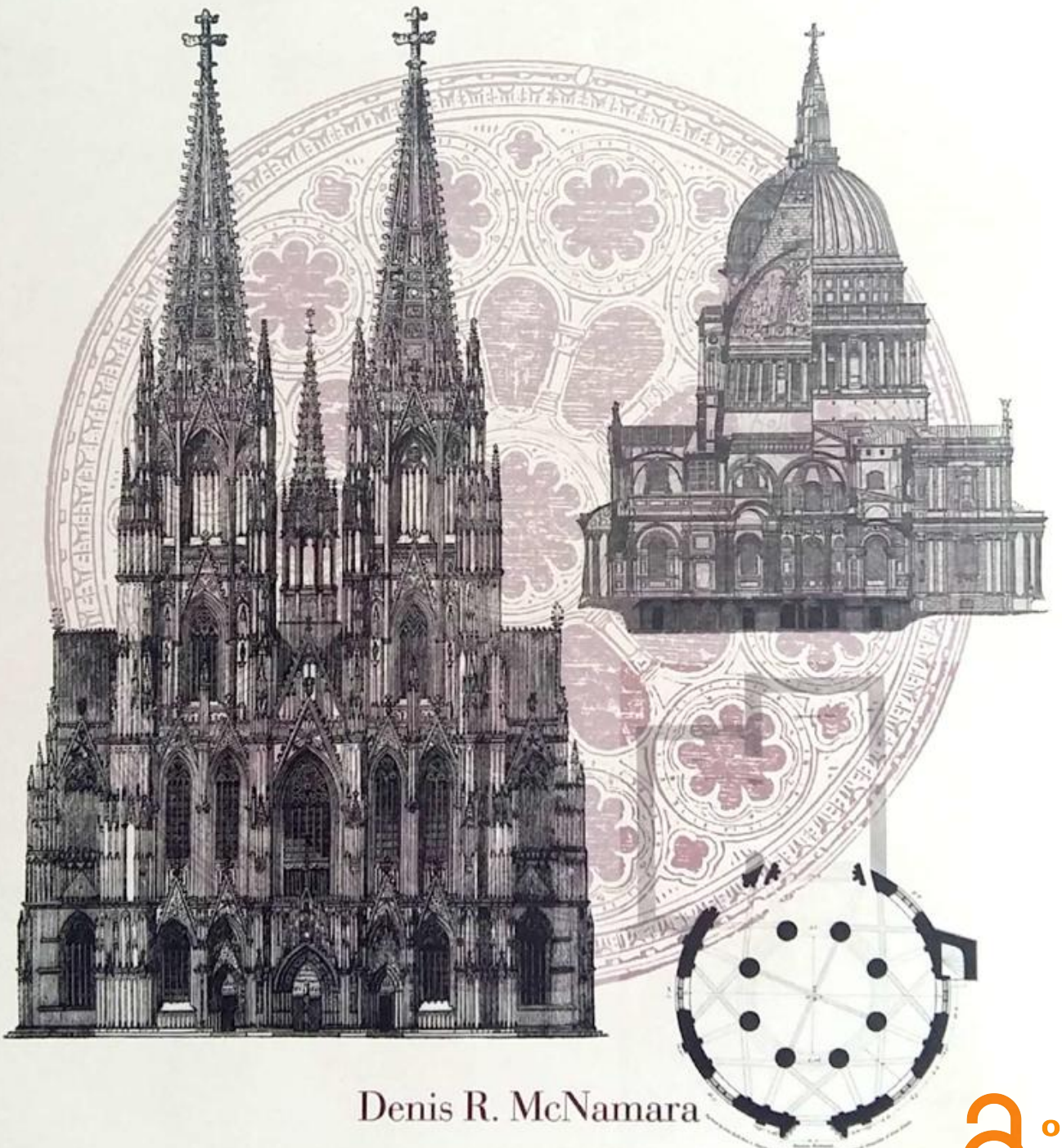
CÓMO LEER
IGLESIAS

Una guía sobre arquitectura eclesiástica



Denis R. McNamara

H. BLUME

open access

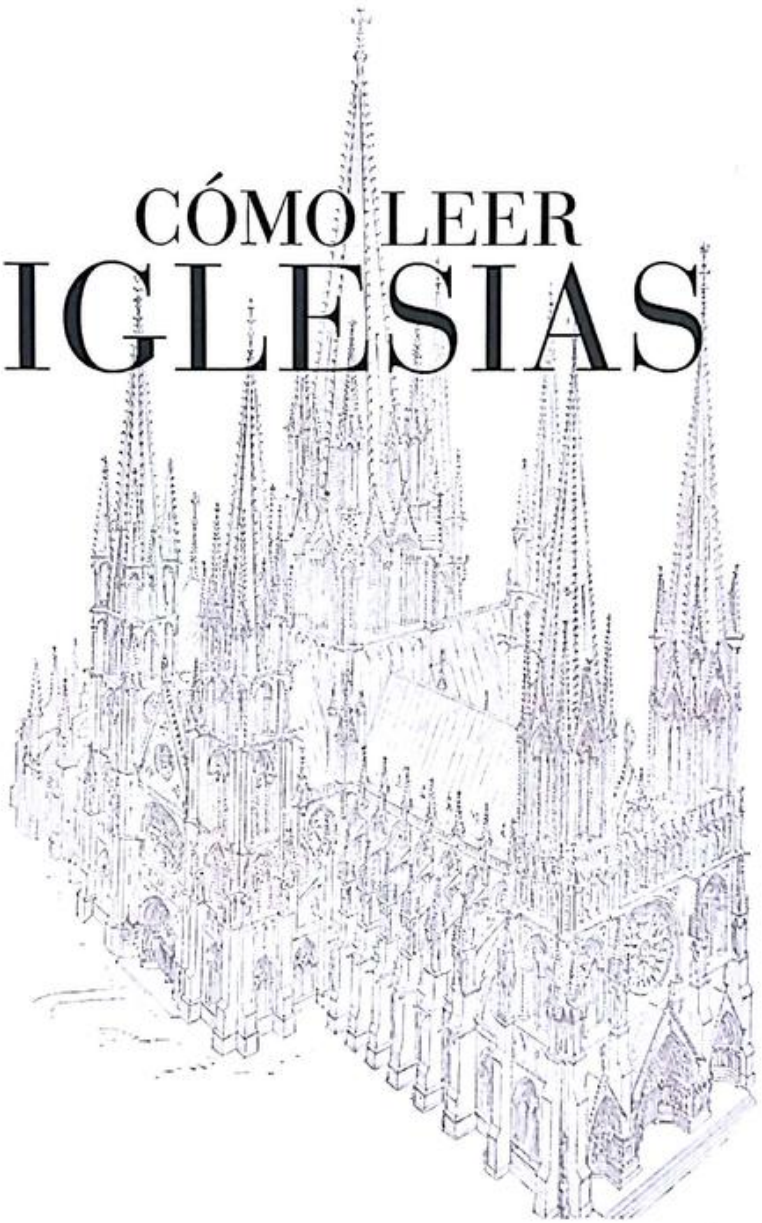
CÓMO LEER
IGLESIAS

Una guía sobre arquitectura eclesiástica

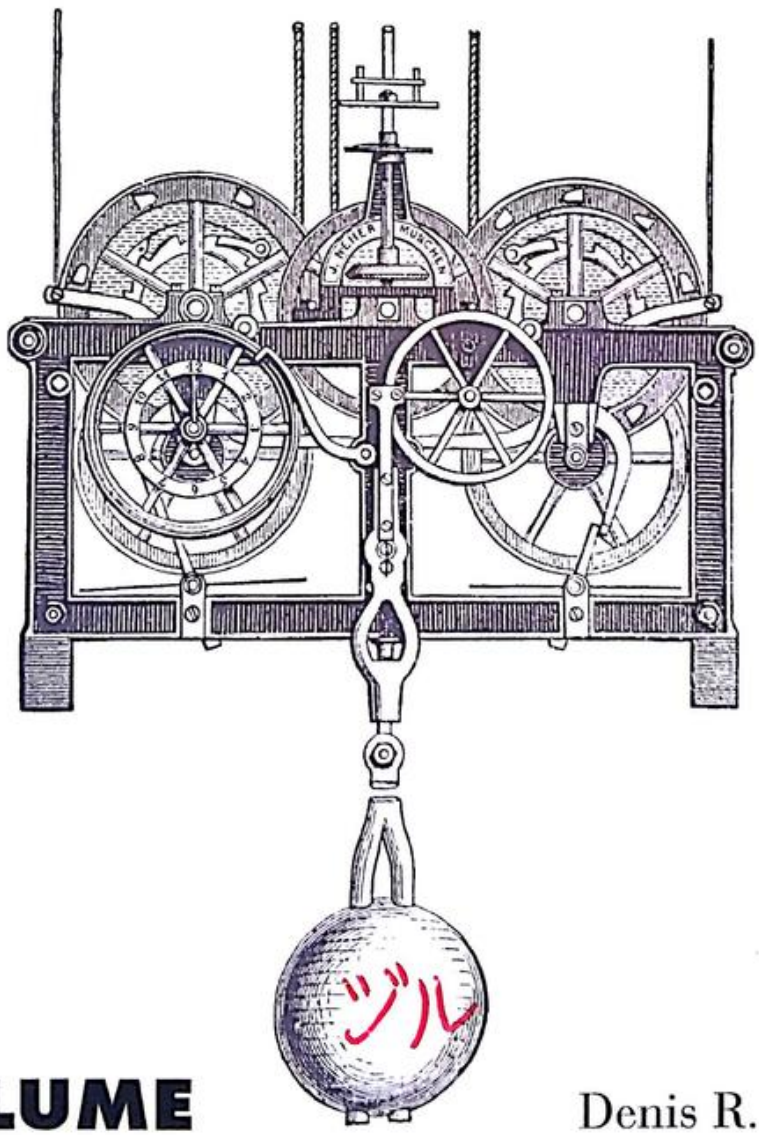
Lo bastante pequeño como para llevar en el bolsillo, pero lo suficientemente riguroso como para dar respuestas a todas sus preguntas, *Cómo leer iglesias* es un libro del que no pueden prescindir los aficionados a la arquitectura y a la historia, los turistas o los fieles interesados en descifrar los estilos y los símbolos de las construcciones religiosas. Cada edificio contiene pistas en su diseño que no sólo identifican su estilo arquitectónico, sino también quién lo concibió, a qué clase de congregación iba destinado y las razones de su construcción. Y no se limita estrictamente a las iglesias, sino que también ofrece información sobre abadías, capillas y monasterios, entre otros.

Tras ofrecer una visión de conjunto de los distintos tipos de edificios, estilos y materiales, en capítulos sucesivos se examinarán los elementos arquitectónicos individuales y se considerará su variedad a través de los tiempos y en distintos lugares. Todas las entradas están ilustradas con grabados de época y planos. Tomando como ejemplo una multitud de manifestaciones arquitectónicas eclesiásticas y sus detalles, esta completísima obra le desvelará las elevadas y glorificadas circunstancias que llevaron a los constructores de las iglesias a ejecutarlas.

CÓMO LEER
IGLESIAS



CÓMO LEER
IGLESIAS
Una guía sobre arquitectura eclesiástica



H. BLUME

Denis R. McNamara

Los contenidos de este libro pueden ser
reproducidos, en todo o en parte, siempre
y cuando se cite la fuente y se haga con
fines académicos y no comerciales

1.ª reimpresión, 2012
2.ª reimpresión, 2013
3.ª reimpresión, 2015

Título original: How to Read Churches
Traducción: Juan Luis González García

© Ivy Press Limited, 2011
© para lengua española, Ediciones Akal, S. A., 2012

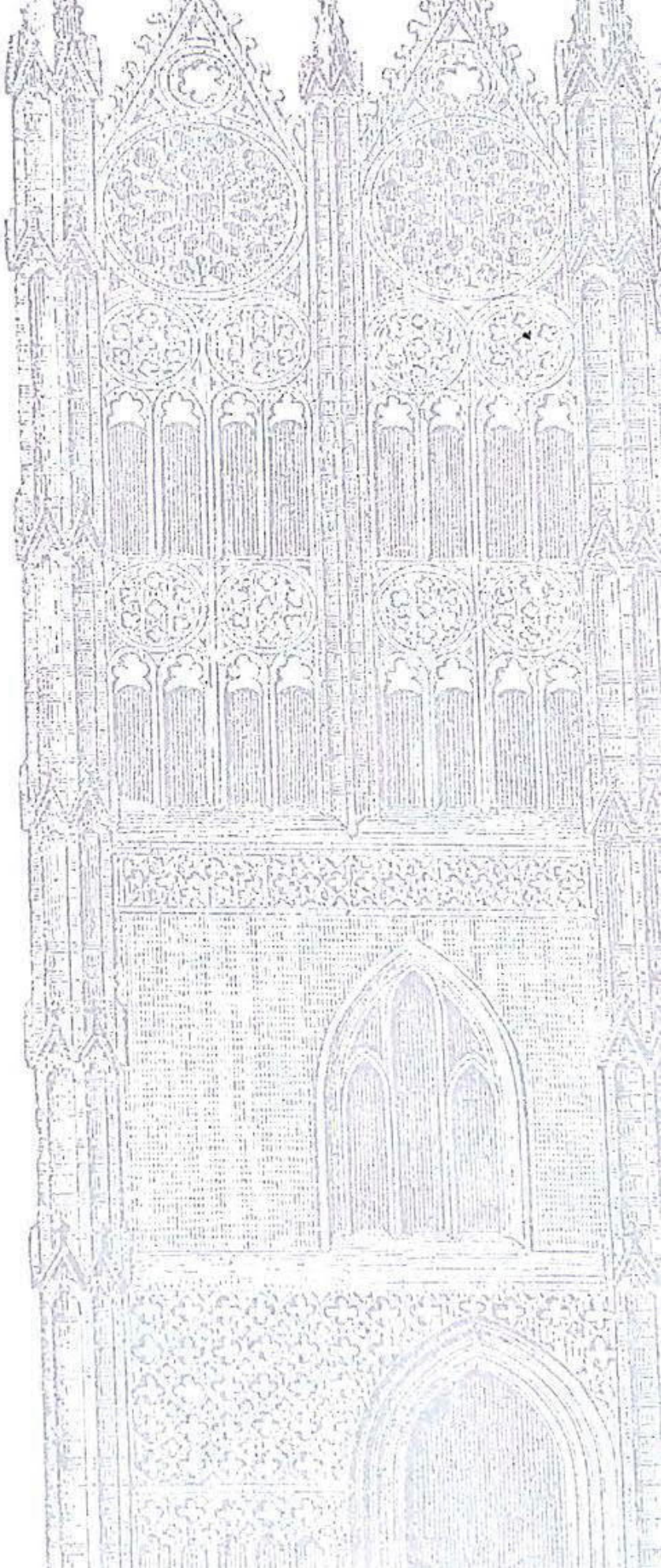
DIRECTOR CREATIVO Peter Bridgewater
EDITOR Jason Hook
DIRECTOR EDITORIAL Caroline Earle
DIRECTOR DE ARTE Michael Whitehead
EDITORA SÉNIOR Stephanie Evans
EDITOR ASISTENTE Jamie Pumfrey
DISEÑO JC Lanaway

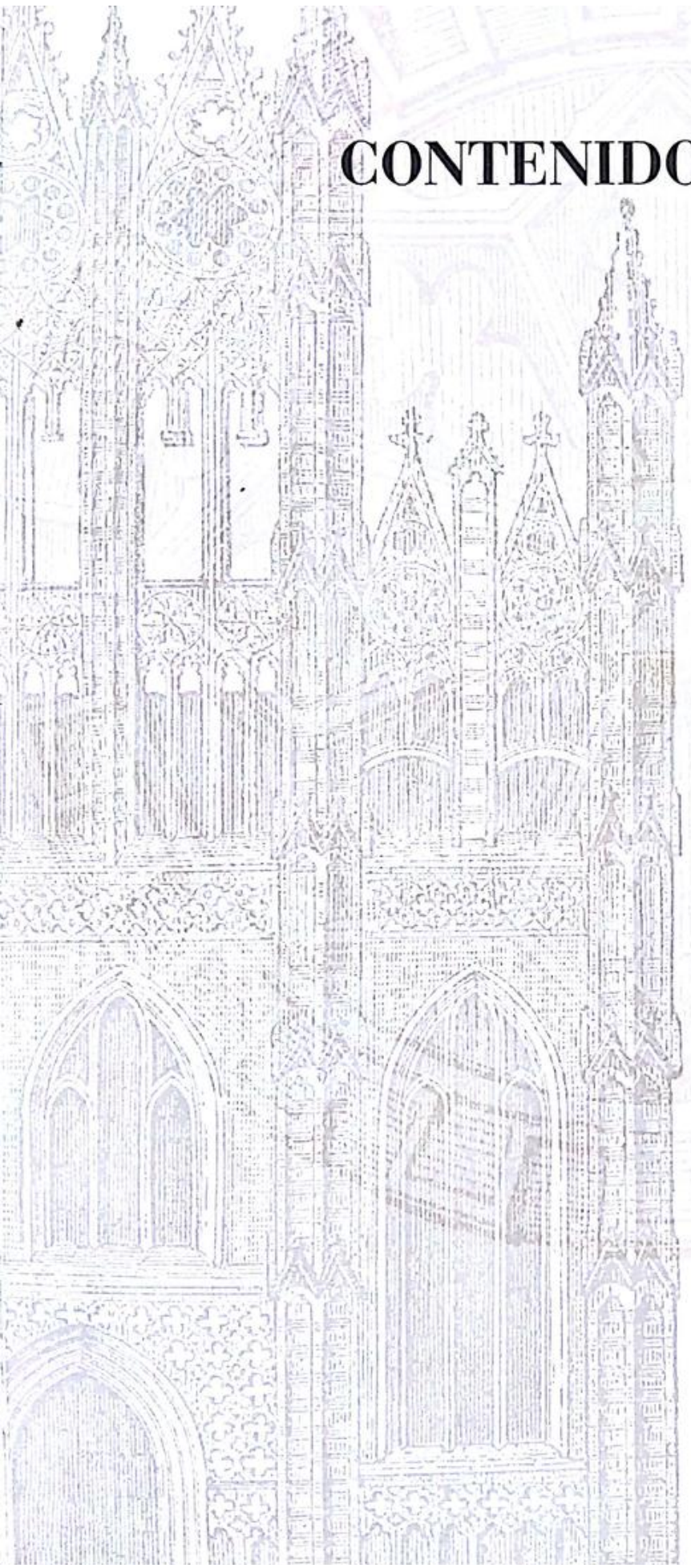
Sector Foresta, 1
28760 Tres Cantos
Madrid - España
Tel.: 918 061 996
Fax: 918 044 028

www.akal.com

ISBN: 978-84-96669-75-8

Depósito legal: M-4.262-2013
Impreso en China





CONTENIDOS

Introducción	6
Tipos de edificios	10
Tipos de iglesias	22
Gramática de los estilos	28
Materiales	56
Plantas	82
Naves	90
Ábsides y presbiterios	102
Coros y sillerías	108
Bóvedas y contrafuertes	118
Domos y cúpulas	132
Fachadas y portadas	144
Baptisterios y pilas	164
Ventanas y tracerías	170
Torres y chapiteles	194
Altares y tabernáculos	210
Vidrieras	222
Ornamentos y símbolos	230
Glosario	246
Recursos	251
Índice	252
Agradecimientos	256

INTROD

Como edificios que han requerido cantidades extraordinarias de tiempo, energía y gastos de las culturas que los construyeron, las iglesias suponen un foco natural para el viaje de cualquier visitante a una ciudad histórica. Sus torres se elevan hacia lo alto y su decoración forma una red de símbolos que puede resultar curiosa y a veces desconcertante. Mediante la reproducción de detalladas imágenes de iglesias y de sus componentes, este libro le ayudará a desentrañar el lenguaje especial empleado por los constructores eclesiásticos.

Vitruvio, el arquitecto del siglo I a.C., escribió que todos los edificios tienen dos componentes: el edificio mismo y una idea que su arquitecto trató de expresar. Esto resulta especialmente cierto para las iglesias. La gente construye iglesias porque cree en algo. Su creencia se hace evidente en los estilos y materiales de las construcciones, pero también en conceptos bíblicos como el Templo de Salomón o la Jerusalén Celestial. Las ideas sobre el Cielo y la Tierra se representan a menudo en las artes eclesiásticas –mosaicos, vidrieras o esculturas, por ejemplo–, por lo que estas ideas serán tenidas en cuenta a lo largo del libro. Si presta atención, pronto descubrirá que arquitectura e ideas combinan cómodamente en los edificios eclesiásticos.

UCCIÓN

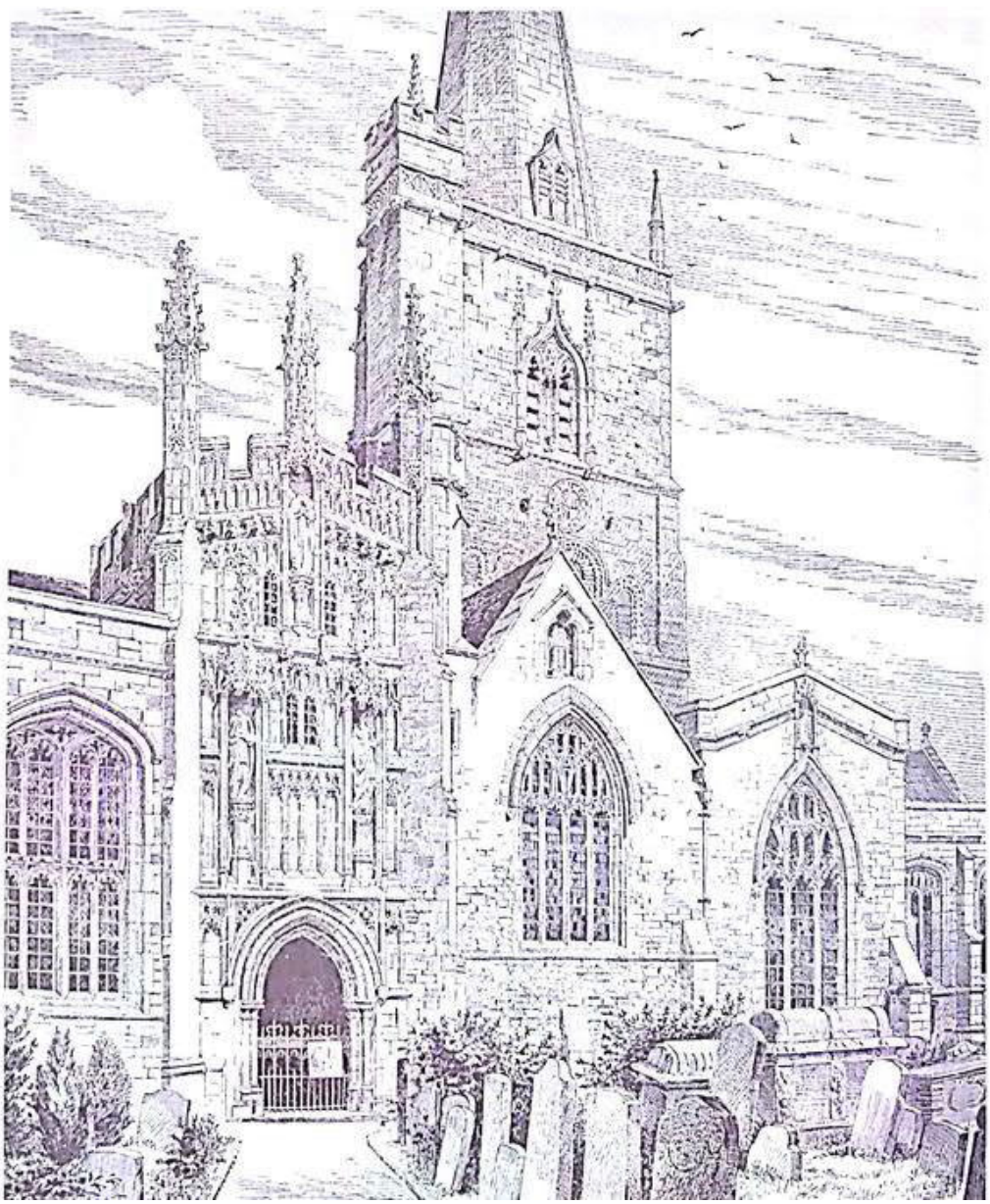
Dos ideas son importantes para todo edificio: *estructura* y *finalidad.* Casi todos los enriquecimientos arquitectónicos pueden entenderse en relación a cómo se sustenta una iglesia y a qué es los que sus constructores pretendían que expresara. A menudo se lleva la lógica estructural a sus límites en la arquitectura eclesiástica, apilando vertiginosamente piedras en altura hasta formar una aguja de lacería o una cúpula de precaria curvatura. Los lugares donde los empujes se encuentran y cambian de dirección a menudo se ornamentan. Incluso si desconoce los nombres de las partes individuales, trate de mirar allí donde las cubiertas se encuentran con los muros o donde las columnas soportan las vigas.

Repare también en los espacios no estructurales para descubrir cuál podría ser la finalidad de una iglesia o a quién fue consagrada. Hojas, brotes o flores señalan regocijo y regreso al Paraíso. Las estatuas de los santos indican la advocación particular de una iglesia o la conexión entre Cielo y Tierra.

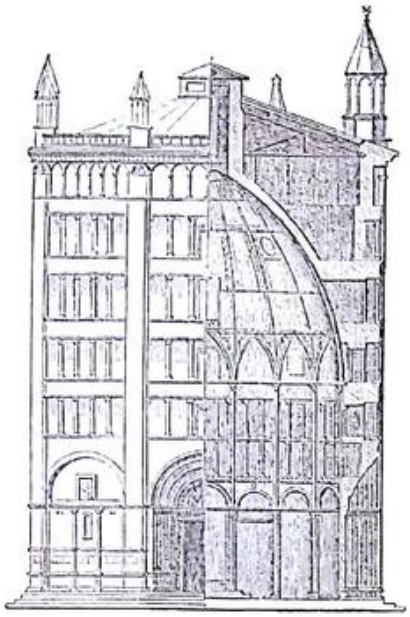
Estructura y finalidad trabajan unidas y se refuerzan la una a la otra. Las torres se aligeran según ascienden y los muros que las sostienen se hacen más gruesos. Y, al mismo tiempo, en lo alto de los chapiteles, las cruces y las estatuas proclaman la finalidad de la iglesia.

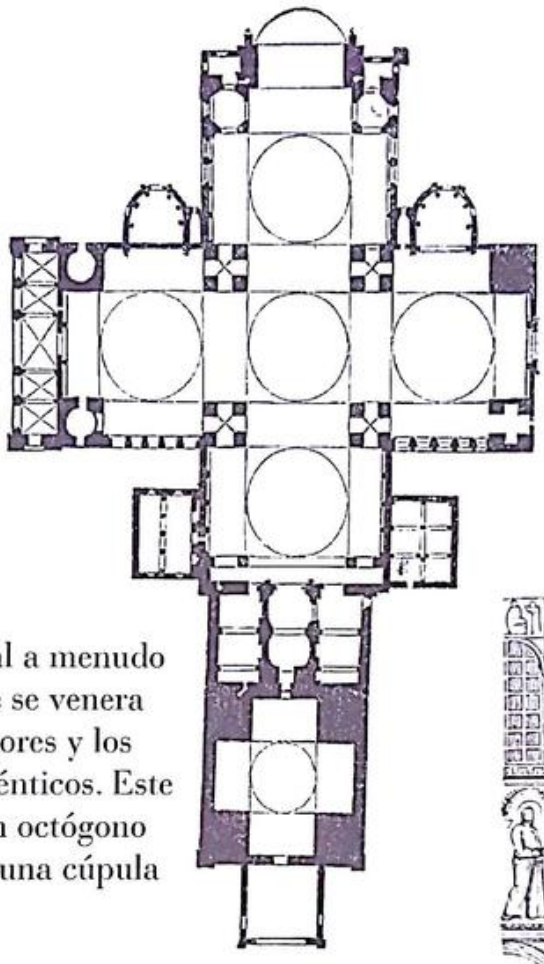
Buscando pistas

Comprender una iglesia implica comenzar con las pruebas a mano, y un edificio ofrece muchas pistas para ayudarle. Éstas incluyen cosas tales como la forma de la planta, cambios en los materiales, la riqueza ornamental o la presencia de torres. Busque pruebas de alteraciones: cambios en el diseño de los ladrillos, gabletes de distinta forma, cubiertas desiguales o motivos desgastados o deteriorados por la intemperie. Examinando tanto las continuidades como las diferencias, la finalidad y la historia del edificio empezarán a desvelarse.



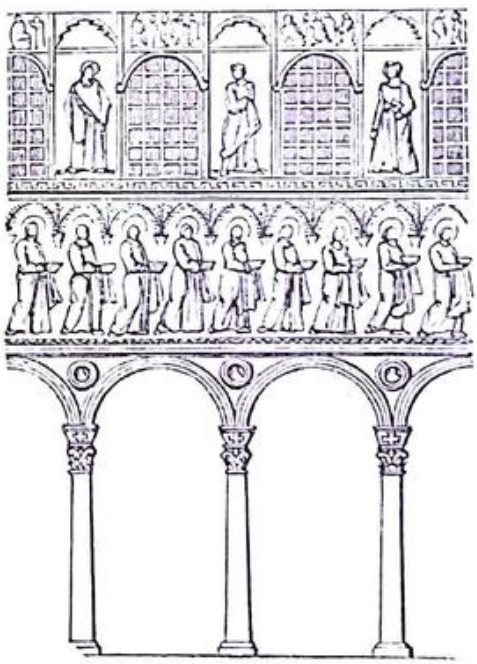
Construida a lo largo del tiempo Como demuestra esta iglesia de Burford (Inglaterra), las diferentes partes de un edificio pueden haberse construido en épocas diferentes. Los tres segmentos principales de la iglesia están formados por tipos contrapuestos de cubiertas, ornamentación, vanos y sillería, lo que indica que fueron edificados en periodos distintos.



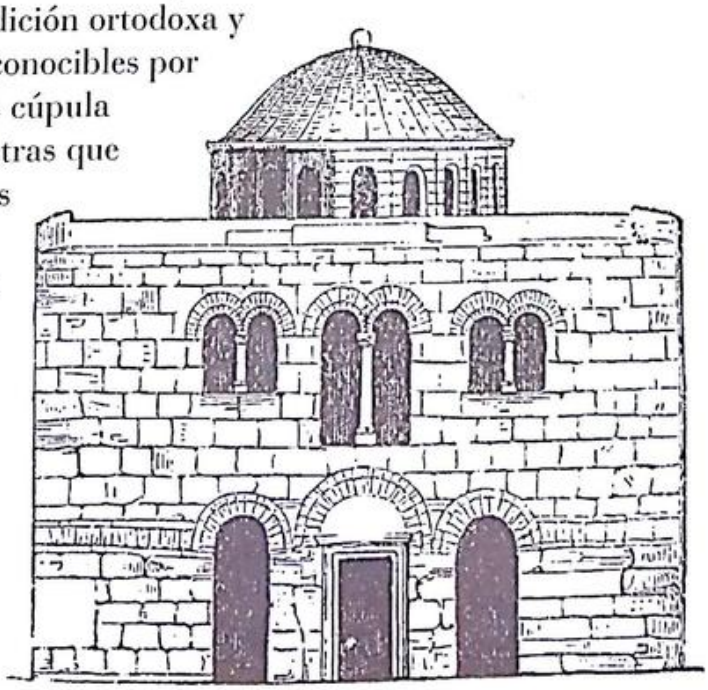


Simbolismo oculto
Puede no ser aparente al principio, pero las plantas de las iglesias a menudo indican la naturaleza de un edificio. Aquí, la planta cruciforme reúne a los fieles en torno a la figura central del cristianismo.

Interiores y exteriores
Las iglesias de planta central a menudo indican que algo importante se venera en su interior, pero los interiores y los exteriores no son siempre idénticos. Este ejemplo se presenta como un octógono por fuera, pero dentro aloja una cúpula de planta casi circular.

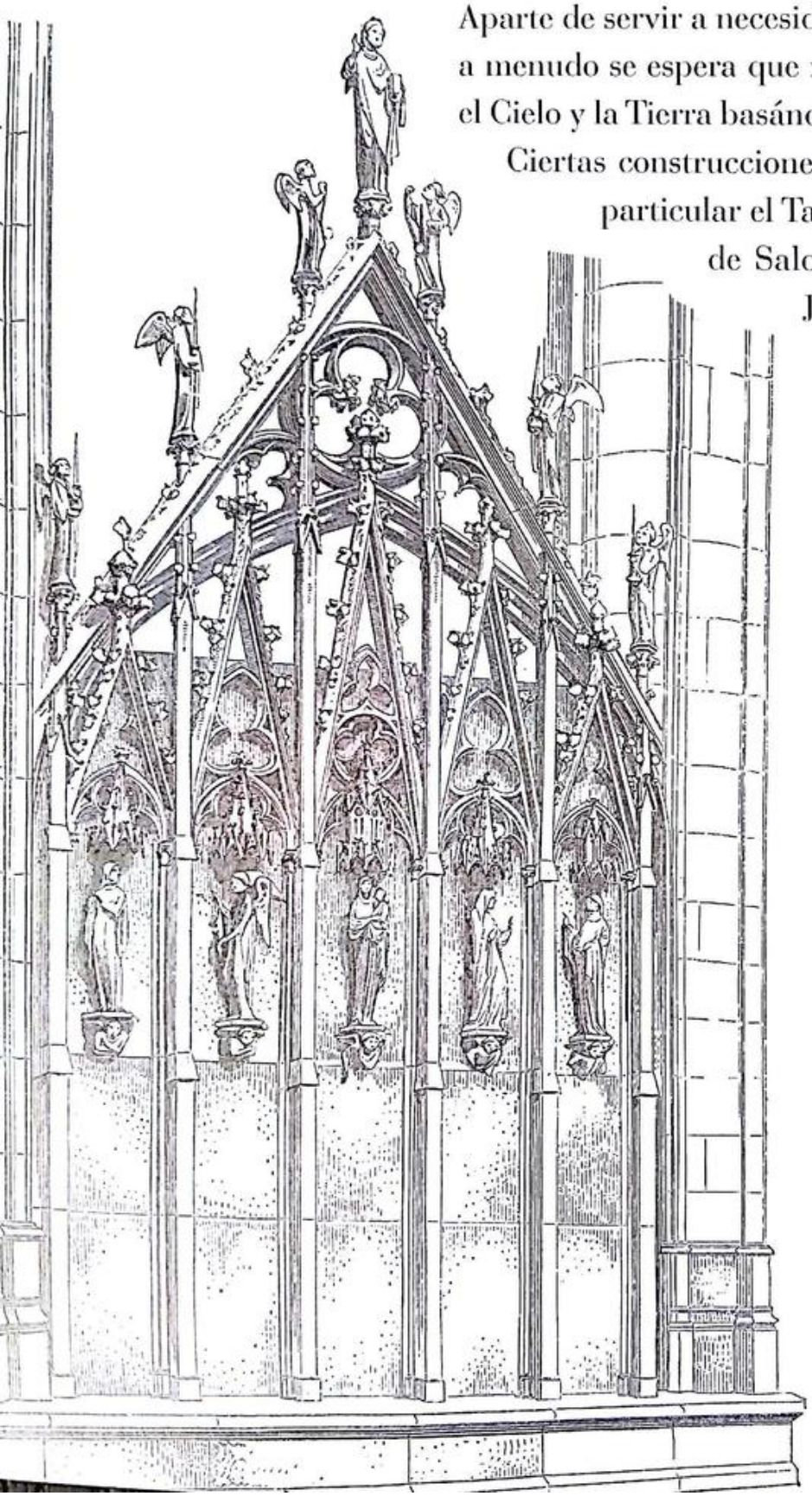


Variaciones regionales
Muchas iglesias construidas por los cristianos de tradición ortodoxa y bizantina son reconocibles por su disposición de cúpula sobre cubo, mientras que algunos pequeños detalles clásicos revelan su deuda con el mundo antiguo.



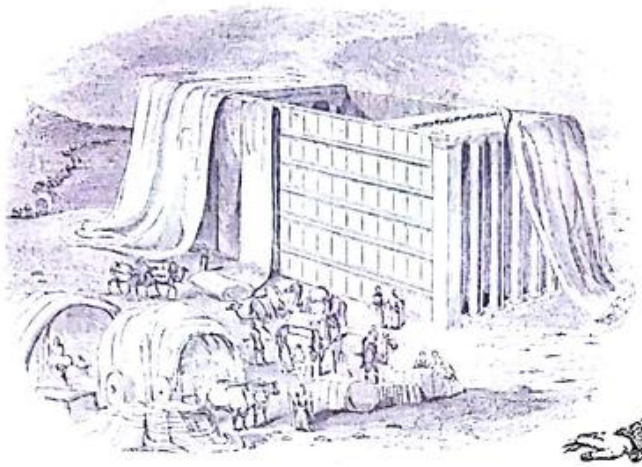
Arte figurativo
El arte figurativo –que representa a personajes históricos o celestiales– enriquece muchas iglesias. Estos mosaicos hacen que santos y profetas, por lo demás invisibles, sean aprehensibles por el observador terrenal.

Introducción



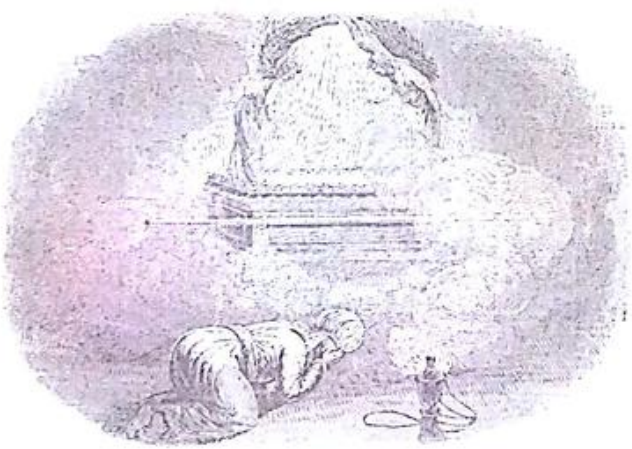
Aparte de servir a necesidades funcionales, de las iglesias a menudo se espera que representen la interacción entre el Cielo y la Tierra basándose en las revelaciones bíblicas. Ciertas construcciones mencionadas en la Biblia, en particular el Tabernáculo de Moisés, el Templo de Salomón y la Ciudad Celestial de Jerusalén, revelan cómo podría mostrarse la Creación en el fin de los tiempos y se convirtieron en puntos de partida teológicos para las iglesias. Comprender estos fundamentos bíblicos puede ayudarle a desentrañar el significado del ornamento eclesiástico y permitirle visualizar cómo iglesias de distintas épocas comparten en realidad orígenes similares.

Cielo y Tierra
Las iglesias muestran a menudo una fácil interacción entre el Cielo y la Tierra. Busque patrones ornamentales basados en hojas y flores del Jardín del Edén entrelazados con ángeles, santos y las personas de la Trinidad.



Tienda del encuentro
El prototipo más temprano de edificio eclesiástico se conoce como Tabernáculo de Moisés. Esta estructura en forma de tienda se componía de salas interiores y exteriores dispuestas para la veneración. Cierres, telas y ornamentos especiales indicaban la presencia de Dios.

Sumo sacerdote
El sumo sacerdote judío llevaba un peto con gemas alusivas a las 12 tribus de Israel. Este resplandor semejante al de las piedras preciosas ganó importancia en la arquitectura eclesiástica, pues representaba la Tierra y sus habitantes devueltos a la gloria.



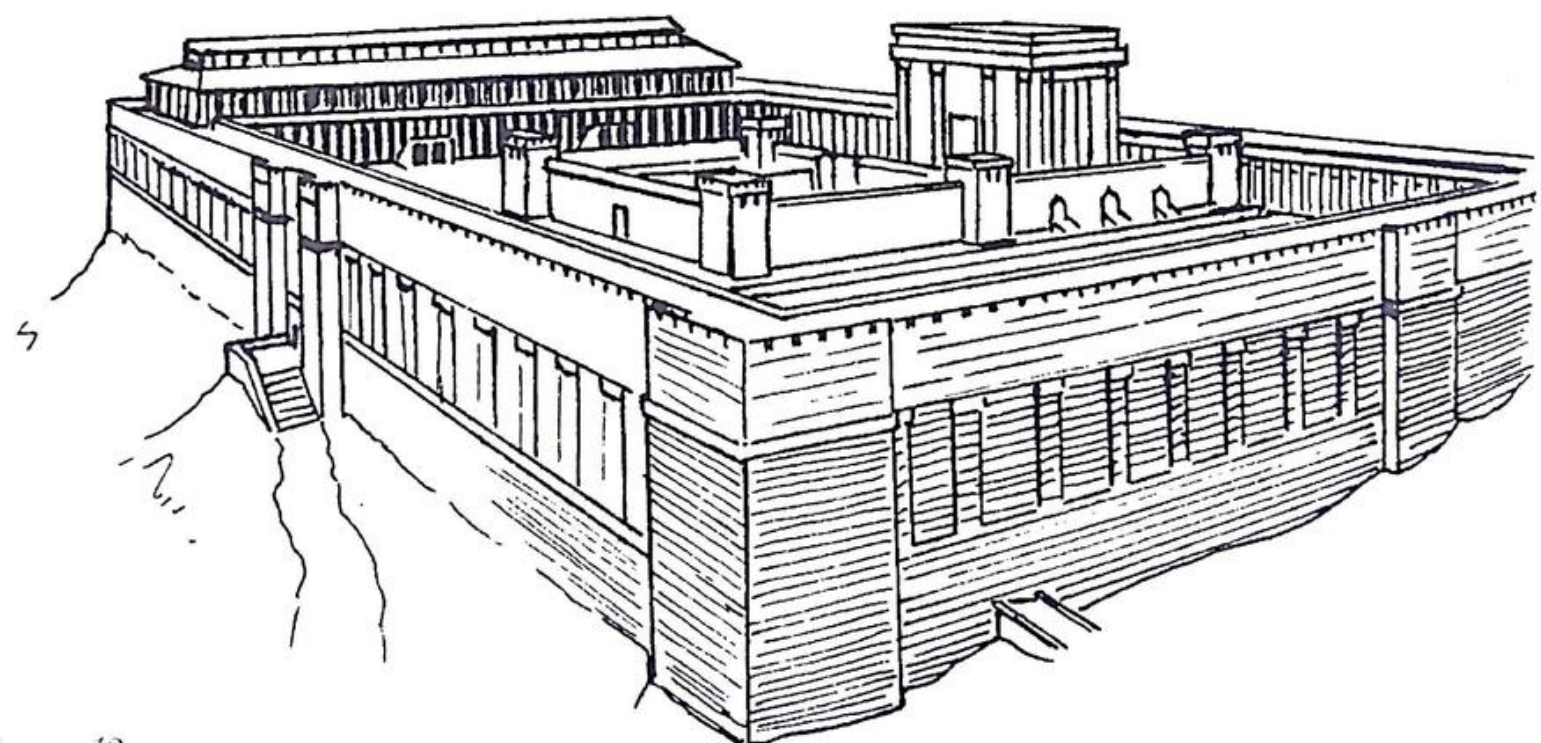
Arca de la Alianza
Una caja de madera cubierta de oro y custodiada por ángeles tallados servía de trono a la presencia de Dios y se guardaba en un habitáculo interior del Tabernáculo. Aún hoy muchas iglesias usan una pareja similar de ángeles en adoración sobre sus altares.

Altar de los holocaustos
Un altar de bronce se empleaba para sacrificar animales inmolados como ofrendas para expiar los pecados. Los cristianos luego atribuirían a los altares de sus iglesias una función similar, como lugar para renovar la ofrenda que Cristo hizo de sí mismo a su Padre.

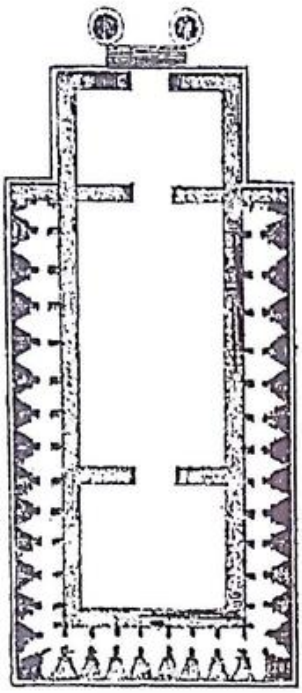
La sinagoga y el templo

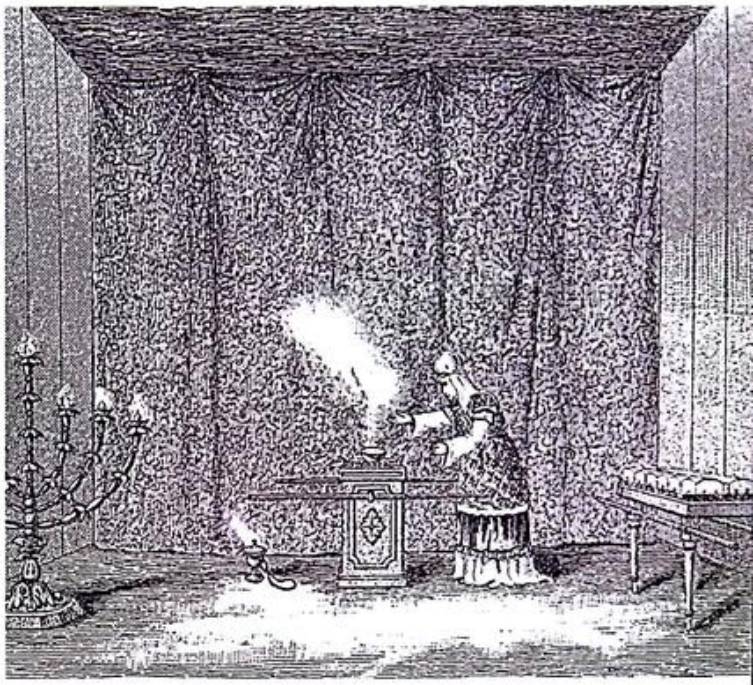
El Monte del Templo
El Templo de Salomón fue construido en lo alto de una montaña sagrada para significar la morada de Dios entre los humanos. La reluciente piedra caliza empleada en el Templo no sólo servía de foco para la veneración judía, sino que prefiguraba el orden y resplandor celestial.

En el Antiguo Testamento se evidencian dos tipos de observancia religiosa, y el tipo enfatizado por los cristianos de hoy a menudo determina el aspecto de una iglesia. El Templo se entendía como lugar para realizar ofrendas y sacrificios sacerdotales dentro de un recinto limitado que contenía la presencia de Dios. La sinagoga servía como lugar de encuentro para la congregación. Era un edificio sagrado dedicado a escuchar y a discutir acerca de las Escrituras orientado hacia el Monte del Templo en Jerusalén. Muchos edificios eclesiásticos antiguos combinan ambos usos: una nave para reunirse a escuchar las Escrituras y un santuario para renovar el sacrificio de Cristo en la eucaristía. Distintos dogmas y prácticas confesionales implican que hoy algunas iglesias funcionan sobre todo como casas de reunión mientras otras conservan las características del Templo.



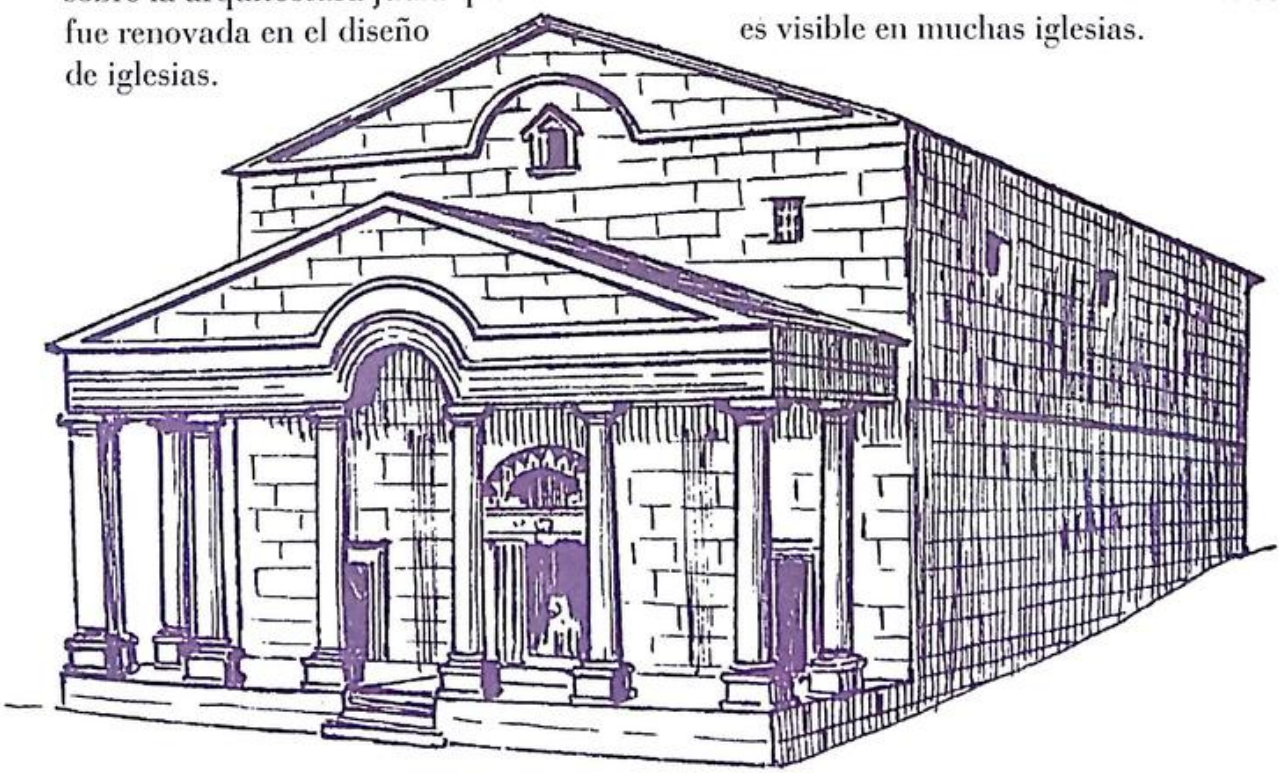
Planta del Templo
Las tres salas del Templo proporcionaron un modelo para la planta tradicional de las iglesias. Indicaban la transición desde un mundo secular, el nuevo jardín de la Tierra restaurada, y el Cielo en sí. Busque estos temas en las iglesias que pueda examinar.





La sinagoga de Cafarnaum
Esta sinagoga situada junto al lago de Tiberíades (Palestina) existía en época de los primeros apóstoles y muestra la influencia clásica del Imperio romano sobre la arquitectura judía que fue renovada en el diseño de iglesias.

Velo del Templo
Este elaborado cortinaje simbolizaba todo lo que separaba el Cielo de la Tierra, y nos brinda la expresión «cruzar el velo» como símbolo de la muerte. Esta separación de las secciones de un edificio eclesiástico aún es visible en muchas iglesias.



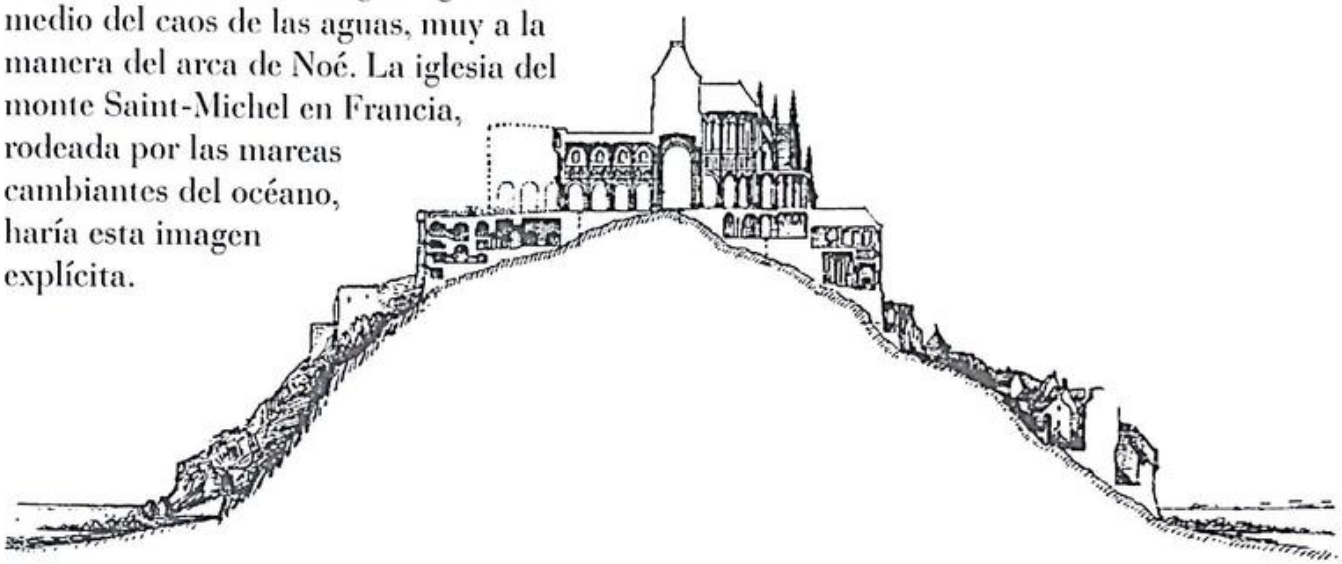
La Jerusalén Celestial

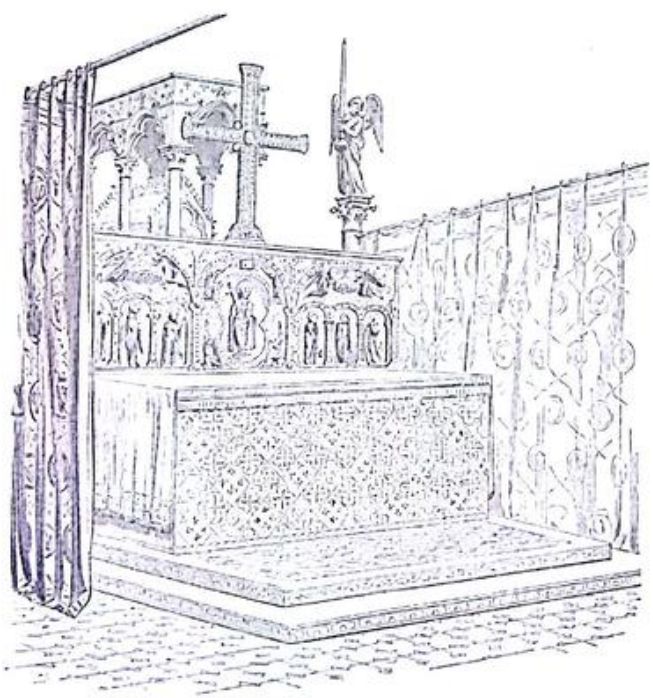
El concepto de la Jerusalén Celestial es una metáfora bíblica del mismo Cielo, descrito en el libro del Apocalipsis como una ciudad de puertas perladas a las que se accede tras un largo peregrinar sobre la Tierra. Esta noción simbólica se sustenta en la idea bíblica de que la Jerusalén terrenal era una ciudad amurallada en cuyo Templo habitaba Dios. El interior de una iglesia tradicional a menudo proporciona una expresión de las cualidades celestiales según se revelan en la Escritura: orden, resplandor e imágenes de las personas de la Trinidad, los ángeles y los santos.

Visión celestial
La basílica romana de San Pablo Extramuros emplea mosaicos, estatuaria y arquitectura para dar a los fieles una visión de los Cielos derivada del libro del Apocalipsis: Cristo sentado en un trono con seres celestiales reunidos en adoración.

Montaña sagrada

Una imagen bíblica de la iglesia la representa como un refugio seguro en medio del caos de las aguas, muy a la manera del arca de Noé. La iglesia del monte Saint-Michel en Francia, rodeada por las mareas cambiantes del océano, haría esta imagen explícita.





Imaginería litúrgica

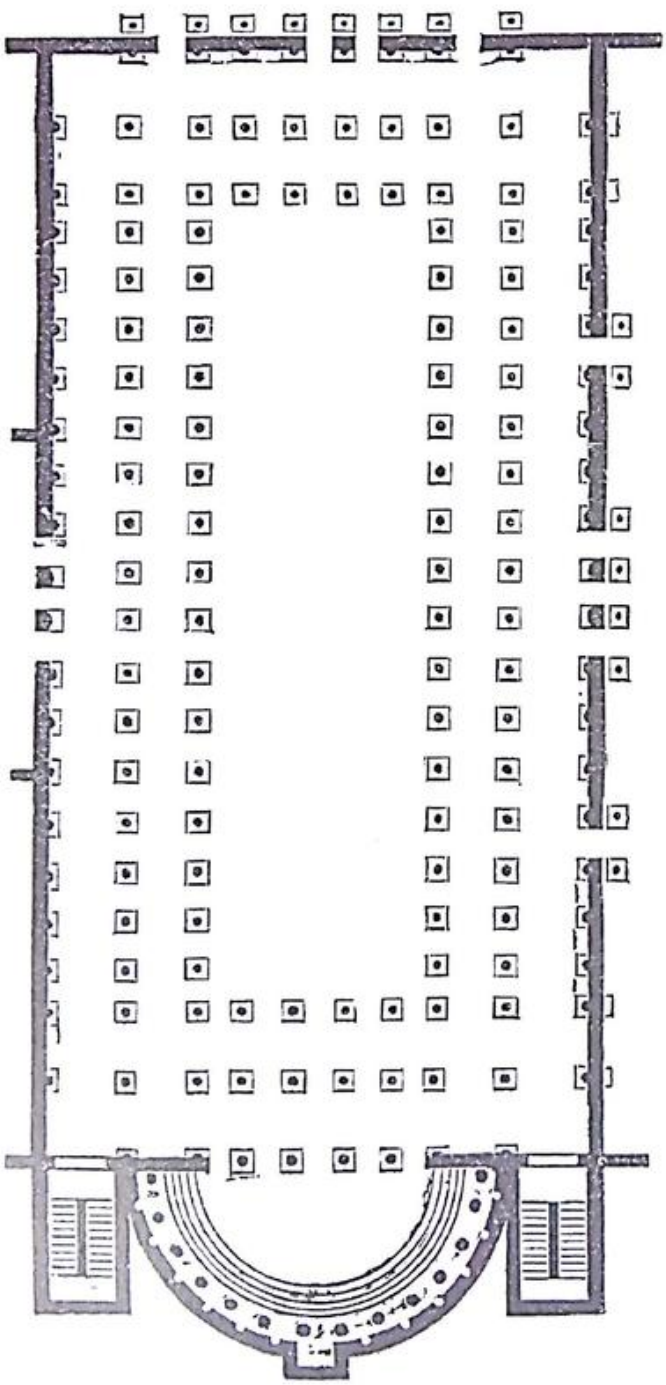
Puesto que la adoración celestial se describe en las visiones bíblicas con ángeles y santos en torno al trono de Dios, los altares a menudo incluyen esculturas que ilustran la entrada a los Cielos dentro del tiempo y el espacio terrenales.

Cristo Juez

Como el edificio eclesiástico es imagen de la Ciudad Celestial de Jerusalén, a menudo aparecen esculturas de Cristo Juez sobre las puertas de las iglesias, indicándole al fiel que sus méritos han sido ponderados y que se le ha juzgado merecedor del acceso.

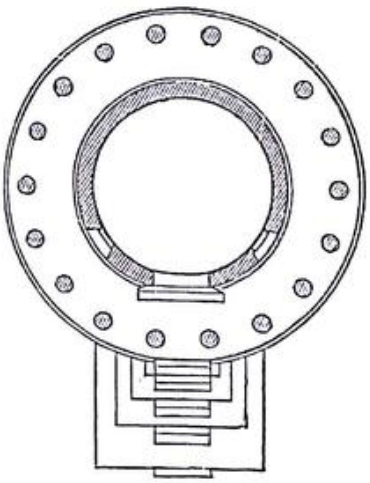
Influencias no cristianas

La tradición artística cristiana también estuvo influida por el legado de la cultura romana en la que nació. En época de Cristo y de los apóstoles, Jerusalén era parte del Imperio romano, y Herodes –el rey vasallo de los romanos que reconstruyó el Templo de Salomón– adoptó muchas de las convenciones arquitectónicas imperiales. Cristo y los apóstoles caminaron por los patios del Templo rodeados de columnas clásicas, molduras y motivos comunes con cualquier ciudad romana. Muchas de estas convenciones arquitectónicas fueron más tarde absorbidas y transformadas por el cristianismo.



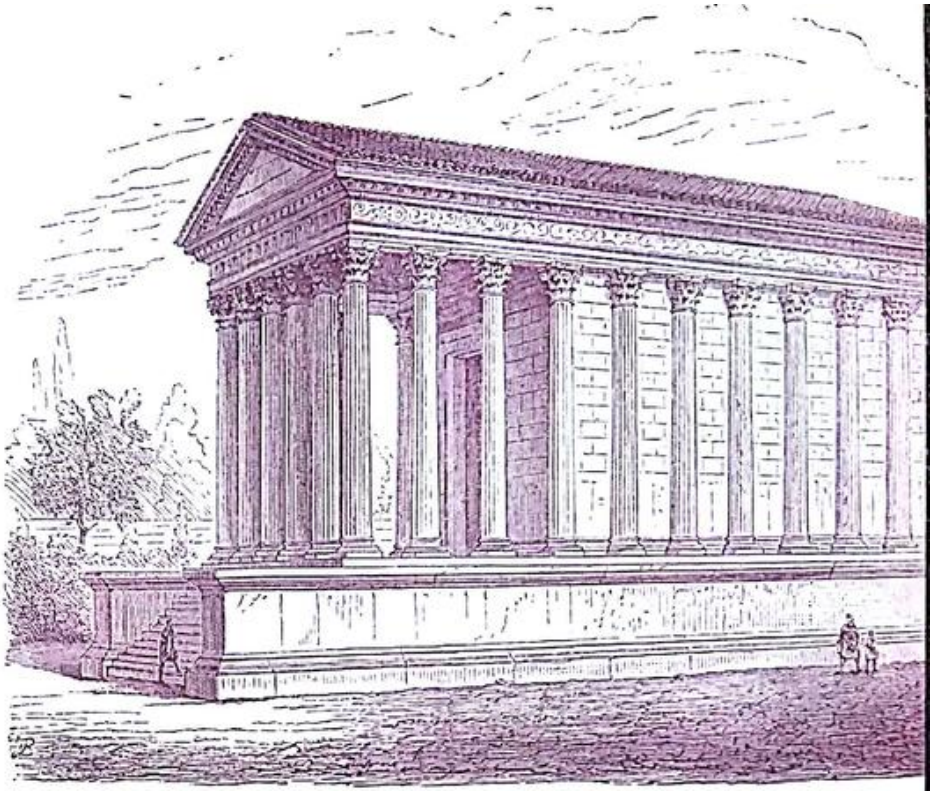
La basílica

En la antigua Roma, el gran edificio columnado conocido como basílica servía como sala de audiencias para el emperador o los jueces. Fue después adaptado por las grandes asambleas de cristianos como un lugar para reunirse y adorar a Cristo, el nuevo Juez y soberano.



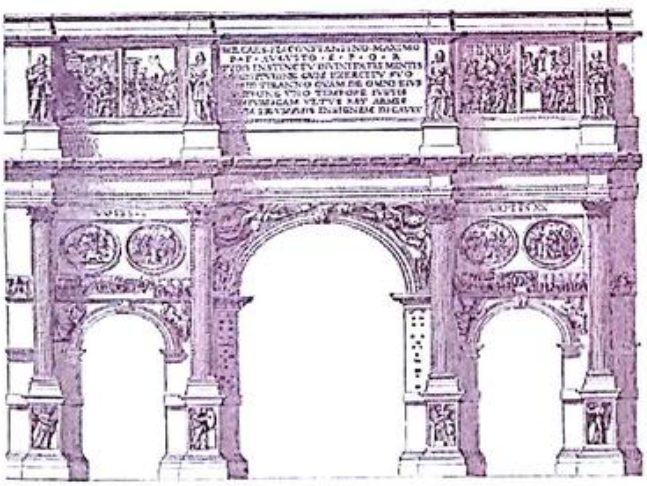
El *tholos*

Un *tholos* tiene planta centralizada, lo cual dirige la atención hacia el lugar de veneración. El templo de Vesta, aquí mostrado, era donde se alojaba el fuego sagrado de Roma. Los cristianos adoptaron la forma de *tholos* para marcar las tumbas, baptisterios y lugares de martirio.



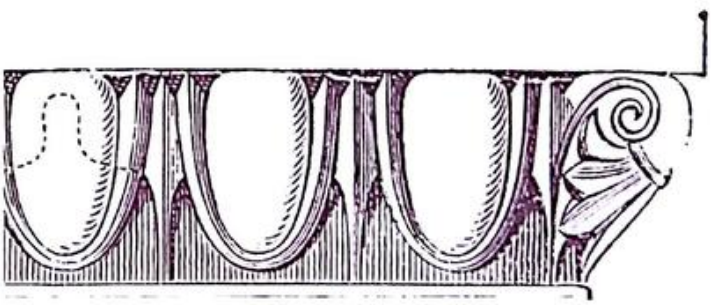
El templo

Aunque eran muy distintos del Templo de Jerusalén, los cristianos absorbieron el valor simbólico de los templos paganos de la Antigüedad para diseñar edificios que se declaraban como sagrados. Hasta el día de hoy, un pórtico columnado indica la naturaleza sagrada de los edificios eclesiásticos.



Arco triunfal

Un arco triunfal marcaba la entrada en una ciudad de un líder que hubiera salido victorioso de una campaña militar. Los cristianos adoptaron esta forma en los accesos a las iglesias para significar la entrada victoriosa de Cristo y los cristianos en los Cielos.

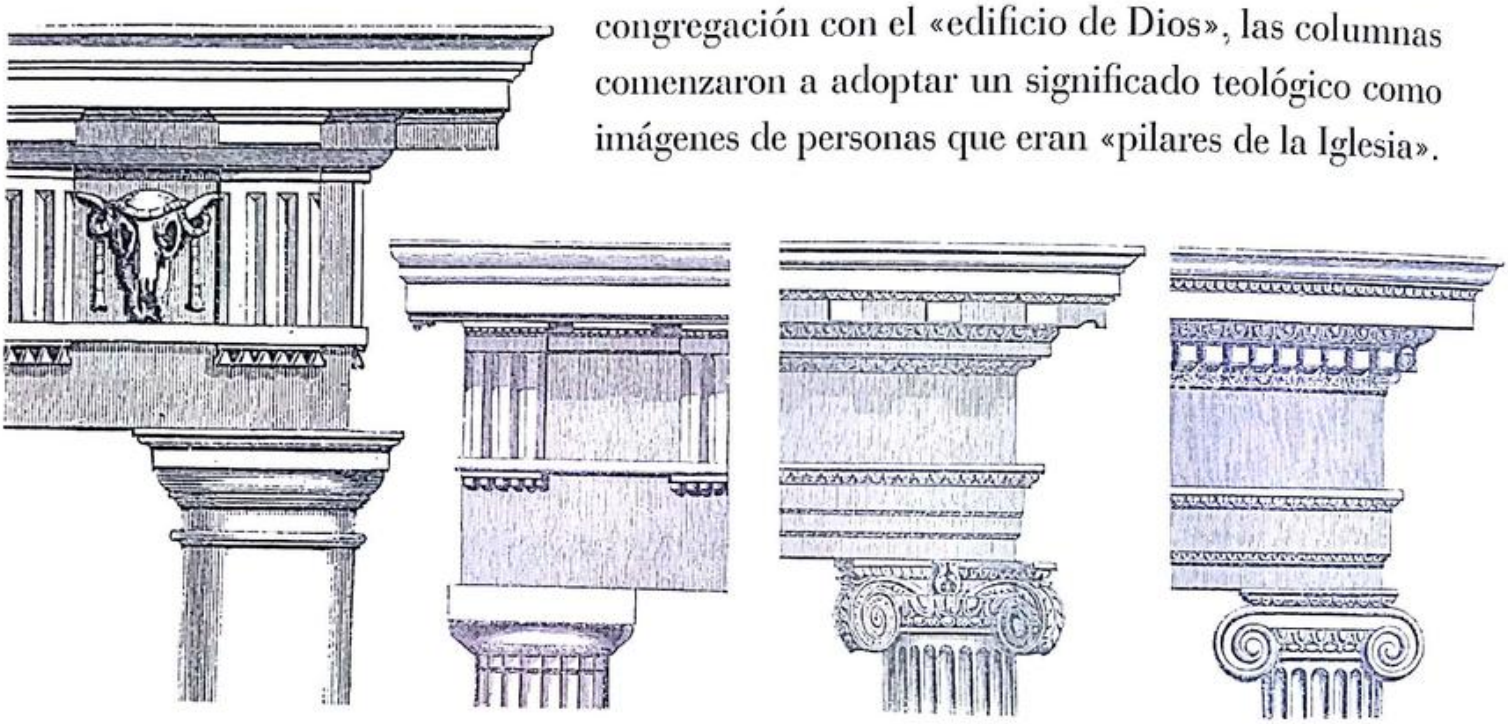


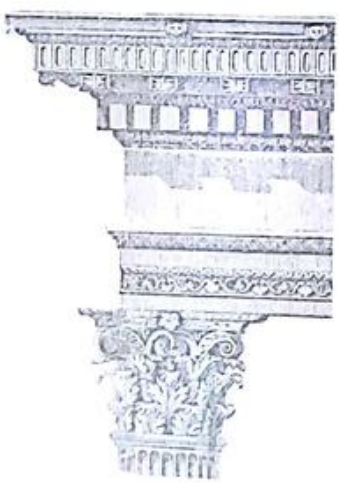
Moldura de ovas y dardos

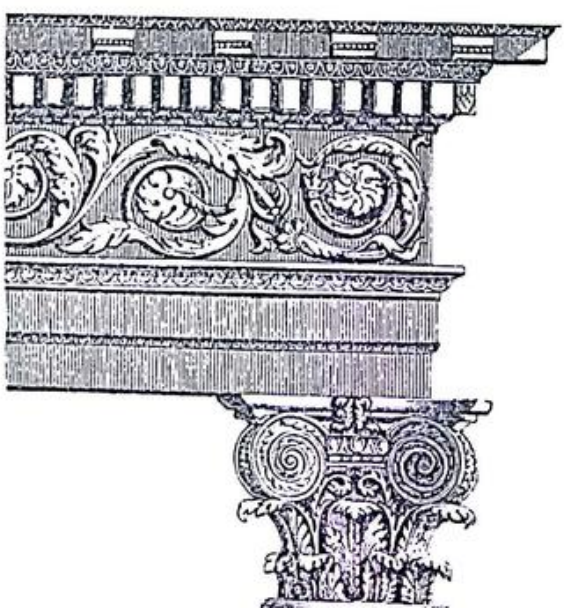
El enriquecimiento arquitectónico así conocido deriva de la antigua tradición de ofrecer huevos para los sacrificios. Tanto el judaísmo como las religiones paganas creían que los pájaros que anidaban en un templo eran un signo de bendición divina.

Los órdenes clásicos

En el mundo clásico, las columnas servían de portadoras de peso y de significado. Las columnas no sólo eran partes estructurales, sino que se consideraban seres humanos convertidos en arquitectura. El término que se emplea para el remate de una columna, «capitel», deriva de la palabra latina *caput* ('cabeza'). Su soporte, la basa, deriva de la palabra griega *basis* ('pie'). Puesto que muchas referencias bíblicas comparaban a una congregación con el «edificio de Dios», las columnas comenzaron a adoptar un significado teológico como imágenes de personas que eran «pilares de la Iglesia».

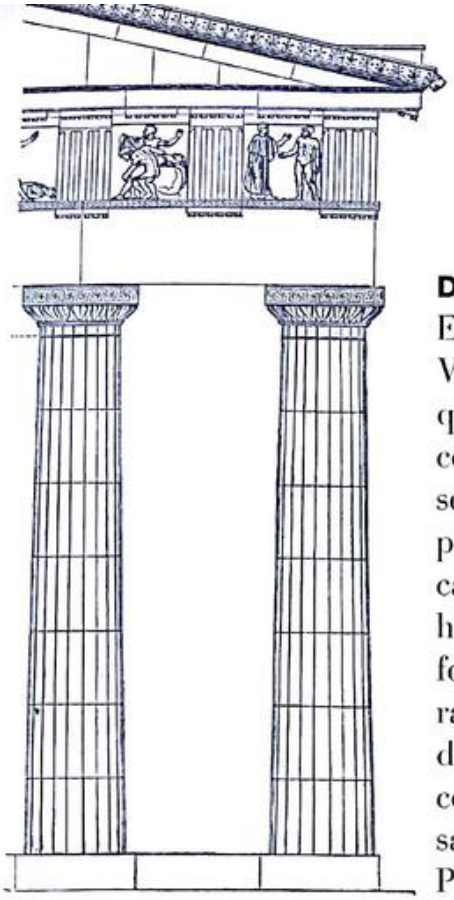




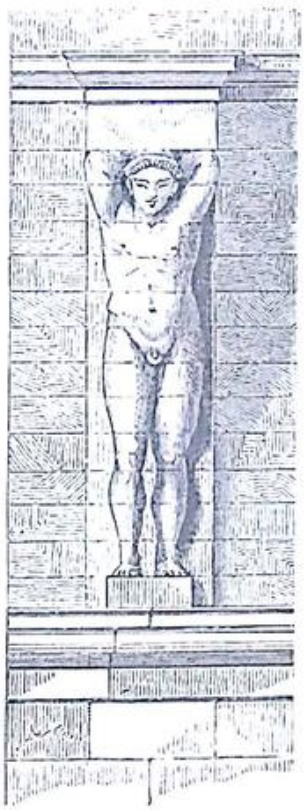


Los órdenes

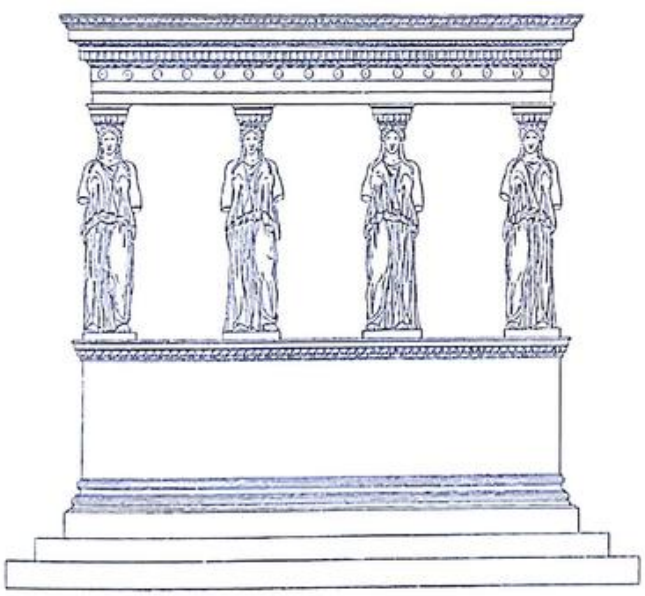
Las columnas se presentan en diferentes tipos (órdenes), que han elevado a estos soportes verticales a la condición de portadores poéticos de significado. Esta imagen muestra que, aunque la estabilidad es un requisito, se pueden acomodar ciertas variaciones con facilidad.



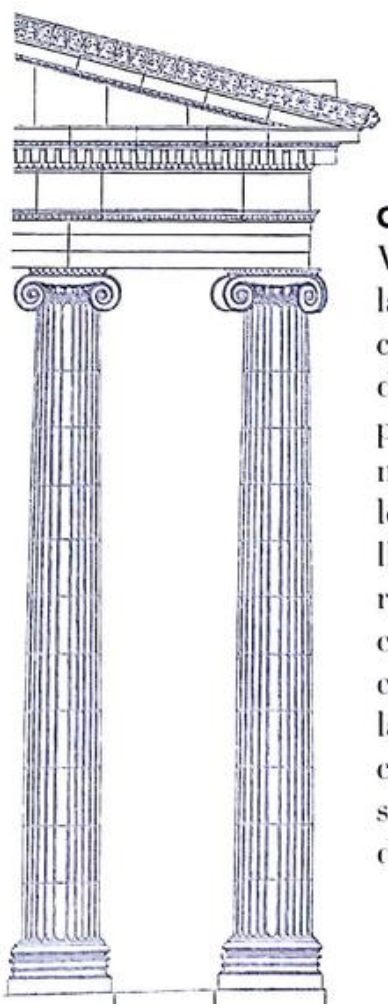
Dórico
El antiguo escritor Vitruvio explicaba que el origen de la columna dórica se basaba en las proporciones y el carácter de un hombre bien formado. Por esta razón se asoció con dioses masculinos, como Marte, y con santos varones como Pedro o Pablo.



Atlantes
A veces las proporciones humanas y la cualidad portante de la columna dórica se expresan literalmente como un hombre que lleva el peso de un edificio. Estas figuras se conocen como atlantes, a imagen de Atlas, quien sostuvo el firmamento sobre su espalda.



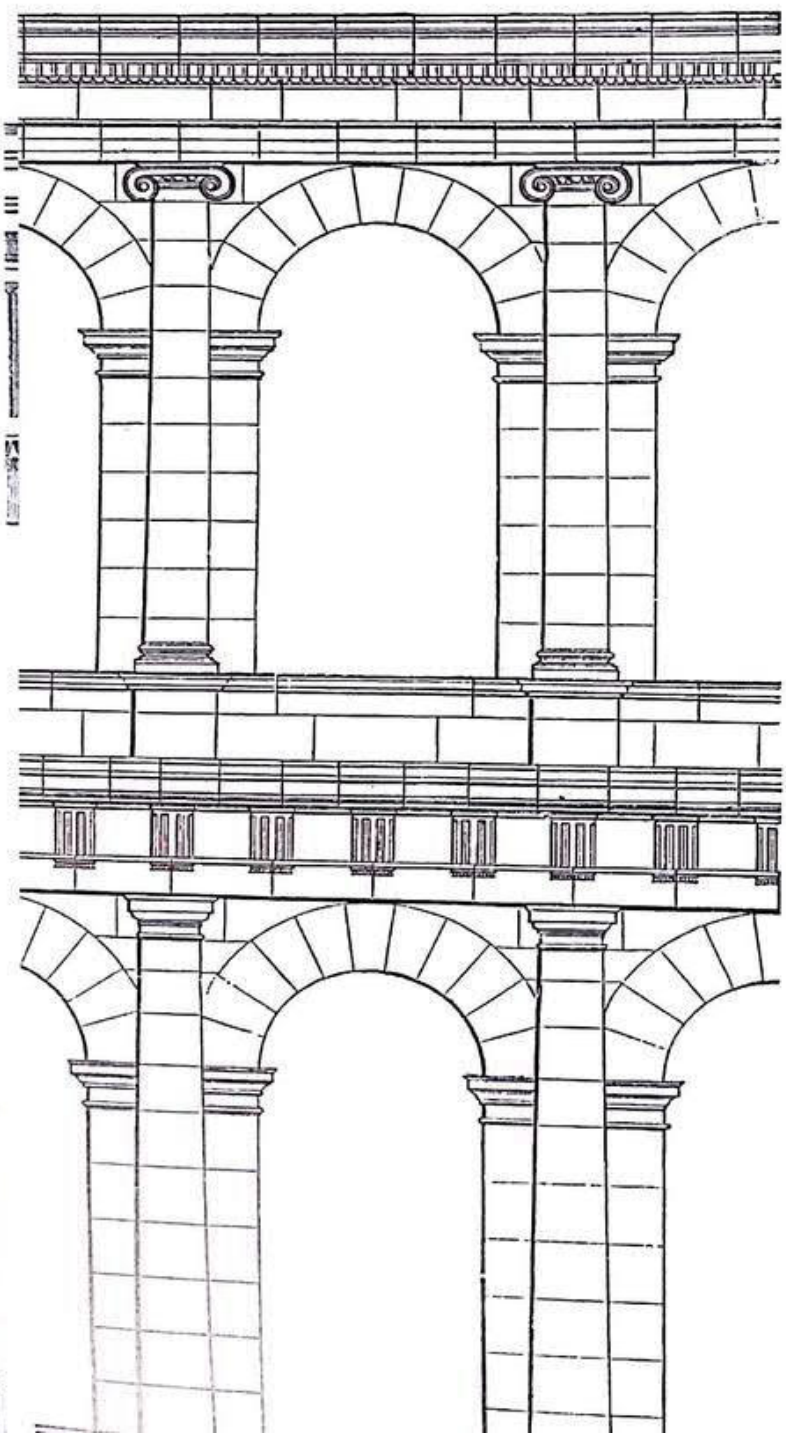
Cariátides
El Pórtico de las Cariátides de la Acrópolis ateniense muestra unas columnas esculpidas con forma de mujer. Su nombre deriva de la antigua ciudad griega de Caria, y representaban a madres y mujeres casadas.



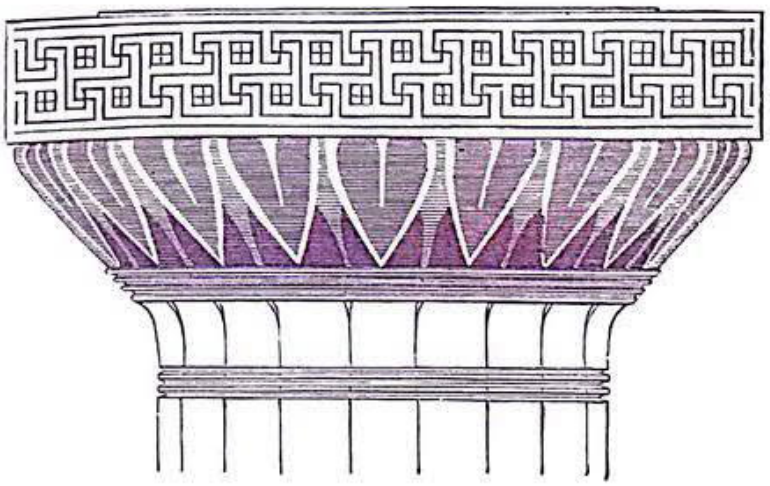
Columna maternal
Vitruvio explica que la mitología de la columna jónica deriva de las proporciones de las mujeres, mientras los rollos de lo alto, llamados volutas, representan el cabello rizado. Los cristianos adoptaron la columna jónica como imagen de santas maternales y de la Virgen María.

Tipos de columnas

Con el paso del tiempo, las columnas vinieron a ser entendidas como indicadores de jerarquía. La simple columna dórica (y su variante, llamada toscana) indicaba un edificio de baja categoría. La columna compuesta marcaría, más adelante, un edificio de la máxima importancia. Los primeros cristianos usaron a menudo tipos de columnas diferentes en secuencia desde el patio hasta el altar, indicando con la arquitectura el peregrinar cristiano. En sus visitas a las iglesias, observe cuidadosamente cómo se emplean los tipos de columnas para ver qué partes del edificio pueden identificarse según sus distintos niveles de importancia.

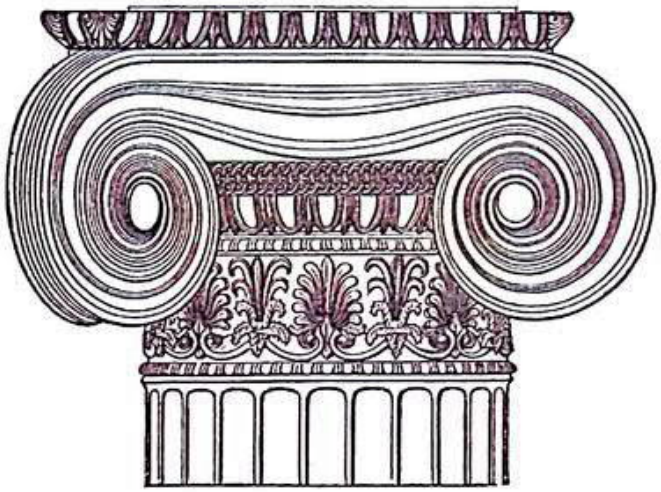


Disposición jerárquica
Puesto que las columnas poseen distintas asociaciones jerárquicas y fuerza visual, a menudo se usan según disposiciones establecidas. Aquí, gruesas pilastras dóricas sustentan otras jónicas, más esbeltas, correspondiéndose así con sus lugares relativos en la jerarquía simbólica.



Dórico griego

Aunque ocupa un puesto bajo en la jerarquía arquitectónica, el orden dórico puede recibir elaboración ornamental. En este caso, unas hojas espinosas adornan una moldura del capitel en forma de cuenco, llamada equino.

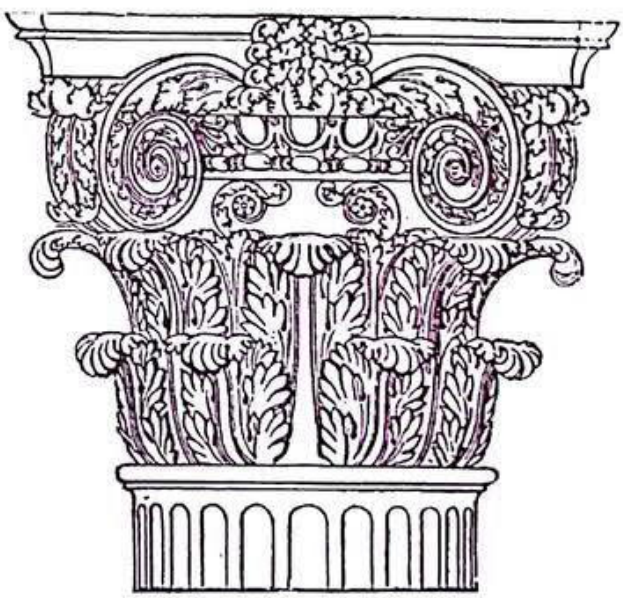


Jónico elaborado

Como imagen abstracta de una cabeza de mujer, el capitel jónico muestra la columna «vestida» igual que una mujer adornaría su cuerpo, con cuentas, hojas y flores. Las estrías de la columna, llamadas acanaladuras, recuerdan los pliegues de un vestido femenino.

Hojas de acanto

Los capiteles corintios señalan un edificio de alta categoría, como una iglesia importante o una catedral. Sus hojas son las del acanto, una planta espinosa con flores típica del Mediterráneo. Las proporciones esbeltas de la columna se han comparado con las de una joven doncella.



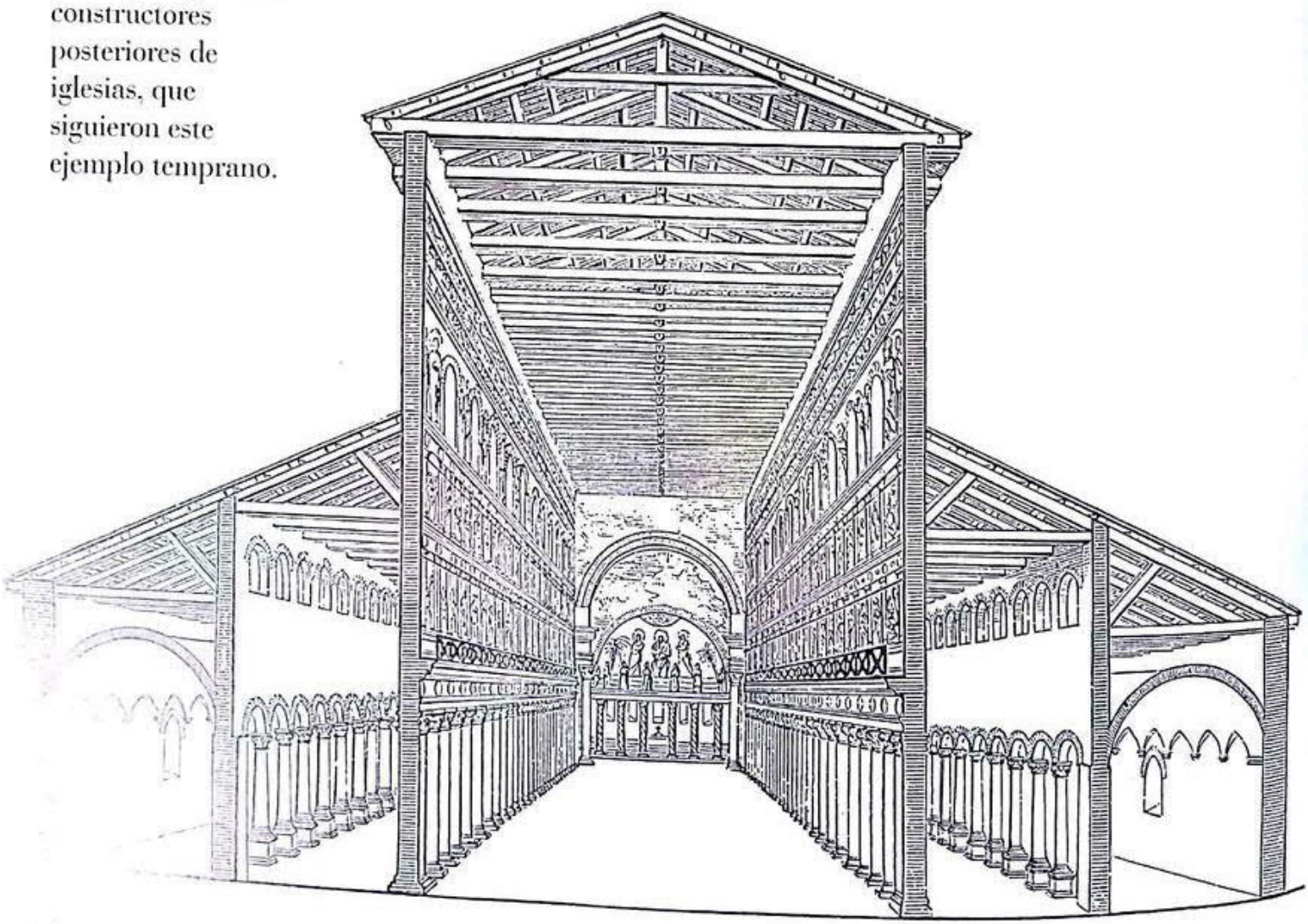
Cumbre arquitectónica

El orden compuesto combina las hojas del corintio con las volutas del jónico para formar un capitel elaborado que indica edificios de la máxima categoría, como aquellos de importancia internacional.

Introducción

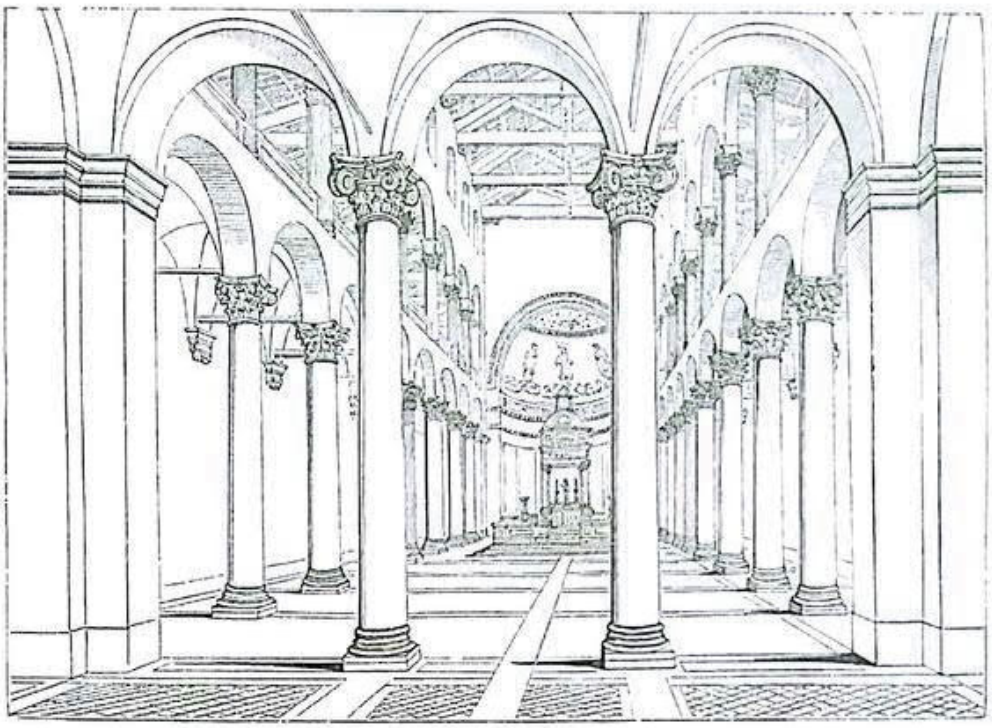
La palabra «iglesia» deriva del latín *ecclesia*, que significa 'asamblea'. Aunque todas están dedicadas a Cristo para celebrar las comunidades unidas del Cielo y la Tierra, las iglesias se presentan bajo muchas formas, tamaños y estilos, de acuerdo con su finalidad. En su expresión arquitectónica, las grandes iglesias catedralicias se diferencian enormemente de las parroquias locales y los pequeños santuarios. De manera que, según vaya visitando iglesias, busque pistas visuales que le indiquen qué es lo que cada una de ellas representa.

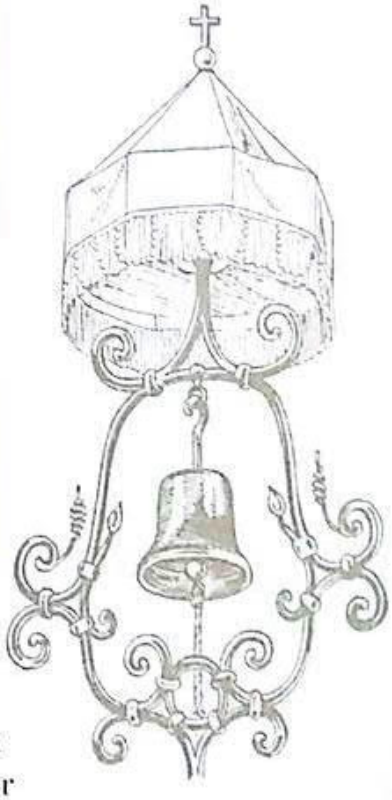
Romana y cristiana
Construida por el emperador romano Constantino después de su conversión al cristianismo, la primera basílica de San Pedro en Roma combinaba el patrocinio imperial con los usos cristianos. Como tal, sirvió de importante paradigma para los constructores posteriores de iglesias, que siguieron este ejemplo temprano.



Basílica de tres naves

La basílica de Santa Inés Extramuros en Roma, del siglo VII, muestra la adaptación de la planta basilical. El ábside del extremo, antiguamente asiento del emperador, se convirtió en el lugar para disponer el altar y la imagen de Cristo Juez.





Continuidad medieval

Aunque la gente suele oponer la arquitectura gótica a la clásica, la planta basilical con naves de la catedral de Notre-Dame de París revela su deuda con las basílicas romanas de época clásica, e incluso incorpora filas de grandes columnas corintias.

Título honorífico

La palabra «basílica» tiene un segundo significado como título honorífico que designa a una iglesia de importante valor histórico o cultural. En la Iglesia católica romana, esta dignidad se indica por una pequeña sombrilla papal llamada canópeo y una campanilla denominada tintinábulo.

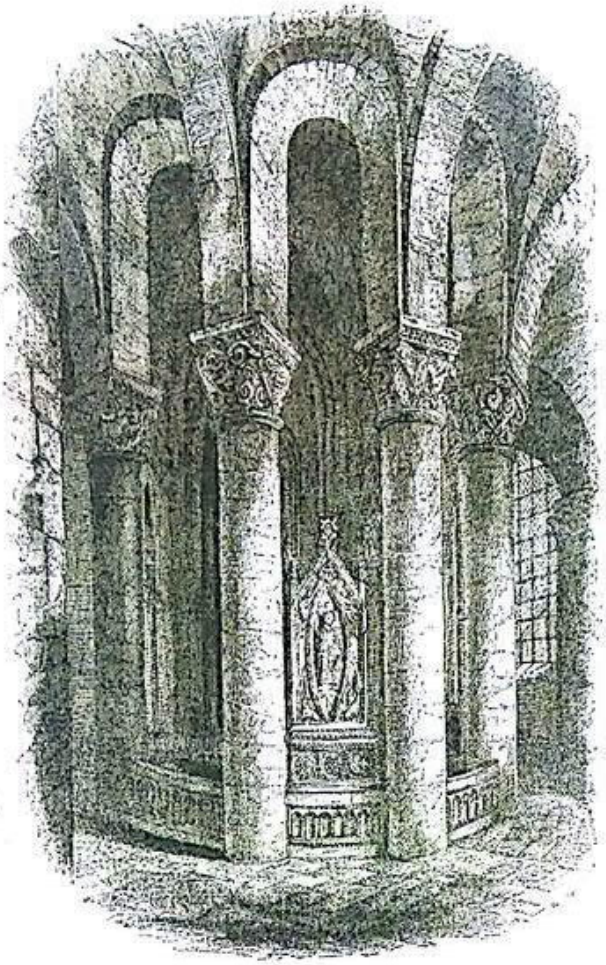
Usos dedicados

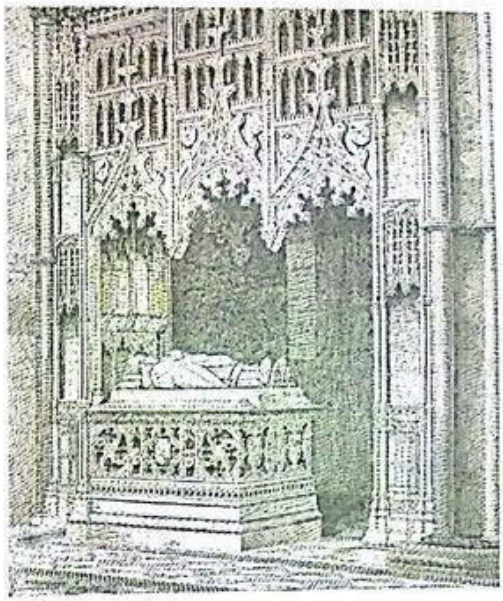
Si bien la mayor parte de la gente está familiarizada con los edificios parroquiales o comunitarios, muchas iglesias tienen usos específicos que pueden haber sido públicos o privados en su origen, o algo a medio camino. Los frailes o las monjas pueden tener capillas que ayuden a sus estrictas reglas de separación del mundo exterior; otras iglesias pueden ser públicas pero servir de destino a los peregrinos en lugar de ofrecer servicios parroquiales; y aún otras, llamadas «megaiglesias» pueden parecer estadios, albergando a miles de personas sentadas en gradas mirando un escenario. Puesto que la arquitectura eclesiástica puede entenderse como una expresión construida de la teología, diferentes formas de edificios resultan de distintas necesidades teológicas.

Iglesia catedral

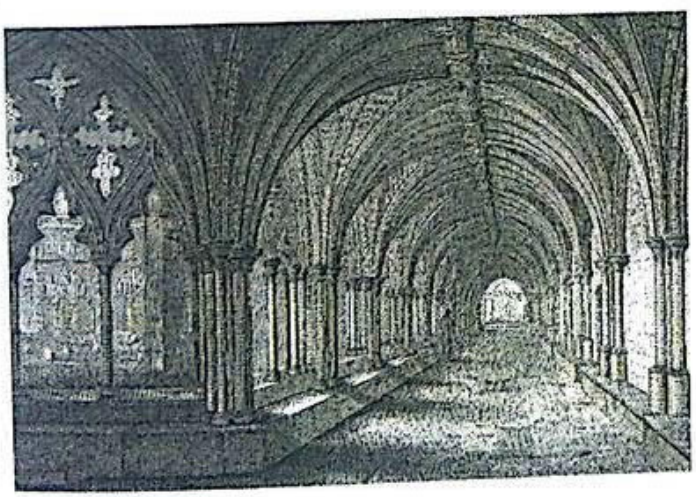
La palabra «catedral» es en propiedad un adjetivo que describe un edificio donde se aloja la cátedra episcopal. Esta cátedra, que desde tiempos bíblicos es símbolo de autoridad, significa el oficio de un obispo situado en una determinada región geográfica, llamada diócesis.

Santuarios
Un santuario es un edificio o parte de un edificio al que acuden los peregrinos para venerar la memoria de una persona o de un acontecimiento. Aquí, la capilla en la cabecera de una iglesia señala el lugar de enterramiento de un santo obispo.

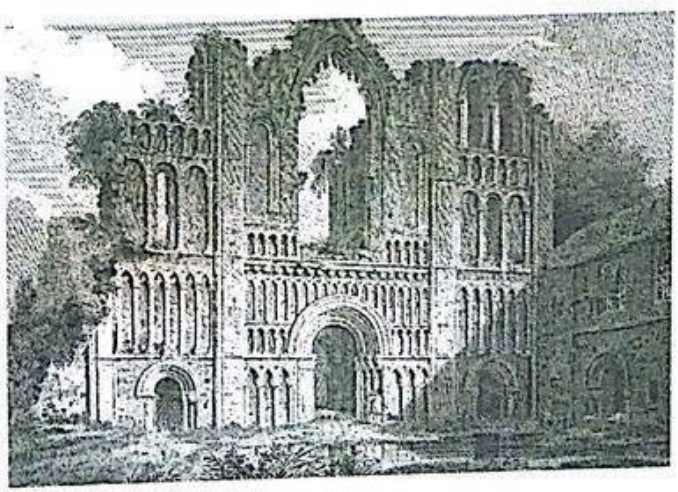




Capilla funeraria
Muchas iglesias contienen capillas subordinadas para ser usadas en pequeñas reuniones y cumplen finalidades específicas. Esta capilla funeraria indica el lugar de enterramiento de un obispo.



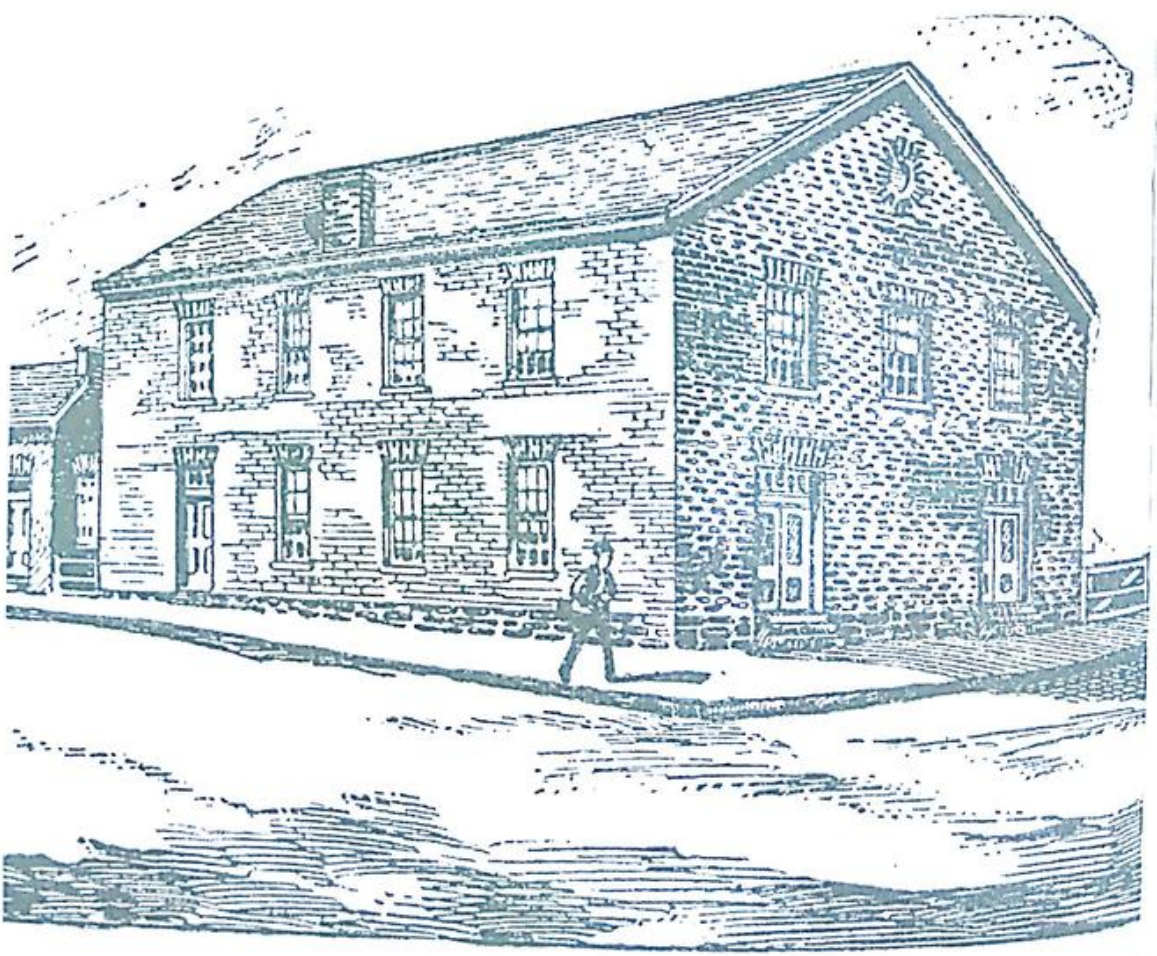
Claustro monástico
Un monasterio es un edificio centrado en torno a una capilla para uso de gentes entregadas a una vida disciplinada de oración, trabajo y estudio, llamados frailes o monjas. El deambulatorio cubierto que rodea el patio central se conoce como claustro.



Abadía en ruinas
Una abadía es un lugar habitado por frailes o monjas gobernado por un abad o una abadesa. Las abadías medievales a menudo acopiaron tierras, riquezas e influencia. El rey Enrique VIII suprimió los monasterios de Inglaterra y dejó muchos en ruinas.

Casas de reunión

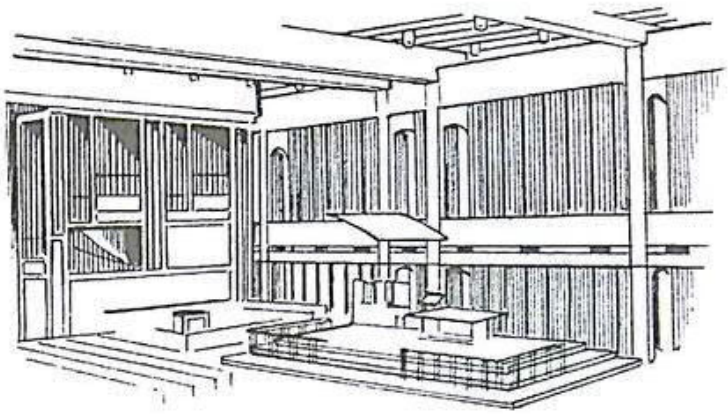
Aunque mucha gente piensa en arcos apuntados y altas torres al imaginarse una iglesia, después de la Reforma emergió una nueva teología de la arquitectura eclesiástica en algunas congregaciones. El edificio de la iglesia fue visto principalmente como una casa, al modo de las de los primeros apóstoles. En consecuencia, se hicieron elecciones que renunciaban a los símbolos y materiales eclesiásticos tradicionales en favor de una «paleta arquitectónica» más doméstica. Estos edificios recibieron el nombre de «casas de reunión», y brotaron particularmente en países de habla inglesa y alemana y en sus colonias.



Iglesia como casa
Mientras el exterior de esta iglesia americana de comienzos del siglo XIX se ve como una casa de dos pisos, en realidad encierra una sala de doble altura que ocupa toda la longitud interior. En el lado estrecho aparecen puertas diferentes para entrada de hombres y mujeres.

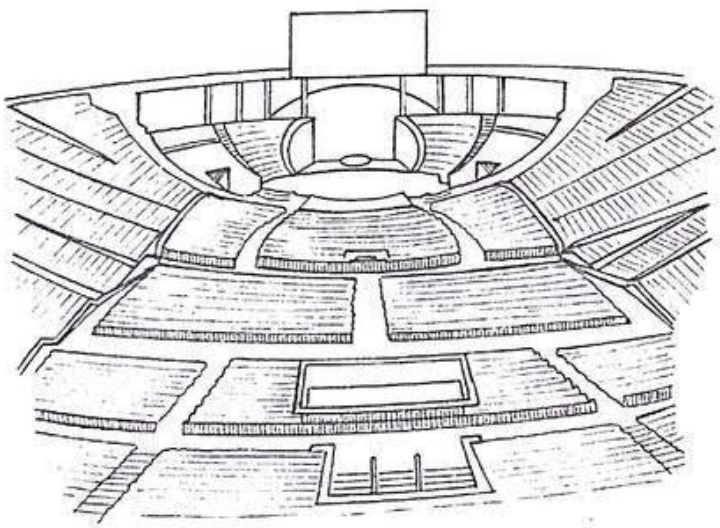
Simbolismo mixto

Muchas congregaciones deseaban la sencillez de una casa de encuentro, pero algunos edificios, como este ejemplo congregacionalista del siglo XVIII de Nueva Inglaterra, incluía una torre tradicional en un extremo para señalar su importancia cívica, y una entrada destacada en su fachada principal.



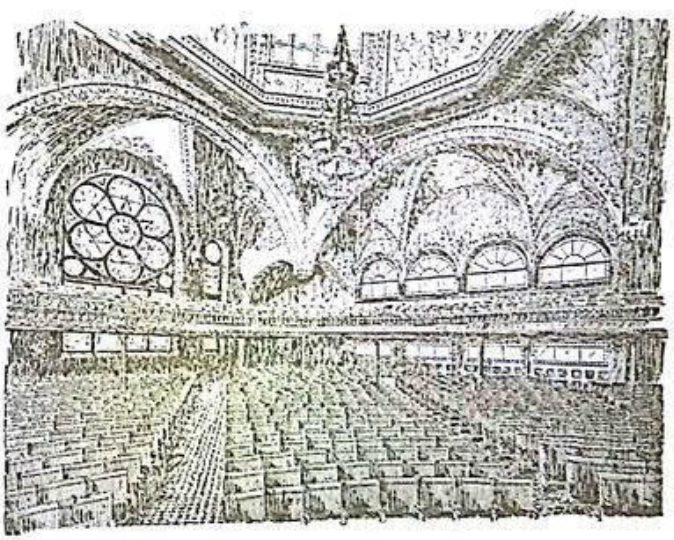
El *centrum*

A mediados del siglo XX, el arquitecto americano Edward Sovik decidió eliminar toda asociación sagrada de los edificios usados para la veneración, describiendo este nuevo tipo de construcción, de inspiración industrial, como «no iglesia» y «centrum».



Megaiglesia

Los últimos años del siglo XX vieron el surgimiento de la megaiglesia, un edificio basado en un auditorio diseñado para atender a miles de fieles a la vez. Más concordes con las cualidades acústicas que con el simbolismo arquitectónico, las megaiglesias a menudo se inspiran en edificios laicos.



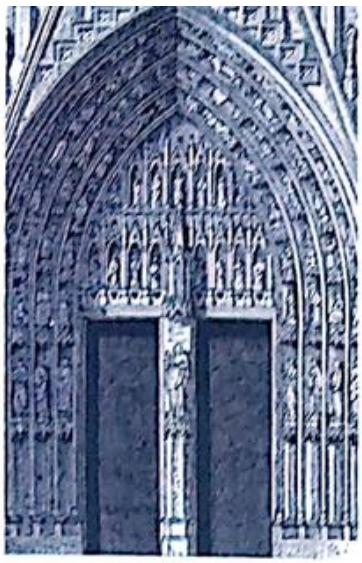
Auditorio tradicional

En el siglo XIX, muchas confesiones protestantes volvieron a apropiarse de las formas arquitectónicas medievales al tiempo que mantuvieron el gran volumen diáfano de las casas de encuentro. Esta iglesia de Cleveland (Ohio), alberga un moderno auditorio entre formas románicas y góticas.

Introducción

Muchos de los términos estilísticos que usamos hoy fueron acuñados por historiadores del arte en siglos recientes para categorizar las cualidades externas de los edificios. Ningún constructor medieval llamó nunca a su arquitectura «gótica» o «románica». Sin embargo, los términos estilísticos facilitan la descripción de los elementos de un edificio: forma, ornamento, cronología y localización. Reconocer los estilos le ayudará a comenzar a entender una iglesia, pero el significado no se detiene aquí. Los estilos muestran cómo las personas de un lugar y época expresaron al mundo sus valores teológicos.

Restaurando el Clasicismo
Esta propuesta no construida para la basílica de San Pedro en Roma revela el extraordinario interés que los arquitectos del Renacimiento pusieron en la tradición clásica. Más que un simple historicismo, esperaban igualar –e incluso superar– los logros arquitectónicos de la antigua Roma.



Visión celestial

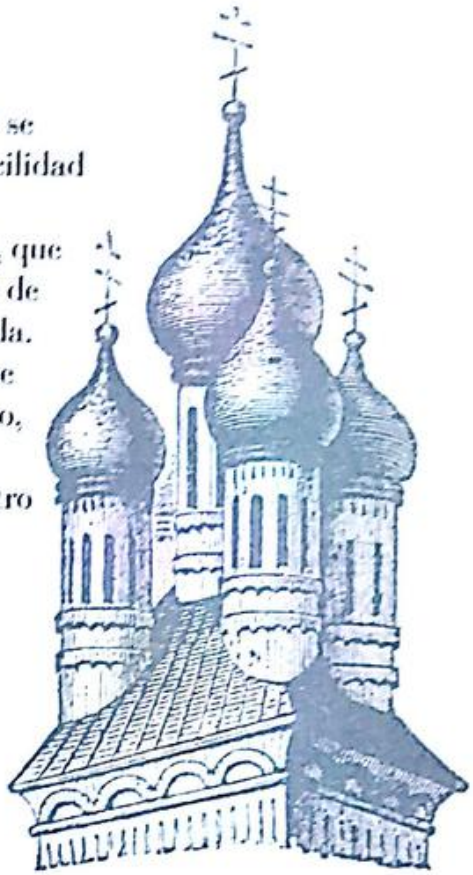
Las iglesias góticas pueden reconocerse por los arcos apuntados, ornamentación de hojas y elaborada escultura figurativa, que representa la restauración de la Tierra y su unificación con el Cielo.

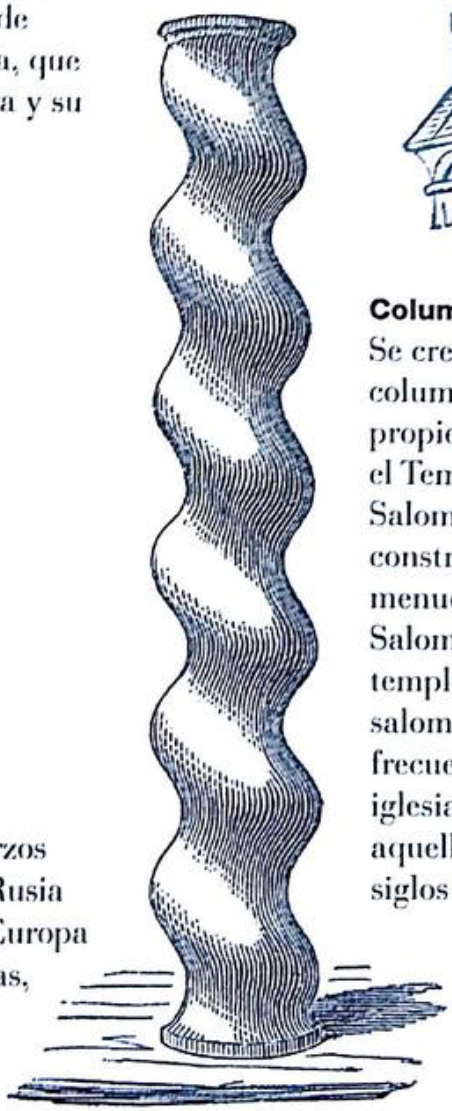
Tendencias internacionales

A veces las culturas hacen unos esfuerzos espectaculares por imitarse. Cuando Rusia trató de alinearse culturalmente con Europa en el siglo XVIII, se construyeron iglesias, como la catedral de San Pedro y San Pablo de San Petersburgo, emulando el Barroco italiano.

Torres de fuego

Las iglesias rusas se reconocen con facilidad por sus torres de cúpulas bulbosas, que evocan la imagen de una vela encendida. Suelen presentarse en grupos de cinco, simbolizando a Cristo y a los cuatro evangelistas.



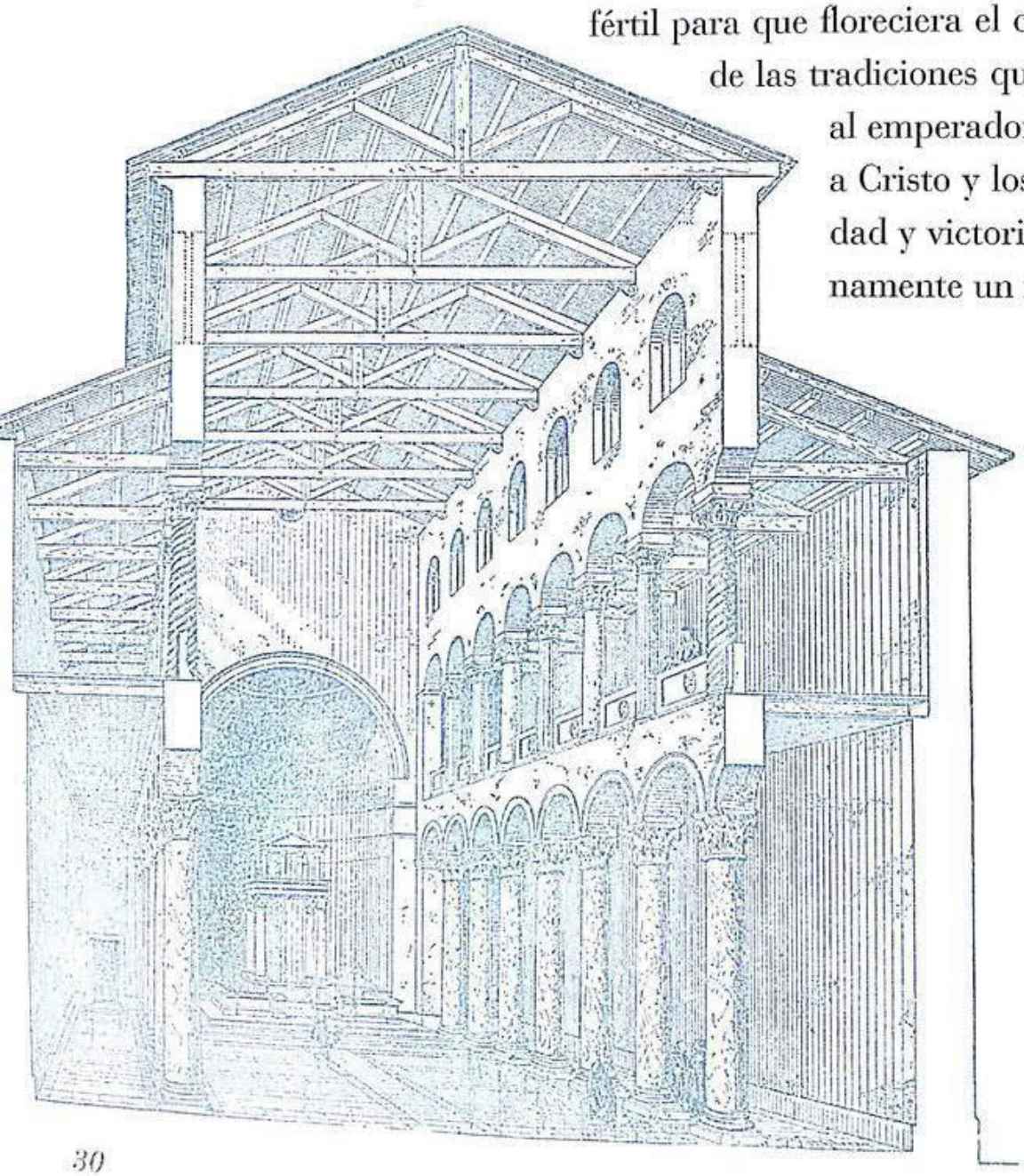


Columna salomónica

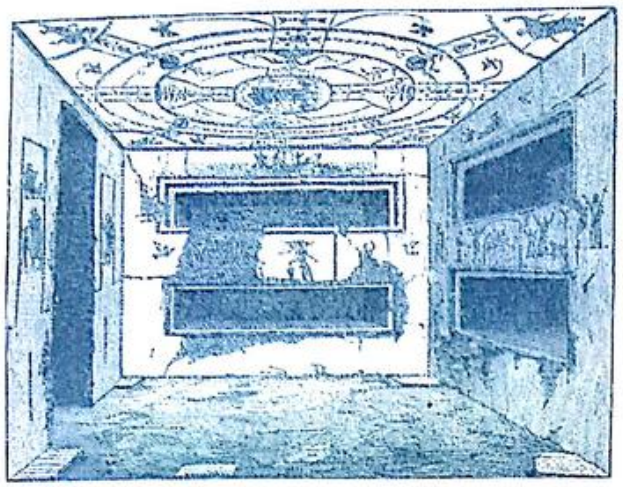
Se creía se habían usado columnas torsas –en propiedad, helicoidales– en el Templo bíblico de Salomón. Puesto que los constructores eclesiásticos a menudo quisieron imitar a Salomón, el constructor del templo, las columnas salomónicas aparecen frecuentemente en las iglesias, en particular en aquellas edificadas en los siglos XVII-XVIII.

Paleocristiano

El cristianismo creció en una cultura romanizada, poseedora de sus propias tradiciones en arquitectura, pintura, mosaico, metalistería y escultura. En el siglo IV, bajo el emperador Constantino y sus sucesores, la tradición clásica recibió la inculturación del cristianismo. Los primeros cristianos vieron esto no sólo como una adopción del pasado, sino como prueba de que la divina providencia había preparado un terreno artístico fértil para que floreciera el cristianismo. Muchas de las tradiciones que habían glorificado al emperador fueron transferidas a Cristo y los símbolos de eternidad y victoria recibieron repentinamente un nuevo significado.

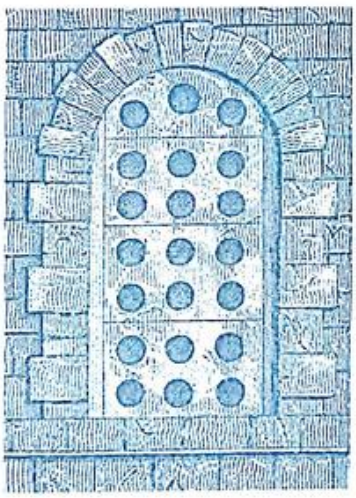


Pilares de la Iglesia
Puesto que las columnas son personas en abstracto, una basílica paleocristiana puede leerse desde la óptica de la realidad espiritual de los cristianos, entendidos como un grupo de «pilares de la Iglesia» que sustentan su misión espiritual.



Catacumbas
El arte figurativo más temprano que ha sobrevivido del cristianismo proviene de las cámaras funerarias construidas bajo tierra durante las persecuciones de los cristianos en el Imperio romano. Losas funerarias se colocaban en paredes decoradas con frescos cargados de símbolos clásicos cristianizados.

Atrio
Llamado «paraíso» en algunas iglesias tempranas, el antepatio abierto que precedía a la basílica a menudo contenía un jardín y una fuente para abluciones rituales. Los atrios desaparecieron gradualmente de las iglesias nuevas, pero sobrevivieron en la basílica medieval de San Ambrosio, Milán.



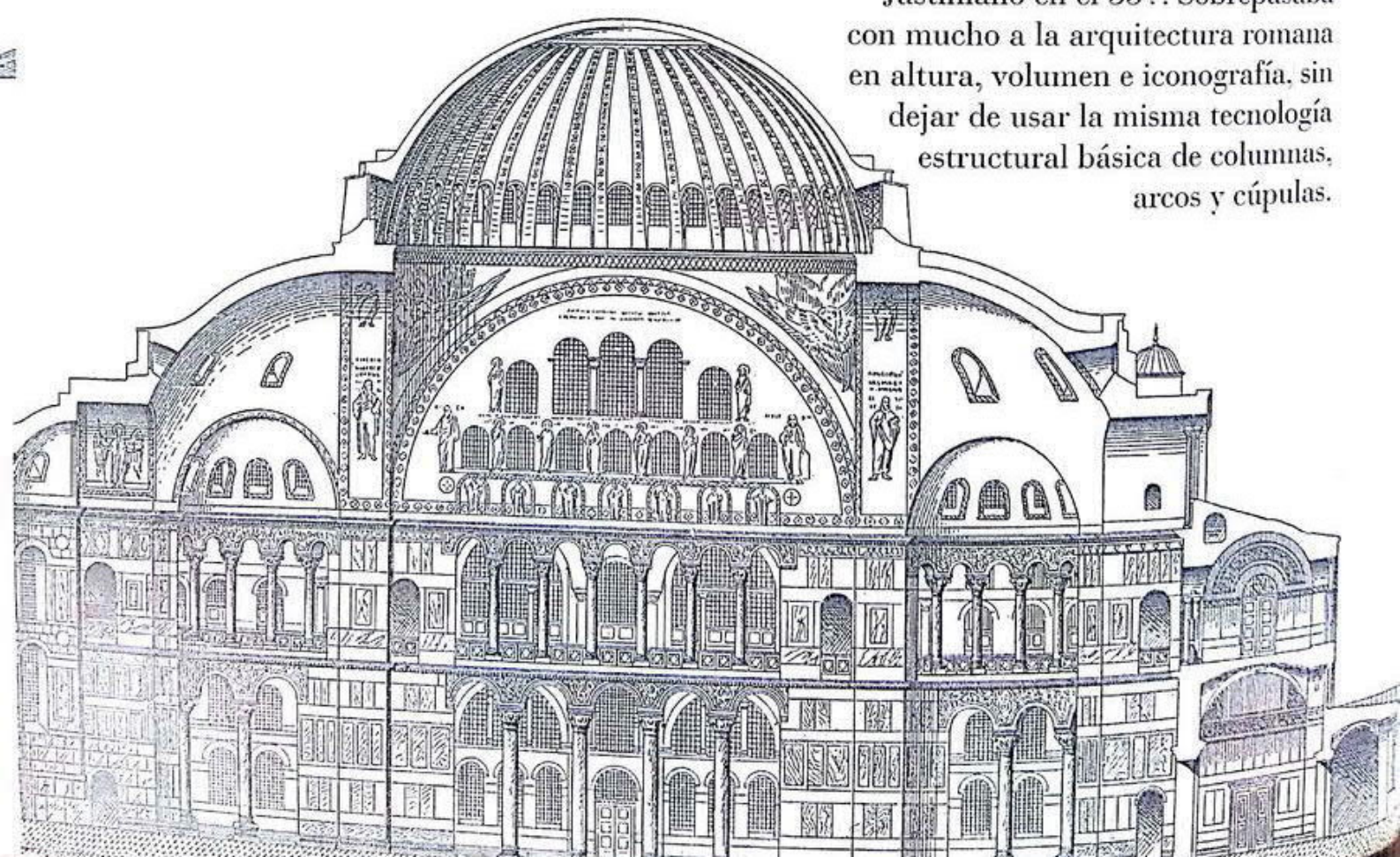
Ventanas sin cristales
Antes de que se extendiera la producción de lunas de vidrio para dejar pasar la luz, se usaban paneles de piedra con agujeros a fin de controlar el flujo de luz y aire que entraba en las iglesias. Estos agujeros podían cerrarse con una fina piedra traslúcida o dejarse abiertos.

Spolia
La basílica de San Lorenzo, en Roma, fue reconstruida varias veces a lo largo de casi 1.000 años, utilizando y reutilizando *spolia* o piezas tomadas de edificios precedentes. Busque elementos incongruentes para hallar pruebas de estas reconstrucciones.

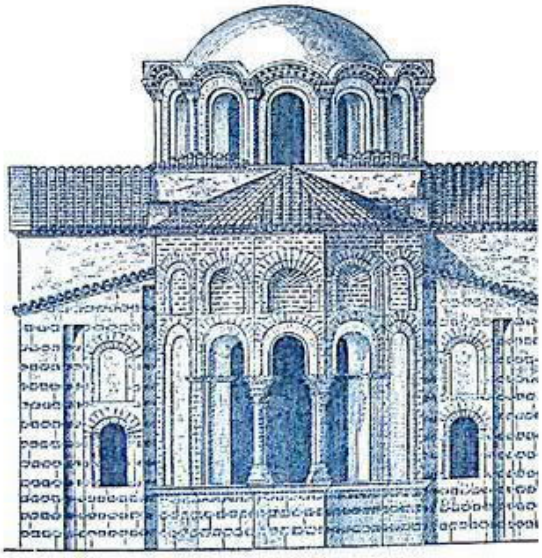
Bizantino

Con el desmoronamiento del Imperio romano a comienzos del siglo IV, el emperador Constantino decidió mudar la capital –*Nova Roma* o «Nueva Roma»– al emplazamiento de una ciudad preexistente, llamada Bizancio (hoy en Turquía). Fue rebautizada como Constantinopla y se convirtió en un centro de cultura cristianizada, que adaptó e interpretó la tradición clásica superviviente hasta que fue conquistada por el Imperio otomano en 1453. El arte y la arquitectura bizantina florecieron desarrollando una fuerte tradición de imágenes sagradas y variedades únicas de arquitectura clásica.

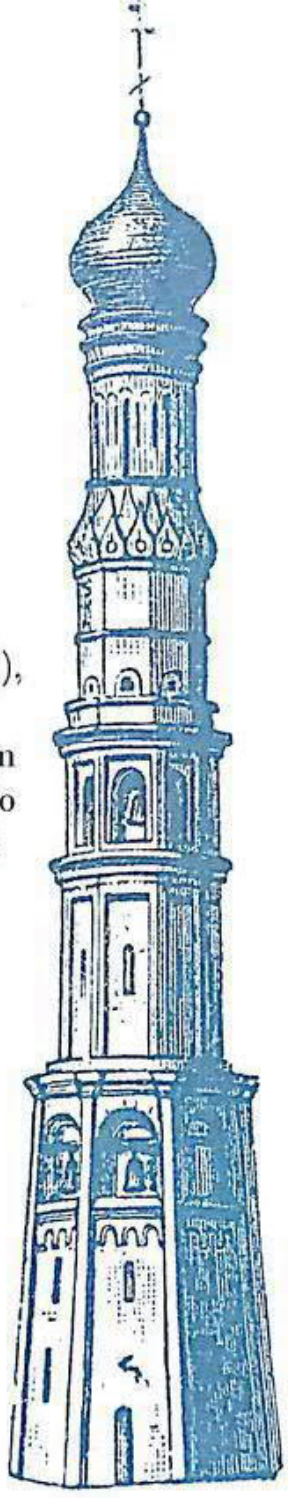
Nuevas alturas
La iglesia de Santa Sofía fue inaugurada por el emperador Justiniano en el 537. Sobrepasaba con mucho a la arquitectura romana en altura, volumen e iconografía, sin dejar de usar la misma tecnología estructural básica de columnas, arcos y cúpulas.



Compuesto transformado
Los capiteles bizantinos, como éste de Santa Sofía en Constantinopla (Estambul), transformaron las volutas y hojas de acanto del orden compuesto romano en un elemento aplanado y dibujístico. El círculo del centro contiene un monograma con el nombre del emperador.

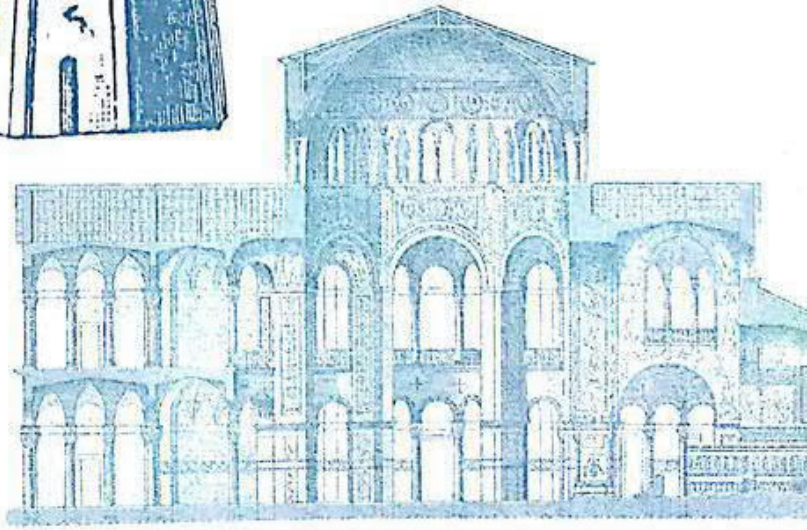


Cúpula sobre cubo
En el simbolismo bíblico, la forma cúbica representaba la Tierra renovada, mientras la forma circular de la cúpula representaba el movimiento interminable de Dios. Al unir la cúpula con el cubo, el edificio eclesiástico bizantino encarnaba la unión del Cielo y la Tierra.



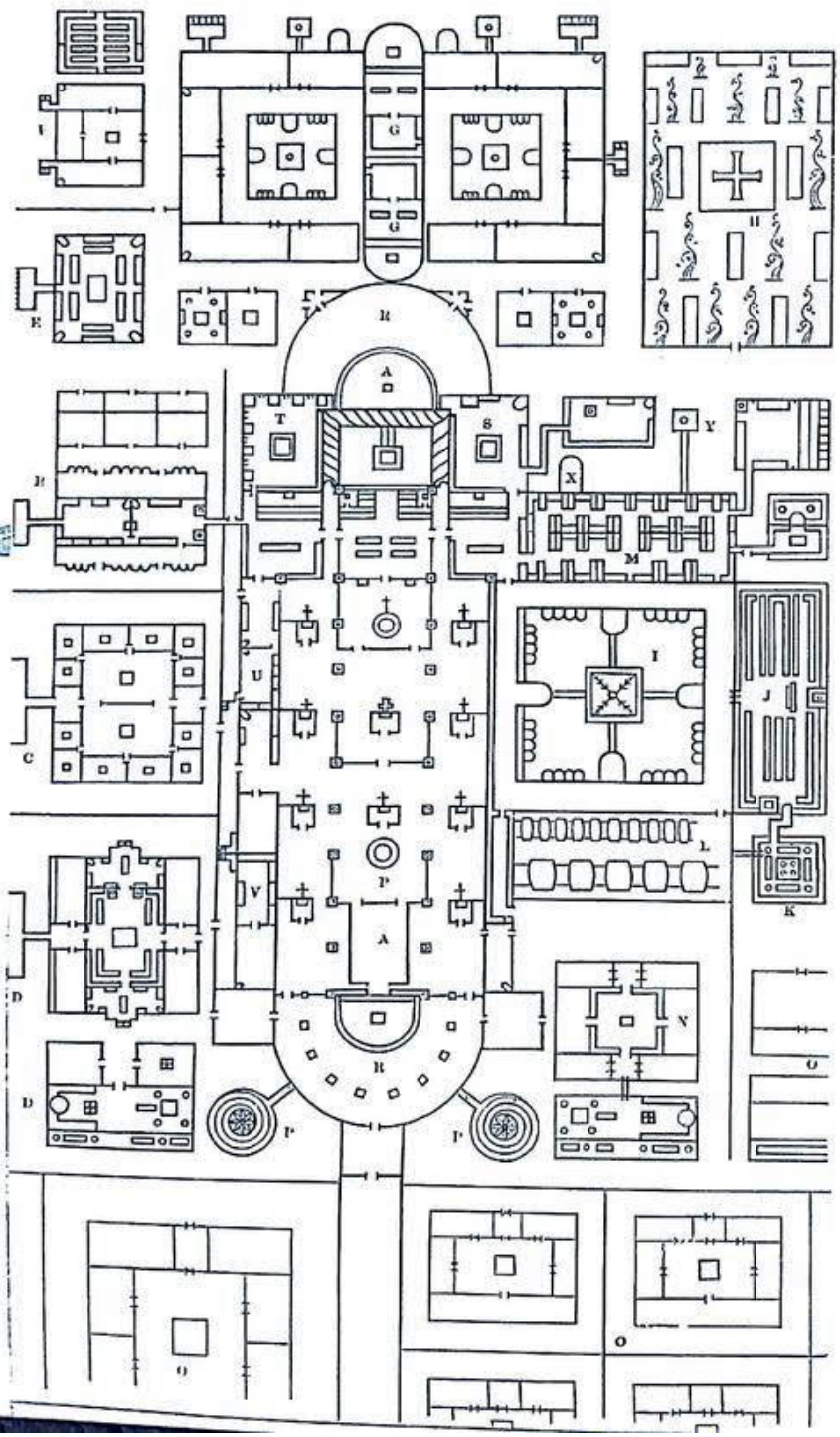
Campanario exento
La influencia bizantina se extendió por oriente y por el norte y resulta evidente en muchas iglesias ortodoxas rusas, donde las torres campanario son a menudo exentas. Las iglesias rusas desarrollaron una elaborada práctica de la campanología, llamando a las campanas «iconos cantores» y estableciendo un espacio acústico en torno al edificio.

Verticalidad
La planta octogonal centralizada de la iglesia bizantina de San Vital, en Rávena (Italia), muestra una doble fila de columnas que se estrechan en altura para configurar un interior principalmente orientado en vertical. Esta tendencia continuó en los siglos subsiguientes.

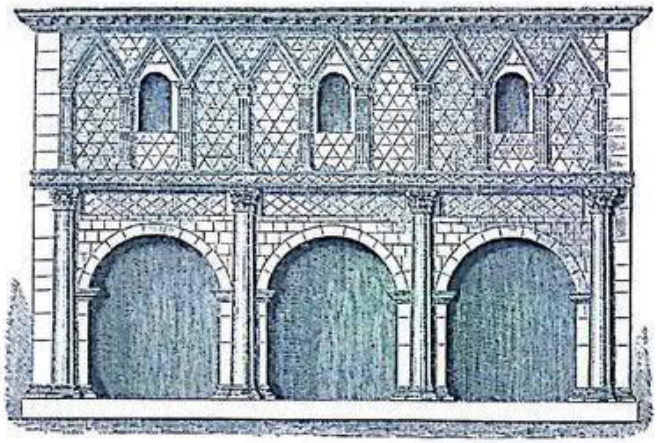


Carolingio

Según fueron disgregándose los restos del Imperio romano tras la reubicación de la capital en Constantinopla, comenzaron a aflorar las divisiones culturales y los niveles arquitectónicos decayeron. En el siglo IX, en un esfuerzo por renovar el conocimiento y la cultura, el soberano Carlomagno fundó colegios, construyó iglesias y promovió las artes. Sus desvelos arquitectónicos bebieron en gran medida de fuentes romanas, paleocristianas y bizantinas, y crearon el escenario adecuado para las grandes iglesias del más tardío Medievo.



Plano de la abadía de San Galo
Este dibujo de un monasterio idealizado, datado en el siglo IX, da fe del espíritu de erudición y sofisticación arquitectónica alcanzados en el Imperio carolingio. Se cree que es el único dibujo arquitectónico que ha sobrevivido del periodo que media entre la caída de Roma y el siglo XIII.

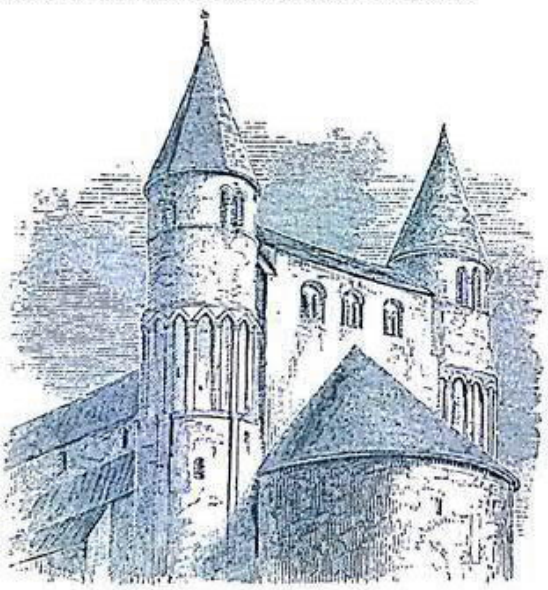


Arco triunfal revisitado

La casa del guarda de la abadía carolingia de Lorsch (Alemania) revisita la noción romana de arco triunfal como indicador de una entrada victoriosa. Utilizando capiteles compuestos y jónicos fidedignos, marca el primero de los renacimientos europeos dentro de la esfera del saber clásico.

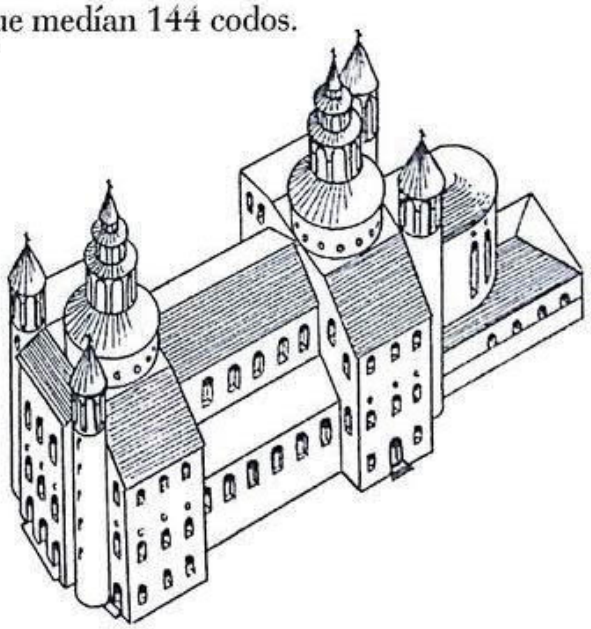
Capilla palatina

Carlomagno construyó su capilla real en Aquisgrán (Alemania) como prueba de que su Imperio tomaba el relevo como una Nueva Roma. Su cúpula fue construida con un perímetro de 144 pies carolingios, en imitación de las descripciones de los muros celestiales, que medían 144 codos.



Prerrománico

La iglesia conventual de San Ciriaco de Gernrode (Alemania) revela características que serían desarrolladas en la arquitectura románica. Muros sencillos de piedra con pequeños vanos permitían mayor altura y disposiciones interiores de mayor complejidad, incluyendo una cripta sobreelevada.

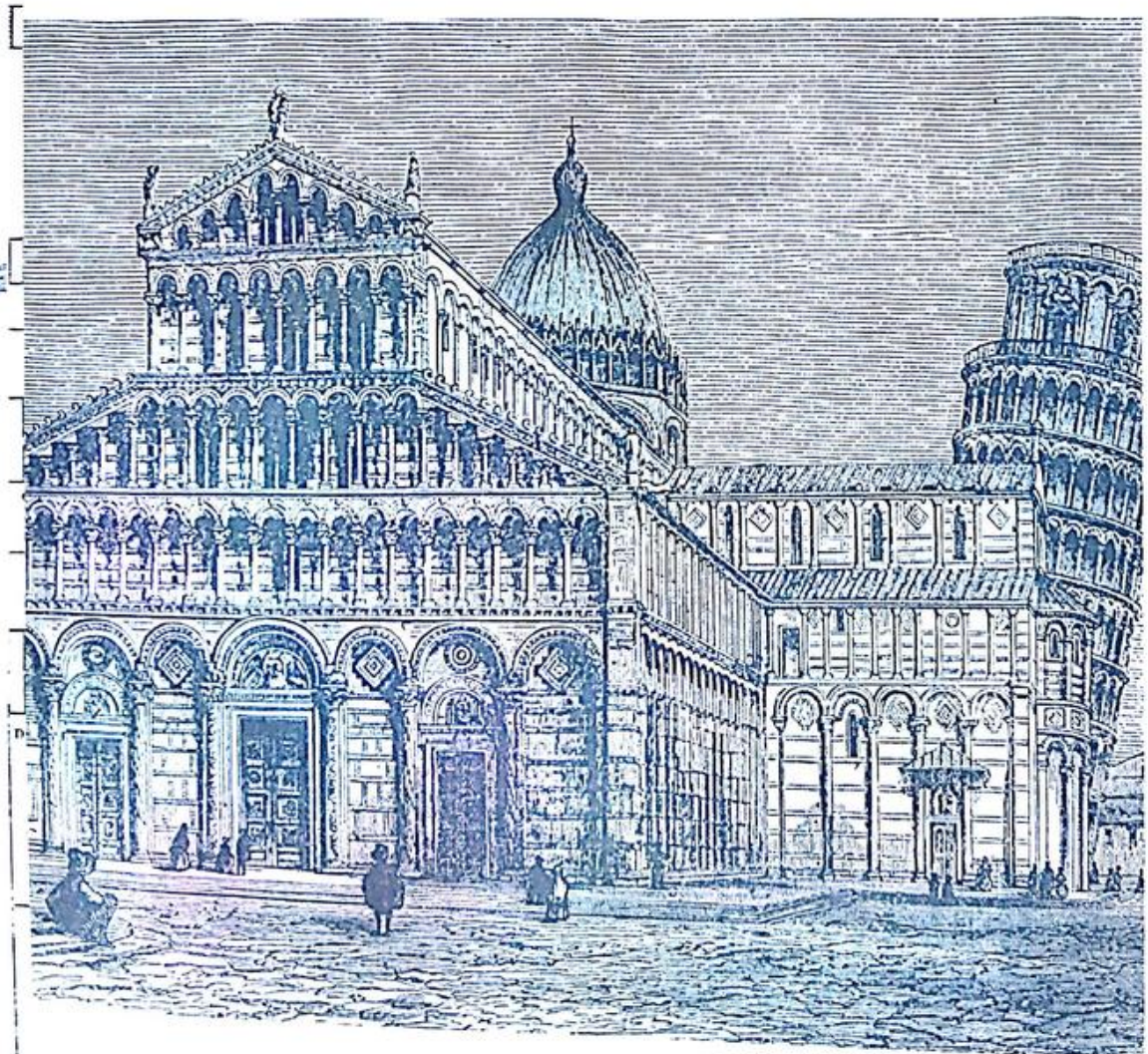


Torres

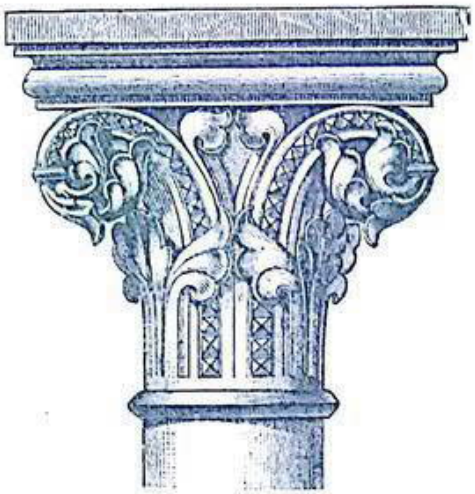
La iglesia de Centula (en la Picardía francesa) encarna la imitación carolingia de la Roma paleocristiana en unión con las tradiciones norteñas. Las dos altas torres de la iglesia, muy probablemente construidas en madera, añaden aspectos verticales que después serían comunes en edificios eclesiásticos posteriores.

Románico

La extendida creencia de que el mundo terminaría en el año 1000 produjo una tregua en la construcción de iglesias hacia el siglo x, seguida de un gran respiro arquitectónico de alivio a la vuelta del nuevo milenio. Fechables entre finales del siglo x y el siglo xii, los edificios románicos surgieron a lo largo de toda Europa y los peregrinos recorrieron muchos kilómetros para visitarlos. Su arquitectura se caracteriza por una altura mayor, sólidos muros de piedra, arcos de medio punto y cubiertas abovedadas derivadas de los antiguos edificios romanos.

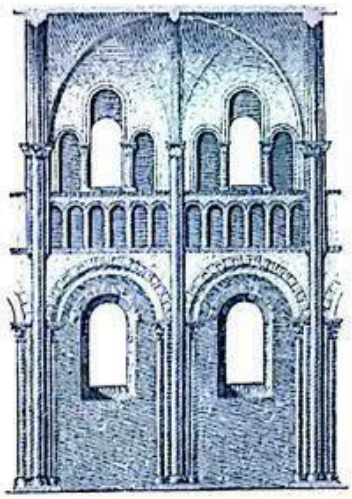


Arquitectura muraria
La arquitectura románica de la catedral de Pisa (Italia), con su famosa torre inclinada, está dominada por sus masivos muros de piedra y pequeños vanos. A resultas de ello, su interior está a menudo muy oscuro. En las formas tradicionales de las columnas y arcos perviven detalles clásicos.



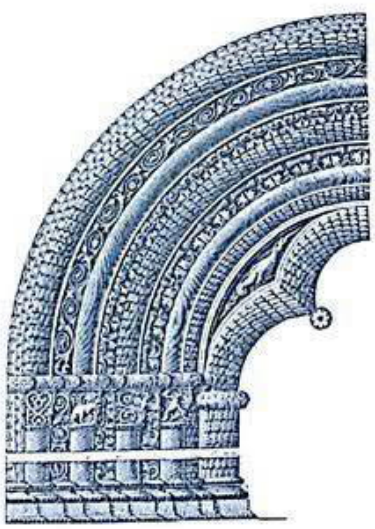
Tradición adaptada

En este ejemplo románico se ven elementos clásicamente inspirados en capiteles corintios, pero las tradiciones decorativas locales han creado una versión distintiva del modelo. La ornamentación en punta de diamante de las hojas sirve de pista para identificar estos ejemplos medievales.



Divisiones con intercolumnios

Un motivo común del Románico es el intercolumnio, una unidad estructural enmarcada por un arco de mayor tamaño que se repite para conformar el cuerpo de una iglesia. Unas columnas sumamente esbeltas (columnillas) lo dividen en dos secciones.



Entrada ornamental

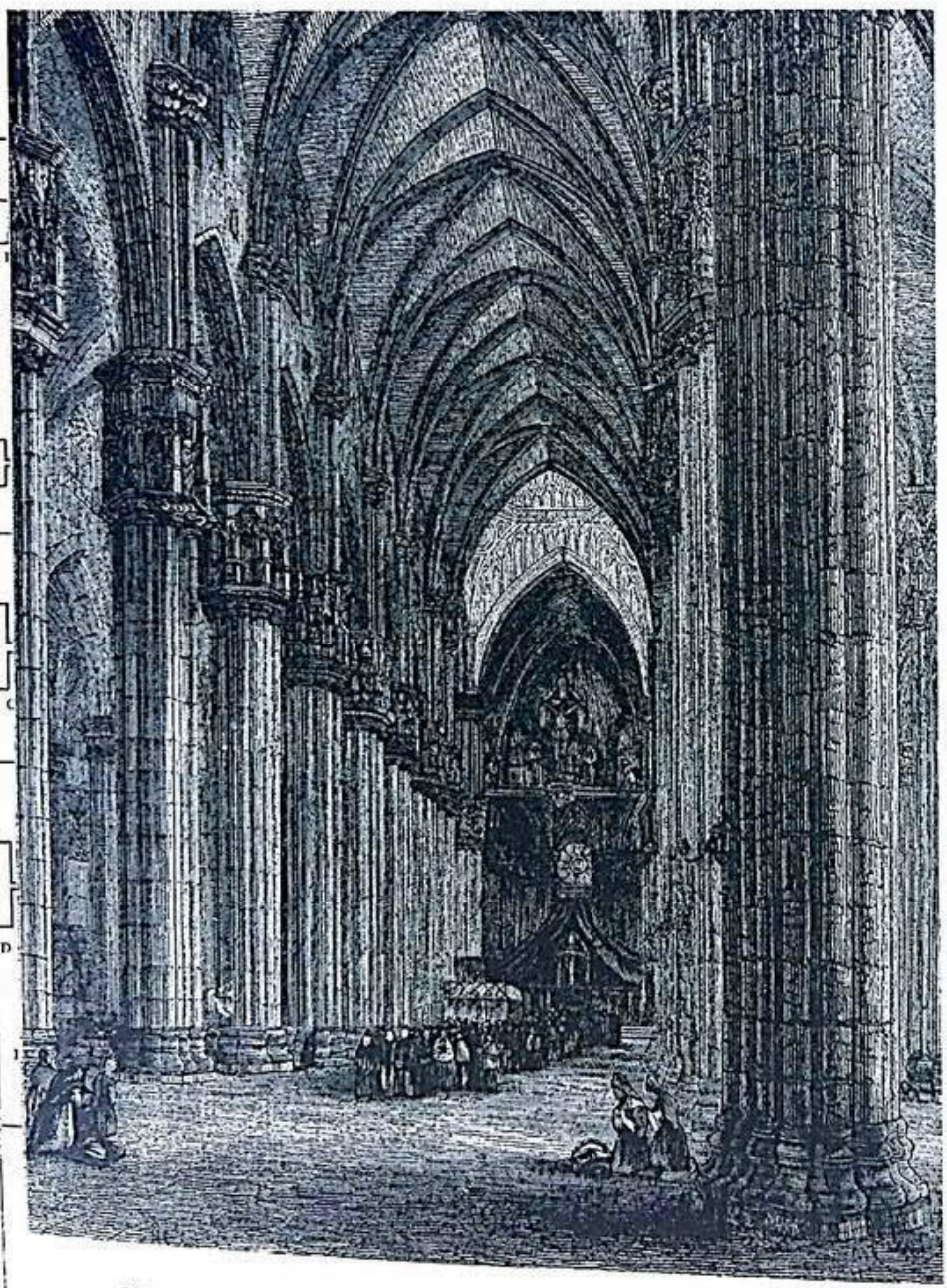
Una contribución distintiva de la arquitectura románica es el desarrollo de la portada ornamentada. Patrones geométricos y motivos vegetales y zoomórficos hablan de la importancia de acceder a una visión arquitectónica del restaurado Jardín del Edén.

Escultura figurativa

En algunas iglesias románicas se crearon elaborados programas escultóricos, haciendo de la portada un resumen de la iglesia entera: una visión de Cristo en la gloria rodeado de un mundo restaurado de imágenes bíblicas, plantas, animales y personas.

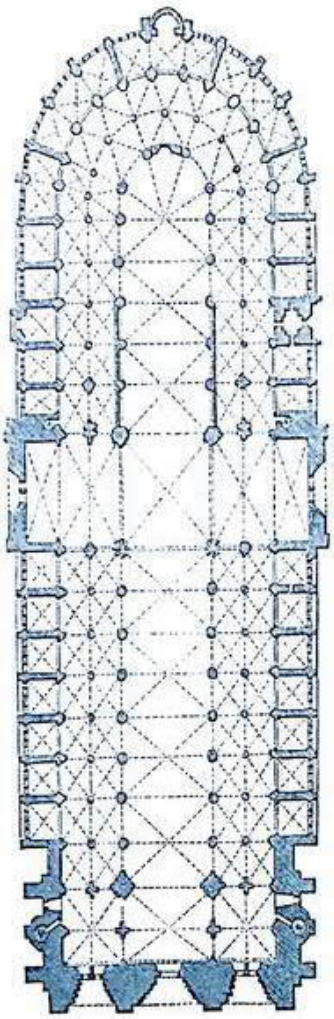
Gótico

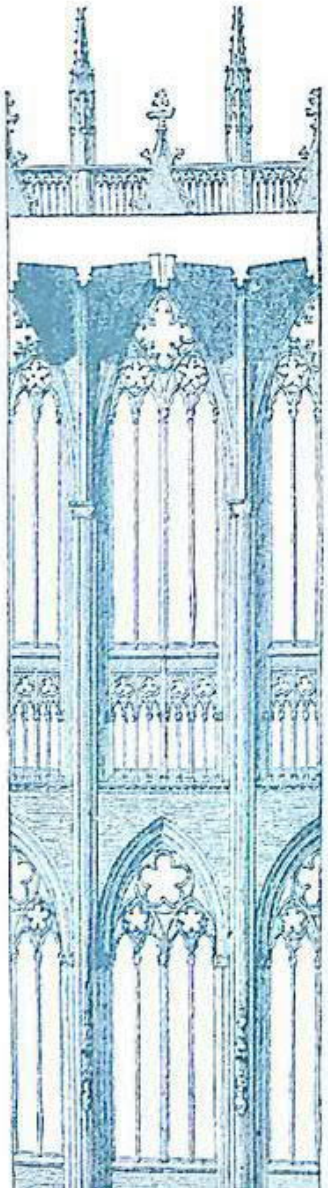
El término «gótico» fue acuñado por los arquitectos italianos del Renacimiento como nota infamante hacia los invasores septentrionales del Imperio romano, llamados «godos» colectivamente. La arquitectura gótica representa un clasicismo extático compuesto de columnas, arcos y motivos del mundo antiguo combinados con un sentido encumbrado del misticismo cristiano, hecho posible gracias a los avances de la ingeniería. Al visitar una iglesia gótica, repare en su altura creciente, vanos mayores, complejos programas decorativos y en sus omnipresentes arcos apuntados.



Arco apuntado
El interior de la catedral de Milán es un buen ejemplo de uso del arco apuntado. Su mayor inclinación hace este arco más resistente que el de medio punto y, en consecuencia, lo capacita para soportar mejor grandes cargas. Los arcos apuntados a menudo se basaban en proporciones geométricas significativas, generalmente las del triángulo equilátero.

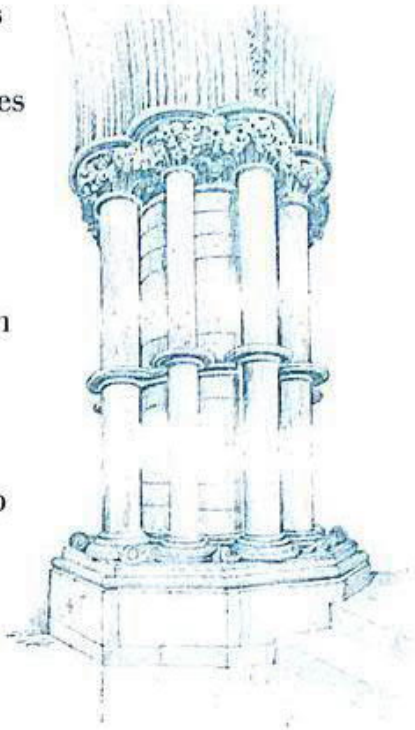
Planta de cargas puntuales
La arquitectura gótica agrandó la apertura de los vanos, exigiendo que las secciones remanentes de los muros cargaran un peso mayor. Las partes más oscuras de esta planta muestran cómo los muros han sido reducidos a pequeños puntos que sustentan gran parte del peso del edificio.



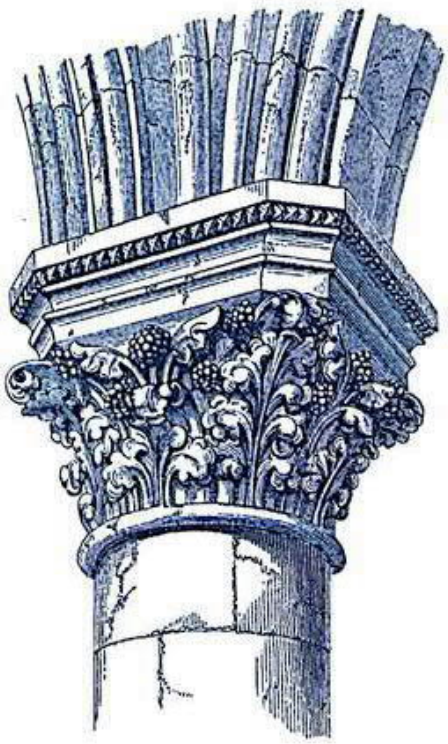


Muros en desaparición
Este alzado de un interior gótico avanzado muestra claramente cómo la mayor parte del muro se ha disuelto, en gran medida debido a la altura creciente de las grandes ventanas del claristorio. Aunque de origen antiguo, el uso de claristorios se extendió durante el periodo gótico.

Pilares compuestos
Muchas iglesias góticas tienen grandes pilares rodeados de un número variable de semicolumnillas. Estos componentes más pequeños suelen corresponderse directamente con los elementos que sostienen, aportando al edificio una lógica estructural ordenada y rigurosa.

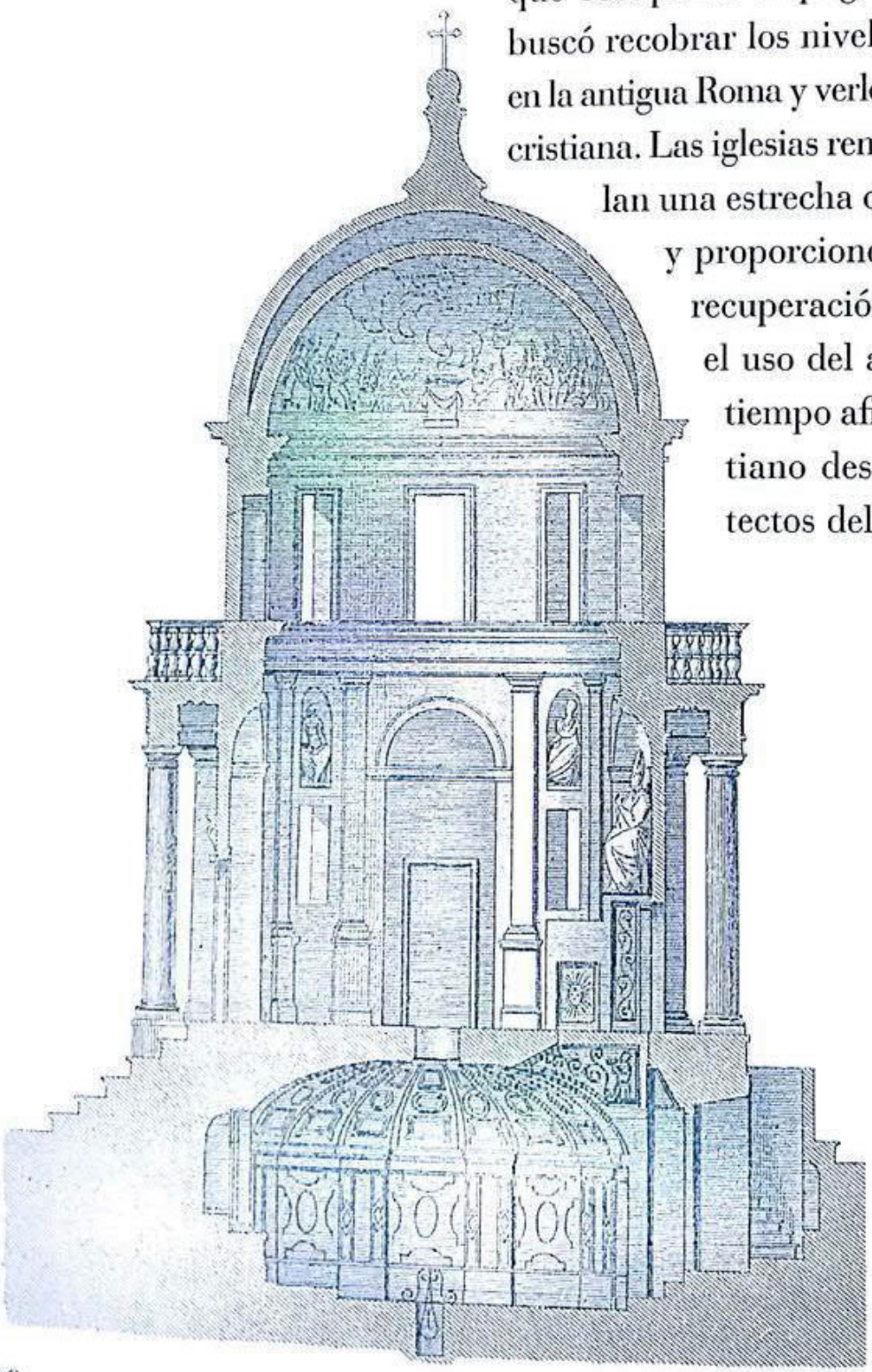


Imaginería jardinística
Los edificios góticos a menudo aparecen cubiertos de una ornamentación frondosa tallada en piedra, ejemplificando la noción de la iglesia como jardín restaurado. Aquí un antiguo capitel corintio se ha puesto a dar frutos, indicando la bendición de Dios sobre la Tierra restaurada.



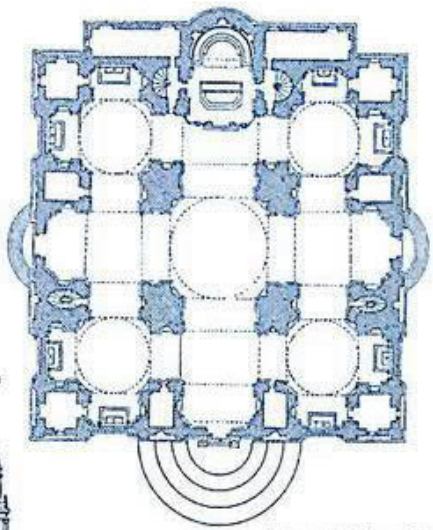
Renacimiento

El Renacimiento italiano se desarrolló en la Florencia del siglo xv y creció a partir de un deseo de mejorar las condiciones artísticas y culturales dentro de un contexto cristiano. Más que recuperar el paganismo, el Renacimiento buscó recobrar los niveles culturales establecidos en la antigua Roma y verlos aplicados de una manera cristiana. Las iglesias renacentistas, por tanto, revelan una estrecha observancia de los detalles y proporciones romanos antiguos, una recuperación de los órdenes clásicos y el uso del arco de medio punto, y al tiempo afirman un simbolismo cristiano desconocido para los arquitectos del mundo antiguo.

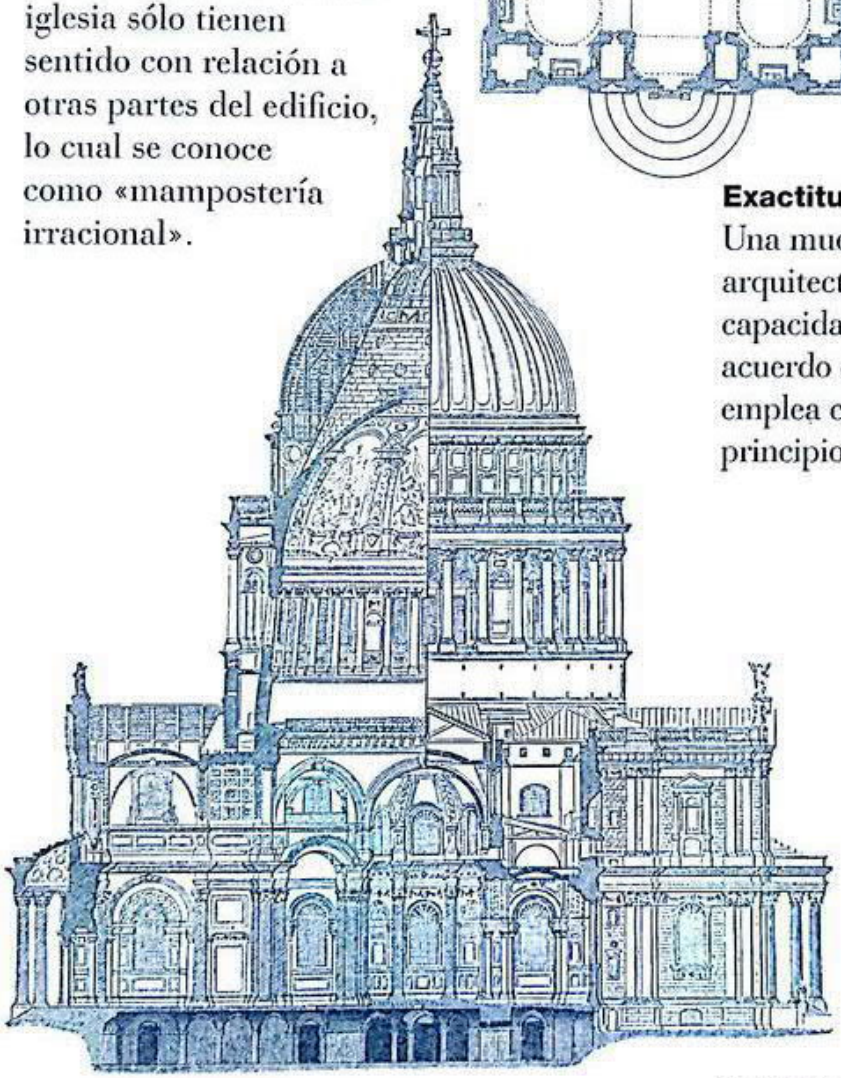


Igualando a los antiguos
El Tempietto fue erigido sobre el lugar donde fue martirizado san Pedro en Roma. Este santuario se consideró el primer edificio sagrado que igualó los niveles cualitativos de la antigua Roma, y marcó un logro crucial en la arquitectura renacentista.

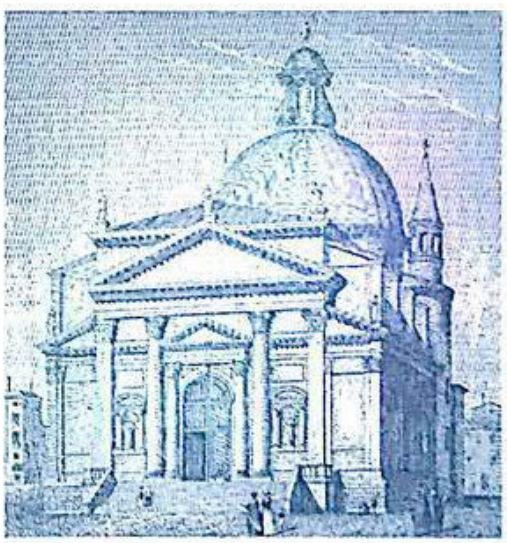
Mampostería irracional
Según los arquitectos renacentistas fueron mejorando su comprensión de los edificios, la complejidad de cada parte comenzó a crecer. Así, los pilares centrales de esta iglesia sólo tienen sentido con relación a otras partes del edificio, lo cual se conoce como «mampostería irracional».



Exactitud tradicional
Una muestra de la sofisticación de un arquitecto del Renacimiento era utilizar su capacidad para utilizar detalles clásicos de acuerdo con los modelos antiguos. Esta iglesia emplea columnas y ornamentos basados en principios exactos a los del diseño romano.



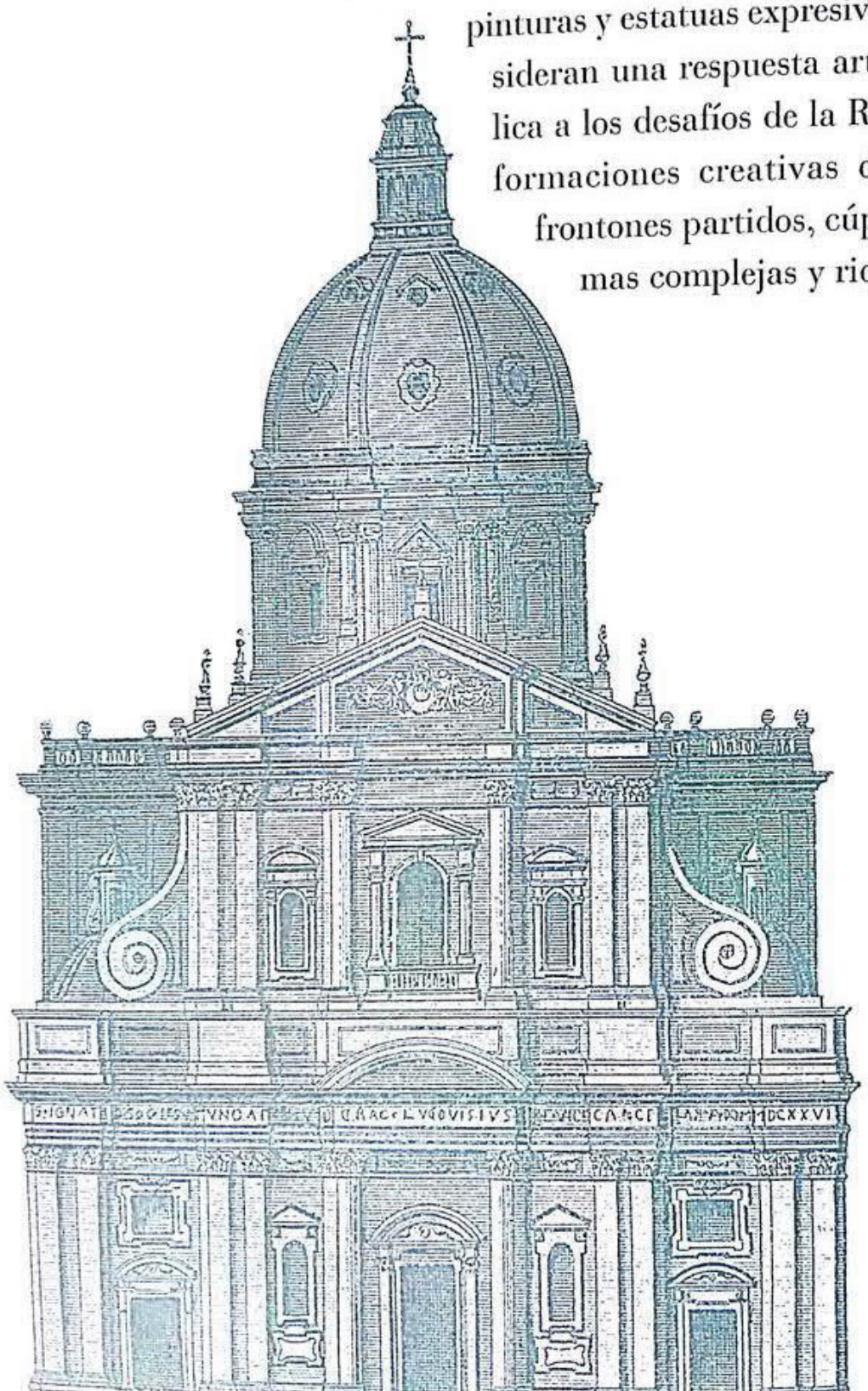
Cúpula sobre basílica
El sueño de los arquitectos del Renacimiento tardío no sólo era emular a los antiguos, sino sobrepujarlos. La catedral de San Pablo en Londres se configuró erigiendo un gran edificio cupulado –según la escala de los antiguos– encima de una nave basilical.



Doble fachada de templo
El arquitecto veneciano Palladio (1508-1580) ilustró la flexibilidad de la tradición clásica desarrollando una fachada basada en dos frentes de templo, uno a modo de pórtico y el otro situado por detrás. Este motivo fue inmensamente influyente en los diseños de iglesias en Inglaterra y sus colonias.

Barroco

En muchos sentidos, las iglesias barrocas representan la arquitectura de la persuasión y expresión retórica. Son edificios visualmente activos, derivados del Clasicismo y llenos de pinturas y estatuas expresivas, que a menudo se consideran una respuesta artística de la Iglesia católica a los desafíos de la Reforma. Aparecen transformaciones creativas de la tradición clásica: frontones partidos, cúpulas compuestas de formas complejas y riqueza escultórica.

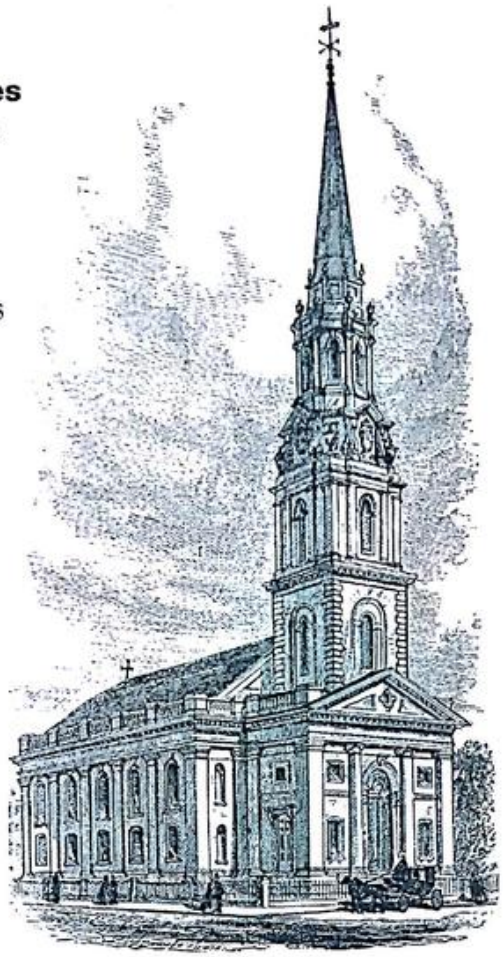


Volutas

Las grandes espirales enrolladas a manera de volutas son un sello de la arquitectura barroca. Aquí, en la famosa iglesia de Il Gesù, en Roma, las volutas dan soporte visual al frente de templo del segundo cuerpo, mientras que los componentes de la fachada avanzan y retroceden al tiempo, otorgándole una cualidad escultural ondulante.

Adaptaciones nacionales

En el siglo XVIII, muchos arquitectos británicos viajaron a Italia y regresaron con bocetos de torres barrocas. Éstas fueron combinadas con las tradiciones locales inglesas, las cuales fueron subsiguientemente adaptadas en las colonias americanas, como se ejemplifica en la iglesia de Arlington Street, Boston.



Cielo y Tierra

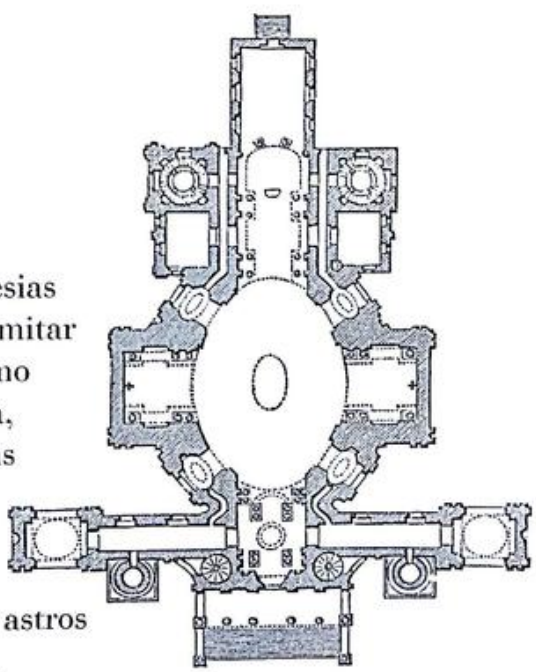
Los interiores barrocos a menudo exhiben ricos programas ornamentales que representan la intersección del Cielo y la Tierra. Ángeles y santos esculpidos penetran a través de los marcos y se combinan con pinturas históricas y sagradas para hacer una declaración arquitectónica acerca de la naturaleza del culto.

Énfasis en el centro

Las fachadas barrocas suelen mostrar un rasgo conocido como concatenación, o unión encadenada de las distintas partes desde los extremos al centro. Aquí, las columnas sencillas de los extremos conducen a las columnas dobles y al ornamento central.

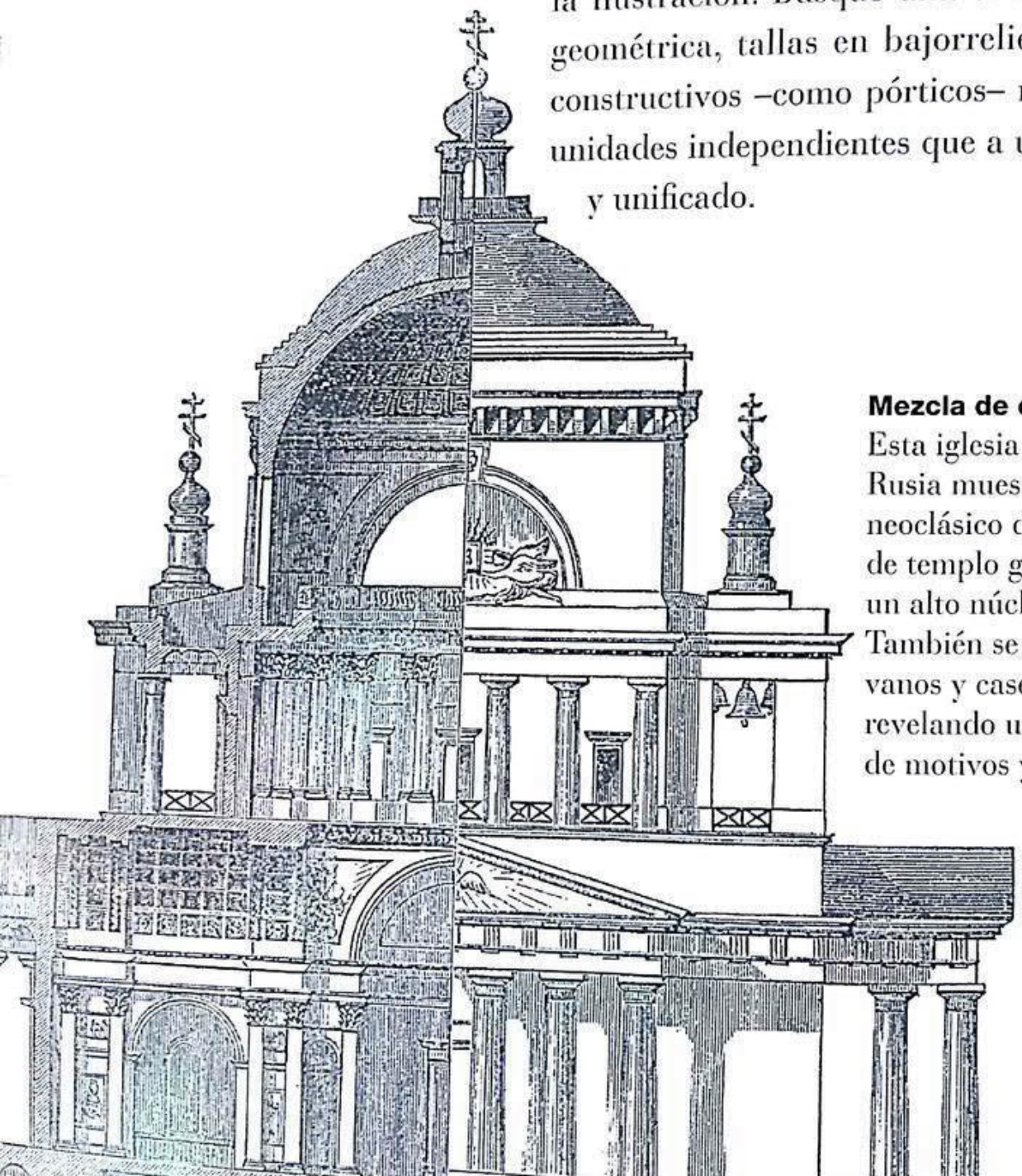
Plantas elípticas

Los arquitectos de las iglesias del Barroco, deseosos de imitar los procesos naturales como prueba de la lógica divina, usaron comúnmente de las elipses como elementos compositivos, influidos por el descubrimiento de las órbitas elípticas de astros y planetas en el siglo XVII.

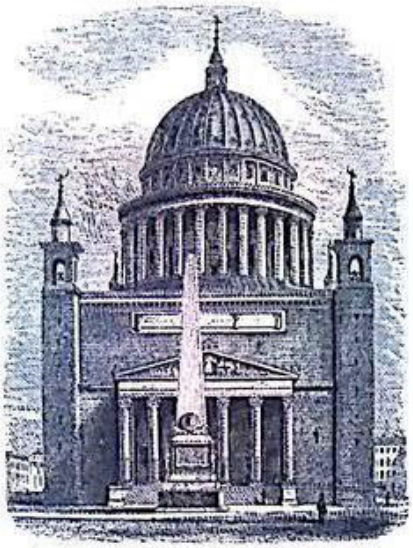


Neoclasicismo

El Neoclasicismo representa varios historicismos clásicos de origen arqueológico, más basados en antiguos precedentes griegos que en romanos. Serenos y planos, más que dinámicos y voluptuosos, los edificios neoclásicos que datan de finales del siglo XVIII y comienzos del XIX encarnan una pureza arquitectónica comparable con el racionalismo científico de la Ilustración. Busque una decoración parca y geométrica, tallas en bajorrelieve y elementos constructivos –como pórticos– más parecidos a unidades independientes que a un todo sintético y unificado.

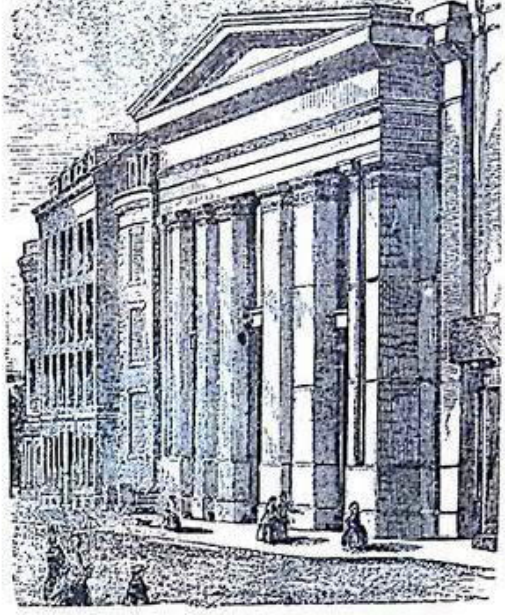


Mezcla de estilos
Esta iglesia ortodoxa en Rusia muestra el uso neoclásico de cuatro frentes de templo griego acoplados a un alto núcleo central. También se emplean arcos, vanos y casetones romanos, revelando una armonización de motivos y estilos.



Cualidad aditiva

Las distintas partes de esta iglesia de Potsdam (Alemania) parecen ser casi independientes. Una cúpula de inspiración renacentista descansa sobre un volumen central cúbico al cual se le ha añadido el frente de un templo romano. Esta cualidad aditiva define con claridad el Neoclasicismo temprano.



Historicismo griego

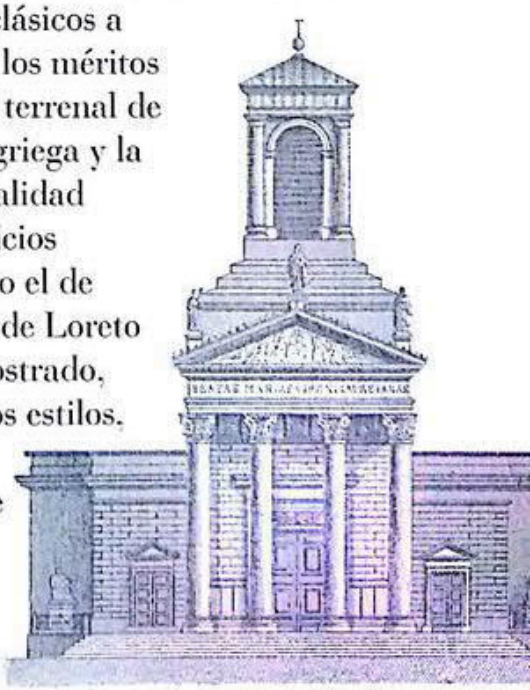
Como estuvo largo tiempo bajo control otomano, Grecia fue casi inaccesible hasta la década de 1750, cuando se redescubrió su arquitectura antigua y sobrevino el historicismo griego. Esta iglesia de Boston, de 1844, manifiesta dicho historicismo en su potente pórtico dórico y en sus robustas proporciones.

Combinaciones de escala

La cualidad aditiva del Neoclasicismo se evidencia a menudo por combinar partes a distinta escala, a veces como resultado del estudio de las ruinas antiguas a partir de libros y no directamente. Aquí, una gran cúpula sobre tambor se encuentra con un diminuto pórtico de frente de templo.

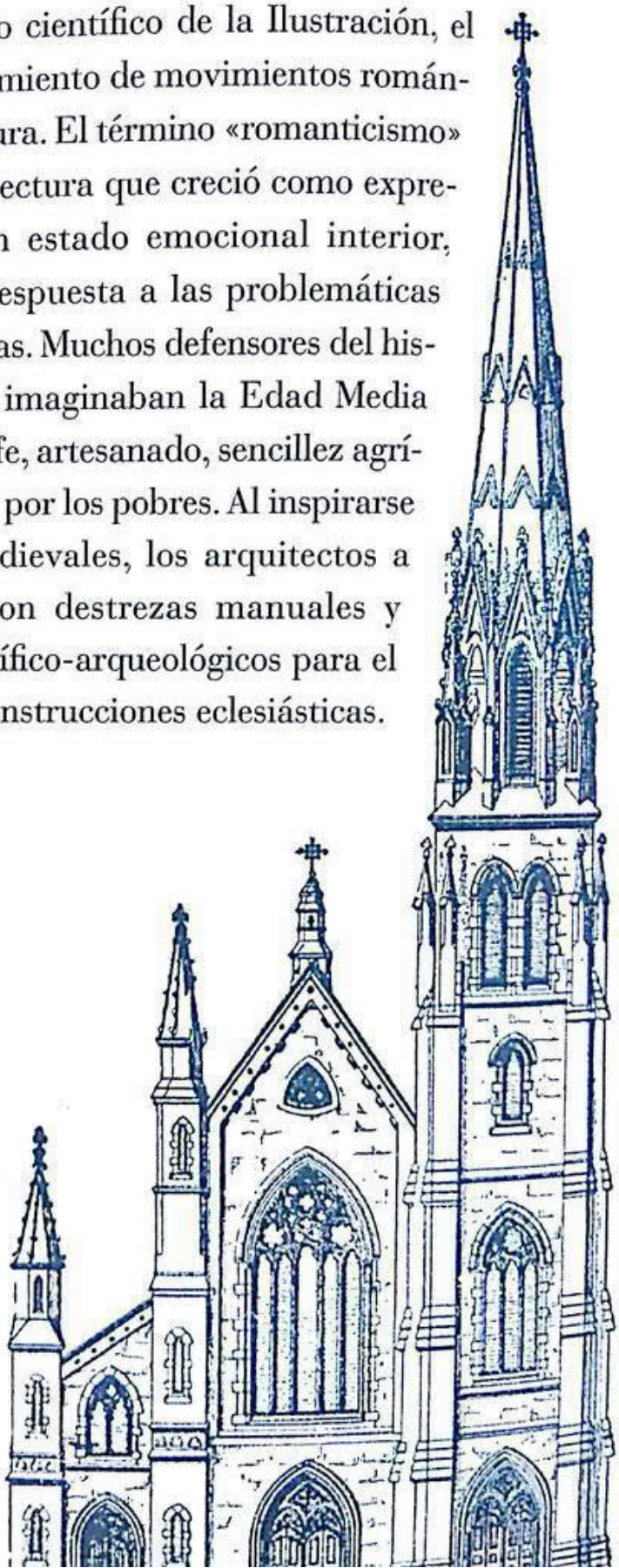
Horizontal y vertical

Enfoques personales o científicos a la arquitectura llevaron a menudo a los arquitectos neoclásicos a polemizar entre los méritos de la perfección terrenal de la arquitectura griega y la inspirada verticalidad del Gótico. Edificios neoclásicos como el de Nuestra Señora de Loreto (París), aquí mostrado, combinan ambos estilos, equilibrando cuidadosamente los elementos verticales y horizontales en su estructura.



Romanticismo medieval

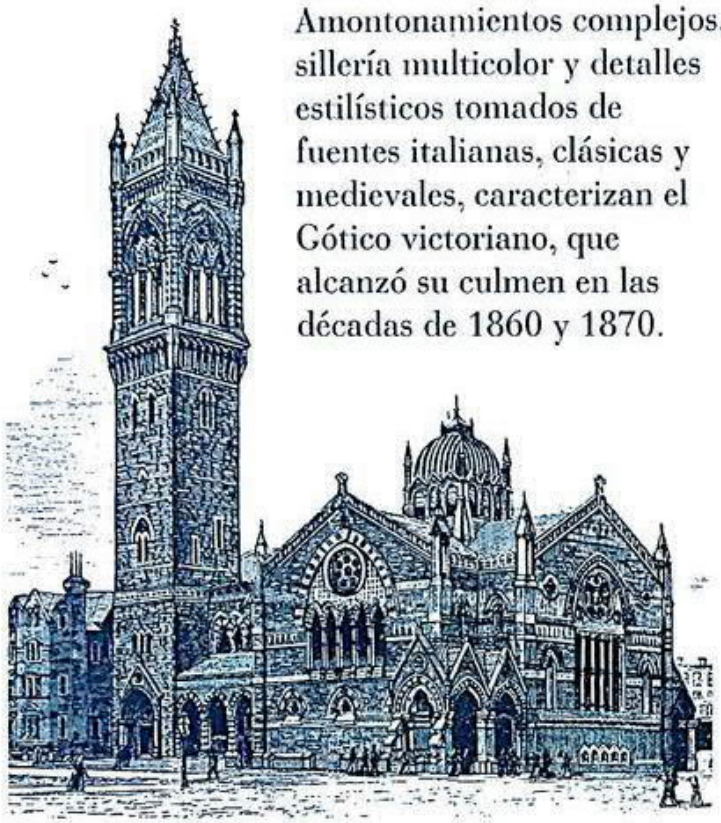
Tras el racionalismo científico de la Ilustración, el siglo XIX vio el surgimiento de movimientos románticos en la arquitectura. El término «romanticismo» se aplica a la arquitectura que creció como expresión externa de un estado emocional interior, usualmente como respuesta a las problemáticas condiciones coetáneas. Muchos defensores del historicismo medieval imaginaban la Edad Media como una época de fe, artesanado, sencillez agrícola y preocupación por los pobres. Al inspirarse en los edificios medievales, los arquitectos a menudo recuperaron destrezas manuales y conocimientos científico-arqueológicos para el diseño de nuevas construcciones eclesiásticas.



Asimetría pintoresca
Después de la persistente regularidad del Neoclasicismo, las iglesias neogóticas hicieron a menudo uso de un sentido pintoresco de la asimetría. Esta iglesia en New Haven, Connecticut, tiene una alta y única torre basada en las que pueden verse en la campiña inglesa.

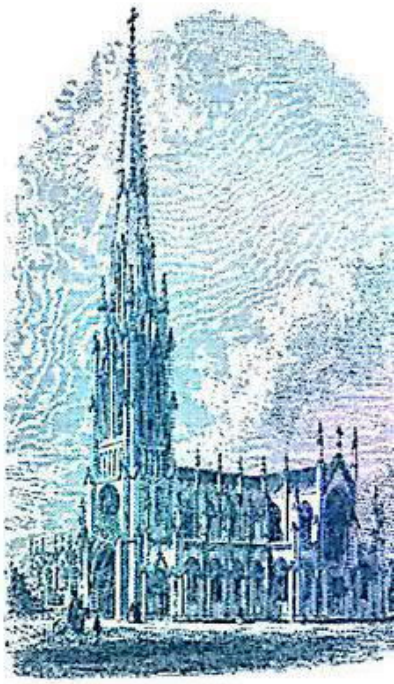
Gótico victoriano

Amontonamientos complejos, sillería multicolor y detalles estilísticos tomados de fuentes italianas, clásicas y medievales, caracterizan el Gótico victoriano, que alcanzó su culmen en las décadas de 1860 y 1870.



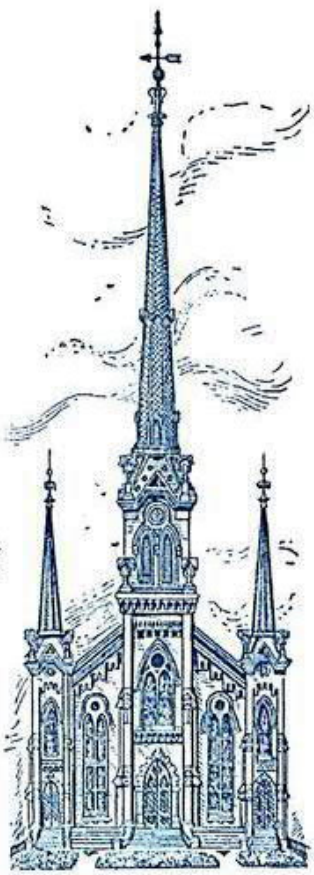
Imitación libresca

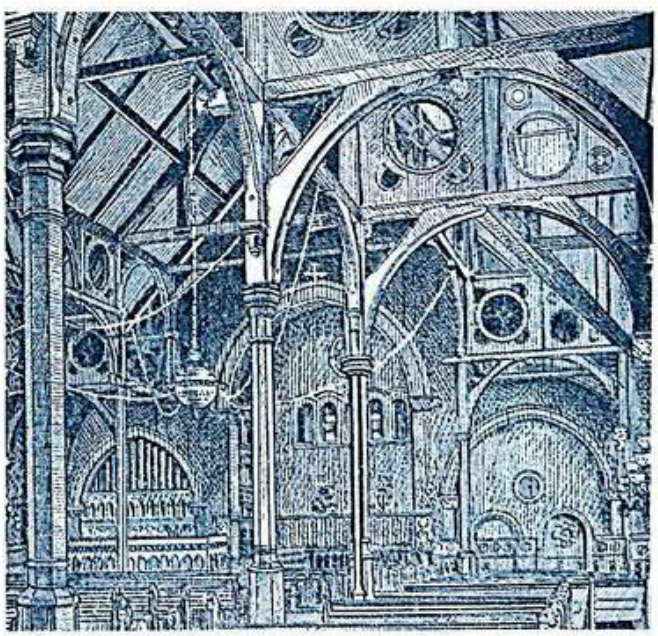
El Neogótico fue un movimiento tan popular que los arquitectos produjeron libros llenos de estampas con detalles góticos para ser copiados por otros. Iglesias como Grace Church (Nueva York) a menudo revelan trazas de la monotonía decorativa que es tan habitual en las ilustraciones.



Rundbogenstil

Los arquitectos alemanes desarrollaron un método de diseño conocido como *Rundbogenstil* ('estilo de arco redondo'), que combinaba Románico, Gótico y elementos clásicos. La iglesia metodista de McKendree, en Nashville (EEUU), aquí mostrada, tiene detalles románicos en las cornisas, chapiteles, arbotantes góticos y arcos apuntados y de medio punto.



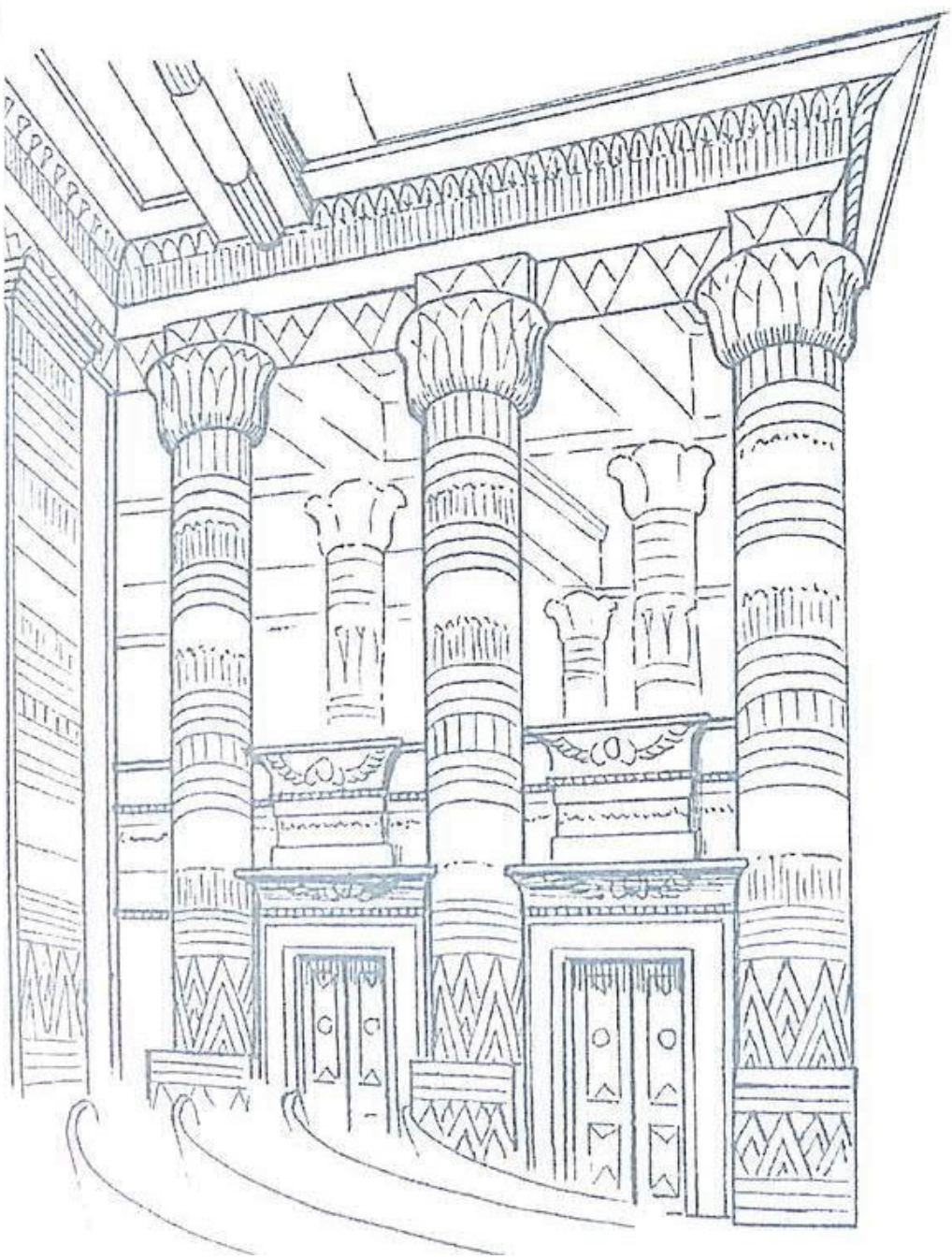


Horror vacui

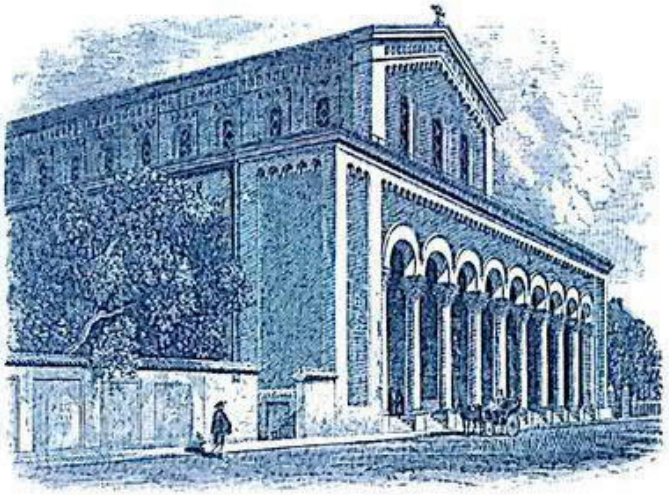
Los críticos del historicismo romántico acusaban a estos edificios de mostrar *horror vacui*, el miedo a los espacios vacíos, pues cada esquina aparecía cuajada de tallas, ornamentos o imágenes. Estas mismas cualidades condujeron al aprecio de estos edificios en las décadas de 1970 y 1980.

Eclecticismo

Con la llegada de los medios modernos para viajar y comunicarse, todas las riquezas del mundo parecieron abrirse ante los arquitectos del siglo XIX. El eclecticismo no fue un estilo particular, sino más bien una aproximación arquitectónica conscientemente inspirada en las riquezas de todo tiempo y lugar. Diferentes estilos fueron apreciados por sus asociaciones particulares; por su (así percibida) honestidad constructiva; porque evocaban una época mejor; o, simplemente, porque proporcionaban algo nuevo al mercado arquitectónico.

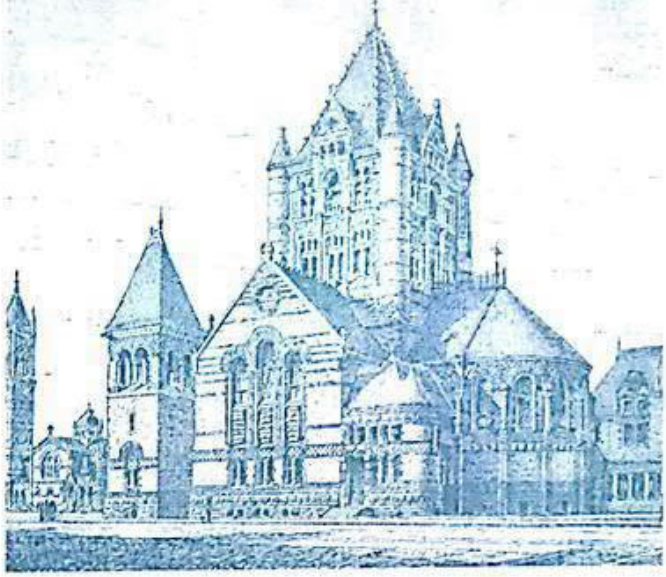


Neoegipcio
Puesto que mucho de la arquitectura egipcia se asociaba con tumbas, enterramientos y con la vida postrera, algunas congregaciones vieron en el Neoegipcio un estilo apropiado para las aspiraciones cristianas de salvación. Capiteles lotiformes, un disco solar y cabezas de cobra ornamentan esta iglesia en Nashville, Tennessee.



Neobizantino

Según fue posible viajar a Grecia y Turquía, los arquitectos europeos comenzaron a apreciar la arquitectura bizantina por sus conexiones con el cristianismo primitivo, su riqueza ornamental y su moderación de conjunto. Llegó a ser popular en el sur de Alemania y movió a arquitectos alemanes a difundirla por todo el mundo.

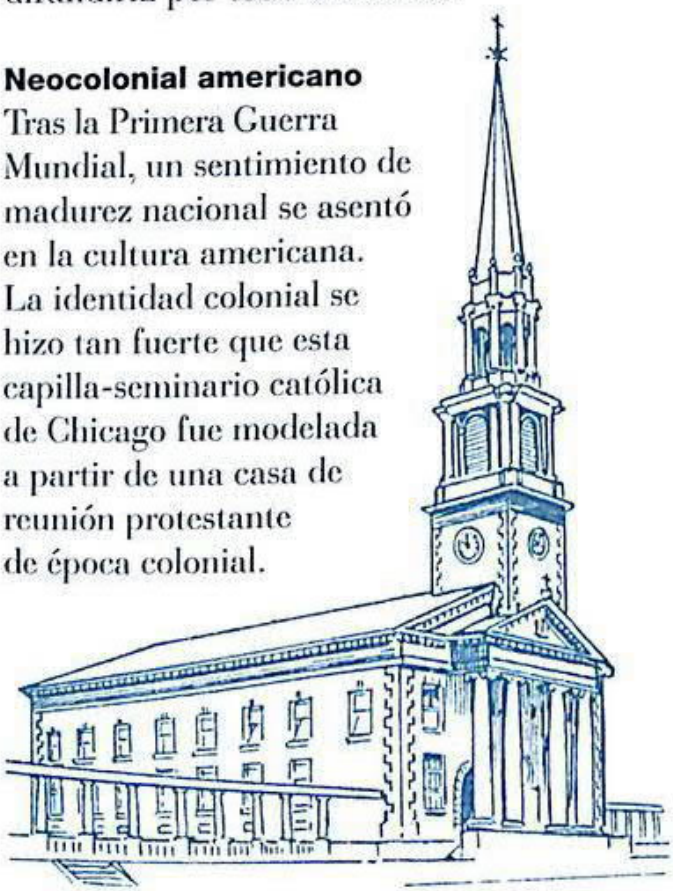


Neorrománico richardsoniano

El arquitecto americano H. H. Richardson adaptó la arquitectura románica provenzal a los usos modernos. Caracterizado por arcos inmensos sostenidos por pequeñas columnas, además de por una cantería de tosco acabado y un fuerte amontonamiento, el Neorrománico richardsoniano alcanzó popularidad en los Estados Unidos.

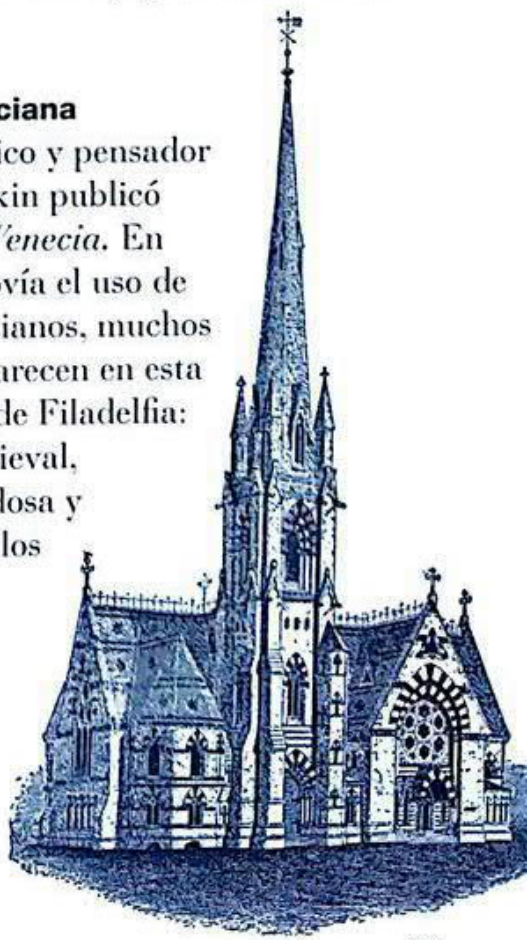
Neocolonial americano

Tras la Primera Guerra Mundial, un sentimiento de madurez nacional se asentó en la cultura americana. La identidad colonial se hizo tan fuerte que esta capilla-seminario católica de Chicago fue modelada a partir de una casa de reunión protestante de época colonial.



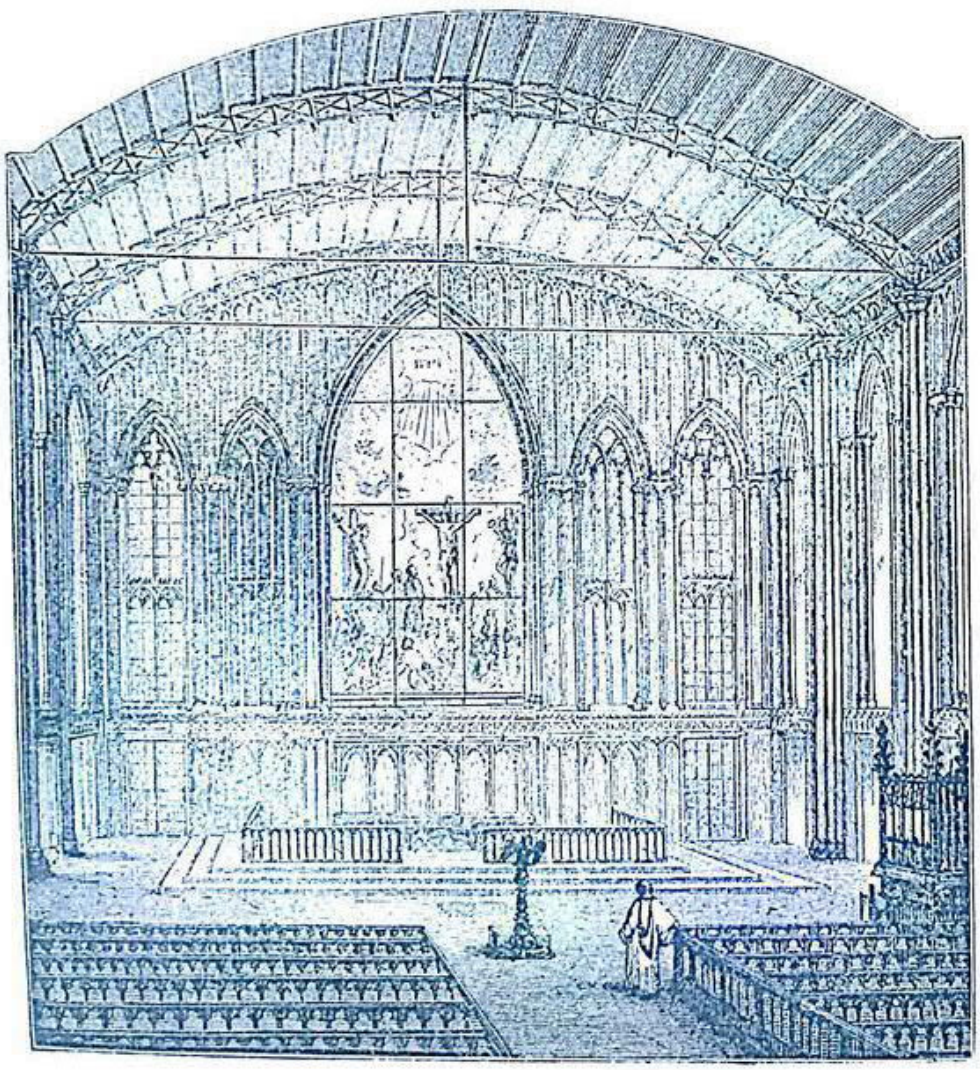
Influencia veneciana

En 1851, el crítico y pensador inglés John Ruskin publicó *Las piedras de Venecia.* En este libro promovía el uso de elementos venecianos, muchos de los cuales aparecen en esta iglesia baptista de Filadelfia: inspiración medieval, artesanía cuidadosa y empleo de ladrillos y piedras multicolores.



Asimilación cultural

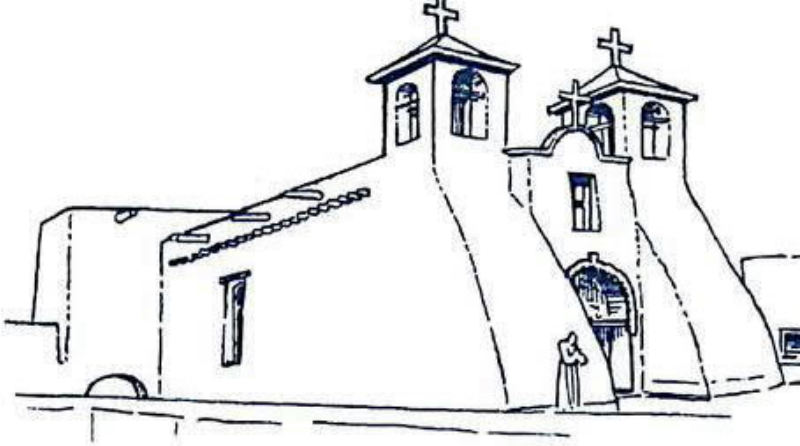
Desde el siglo I al XX, el desafío de llevar el cristianismo a los no cristianos se centró en qué rasgos culturales de los pueblos indígenas podían ser adaptados y qué signos y símbolos europeos debían mantenerse. Las condiciones climáticas, los materiales locales, las convenciones culturales y las sensibilidades religiosas a menudo determinaron cómo se construían las iglesias, incluso las que emulaban modelos occidentales. Muchos misioneros argumentaron que la arquitectura cristiana debía surgir de las tradiciones locales, mientras otros insistieron en mantenerse en la observancia de los precedentes europeos.



Indogótico
En 1839, un obispo episcopaliano construyó la catedral de San Pablo en Calcuta (India), haciendo algunas adaptaciones para acomodarse a las condiciones locales. Si el diseño de conjunto preservaba los detalles góticos de las iglesias inglesas, en sustitución de las vidrieras se dispusieron ventanas con persianas para permitir la ventilación, mientras que la cubierta apoyaba sobre arcos entramados.

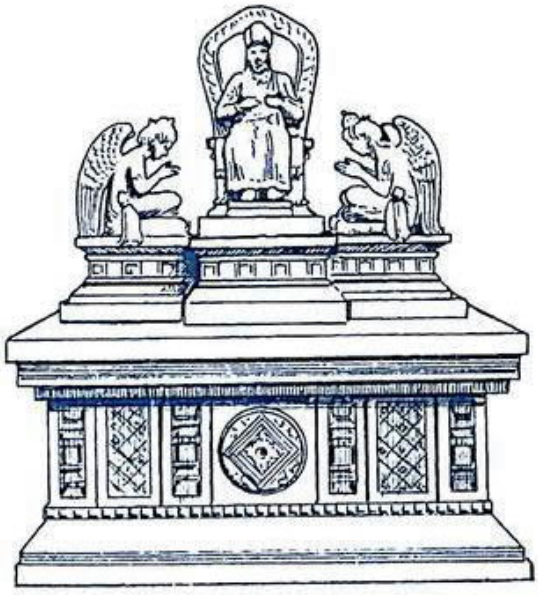
Híbrido chino

A comienzos del siglo xx, los misioneros de China adaptaron cuidadosamente los edificios occidentales añadiendo tejados en curva, cubiertas de cerámica y motivos ornamentales chinos, en un esfuerzo por parecer menos extranjeros.



Misiones españolas

Al llevar la arquitectura barroca de torres dobles hasta los desiertos del sudoeste de Estados Unidos, los misioneros españoles adoptaron la tradición local del adobe. Fabricadas con arcilla, arena, estiércol, barro y paja, las estructuras de adobe son extremadamente duraderas.



Signos convencionales

El diseñador de este altar escogió emplear convenciones budistas e hindúes para representar ideas cristianas. Cristo Rey se muestra con una pose y un atuendo orientales, mientras que los ángeles que lo adoran también ejecutan poses orientales y visten del mismo modo.

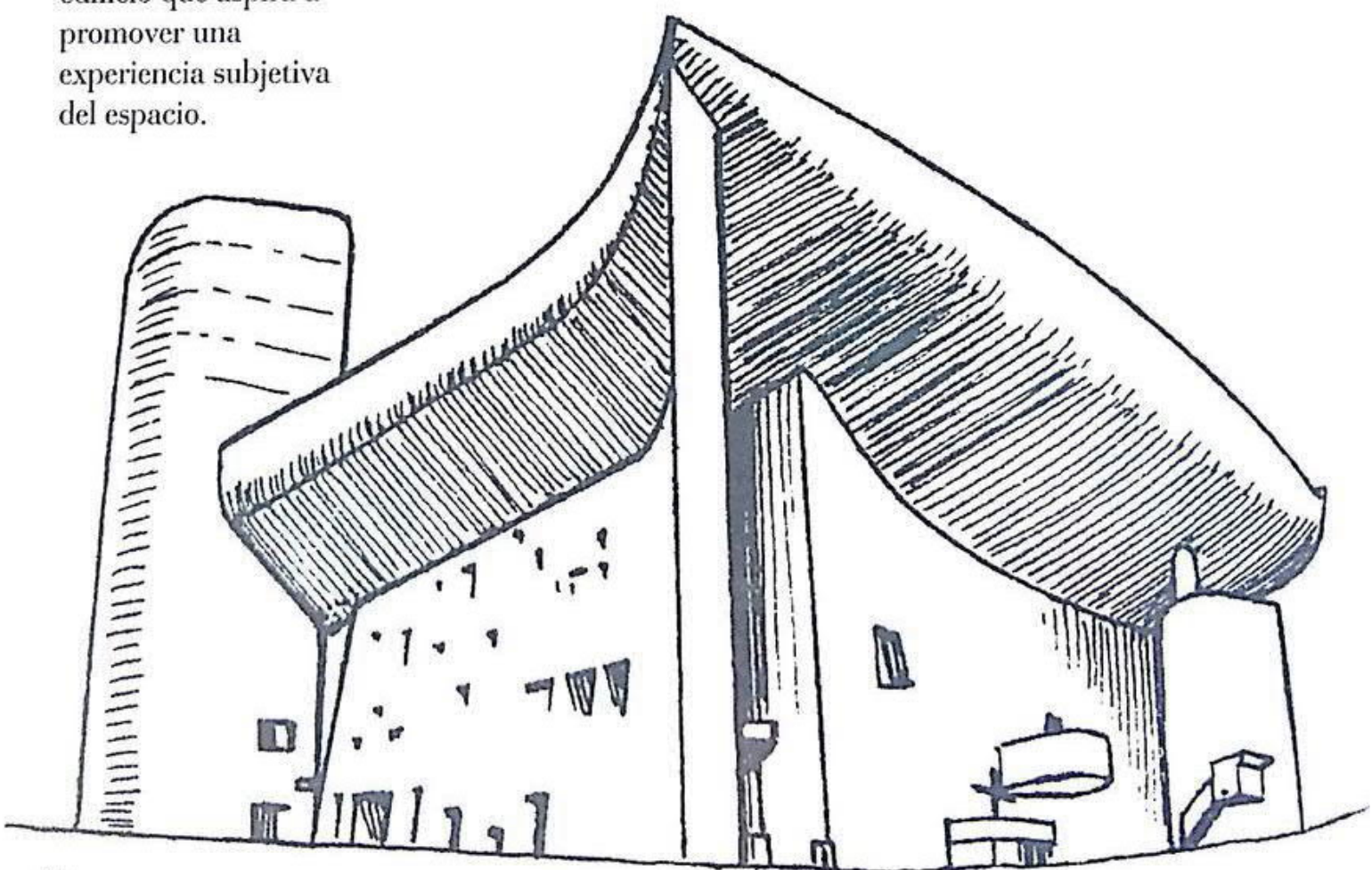
Cruz celta

La cultura celta de Irlanda se estableció antes que el Imperio romano. Las tradiciones célticas se fundieron con el arte cristiano para producir piezas como esta cruz de Kells. Las cruces celtas marcaban límites territoriales o conmemoraban acontecimientos importantes.

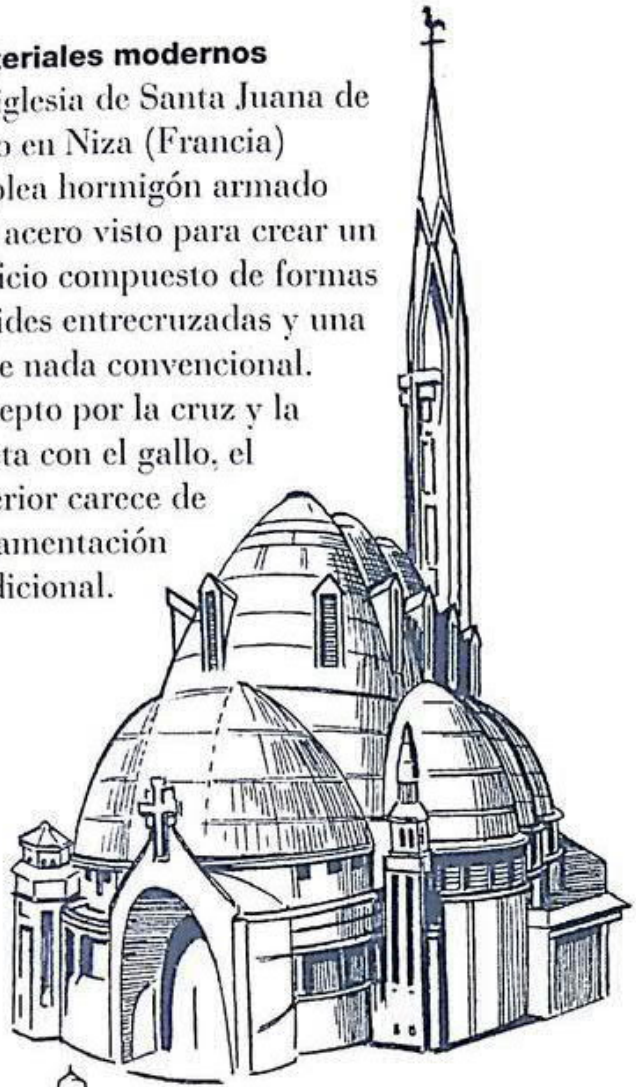
Movimiento Moderno

Por su origen en el siglo xx, el Movimiento Moderno persiguió una ruptura revolucionaria con la tradición establecida, particularmente en respuesta a los movimientos románticos de la era victoriana. Un imperativo moral basado en la filosofía inspiró a muchos arquitectos para desarrollar una estética basada en los materiales y las formas de la era industrial. Las iglesias adoptaron estas formas como prueba de la relevancia del cristianismo para el mundo moderno. Acero visto y hormigón, hechuras escultóricas y ausencia de referencias históricas específicas son elementos comunes de muchos edificios del Movimiento Moderno.

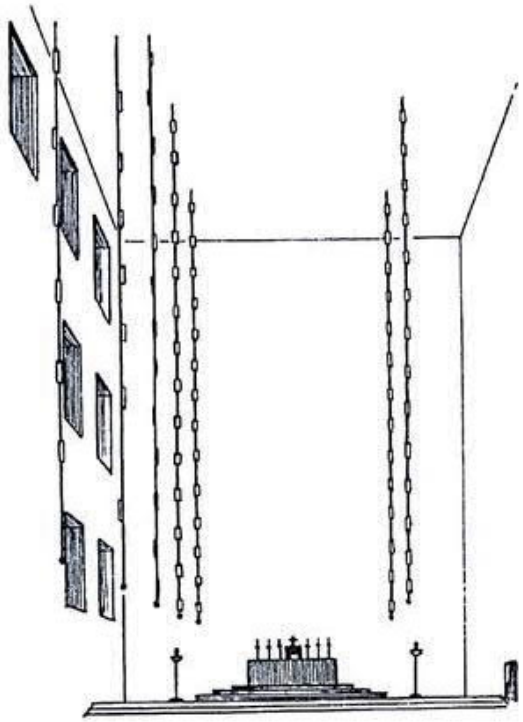
Edificio como escultura
La capilla de Notre-Dame-du-Haut en Ronchamp (Francia), quizá la iglesia más famosa del Movimiento Moderno, emplea el hormigón como medio escultórico. Muros asimétricos, cubiertas y ventanas se combinan con esculturas abstractas para definir un edificio que aspira a promover una experiencia subjetiva del espacio.



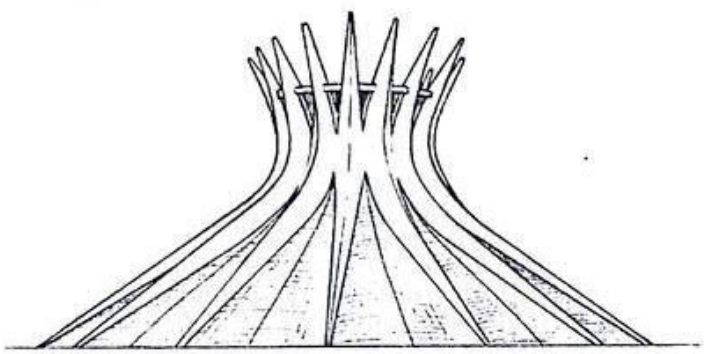
Materiales modernos
La iglesia de Santa Juana de Arco en Niza (Francia) emplea hormigón armado con acero visto para crear un edificio compuesto de formas ovoides entrecruzadas y una torre nada convencional. Excepto por la cruz y la veleta con el gallo, el exterior carece de ornamentación tradicional.



Modernidad tradicional
La mayoría de los movimientos modernizadores evolucionaron gradualmente, sobre todo durante la primera mitad del siglo xx. Este candelabro es completamente tradicional en su contenido teológico, pero avanza hacia la sencillez y la abstracción.



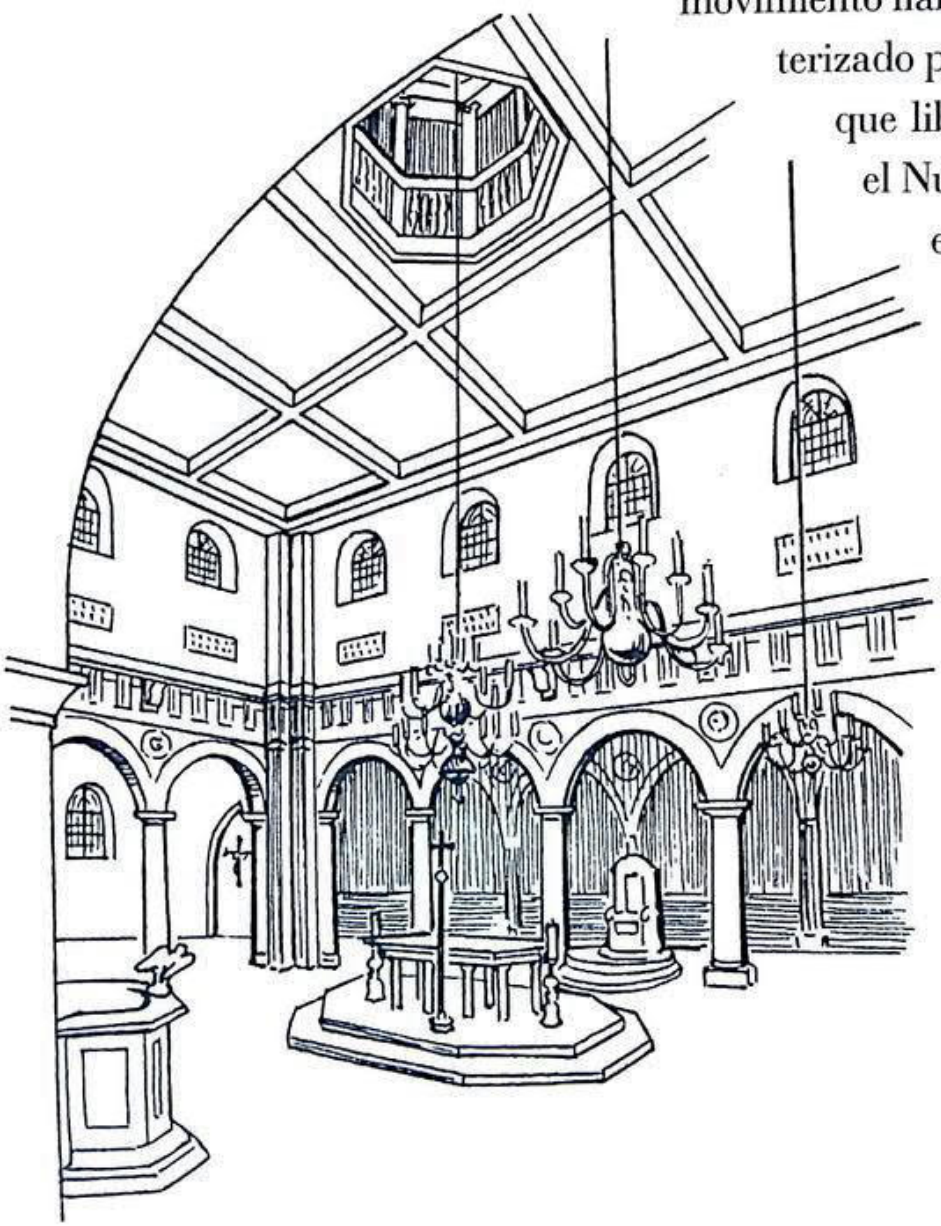
Vacío sagrado
Después de la exuberancia visual de las iglesias victorianas, algunos arquitectos modernos diseñaron iglesias que enfatizaban el altar como una montaña sagrada, más que como una mesa decorada. Llegaron a desarrollarse teorías del «vacío sagrado» para permitir a los fieles formular su propia comprensión individual de Dios.



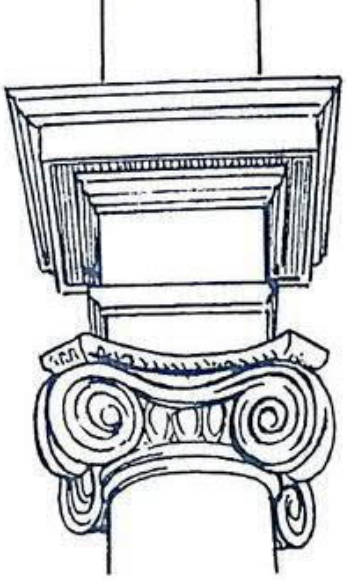
Hiperboloides
La catedral de Brasilia, de 1970, usa 16 columnas de hormigón armado con hiperboloides o curvas interiores. El espacio entre columnas está rellenado por completo con cristales transparentes y vitrales.

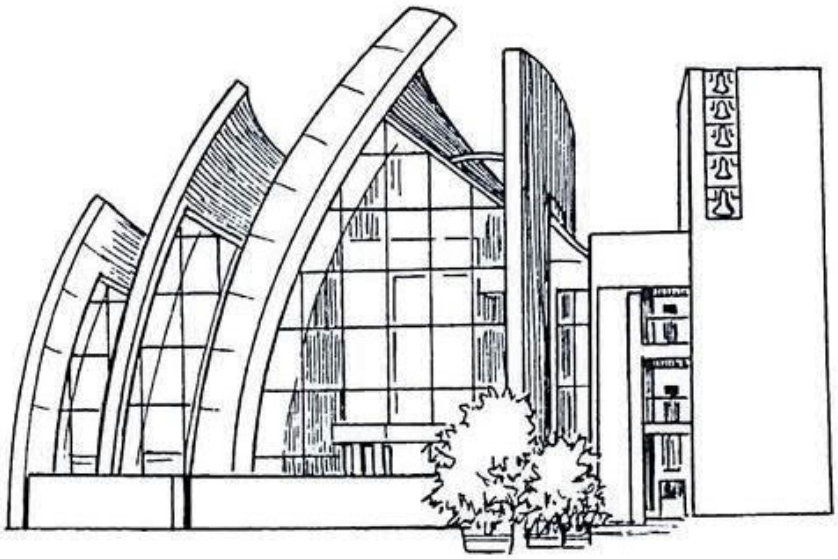
Posmodernismo

La arquitectura posmoderna surgió en la década de 1960, a resultas en gran medida de los escritos del arquitecto americano Robert Venturi, cuya respuesta a la frase imperante de que «menos es más» (*less is more*, en inglés) era: «menos es un rollo» (*less is a bore*). El Posmodernismo volvió a engranarse con las formas históricas, a menudo enraizadas en referencias ingeniosas o alusiones literarias. En la década de 1990, el Posmodernismo se dividió en cientos de subcategorías, incluyendo un movimiento llamado Nuevo Clasicismo. Caracterizado por un regreso reverencial –aunque libre– a las formas tradicionales, el Nuevo Clasicismo se hizo popular en los edificios eclesiásticos a finales de la década de 1990, particularmente en el mundo occidental.



Piezas viejas, nueva planta
Una de las primeras iglesias del Nuevo Clasicismo construida a gran escala fue la catedral de Brentwood (Inglaterra), diseñada por el arquitecto Quinlan Terry en 1989. Aunque emplea motivos y materiales tradicionales, el interior muestra una de las disposiciones litúrgicas más radicales de su tiempo.



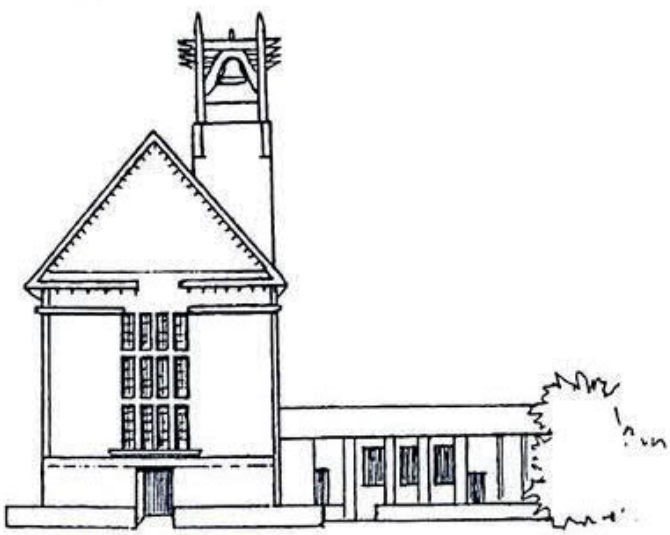


Recuperación del significado

Parte de la contribución del Nuevo Clasicismo ha sido la recuperación del significado en arquitectura. Esta capilla conventual de Nashville (Tennessee) utiliza columnas jónicas para enfatizar la devoción a la Virgen María, reflejando la tradicional asociación del orden jónico con las mujeres y las madres.

Historicismo del Movimiento Moderno

Una de las facciones del Posmodernismo ha tratado de emular el Movimiento Moderno de las décadas de 1920 y 1930. La iglesia del Jubileo de 2000 de Roma, construida por Richard Meier, ejemplifica la blanca pureza de las formas sencillas del hormigón, el cristal laminado y la estructura vista.



Tradición transformada

La capilla interconfesional de Seaside (EEUU), perteneciente al Nuevo Urbanismo, revela una aproximación evocadora pero transformada. La fachada de frente de templo y los tableros y listones tradicionales han sido transformados, en sus proporciones y en su uso para distanciarlos de sus precedentes históricos.

Precedentes claros

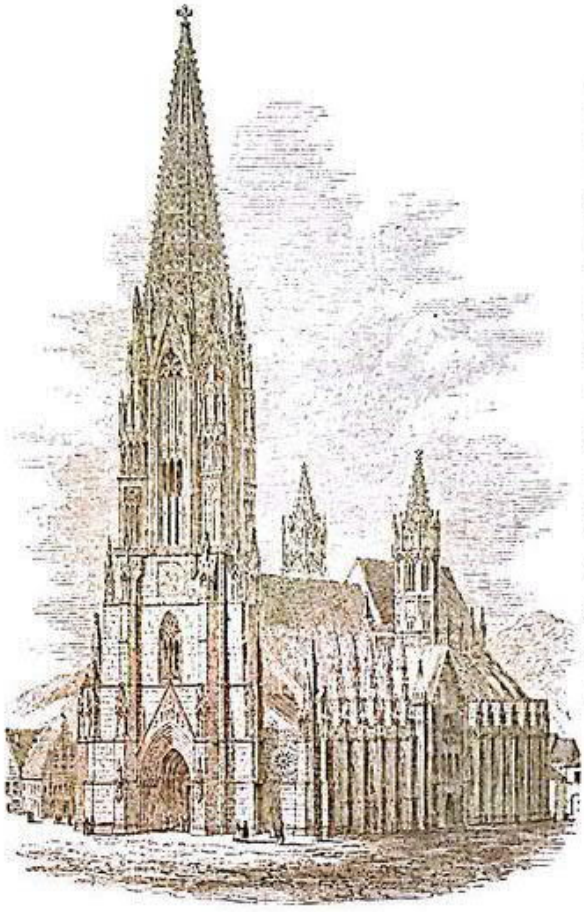
La capilla construida en 2009 para el Thomas Aquinas College por Duncan Stroik utiliza los precedentes clásicos. Inspirado en modos paleocristianos, renacentistas, barrocos y en las misiones españolas, el edificio declara sin ambages el lugar de la tradición en el mundo contemporáneo.

MATERIALES Introducción

Cielo en la Tierra
La intención del complejo mosaico de la basílica de Santa Práxedes (Roma) era dar a conocer la realidad del Cielo a los ojos humanos mediante el uso de la materia terrenal. Pequeñas piezas de piedra y vidrio se combinan así para formar una imagen celestial.

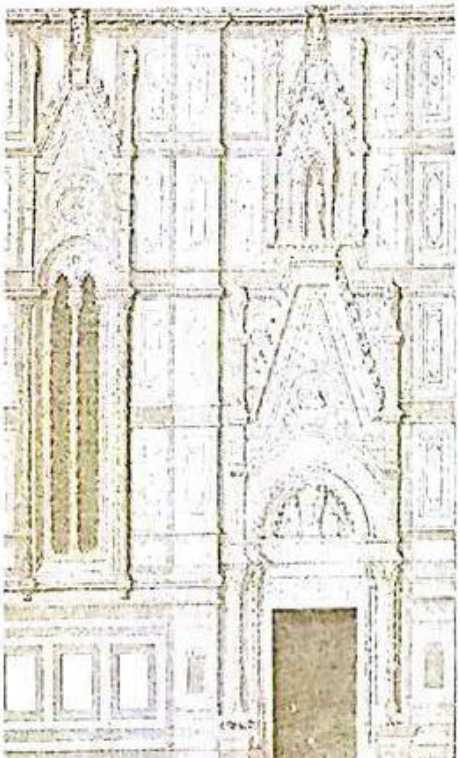
A través de los tiempos, numerosos escritores cristianos han argüido que, ya que el mismo cuerpo encarnado de Cristo revelaba al Dios invisible a través de su materialidad terrenal, los humanos podían hacer lo propio con materiales como la piedra, la pintura, la madera, el oro o el vidrio. Esta pretensión ha sido objeto durante largo tiempo de discusiones teológicas acerca de la naturaleza de los edificios eclesiásticos y de las imágenes sagradas, y no todos los cristianos están de acuerdo al respecto. Pero cuando vea varias artes integradas en un edificio eclesiástico, comprobará que se ha usado casi cualquier material imaginable para lograr adaptarse a las necesidades del momento, así como para dar forma física a un concepto teológico.

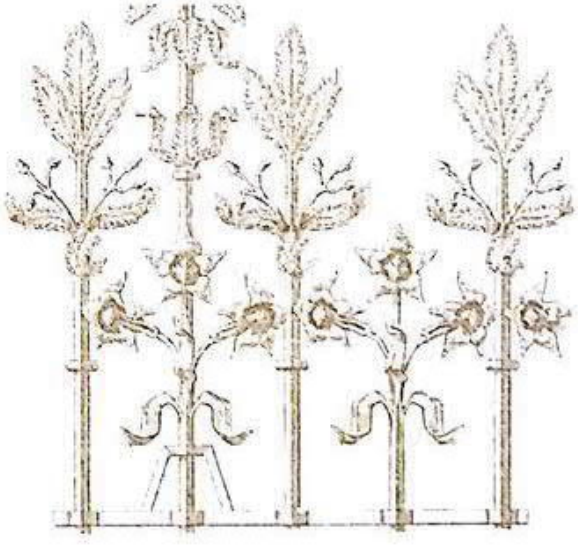
Techumbre de madera
La catedral de Peterborough, en Inglaterra, muestra una rara techumbre medieval de madera que ha sobrevivido. Aunque más fáciles de construir que las cubiertas de piedra, las de madera eran propensas a sufrir incendios.



Chapitel calado
La catedral de Friburgo de Brisgovia (Alemania) hace que la piedra parezca ingrávida mediante el uso de un patrón de lacería calado. Las delicadas piezas de piedra fueron dotadas de estabilidad suplementaria con la adición de grapas de hierro ocultas.

Identidad regional
Los patrones alternados de piedra coloreada empleados en la catedral de Florencia señalan su identidad como parte de la esfera política de la Toscana. Otras ciudades toscanas –Siena o Pisa, por ejemplo– usaron patrones similares para hacer valer su propia identidad local dentro de la región.

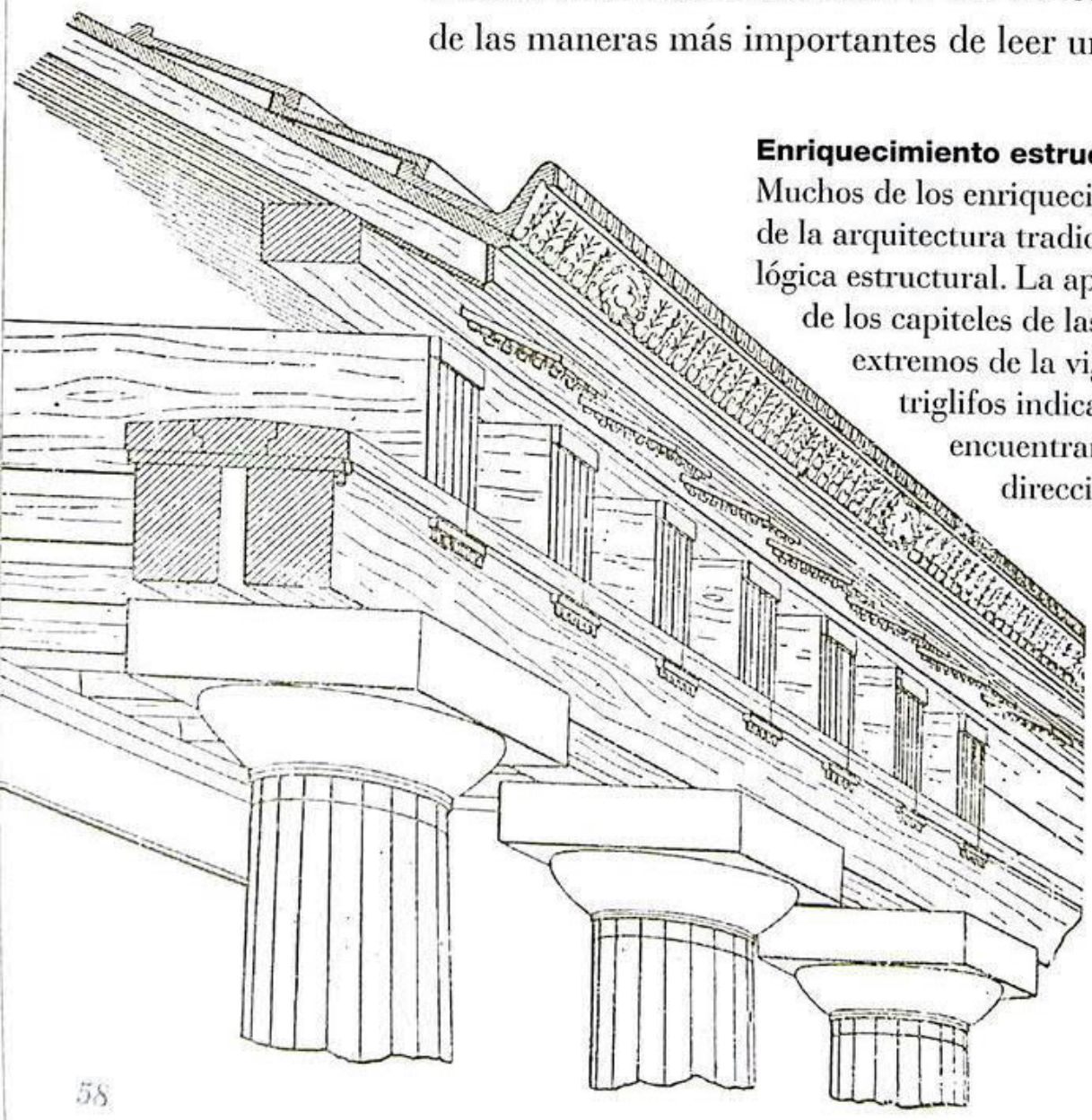




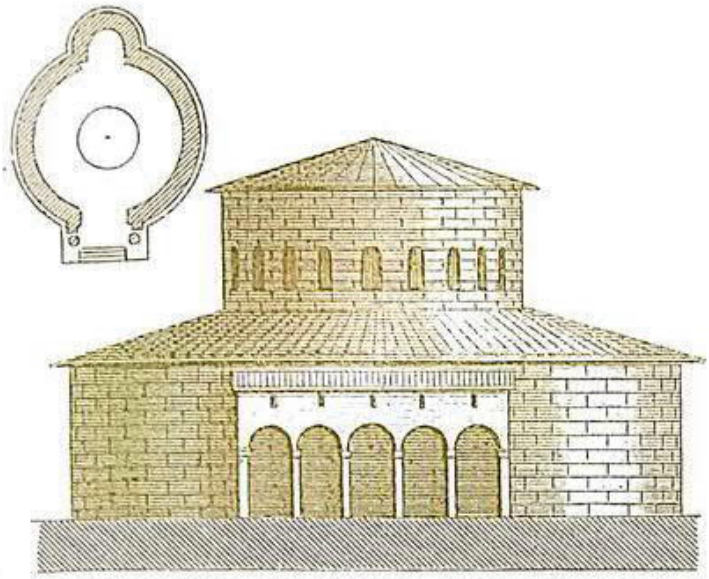
Hierro forjado
Rejas, charnelas y candelabros de hierro se usaron a menudo en el ámbito eclesiástico. Aunque estas flores sobre la reja,de una iglesia parezcan delicadas –pues transmiten la imaginería del Jardín del Edén–. poseen toda la fuerza inherente al metal.

El uso de los materiales

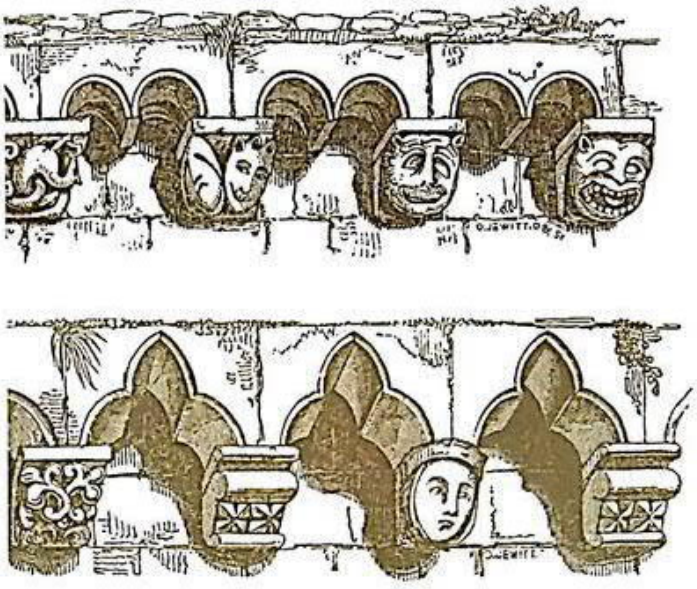
A lo largo de los siglos, los arquitectos han elegido usar materiales conforme a convenciones de diseño cargadas de sentido, de modo que las jerarquías de materiales forman tradicionalmente un código legible en la sintaxis arquitectónica. Estructuralmente, los materiales más duraderos sostienen a los más delicados, y los materiales raros o muy acabados indican importancia. Advierta cómo un altar de mármol pulimentado señala un alto estatus, en comparación con un suelo de madera o ladrillo. Decodificar el uso de los materiales es una de las maneras más importantes de leer una iglesia.



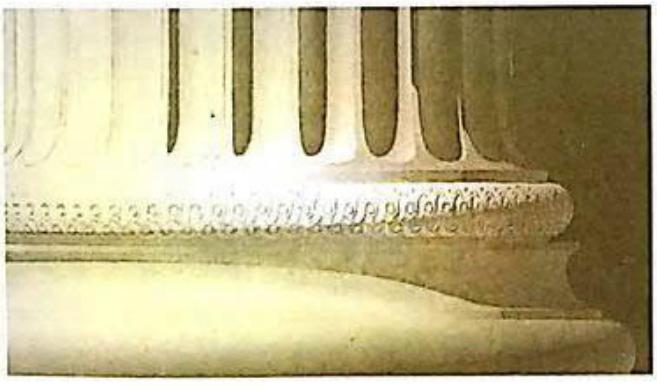
Enriquecimiento estructural
Muchos de los enriquecimientos decorativos de la arquitectura tradicional parten de la lógica estructural. La apariencia comprimida de los capiteles de las columnas y los extremos de la viguería decorados con triglifos indican lugares donde se encuentran fuerzas de distintas direcciones.



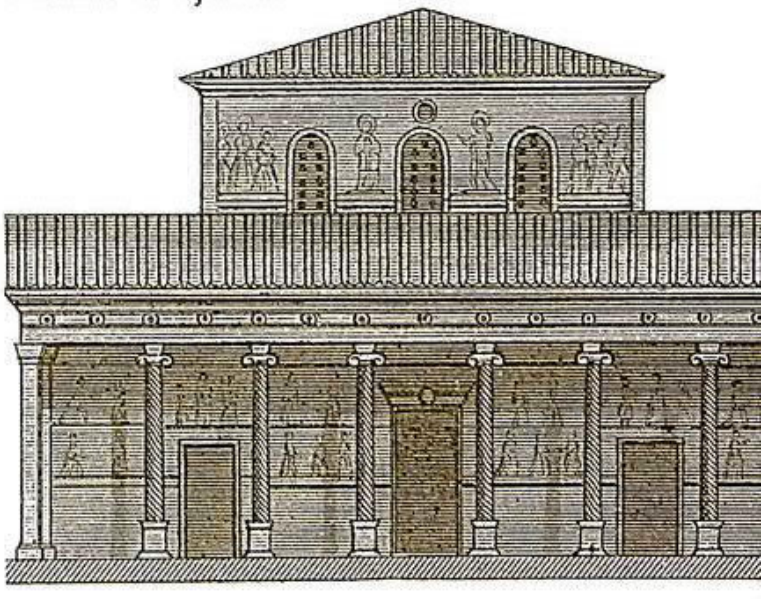
Entrada arcuada
La entrada de este baptisterio paleocristiano conecta cada una de sus columnas mediante arcos, en un sistema llamado arcuación. Puesto que los arcos pueden construirse a partir de muchas piezas pequeñas –a diferencia de las grandes vigas–, dentro de la jerarquía arquitectónica se consideran inferiores al arquitrabamiento.



Tejaroz
Los canecillos, repisas de piedra o madera que sobresalen del plano de un muro, proporcionan apoyo a un voladizo construido. En los edificios medievales están decorados, y cuando se colocan en fila forman un tejaroz.



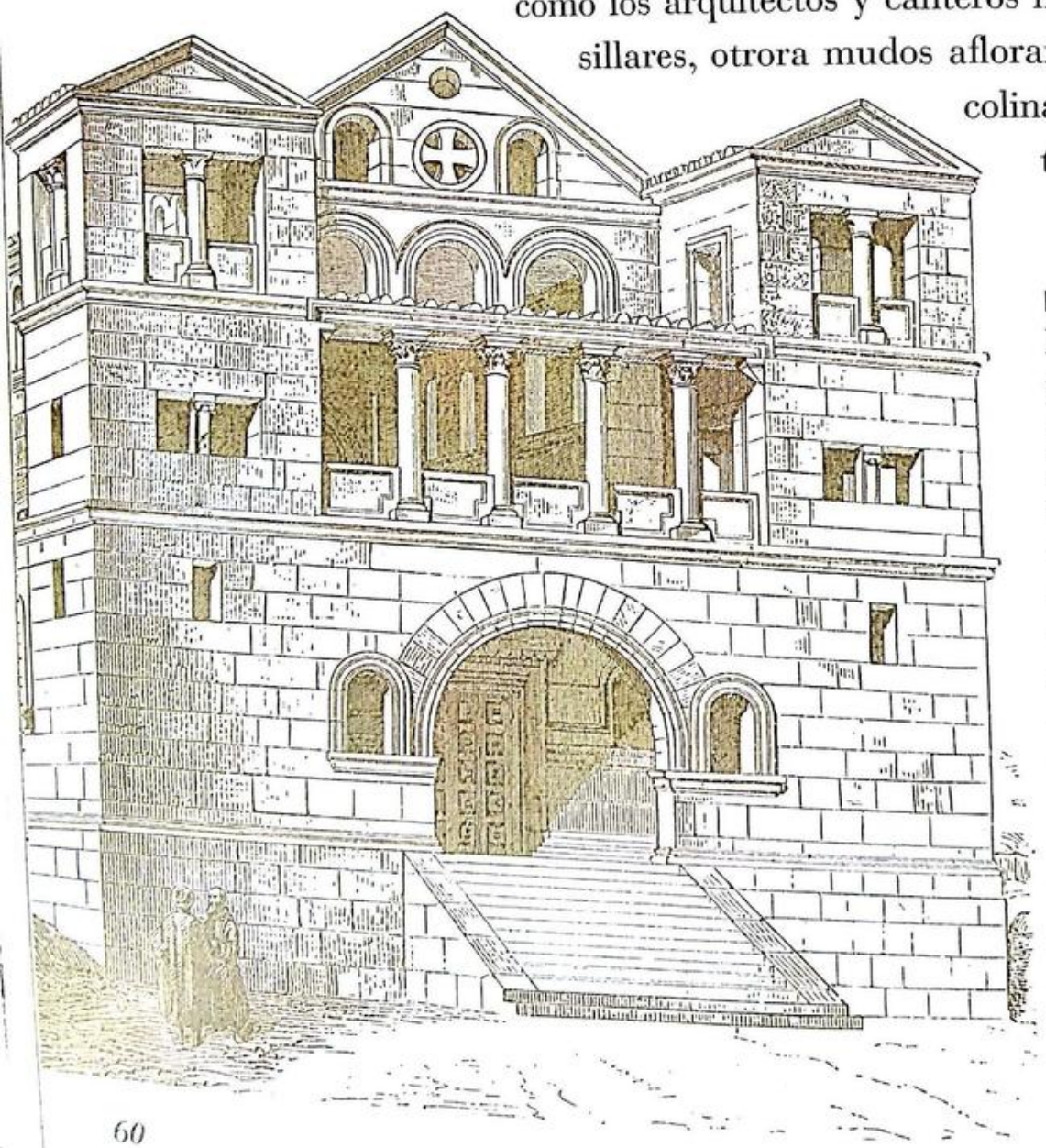
Basa de columna
Por sus molduras cóncavas y convexas –que recuedan un muelle–, las basas de columnas aportan una expresión poética estructural, haciendo que la transición de la vertical a la horizontal parezca fácil y airosa.



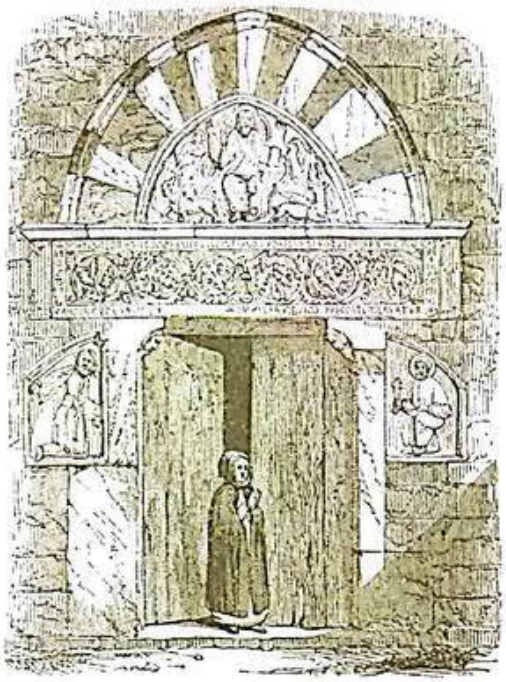
Pórtico arquitrabado
El pórtico de esta iglesia está confiado a una disposición llamada arquitrabamiento, del latín *trabs* ('viga'). En los sistemas arquitrabados, una fila de columnas soporta un dintel recto.

Piedra

Si bien difícil de extraer y transportar, la piedra es duradera, abundante, viene en muchos colores y puede recibir un acabado pulimentado y resplandeciente. Ya que el simbolismo bíblico llama a los miembros de la Iglesia reunida «piedras vivientes», un edificio construido con muchas piezas de piedra presenta una íntima relación alegórica con esta realidad espiritual, por lo demás invisible. Cuando visite una iglesia, advierta cómo los arquitectos y canteros han transformado los sillares, otrora mudos afloramientos junto a una colina, en elocuentes registros de la fe.

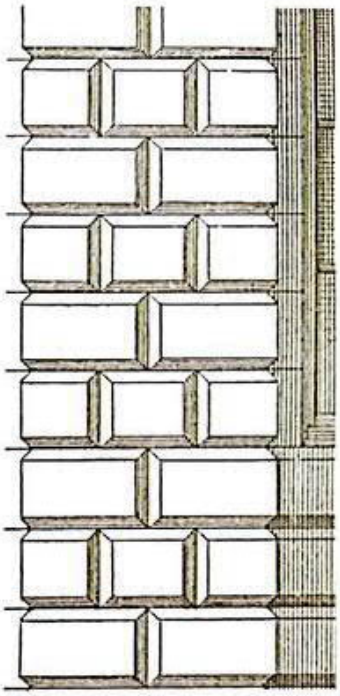


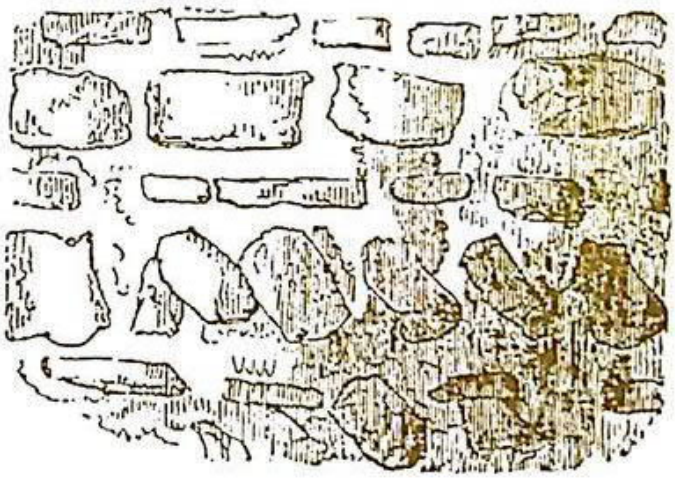
Piedras vivientes
Los grandes sillares de piedra de esta iglesia siria del siglo IV no sólo han conformado un edificio duradero en un escenario escaso de madera, sino que también simbolizan los muros del Cielo, descritos simbólicamente en la Escritura como fabricados a partir de personas «moldeadas» espiritualmente y transformadas en una edificación espiritual.



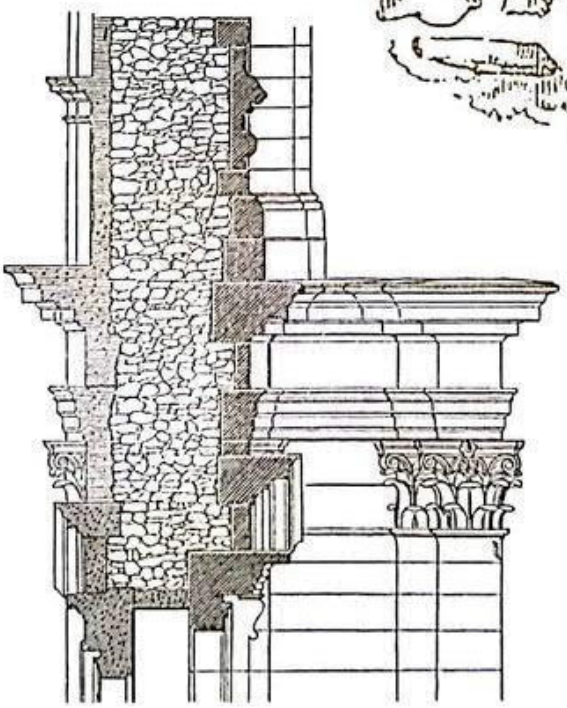
Arco policromado
El arco apuntado sobre esta entrada usa piezas alternadas de piedra de colores muy distintos, una técnica conocida como policromía. Dependiendo de los colores y patrones usados, la policromía a menudo puede usarse para identificar la fecha o localización geográfica de un edificio.

Sillares almohadillados
Las piedras del zócalo de este edificio están talladas para enfatizar su profundidad, según un procedimiento llamado almohadillado. Este enriquecimiento realza la apariencia de fuerza, indicando que el zócalo puede soportar el peso de los pisos superiores.





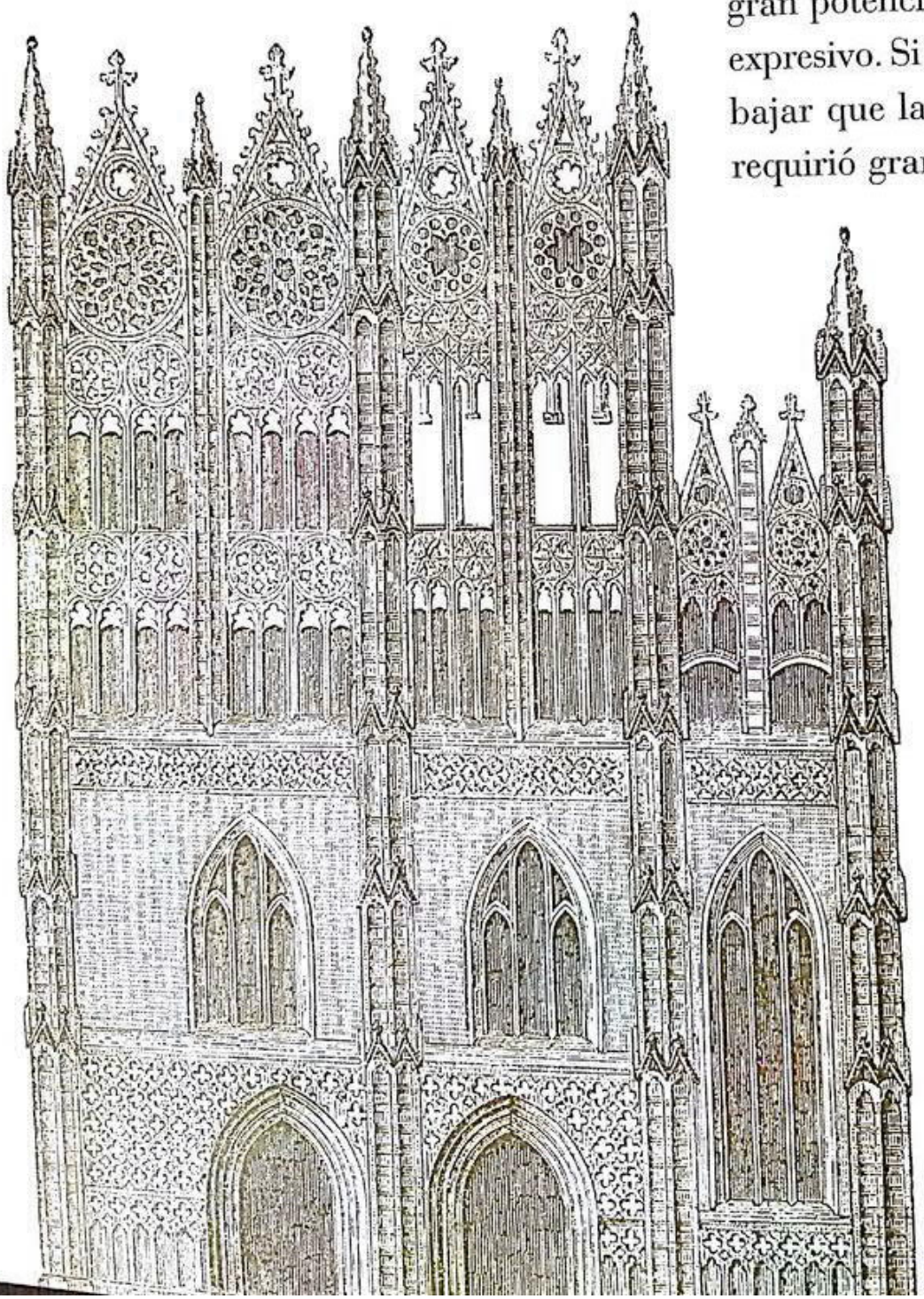
Muro enripiado
A causa de que los trabajos muy acabados de cantería son lentos y costosos, a veces la piedra se aplica chapeada. Los huecos resultantes se rellenan con hormigón y cascajos llamados ripios. Busque enripiados que hayan quedado expuestos en los extremos de edificios en ruinas.



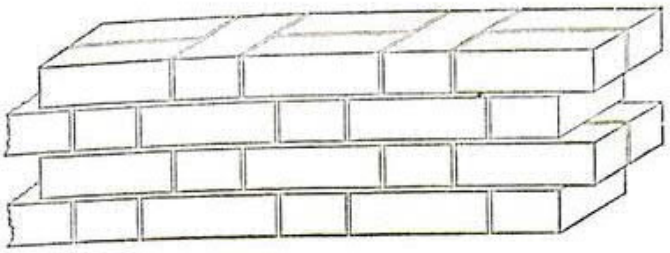
Muro de mampostería
Los muros de mampostería tienen fragmentos de piedra de tamaño desigual. Esto puede indicar una construcción apresurada, pero también se dan en lugares donde los edificios han tenido que ser reparados o alterados. Busque patrones de albañilería irregulares para descubrir la cronología de un edificio.

Ladrillo

El ladrillo es un bloque constructivo fabricado con barro o arcilla que se lleva empleando desde hace al menos 10.000 años. Aunque suele considerarse un material utilitario, el ladrillo ha sido usado en muchos edificios importantes, incluyendo grandes iglesias. El ladrillo puede cortarse, moldearse, vidriarse y aparejarse siguiendo patrones ornamentales, lo cual le da un gran potencial práctico y altamente expresivo. Si bien es más fácil de trabajar que la piedra, su fabricación requirió grandes desembolsos hasta que los ladrillos industriales se difundieron en el siglo XIX.

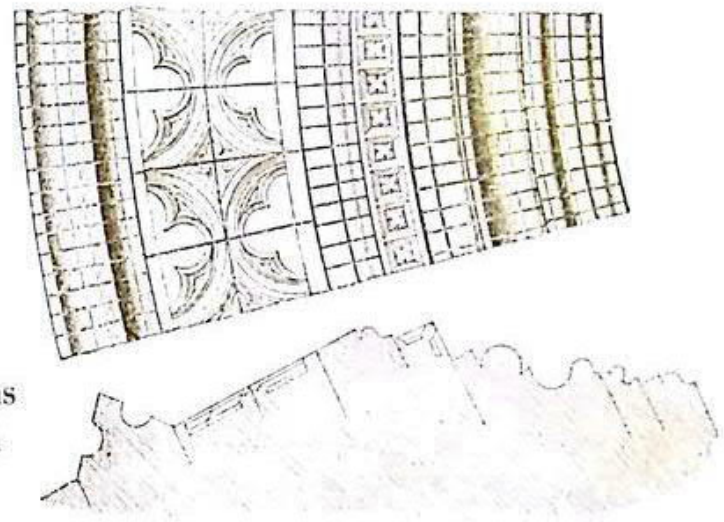


Fachada de iglesia en ladrillo
En el norte y el este de Europa, donde había poca piedra para construir, surgieron tradiciones constructivas en ladrillo muy desarrolladas que se emplearon en edificios públicos significativos. Aunque el ladrillo no puede esculpirse, sí puede modelarse según delicados patrones ornamentales. Aquí se muestra la iglesia de Santa Catalina en Brandeburgo (Alemania).



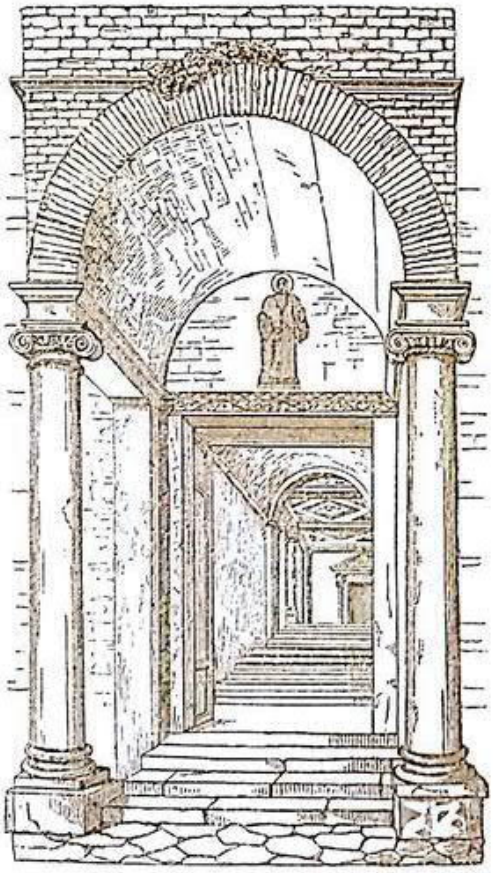
Aparejo flamenco

Los ladrillos pueden disponerse en patrones llamados aparejos, por razones tanto decorativas como estructurales. El aparejo flamenco alterna los lados cortos y largos, no sólo configurando un patrón agradable sino incrementando también la estabilidad del muro.



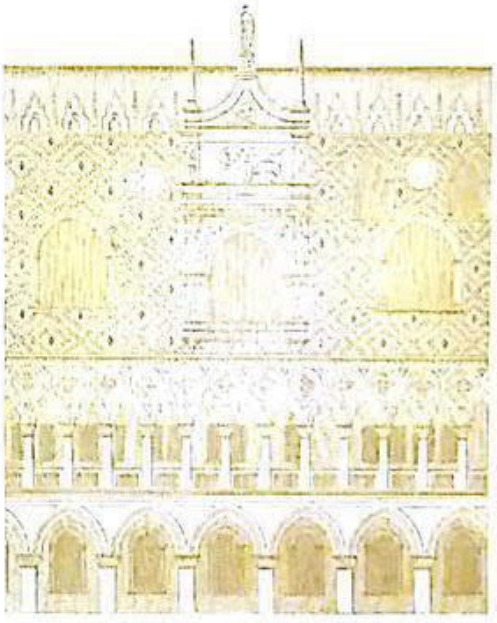
Ladrillo ornamental

Antes de hornearse, la arcilla puede moldearse o esculpirse con distintos perfiles (ladrillo aplantillado). Este ejemplo italiano muestra elementos góticos complejos y molduras en cuña y a manera de tarta que configuran una gran ventana redonda.



Ladrillos romanos

En el arco de este pórtico paleocristiano se han usado ladrillos largos y estrechos llamados romanos. Aunque desarrollados por los antiguos romanos, volvieron a estar de moda a finales del siglo XIX y comienzos del XX, y son fáciles de identificar.

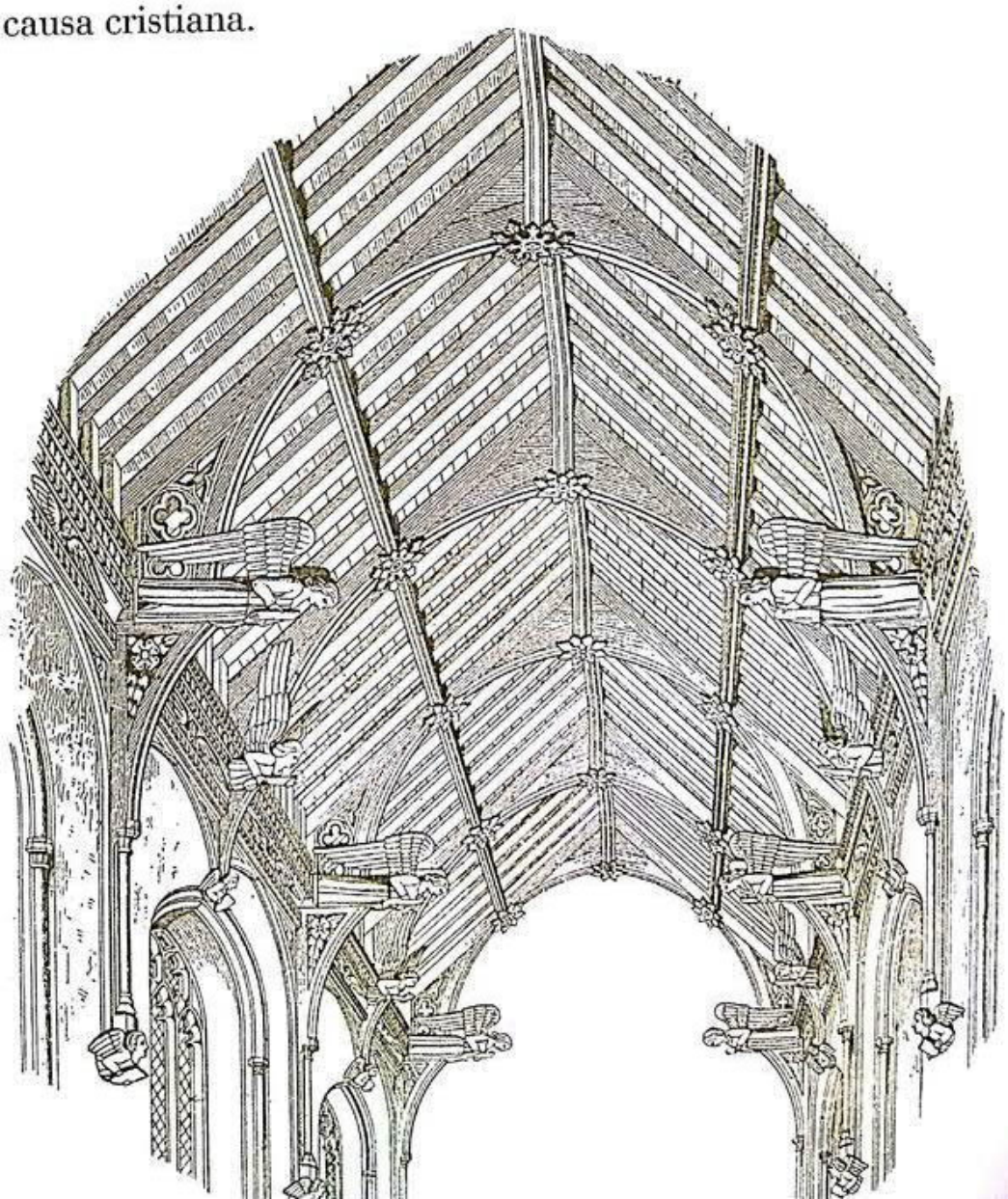


Patrón damasquinado

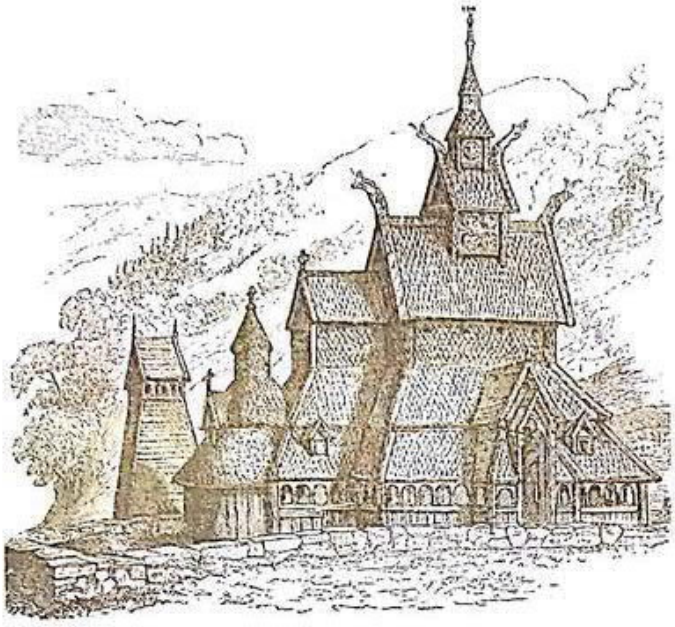
Los ladrillos pueden disponerse siguiendo un número casi ilimitado de aparejos para formar elaborados patrones. En la sección superior de este edificio veneciano los ladrillos crean series de diamantes que recuerdan un tejido conocido como damasco.

Madera

La madera tiene una resonancia especial para el cristianismo. Tradicionalmente, todos los materiales de la Tierra tenían la finalidad de alabar a Dios a su modo, desde el cedro dulcemente perfumado al resistente roble. Con todo, también se entendía que fue un árbol lo que condujo a la Caída de Adán y Eva, mientras que el árbol de la Cruz se demostró esencial para la redención cristiana. Es más, la madera podía servir como elemento estructural o ser tallada con facilidad siguiendo motivos figurativos u ornamentales, todo lo cual iba en pro de la causa cristiana.

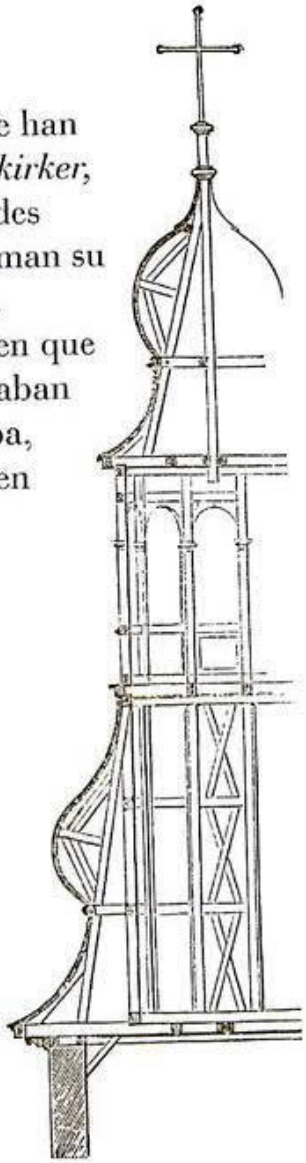


Armadura de cimbras
Esta techumbre de viguería vista, conocida como armadura de cimbras, se sirve de la resistencia de la madera para sus elementos estructurales, mientras que unos ángeles tallados reemplazan las zapatas, sugiriendo que seres celestiales sostienen y participan de la adoración divina.



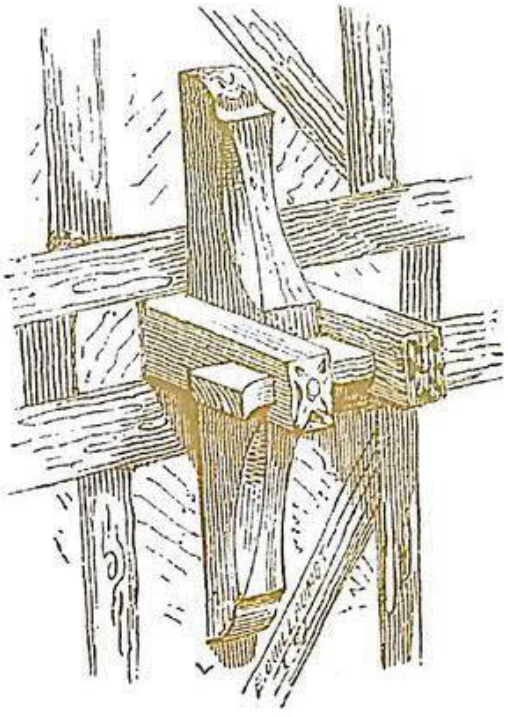
Stavkirke

Entre los raros edificios medievales de madera que han sobrevivido están las *stavkirker*, así llamadas por los grandes postes de madera que forman su armazón llamados *staver*. Aunque hubo un tiempo en que iglesias de este tipo asomaban todo el noroeste de Europa, hoy se hallan sobre todo en Noruega.



Armazón de chapitel

A veces, la estructura de madera se oculta a la vista, especialmente en los capiteles que requieren de componentes ligeros. Aquí se muestra una estructura escondida de madera que sostiene las complejas curvas de la cubierta metálica de una torre barroca.



Resistencia a la tensión

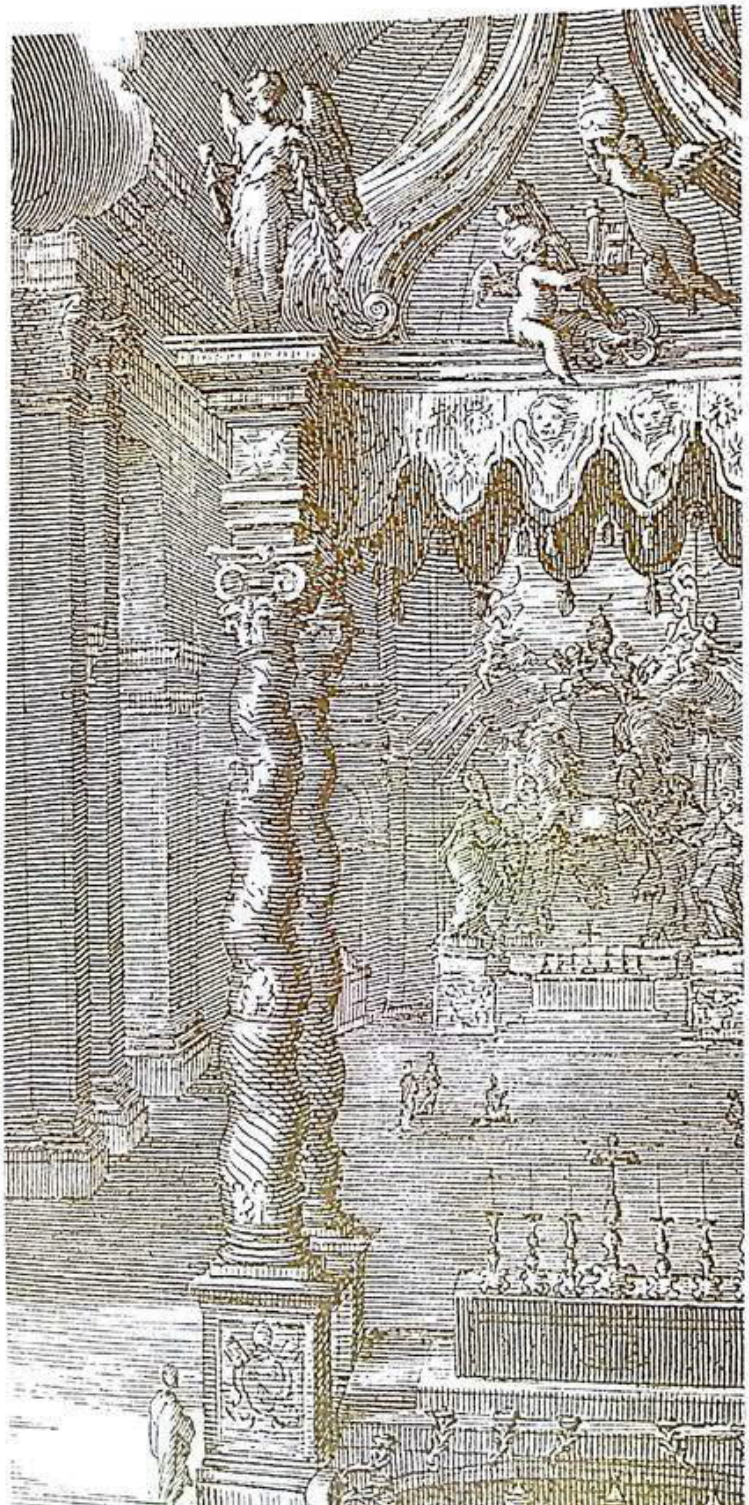
La madera posee una gran resistencia a la tensión, lo cual significa que puede soportar grandes fuerzas que tiren de sus extremos sin romperse. En este anclaje mural, la madera se demuestra lo bastante resistente al estiramiento como para unir dos paredes de un modo habitualmente reservado a los accesorios de hierro.

Panel de servilleta

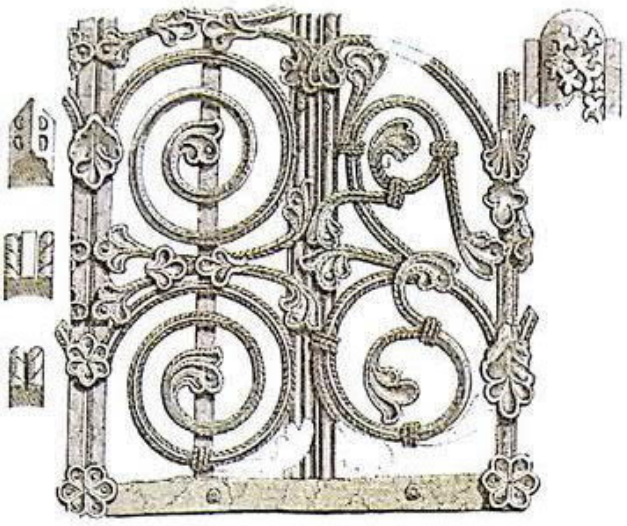
Desde la época del Templo de Salomón, los paneles de madera se han usado para forrar el interior de los edificios destinados al culto. Este particular motivo ornamental se llama labor de servilleta, pues se asemeja al tejido capeado o plegado.

Metal

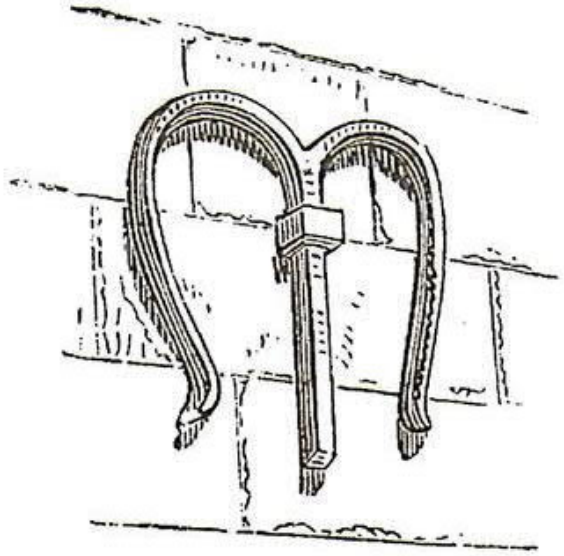
Distintos metales se emplean abundantemente en los edificios eclesiásticos. Desde las instrucciones bíblicas de tiempos de Moisés para fabricar ornamentos religiosos en oro, plata o bronce, hasta el uso de hierro forjado y acero siglos más tarde, el metal ha servido tanto de solución estructural como de registro teológico. En las iglesias más antiguas, busque pan de oro en los capiteles, hierro forjado en rejas y barandillas, y bronce en las puertas y en la estatuaria. En las iglesias del Movimiento Moderno, busque entramados de acero visto y accesorios en acero inoxidable.



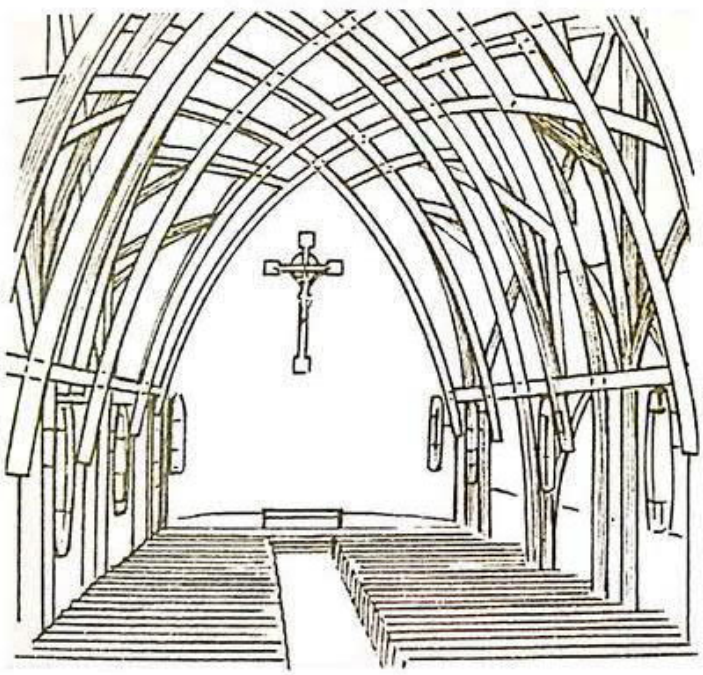
Columnas de bronce fundido
Las columnas de 20 m de altura del gran baldaquino de la basílica de San Pedro en Roma fueron hechas por completo en precioso bronce fundido a imitación de las columnas huecas de bronce que se erigían a la entrada del templo de Salomón.



Puerta foliada
La maleabilidad del hierro implica que se puede forjar para formar rejas resistentes y funcionales, evocando el tiempo la Tierra restaurada en dibujos vegetales como recuerdo del Jardín del Edén.



Clava de anclaje
Los muros tendían a abrirse con el tiempo, de modo que podían insertarse tirantes de hierro para mantenerlos en su sitio. Las clavas de anclaje unen los tirantes al muro y puede dárseles una forma ornamental.

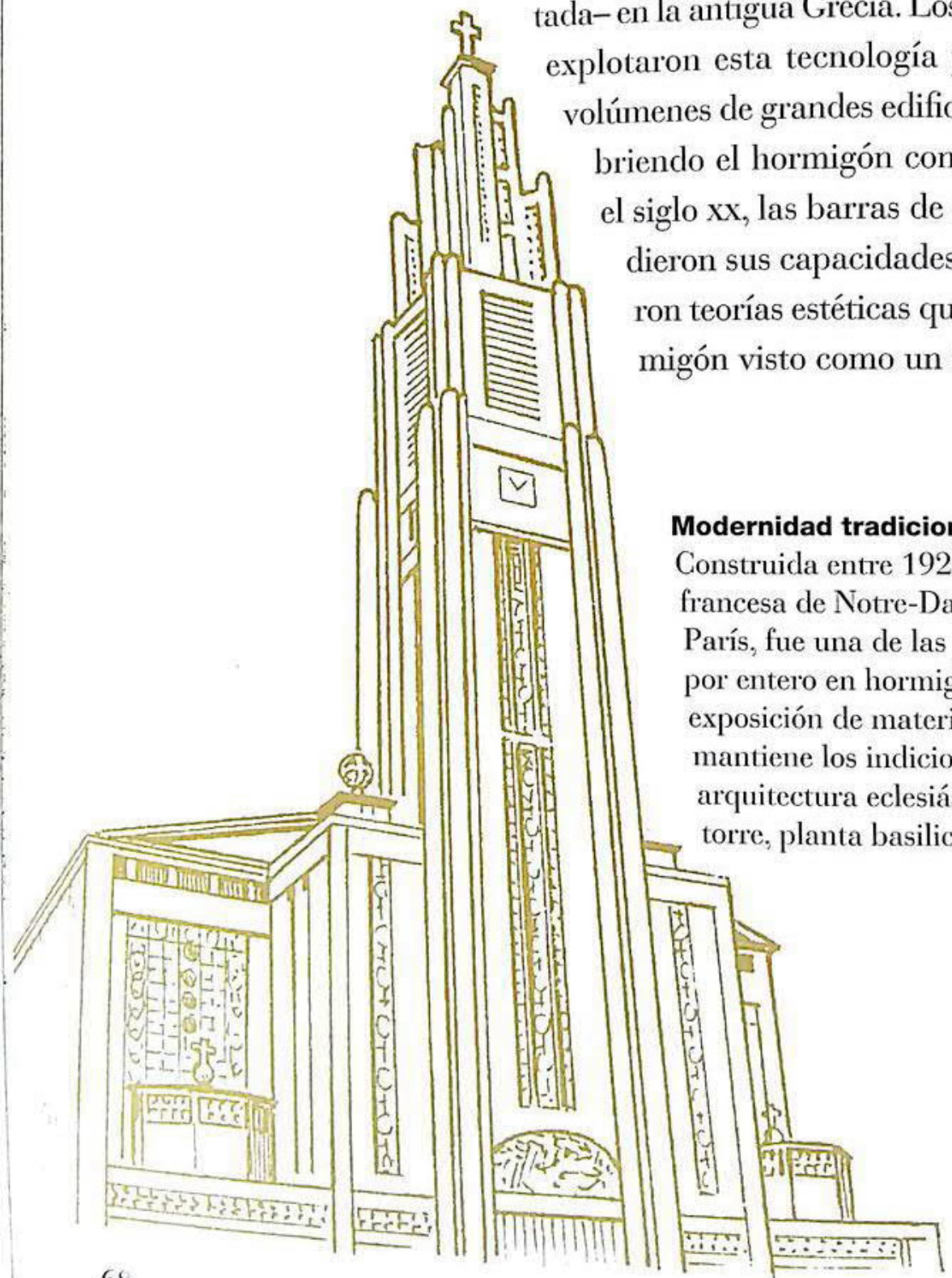


Perfiles doble T de inspiración gótica
El oratorio de la Ave Maria University en Florida, consagrado en 2008, usa viguería vista de acero al estilo posmoderno, intentando evocar las nervaduras góticas sin perder la estética industrial.

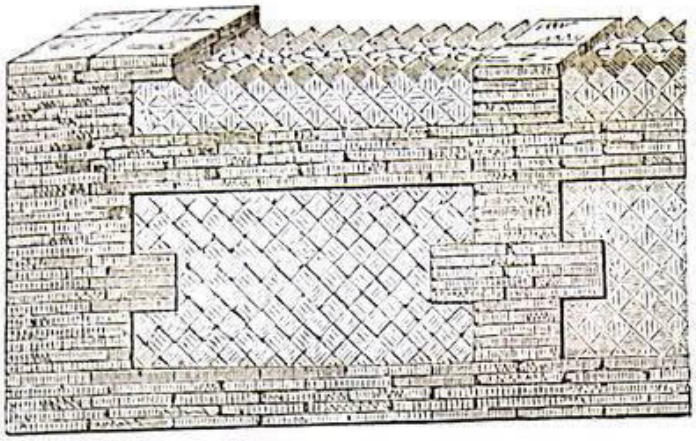
Hierro estructural
La catedral rusa de San Isaac, en San Petersburgo (Rusia), diseñada por el arquitecto de origen francés Auguste de Montferrand (1786-1858) emplea grandes elementos de hierro para sustentar la cúpula cubierta de cobre. El uso de entramados de hierro simplificó mucho la construcción de esta cúpula, evitando la necesidad de sobrecargarla con mampostería.

Hormigón

Con cal, agua y arena se hace el cemento y, si se le añaden piedras o gravilla, se convierte en hormigón. Resistente, duradero y moldeable, el hormigón ya se utilizó –aunque de manera limitada– en la antigua Grecia. Los romanos, sin embargo, explotaron esta tecnología para encerrar amplios volúmenes de grandes edificios, normalmente recubriendo el hormigón con mármol o ladrillo. En el siglo xx, las barras de acero reforzado expandieron sus capacidades estructurales y surgieron teorías estéticas que exigían el uso del hormigón visto como un imperativo moral.

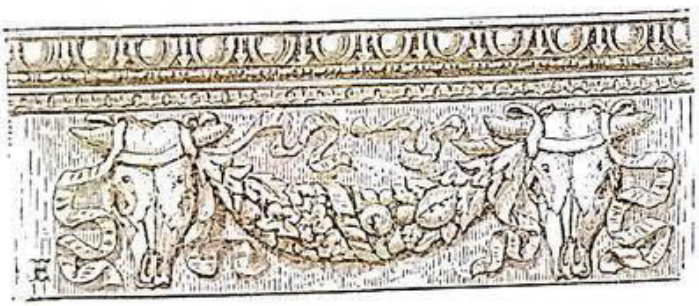


Modernidad tradicional
Construida entre 1921-1922, la iglesia francesa de Notre-Dame de Raincy, cerca de París, fue una de las primeras en construirse por entero en hormigón. A pesar de su franca exposición de materiales industriales, mantiene los indicios habituales de la arquitectura eclesiástica, incluyendo una torre, planta basilical y abundantes vidrieras.



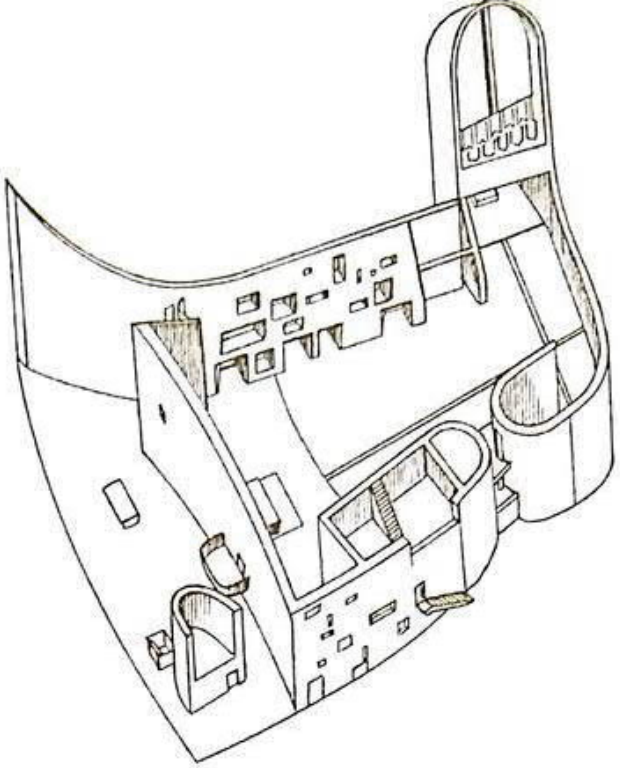
Opus reticulatum

El *opus reticulatum* (que significa 'aparejo reticulado') era un antiguo método romano para forrar muros de hormigón con piedras piramidales cuyas bases planas definían una red de rombos en superficie. Muchas iglesias paleocristianas mantuvieron este método para erigir muros exteriores.



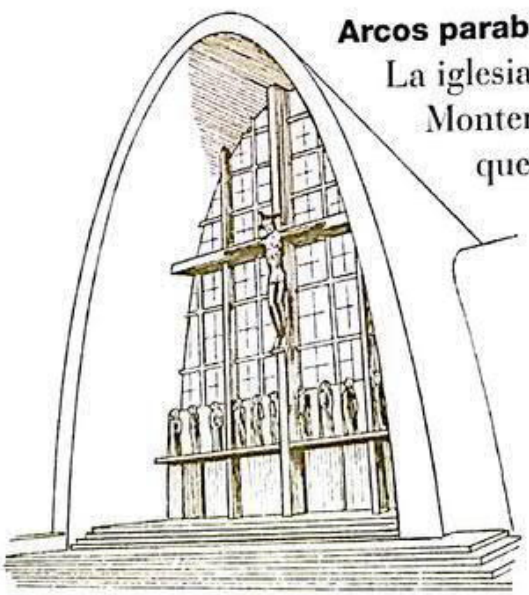
Piedra artificial

A pesar de su nombre común, la piedra artificial se fabrica en realidad a partir de hormigón moldeado con la adición de arena muy fina o polvo de piedra para darle la apariencia de piedra natural. A menudo se usa para ahorrar tiempo y gastos de extracción y talla de materiales naturales.



Edificio como escultura

Como el hormigón armado liberó a la arquitectura de los requisitos de la mampostería de carga, muchos arquitectos del Movimiento Moderno comenzaron a diseñar edificios como esculturas. Los muros irregularmente curvados, las ventanas abiertas libremente y la cubierta ondulada de Notre-Dame-du-Haut en Ronchamp (Francia), revelan sus cualidades esculturales.



Arcos parabólicos de hormigón

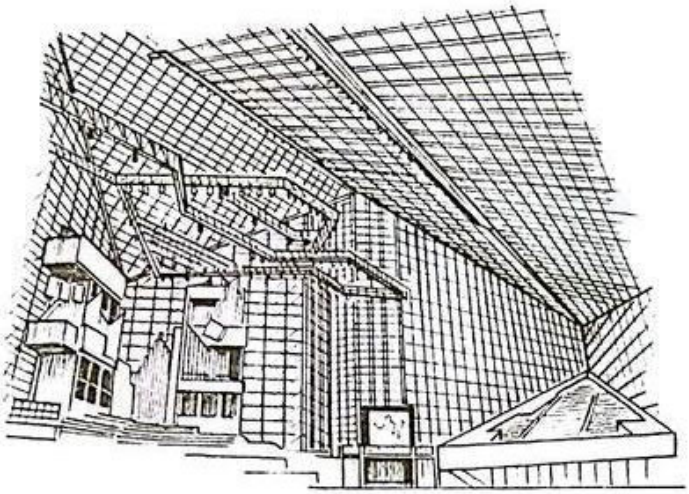
La iglesia de La Purísima en Monterrey (México) emplea arcos que en puridad ni son apuntados ni semicirculares, sino que se basan en su lugar en una figura geométrica llamada parábola. Los arcos parabólicos potencian la resistencia del hormigón y, al mismo tiempo, aportan el sentido ascendente propio de las iglesias.

Vidrio

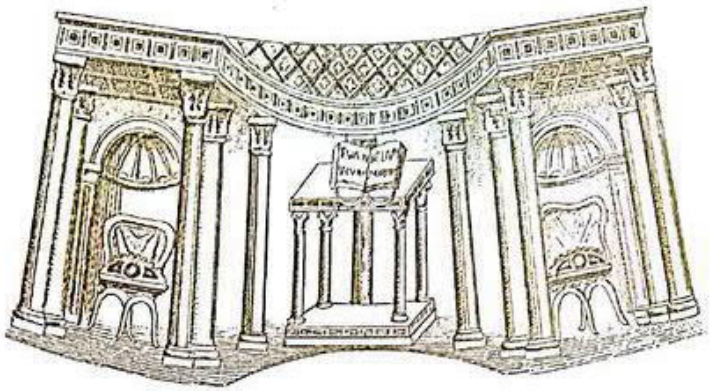
El vidrio, uno de los materiales más antiguos que se conocen, se fabrica a base de sílice, sosa y cal, se calienta y después se sopla, se hace rodar o se vierte en moldes. Con el añadido de productos químicos, el vidrio puede adoptar colores parecidos a una joya o asumir la pureza del cristal. Como tal, llegó a ser especialmente útil para ilustrar imágenes bíblicas del Cielo como ciudad resplandeciente con calles transparentes como el cristal y muros compuestos de coloridas piedras preciosas. Los paneles de vidrio transparente se convirtieron en norma para muchas iglesias después de la Reforma.

Color radiante

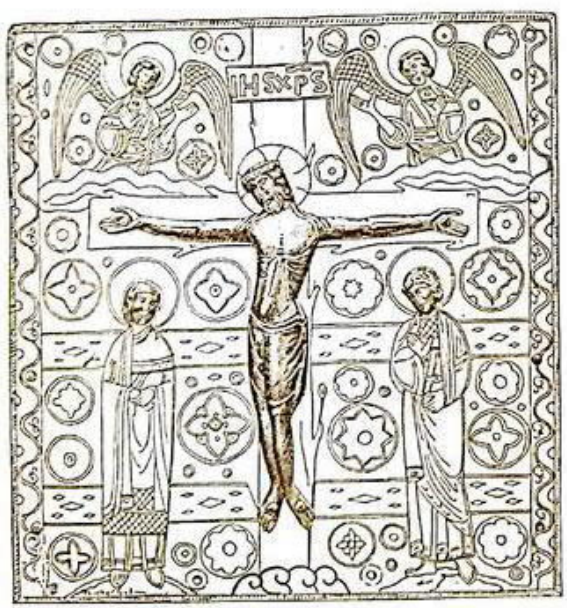
Las descripciones bíblicas del Cielo describen una ciudad llena de luz habitada por ángeles y santos que tienen el aspecto de joyas. Las vidrieras muestran figuras humanas y celestiales compuestas de fragmentos de vidrio a manera de gemas resplandecientes de luz, que proporcionan una imagen del Cielo en la Tierra.



Megaiglesia de vidrio transparente
Diseñada por el arquitecto Philip Johnson, la Catedral de Cristal usa más de 10.000 paneles de vidrio transparente acoplados a un entramado de acero para cerrar una iglesia que admite más de 2.500 personas sentadas. Aunque ni está hecha de cristal ni es una catedral, supone uno de los hitos eclesiásticos más significativos del sur de California.

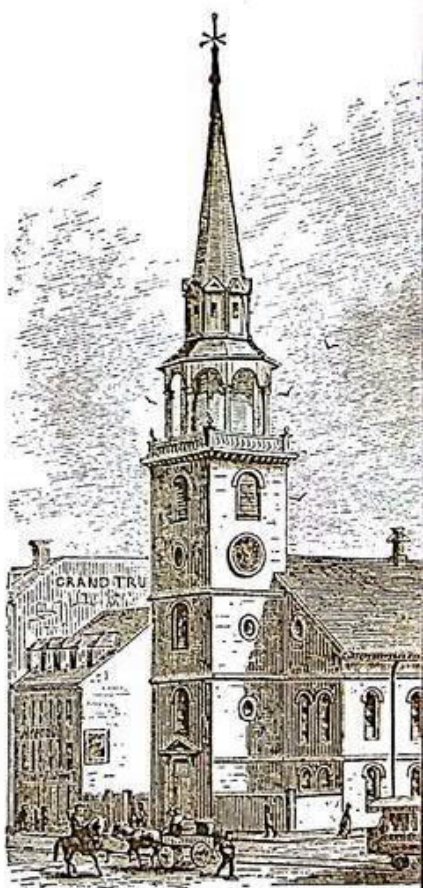


Teselas de vidrio
Los mosaicos se componen de muchas piececitas de piedra y vidrio llamadas teselas. Fabricar vidrio coloreado a menudo se demostró más fácil que encontrar piedras con el color preciso, e incluso piezas de vidrio transparente podían forrarse de pan de oro para hacerlas parecer oro macizo.



Evangeliario esmaltado tabicado
Este libro está cubierto con una placa elaborada con un proceso de esmaltado que emplea vidrio pulverizado. Al cocerse, el vidrio se funde y endurece en motivos como piedras preciosas, llenos de color.

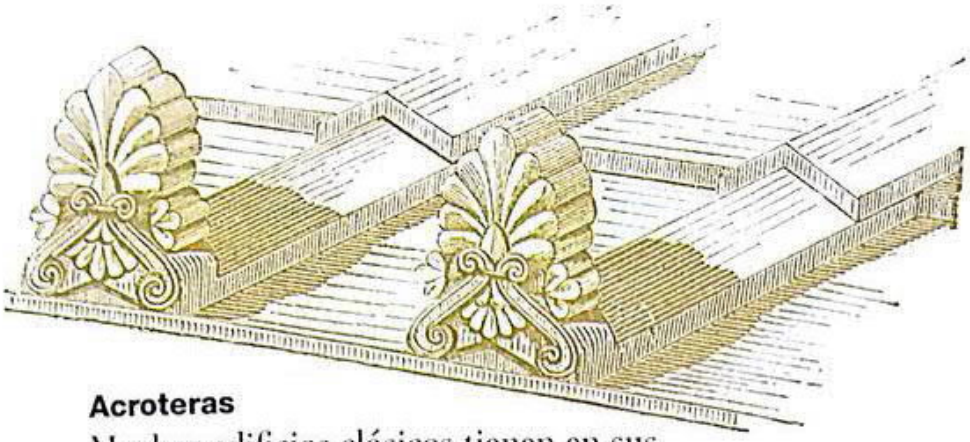
Vidrio transparente
Muchas iglesias construidas después de la Reforma, como la Old South Church, en Boston (EEUU), emplearon paneles de vidrio transparente como afirmación teológica. Hay iglesias anteriores que a veces también muestran vidrios transparentes, indicando dónde se han destruido vidrieras en periodos de guerra o iconoclasia, cuando fueron rotas deliberadamente.



Tejados

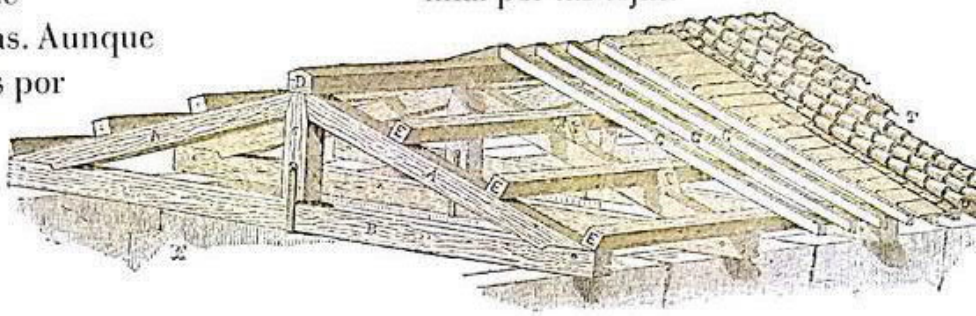
Compuestos de piezas estructurales y de una piel impermeable, los tejados de las iglesias controlan la exposición a los elementos: viento, agua y luz solar. Dependiendo de las condiciones climáticas y de los materiales disponibles, los tejados pueden fabricarse de metal, piedra, paja o madera. Como elemento que corona un edificio eclesiástico, el tejado es un lugar natural para la elaboración en clave teológica. Una cubierta de marcada pendiente no sólo despide con eficacia la nieve o el agua, sino que dirige la vista hacia los Cielos. Los motivos ornamentados de las tejas y los adornos indican un elevado sentido del diseño.

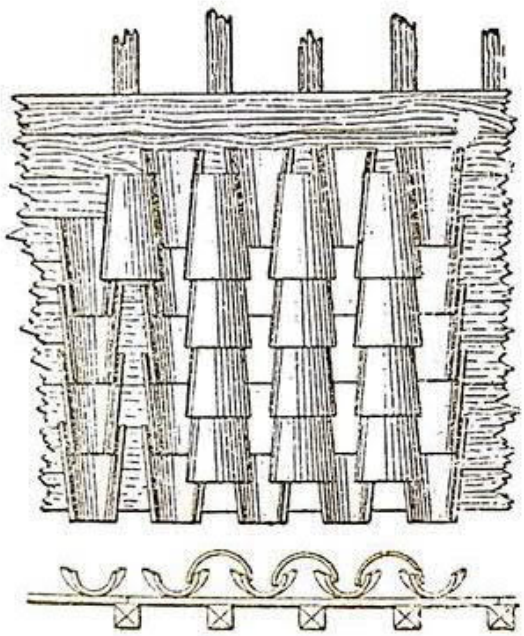
Motivos de tejas vidriadas
La catedral de San Esteban en Viena (Austria) emplea más de 230.000 tejas vidriadas para formar motivos geométricos junto con símbolos del Imperio habsbúrgico y de la ciudad de Viena. Aunque el tejado ardió en la Segunda Guerra Mundial, fue reconstruido en 1950 con tejas patrocinadas individualmente por los ciudadanos locales.



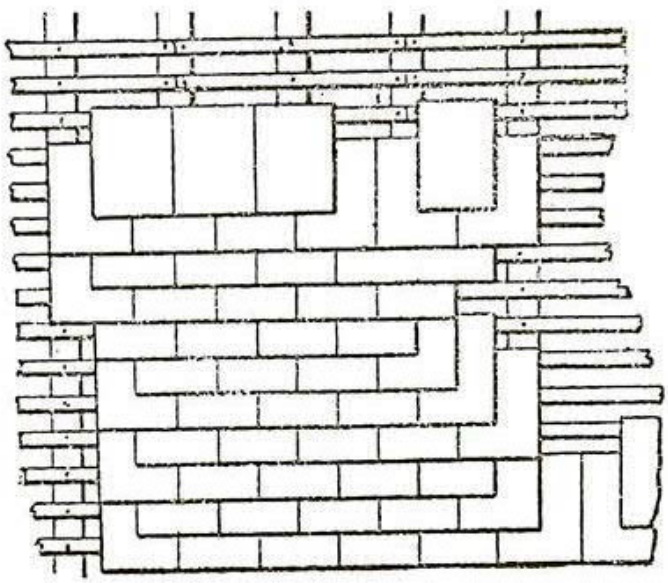
Acroteras
Muchos edificios clásicos tienen en sus esquinas unos pequeños ornamentos llamados acroteras, compuestos de palmetas o madreselvas estilizadas. Aunque las acroteras fueron desarrolladas por los antiguos griegos, muchas iglesias adaptaron estas formas añadiendo cruces o imágenes de santos.

Capas de un tejado
El tejado de una iglesia se ordena en varias capas, que a menudo se ven mejor desde el interior. Los nudillos (horizontales) cruzan de un muro a otro, mientras que los pares (en diagonal) soportan el caballete del vértice. Los pares se abrazan con alfarjías, a su vez cubiertas por tablones y al final por las tejas.





Perfil cilíndrico
En climas donde no hiela, las iglesias a menudo se cubren con tejas de arcilla. Desde el suelo puede parecer que hay una sola capa, pero estas tejas funcionan en capas pareadas: una despide el agua y la otra la canaliza hacia afuera.

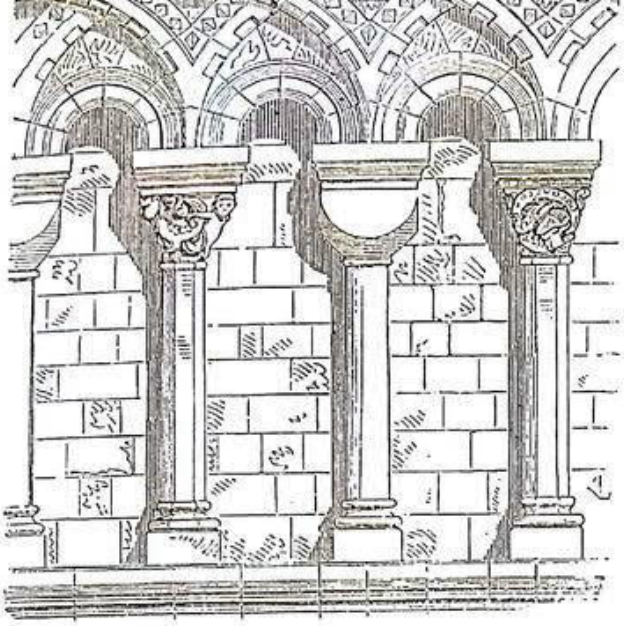


Cuadrado de pizarra
Para tejar con pizarra se corta la piedra en piezas finas de 3 por 3 metros llamadas cuadrados. Duradera e ignífuga, la pizarra es común en los tejados de las iglesias, pero debido a su peso requiere una armadura resistente.

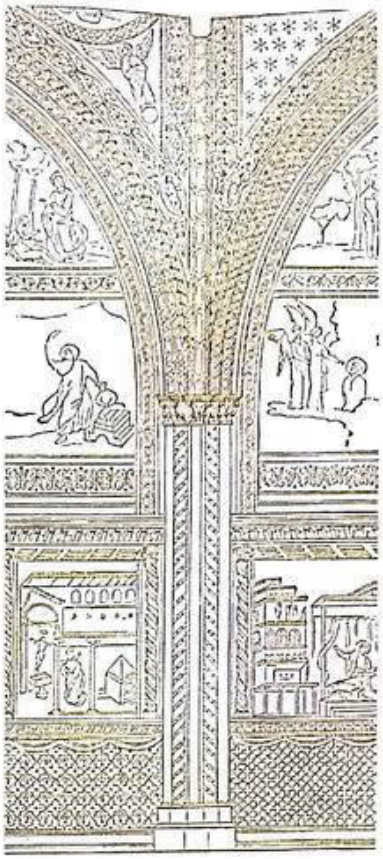
Revestimientos interiores

Los interiores eclesiásticos son lugares dotados de carga histórica y teológica, y las paredes de las iglesias soportan mucha de esa riqueza literal y figurativa. Placas, memoriales y objetos devocionales cubren a menudo las superficies verticales, hasta los muros mismos pueden llegar a funcionar como registros teológicos. La pintura figurativa puede revelar una población resplandeciente de ángeles y santos, mientras que el revestimiento de piedra y el panelado de madera dan a las paredes un aspecto lustroso y geométricamente trabajado. Busque pinturas estarcidas que sugieran joyas engarzadas o parras con uvas y flores, indicando un regreso al Jardín del Edén.

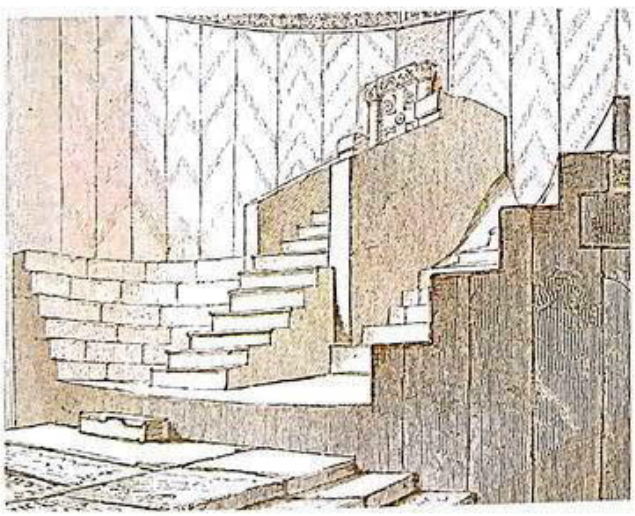
Telas pintadas
Los muros de la Sainte Chapelle en París (Francia) emplean pintura multicolor y pan de oro para imitar telas bordadas. Quizás alusivos a los tejidos de lana teñida del Tabernáculo de Moisés, los ornamentos murales también se refieren al patrono de la capilla, el rey Luis IX.



Estructura virtual
Esta serie de arcos ciegos entrelazados define una arquería intencionadamente maciza en lugar de abierta. Aunque los arcos aportan en realidad poco sostén estructural, clarifican las fuerzas actuantes y proporcionan una superficie de riqueza decorativa.



Pinturas murales
Las pinturas de esta iglesia funden tiempo y lugar mediante la combinación del pasado y el presente con el Cielo y la Tierra. Las imágenes de los registros inferiores combinan el Antiguo y el Nuevo Testamento con la vida de san Francisco, mientras que las bóvedas representan ángeles y cielos estrellados.

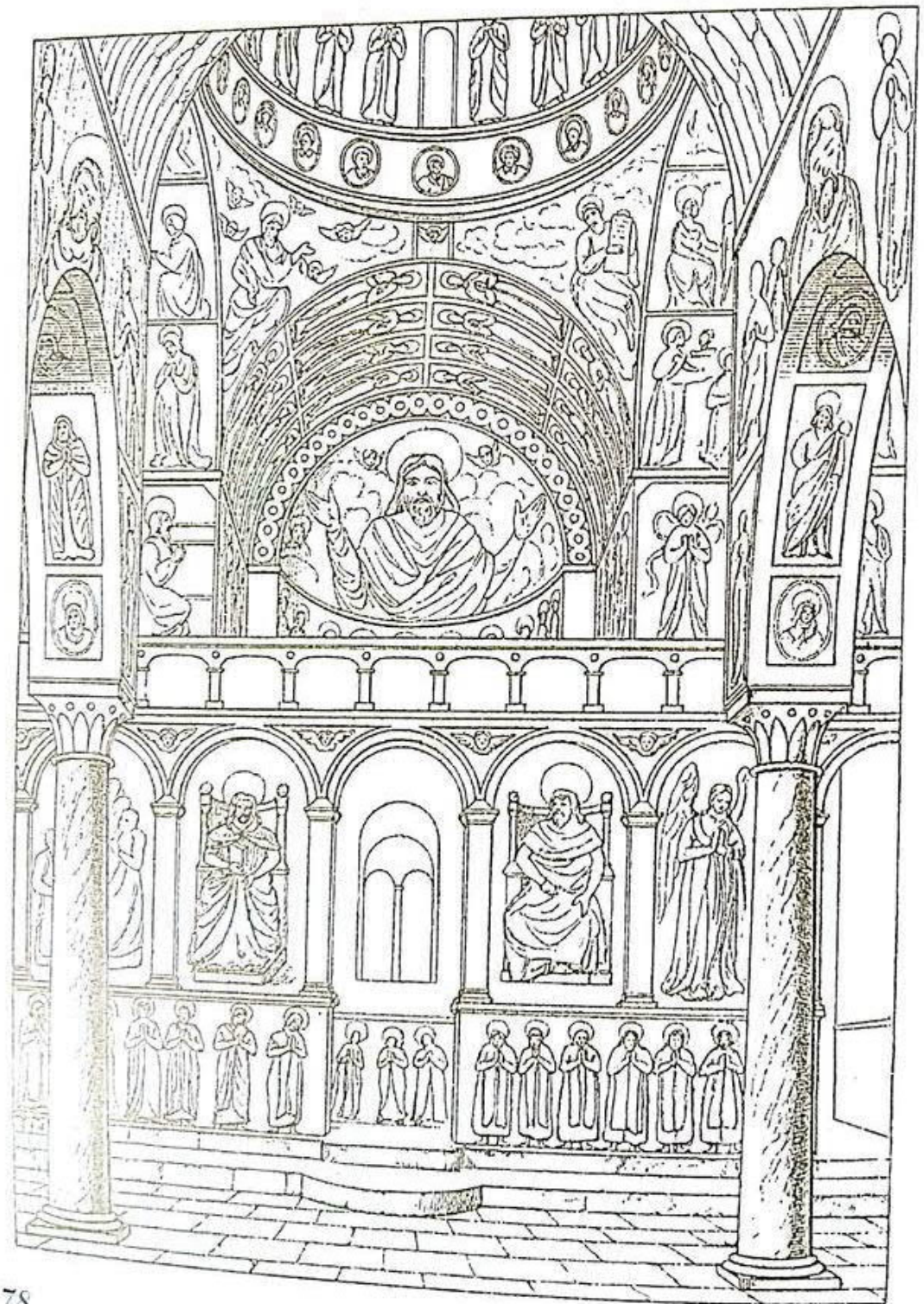


Chapeado de piedra con vetas simétricas
Los muros de esta iglesia emplean láminas de mármol cortadas del mismo trozo de piedra, las cuales se disponen abiertas como las alas de una mariposa. El patrón resultante da a las paredes un veteado simétrico o «compuesto en libro».

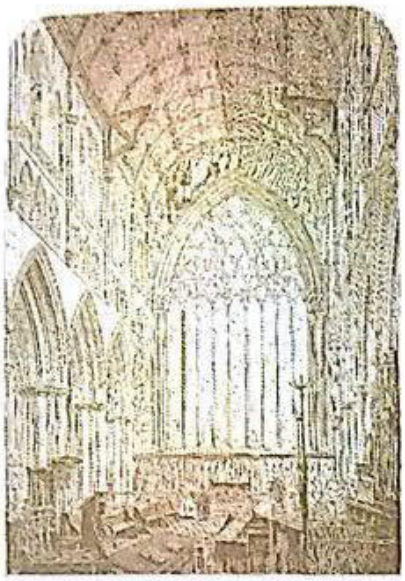
Panel de tracería
Aunque la decoración curvilínea y calada conocida como tracería es habitualmente una característica de los ventanales góticos, también llegó a ser un motivo ornamental común en el panelado de madera aplicado a los muros de iglesia, sobre todo en Inglaterra.

Techos

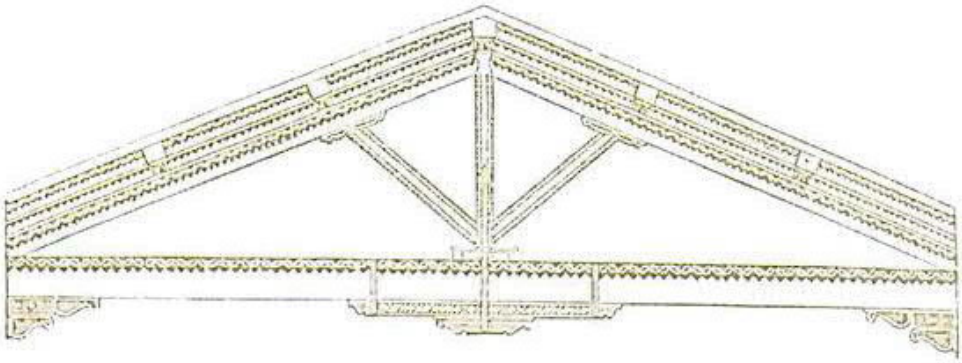
El techo es el cielo de una iglesia, una relación que a menudo se hace manifiesta en los edificios eclesiásticos tradicionales. Ya se componga de bóvedas de piedra, vigas de madera o yeso pintado, el techo de una iglesia proporciona el lugar para representar el orden y la perfección del Cielo. Busque en un techo que aparezcan estrellas sobre la Ciudad Celestial de Jerusalén y criaturas a ellas unidas en la gloria.



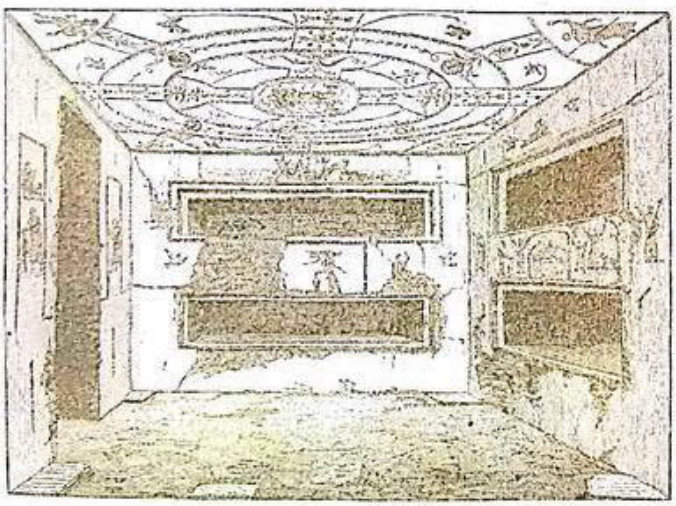
Pantocrátor
Imagen común en las iglesias bizantinas y ortodoxas, el Pantocrátor representa a Cristo glorificado como un Dios benévolo y todopoderoso. Creada con pinturas o mosaicos, la imagen del Pantocrátor usualmente aparece sobre una cúpula o en el ábside semicircular del presbiterio.



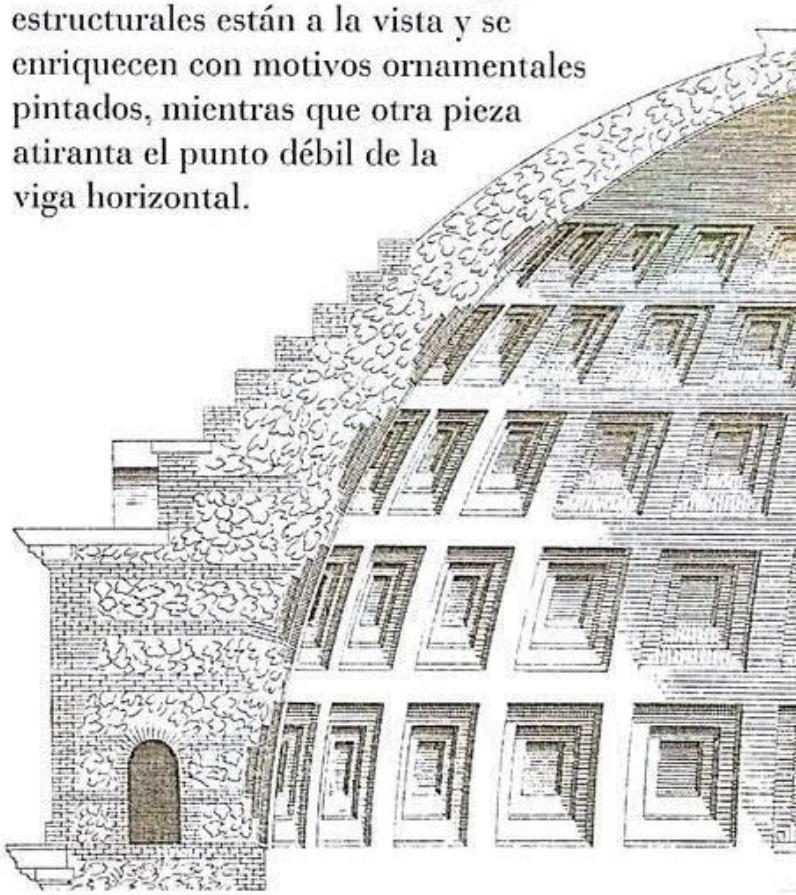
Cielos estrellados
La bóveda de cañón del siglo XIV sobre el coro de la catedral de Carlisle, en Inglaterra, está pintada de un color vivo y con estrellas doradas sobre un fondo azul oscuro. Las estrellas, grandes y floreadas, revelan su condición gloriosa en el fin de los tiempos.



Armadura medieval decorada
Compuesta por elementos triangulares de menor tamaño, esta unidad estructural se conoce como armadura. Las vigas estructurales están a la vista y se enriquecen con motivos ornamentales pintados, mientras que otra pieza atiranta el punto débil de la viga horizontal.



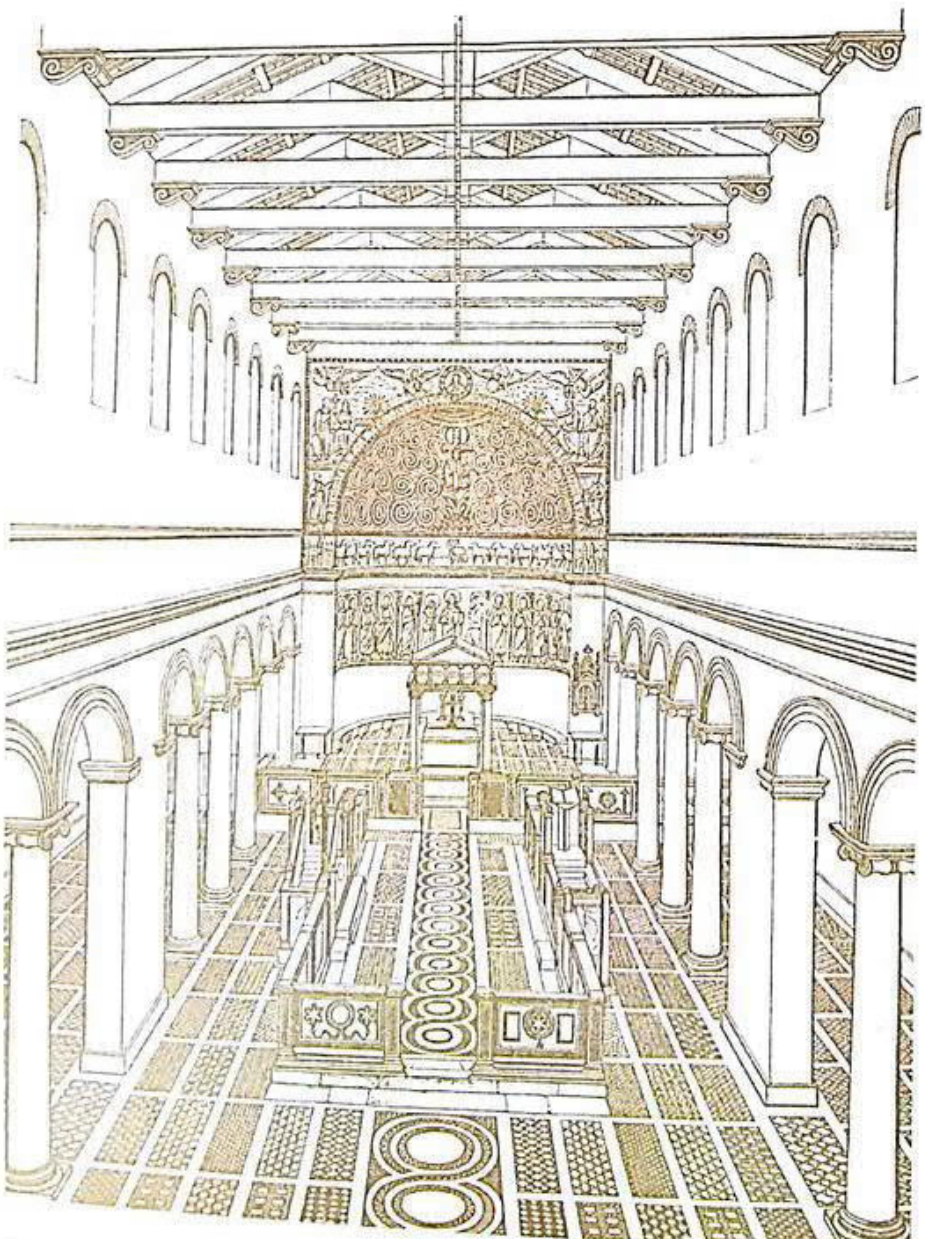
Frescos catacumbales
Los frescos se pintan sobre revoque húmedo, que absorbe el pigmento según se seca, creando una imagen duradera. Este fresco de una catacumba paleocristiana adapta motivos romanos mostrando palomas, coronas y a Cristo como Buen Pastor.



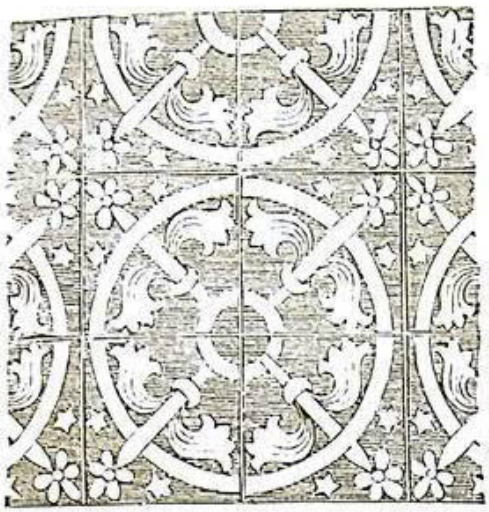
Bóvedas de casetones
Los casetones son compartimentos huecos que se originaron en el mundo antiguo. Suelen ser redondos, octogonales o cuadrados. En muchas iglesias de diseño clásico, forman interesantes efectos visuales según disminuyen siguiendo la curva de la bóveda.

Solados

En el Apocalipsis, san Juan describe las calles del Cielo hechas de oro, aunque transparentes como el cristal. Estas imágenes bíblicas han influido en los diseñadores eclesiásticos a lo largo de los siglos. Éstos a menudo trataron las naves como senderos procesionales de gemas compuestos de mármoles pulimentadísimos o baldosas cuidadosamente diseñadas. Cuando visite una iglesia, busque suelos llenos de sombolismo o dibujos geométricos que revelen el orden y resplandor del Cielo.

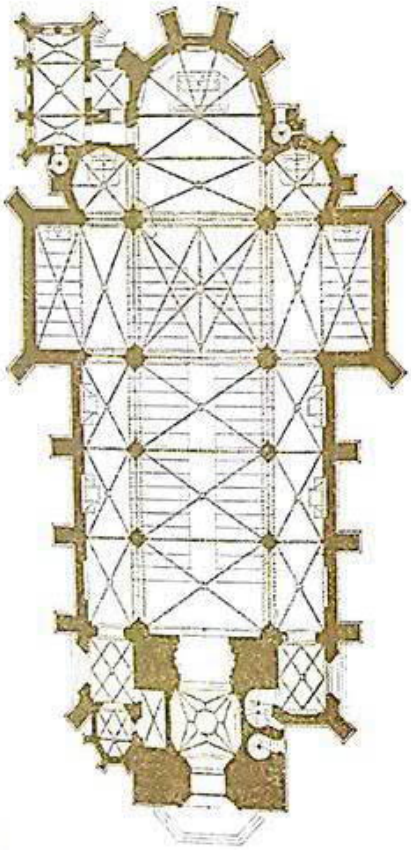


Pavimento cosmatesco
Una familia medieval italiana apellidada Cosmati desarrolló un método de pavimentación compuesto de patrones geométricos de pequeñas piedras incrustadas. A veces llamado *opus alexandrinum*, el estilo cosmatesco también se utilizó para enriquecer altares, tronos y columnas, y para dar a los interiores eclesiásticos una apariencia celestial.

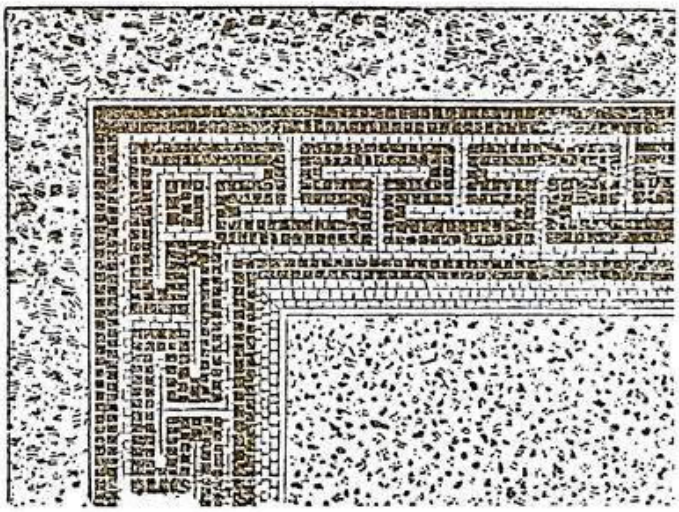


Baldosa encáustica
Fabricadas con una base de cemento sobre la que se delinean finos dibujos de arcilla licuada, y después horneadas, las baldosas encáusticas se usan para formar sofisticados patrones. Aunque fundamentalmente asociadas con la Inglaterra medieval, este arte revivió en los edificios victorianos y se encuentra en todo el mundo.

Mosaico de vid
Los mosaicos se usaron frecuentemente para solar los edificios romanos, y las iglesias paleocristianas y bizantinas continuaron con dicha tradición. Este mosaico muestra un motivo vegetal romano, aunque transformado en una vid por sus referencias eucarísticas.



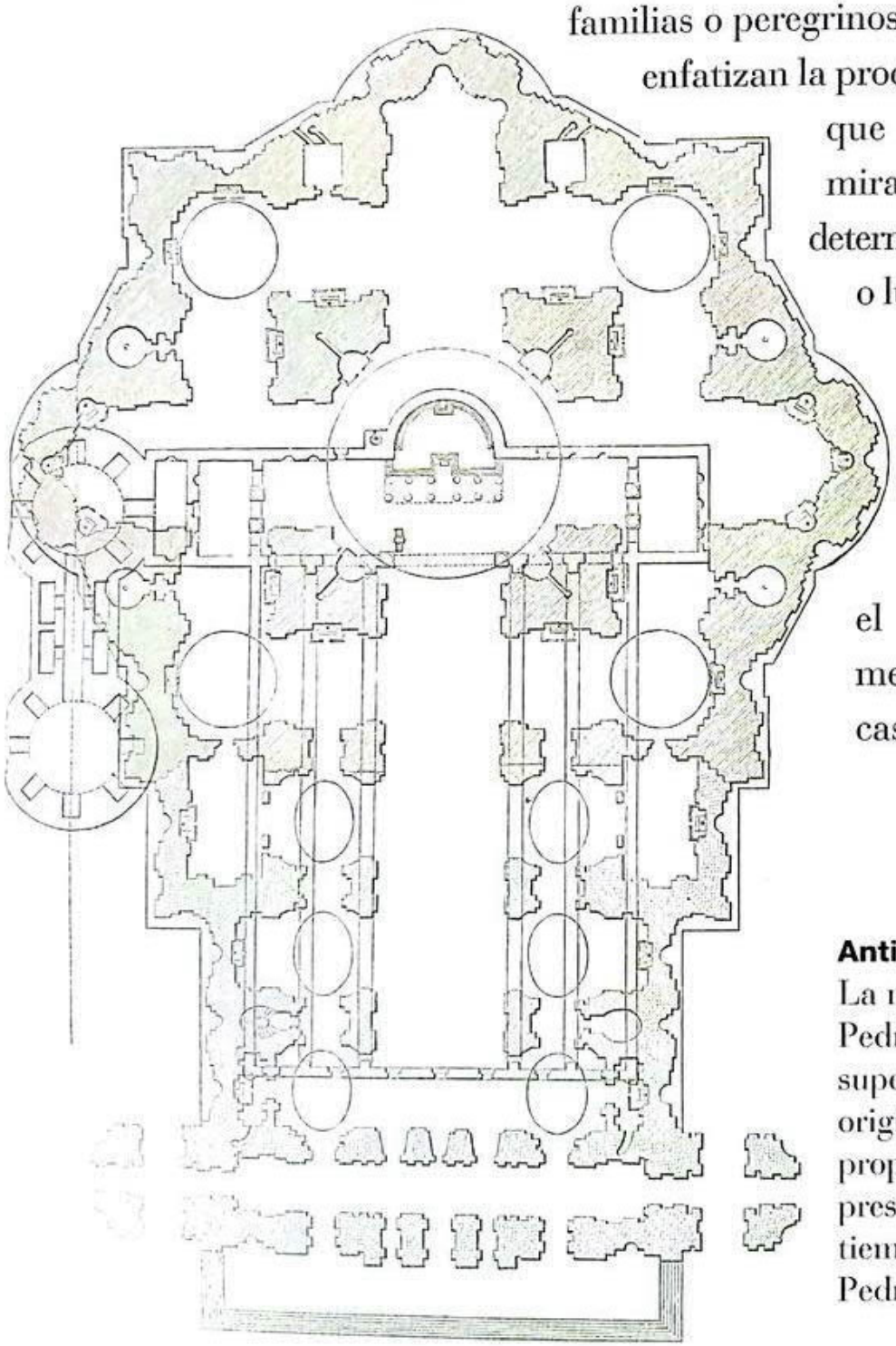
Planta de cubiertas
Al examinar plantas en libros y folletos, podrá ver líneas que no aparecen realmente en el suelo. Esta clase de diagrama o «planta de cubiertas» le permitirá considerar simultáneamente suelos y techos.



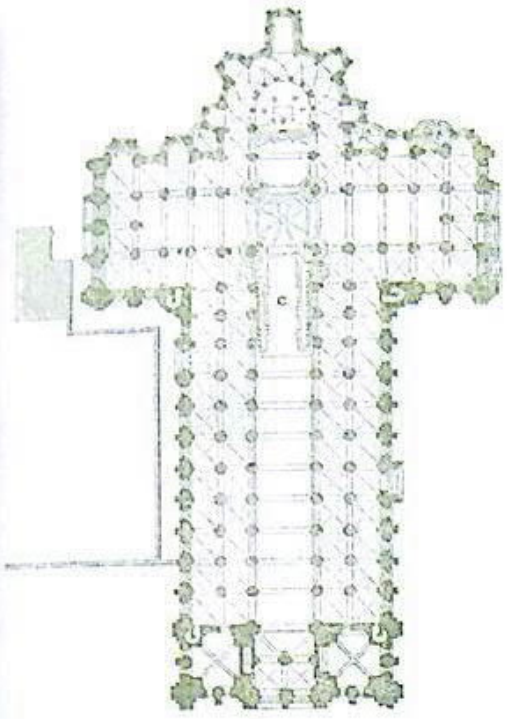
Combinación de terrazo
Este suelo emplea piezas de mosaico para formar un patrón corrido llamado greca o meandro. La tira de mosaico se inserta sobre un fondo de terrazo, una combinación de fragmentos irregulares de piedra fijados sobre cemento y pulimentados.

Introducción

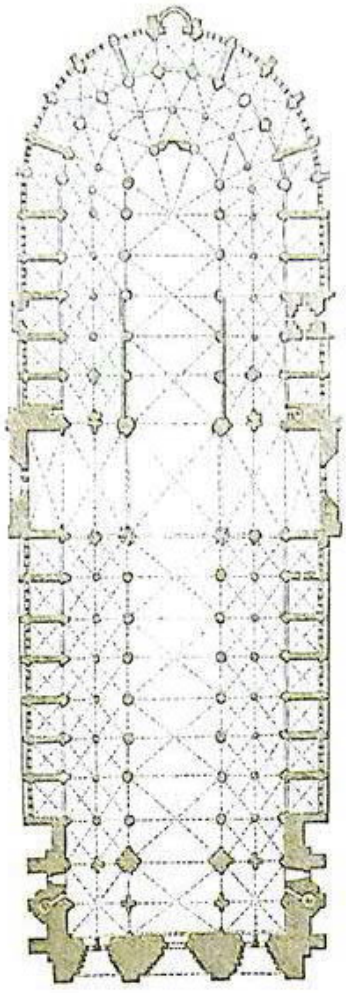
Las plantas de las iglesias surgen de la tradición local, la necesidad funcional y la significación teológica. Algunas iglesias tienen la finalidad de contener a un gran número de personas, mientras que otras están diseñadas para visitas personales de familias o peregrinos. Las plantas largas y estrechas enfatizan la procesión y el peregrinaje, mientras que las centralizadas focalizan la mirada del visitante sobre un punto determinado, normalmente una tumba o lugar de veneración. Al imitar las plantas de iglesias importantes, los edificios locales pueden asociarse visualmente con centros espirituales, mientras que la posición de los asientos, el altar o el púlpito habla claramente de las prioridades teológicas de una congregación.



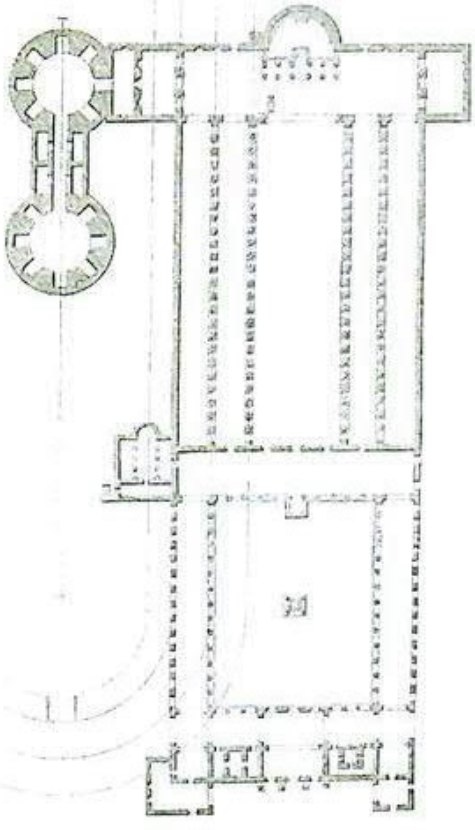
Antigua y nueva planta
La nueva –y mayor– basílica de San Pedro en Roma (Italia), aquí mostrada superpuesta a la planta del edificio original del siglo IV, está construida en proporción a su antecesora para preservar su memoria y al mismo tiempo dejar intacta la tumba de san Pedro bajo el altar mayor.

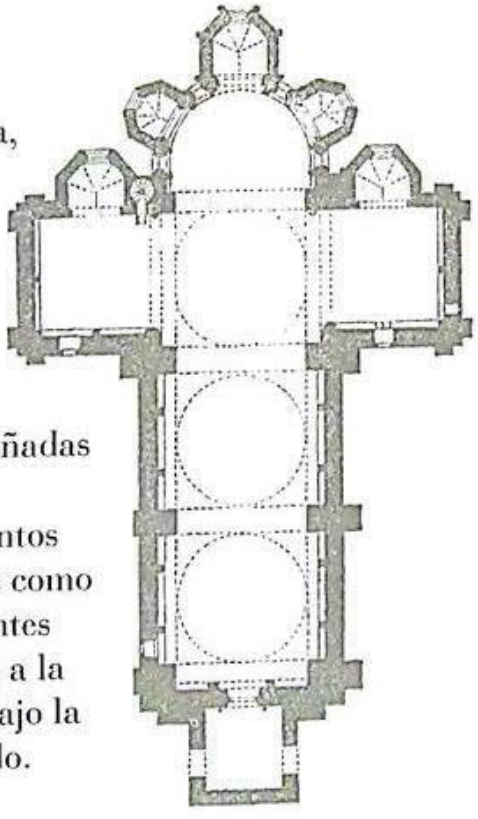


Planta de peregrinación
Según fue haciéndose común la peregrinación a iglesias en la Europa medieval, las plantas eclesiásticas fueron cambiando. Las naves exteriores de esta iglesia conectan con la girola semicircular en la cabecera, dando acceso directo a la cripta y a sus veneradas reliquias.



Racionalismo francés
Si muchas iglesias fueron construidas durante mucho tiempo y sus arquitectos se sentían a gusto con las irregularidades de planta resultantes, las iglesias del gran estilo francés se reconocen por sus plantas racionales y unificadas, de geometría sencilla, como se ve en el perfil uniforme de la planta aquí mostrada.



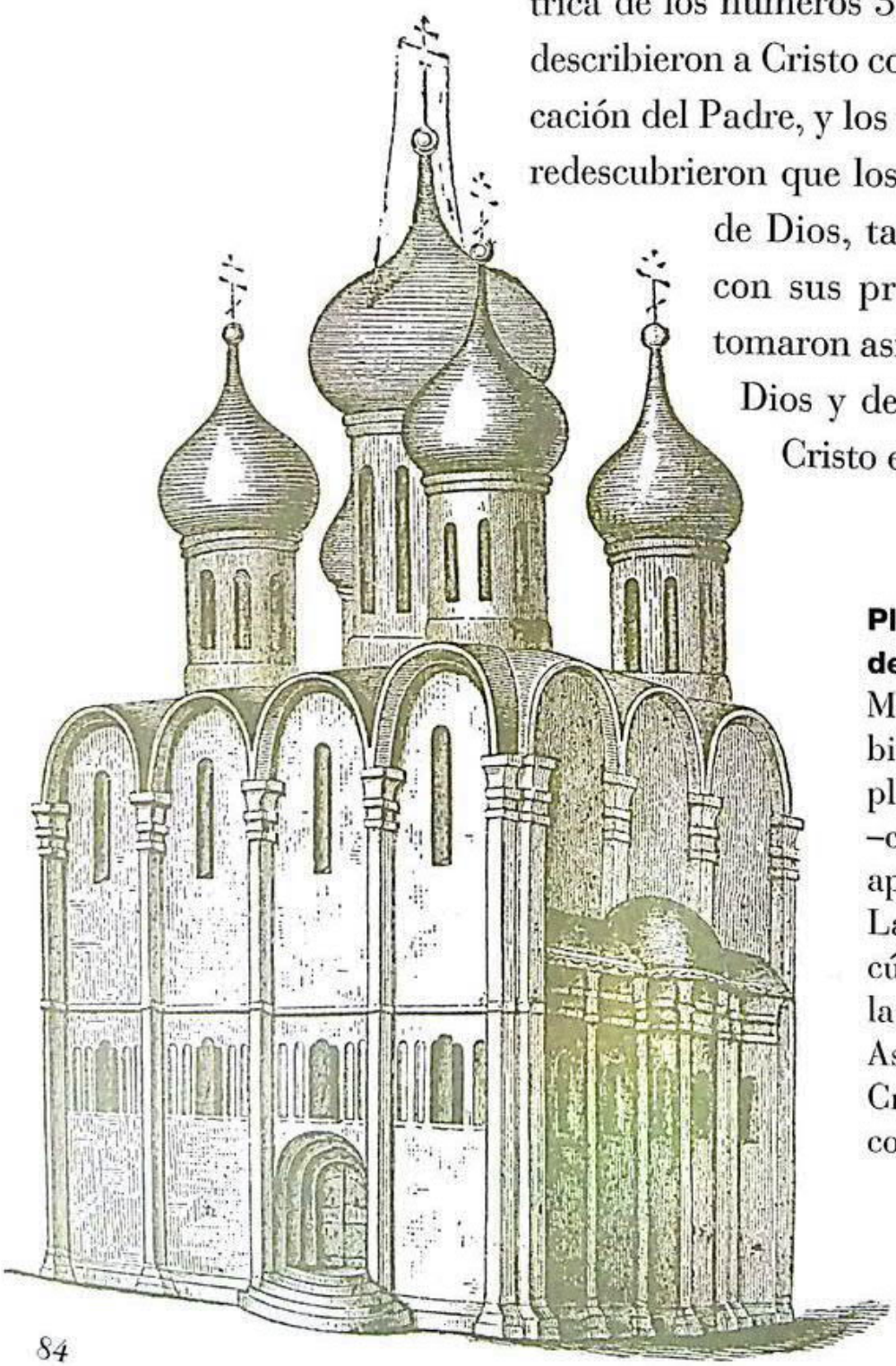


Planta cruciforme
Muchas iglesias están diseñadas con forma de cruz. Este simbolismo opera en distintos registros, exteriorizándose como un signo para los transeúntes pero también convocando a la congregación a reunirse bajo la forma de Cristo crucificado.

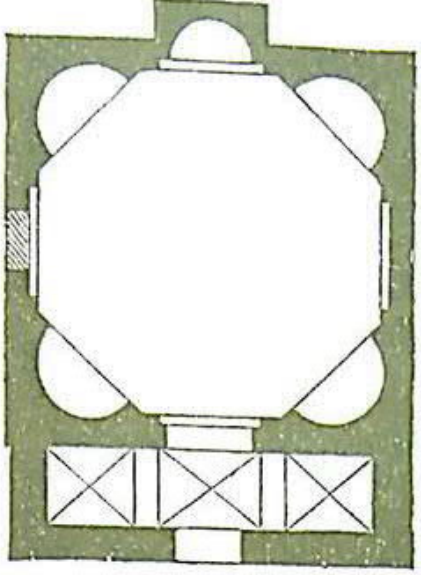
Planta hacia el oeste
Aunque las iglesias suelen orientarse hacia el sol naciente, hacia el este (símbolo de Cristo resucitado), la primitiva basílica de San Pedro fue construida sobre una colina con pendiente hacia el oeste. Para dar un acceso a nivel de suelo, la entrada de la iglesia da a oriente, situándose el altar a occidente.

Plantas cuadradas

Las plantas cuadradas son fáciles de edificar y sus proporciones potencian el volumen del interior. Adicionalmente, en la Biblia el Cielo se describe con planta cuadrada y volumen cúbico, encarnando la naturaleza de Dios como la conjunción geométrica de los números 3 y 1. Los teóricos medievales describieron a Cristo como el «cuadrado» o multiplicación del Padre, y los arquitectos del Renacimiento redescubrieron que los humanos, creados a imagen de Dios, también forman un cuadrado con sus proporciones. Los arquitectos tomaron así el simbolismo geométrico de Dios y del hombre para representar a Cristo en la arquitectura eclesiástica.

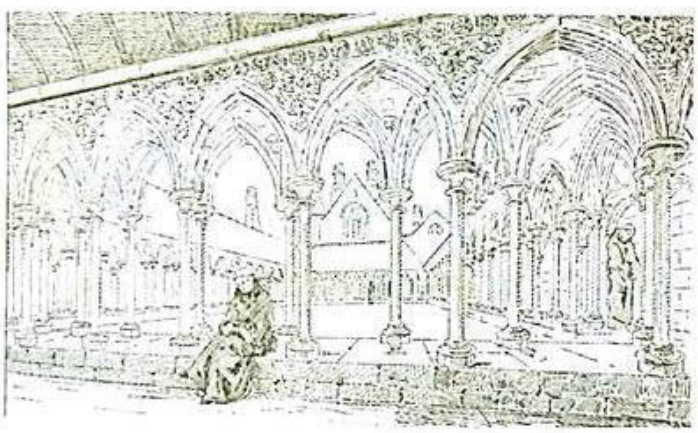


Planta cuadrada de cinco cúpulas
Muchos edificios eclesiásticos bizantinos y ortodoxos emplean plantas basadas en el cuadrado o –como en este ejemplo– en aproximaciones de cuadrados. La típica disposición de cinco cúpulas, aquí mostradas sobre la cubierta de la catedral de la Asunción en Moscú, representa a Cristo y a los cuatro evangelistas como luces del mundo.

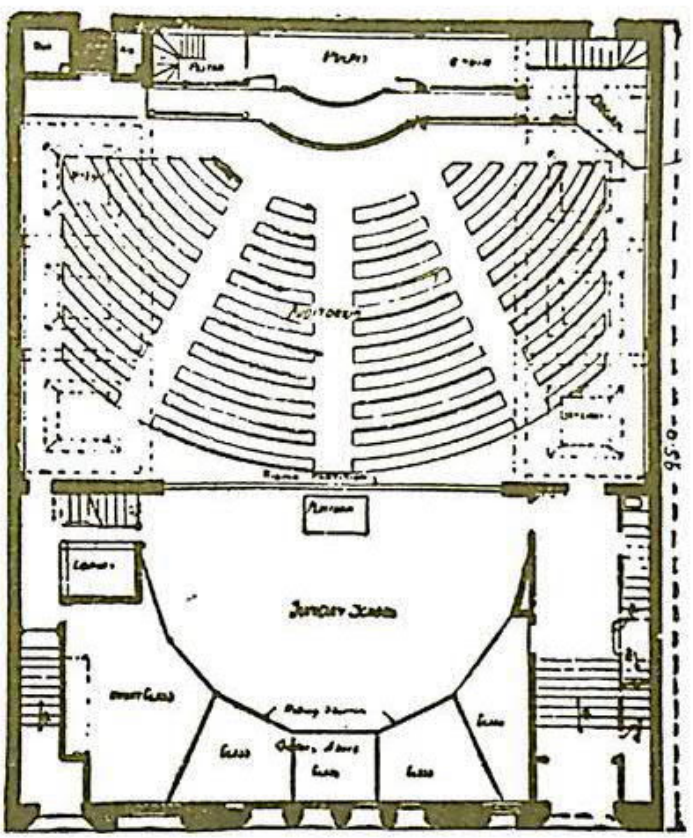


Interior y exterior
No toda iglesia concuerda en su planta interior y exterior. Este baptisterio parece cuadrado desde el exterior, pero se transforma en un octógono en el interior. El interior de ocho lados simboliza la eternidad, conocida simbólicamente como el «octavo día».

Cúpula sobre cubo
Las iglesias bizantinas están diseñadas prestando atención cuidadosa al significado sacramental, empezando por las formas mayores del edificio. La porción inferior en forma de cubo significa el mundo restaurado a la altura de Cristo, mientras que la cúpula representa el movimiento interminable de la adoración celestial.



Claustro cuadrado
Las plantas cuadradas simbolizan la Tierra restaurada al esplendor de Cristo, y los jardines claustrales anejos a los conventos o monasterios hacen aparente este simbolismo para el observador. A la vegetación a menudo se le daba forma topiaria para indicar la naturaleza restaurada.

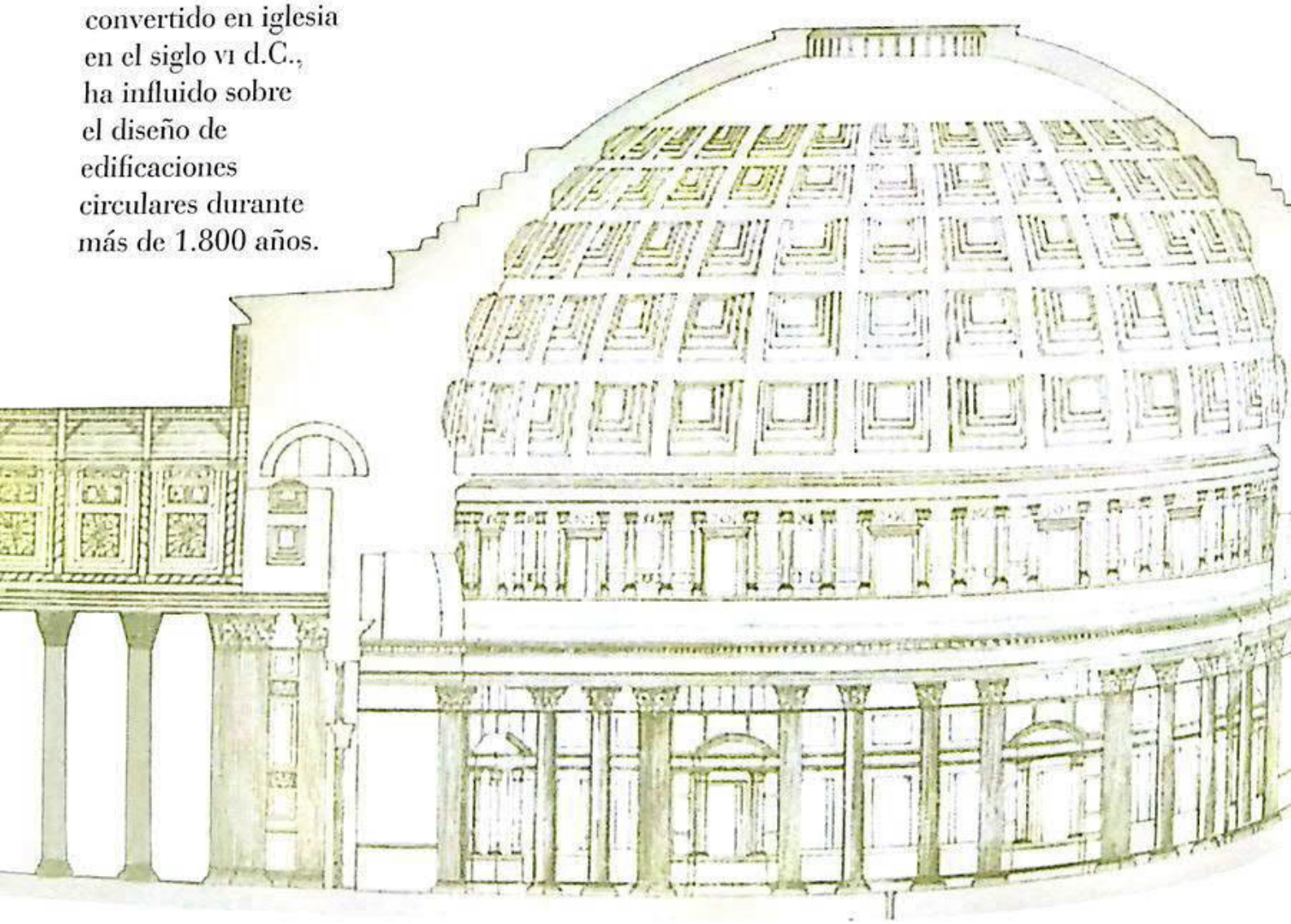


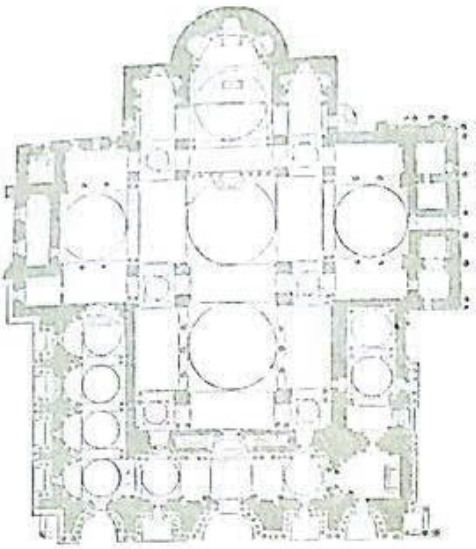
Planta de auditorio
Durante el siglo XIX, los estilos historicistas despertaron el interés por la arquitectura medieval, pero para el interior a menudo se diseñaba una disposición moderna. Esta iglesia americana propone un auditorio semicircular de asientos al tiempo que mantiene la planta cuadrada tradicional.

Plantas centralizadas

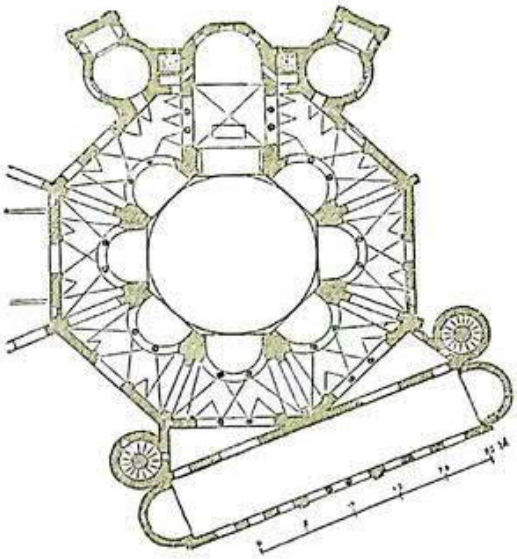
Edificio paradigmático
Cuando un edificio resuelve un problema de diseño tan bien que los arquitectos subsiguientes aluden a él en sus nuevos proyectos, se denomina «edificio paradigmático». El Panteón de Roma, convertido en iglesia en el siglo VI d.C., ha influido sobre el diseño de edificaciones circulares durante más de 1.800 años.

En la gramática del lenguaje arquitectónico, las plantas centralizadas denotan tradicionalmente un lugar de veneración. Si las plantas circulares dirigen muy claramente la atención del visitante hacia un punto central, otras formas pueden también considerarse centralizadas, incluyendo el cuadrado, el octógono o la cruz griega. Los edificios exentos y de planeamiento central son muy conspicuos en el paisaje urbano, pero las formas centralizadas también pueden ser más sutiles. Pueden combinarse con otros perfiles para constituir basílicas cupuladas o mostrarse como capillas funerarias circulares.

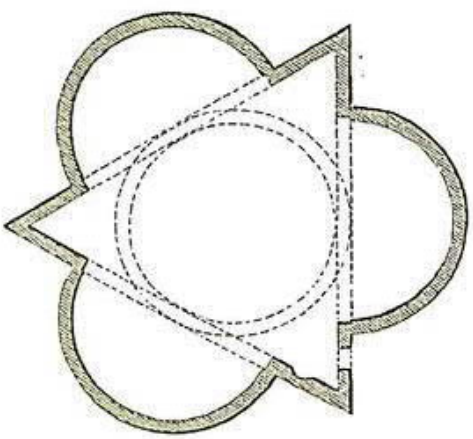




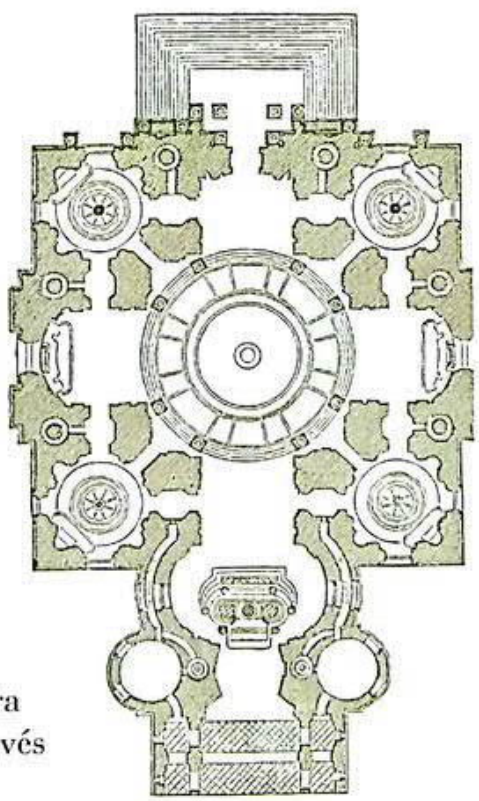
Cruz griega
La basílica de San Marcos en Venecia (Italia), durante largo tiempo sometida a la influencia cultural bizantina, fue construida para alojar las reliquias del apóstol san Marcos, traídas desde Alejandría. Su planta se basa en una cruz de brazos iguales conocida como cruz griega.



Pórtico irregular
La iglesia de San Vital en Rávena (Italia) fue construida para conmemorar el lugar de martirio de san Vital, del siglo II. El pórtico irregularmente emplazado sirve para poner en relación el exterior con otros edificios del lugar, y conduce al fiel a un interior octogonal que se anticipa desde fuera.



Geometrías múltiples
La planta de esta pequeña iglesia en Planès (Francia) emplea el triángulo equilátero como forma principal, añadiendo después una cúpula y ábsides semicirculares para marcar el lugar de veneración a través de múltiples formas geométricas.

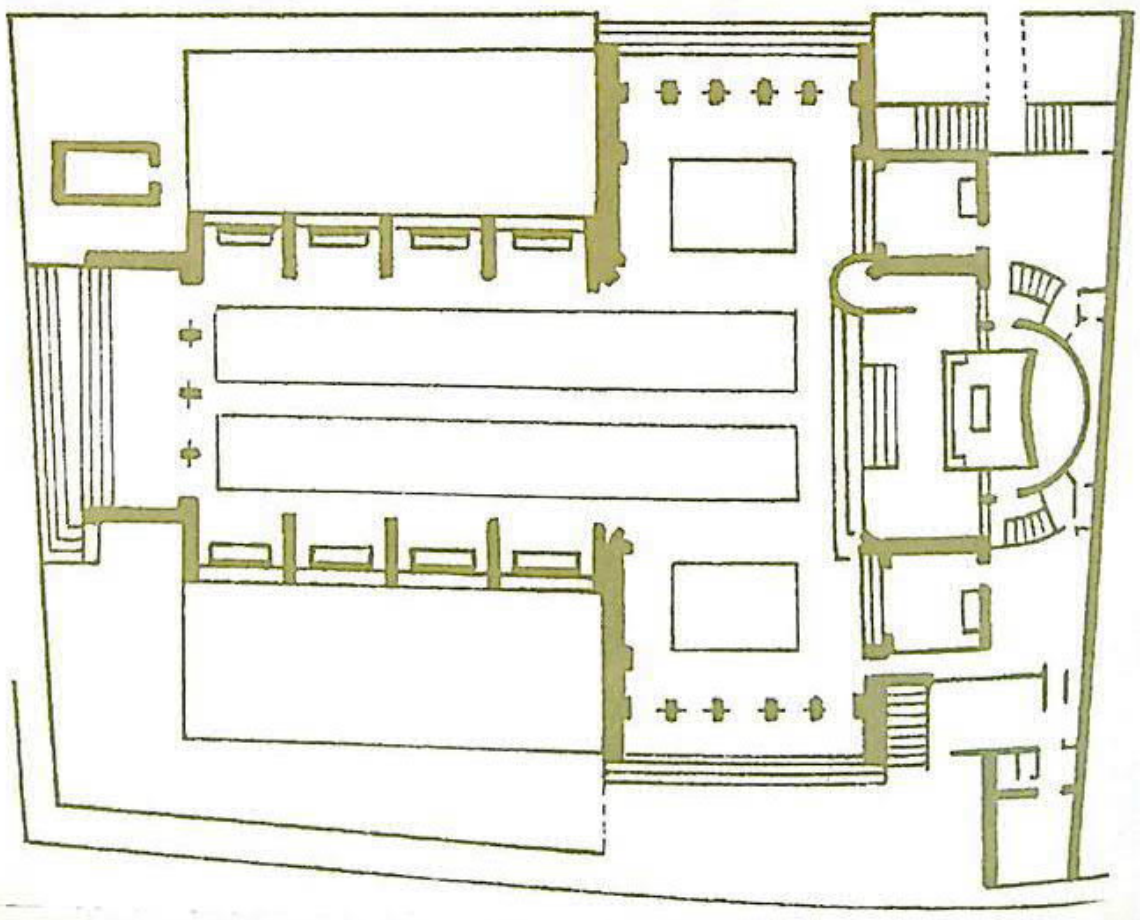


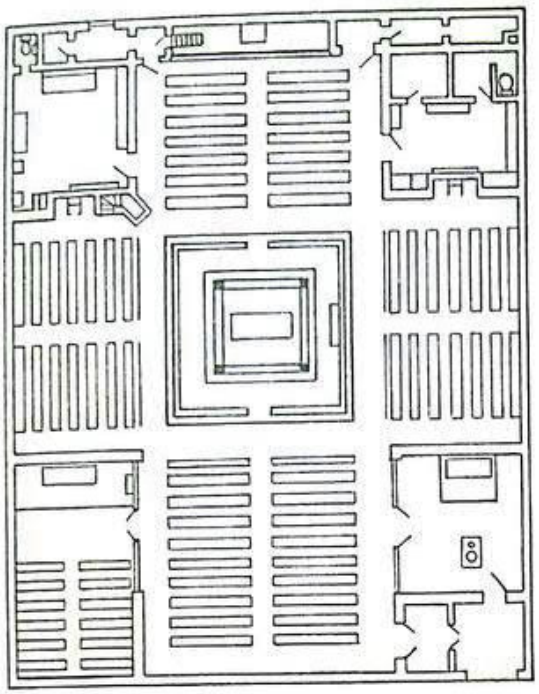
***Tholos* triple**
La iglesia de Los Inválidos en París revela su sofisticado diseño empleando una planta centralizada triple. Sus muros exteriores trazan un cuadrado, sus volúmenes interiores sugieren una cruz griega, y la cúpula sobre ésta tiene forma de círculo.

Plantas modernas

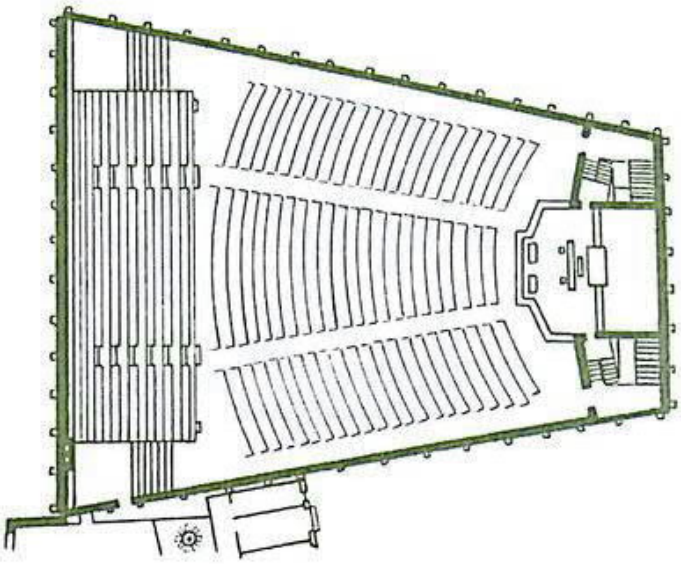
Líneas visuales
Esta iglesia de 1947 sigue una planta cruciforme, pero al estar fabricada con hormigón encofrado no tiene columnas visibles en la nave. Este material permite largos tramos de espacio sin interrupción, no bloqueando las líneas visuales que conducen al altar.

En los siglos XIX y XX, arquitectos y congregaciones comenzaron a experimentar con nuevas plantas de iglesias. Algunos cambios fueron impulsados por nuevos tipos cultuales, mientras otros los permitieron los avances en la ingeniería estructural o un deseo por ponerse al día. La tradicional secuencia lineal desde el pórtico hasta la nave y el ábside fue a menudo alterada, conduciendo a innovaciones significativas en lo concerniente a interiores y exteriores. En otros casos, las plantas procesionales habituales se adaptaron a los nuevos materiales, combinando las características tradicionales con una innovación orgánica.

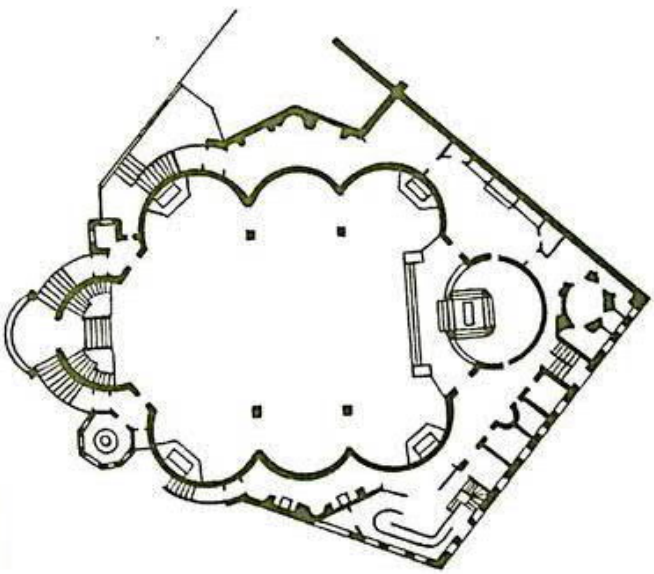




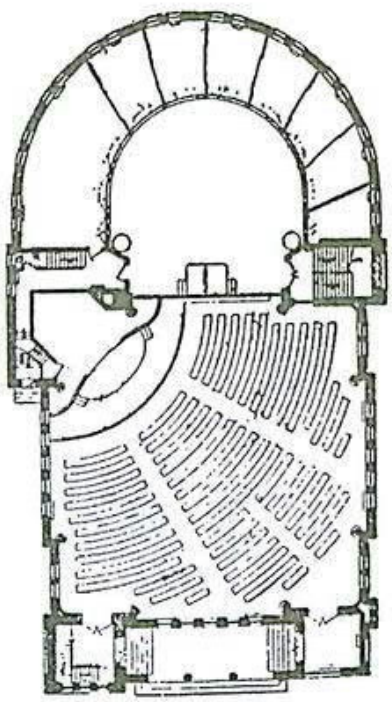
Asientos en derredor
Ya en la década de 1940, algunas congregaciones experimentaron disponiendo asientos en los cuatro costados de la iglesia, para acercar al fiel al altar y el púlpito. Aunque aún existen edificios así, problemas de visualidad y funcionalidad evitaron su adopción generalizada.



Planta en abanico
La forma de abanico de esta iglesia de la ciencia cristiana permite aumentar el número de asientos sin añadir distancia respecto de la plataforma frontal. También conocida como planta en clave, es un indicador de que la iglesia se fecha el siglo xx.



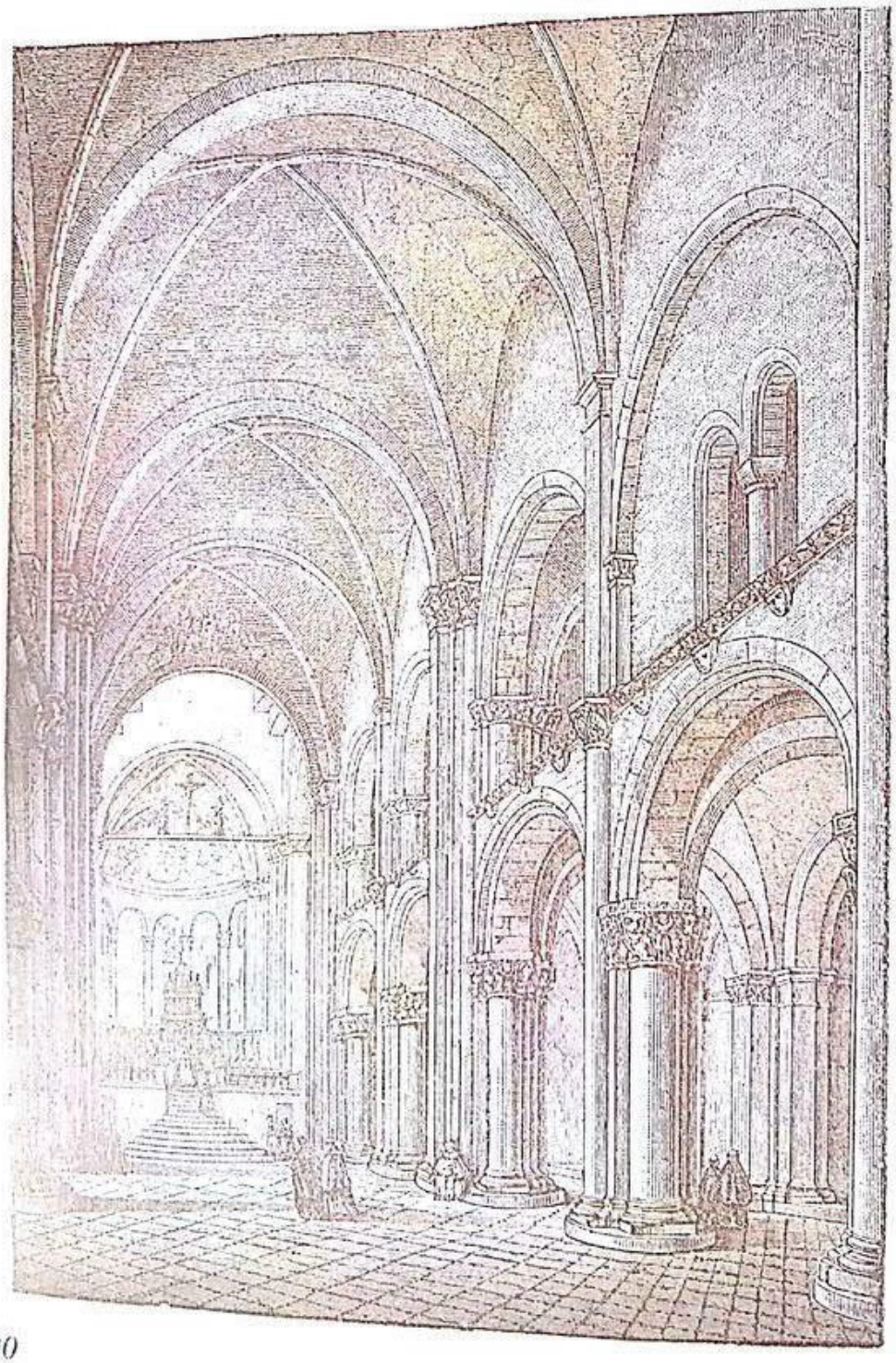
Planta libre moderna
La planta libre de esta iglesia moderna es posible gracias al uso del hormigón armado. Los muros circulares y ovales entrecruzados crean una planta no convencional, si bien los tres círculos encadenados dan la proporción a todo el diseño.



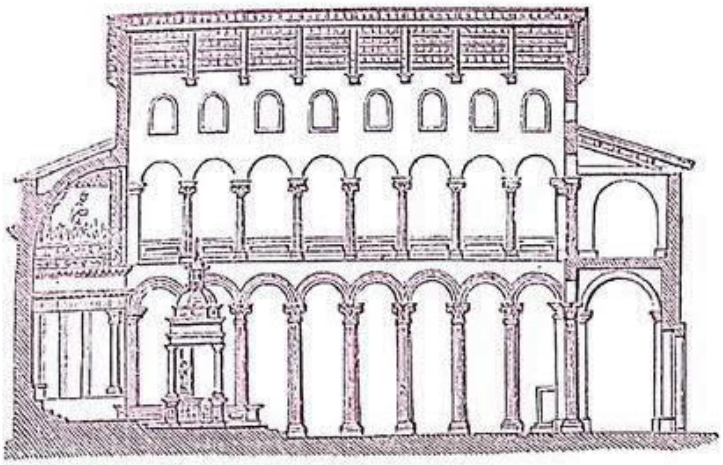
Planta de Akron
Construida en 1872 en Akron (Ohio) y popularizada a través de libros de diseño, esta planta combina una iglesia-auditorio con aulas para la escuela dominical. El auditorio de doble altura (rotonda) está en una esquina, con asientos en abanico dispuestos sobre un edificio rectilíneo.

Introducción

La nave normalmente es la parte mayor de la iglesia, el área donde la gente se sienta en bancos o en sillas entre el pórtico y el presbiterio. Derivada de la palabra latina *navis* (barco), las vigas de madera que cubren la nave a menudo se equiparan a las cuadernas de un barco. Tradicionalmente la iglesia se ha comparado con un arca como lugar donde refugiarse del caos de las aguas revueltas. Una nave proporciona una protección similar frente al pecado del mundo, a la vez que conduce a sus miembros en un viaje de peregrinación hasta el Cielo.

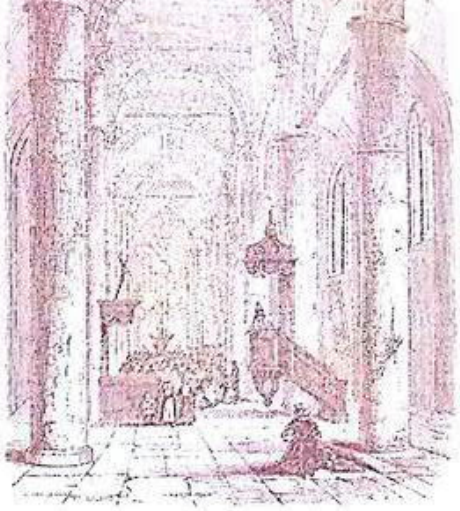


Procesión de peregrinaje
Las plantas de las iglesias pretendían ser microcosmos de la vida cristiana. La procesión a través de una nave significaba el viaje de una persona a lo largo de su vida, con un destino final en el presbiterio como imagen arquitectónica del Cielo y en el altar como imagen sacramental de Cristo. Este ejemplo es la basílica de San Miguel de Pavía (Italia).



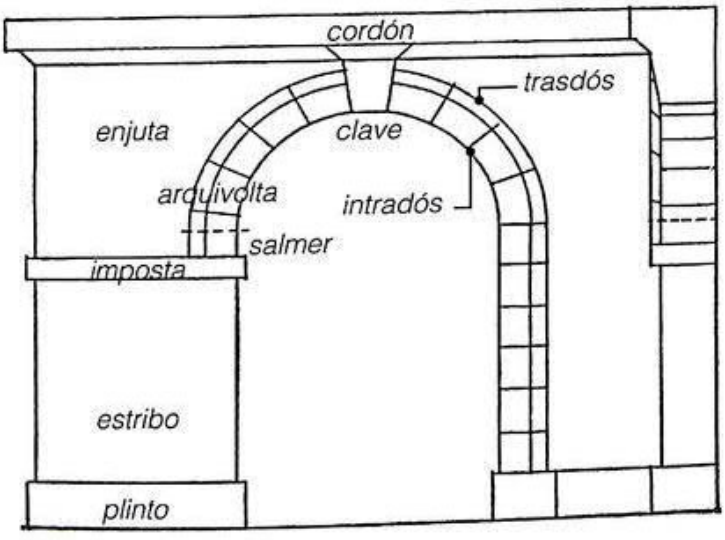
Galería arqueada

La basílica de Santa Inés Extramuros, en Roma, tiene una gran galería en su segundo cuerpo definida por columnas arcuadas. Esta galería, conocida como *matronaeum*, estaba reservada a las mujeres, siguiendo la tradición bizantina de separar los sexos durante el culto.



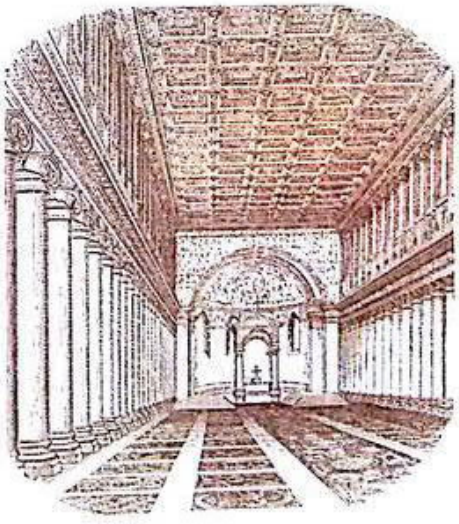
Púlpito en la nave

A mediados del siglo XVI, después del Concilio de Trento, muchos púlpitos católicos fueron llevados a la nave para proporcionar mejor sonido y visibilidad. Esta respuesta arquitectónica a las demandas de la Reforma sigue siendo común hasta nuestros días en muchas iglesias antiguas.



Clave

Muchas naves están dominadas por arcos, que definen el presbiterio o enmarcan los vanos. La piedra central decorada de un arco se llama clave, y su enriquecimiento enfatiza su importante función estructural como lugar crucial de contacto entre el arco y el muro.

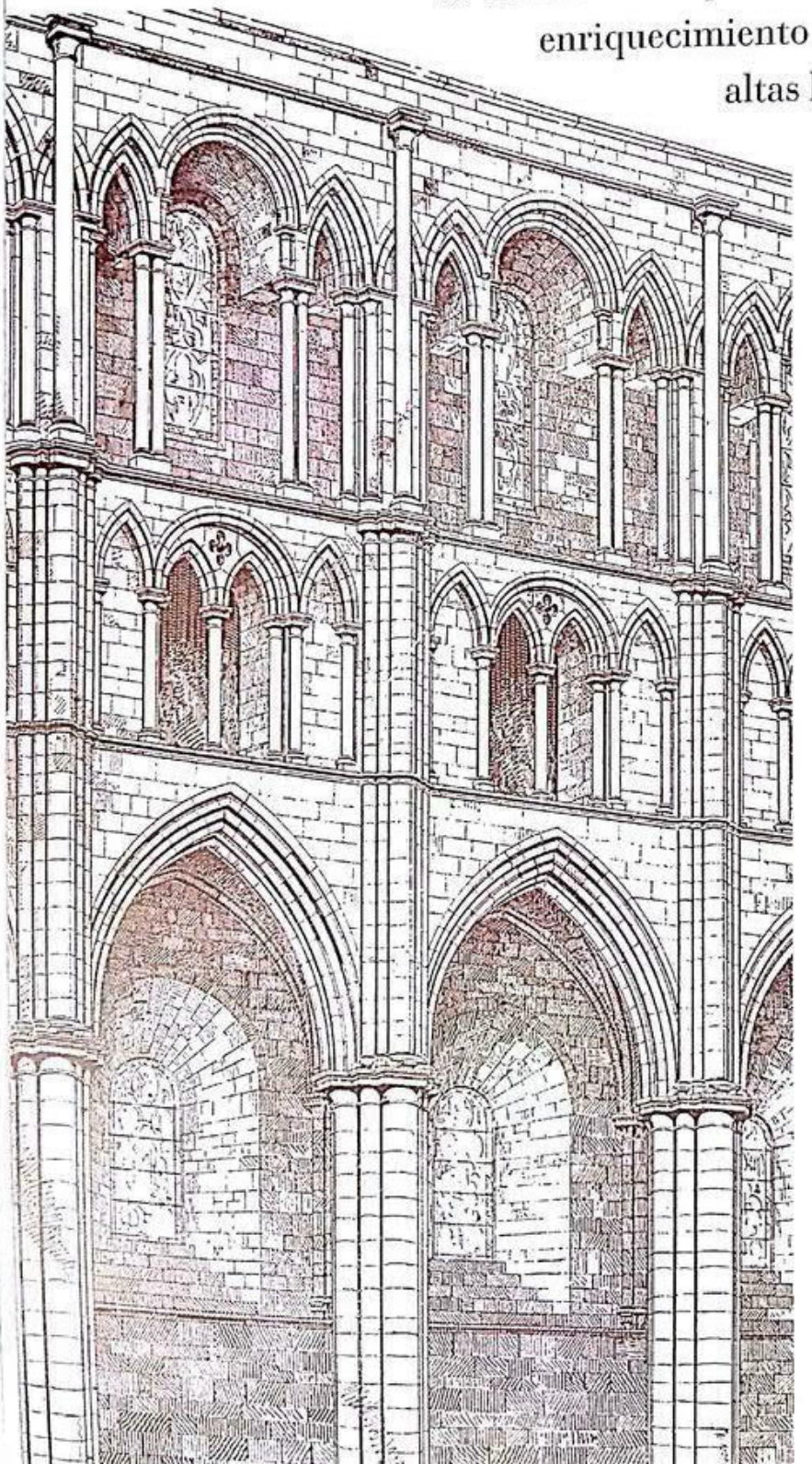


Planta diáfana

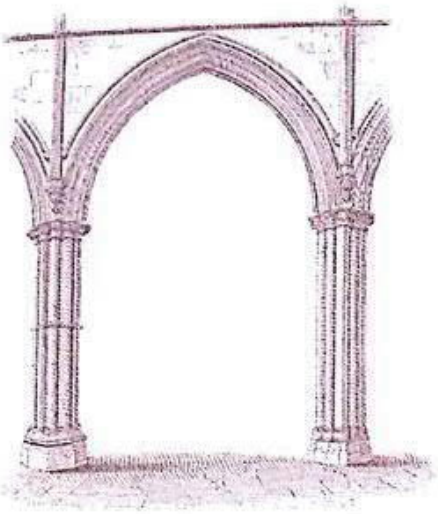
A diferencia de muchas iglesias modernas, que tienen bancos para sentarse, la mayoría de las antiguas iglesias europeas se dejaban libres de asientos excepto en ocasiones especiales. Antes de la Reforma, los fieles solían permanecer en pie durante la liturgia, lo que explica la riqueza decorativa de muchos pavimentos eclesiásticos.

Alzado interior de la nave

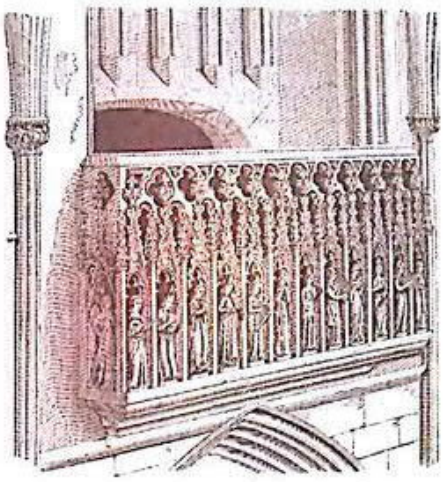
«Alzado» es el término que se emplea para describir la superficie vertical de un edificio, ya sea interior o exterior. Dentro de un edificio, los alzados interiores que constituyen los muros se definen tanto por sus miembros estructurales como por su enriquecimiento ornamental. Según se hicieron más altas las iglesias en la Edad Media, los constructores hubieron de encontrar formas para dar a los alzados nuevas partes y proporciones, desarrollando con el tiempo ricos patrones geométricos basados en una lógica estructural que, no obstante, era expresión de la teología cristiana.



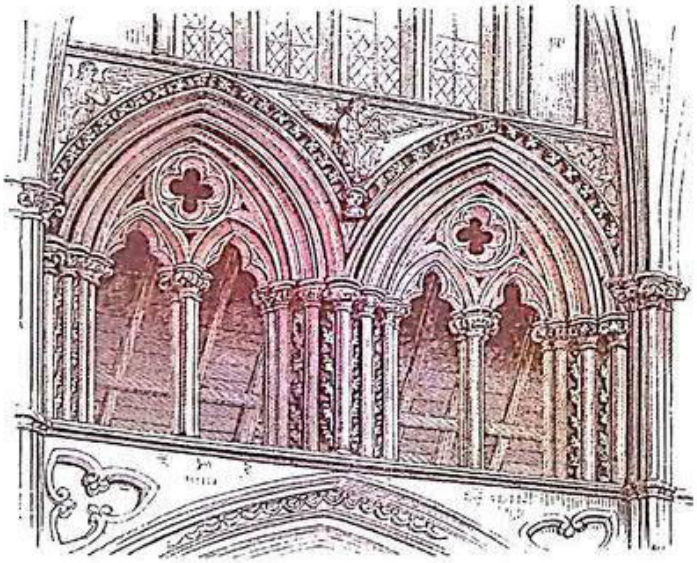
División tripartita
El alzado de esta catedral se caracteriza por intercolumnios verticales que marcan pilares compuestos. La división horizontal tripartita se establece, por tanto, de abajo hacia arriba: la arquería de arcos apuntados, el corredor cerrado o galería, y el claristorio con vidrieras.



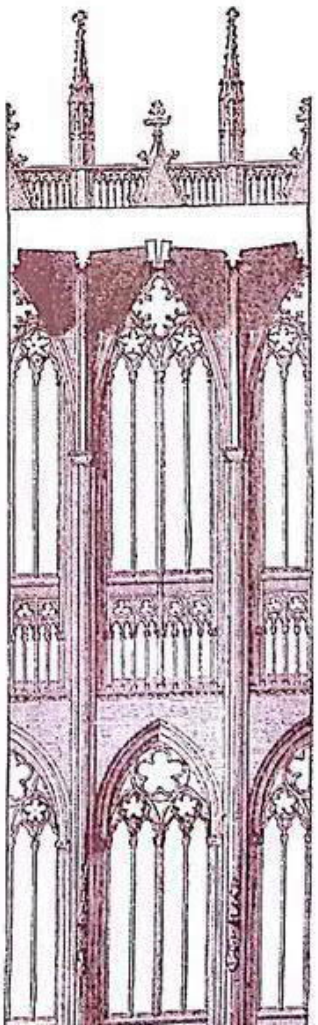
Cordón
Aunque el cordón –la banda horizontal sobre un arco– se desarrolló para el exterior de los edificios, para despedir el agua de los muros, en el interior marca las divisiones entre pisos y establece líneas proporcionales horizontales.



Cantoría
La catedral de Exeter, en Inglaterra, tiene una galería especial para los músicos, pues la polifonía se añadió a la liturgia alrededor de 1360. Su diseño muestra ángeles tocando instrumentos musicales, subrayando la función sagrada del músico como revelador de la armonía divina.



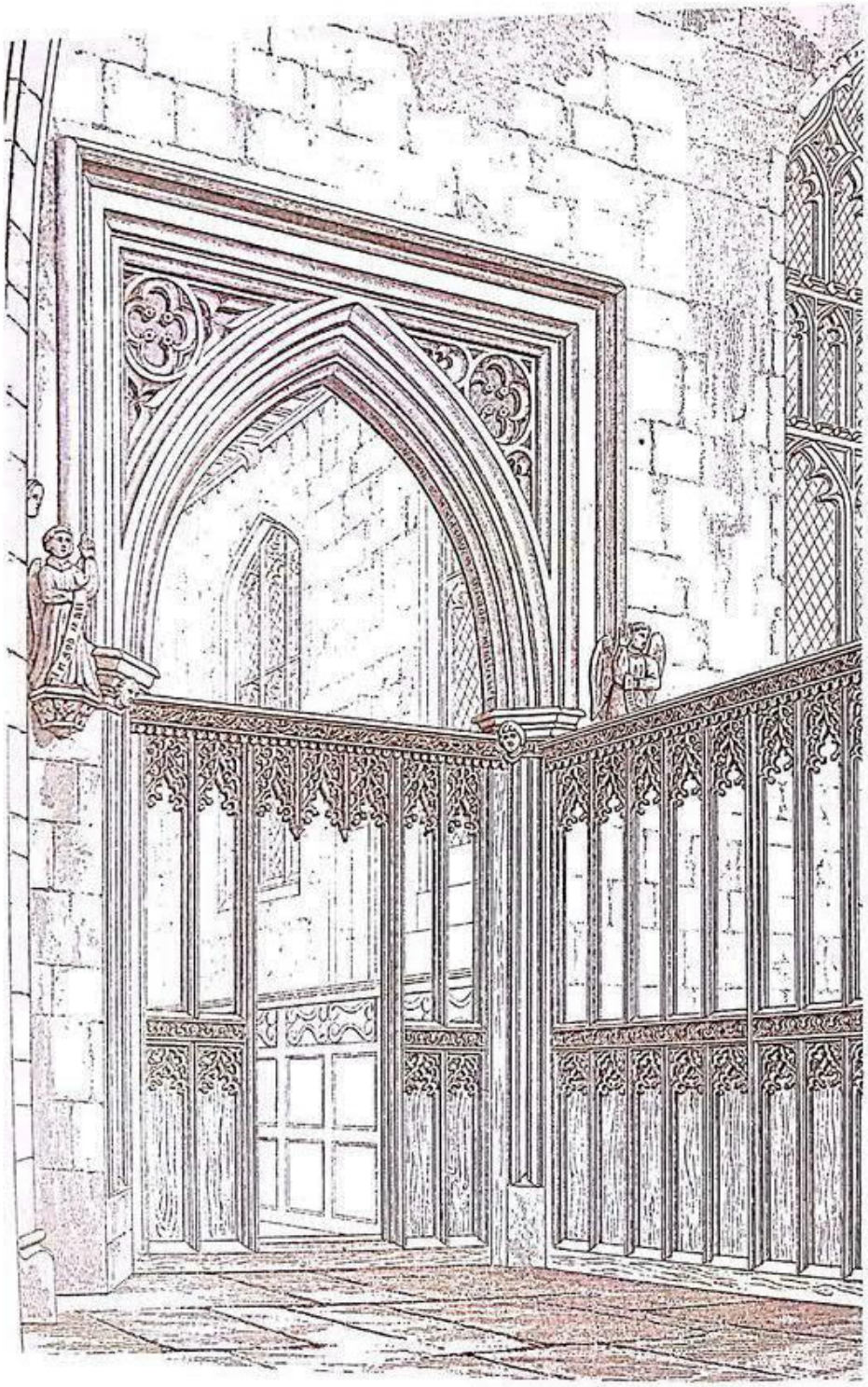
Triforio
Según los interiores se hicieron más altos, los diseñadores añadieron a menudo una división llamada triforio. El triforio normalmente se extiende sobre las bóvedas de las naves laterales, justo sobre las arquerías, si bien se localizan otras galerías similares aun por encima en el alzado.



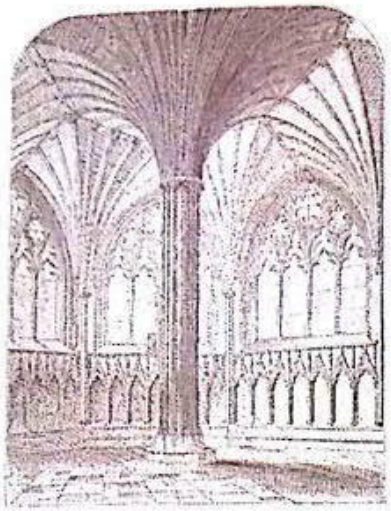
Claristorio gótico
Uno de los hitos de la arquitectura gótica tardía son los altísimos claristorios. Los claristorios de las primeras iglesias eran a menudo bastante pequeños, pero a fin de extender las proporciones en vertical, los claristorios más tardíos llegaron a ser tan altos –o incluso más– que los vanos a nivel de suelo.

Capillas laterales

Una iglesia grande o una catedral pueden tener muchas capillas laterales, unidades independientes que proporcionan espacio apropiado para ceremonias menores o para conmemorar a donantes o santos importantes. A menudo estas capillas contienen una imagen sagrada que sostiene las prácticas devocionales de una congregación y pueden tomar su nombre de dichas imágenes. Frecuentemente se añaden capillas laterales a un edificio en su vida posterior, de manera que pueden parecer de estilo distinto al de la iglesia o romper con el aspecto regular del edificio principal.

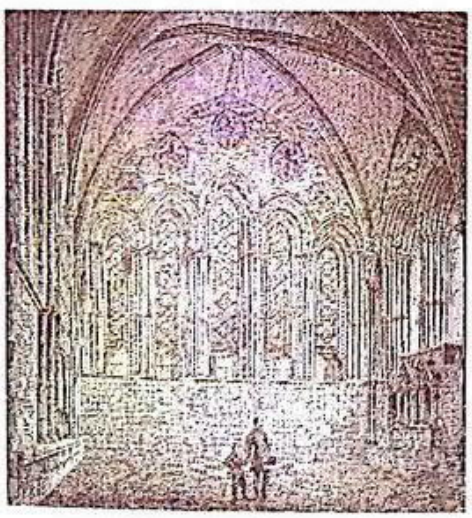


Transiciones arquitectónicas
Llamado «arco de Bochar» por el hombre que lo patrocinó, este arco marca la transición entre nave y capilla en la iglesia de Santa María en Rushden (Inglaterra). Busque inscripciones en las proximidades de las entradas a las capillas indicando los nombres y fechas de los donantes.



Sufragios por los difuntos
Hay quienes dejaban una dotación para que se dijeran oraciones por su alma tras la muerte, que a menudo entonaban sacerdotes con permiso para cantar misa *(cantoria);* por lo que estas capillas se conocen como cantorías.

Tumba exenta
La basílica de Saint-Denis, en París, aloja muchas tumbas reales erigidas como estructuras exentas. Esta tumba de Luis XII y de su mujer, Ana de Bretaña, fue diseñada como un monumento a modo de pequeña capilla situado él solo en el gran deambulatorio de la iglesia.

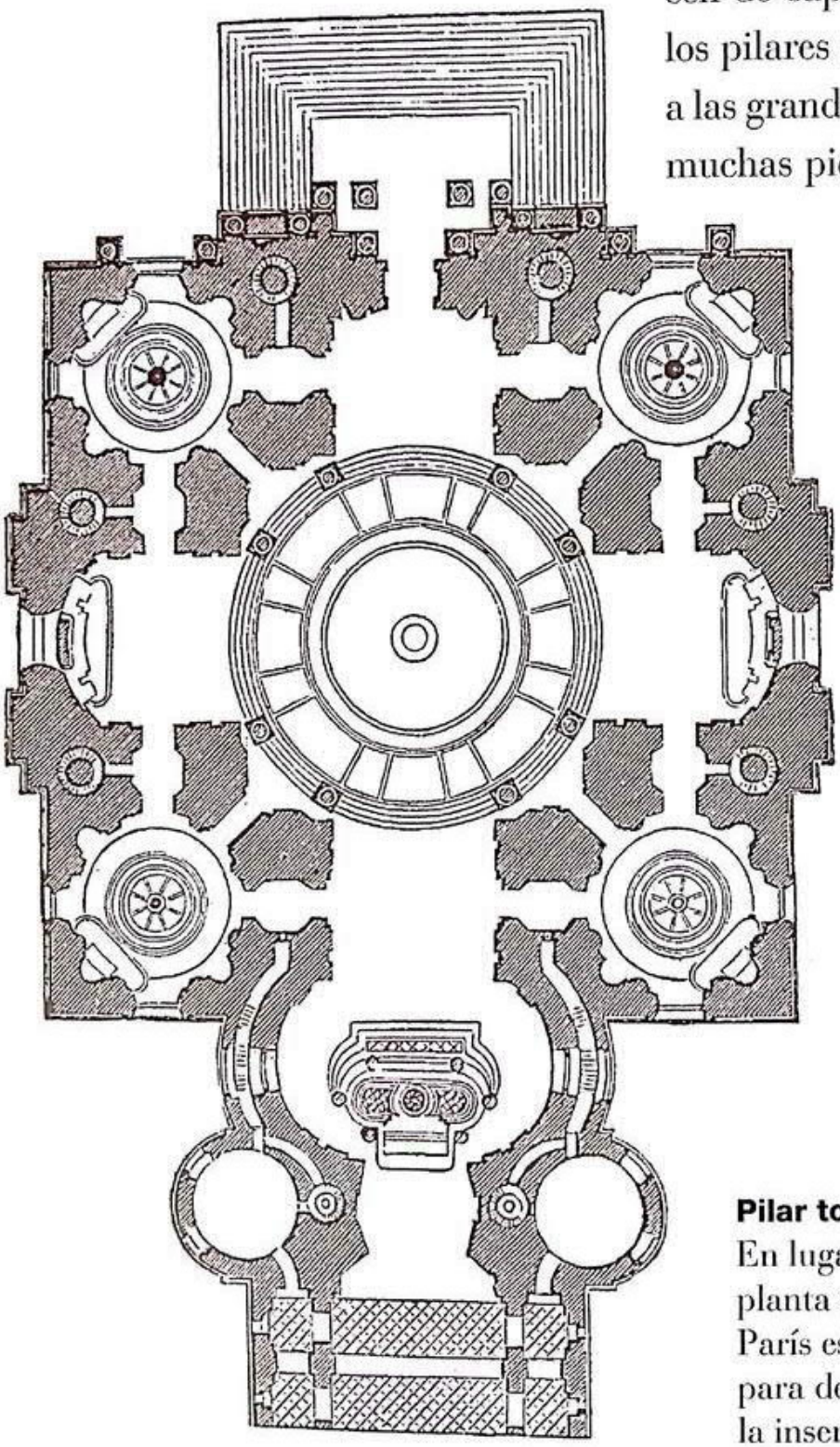


Capilla de la Virgen
La tradición cristiana de honrar a la Virgen María encontró expresión construida en los diseños arquitectónicos conocidos como «capillas de la Virgen». Suele ser la capilla más grande después de la nave mayor, y se localiza típicamente detrás del altar mayor.

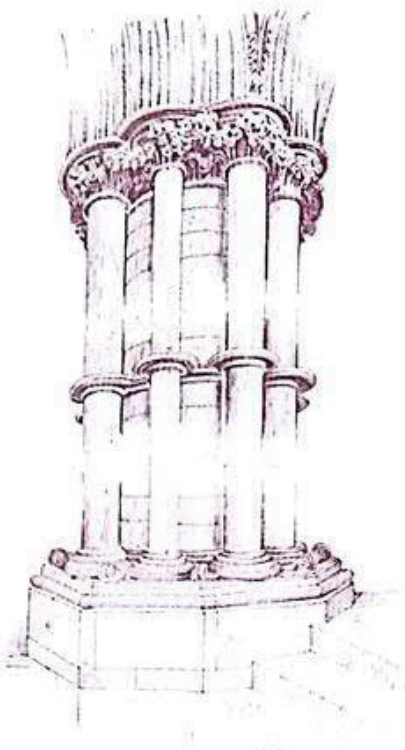
Laudas sepulcrales
Para situar una tumba en el suelo de una iglesia sin obstruir las rutas procesionales, solían colocarse placas de latón grabado sobre los sepulcros. A menudo mostraban imágenes de los difuntos, y se han convertido en una fuente importante de información acerca de las vidas de las gentes y las tradiciones culturales de la Edad Media tardía.

Pilares

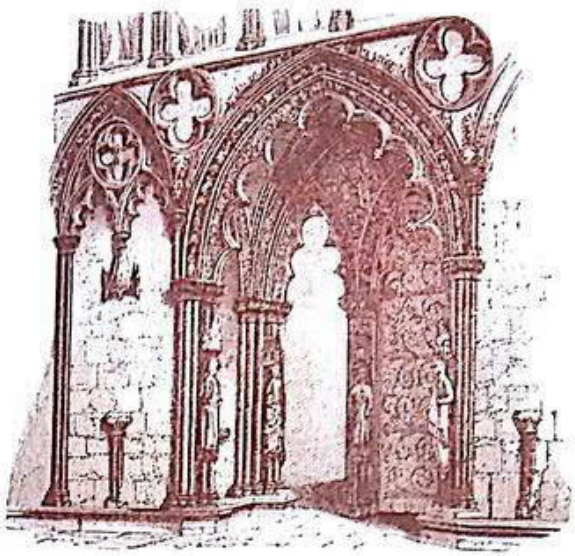
Los pilares, el soporte vertical más común en arquitectura, se presentan bajo muchas formas y tamaños. A diferencia de las columnas tradicionales, no se ahúsan en altura y a veces carecen de capiteles. En las iglesias medievales, los pilares compuestos sustituyen a menudo a las grandes columnas. Están integrados por muchas piezas menores, que en conjunto se aproximan a las proporciones de una columna clásica, aunque cada una de ellas pueda ser extremadamente esbelta. A pesar de algunas adaptaciones significativas, muchos pilares góticos revelan sus raíces clásicas al examinarse con atención: se componen de basas, pedestales y frondosos capiteles.



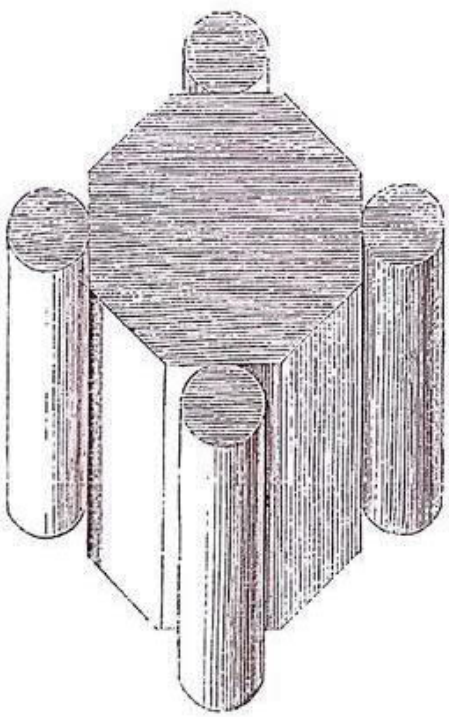
Pilar toral acantonado
En lugar de incorporar pilares torales de planta cuadrada, los pilares de esta iglesia de París están achaflanados –o acantonados– para definir un espacio entre ellos y permitir la inserción de columnas exentas.



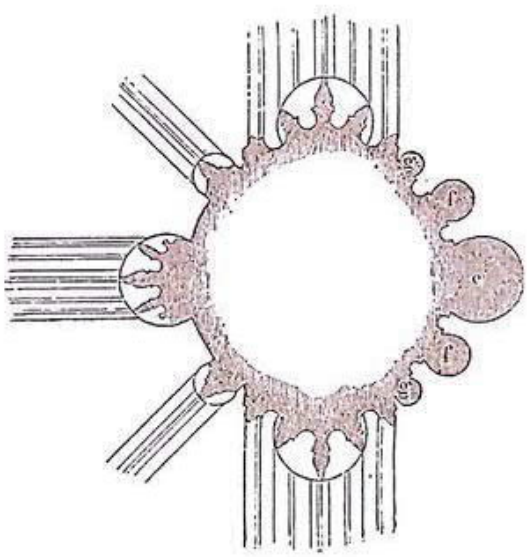
Fajamiento
Este pilar compuesto del coro de la catedral de Ely (Inglaterra) consiste en un gran fuste rodeado de columnillas, que parecen estar anilladas con una serie de molduras horizontales llamadas fajas. Los perfiles fajados normalmente se corresponden con los de las basas de las columnas.



Refuerzo esquinero
Las esquinas de un edificio requieren de una mayor resistencia porque sostienen un peso igualmente mayor. Incluso aunque los sillares de los muros hagan el trabajo literal de soportarlo, los pilares compuestos esquineros son estructuralmente tan fuertes como lo parecen visualmente.



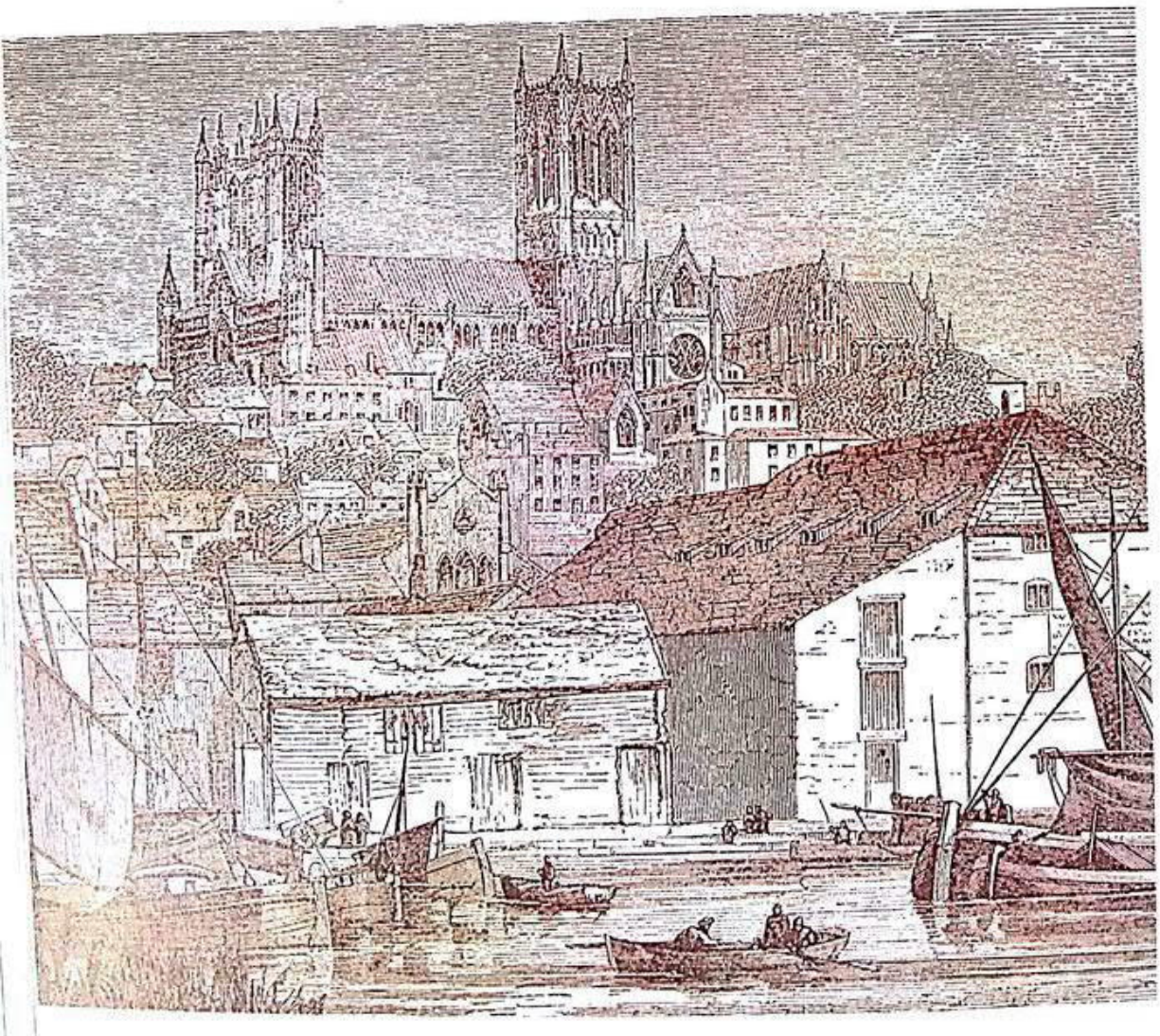
Pilar acantonado
El pilar acantonado –pilar compuesto, famoso por la catedral de Chartres (Francia)– consta de un núcleo central con cuatro columnillas. Se hizo muy común en las iglesias francesas del Alto Gótico.



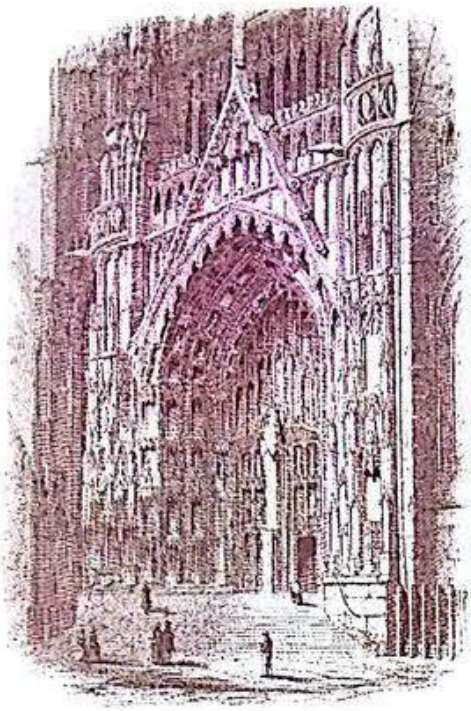
Sección de pilar compuesto
Este diagrama muestra un pilar gótico en sección. El perfil reticulado revela sus fustes múltiples de menores dimensiones, que ascienden por la columna y se convierten en los nervios de arcos y bóvedas.

Transeptos

Los transeptos son ampliaciones rectangulares que atraviesan la nave de una iglesia cruciforme y se proyectan más allá del cuerpo del edificio. Algunas iglesias paleocristianas adoptaron ampliaciones semejantes a transeptos, lo que dio lugar a la planta en T, pero el desarrollo completo del transepto sucedió en la arquitectura románica y gótica. Los transeptos a menudo proporcionan espacio para elaborados vitrales de tracería, y siempre se presentan por pares. Si una iglesia carece de transepto, puede sospecharse un incendio, un hundimiento estructural o que se haya interrumpido el plan constructivo original.

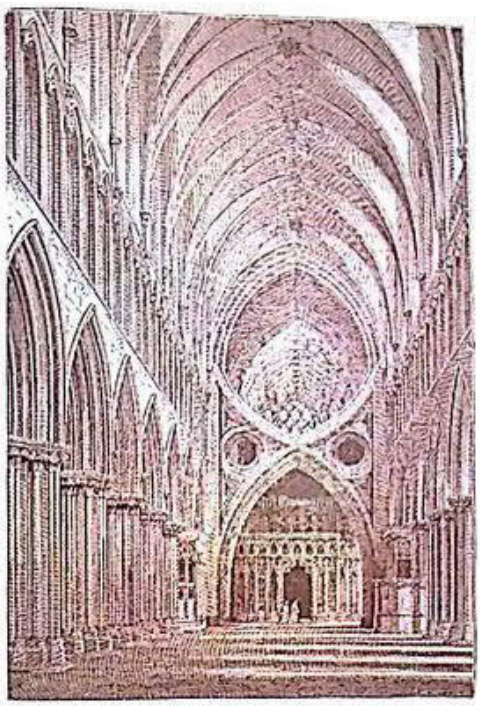


Sur litúrgico
Tradicionalmente, el extremo del altar de una iglesia da al este. Incluso cuando no es así, el extremo que contiene el altar se denomina oriente litúrgico, y el resto de las fachadas reciben nombres acordes. Esta vista de la catedral de Lincoln (Inglaterra) muestra el transepto sur con su rosetón circular.



Pórtico sur

A pesar de que la mayor parte de las catedrales mantuvieron la entrada occidental como fachada principal, los transeptos de las catedrales góticas podían tener también alzados muy desarrollados. El pórtico sur de la catedral de Beauvais (Francia), aquí mostrado, estaba inusualmente decorado.

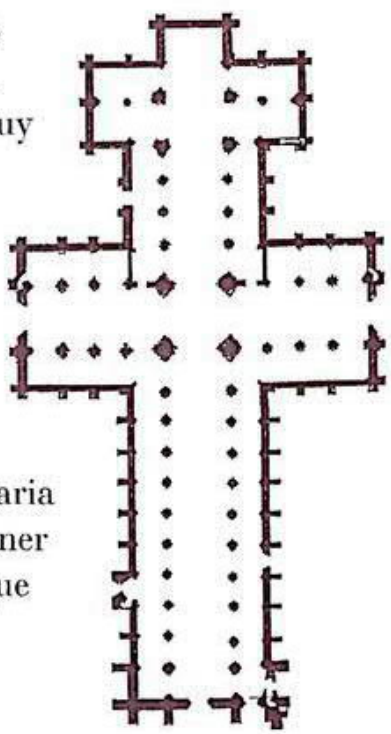


Arco de tijera

Un arco diafragma es una estructura de refuerzo añadida a un edificio para contrarrestar el empuje de los muros laterales tras su terminación. La catedral de Wells (Inglaterra) muestra un arco diafragma invertido por encima de otro normal, formando su famoso «arco de tijera».

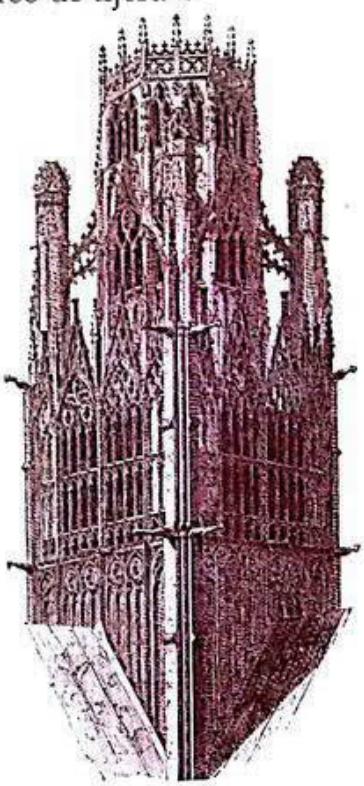
Planta de transepto

El transepto de esta catedral gótica es muy grande y tan ancho como la propia nave. Los cuatro pilares torales situados en su centro marcan el crucero e indican la piedra suplementaria necesaria para sostener el peso de la torre que hay encima.



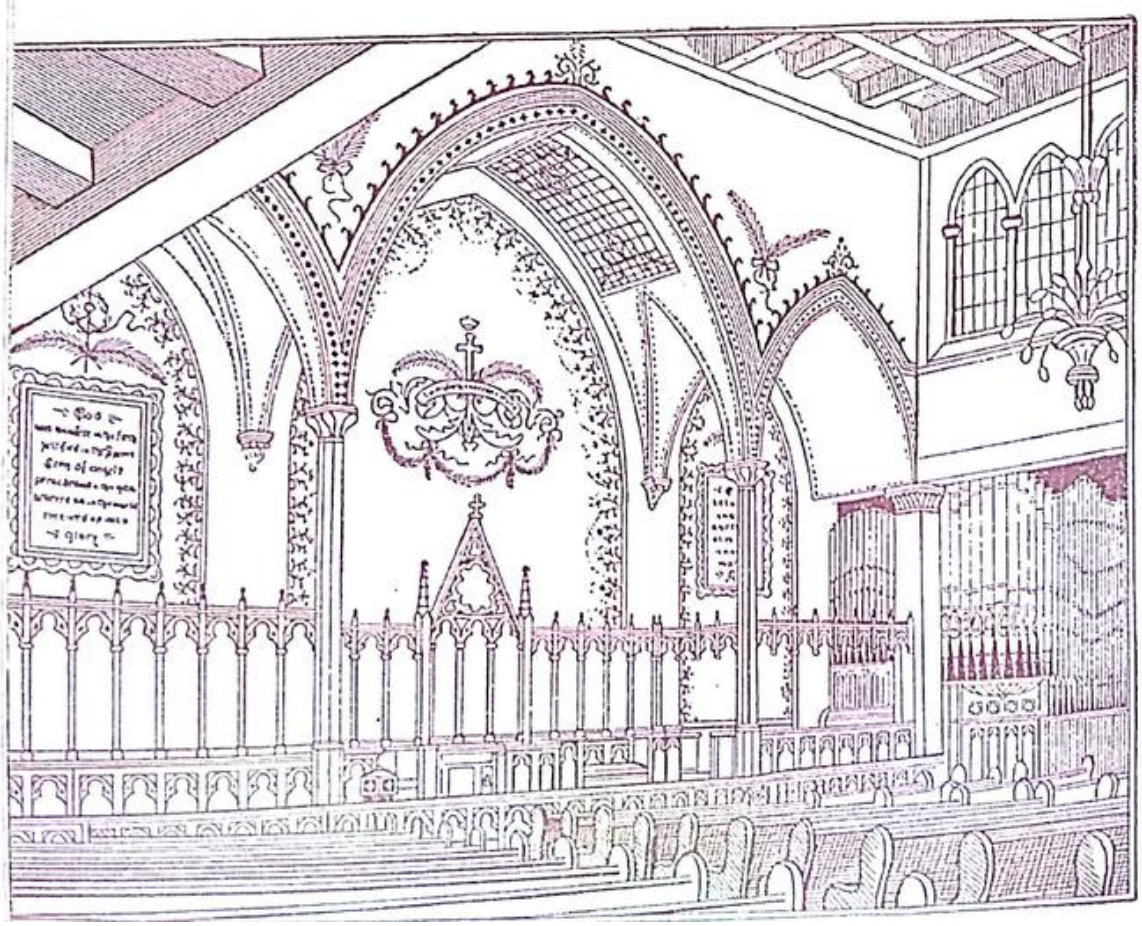
Cimborrio

A la torre que se eleva por encima de las cubiertas en el punto donde nave y transepto se cruzan se le denomina cimborrio. Dado que las torres eran caras y no necesarias funcionalmente, a veces se dejaban sin acabar.

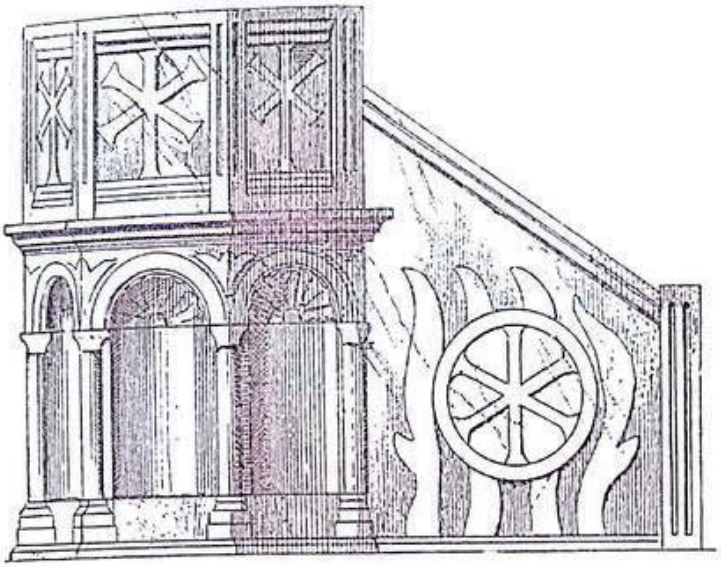


Amueblamiento de la nave

Aunque la arquitectura de una nave suele ser lo bastante compleja como para llamar la atención por sí misma, una nave es más que un simple lugar donde sentarse durante la liturgia o escuchar un sermón. Las naves están ornamentadas con muchos tipos de mobiliario, que a menudo se pasa por alto al visitar una iglesia. Dependiendo de las tradiciones particulares de cada Iglesia, se pueden ver accesorios tales como altares o estaciones del vía crucis para acoger prácticas devocionales. Los púlpitos ricamente tallados, que a veces contienen esculturas figurativas, subrayan la importancia del sermón. Incluso los siempre prácticos bancos se enriquecen frecuentemente decorando sus extremos y merecen una mirada atenta.

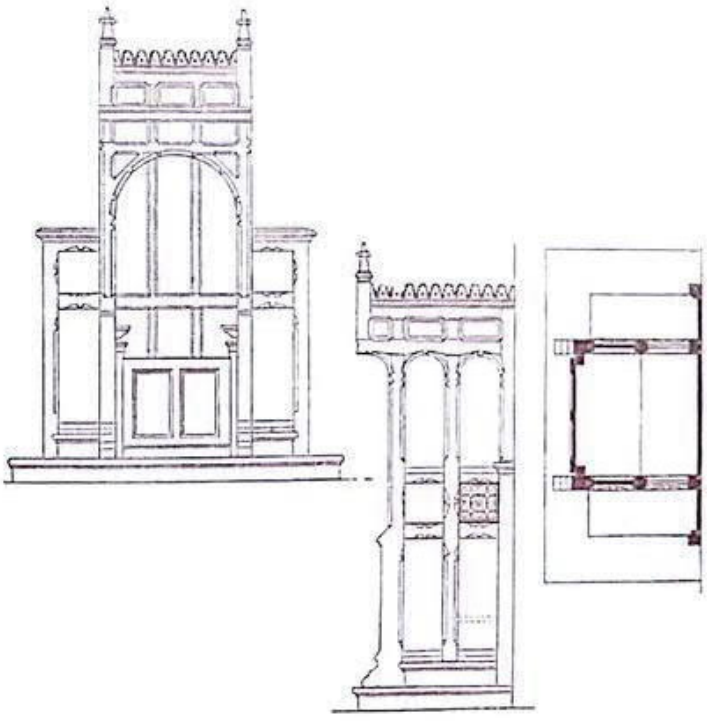


Nexo de las artes
Los interiores eclesiásticos presentan difíciles problemas de diseño para un arquitecto, que muchas veces debe reunir distintas artes en un mismo espacio. Este interior americano del siglo XIX combina pintura, carpintería, tallas, inscripciones, metalistería, mobiliario y vidrieras en un todo sinfónico.



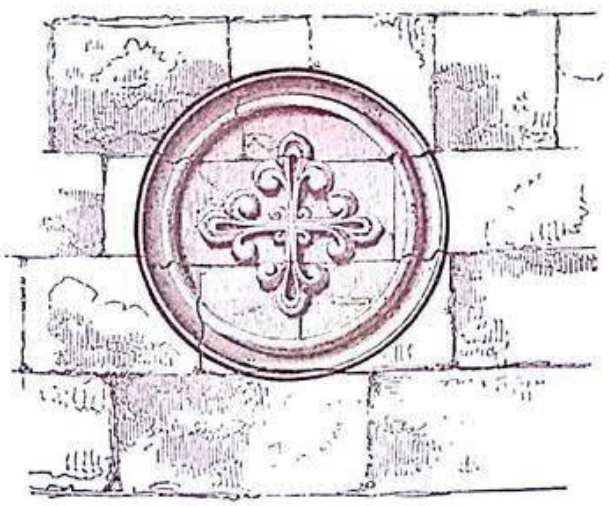
Ambón

Un ambón es una pieza de mobiliario dedicada a la proclamación pública de la Escritura y a su comentario subsiguiente –a diferencia del púlpito, que originariamente sólo servía para predicar–. Los ambones normalmente están elevados sobre varios escalones para mejorar la acústica y la visibilidad.



Confesionarios

Localizados casi exclusivamente en las iglesias del rito católico romano, los confesionarios son pequeñas cabinas para la recepción del sacramento de la penitencia o «confesión». Las iglesias más antiguas suelen tener múltiples confesionarios, permitiendo así acomodar a un gran número de penitentes.



Cruz de consagración

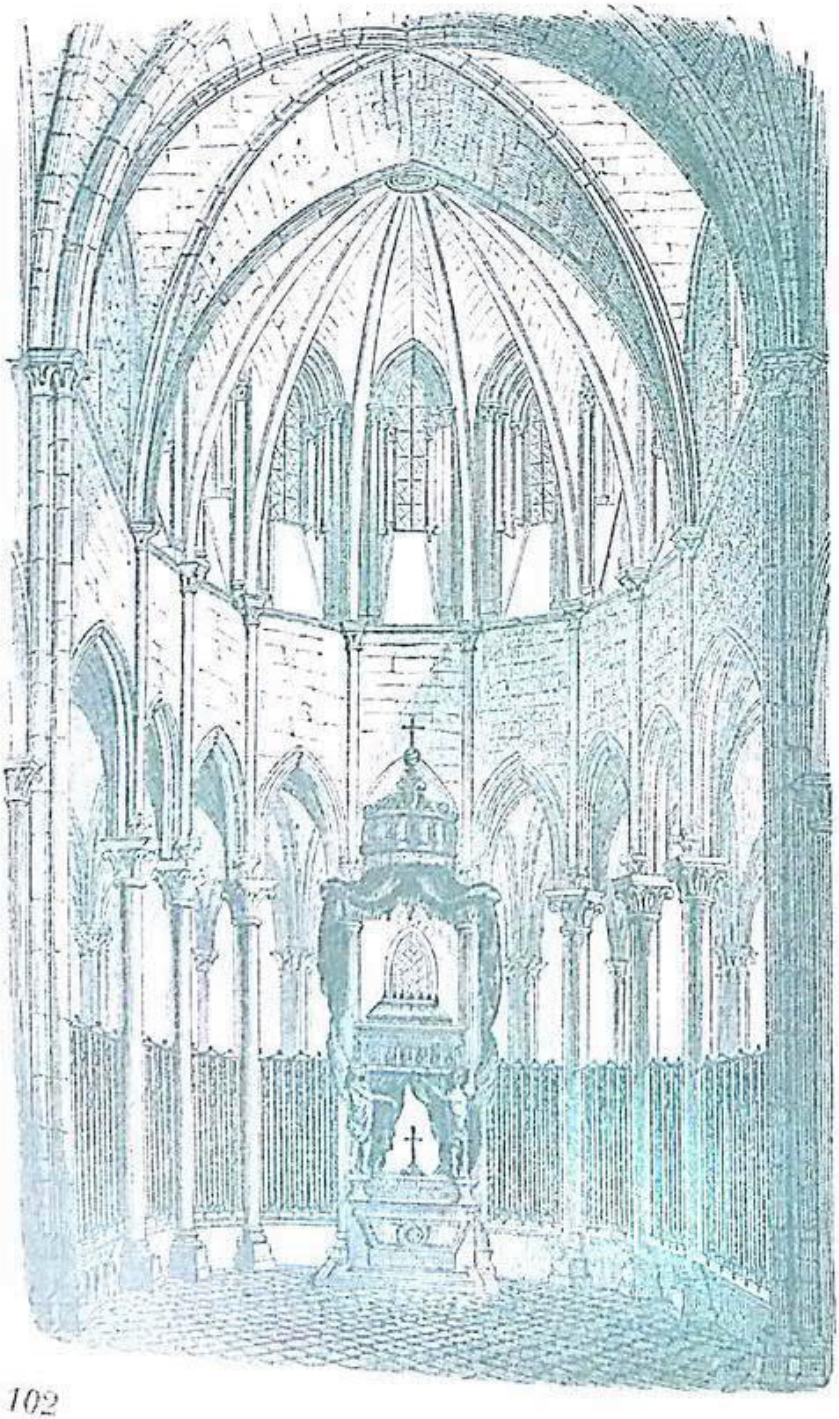
Cuando una iglesia es solemnemente consagrada, se marcan cruces con óleo sagrado en doce puntos de los muros como símbolo de los apóstoles. En cada uno se sitúan pequeñas cruces pintadas o de metal, a menudo con un candelabro y una vela.

Vía crucis

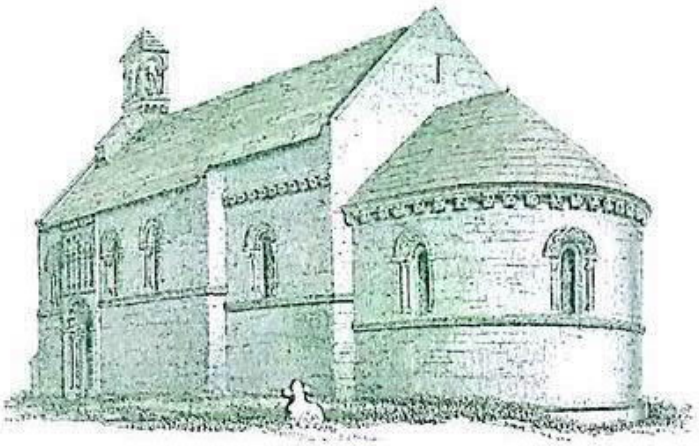
Cuando los peregrinos no podían visitar Tierra Santa, participaban de la Pasión de Cristo en sus propias iglesias siguiendo las estaciones del vía crucis (en latín, 'camino de la cruz'), una serie de imágenes que narraban el Camino del Calvario.

Introducción

Tradicionalmente, el presbiterio es un área señalada de la iglesia en torno al altar donde tienen lugar las ceremonias. Considerado cumplimiento del sanctasanctórum del Templo de Salomón, el presbiterio se entiende como un microcosmos celeste al que se accede a través de una reja o barandilla. En algunas congregaciones posteriores a la Reforma, todo el interior de la iglesia puede servir para estos usos, aunque la naturaleza del presbiterio como lugar consagrado permanece. Los presbiterios constituyen el foco natural de una iglesia y están equipados con un mobiliario especializado.

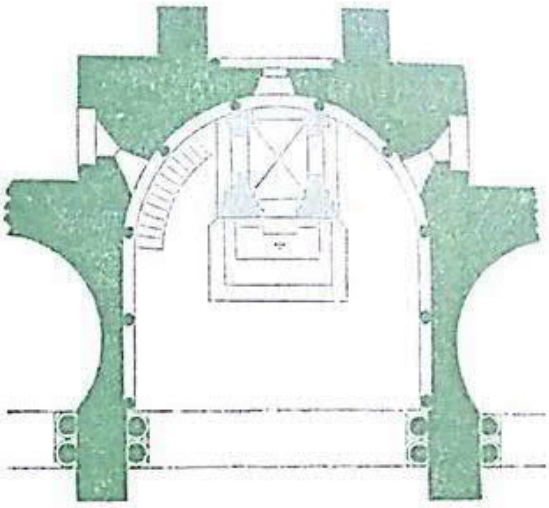


Presbiterio y altar
El presbiterio usualmente disminuye de anchura, ajustando las dimensiones del edificio a las del altar. A menudo se mantiene la altura, convirtiéndose en un espacio marcadamente vertical donde se emplaza el altar y se ofrecen las plegarias.



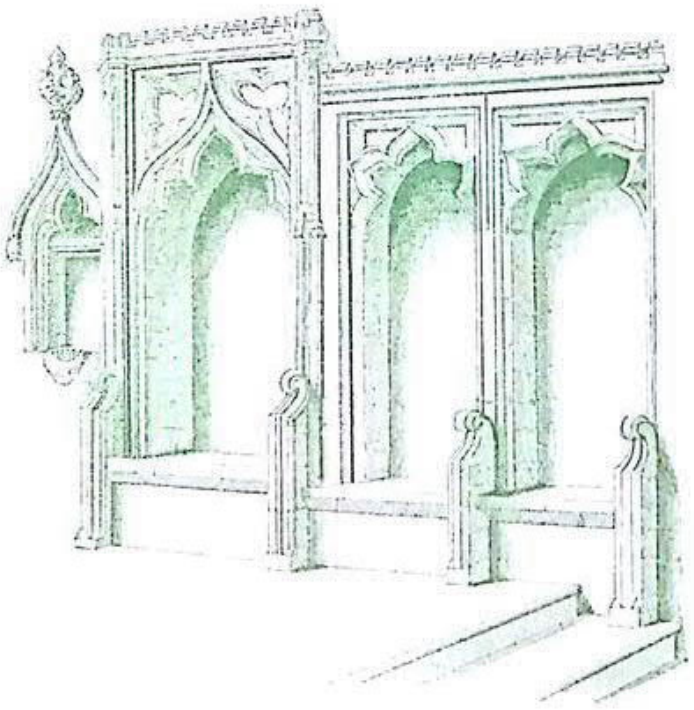
Exterior del presbiterio

El presbiterio a menudo se hace visible en el exterior de la iglesia, aquí evidente mediante una ampliación semicircular llamada ábside. A causa de que es más estrecho que la iglesia y tiene un cordón más bajo, parece un segmento distinto del edificio.



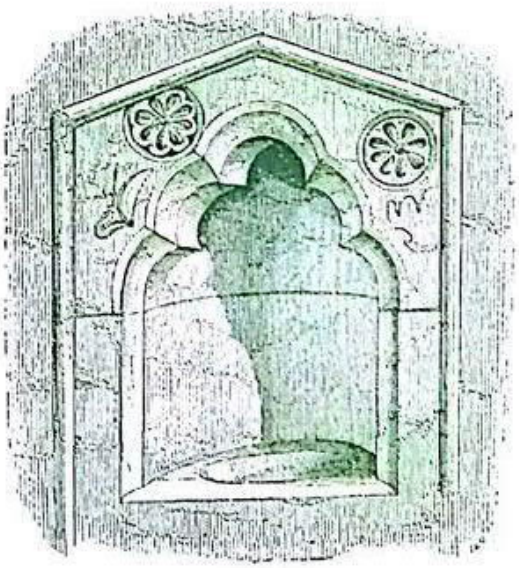
Presbiterio pequeño

No todos los presbiterios son grandes. Hay capillas laterales –como esta francesa, que alberga una tumba accesible por unas escaleras detrás del altar– que se consideran presbiterios en miniatura. El borde de la capilla está marcado por columnas pareadas, aquí indicadas por círculos negros.



Sedilia

Plural de la palabra latina que significa asiento, las *sedilia* son asientos tallados en la pared para los oficiantes. Aunque ya existían en las catacumbas romanas, fueron muy comunes en la Edad Media, ofreciendo asiento para el sacerdote, el diácono y el subdiácono.

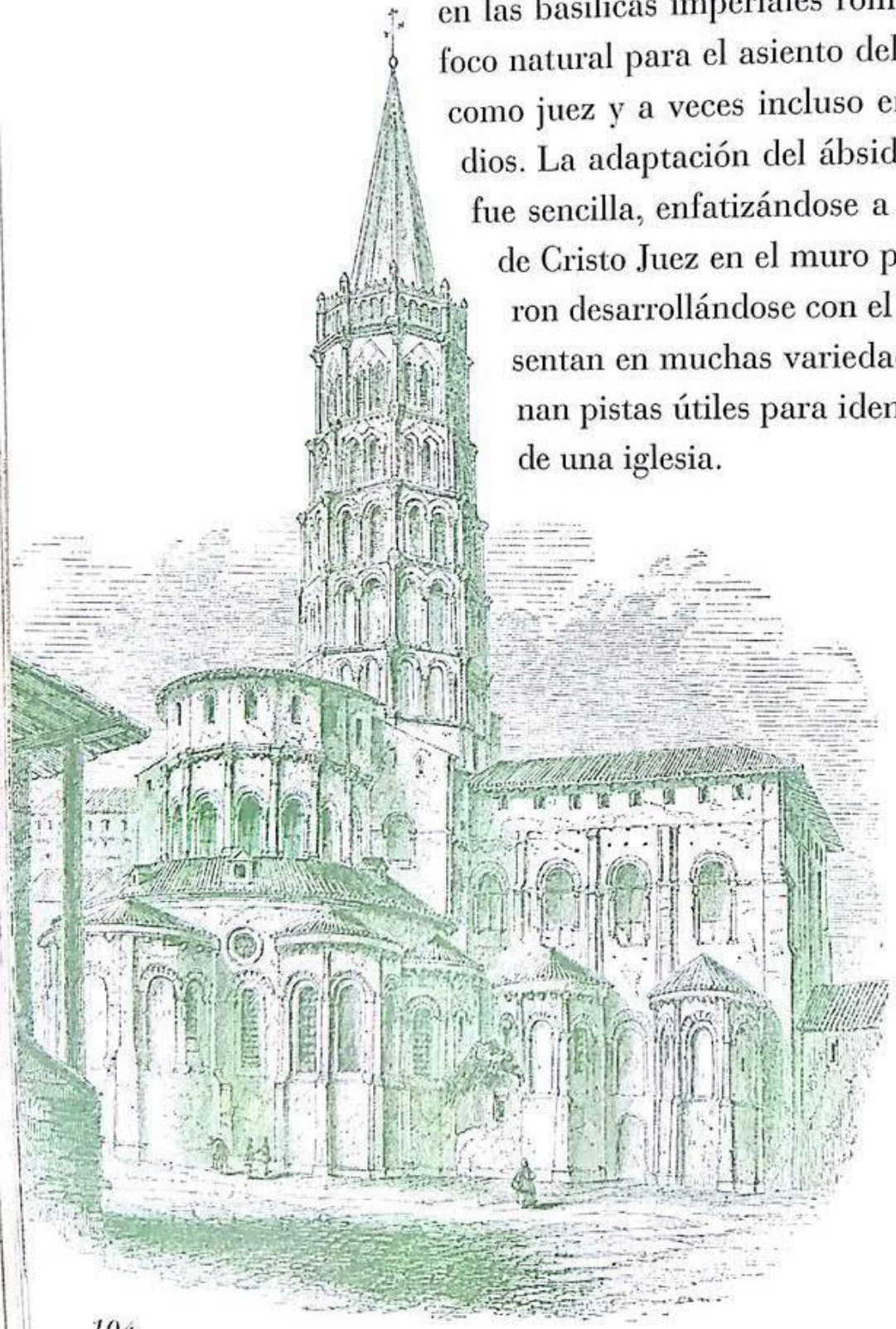


Piscina

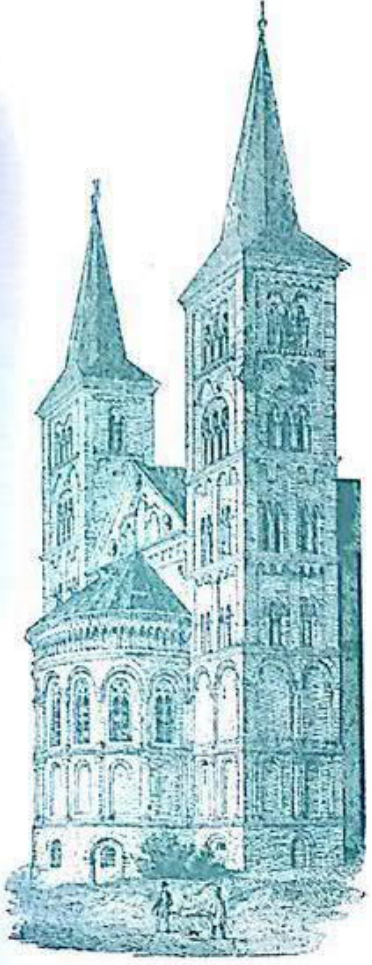
Muchos presbiterios contienen una pequeña pila decorada, llamada piscina, donde se tira el agua sobrante después de la liturgia. El desagüe, llamado *sacrarium*, fluye a través de una tubería directamente hasta el suelo, devolviendo los líquidos a la tierra.

Tipos de ábsides

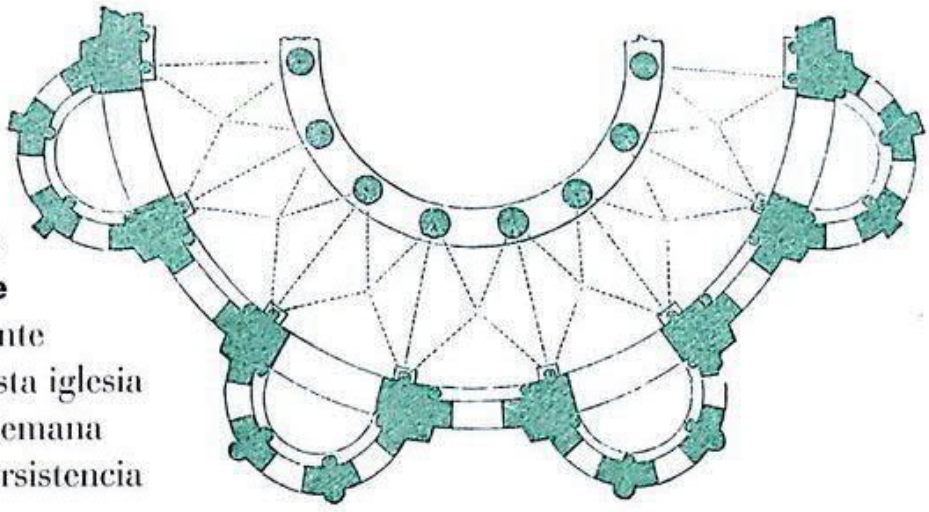
Los ábsides son grandes nichos –por lo general abovedados– que constituyen la terminación de una iglesia. Prominentes en las basílicas imperiales romanas, proporcionaban un foco natural para el asiento del emperador, que actuaba como juez y a veces incluso era reverenciado como un dios. La adaptación del ábside para el trono episcopal fue sencilla, enfatizándose a menudo con un mosaico de Cristo Juez en el muro posterior. Los ábsides fueron desarrollándose con el paso del tiempo y se presentan en muchas variedades, las cuales proporcionan pistas útiles para identificar la época y el estilo de una iglesia.



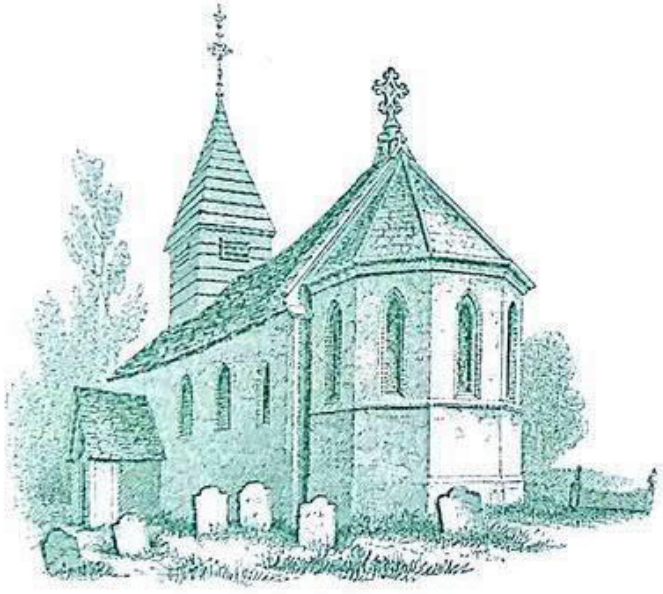
Complejidad románica
Las iglesias románicas se reconocen a menudo por la altura y complejidad de sus ábsides. Comparadas con los edificios góticos –que tienden a tener una cabecera más unificada–, las iglesias románicas francesas suelen parecer compuestas de muchas partes pequeñas, lo cual les da una cualidad aditiva.



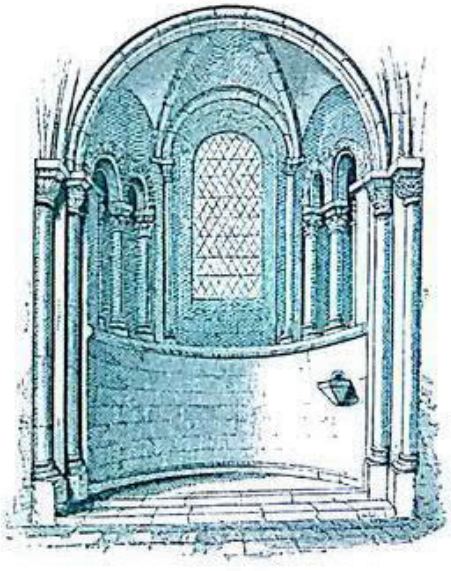
Clasicismo persistente
El prominente ábside de esta iglesia medieval alemana revela la persistencia de formas constructivas, arcos y columnas de derivación clásica. Estos rasgos de aspecto romano condujeron al término «románico».



Deambulatorio
Muchos ábsides medievales poseen un deambulatorio que permitía a los peregrinos caminar por detrás del presbiterio y visitar la cripta y sus reliquias. Este ejemplo muestra también varios espacios semicirculares llamados capillas radiales, que se suelen hallar en las catedrales francesas.



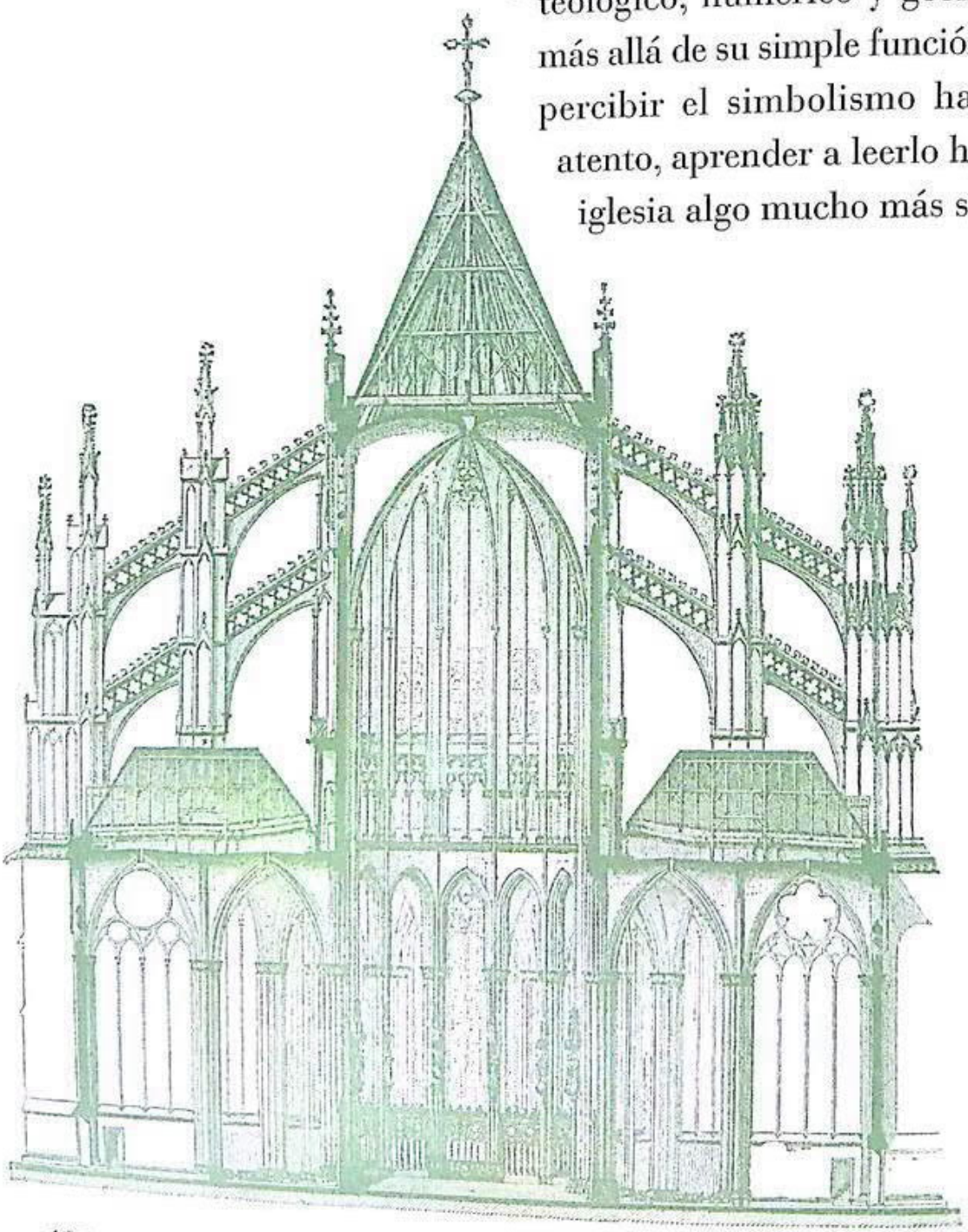
Ábside octogonal
Los ábsides se presentan bajo muchas formas, incluyendo este ejemplo octogonal del Gótico inglés temprano. A causa de su forma, los ábsides octogonales a menudo se cubrían con bóvedas de nervios, y se usaron frecuentemente en los historicismos del siglo XIX.



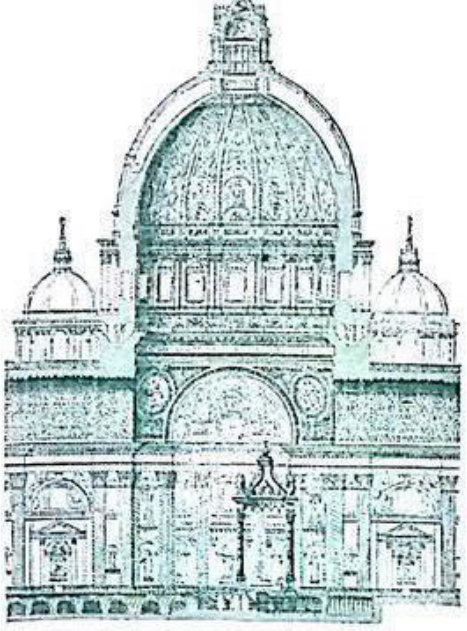
Ábside semicircular
El término ábside deriva de la palabra latina *apsis* ('arco'), puesto que el ábside se sitúa detrás de un gran vano arqueado en el muro. Este ábside inglés del periodo normando tiene planta semicircular y, aunque ahora está vacío, en su día tuvo un altar.

Gematría y proporciones

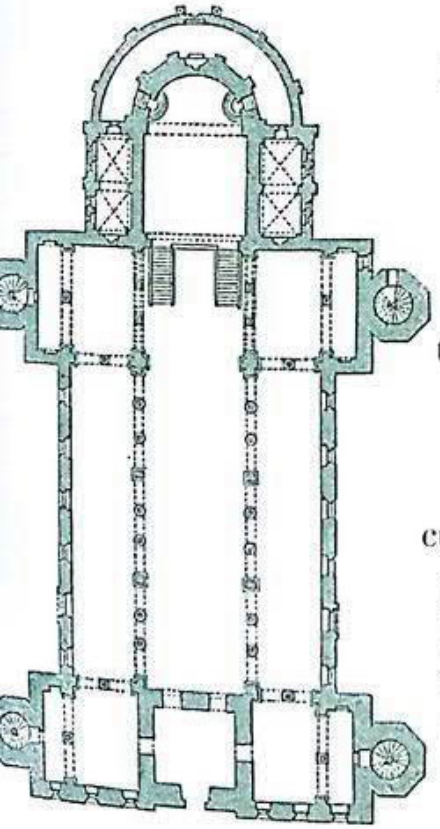
A causa de que las iglesias se entendían como imágenes arquitectónicas que permitían a la gente participar del orden divino, los ábsides recibieron especial atención en su diseño. Puesto que el presbiterio se consideraba el lugar más sagrado del edificio, los constructores desarrollaron un simbolismo teológico, numérico y geométrico para elevarlo más allá de su simple función o estructura. Si para percibir el simbolismo hace falta un examen atento, aprender a leerlo hará de su visita a una iglesia algo mucho más satisfactorio.



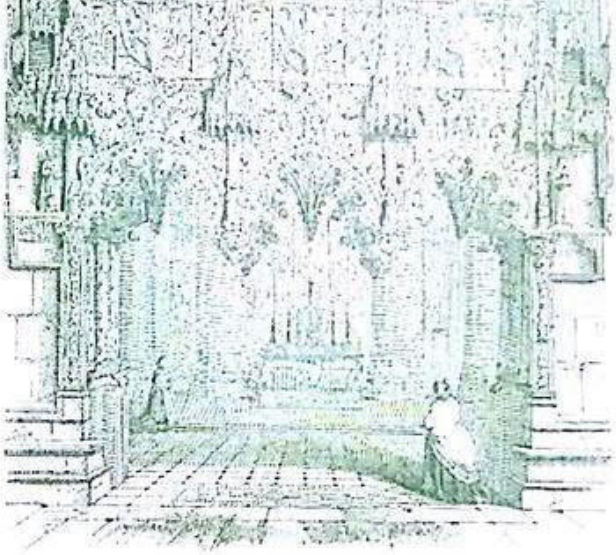
Geometría oculta
Las iglesias a menudo poseen una armonía integral en su diseño basada en apuntalamientos geométricos interrelacionados. Esta catedral, por ejemplo, es tan ancha a nivel de suelo como altas son las bóvedas de su cubierta, lo cual significa que su interior se basa en las proporciones del cuadrado.



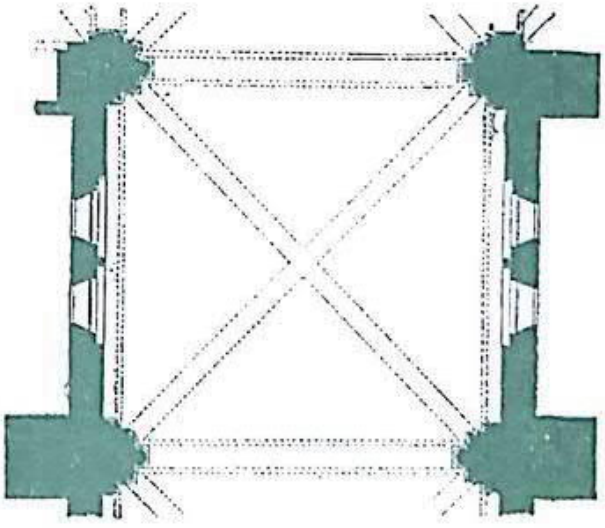
Cúpula celestial
En la basílica de San Pedro en Roma, el altar terrenal se entiende como imagen de Cristo, rodeado de coros celestiales. Puesto que se yergue exento bajo el crucero, el simbolismo celeste se traslada a la cúpula, que emplea inscripciones, mosaicos e imágenes de ángeles y santos.



Ad quadratum
La cabecera de esta iglesia muestra tres cuadrados iguales para marcar el presbiterio y los dos brazos del transepto, evocando el simbolismo numérico de la Trinidad. Los cuadrados se usaban para desarrollar las proporciones de un edificio, un proceso de diseño conocido como *ad quadratum*.



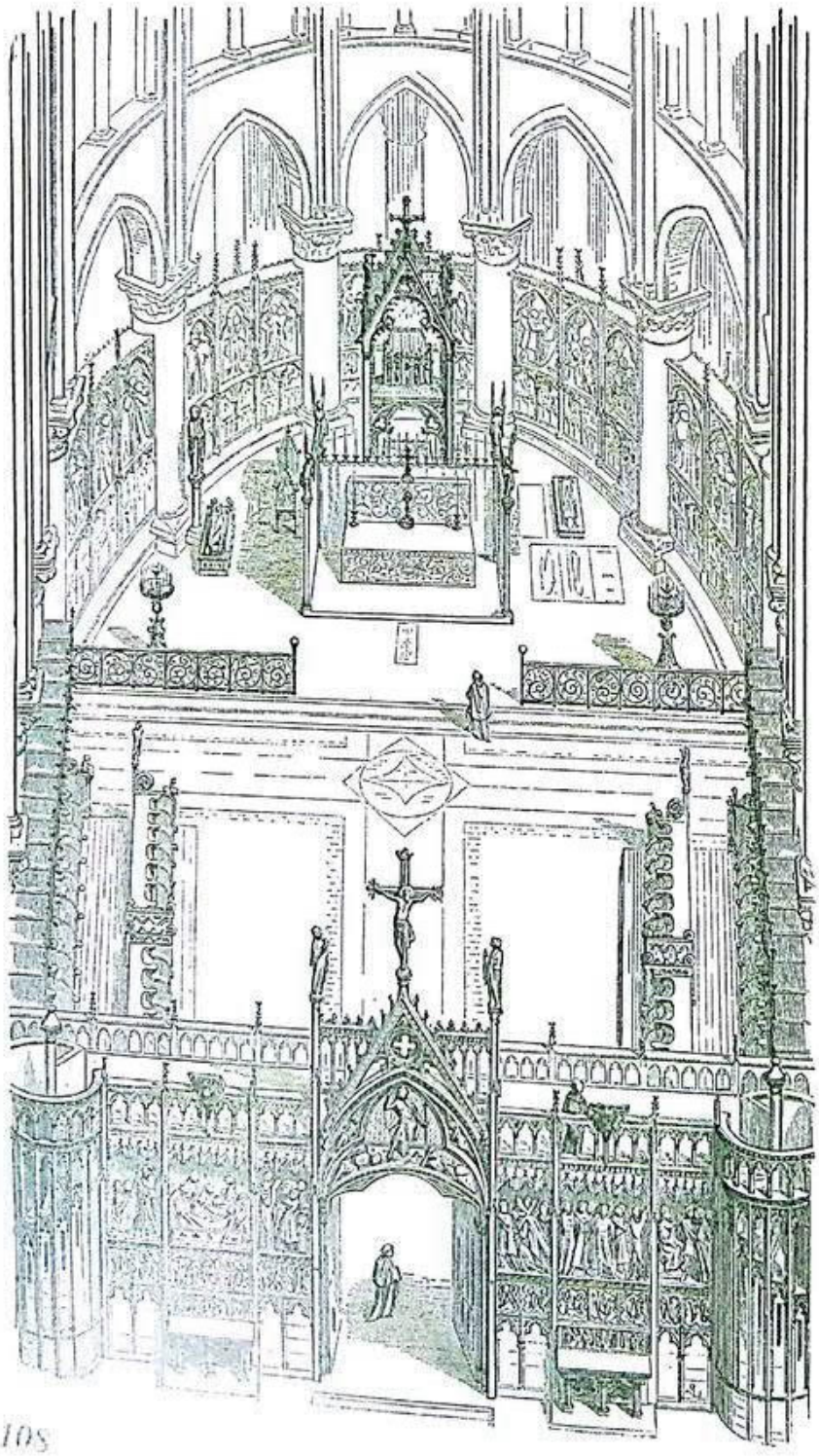
Gematría
Las escrituras griega, hebrea y latina usan letras con valor numérico; el método para convertir las palabras en sus equivalentes numéricos se conoce como gematría. La altura de esta catedral es de 88 pies con 8 pulgadas (27 m), lo cual se basa en el 888, el equivalente numérico de «Jesús» en griego.



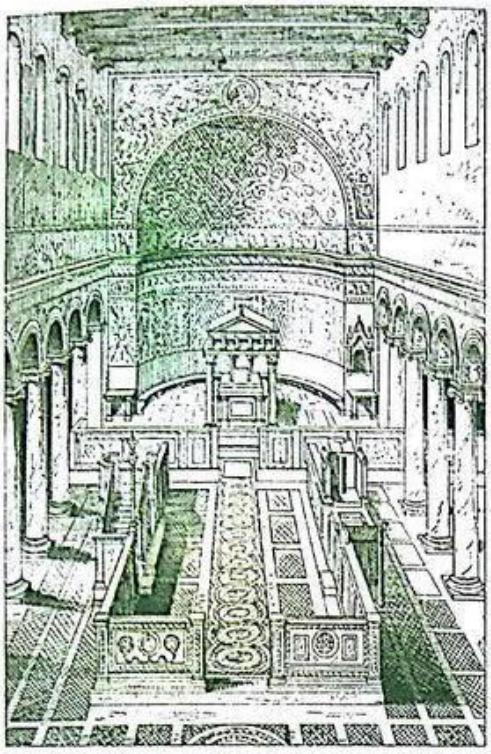
Módulo de tramo de bóveda
El tramo cuadrado de bóveda se usaba, sobre todo en las iglesias góticas, como módulo o unidad básica que podía multiplicarse para crear relaciones aritméticas simples que presentaban unas proporciones armónicas al observador, como con los intervalos tonales de la música.

Introducción

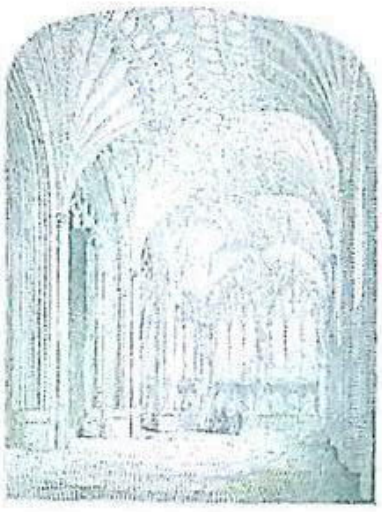
El coro es un área cerrada donde se entonan los cantos litúrgicos. En las iglesias cristianas más tempranas, los coros se emplazaban en el ábside, rodeando el altar. Esta disposición se piensa que deriva del desarrollo de la tradición del templo por la que se cantaban salmos noche y día. Con el surgimiento de los monasterios y la obligación de los monjes de cantar las alabanzas al Señor a lo largo de la jornada, los coros comenzaron a crecer y a extenderse hacia la iglesia, convirtiéndose en salas semicerradas y decoradas dispuestas entre la nave y el presbiterio.



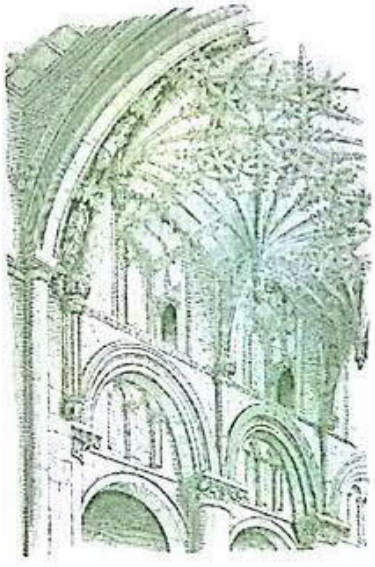
Distribución antifonal
Este ejemplo francés de coro desarrollado ilustra una sillería de distribución antifonal, según la cual los monjes se sentaban enfrentados y cantaban en filas alternas. El coro también proporcionaba asiento a los frailes durante la misa, lo cual explica la proximidad del coro al presbiterio y al altar.



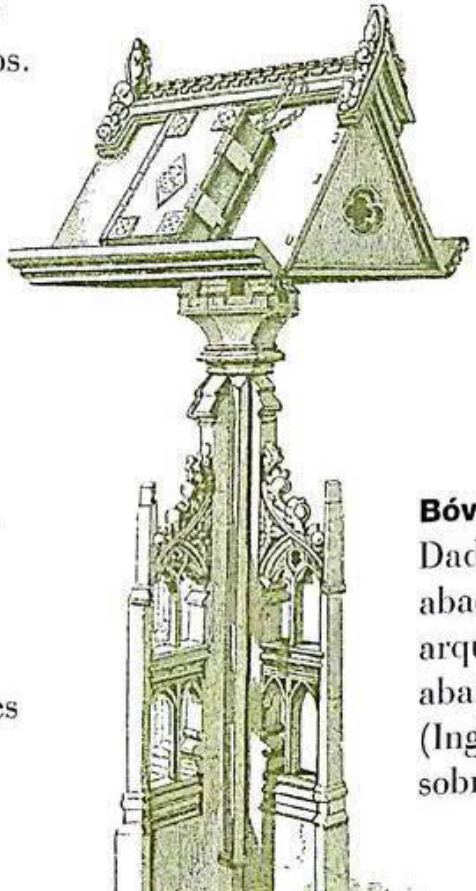
Coro abierto
Esta versión abierta de coro, en Roma, ilustra dónde cantaban los sacerdotes la oración pública llamada oficio divino. Compuesta de plegarias entonadas a lo largo del día, evocaba los coros celestiales que cantan sin cesar junto al trono de Dios.



Girola
No es propiamente un coro, sino un espacio que queda tras el deambulatorio para dejar espacio a los peregrinos que visitaban los altares de reliquias. Las girolas suelen revelar una elaboración arquitectónica considerable, como en este ejemplo de la catedral de Peterborough, en Inglaterra.



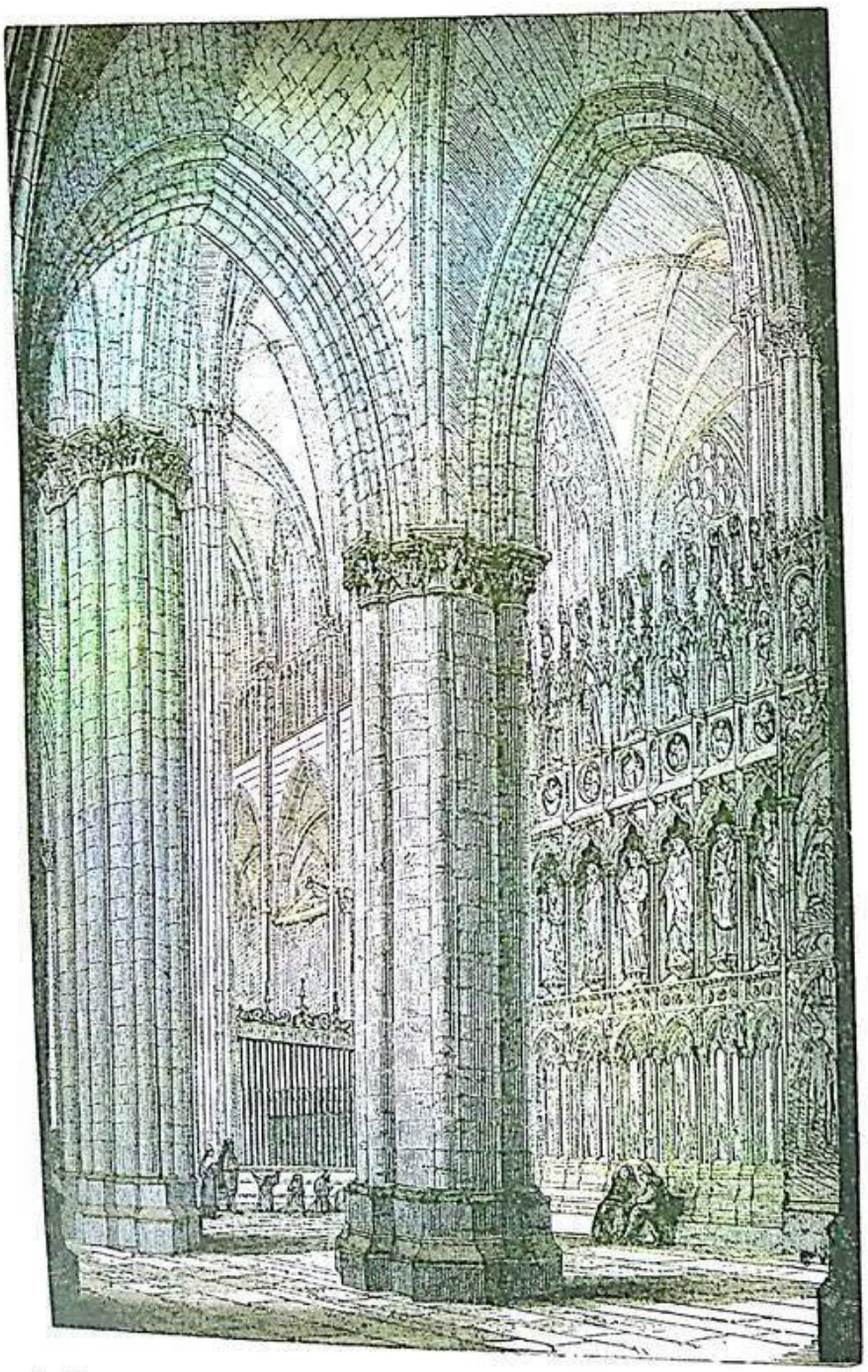
Bóvedas de coro
Dado su lugar privilegiado en una iglesia abacial, los coros recibían una atención arquitectónica especial. Las bóvedas en abanico de la catedral de Oxford (Inglaterra) fueron añadidas hacia 1500 sobre la estructura normanda precedente.



Facistol gótico
Como atril elaborado que se empleaba para sostener grandes libros litúrgicos, el facistol se localizaba en los coros para uso del hebdomadario, quien oficiaba durante la semana y hacía las entonaciones al comienzo de las plegarias cantadas.

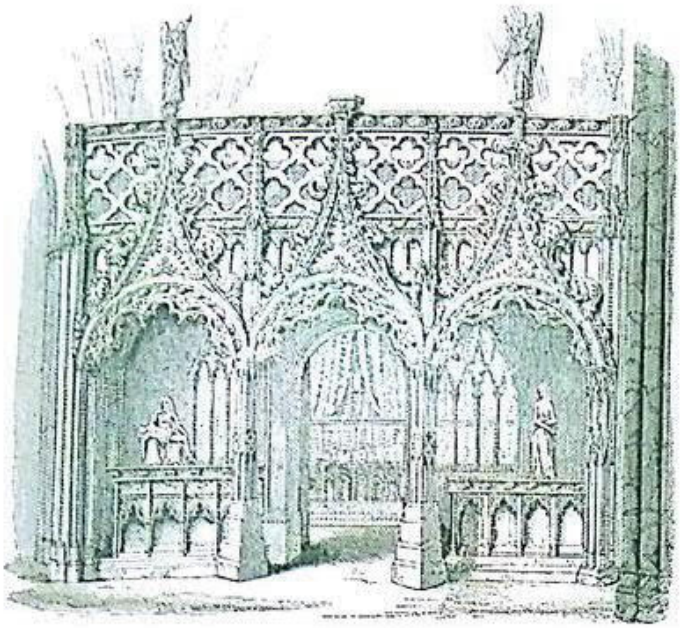
Trascoros

Los trascoros son paredes decoradas que rodean un coro monástico o catedralicio. Si bien estos altos muros pueden parecer excluyentes, la historia nos cuenta que a veces las turbas saqueaban las iglesias y robaban sus valiosos tesoros. Los trascoros, por tanto, eran necesarios para ofrecer protección, tanto física como espiritual, y proporcionaban un lugar para el virtuosismo arquitectónico y artístico. Debido a su importancia visual, constituían un foco natural para la imaginería litúrgica y devocional, y merecen un examen atento, pues revelan algunas de las superficies de mayor riqueza que pueden hallarse en una iglesia.



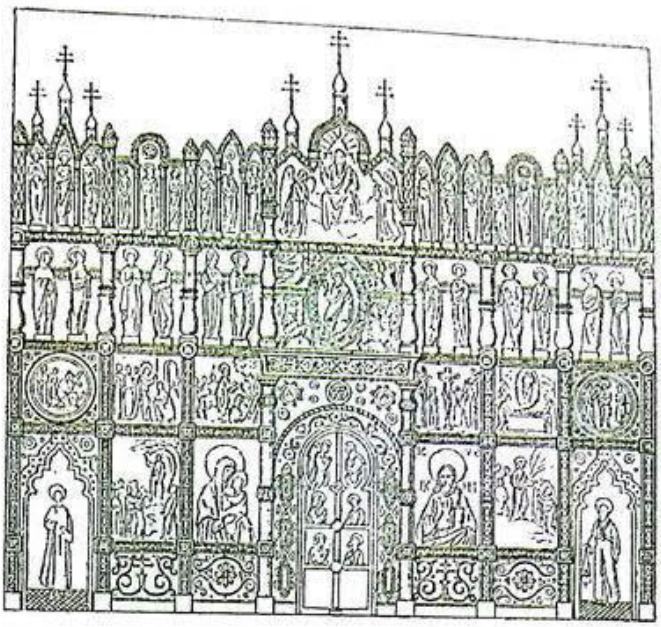
Cancel

A menudo el trascoro reemplaza la barandilla que separa el presbiterio de la nave. Esta verja, se llama cancel, palabra que deriva de *cancelli*.



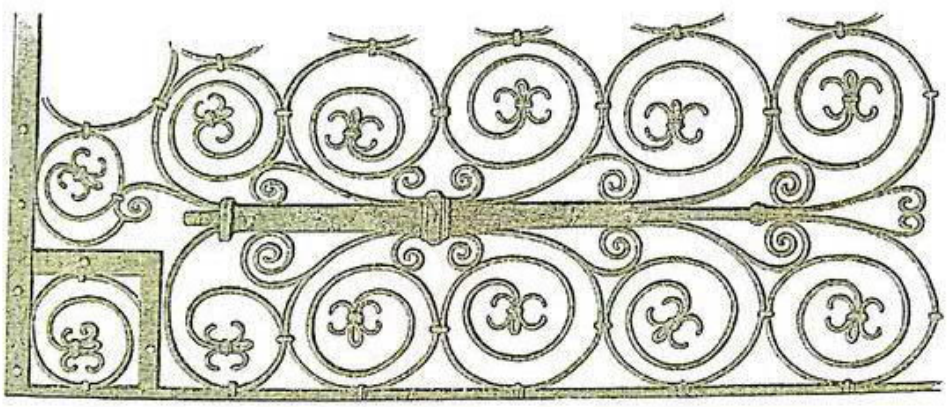
Altares del trascoro

Como los trascoros podían suponer el límite visual para los fieles en la nave, a veces servían como una especie de presbiterio mural secundario. El trascoro aquí mostrado sirvió de alojamiento para dos altares con imaginería devocional.



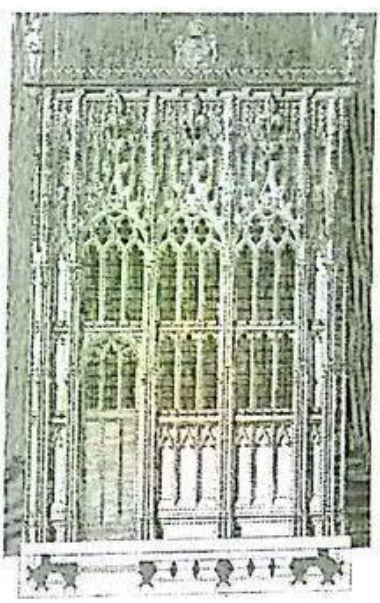
Iconostasio

El *iconostasis* ('soporte de iconos' en griego) marca la separación entre la nave y el presbiterio en la mayoría de las iglesias ortodoxas y bizantinas. Más que entenderse como un muro opaco, señala el lugar donde las realidades celestiales se encuentran con el fiel.



Reja

Las rejas, cuidadosamente ejecutadas sobre metal, aparecen en muchas iglesias, sobre todo en el sur de Europa. Muchas están hechas de hierro, pero también las hay de bronce, y combinan claridad estructural con expresión teológica, representando habitualmente motivos vegetales.

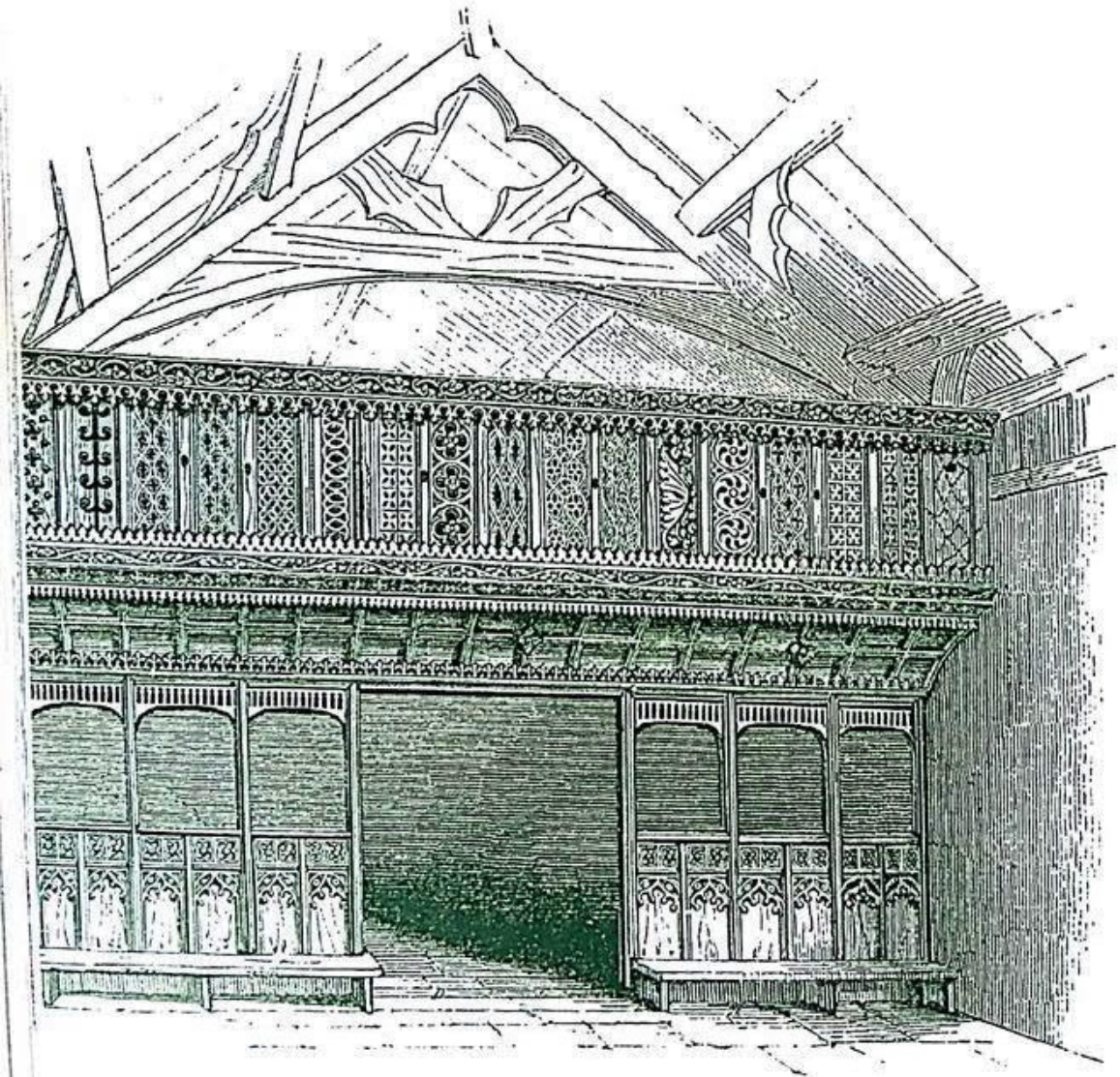


Puerta oculta

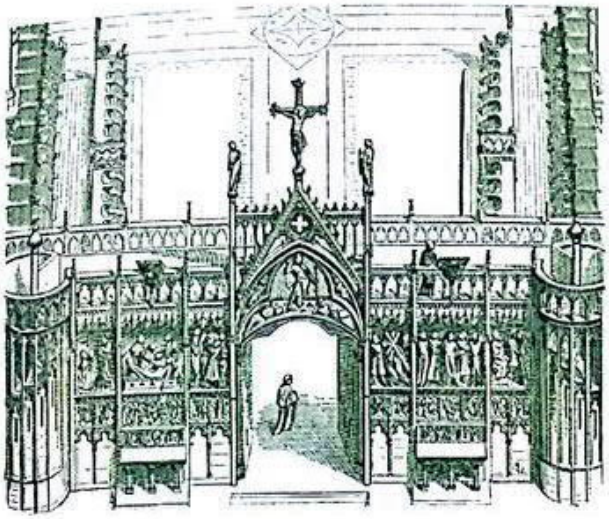
A veces los trascoros requieren un examen detallado. Aunque este elaborado trascoro pueda parecer impenetrable, hay una puerta escondida en la esquina inferior izquierda.

Trascoros decorados

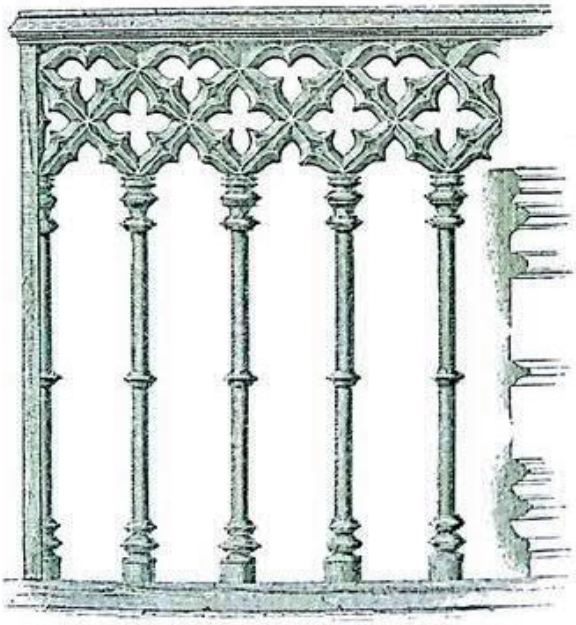
Según fue desplegándose la Edad Media, los trascoros aumentaron en su escala y decoración. Podían emplearse como galerías para el canto o servir de puente entre los dos extremos de la iglesia. Un trascoro podía rematarse con imágenes sagradas visibles para los fieles, a menudo con un Calvario –una escultura con Cristo crucificado flanqueado por san Juan y la Virgen María–. Muchas iglesias neogóticas disponen de un Calvario y un trascoro adelgazado, aunque no tengan necesidad de un coro monástico o catedralicio completo.



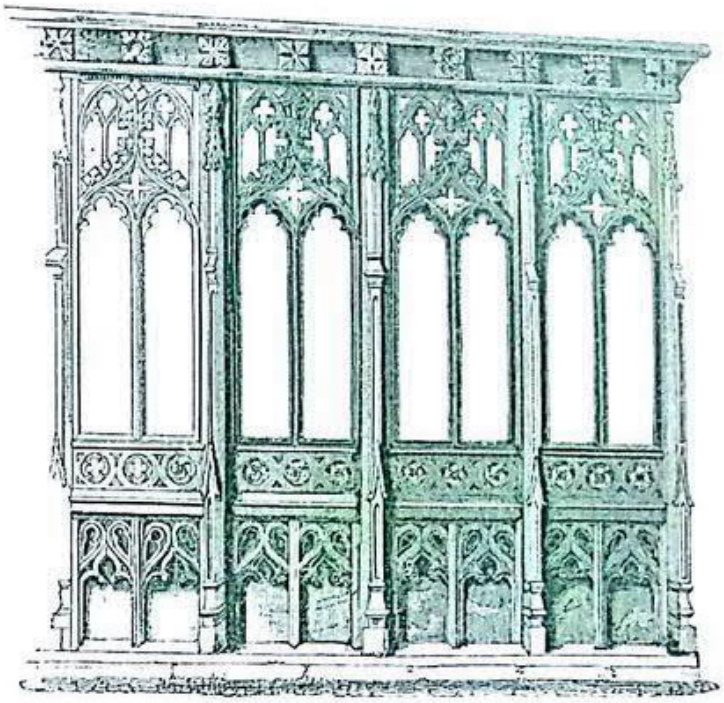
Coro alto
Cuando las paredes de un sotacoro son lo bastante gruesas como para soportar la presencia de personas por encima, se obtiene un coro alto. Estos coros a veces se empleaban para leer las Escrituras, para bendiciones o para acomodar músicos. En Francia, el coro alto se llama *jube*.



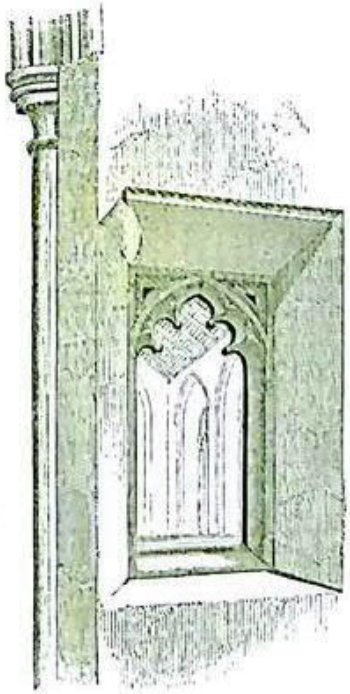
Escalera oculta
Si examina de cerca un trascoro desarrollado, podrá advertir unas discretas escaleras circulares que proporcionan acceso al coro alto a lectores, músicos o a aquellos al cuidado de las lamparillas.



Detalles torneados
Husos redondeados como éstos, procedentes de un trascoro inglés, fueron modelados en un torno, empleado por los carpinteros medievales para producir elementos redondos consistentes. Los husos imitan las fajas que se encuentran en muchos pilares góticos.



Motivos estructurales decorativos
Aunque los críticos modernos reprobaron los diseños neogóticos por sus «contrafuertes que nada contrarrestaban», muchos trascoros medievales de madera imitan los sistemas constructivos en piedra. Si bien nunca se pretendió que fueran una elaboración literal, añaden interés visual y explican poéticamente la lógica de la estructura.

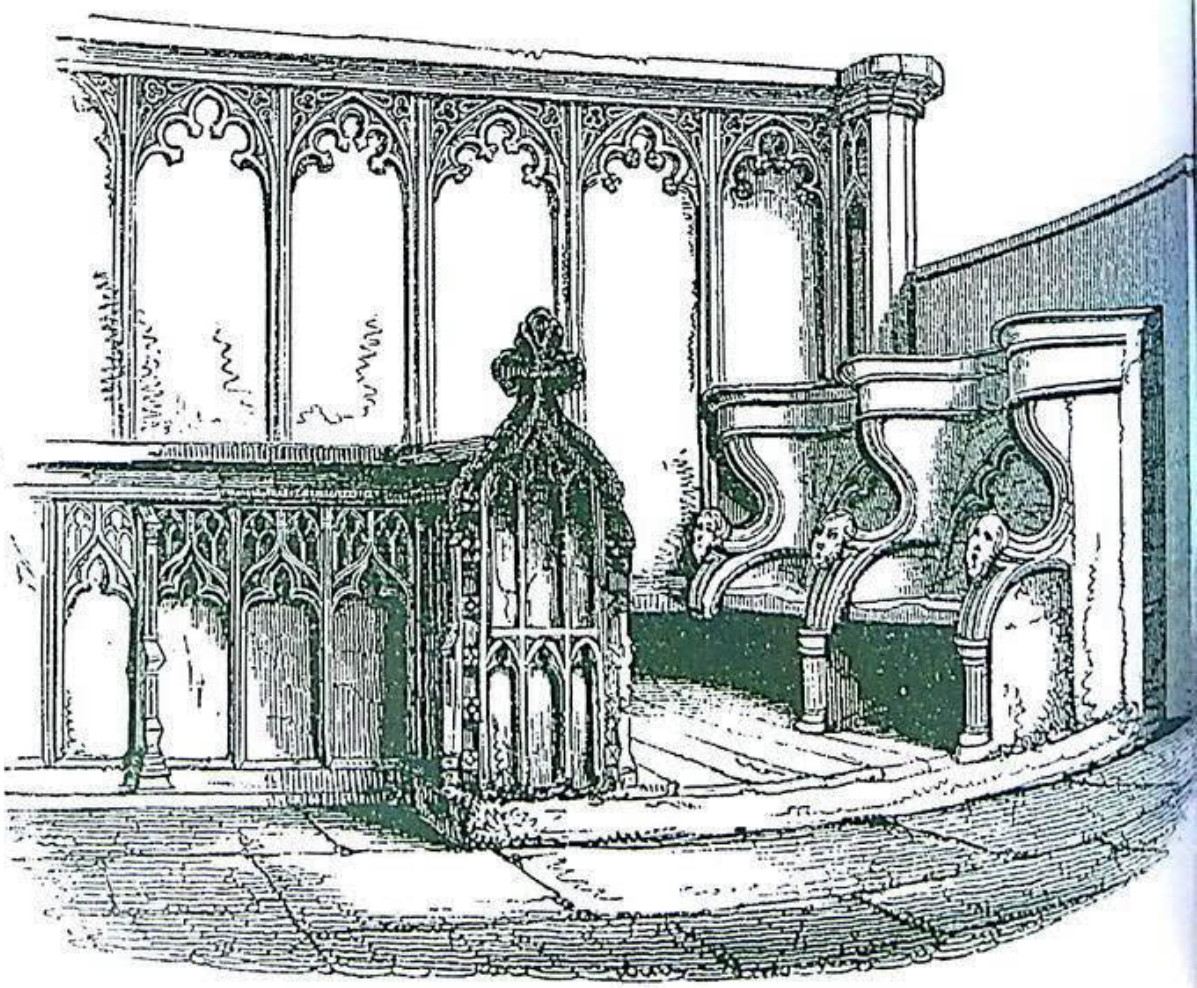


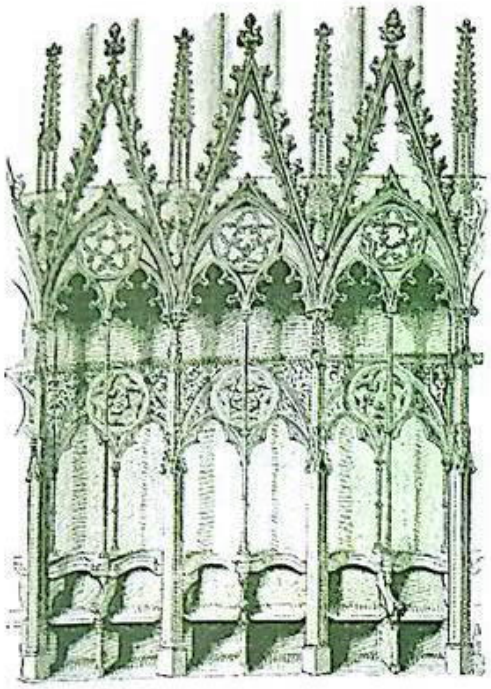
Vano de consagración
Aunque las misas monásticas no pretendían reemplazar el culto parroquial, un visitante podía contemplar la consagración de la eucaristía al final de la liturgia a través de una pequeña abertura en el trascoro.

Sillerías

A diferencia de muchos coros actuales –que se componen principalmente de músicos–, los coros monásticos estaban compuestos por frailes, monjas u otros que se unían voluntariamente para cantar las alabanzas a Dios, trayendo el sonido de los coros celestiales a la Tierra y enviando sus aspiraciones hacia lo alto. Así, los sitiales eran algo más que meros asientos, y se asemejaban a una especie de capilla privada dentro de una capilla. De manera acorde, su elaboración arquitectónica indicaba la importancia de su uso durante el culto, con lo cual los sitiales más elaborados señalaban el lugar de aquellos que ostentaban posiciones de autoridad.

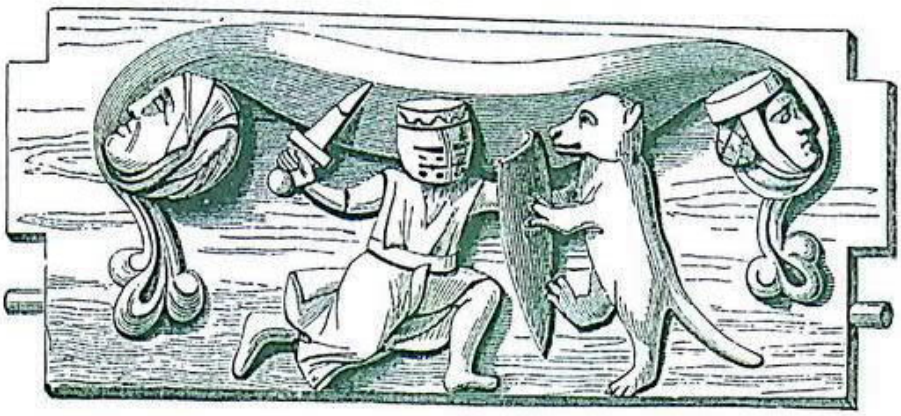
De pie y sentados
La mayor parte de las sillerías de coro tienen sitiales de bisagra y lados altos, con reposabrazos anchos y planos. Cuando era necesario mantenerse en pie para las oraciones rituales, los sitiales podían plegarse. Los reposabrazos planos servían de descanso para los monjes más ancianos o enfermos.





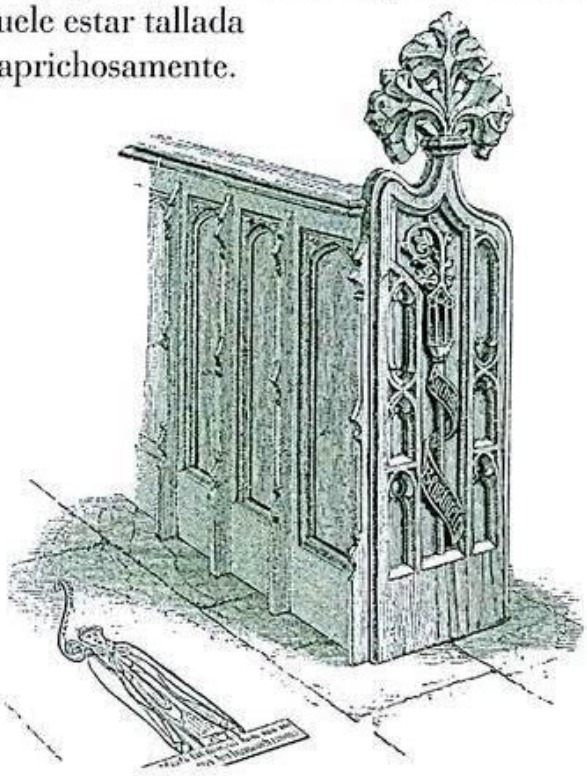
Sillería con guardapolvos

Las sillerías de coro podían llegar a ser muy elaboradas, cubriéndose de tallas y doseletes. Este ejemplo de la catedral de Winchester, Inglaterra, se denomina sillería de doble pantalla, pues la fila de gabletes abiertos ricamente tallados duplica la pantalla del trascoro.



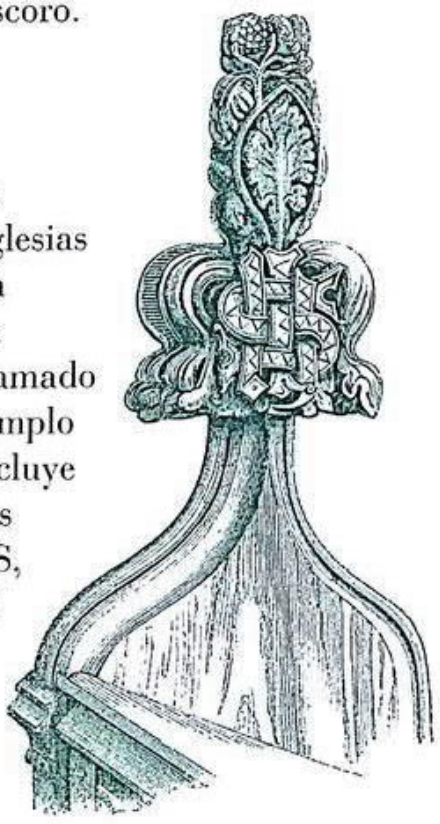
Misericordia

Una misericordia –literalmente 'corazón compasivo'– es la parte inferior de los sitiales del coro que sólo es visible cuando éstos se pliegan. Su finalidad es permitir que se apoyen quienes están de pie en oración y suele estar tallada caprichosamente.



Cogollo

El remate de las sillerías en las iglesias más decoradas a veces incluye un coronamiento llamado cogollo. Este ejemplo ornamentado incluye bayas y las letras entrelazadas IHS, un acrónimo del nombre de Jesús.

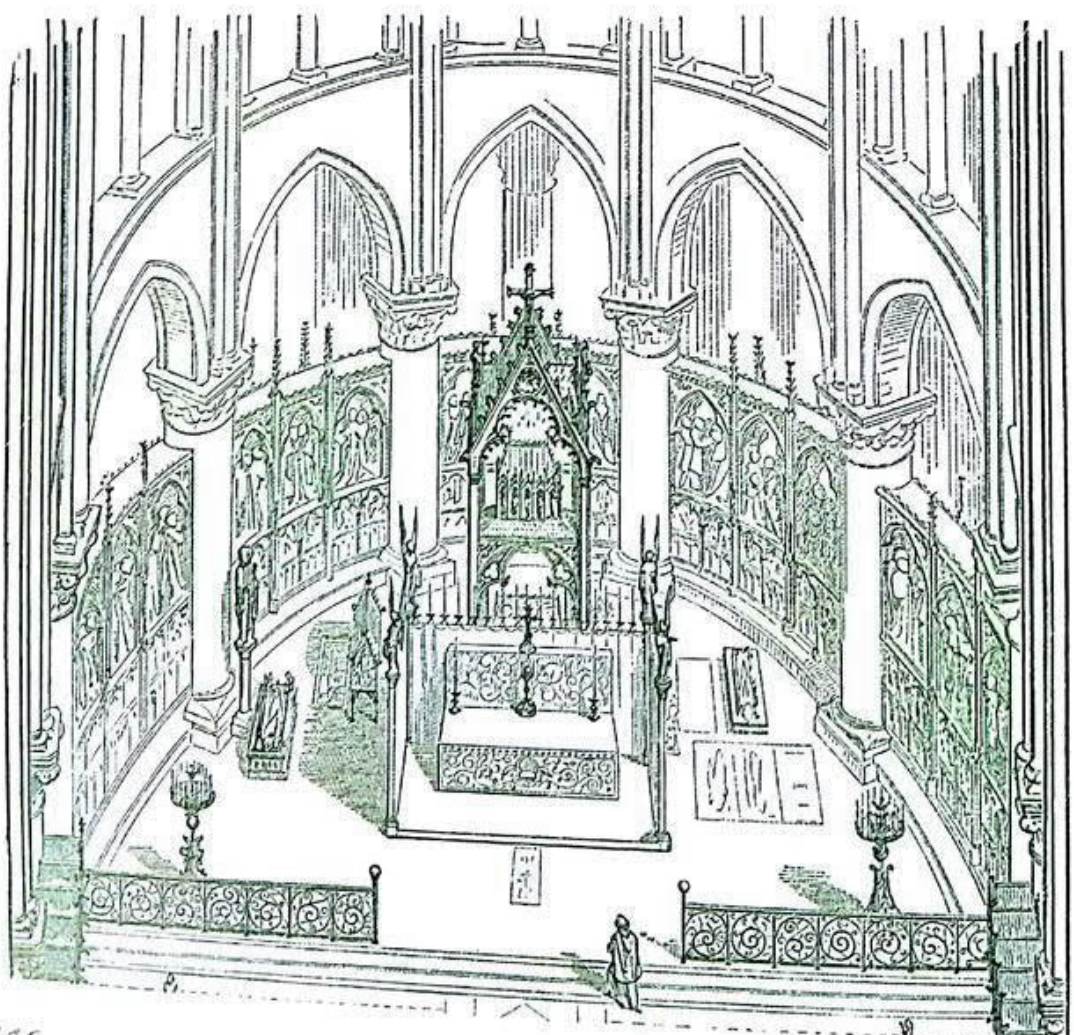


Reclinatorios

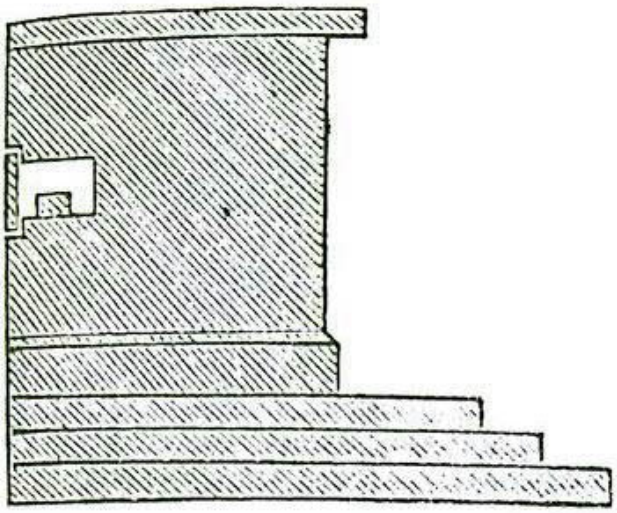
El murete que rodea la primera fila de sitiales del coro cumple las funciones de reclinatorio. El extremo de este ejemplo inglés no sólo ha sido tallado con un gran cogollo, sino también con paneles de tracería, decoración escultórica y con una inscripción.

Altar mayor

Las iglesias monásticas o catedralicias a menudo rodeaban el altar mayor entre las paredes del coro. Aquél sólo sería visible de pasada o a través de rejas, aunque el canto litúrgico y el perfume del incienso saldrían fuera. Esta aproximación «velada» al culto tiene profundas raíces en la tradición judía del Templo. Cuando algunas iglesias pasaron a manos distintas después de la Reforma, un nuevo énfasis en el culto congregacional condujo a la eliminación de coros y trascoros, aunque aún perviven muchos en las catedrales inglesas.



Altar mayor
El altar principal de una iglesia es el altar mayor. A causa de que la primera lectura –la epístola– se proclamaba en el lado sur del altar y el evangelio se lee en el lado norte, los presbiterios tienen un «lado de la epístola» y un «lado del evangelio».

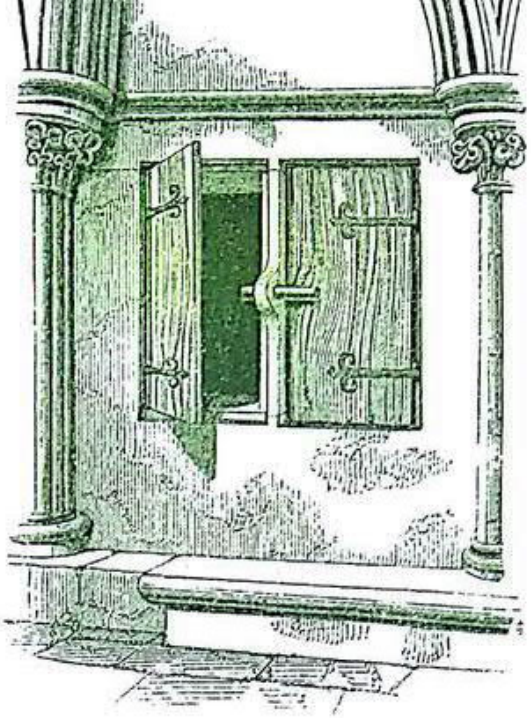


Escalones

Los altares se localizan con frecuencia sobre tres escalones evocando la montaña sagrada, el microcosmos de la Montaña del Templo en Jerusalén e imagen de las alturas entronizadas de Dios. Los altares importantes pueden tener cinco o siete escalones, mientras que un altar lateral puede tener sólo uno.

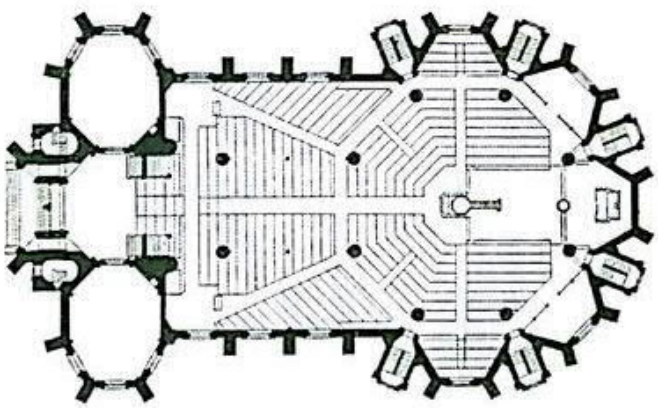
Cruz procesional

Es una cruz pequeña unida a una vara para ser portada como un estandarte, situando simbólicamente el sacrificio de Cristo a la cabeza de cualquier procesión. A menudo se dejan montadas cerca del altar mayor fuera del tiempo procesional.



Armario de los santos óleos

Tradicionalmente, los santos óleos empleados en el bautismo, la unción y la confirmación se bendecían una vez al año y se almacenaban. El receptáculo para el almacenamiento de estos óleos solía ser el sagrario, y su presencia se indicaba por una portezuela señalada como *olea sancta*.

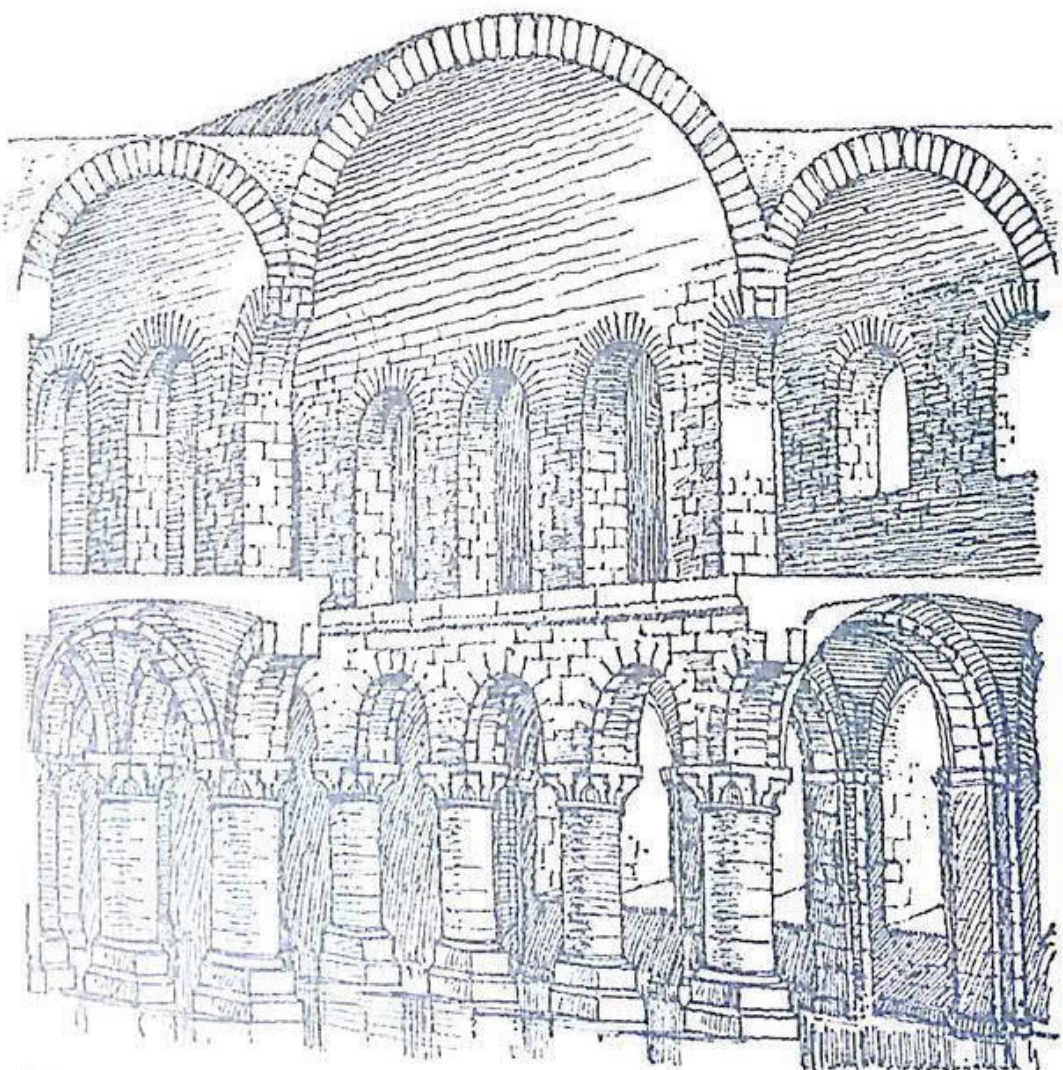


Presbiterio

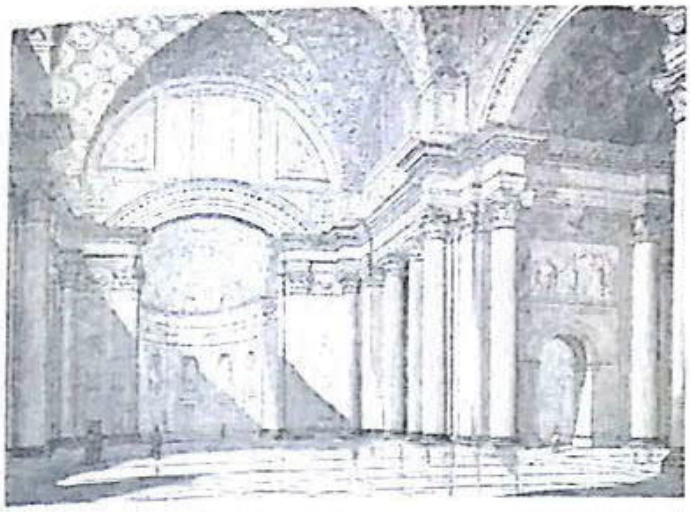
La palabra «presbiterio», en tanto que santuario, tiene distintos usos, dependiendo de cada tradición. Los protestantes la usan para denotar el interior de la iglesia. Muchas plantas de iglesias protestantes, por tanto, minimizan las distinciones dentro de la nave.

Introducción

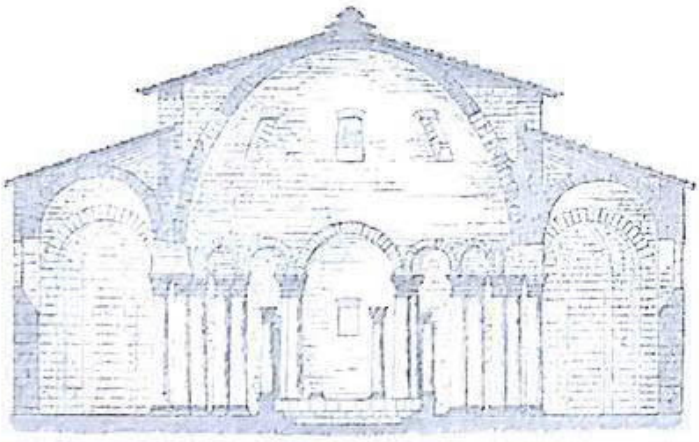
Combinando la ingeniería estructural con las posibilidades expresivas de la geometría y la teología, las cubiertas de las iglesias proporcionan una oportunidad para el diseño tan desafiante como llena de interés. Cuando consisten en arcos de sillería proyectados para cubrir el espacio, estos techos se conocen como bóvedas. Aunque son resistentes, el peso de las bóvedas de piedra u hormigón requiere de apoyos importantes, a menudo sobre determinados elementos llamados contrafuertes. Bóvedas y contrafuertes ofrecen una serie casi infinita de posibilidades de diseño, y cuanto más altas y ricas son las bóvedas, más ingeniosos y complejos pueden ser los contrafuertes.



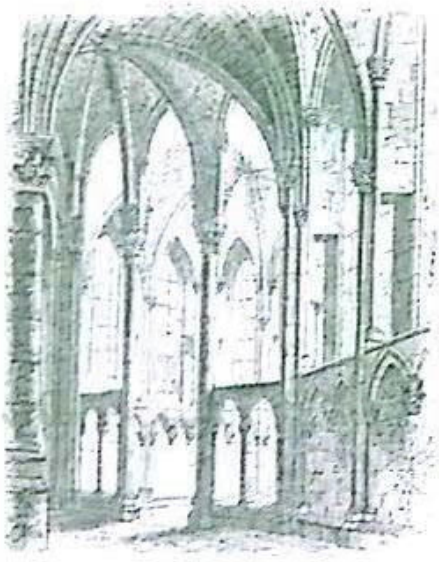
Bóveda triple
Esta capilla, emplazada en la famosa Torre de Londres (Inglaterra) tiene tres largas bóvedas en paralelo. Hacen falta robustas columnas y gruesos pilares para sostener el peso de la gran bóveda central, mientras que las bóvedas menores de los lados proporcionan apoyo lateral.



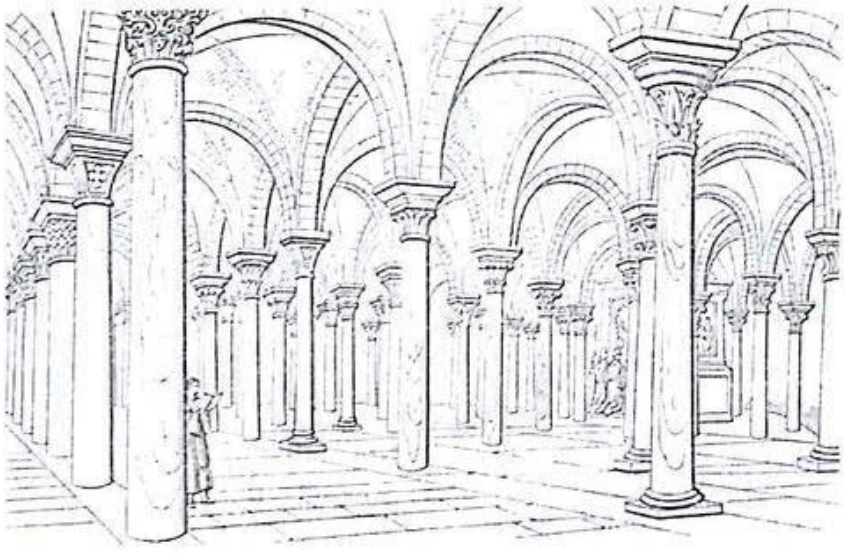
Ingravidez aparente
Estas bóvedas de la basílica de Santa María de los Ángeles y los Mártires en Roma –construida sobre unas antiguas termas– dan apariencia de ingravidez. Sin nervios o molduras estructurales, parecen sostenerse por la presión contenida en la sala.



Bóveda esférica
Una cúpula es un tipo de bóveda formada por una serie de arcos que giran en círculo en torno a una clave. Esta cúpula en particular emplea un arco elíptico para el interior, mientras que en el exterior se ha construido un tejado circular inclinado.



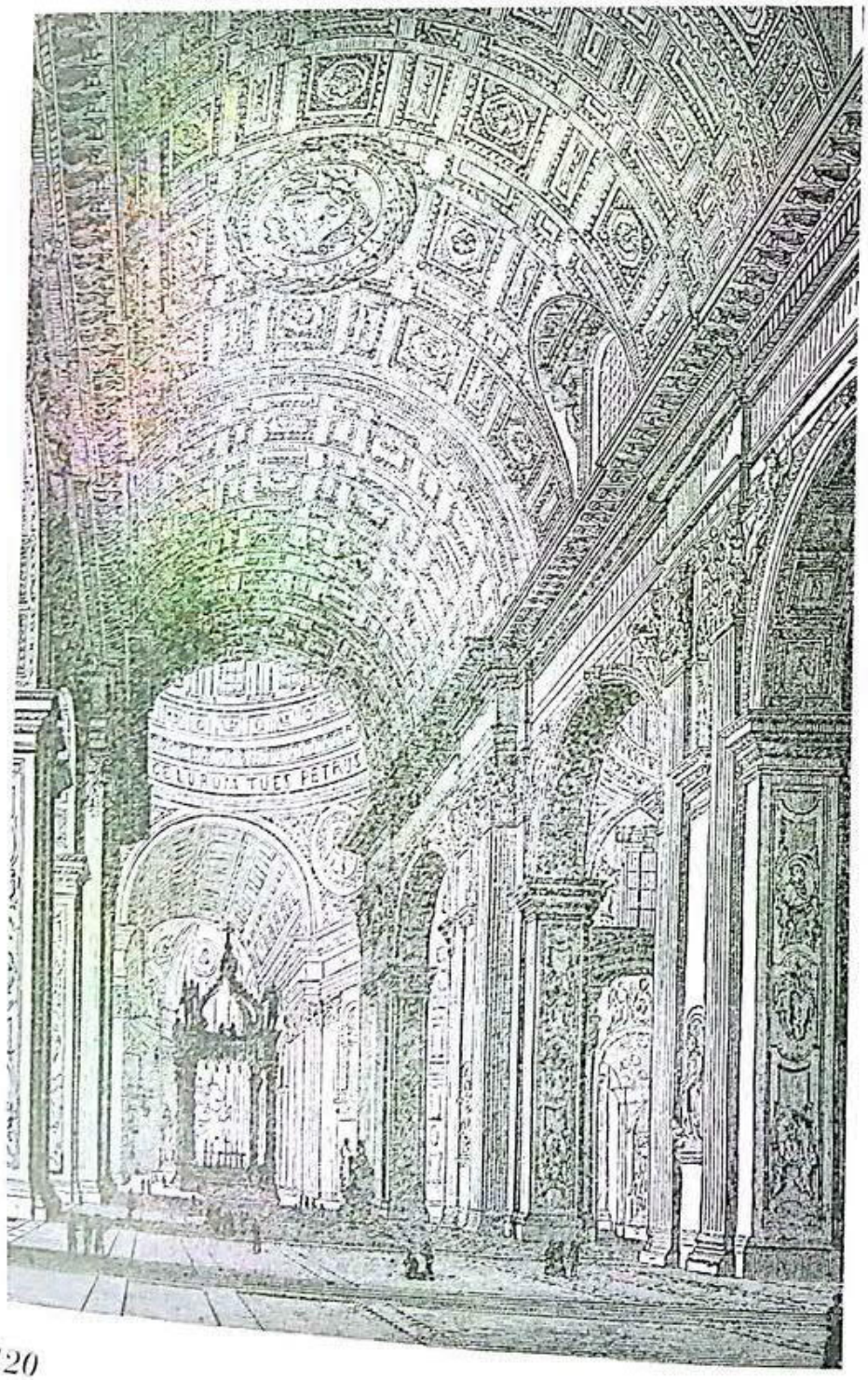
Bóvedas sin muros
Una característica de la arquitectura gótica es la ligereza y verticalidad de sus bóvedas. Mediante una cuidadosa ingeniería, los constructores medievales eran capaces de sostener las bóvedas sobre esbeltas columnas, eliminando los muros y proporcionando luminosidad a los interiores.



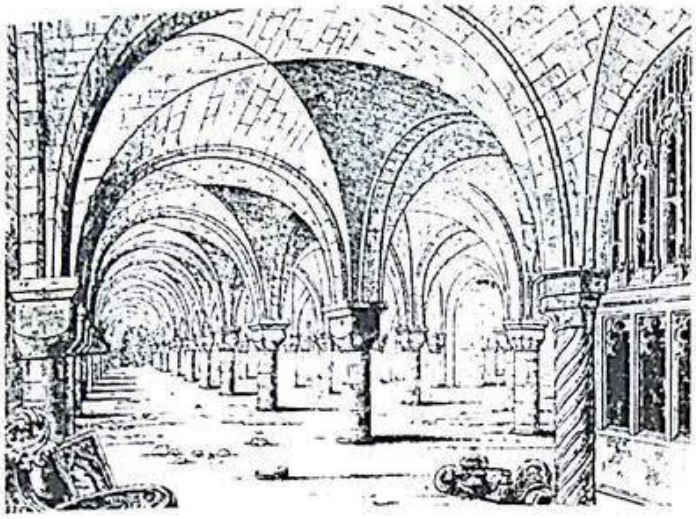
Bóveda de cripta
Cuando se emplazan las bóvedas unas junto a otras forman una red de estructuras sustentantes sobre la cual puede construirse el suelo de un piso superior. Hasta la llegada del acero estructural, la mayor parte de las criptas eclesiásticas se construían de esta manera.

Cañón y arista

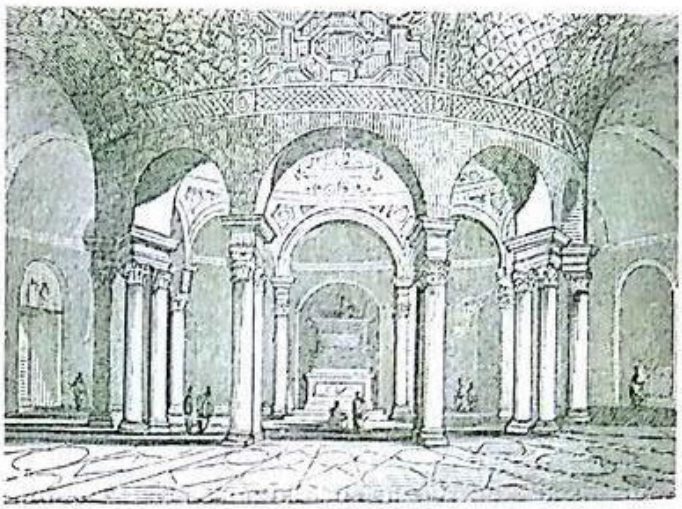
Cuando un arco se desplaza a lo largo de un eje longitudinal, forma una estructura acanalada conocida como bóveda de cañón. También conocidas como bóvedas de medio cañón, estas formas ya existían en el antiguo Egipto y se usaban en Roma para todo, desde desagües hasta foros imperiales. Si bien útiles para los constructores, las bóvedas de cañón –como todas las bóvedas– generan empujes exteriores en el punto donde su sección curvada descarga sobre el muro. Con el paso del tiempo, los arquitectos encontraron maneras ingeniosas de resolver este problema mediante el uso cuidadoso de contrafuertes.



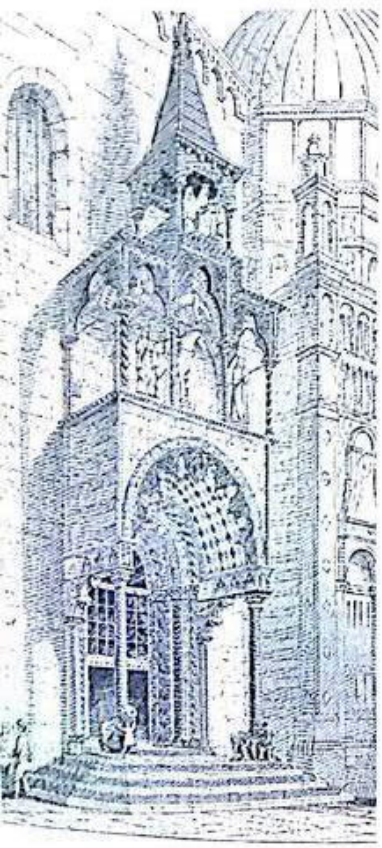
Bóveda de cañón casetonada
Las bóvedas de cañón pueden parecer construcciones sencillas, pero la bóveda de la nave de la basílica de San Pedro en Roma mide 27 m de ancho por 46 m de altura. Aunque cubierta de estuco sobredorado, sus dibujos de viguería fingida insinúan el sistema estructural subyacente.



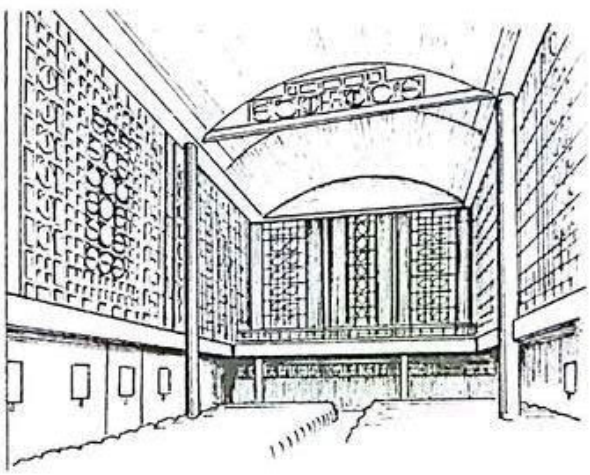
Bóveda de arista
Cuando dos bóvedas orientadas a lo largo de ejes perpendiculares se encuentran, constituyen una unidad llamada bóveda de arista, así denominada por el borde afilado que forman allá donde se cruzan. Las aristas pueden estar o no ornamentadas con molduras decorativas.



Bóveda anular
Derivada de la palabra latina *anellus* (anillo), una bóveda anular es una bóveda de cañón que se monta sobre los muros de dos círculos concéntricos. Las bóvedas anulares proporcionan deambulatorios circulares en torno a edificios de planta central, como la iglesia paleocristiana de Santa Constanza, en Roma, aquí mostrada.



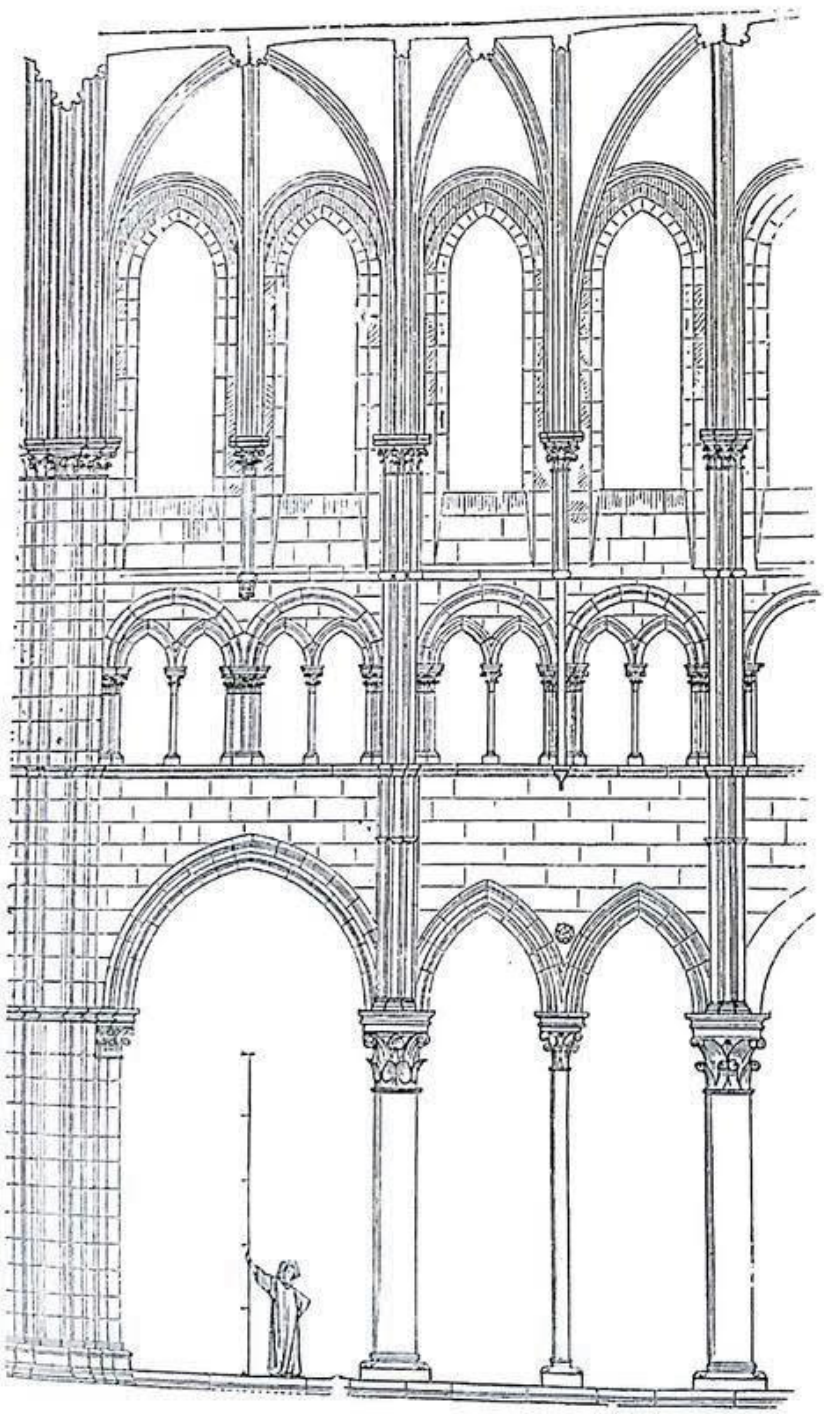
Pórtico abovedado de medio cañón
Las bóvedas de cañón encuentran uso en elementos de diseño eclesiástico más allá de cubrir espacios interiores. Este pórtico de la basílica medieval de Santa María la Mayor, en Bérgamo (Italia) está formado por una corta bóveda de cañón sustentada por esbeltas columnas.



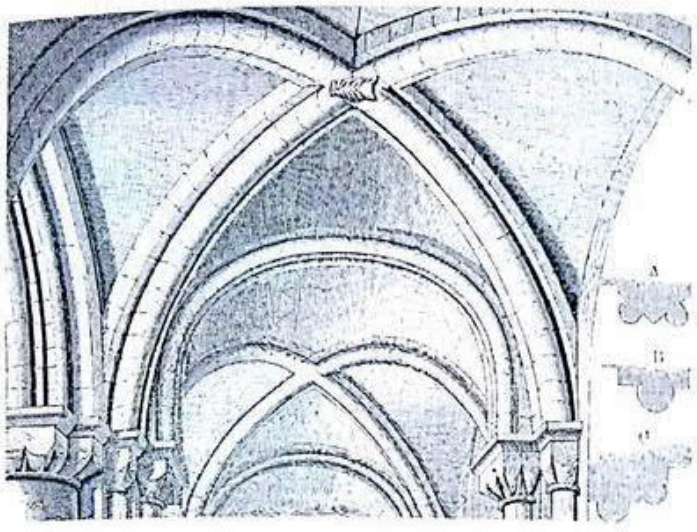
Bóvedas modernas
El techo abovedado de esta capilla francesa de 1925, Sainte-Thérèse en Montmagny, es una bóveda de cañón en hormigón sustentada por pilares delgados. El refuerzo en acero aporta resistencia al empuje hacia el exterior, pero la lógica estructural de la bóveda de cañón sigue intacta.

Nervios

Los nervios son elementos resaltados que se ciñen a la intersección formada por las bóvedas de arista. Más que una aplicación de molduras sobre las aristas de las bóvedas, los nervios son partes estructurales que pueden disponerse con mayor flexibilidad que los lados rectos de las bóvedas de cañón. En la arquitectura gótica, según fueron cargando los nervios con más peso, los plementos situados entre ellos se hicieron progresivamente más ligeros, reduciendo la estructura de las bóvedas a líneas delgadas, en lugar de formar cubiertas completas. Este armazón estructural, ligero y flexible, posibilitó la construcción de catedrales góticas más altas y complejas.

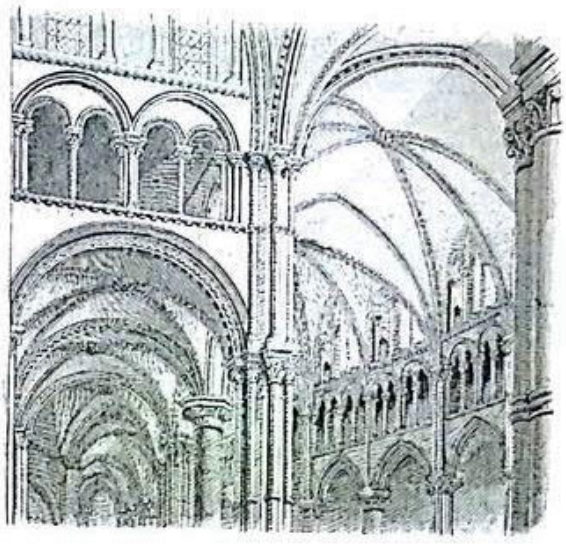


Racionalismo estructural
Aunque los edificios góticos llevaron los principios del Clasicismo hasta alturas extáticas, raras veces negaban la claridad de la lógica estructural. En este alzado, unas grandes columnas sostienen grupos de pilastrillas fajadas, las cuales soportan visualmente las correspondientes nervaduras de las bóvedas.



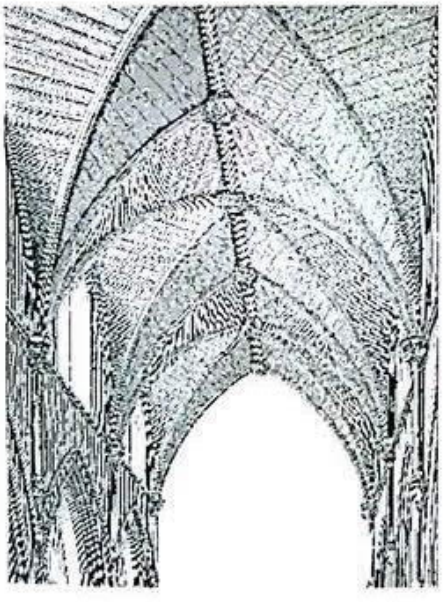
Bóveda de crucería

Cuando las bóvedas se forman sobre los tramos cuadrados de una iglesia, requieren de segmentos que vengan de las cuatro direcciones. Si sus aristas se refuerzan con nervios, forman cuatro plementos y se obtiene una bóveda cuatripartita o de crucería.



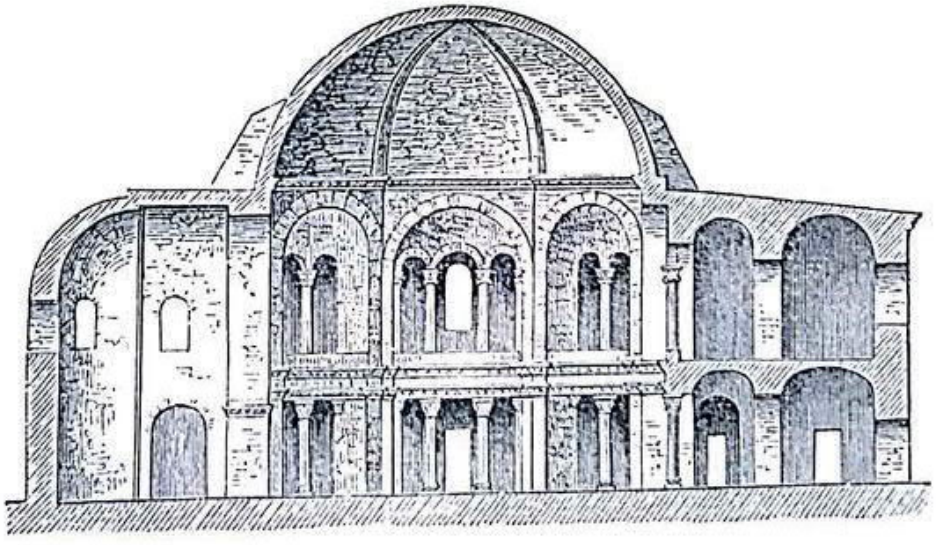
Bóveda sexpartita

Usadas en varias catedrales francesas del Alto Gótico y después imitadas en Inglaterra y otras partes de Europa, las bóvedas sexpartitas dividen la crucería en seis plementos cubriendo dos tramos y añadiendo un arco transversal.



Espinazo

Como una columna vertebral, esta bóveda se articula sobre una nervadura recta. En este ejemplo medieval se construyó una techumbre de madera para imitar la piedra. Algunas iglesias neogóticas emplearon listones y yeso para conseguir el mismo efecto.

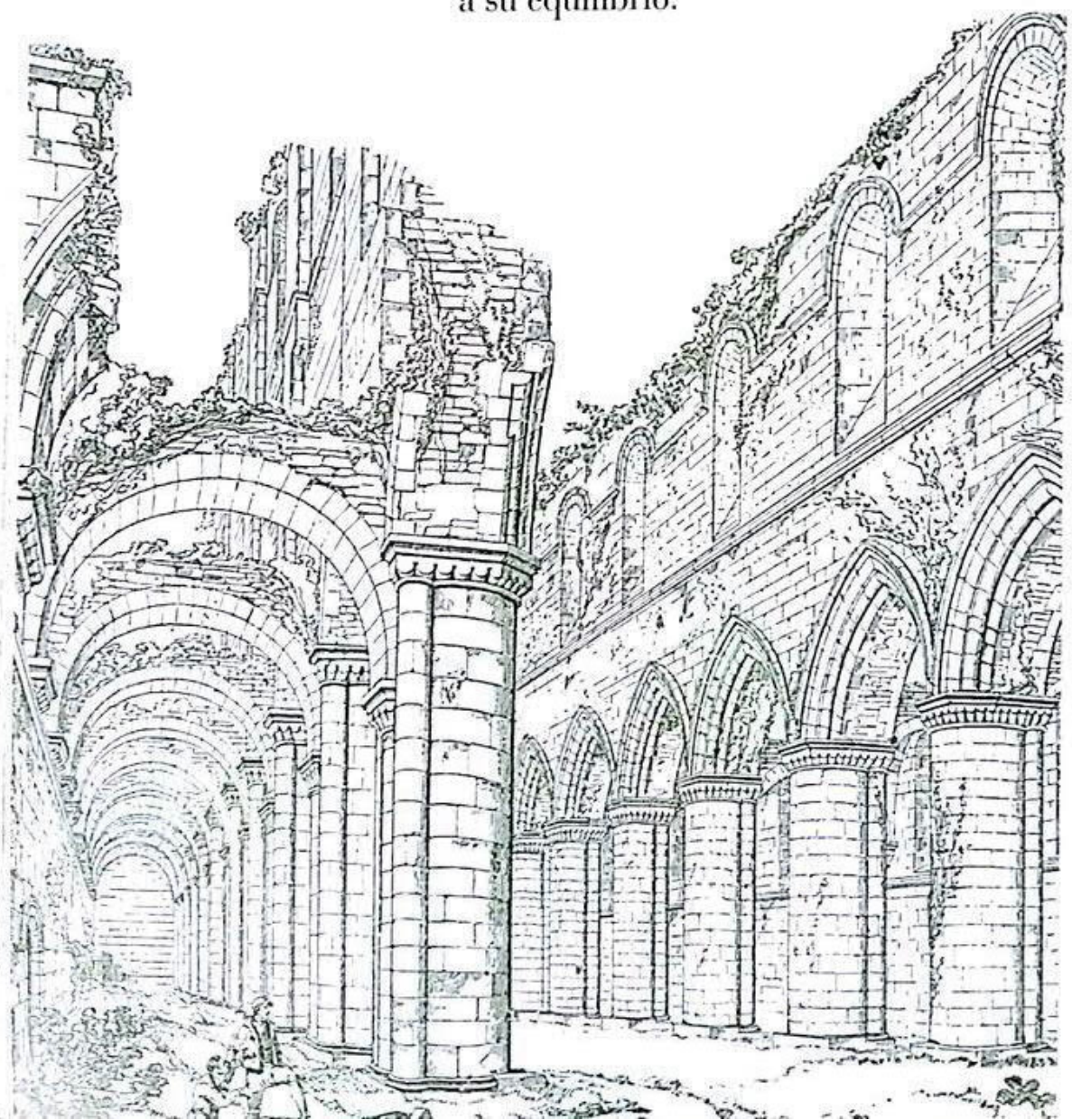


Nervaduras bizantinas

Las bóvedas nervadas existieron mucho antes del Gótico, como demuestra esta iglesia de Estambul. Aquí, los nervios añaden poca resistencia a la cúpula y –a diferencia de la arquitectura gótica– la iglesia se sostiene precisamente gracias a dicha cúpula de sillería.

Estructura de la crucería

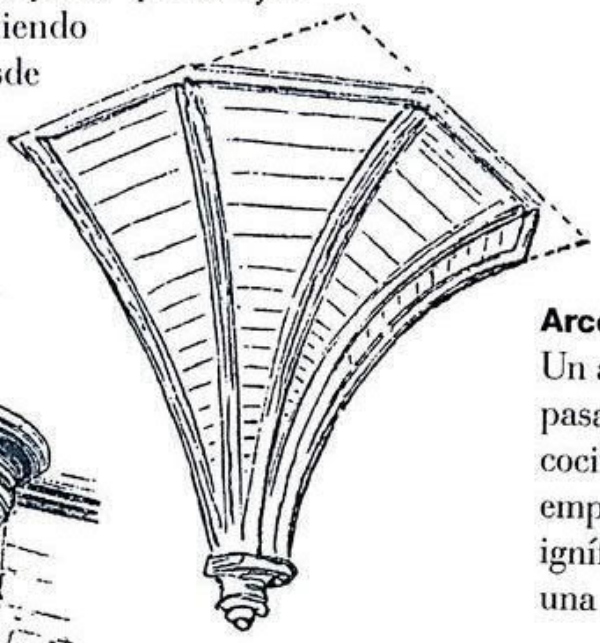
Los edificios que permanecen en pie tienen partes que presentan empujes iguales y contrarios, que se transmiten hasta los cimientos. No importa cuán complejas parezcan las nervaduras, siempre se encuentran en equilibrio como arcos compuestos de piezas individuales llamadas dovelas. En su elevación, los nervios se encuentran en una piedra de múltiples lados llamada clave. Al carecer de la física moderna, los maestros constructores a menudo basaron sus diseños de crucerías en formas geométricas estables, como evidencia de un Universo devuelto a su equilibrio.

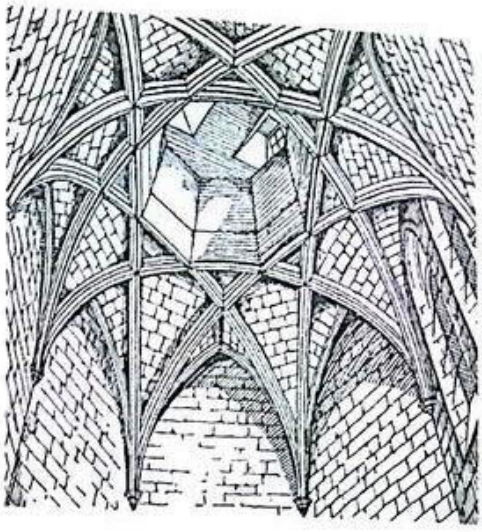


Bóveda en ruinas
Visitar iglesias arruinadas permite penetrar en el funcionamiento interno de las bóvedas, que se colapsan cuando pierden estabilidad. En este ejemplo, la increíble adhesividad del mortero mantiene en su sitio las dovelas, incluso sin soporte físico.

Plementería

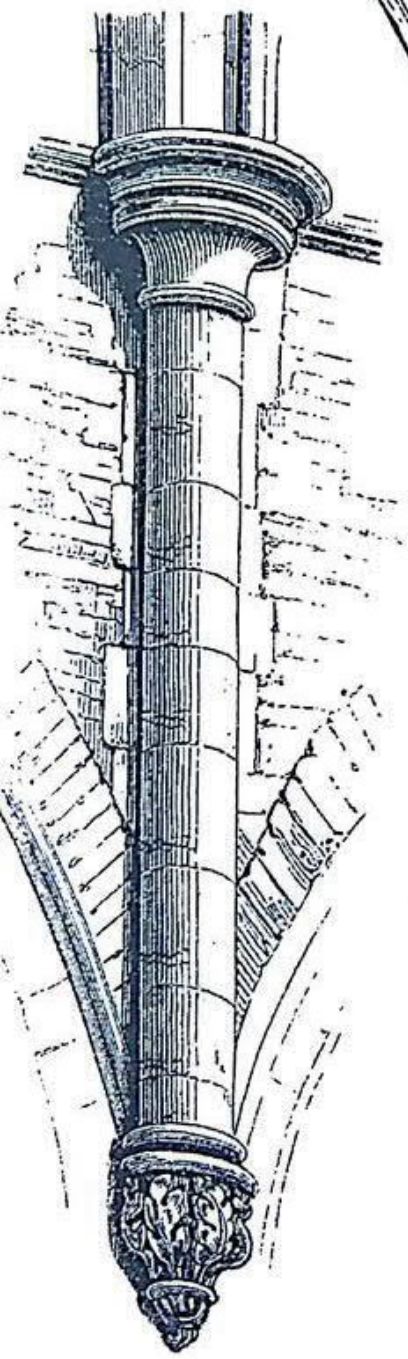
El conjunto de piedras dispuestas entre los nervios de una bóveda se conoce como plementería. Aunque parecen superficies planas, los plementos se construyen como arcos muy rebajados que se fijan a su sitio vertiendo hormigón desde arriba.





Arcos entrecruzados complejos

Un arco entrecruzado atraviesa la bóveda sin pasar por el centro. Esta chimenea, de una cocina de la catedral de Durham (Inglaterra), emplea arcos entrecruzados en piedra ignífuga para crear una torre octogonal con una abertura en lo alto como salida de humos.



Semicolumna entregada

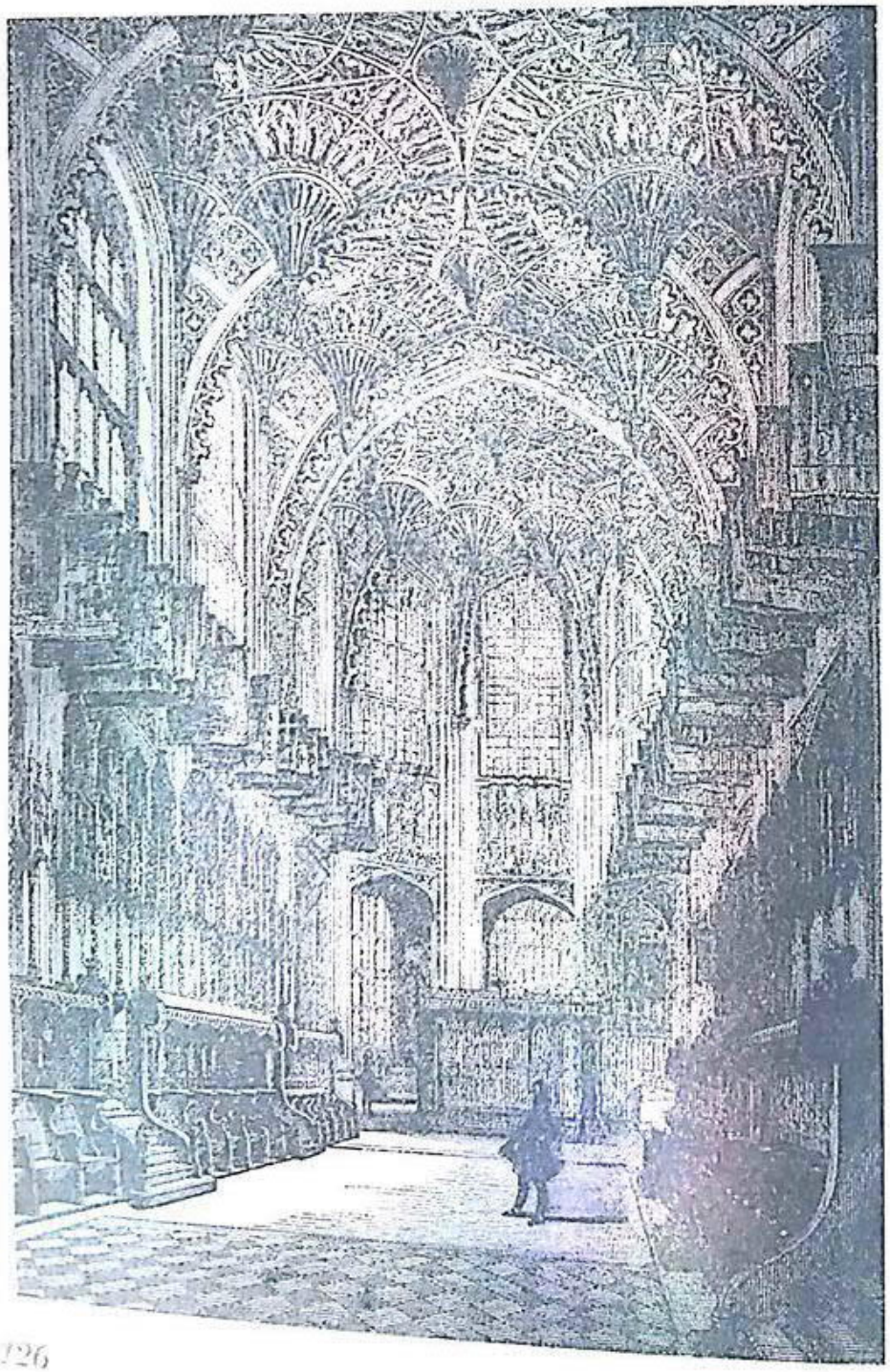
Cuando las nervaduras requieren de soporte real o visual y no tienen columnas debajo, a menudo apoyan sobre semicolumnas entregadas. Estas columnas adosadas reciben el empuje sobre un capitel, transfieren el peso a la pared en la que se empotran, y terminan en un canecillo o ménsula decorada.

Clave ornamentada

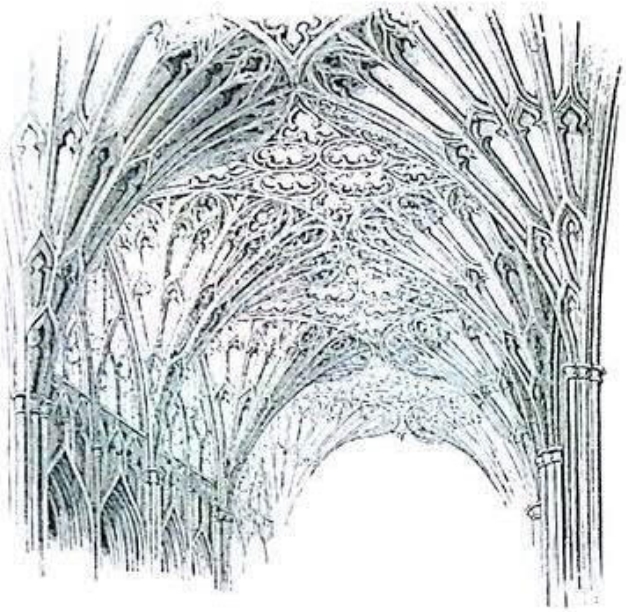
Puesto que las bóvedas están constituidas por segmentos de arcos, cuando múltiples arcos se unen precisan de una clave que los una. Esta clave circular tiene unas proyecciones cortas que unen seis nervios, y está ornamentada con una imaginería teológica familiar, con entidades celestiales y un jardín restaurado.

Posibilidades expresivas

Sin dejar de proteger del clima y sostener las cubiertas, los abovedamientos eran más que una simple solución funcional de ingeniería. Una geometría compleja o una construcción complicada no sólo indicaban éxito y riqueza, sino que también evidenciaban que la voluntad, el intelecto y el poder creador del hombre –considerados dones divinos– estaban siendo empleados para promover la ordenación y renovación de lo creado. La geometría armónica subyacente bajo tan suntuosos patrones se hacía eco del orden mismo del Universo, haciendo que el placer experimentado por los creyentes ante el mundo fuera edificante y virtuoso.

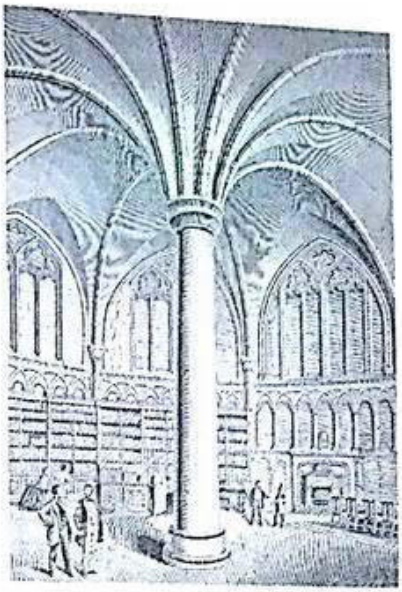


Estructura ilógica
Aunque estas bóvedas de pinjantes están diseñadas con todo cuidado, parecen desafiar la gravedad. Esta composición aparentemente ilógica destacaba el ingenio del arquitecto y daba al edificio el aspecto de existir fuera de las reglas terrenales del tiempo y del espacio.



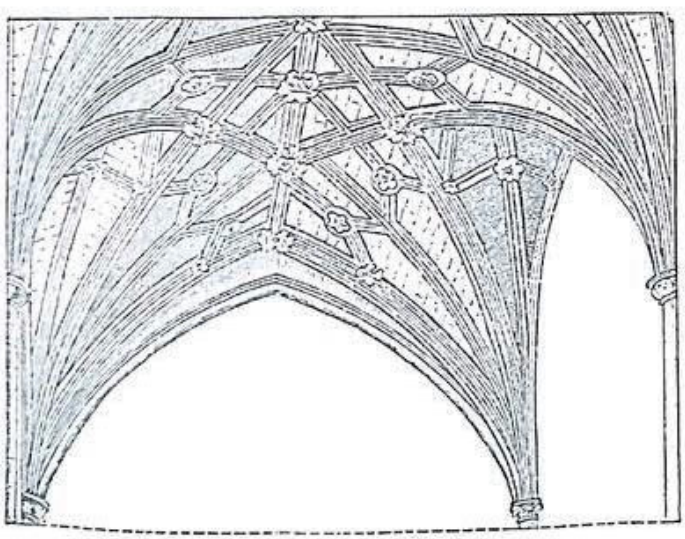
Bóveda de tracería

Estas bóvedas disimulan los nervios principales y soportan una cubierta de tracería, usada típicamente en los vanos. Esta aplicación de tracería no añade resistencia estructural, pero ofrece interés visual y da una apariencia poética a los soportes.



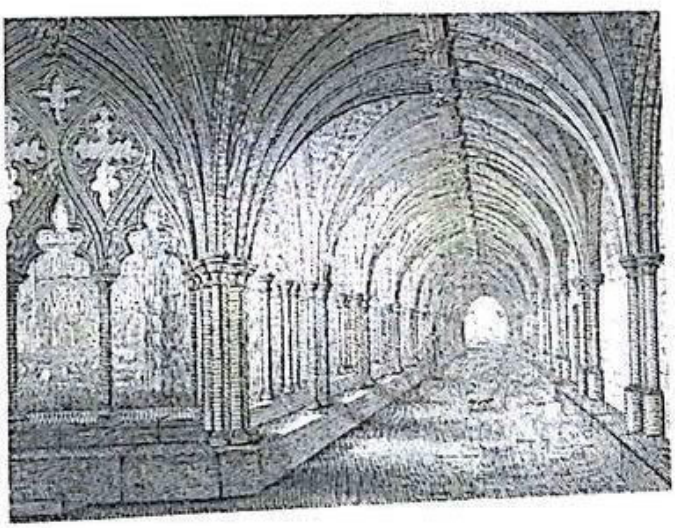
Sala capitular abovedada

En la sala capitular se discutían los asuntos públicos y espirituales del monasterio. Con una columna central de la que irradiaban nervaduras –llamada bóveda de paraguas–, permitía la máxima visibilidad de los que se sentaban en su perímetro.



Bóveda estrellada

Las bóvedas más elaboradas usan pequeños nervios no estructurales llamados terceletes para crear patrones semejantes a celosías en las cubiertas. Particularmente frecuentes en la arquitectura inglesa, suelen conocerse como bóvedas estrelladas o reticuladas.

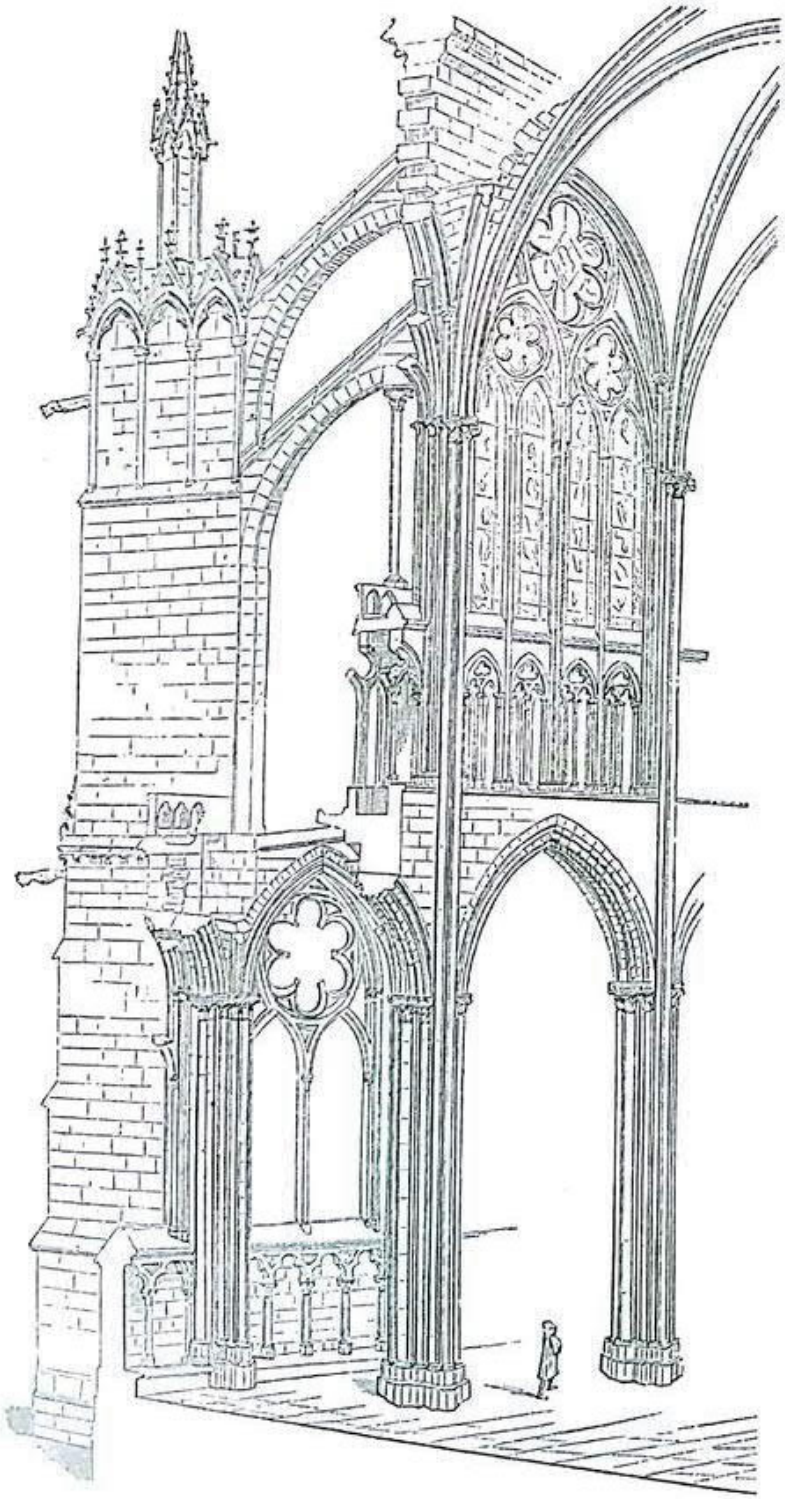


Bóveda en abanico

Una bóveda en abanico se compone de segmentos de arco que apoyan en canecillos o semicolumnas pero que se abren hacia arriba en abanico. En el ejemplo aquí mostrado, bóvedas en abanico sostienen las crujías de un claustro en torno a un jardín.

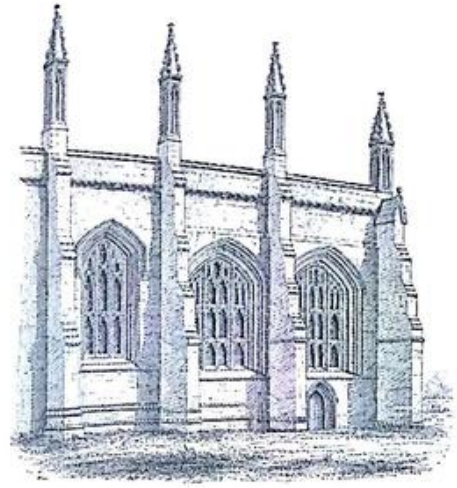
Contrafuertes

Los contrafuertes proporcionan apoyo adicional para los elementos estructurales de un edificio. Por lo general, sobre los contrafuertes descargan los empujes externos de la cubierta, manteniendo los arranques de las partes diagonales o arqueadas en su lugar. Los contrafuertes pueden ser tan simples como un ligero engrosamiento de un muro o tan complejos como los famosos arbotantes de las catedrales góticas. Si bien su papel es principalmente funcional, los contrafuertes tienen también una significación teológica. Igual que las personas sostienen la empresa espiritual de la Iglesia, así los contrafuertes sostienen su símbolo arquitectónico: el edificio eclesiástico.

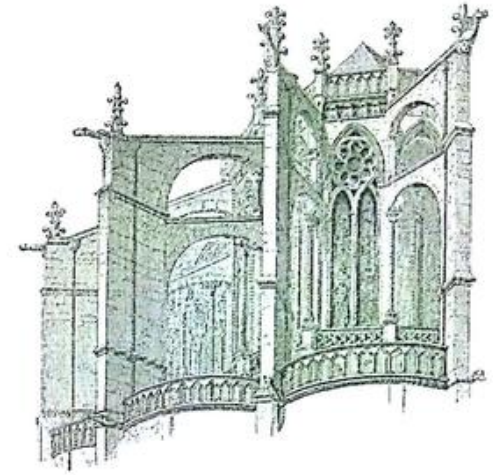


Soporte complejo

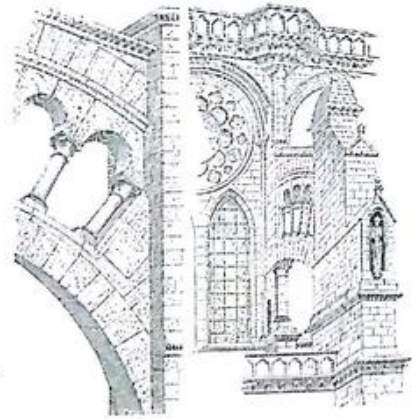
Las iglesias más elevadas necesitaban soportes proporcionalmente mayores, si bien los grandes vanos de las iglesias góticas redujeron sus muros considerablemente. En un logro magistral de la ingeniería, las grandes catedrales góticas desarrollaron una compleja red que sostenía los muros al tiempo que expresaba una rica visión teológica.



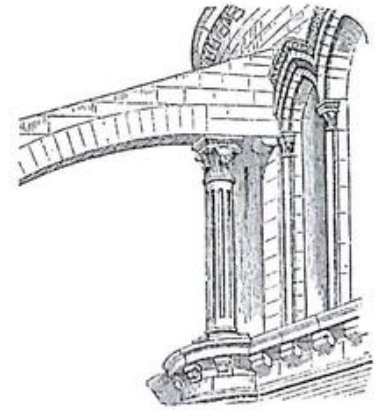
Pilastras-contrafuerte
Las iglesias con cubiertas de madera a menudo sólo necesitaban de pequeñas secciones de muro engrosado como soporte lateral. Solían alinearse con las vigas de la techumbre, relacionando el interior con el exterior. Los pináculos añaden resistencia al ejercer un empuje suplementario hacia abajo.



Arbotantes
En la arquitectura gótica, los arbotantes fueron desarrollados para soportar el peso del claristorio y la cubierta. Estos soportes exteriores permitían muros muy finos y grandes vanos, haciendo que el interior de la iglesia se convirtiera en una imagen del Cielo llena de luz, como una joya.



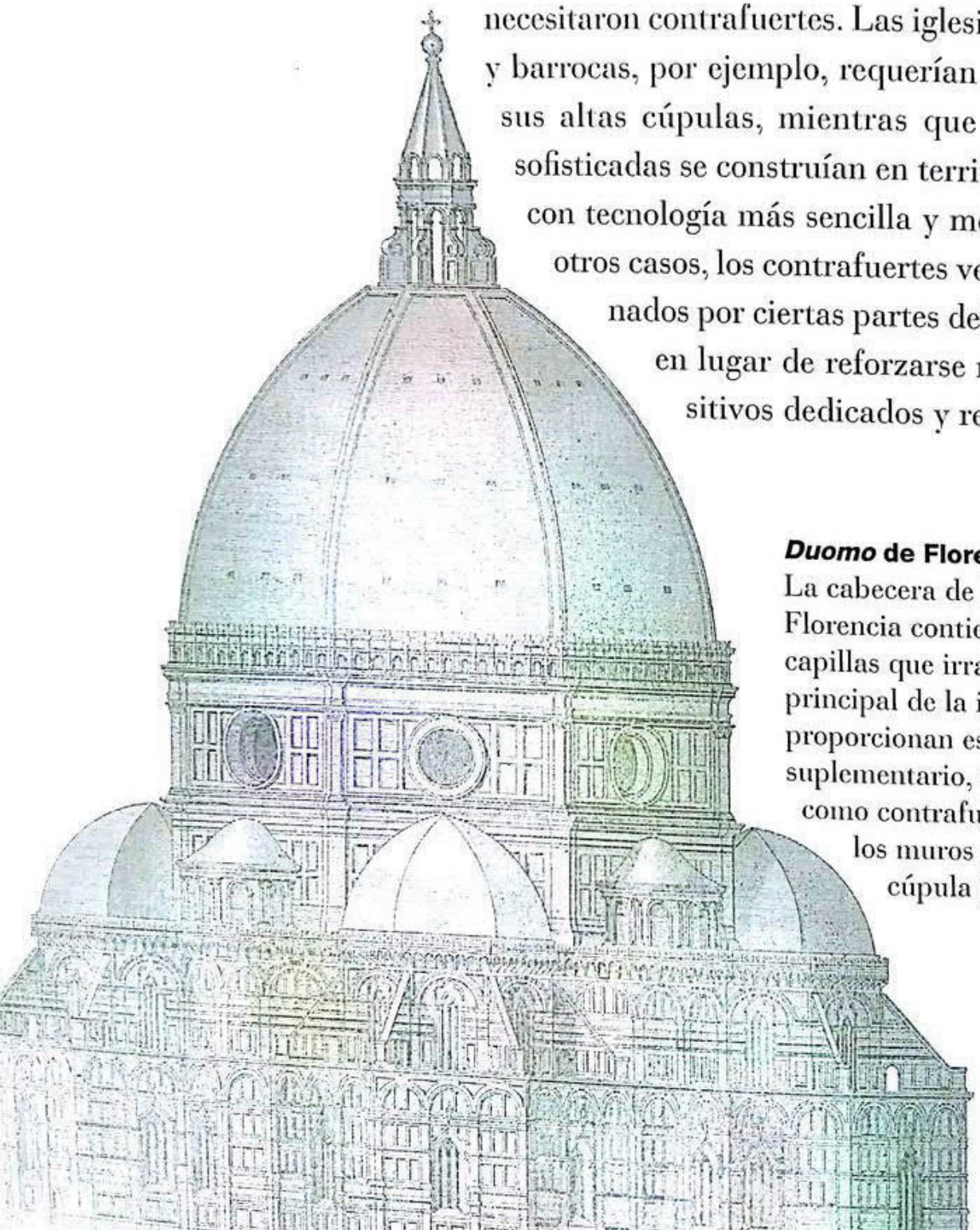
Pilar de la iglesia
Las analogías bíblicas entre los miembros de la Iglesia y la arquitectura se hacen literales en este arbotante, donde un santo actúa como pilar de la iglesia, indicando un soporte espiritual análogo a la carga física.



Arbotante columnado
Este arbotante está muy retirado del muro de la iglesia, hasta el punto de que se vuelve casi horizontal al apoyarse sobre él. El arco rampante requiere así de otro soporte vertical: una columna corintia.

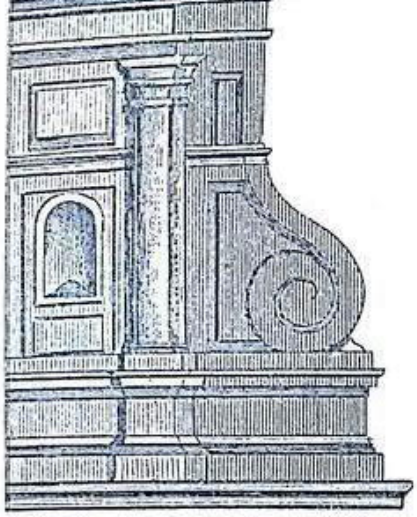
Variedades de contrafuertes

Aunque los estilos, emplazamientos, tecnología y materiales varían según la época y el lugar, las leyes de la física se aplican a cada iglesia. La arquitectura gótica atrae la atención por su complejidad, pero otros estilos constructivos también necesitaron contrafuertes. Las iglesias renacentistas y barrocas, por ejemplo, requerían de apoyos para sus altas cúpulas, mientras que iglesias menos sofisticadas se construían en territorios coloniales con tecnología más sencilla y menor pericia. En otros casos, los contrafuertes venían proporcionados por ciertas partes del propio edificio, en lugar de reforzarse mediante dispositivos dedicados y reconocibles.



***Duomo* de Florencia**

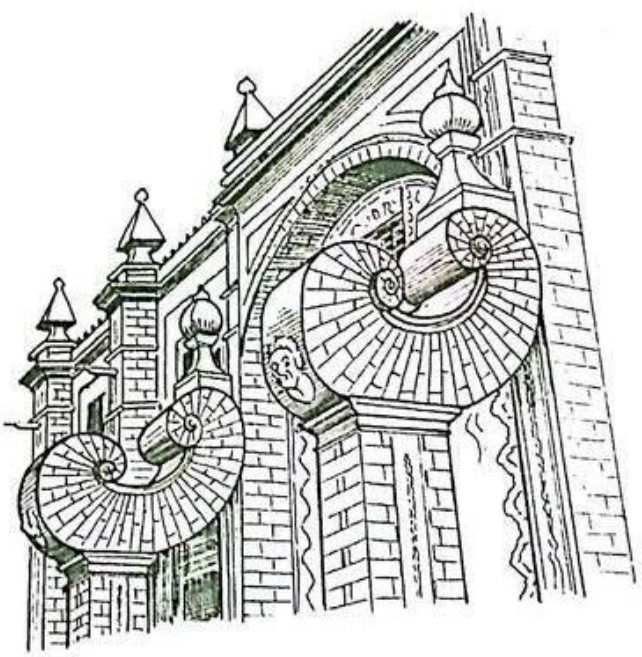
La cabecera de la catedral de Florencia contiene pequeñas capillas que irradian del cuerpo principal de la iglesia. Si bien proporcionan espacio interior suplementario, también actúan como contrafuertes, sosteniendo los muros y la pesada cúpula gracias a su masa.



Volutas barrocas
Este embellecimiento en forma de S, conocido como voluta, oculta el tejado a doble vertiente que hay detrás, pero también sustenta el segundo cuerpo con el frente de templo. Desarrolladas para uso arquitectónico en el siglo xv, son una característica de las iglesias renacentistas y barrocas.

Contrafuertes de adobe
La edificación en adobe –fabricado usando arena, arcilla, barro, estiércol y paja– se ha demostrado tan duradera como frágil. Esta iglesia misional de Taos (Nuevo México) precisó de grandes añadidos en adobe en las esquinas para contrarrestar los muros.

Contrafuertes barrocos
Influidas por Italia, los arquitectos españoles llevaron sus propias variantes de la arquitectura barroca al Nuevo Mundo. La vieja catedral de Ciudad de México, aquí mostrada, emplea volutas en abundancia para contrarrestar sus torres y frontones.

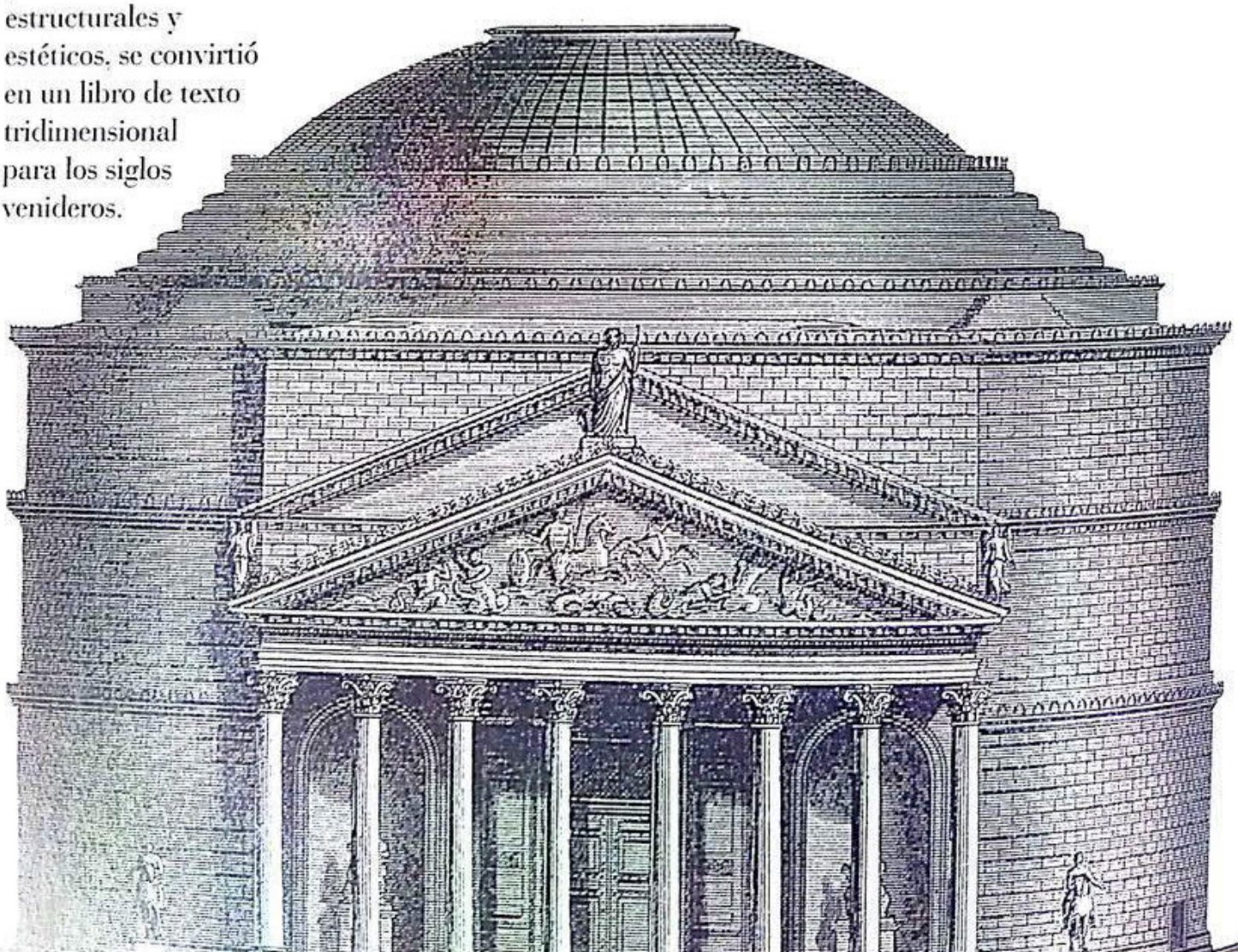


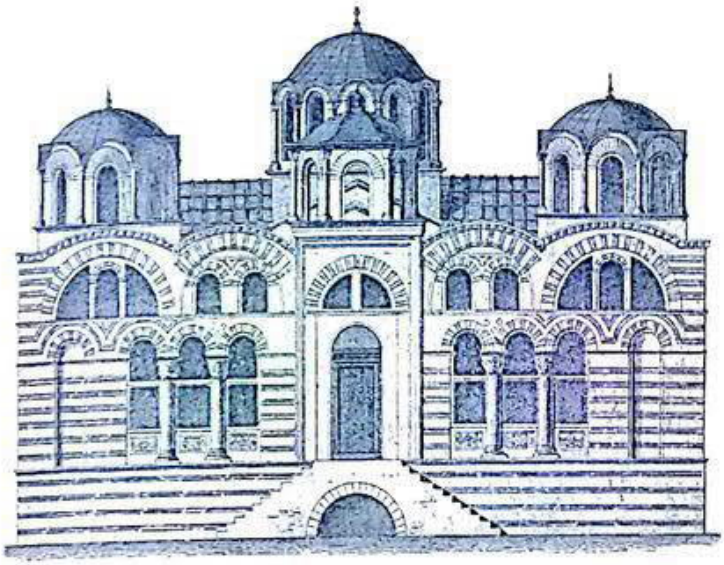
Arbotantes de doble voluta
A medio camino entre la voluta y el arbotante, los contrafuertes de esta iglesia mexicana revelan la combinación de los usos locales con la arquitectura española, muy influida por la dominación islámica de la Península durante la Edad Media.

Introducción

Si bien después del siglo XVIII se emplearían sobre edificios laicos, durante el primer Renacimiento los domos se reservaron casi en exclusiva para la arquitectura sagrada. Tan difíciles de construir como inconfundibles en el horizonte, las cúpulas son unos indicadores importantes dentro del lenguaje de la arquitectura eclesiástica. La forma de la cúpula ayudaba a simbolizar los Cielos, permitiendo que el edificio de la iglesia sirviera más explícitamente de microcosmos del Universo. Busque símbolos cósmicos y celestiales dentro de las cúpulas: constelaciones, ángeles, santos y las personas de la Trinidad.

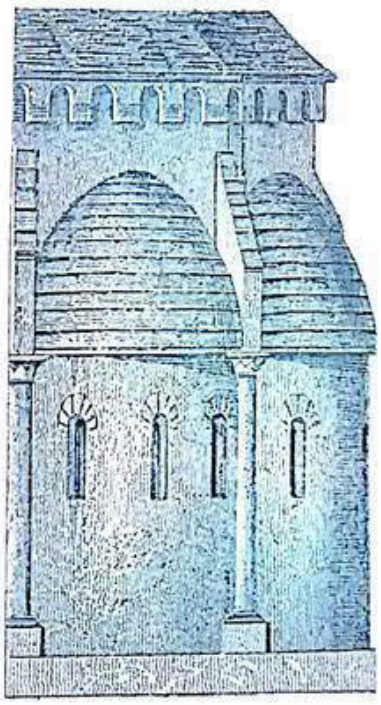
Cúpula paradigmática
El Panteón, uno de los edificios más complejos y mejor conservados de la antigua Roma, sirvió de paradigma para todos los constructores sucesivos de cúpulas. Por su propio tamaño y por la resolución de problemas estructurales y estéticos, se convirtió en un libro de texto tridimensional para los siglos venideros.

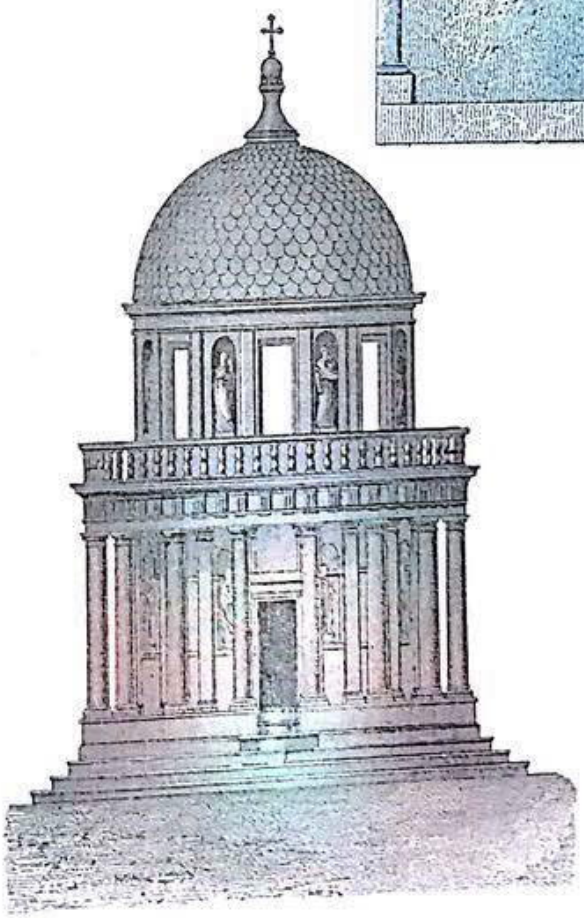


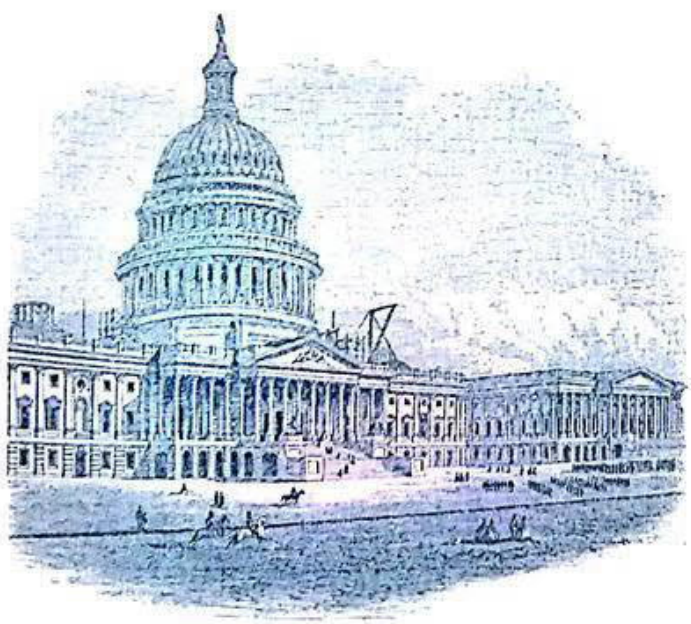


Cinco cúpulas
Una de las tradiciones más fuertes de la arquitectura religiosa bizantina y ortodoxa es la iglesia dominada por una gran cúpula central y otras cuatro menores a su alrededor. Esta disposición de cinco cúpulas se sigue usando en iglesias bizantinas actuales.

Cuarto de esfera
Estas capillas absidales contrarrestan el muro del deambulatorio de la iglesia y se abren como un arco al interior, soportando cada una de ellas una bóveda de cuarto de esfera.





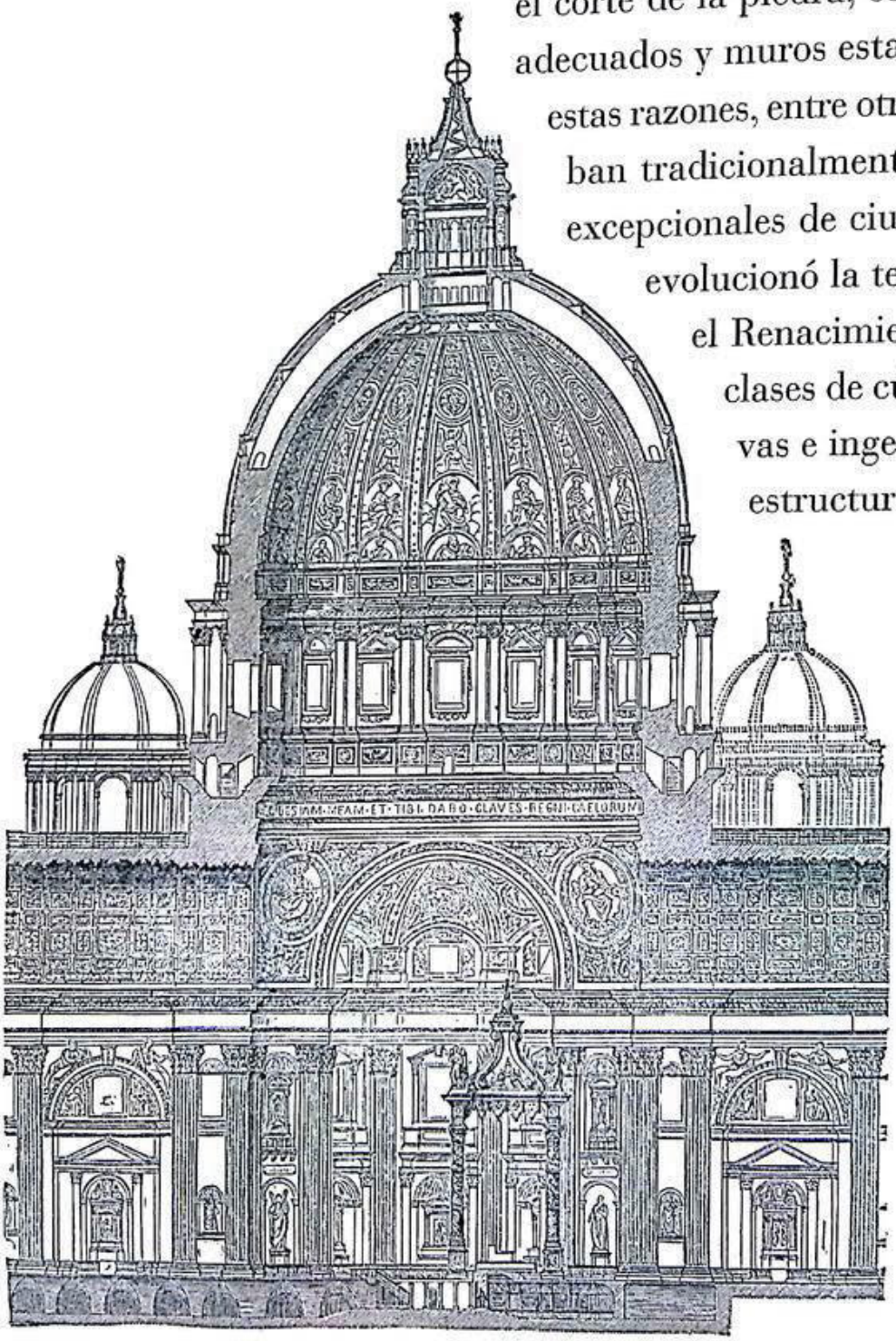


«Robando» la cúpula
Los edificios gubernamentales se apropiaron de las convenciones arquitectónicas eclesiásticas desde el siglo XVIII. La cúpula del Capitolio de los Estados Unidos, incluida por la basílica de San Pedro, señala un lugar de veneración –en este caso, de los procedimientos políticos de la democracia.

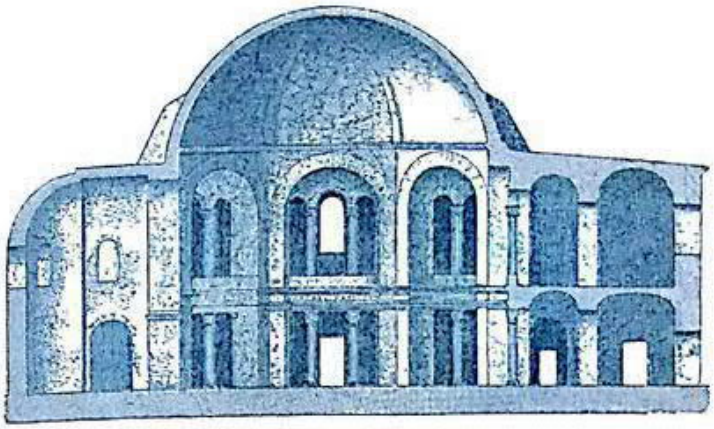
Tempietto
El Tempietto de Roma, un pequeño *tholos* construido sobre el emplazamiento del martirio de san Pedro, se consideró el primer edificio del Renacimiento en alcanzar el nivel de la Antigüedad. La cúpula subraya la planta central y enfatiza la finalidad del edificio como lugar de veneración.

Construcción

Las cúpulas son arcos hechos girar alrededor de un eje central, cuya forma determina la de la cúpula. Si bien su geometría es sencilla, las cúpulas son en realidad complicadas y caras de construir, y requieren de una precisión extrema para el corte de la piedra, configuración, contrafuertes adecuados y muros estables que la sostengan. Por estas razones, entre otras, los grandes domos estaban tradicionalmente reservados para iglesias excepcionales de ciudades importantes. Según evolucionó la tecnología constructiva tras el Renacimiento, aparecieron distintas clases de cúpulas con soluciones nuevas e ingeniosas para los problemas estructurales.



Doble armazón
El gran domo de la basílica de San Pedro en Roma sigue siendo la cúpula de sillería más alta del mundo, elevándose a 137 m sobre el suelo, con un diámetro de 41 m. Su diseño de doble armazón aligera la carga de los muros que la sostienen.

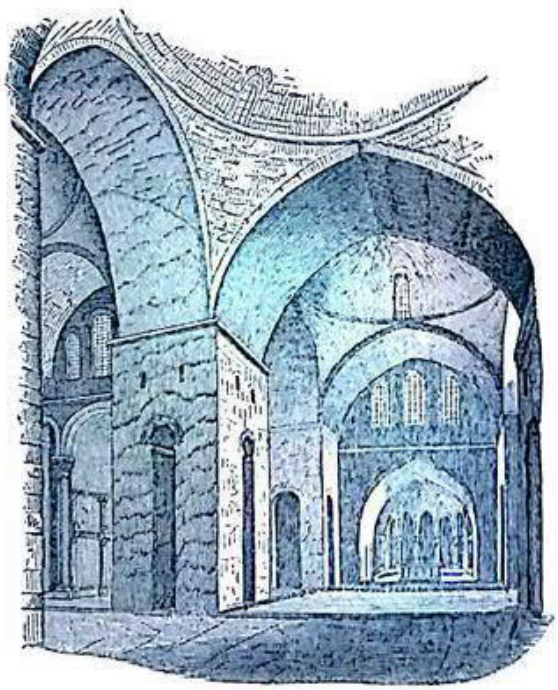


Armazón simple

El armazón estructural de una cúpula se fabrica con dovelas cortadas en múltiples direcciones, disminuyendo de tamaño desde su base a su remate. Cuando la estructura arqueada constituye la cúpula en sí, se denomina «de armazón simple».

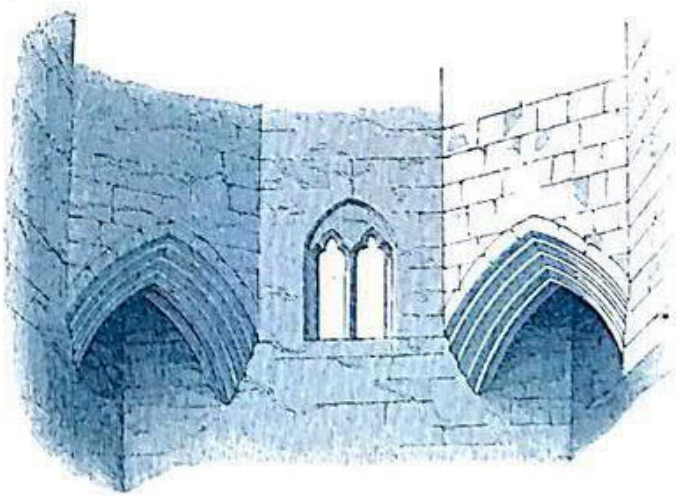
Nuevos materiales

Esta cúpula del siglo XIX emplea elementos de hierro forjado y fundido para evitar que su exterior se componga de pesados sillares. Su curva externa no emplea un abovedamiento tradicional, sino que se ha convertido en una delgada piel de metal.



Pechinas

Cuando una cúpula apoya sobre una serie de arcos, sólo es tangente a ellos en la clave de cada uno. Las pechinas son los triángulos curvilíneos –a manera de segmentos de cúpula– que encierran y sustentan dichos arcos.

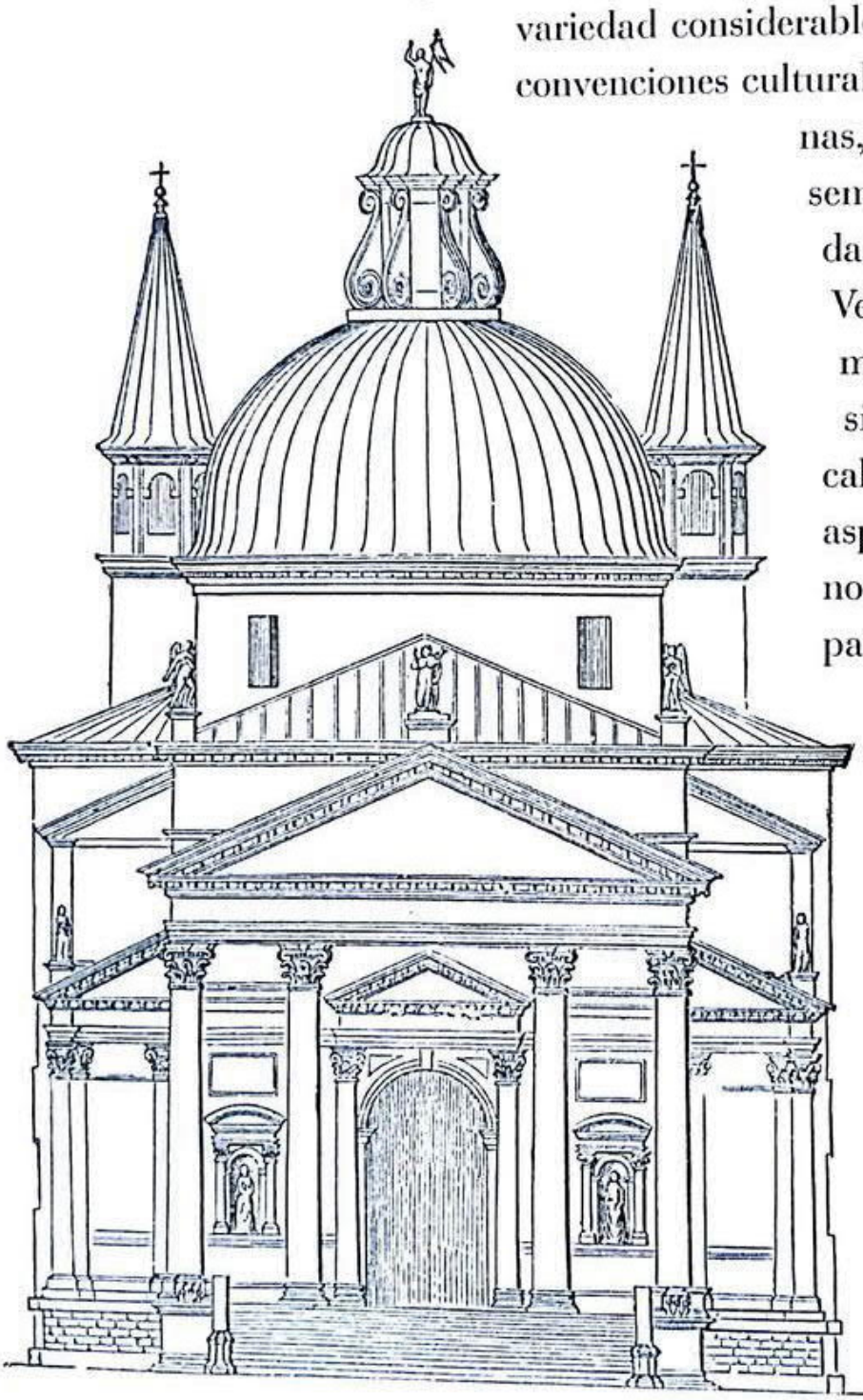


Trompas

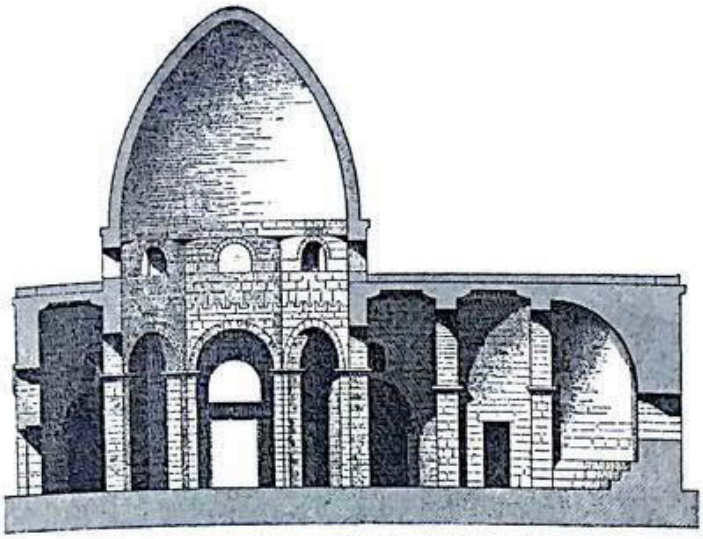
Si una cúpula se situara sobre un edificio cuadrado, ésta no podría apoyar sobre los vértices del cuadrilátero. Las bovedillas que transforman la planta cuadrada en octogonal y permiten descargar los empujes de la cúpula se llaman trompas.

Cúpulas simples

Las cúpulas se presentan en muchos tamaños y siluetas, configuradas según distintas formas geométricas dependiendo de cómo sean los arcos que las componen y de cómo se corte la cúpula resultante. Incluso las cúpulas más simples ofrecen una variedad considerable, por lo general asociada a las convenciones culturales locales. Las cúpulas bizantinas, por ejemplo, casi siempre eran semiesféricas, y aquellas construidas bajo su influencia –como las de Venecia– se distinguen de otras por mantener dicho perfil en sus iglesias incluso cuando ya se edificaba con formas más complejas. El aspecto de una cúpula, por tanto, nos proporciona pistas importantes para leer las iglesias.

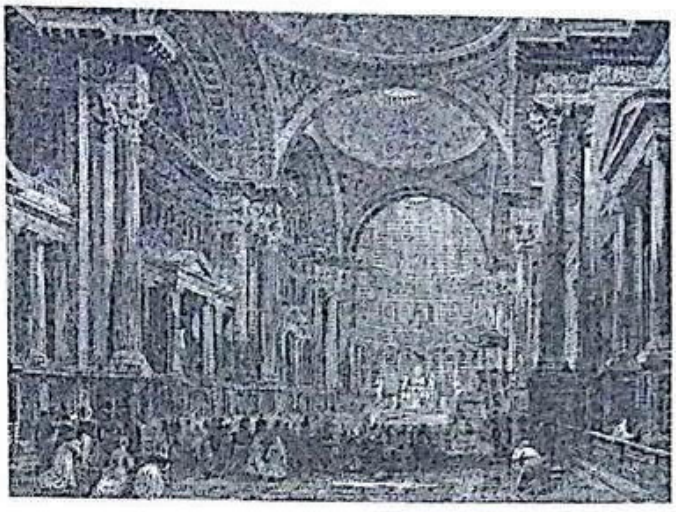


Iglesia votiva
Como indicador de un lugar de veneración, la cúpula se combina con el Clasicismo renacentista en la veneciana iglesia de Il Redentore. Construida para agradecer a Dios la redención de una epidemia de peste, combina una nave alargada con una planta central.



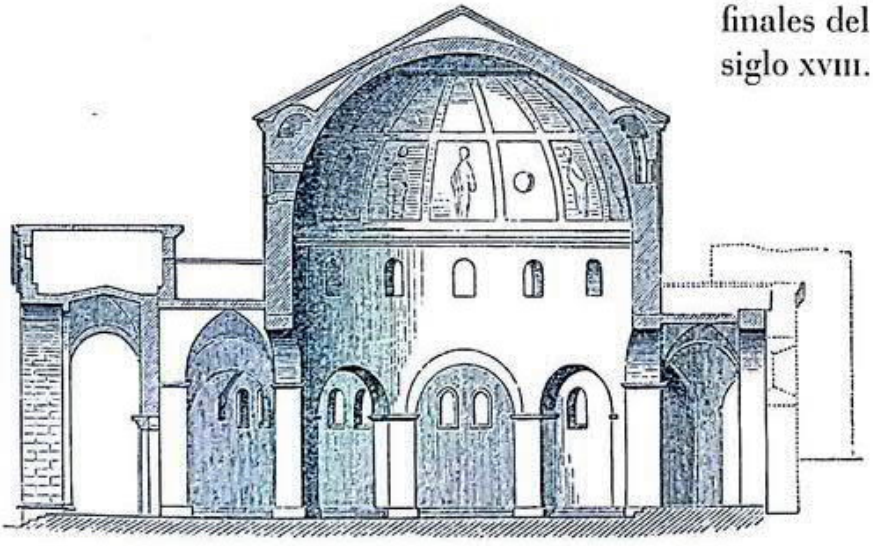
Cúpula oblonga

Cuando el arco rotado para formar una cúpula se basa en una parábola o en una elipse –y no un semicírculo–, la cúpula oblonga o apuntada resultante establece un interior más vertical. Estas cúpulas, más comunes en Oriente Medio, a veces reciben el nombre de cúpulas de colmena.



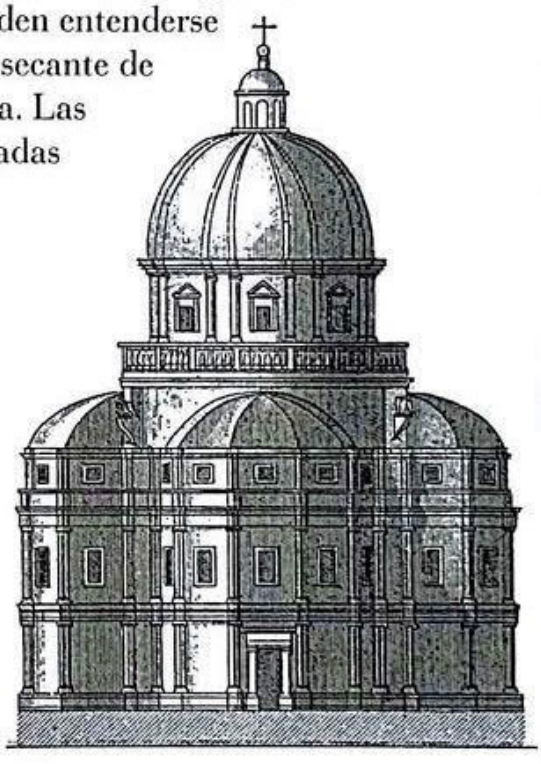
Cúpula rebajada neoclásica

En la iglesia de La Madeleine en París, la cubierta está compuesta por cúpulas rebajadas. Sustentadas por grandes pechinas, pueden entenderse como el corte secante de una semiesfera. Las cúpulas rebajadas aparecieron a finales del siglo XVIII.



Cúpula semiesférica

Esta cúpula emplea una perfecta semiesfera para formar su interior, por lo que se llama cúpula semiesférica. La cúpula, nervada y decorada, es mucho más delgada que las paredes que la sostienen, aligerando la carga y añadiendo estabilidad.

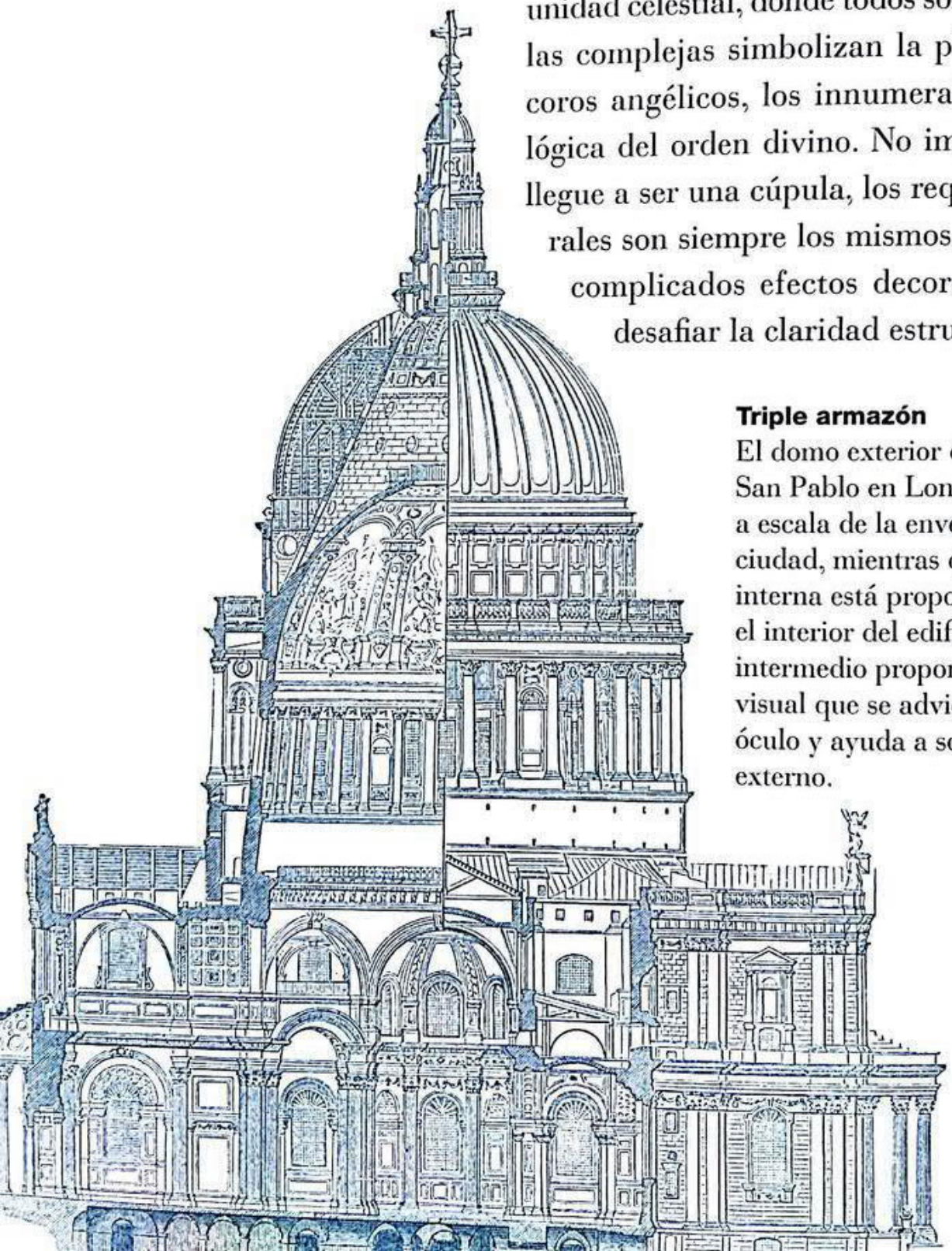


Cúpula sobre tambor

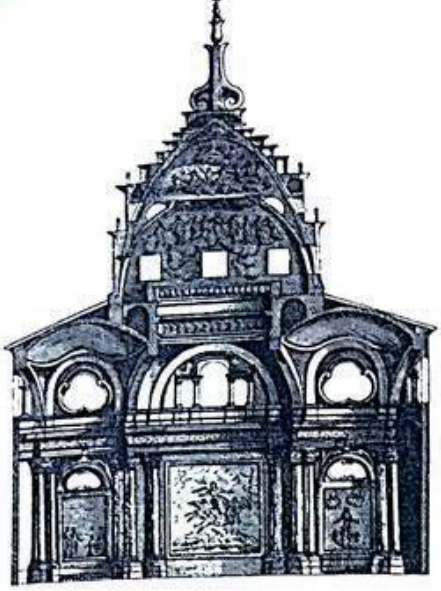
En arquitectura, toda construcción cilíndrica se conoce como tambor, ya esté situada en el suelo o elevada sobre un edificio. Según la tecnología constructiva avanzó en el Renacimiento, la disposición de cúpula sobre tambor se hizo cada vez más común.

Cúpulas complejas

La complejidad de una cúpula puede incrementarse mediante perfiles compuestos, múltiples cortes geométricos o efectos escultóricos. En el diseño de iglesias, la sencillez enfatiza la unidad celestial, donde todos son uno. Las cúpulas complejas simbolizan la pluralidad de los coros angélicos, los innumerables santos y la lógica del orden divino. No importa cuán rica llegue a ser una cúpula, los requisitos estructurales son siempre los mismos, incluso cuando complicados efectos decorativos parezcan desafiar la claridad estructural.



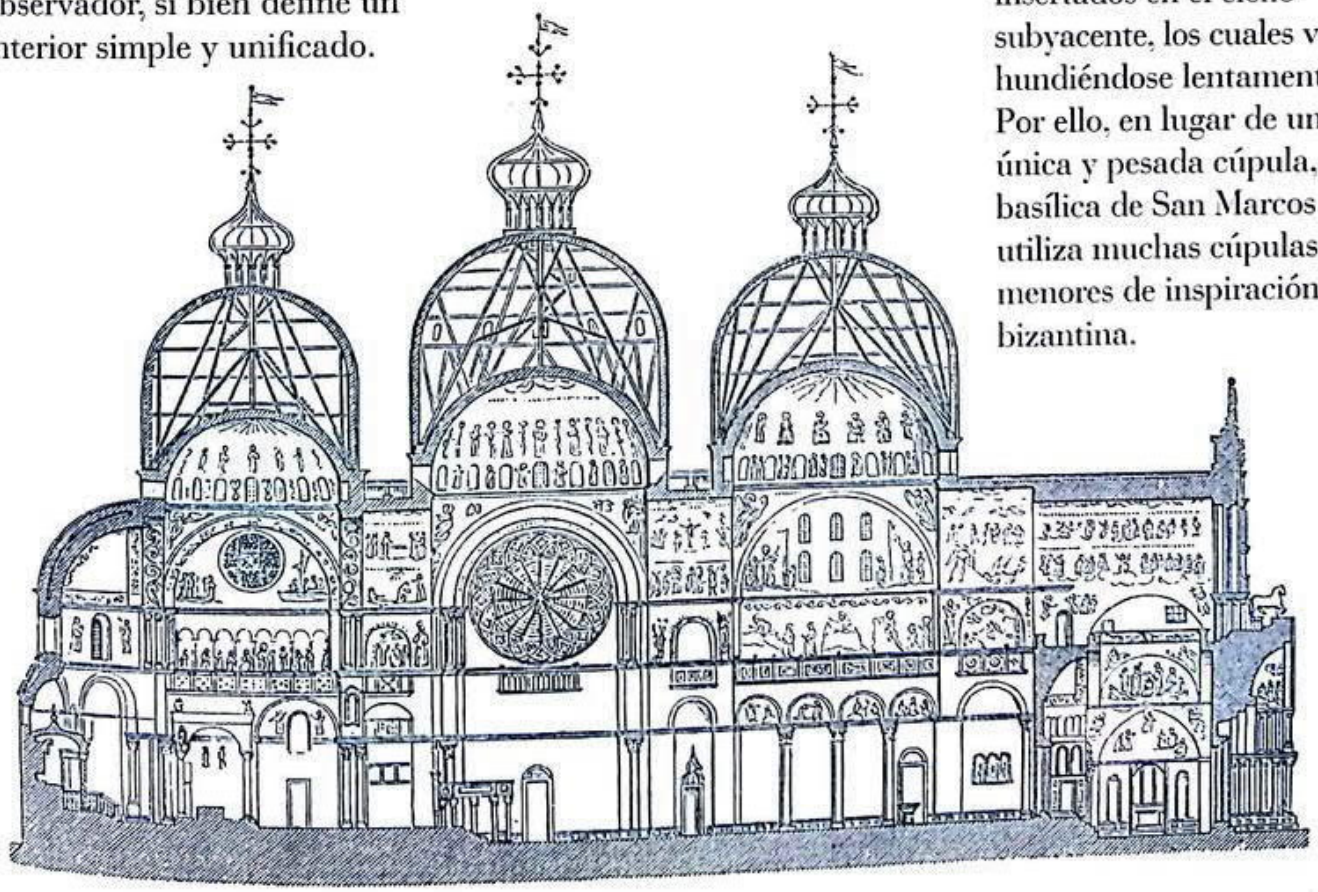
Triple armazón
El domo exterior de la catedral de San Pablo en Londres está realizado a escala de la envergadura de la ciudad, mientras que su cúpula interna está proporcionada según el interior del edificio. El armazón intermedio proporciona el casquete visual que se advierte a través del óculo y ayuda a sostener el armazón externo.



Cúpula barroca
El arquitecto italiano Guarino Guarini (1624-1683) diseñó esta cúpula disponiendo fragmentos de derivación clásica en una estructura lógica. Su complejidad pretende pasmar al observador, si bien define un interior simple y unificado.

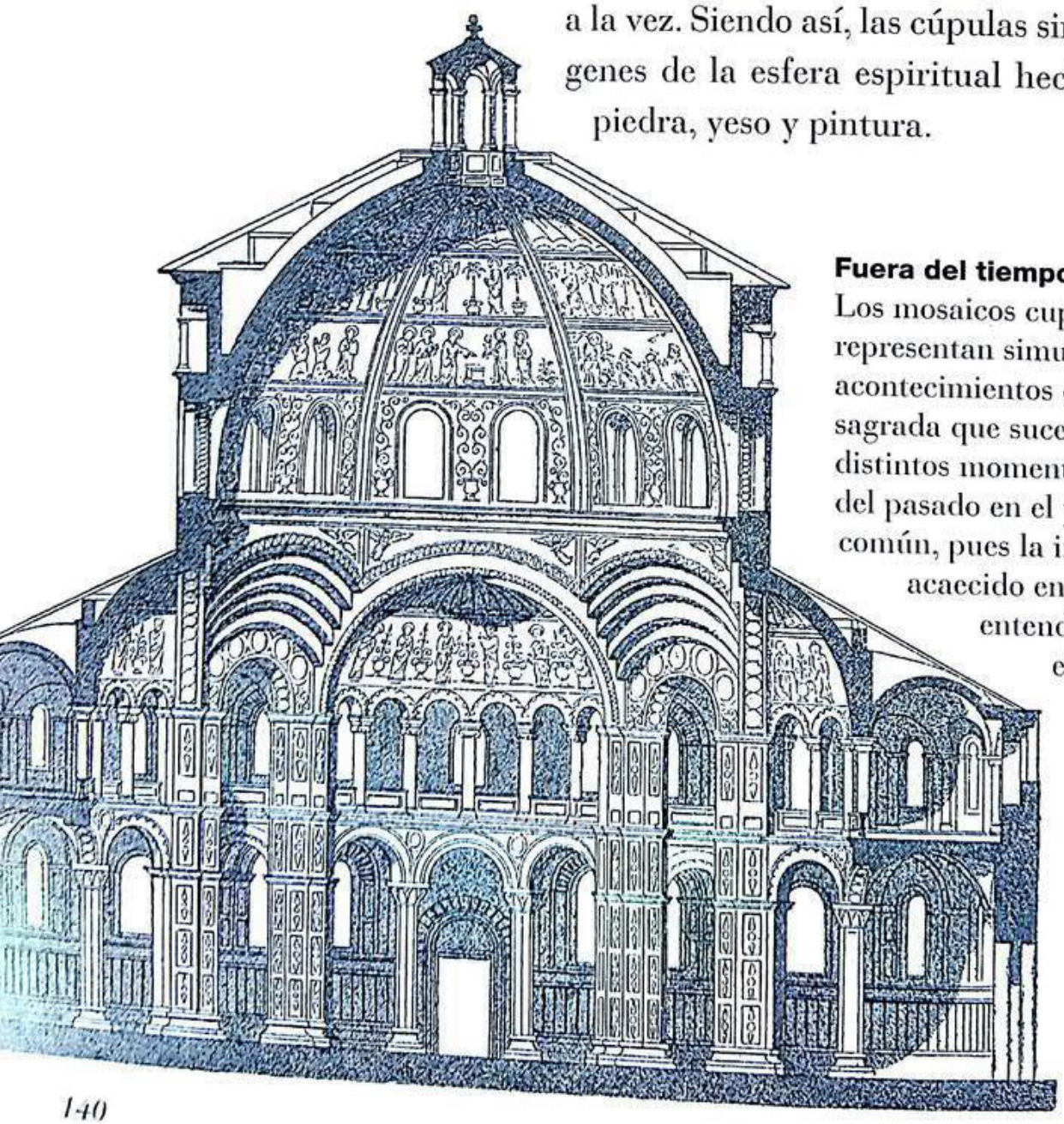
Curvas complejas
Aunque las cúpulas bulbosas comunes en las iglesias ortodoxas orientales parecen muy simples a primera vista, sus curvas complejas exigen una precisión geométrica, y su estructura interior requiere de una armadura formada por muchas vigas pequeñas.

Cúpulas múltiples
A causa de su terreno pantanoso, en Venecia los edificios se construyen sobre pilotes de madera insertados en el cieno subyacente, los cuales van hundiéndose lentamente. Por ello, en lugar de una única y pesada cúpula, la basílica de San Marcos utiliza muchas cúpulas menores de inspiración bizantina.



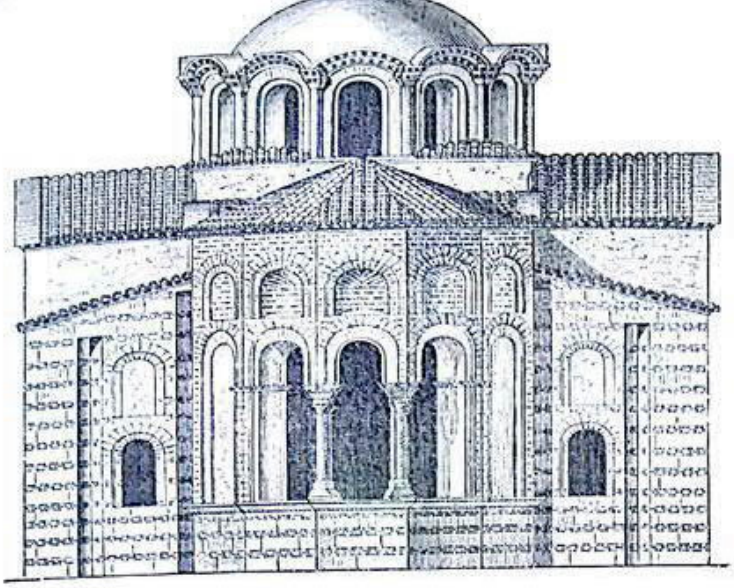
Iconografía cupular

Ya sea llenas de motivos arquitectónicos abstractos o de programas explícitamente figurativos, las cúpulas han sido siempre un lugar para el enriquecimiento iconográfico. Pueden tener doce ventanas aludiendo a los apóstoles como luces del mundo; rebosar de imágenes pintadas y esculpidas de ángeles volando sobre las nubes; mezclar la historia mostrando relatos de la Biblia; o contener inscripciones con textos importantes, todo a la vez. Siendo así, las cúpulas sirven como imágenes de la esfera espiritual hechas visibles en piedra, yeso y pintura.

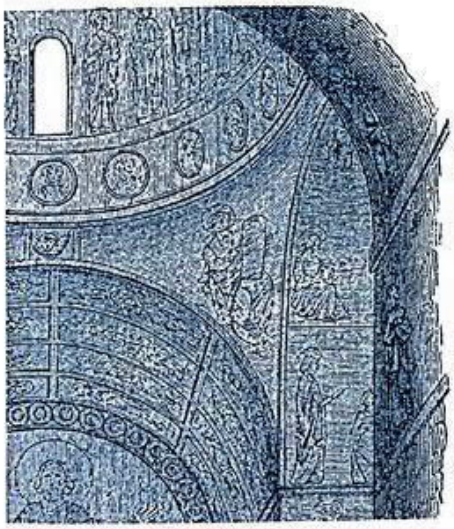


Fuera del tiempo

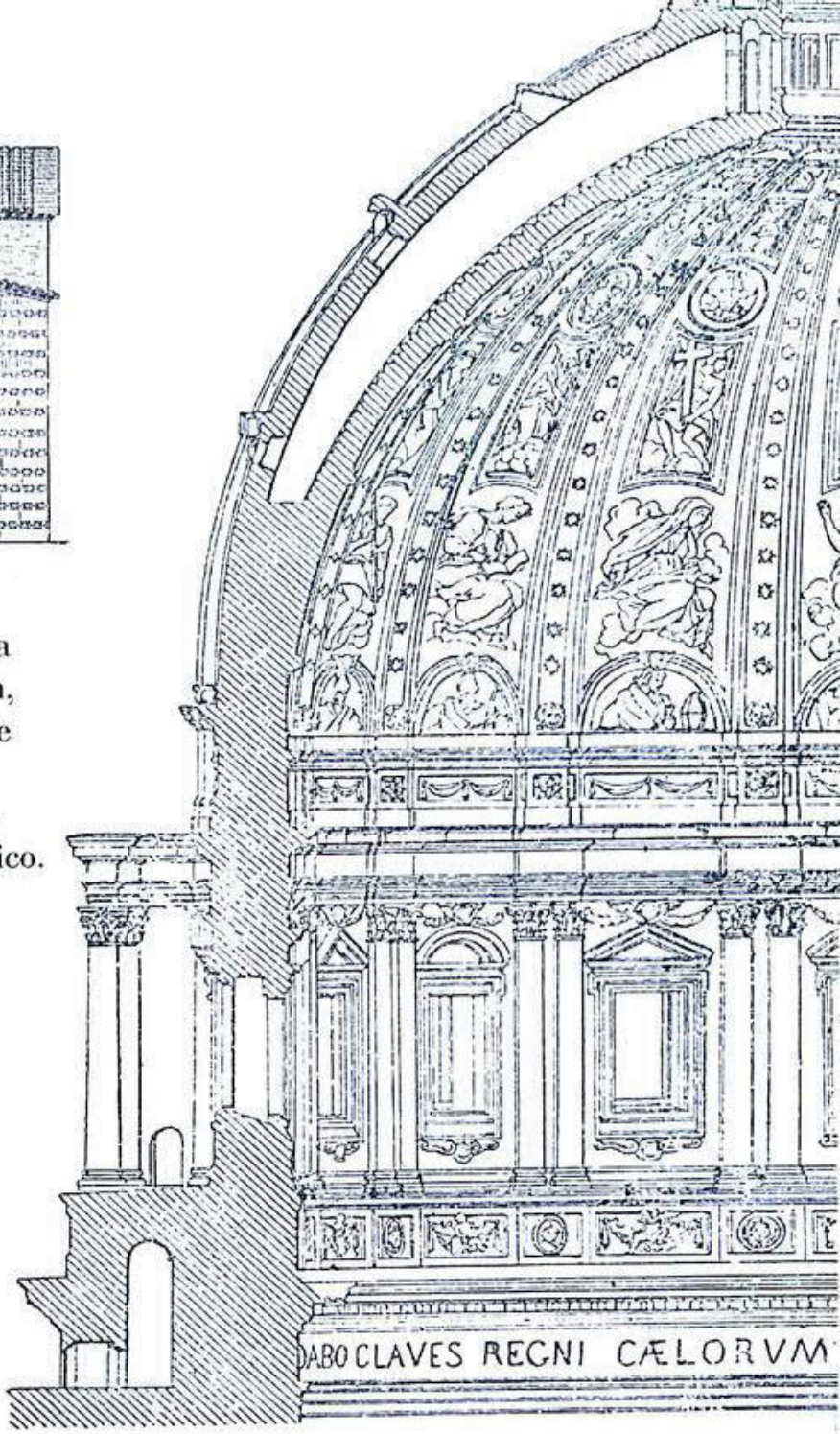
Los mosaicos cupulares a menudo representan simultáneamente acontecimientos de la historia sagrada que sucedieron en distintos momentos. Esta inserción del pasado en el presente es común, pues la influencia de lo acaccido en el pasado se entendía algo activo en el presente.



Cúpula bizantina
Muchas tradiciones bizantinas imaginan la adoración celestial como una danza sin fin, elegante y controlada, aunque alegremente festiva. La cúpula, carente de principio o final, denota el movimiento eterno de este «Cielo terrenal» que es el edificio eclesiástico.



Pechinas con evangelistas
A causa de que las cúpulas apoyan con frecuencia sobre cuatro pilares torales, las pechinas triangulares resultantes se hacen corresponder con los escritores evangélicos: Mateo, Marcos, Lucas y Juan, como pilares principales de la Iglesia y puentes entre la Tierra y el Cielo.



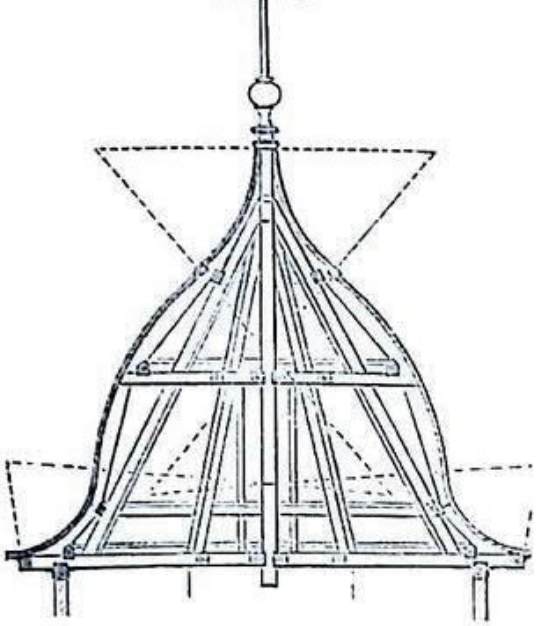
Cúpula celestial
El domo de esta iglesia, aunque principalmente arquitectónico, presenta una serie ordenada de escenas celestiales. Los nervios están cubiertos de estrellas, mientras que el uso lujoso de los nichos, tondos y casetones proporciona imágenes de ángeles y figuras de la historia sagrada.

Cupulillas y linternas

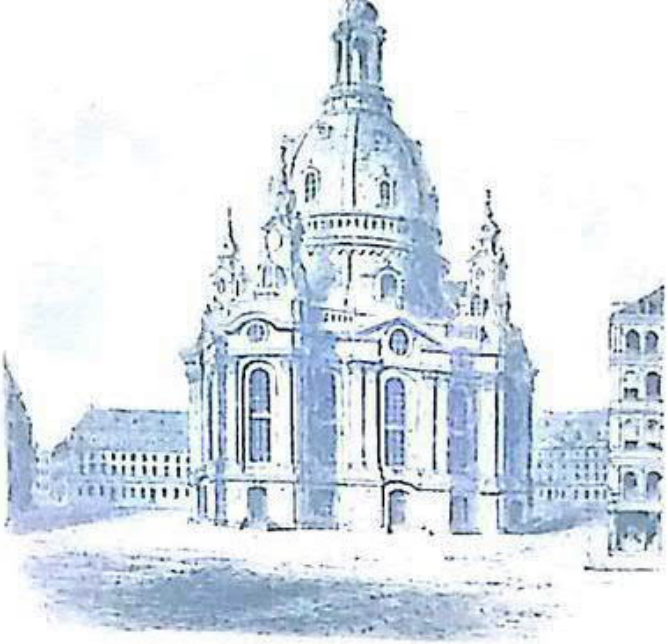
Aunque el óculo en lo alto de la cúpula del Panteón se dejó abierto al cielo, la mayor parte de los constructores subsiguientes permitieron la penetración de la luz, pero no la del clima.

Si bien la terminología tiende a ser fluida, una linterna es una torre que deja entrar la luz, mientras que por cupulillas se entienden las que emergen de los tejados y pueden no estar conectadas con el espacio interior. La linterna de un domo también cumple una función secundaria actuando como clave horadada que sostiene la estructura en su sitio.

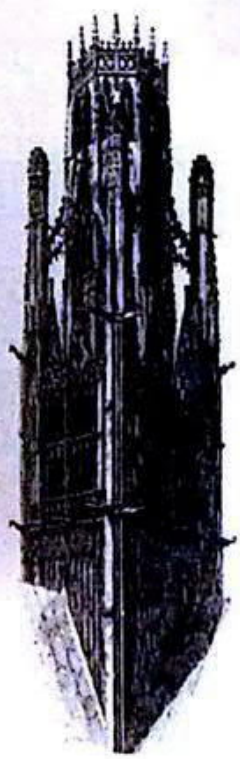
Linterna barroca
Con la gran renovación en la construcción de cúpulas que acaeció después del siglo xv, las linternas se hicieron comunes y cada vez más complejas. Dotada de columnata propia, la linterna de la basílica de San Pedro en Roma podría ser un edificio de seis pisos si se pusiera sobre el suelo. Mide 19 m de altura.



Armadura de cupulilla
La complejidad de una cupulilla a veces puede requerir de una serie de elementos estructurales que soporten la fina cubierta de metal. Cuando el sistema de sustentación de un tejado está hecho de muchas partes menores, como un esqueleto, se denomina armadura.



Cúpula barroca
Las cúpulas barrocas, como este ejemplo alemán, con frecuencia se rematan con cúpulas visualmente activas, llegas de curvas y cambios de diámetro. Las sombras que proyectan añaden un juego dinámico de luces y sombras. Esta clase de complejidad, aunque siempre estructuralmente lógica, hace que la arquitectura barroca sea fácilmente reconocible.



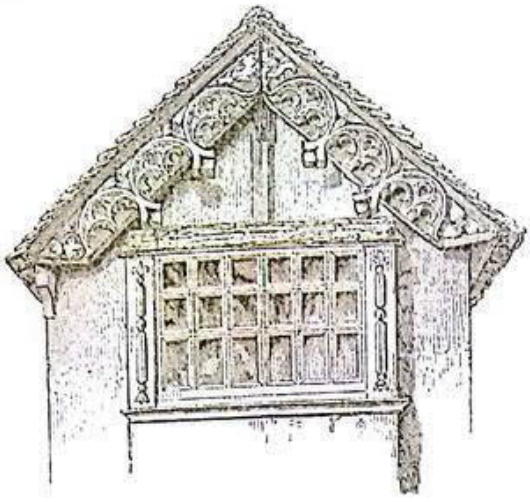
Linterna gótica
Existen algunos edificios góticos con cimborrios terminados en linternas torreadas. El ejemplo octogonal aquí mostrado, de la iglesia abacial de Saint-Ouen, en Ruán (Francia), exhibe una notable ligereza en sus vanos de tracería y delicados arbotantes, lo que le confiere una apariencia ingrávida.

Cruces rusas
Características de la tradición rusa y ortodoxa, las cruces de tres travesaños a menudo rematan las cupulillas. El travesaño superior indica el rótulo que dice INRI o «Rey de los Judíos», puesto por encima de la cabeza de Cristo durante la Crucifixión, mientras que el inferior es el supedáneo, inclinado hacia el observador.

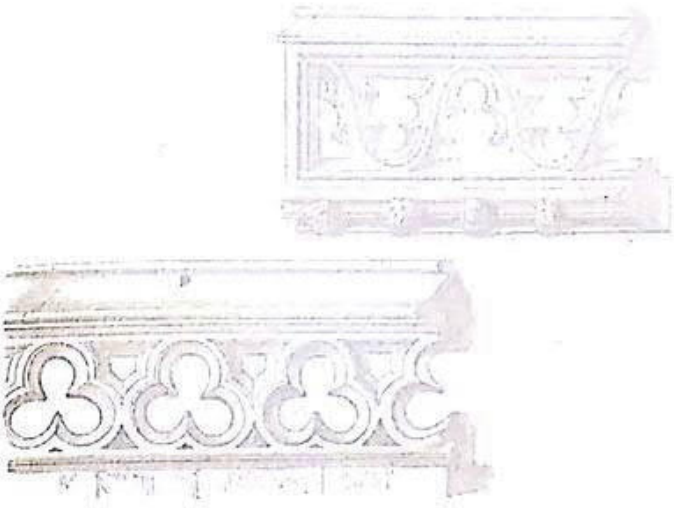
Introducción

Las fachadas y portadas que dan acceso a las iglesias son ricas en contenido artístico y simbólico. Como rostro de la iglesia vuelto hacia el mundo, su intención es dar la bienvenida a sus visitantes. Las iglesias paleocristianas a menudo dejaban su exterior sin ningún adorno, las catedrales medievales estaban enriquecidas con programas escultóricos que representaban el pasado y el futuro, y durante el Renacimiento y la Reforma predominaron los elementos arquitectónicos más sobrios. La fachada de una iglesia tiene mucho en común con la portada o la sobrecubierta de un libro: leerlas resume lo que se encontrará dentro.

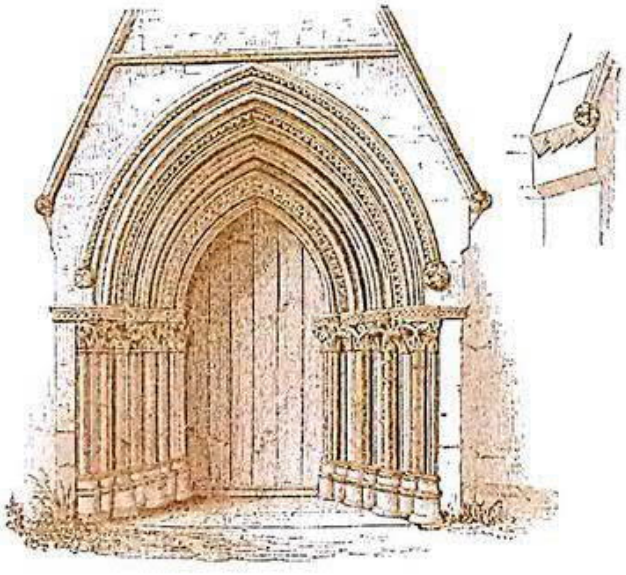
Fachada identificativa
La fachada de esta iglesia francesa de Saint-Paul-Saint-Louis, en París, emplea convenciones barrocas del siglo XVII para exhibir su finalidad. Las estatuas de san Pablo y san Luis se combinan con un ventanal redondo con las letras IHS, emblema de la orden de los jesuitas.



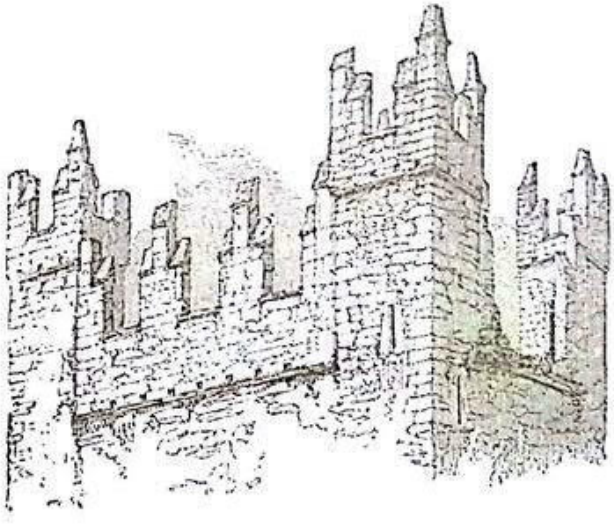
Guardamalleta
Las iglesias más sencillas de tejados a doble vertiente suelen emplear una guardamalleta para proteger los extremos de su viguería y proporcionar un acabado decorativo. Este ejemplo gótico inglés, de hacia 1600, usa motivos comunes en la tracería gótica.



Parapeto
«Parapeto» deriva del italiano y significa 'cubrir el pecho'. Los parapetos se desarrollaron a partir de las estructuras defensivas que protegían a los soldados detrás de las murallas. Con el tiempo se volvieron menos funcionales y más ornamentales, como este ejemplo de una iglesia en Oxford, Inglaterra.



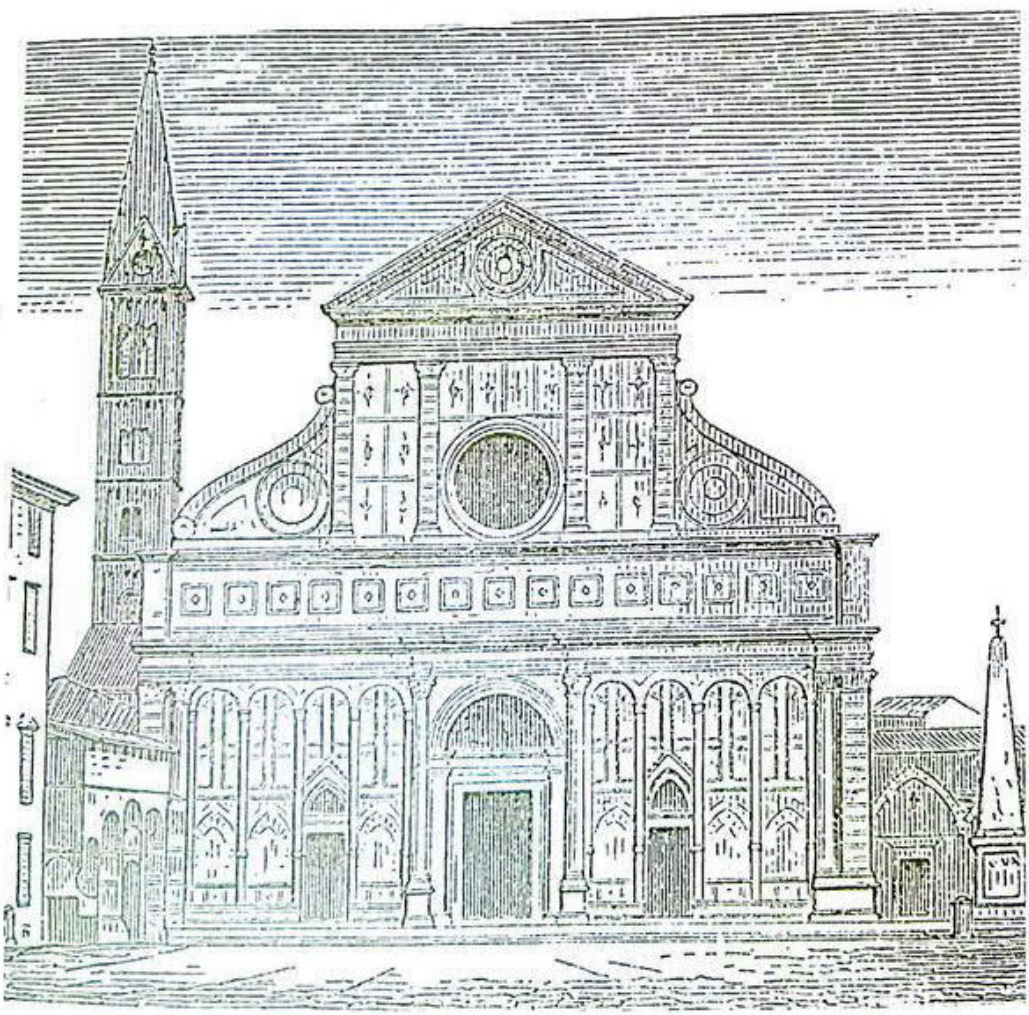
Portada gótica
Esta portada gótica deja clara la importancia de la puerta de entrada mediante el enriquecimiento arquitectónico. Los arcos en derrame, sostenidos por esbeltas jambas, incrementan la sensación de espesor del muro y, por tanto, enfatizan la solidez del edificio de la iglesia.



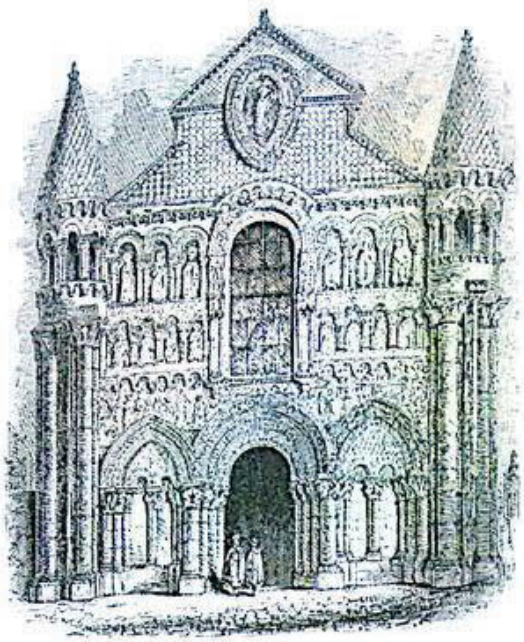
Almenas
Los prismas denticulados que aquí se muestran se conocen como almenas. Las iglesias a menudo servían de refugio contra los ejércitos invasores, adoptando así tanto una función defensiva como religiosa. Como los parapetos, las almenas permitían que los soldados se resguardaran tras ellas.

Fachadas

La palabra «fachada» deriva en último extremo del verbo latino *facere* (hacer). Igual que el rostro «hace» a una persona, así una fachada «hace» al edificio. La fachada principal, tradicionalmente emplazada en el alzado occidental, a menudo se basaba en la idea de entrada triunfal en la Ciudad Celestial. Como tal, los motivos tomados de los arcos de triunfo de la antigua Roma no son raros, tendiendo asimismo a concentrarse en la entrada toda clase de ricas decoraciones figurativas e inscripciones.

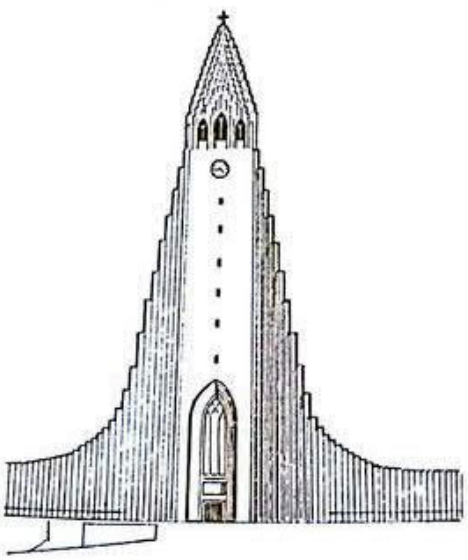


Antiguas formas renovadas
La iglesia de Santa María Novella, en Florencia, emplea la forma de arco triunfal en su cuerpo inferior, mientras que un frente de templo se asienta en lo alto. Al estilo del primer Renacimiento, las convenciones arquitectónicas del mundo antiguo se emplean según nuevos modos para indicar tanto un lugar de culto como de entrada victoriosa.

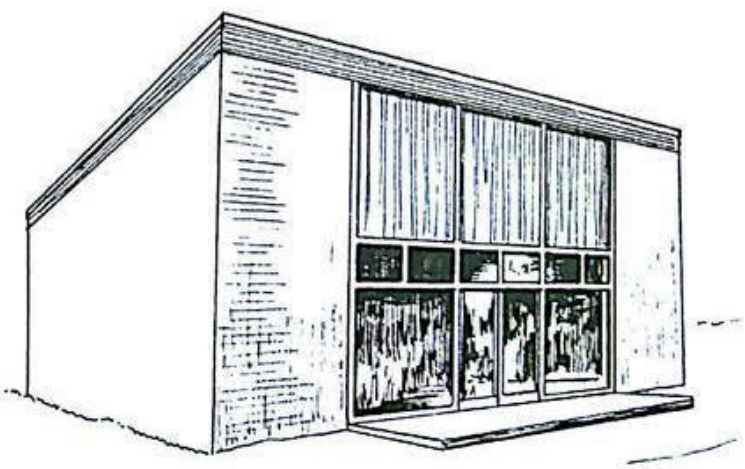


Simetría compleja
Esta fachada románica francesa emplea un rico programa escultórico que representa a Cristo, obispos y escenas del Antiguo y del Nuevo Testamento por encima de un arco triunfal. A pesar de su complejidad, se ajusta a una composición simétrica.

Asimetría pintoresca
Esta iglesia del siglo XIX muestra una disposición intencionadamente asimétrica, lo que evidencian su enorme torre y acceso descentrado. La asimetría pintoresca responde al deseo romántico de lograr una visión agradable, y es una marca distintiva de muchas iglesias neogóticas.



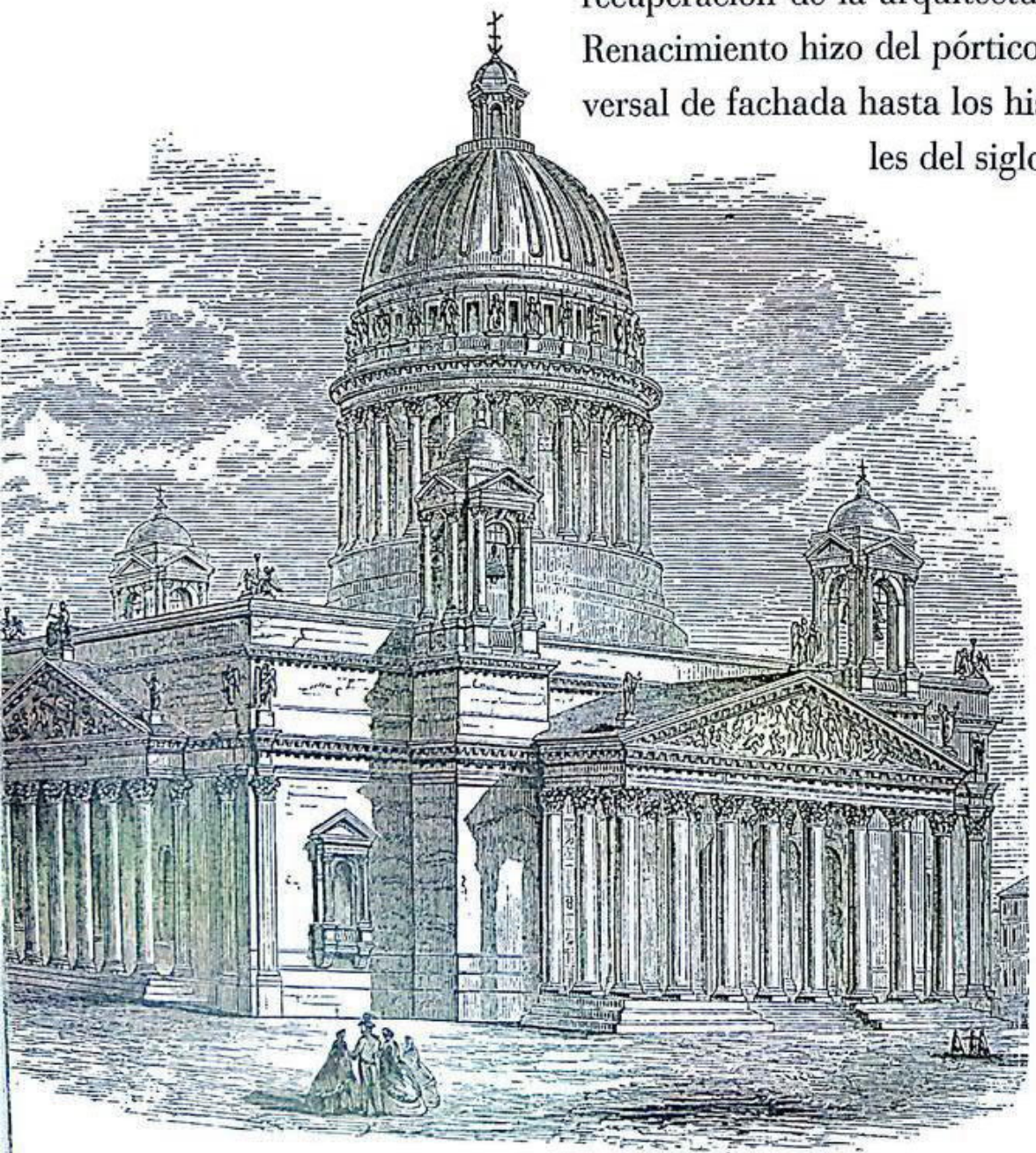
Modernidad expresiva
Aunque edificada en hormigón, la fachada de la Hallgrímskirkja en Reikiavik, de 1937, bebe de los movimientos medievalizantes del siglo XIX. Es inconfundiblemente moderna en sus materiales y está libre de imaginería figurativa, pero su expresividad eclesiástica radica en su verticalidad y acceso apuntado.



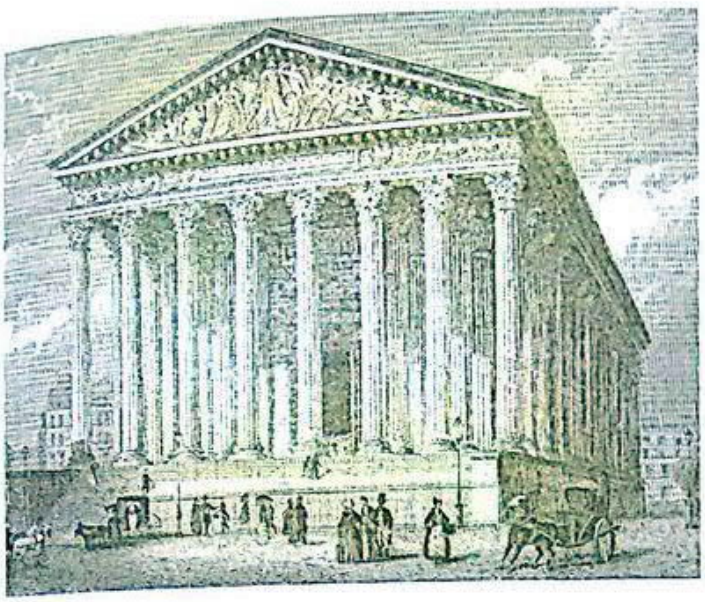
Modernidad industrial
La fachada de la Carr Memorial Chapel en el Illinois Institute of Technology (Chicago) evita las referencias eclesiásticas tradicionales. El diseño de Mies van der Rohe, arquitecto del Movimiento Moderno, confirió a la capilla una estética industrial, representativa del espíritu de la época.

Pórticos

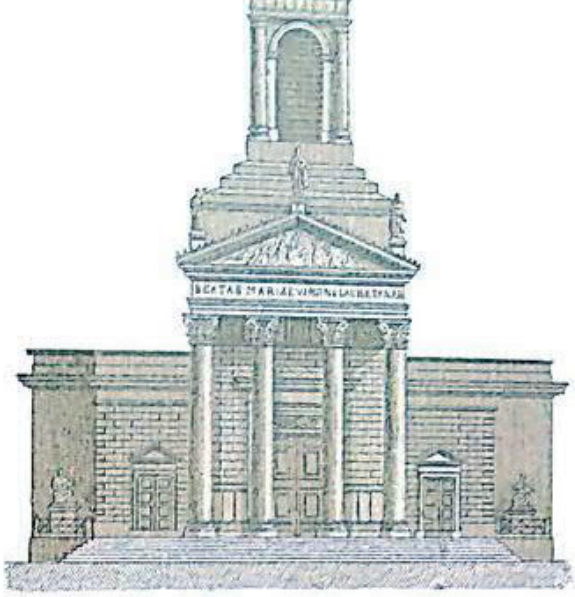
Los pórticos son columnatas o galerías cubiertas que se emplean frecuentemente como portadas en los edificios clásicos. Por su uso en los templos de Grecia y Roma, fueron íntimamente asociados con los edificios religiosos. Las reglas para establecer las partes, proporciones y disposición de los pórticos venían enseñándose con claridad desde los tiempos antiguos, lo cual dio como resultado una gramática arquitectónica aceptada. La recuperación de la arquitectura clásica durante el Renacimiento hizo del pórtico una forma casi universal de fachada hasta los historicismos medievales del siglo XIX.



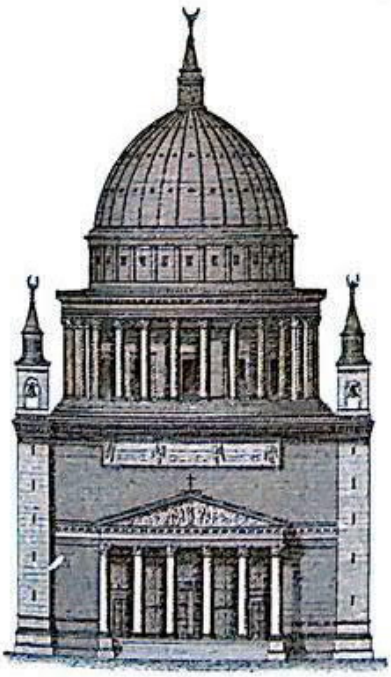
Frente de templo
Cuando un frontón triangular se emplaza en lo alto de un pórtico, suele denominarse «frente de templo». Los frentes de templo de esta iglesia de San Petersburgo (Rusia) se encuentran entre los mayores del mundo, y emplean columnas de granito rojo que pesan 20 toneladas.



Peristilo eclesiástico
Derivado de *peri-* ('alrededor') y *stylus* ('columna'), el peristilo es la galería de columnas que rodea un edificio. Las iglesias con peristilo son muy raras por su alto coste y su asociación con los templos paganos.

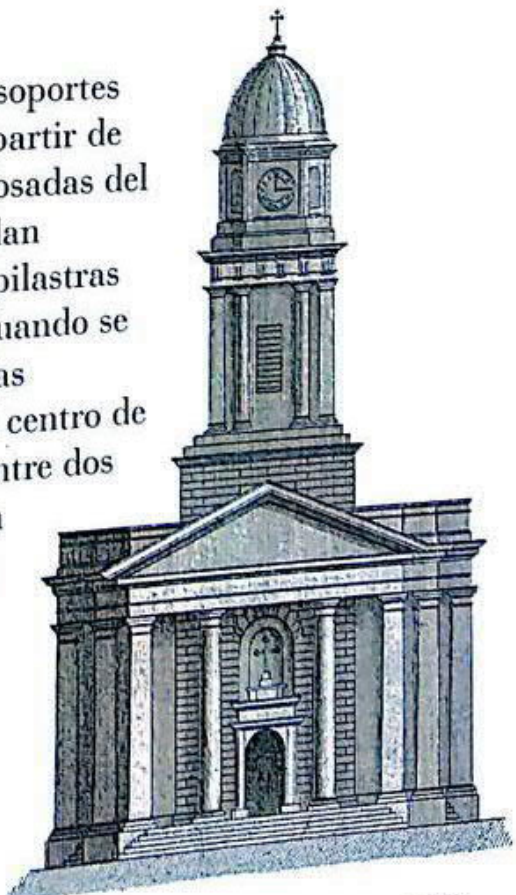


Pórtico tetrástilo
Derivados de los templos romanos, los pórticos con cuatro columnas, conocidos como tetrástilos, son comunes en las iglesias más pequeñas. Esta iglesia francesa adopta un intercolumnio algo mayor entre las dos columnas centrales, subrayando la entrada a la que antecede.



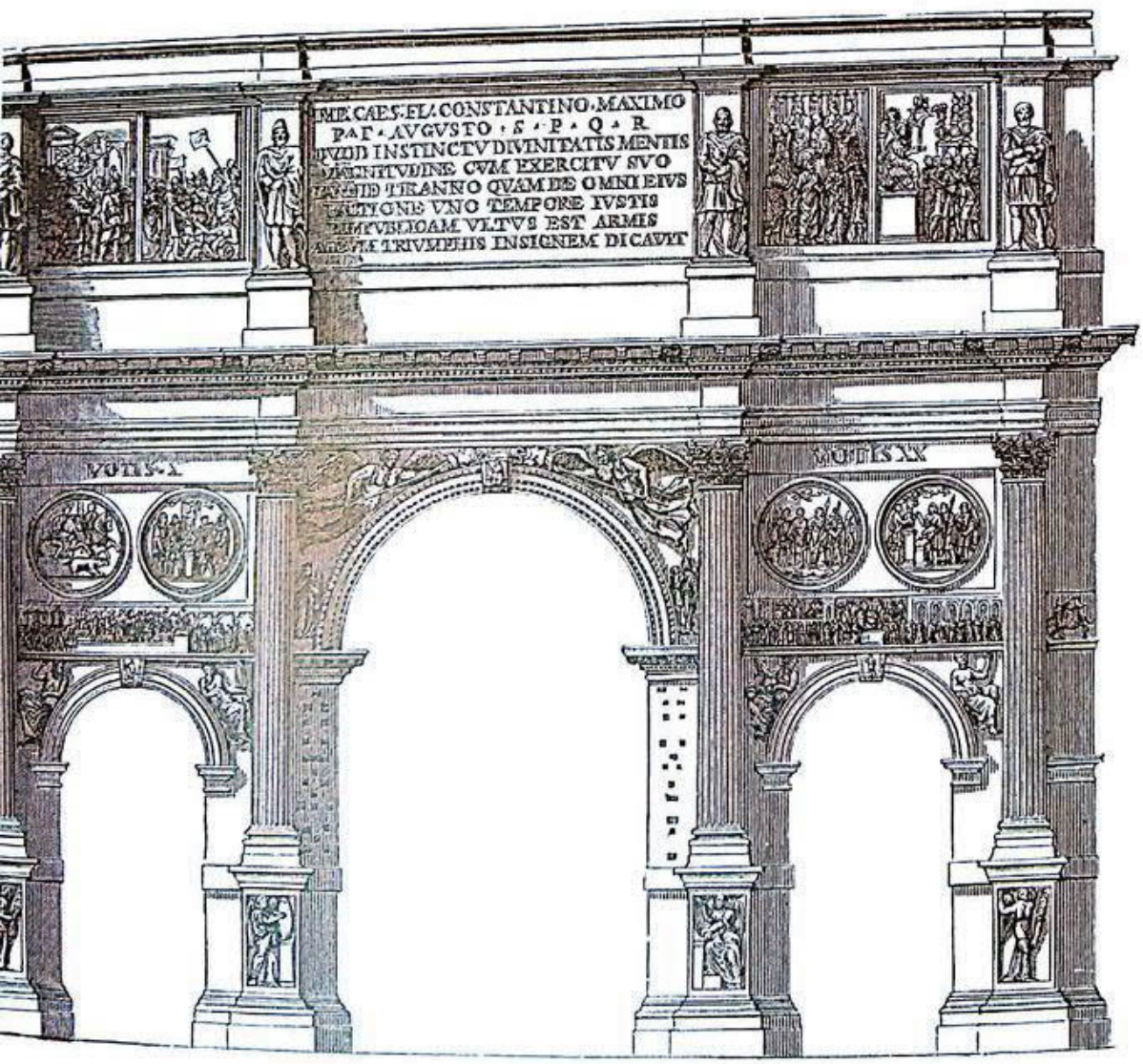
Intercolumnios
Este pórtico de seis columnas o hexástilo sigue convenciones establecidas para marcar el intercolumnio (espacio entre columnas). Si éstas se colocan muy juntas, parecerán apretadas e hinchadas; si se separan demasiado, el pórtico parecerá larguirucho y débil.

In antis
Las antas son soportes construidos a partir de secciones engrosadas del muro que les dan apariencia de pilastras prismáticas. Cuando se sitúan columnas redondas en el centro de una fachada entre dos antas, como en esta iglesia de Londres, se denominan *in antis*.

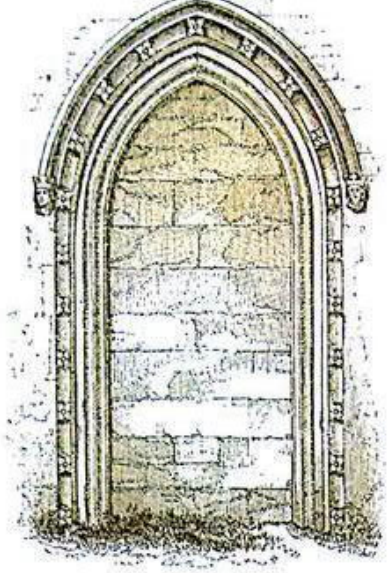


Portada

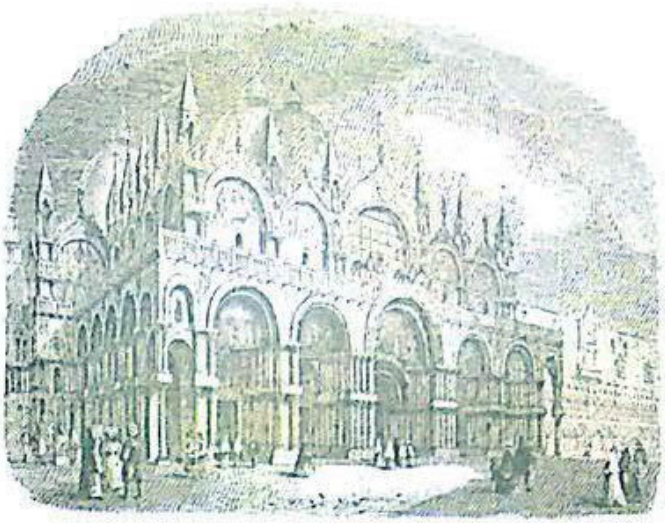
Más que una simple abertura en el muro, una portada es una puerta enriquecida arquitectónicamente para expresar la importancia del acceso. La portada de una iglesia representa simbólicamente a Cristo, que dijo: «Yo soy la puerta» (Jn 10, 9); por tanto, no sólo significa la entrada al edificio, sino el ingreso en la comunidad cristiana y en todo lo que ello representa. Las más conocidas son quizá las portadas eclesiásticas medievales, enriquecidas con imágenes del Cielo y la Tierra, pero todas las portadas de iglesia constituyen una potente señal de las aspiraciones humanas.



Arcos grandes y pequeños
El Arco de Constantino en Roma, construido para honrar al primer emperador cristiano, llegó a ser un motivo común para las portadas eclesiásticas como símbolo de entrada victoriosa. Los arcos más pequeños que flanquean la abertura central, de mayor tamaño, producen lo que se llama un ritmo A-B-A.

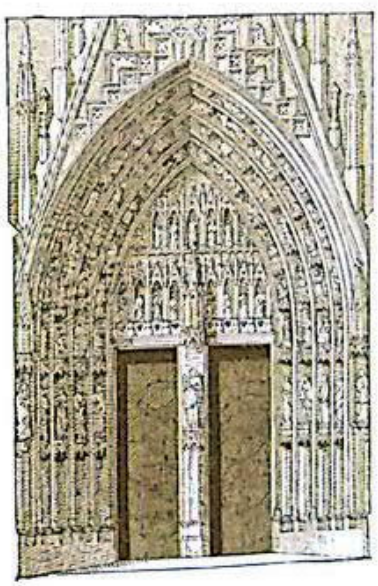


Puerta cegada
Las iglesias antiguas tienen una larga historia de construcciones, reconstrucciones y adaptaciones. Esta puerta de una iglesia inglesa del siglo xv fue cegada con piedras tras un cambio en su interior, ofreciendo una pista de la evolución arquitectónica del edificio.



Cinco portadas
El número de puertas en la fachada suele corresponderse con el número de naves de su interior, pero la basílica de San Marcos en Venecia es una excepción. Aunque tiene tres naves, tiene un nártex o vestíbulo expandido que permite dos portadas adicionales.

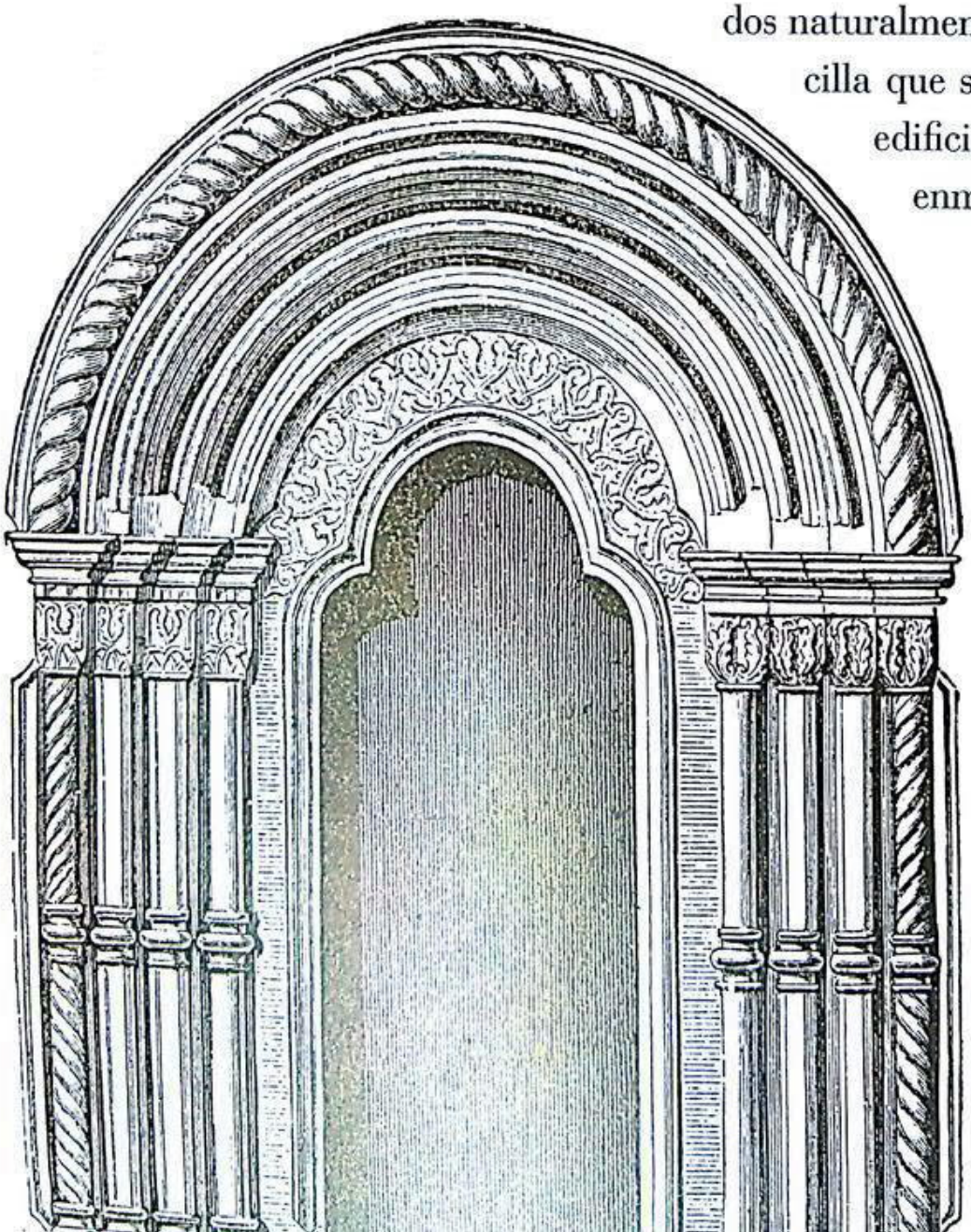
Iglesia palatina
La inusual fachada de San Juan de Letrán (Roma) deriva de su finalidad como sede del obispo de Roma. Siguiendo el ejemplo de las fachadas palaciegas, el frente de la iglesia se lee inmediatamente como un lugar de autoridad tanto temporal como espiritual.



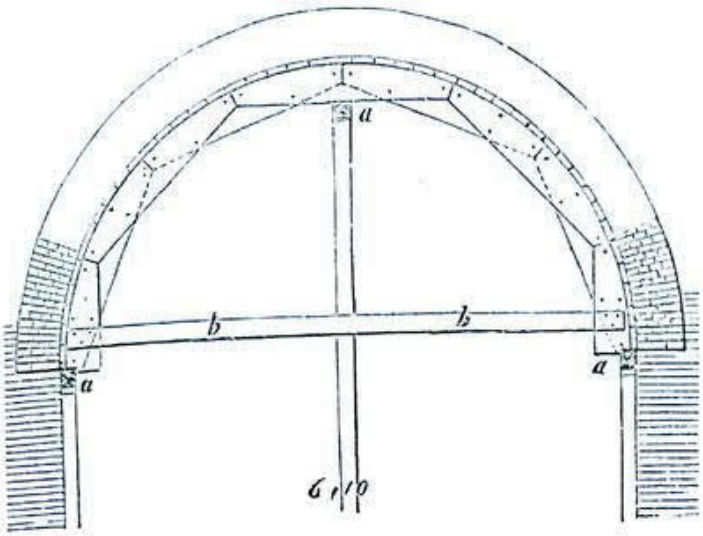
Parteluz
Las iglesias góticas dividen las puertas de su portada con un pilar central, llamado parteluz, que solía recibir una elaborada decoración escultórica. Este ejemplo, de la catedral de Colonia (Alemania), muestra una estatua de la Virgen con el Niño.

Portadas simples

Por definición, una puerta requiere eliminar materiales murales que, en toda construcción que soporta cargas, normalmente sustentarían una estructura superior. Por lo tanto, incluso las puertas simples exigen prestar atención al diseño para preservar la estabilidad de un edificio. Para abarcar la abertura de una portada se pueden emplear arcos o vigas horizontales. En los diseños tradicionales, los miembros estructurales a menudo se enriquecen con decoraciones que indican los empujes ejercidos naturalmente. No importa lo sencilla que sea la portada: leer un edificio incluye leer cómo se enmarcan sus aberturas.

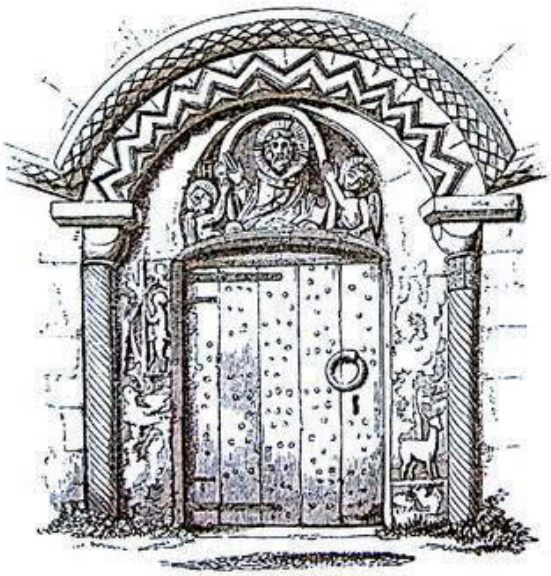


Portada y puerta
Esta puerta medieval está compuesta de arcos en derrame, que dan a la portada una sensación de grandiosidad aunque la puerta sea comparativamente pequeña. Gracias a la reducción de tamaño de los arcos, se deja más muro para soportar el peso de las paredes superiores.

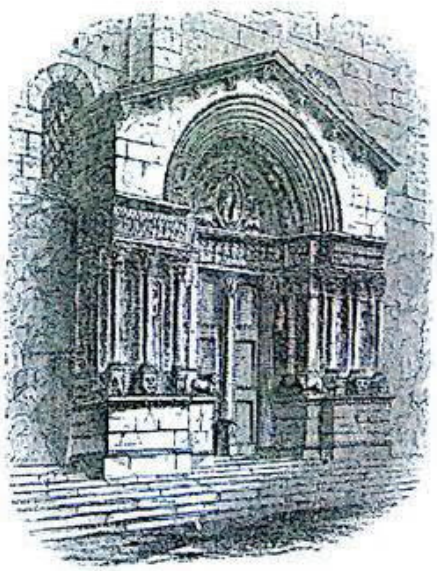


Cimbra
Un arco sólo se sostiene por sí mismo cuando todas sus dovelas están en su sitio. En este arco de ladrillo, una armadura de madera –llamada cimbra– se coloca durante su construcción para mantener cada fila de ladrillos en posición hasta que se sitúa la clave y se retira la cimbra.

Jamba y dintel
Esta puerta está formada por una viga horizontal o dintel que sostienen dos jambas verticales. El arco apuntado de encima, llamado arco de descarga, aparta el peso del centro del dintel, que es el punto más débil del conjunto.



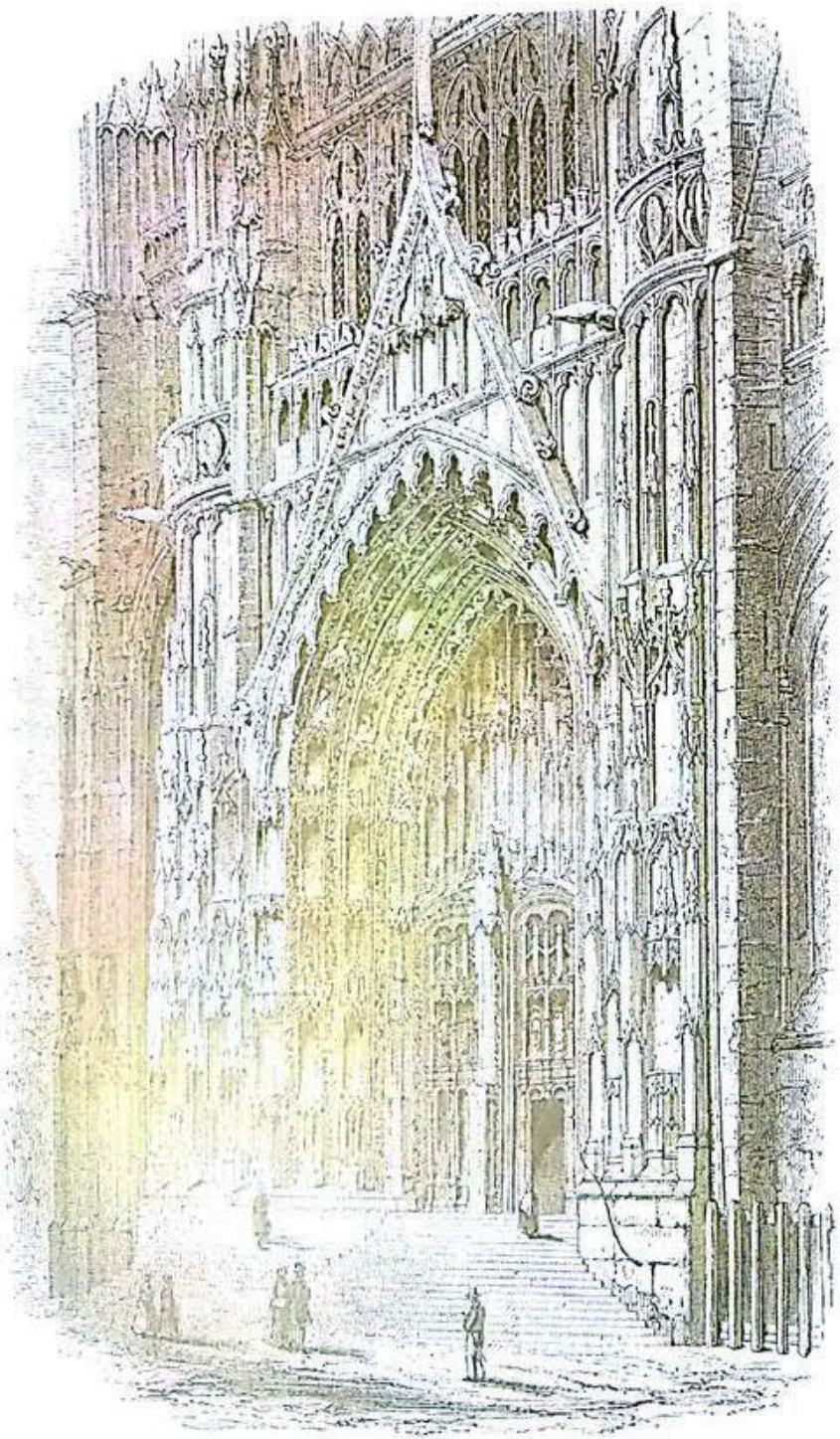
Tímpano esculpido
Derivado de la palabra latina que significa 'tambor', el tímpano aquí mostrado es el área que queda entre el arco y el dintel. Al ser tan prominentes visualmente, muchos dinteles eclesiásticos recibían tratamiento escultórico, como en esta iglesia románica inglesa.



Portada saliente
Este pórtico que emerge de la fachada consiste en un hastial cuyo cuerpo superior sostienen seis columnillas, como en los arcos triunfales clásicos. El tejado se superpone sobre las ventanas laterales, indicando que el pórtico fue añadido con posterioridad.

Portadas complejas

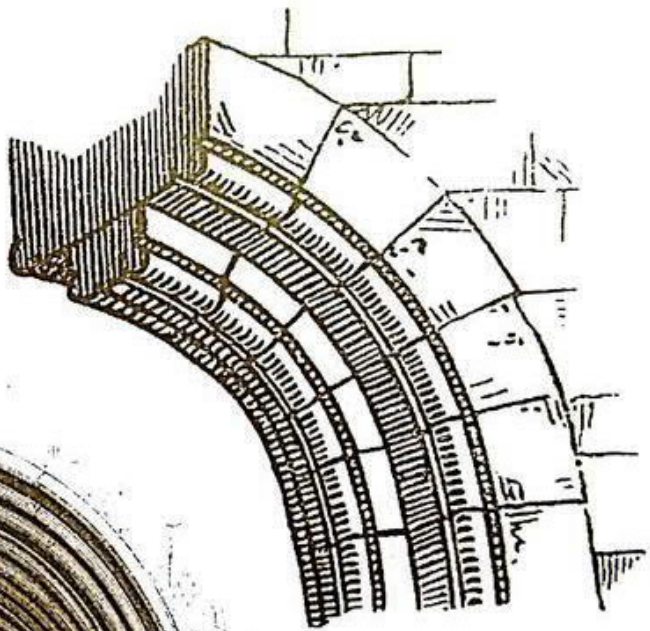
La historia de la arquitectura eclesiástica puede proporcionar ejemplos aparentemente infinitos de portadas adornadas con decoración para enriquecer sus elementos estructurales o cuyo ornamento revela su uso o finalidad. Incluso elementos muy complejos, como molduras, claves y columnas, clarifican cómo se unen las partes para dar estabilidad al edificio. También son comunes las imágenes de cruces, ángeles, santos, plantas y escenas de la historia de la Redención, que no sólo revelan la naturaleza de los fines del edificio, sino que ofrecen un anticipo de lo que el visitante puede esperar encontrar dentro.



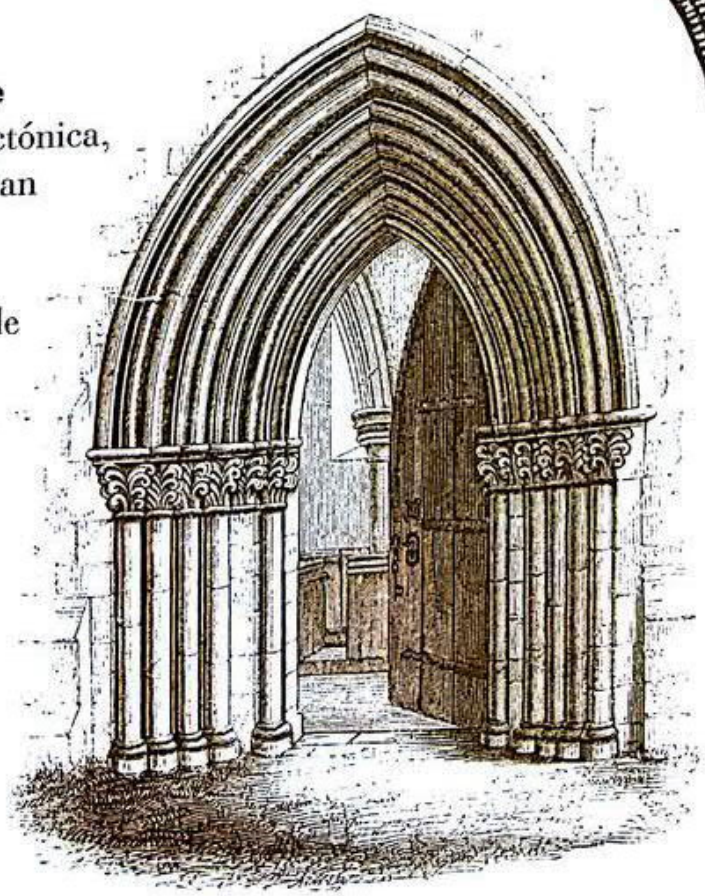
Portada gótica
Esta portada del transepto sur de la catedral de Beauvais, Francia, pretende revelar la riqueza del acceso a la Ciudad Celestial. Las capas de tracería sugieren ordenación geométrica y exuberancia, mientras que los numerosos escalones evocan la noción bíblica de la ascensión a la montaña de Dios.

Enjuta ornamentada
Cuando el trasdós de un arco queda inscrito en un cerramiento rectangular, el espacio resultante se llama enjuta. Este ejemplo inglés muestra las llaves de san Pedro junto con cintas y hojas como señales de regocijo.

Arquivoltas ornamentadas
«Arquivolta» deriva del verbo latino *volvere* ('volver') y alude a las molduras que decoran los arcos de los pórticos. Esta puerta inglesa de época normanda tiene unas elaboradas arquivoltas que emplean un patrón en zigzag derivado de las tradiciones artísticas sajonas, lo cual caracteriza a estas iglesias inglesas.



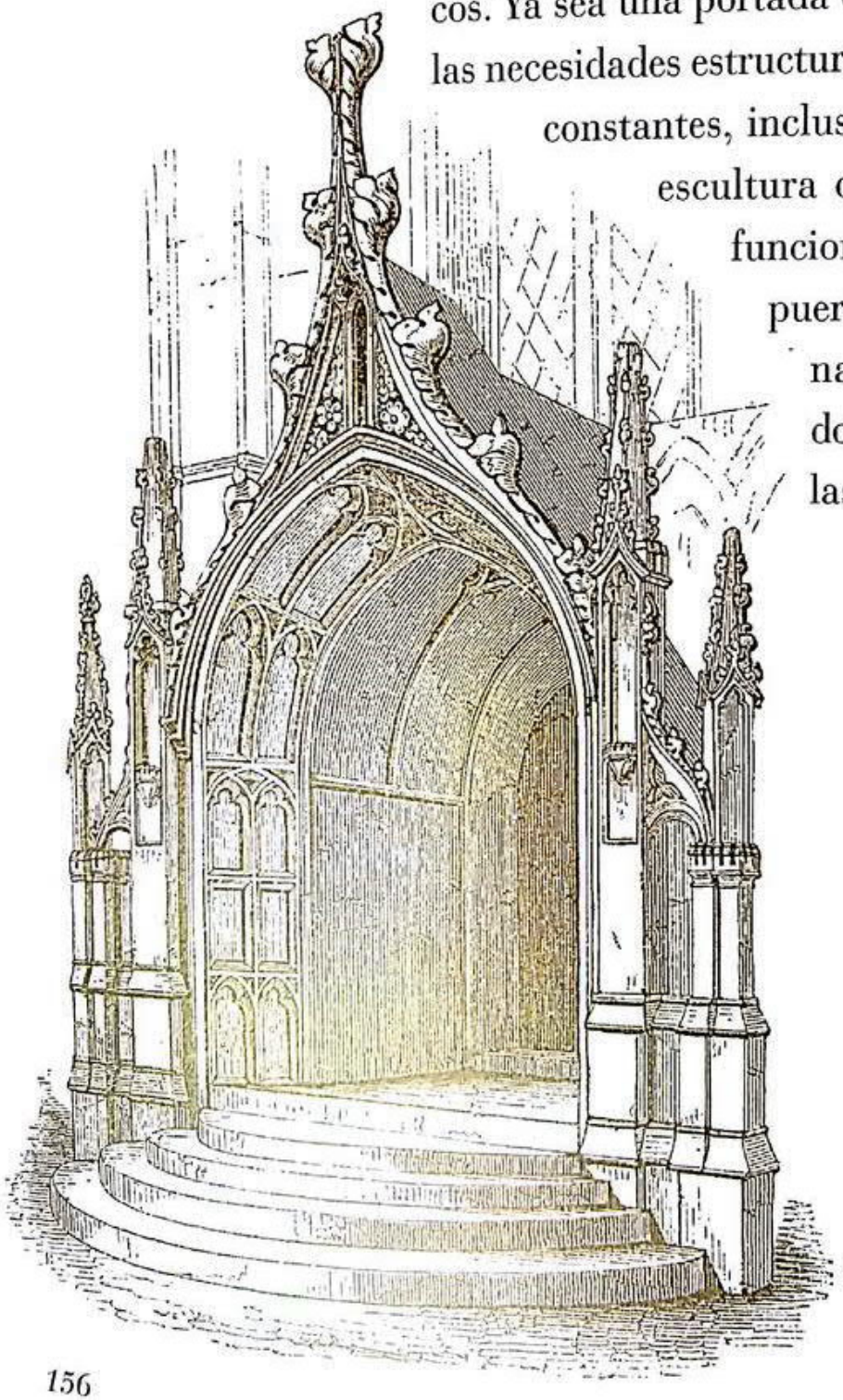
Jambas en derrame
En la teoría arquitectónica, los arcos se consideran vigas que han sido dobladas; igual que las vigas requieren de soportes verticales para permanecer en pie, así sucede con los arcos. Cada uno de estos arcos apuntados en derrame se corresponde con su propia columnilla, conocida como jamba.



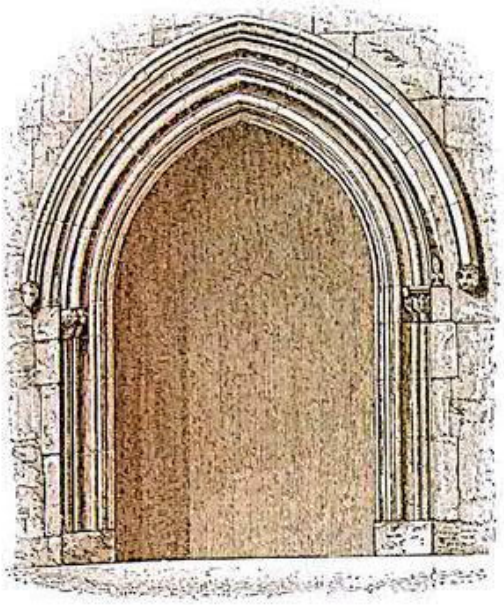
Perfiles complejos
Los arcos que componen esta portada arqueada están formados por pequeños sillares llamados dovelas, tallados según formas complejas o perfiles moldurados. El efecto buscado con estos perfiles es que el arco parezca estar compuesto de más piezas de las que realmente tiene.

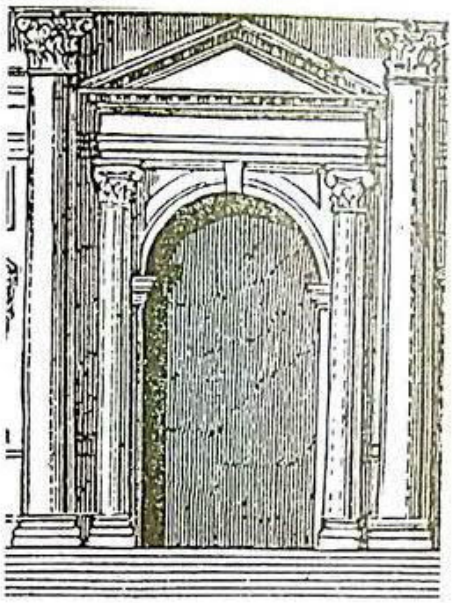
Formas de portadas

Las portadas se presentan en muchas formas distintas, indicando la lógica estructural y funcional del edificio, al tiempo que su finalidad. Si bien las portadas en arco tienen una función arquitectónica clara, pueden estar elaboradas con molduras complejas, ornamentos angrelados o símbolos teológicos. Ya sea una portada cuadrada, apuntada o redonda, las necesidades estructurales de cargar peso permanecen constantes, incluso aunque haya ricas capas de escultura que puedan ocultar sus partes funcionales. Es más: la forma de las puertas puede expresar un trasfondo nacionalista o político, haciendo de ellas potentes indicadores de las intenciones de su constructor.



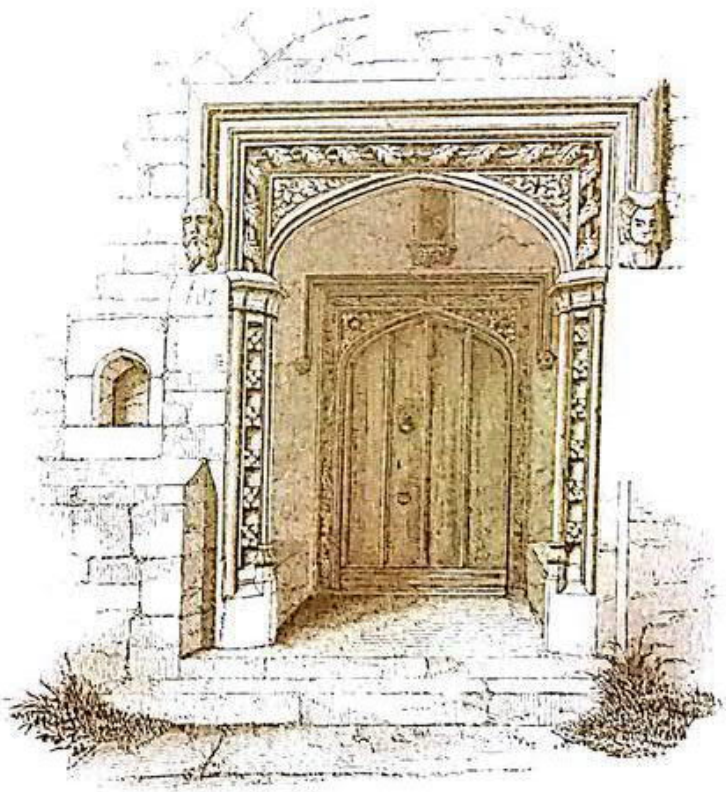
Arco conopial
Las molduras superiores de esta portada emplean un arco conopial enriquecido, compuesto por dos arcos en forma de S llamados *cyma reversas,* que se curvan en direcciones opuestas. El arco conopial, que se cree tiene su origen en las culturas árabes, se hizo popular en la Inglaterra del siglo XIV.



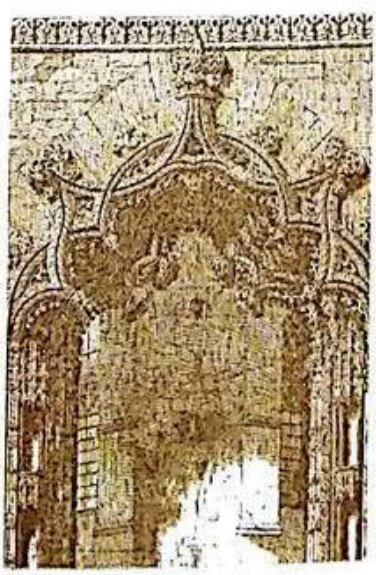


Arco rematado en frontón
La puerta de esta iglesia veneciana del Renacimiento bebe de la arquitectura clásica revivificada de la antigua Roma. El arco de medio punto, sostenido internamente por dos pilastrillas, se destaca con la adición de un frontón triangular que descansa sobre un entablamento y dos columnas.

Arco apuntado
Generalmente sinónimo de arquitectura gótica, el arco apuntado –a veces llamado arco alancetado– está formado por la intersección de dos arcos de círculo superpuestos. A diferencia de los arcos clásicos, carece de clave marcada y en su lugar incorpora un sillar de unión.



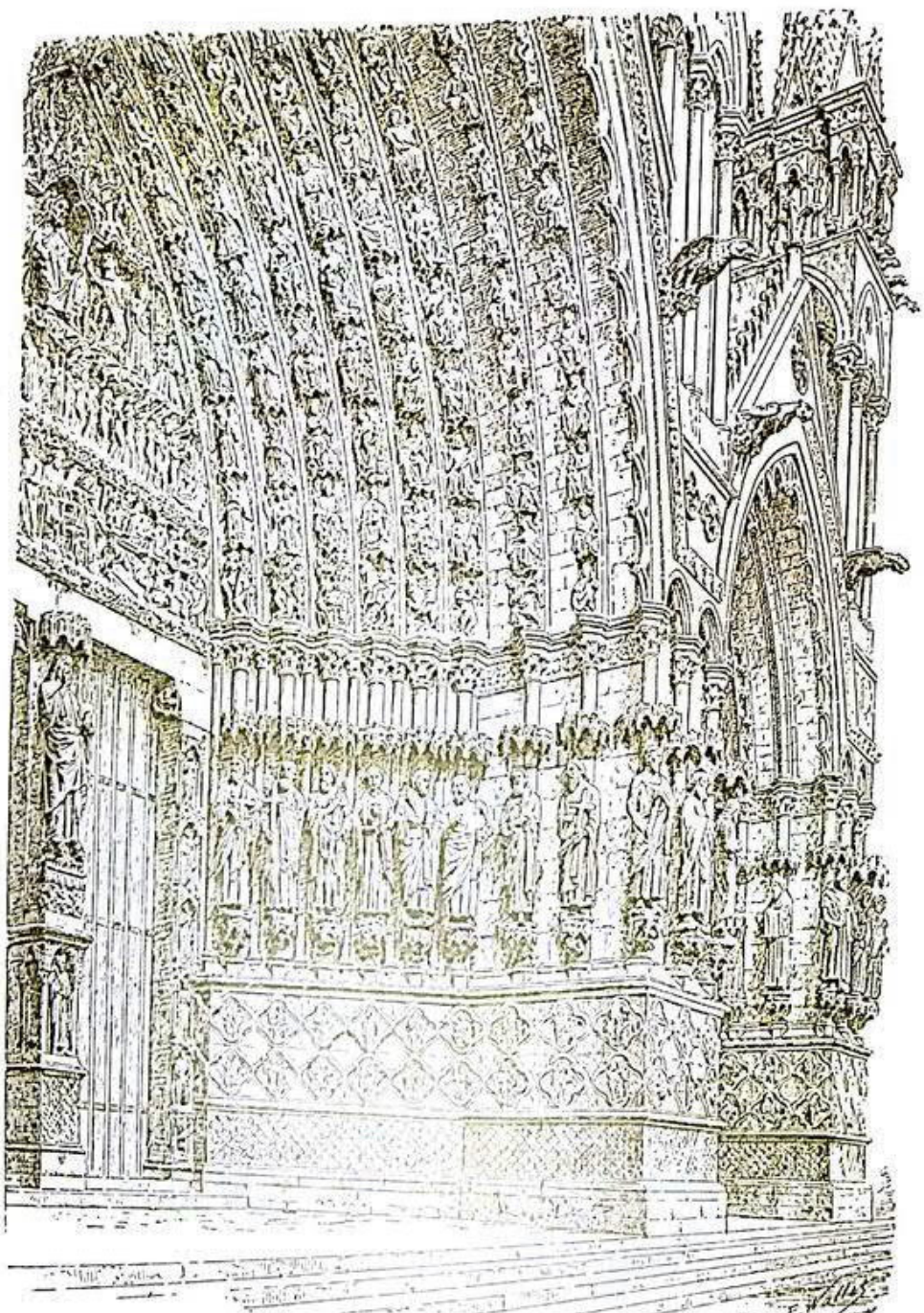
Arco mixtilíneo
Este arco del monasterio portugués de Batalha emplea una serie de entrecruzamientos angrelados, arcos semicirculares, arcos conopiales y una talla minuciosa. A causa de haberse desarrollado en el siglo XVI bajo el reinado de Manuel I de Portugal, esta rica modalidad ha terminado conociéndose como estilo manuelino.



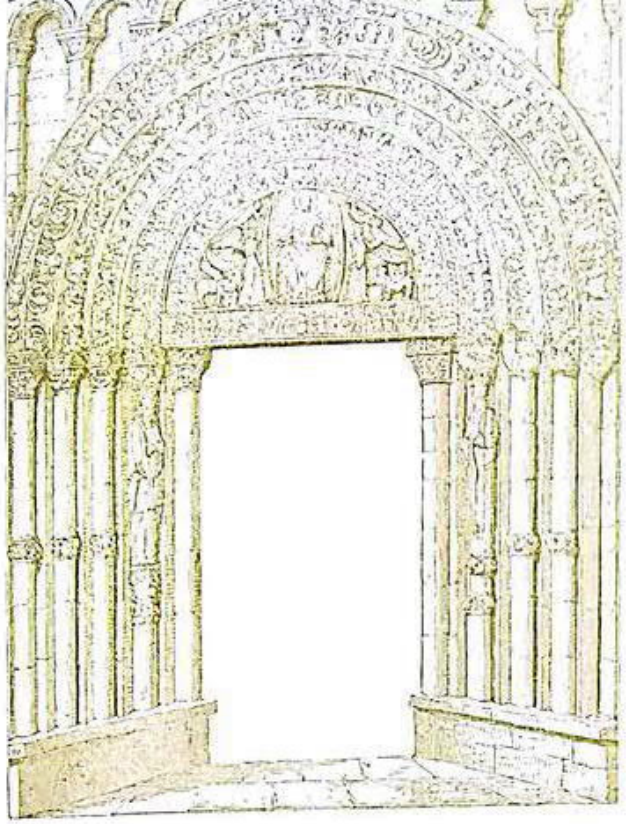
Moldura de goterón cuadrada
Aunque esta puerta medieval usa un arco Tudor, su marco es cuadrado, lo cual enfatiza el embellecimiento rectilíneo que tiene por encima. Conocida como «moldura de goterón», este elemento saliente despide el agua de lluvia del borde del edificio y evita que caiga sobre los cimientos.

Símbolos teológicos de las portadas

En las iglesias con programas iconográficos desarrollados, las portadas a menudo ocupaban un lugar privilegiado, proporcionando un resumen del significado de todo el edificio. La iconografía medieval, por ejemplo, interpreta la portada como puerta hacia el Cielo. Busque imágenes de Cristo en la gloria, santos en adoración, plantas y animales en el Paraíso, e incluso signos del zodiaco que evidencien el movimiento de los Cielos. En las iglesias más sencillas, otras pistas (fechas inscritas, frases bíblicas y placas dedicatorias) le hablarán del origen y finalidad del edificio.



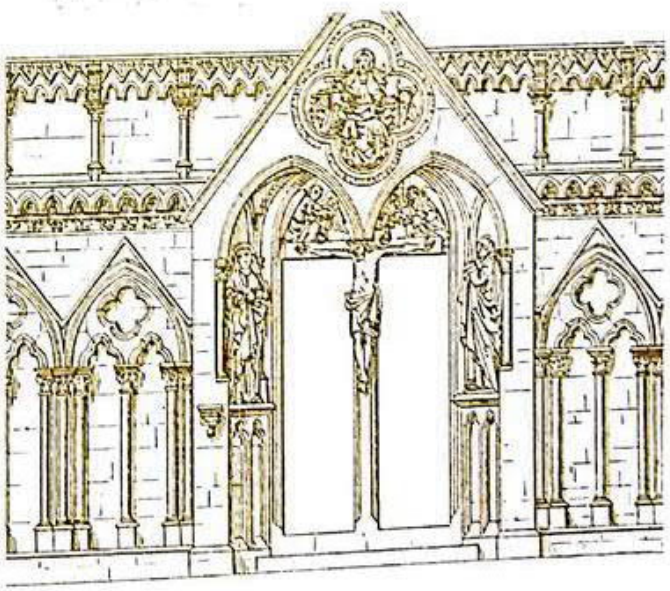
Serie ordenada
La portada central de la catedral de Amiens, en el norte de Francia, hace visible una aparición teológica con la bienvenida del fiel a los Cielos. Cristo como Maestro se rodea de profetas, reyes y santos, una serie ordenada de coros angélicos y escenas de la historia de la Redención.



Cristo Juez
El tímpano de esta puerta medieval muestra la imagen de Cristo Juez. Puesto que la portada de la iglesia simboliza la entrada en los Cielos, Cristo, que resplandece en un óvalo de forma almendrada llamado mandorla, determina quién merece dicho acceso.

Jambas figurativas
En esta catedral francesa, las jambas han sido sustituidas por esculturas de santos a modo de jambas figurativas. Esta mezcla de arquitectura y personajes hace literal la noción cristiana de los santos como «pilares de la Iglesia» y «piedras vivientes» de la Ciudad Celestial.

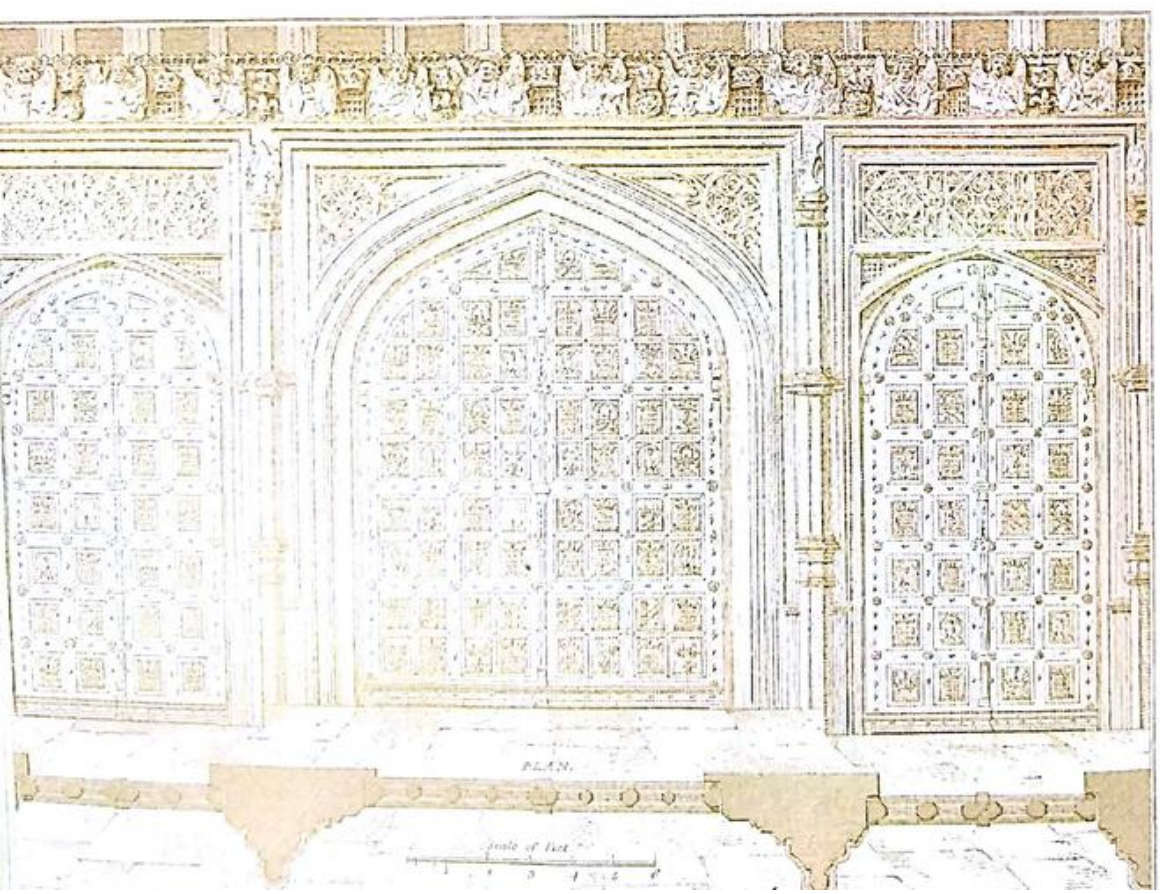
Viñeta
Las portadas góticas a menudo emplean una viñeta llena de animales, flores y frutos. Este detalle ilustra una vid como rama del Árbol de la Vida, mientras una figura cosecha un racimo de uvas como símbolo de alimento espiritual.



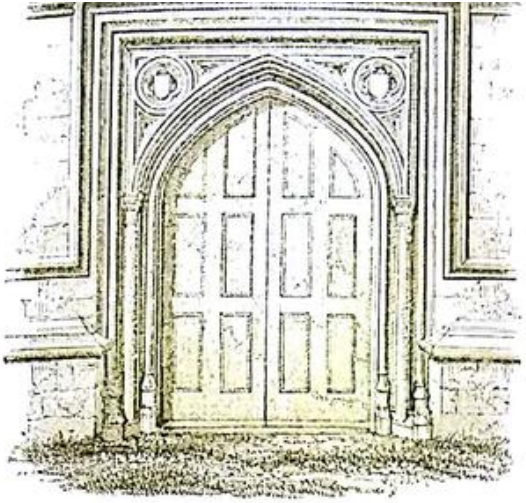
Crucifijo-parteluz
Esta puerta medieval usa un Cristo crucificado como parteluz vertical y dintel horizontal. Ya que la Muerte y Resurrección de Cristo se consideraban fuente para la entrada en la vida eterna, la entrada literal a la iglesia recibía así una significación teológica.

Materiales de las puertas

Las portadas se presentan bajo muchas formas y, como las propias puertas, pueden variar de material y tratamiento. Las puertas eclesiásticas suelen ser casi siempre de madera, a menudo decoradas por bandas horizontales de acero. Las iglesias importantes, como las catedrales o los santuarios más significativos, con frecuencia tenían puertas fabricadas con materiales preciosos como el bronce, como en la iglesia de Santa Sofía en Estambul (Turquía). En el siglo xx, materiales industriales, como el hierro o el aluminio, han dado un giro moderno al diseño de portadas. Las puertas de madera también pueden estar pintadas –especialmente de rojo–, indicando que entrar a una iglesia es acceder a los padecimientos de Cristo.

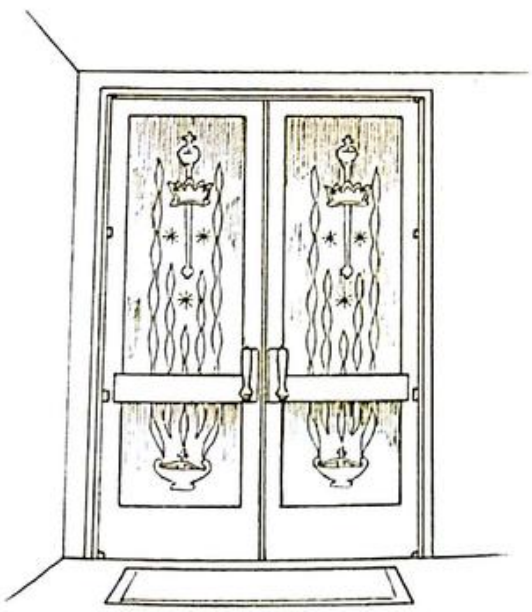


Puertas de bronce
Estas puertas de la capilla de Enrique VII, en la abadía de Westminster (Londres), proporcionaban acceso a la gran capilla de la Virgen. Fabricadas en bronce, muestran los emblemas reales del rey Enrique, dando prueba de la legitimidad de su gobierno y de su deber como monarca de edificar



Montantes y travesaños
Estas puertas paneladas están compuestas de largueros verticales, conocidos como montantes, y horizontales, llamados travesaños. Las puertas se denominan según el número de paneles, en este caso dos puertas de seis paneles cada una.

Carpintería compleja
La puerta que da a la sala capitular de la catedral de Rochester (Inglaterra) muestra cuán complejas pueden llegar a ser incluso las puertas de madera. Esta puerta está cubierta de arcos angrelados organizados sobre una trama, cuyo efecto resultante da nombre al Gótico perpendicular.



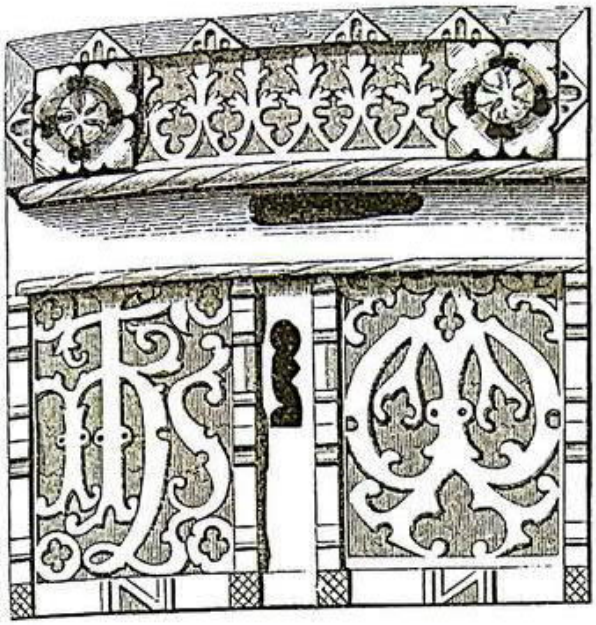
Vidrio y metal
Esta puerta, procedente de una iglesia de 1958 en Cincinnati (Ohio), usa vidrio laminado y aluminio para formar su entrada principal. A pesar de emplear materiales modernos, el arquitecto Edward Schulte grabó símbolos tradicionales en el vidrio, incluyendo una corona, un cetro e incienso elevándose.

Bronce
Este ejemplo de Santa Sofía en Estambul muestra el uso del bronce para las puertas importantes. Fabricado a partir de aleaciones de cobre y latón, el bronce resiste a la corrosión y sufre poca fricción contra otros metales, lo cual lo hace perfecto para las bisagras de una puerta oscilante.

Herrajes de puertas

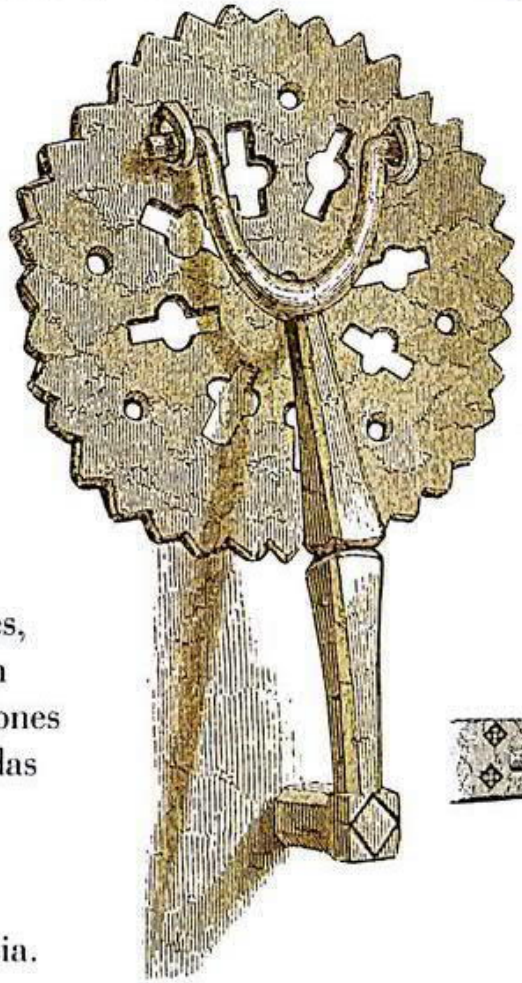
Para el correcto funcionamiento de las puertas son fundamentales las bisagras, llaves, cerraduras y tiradores, tantas veces ignorados. Antes de que la producción industrial normalizara y permitiera pedir por catálogo los herrajes de las puertas, la metalistería tenía que trabajarse a mano por artesanos hábiles. Puesto que cada detalle de una iglesia tenía la finalidad de revelar la condición elevada y gloriosa de la Creación, los herrajes de sus puertas recibían con frecuencia una atención cuidadosa y eran elaborados de manera significante. Hojas, flores, tracerías y ejemplos de simbolismo teológico pueden descubrirse con la inspección atenta de estos objetos, por lo demás estrictamente utilitarios.

Bisagras de viñeta
La metalistería de estas puertas arqueadas consiste en unas grandes bisagras decoradas que mantienen juntas las hojas verticales. Las bisagras parecen florecer en cientos de detalles parecidos a vides, evocando el lenguaje bíblico de Cristo, que se refirió a sí mismo como «la puerta» y «la vid».



Cerradura decorada
Esta cerradura francesa medieval revela las posibilidades expresivas de los herrajes. El monograma de la izquierda se compone de las letras IHS, una contracción del nombre de Jesús, mientras el de la derecha contiene las letras de la palabra «María», en honor a la Virgen.

Escudete
Los escudetes son planchas de metal a manera de escudo que guarnecen las puertas. A veces sirven de placa trasera a las aldabas o a los tiradores. Este ejemplo del siglo xv usa almenas y tracería como motivos decorativos.

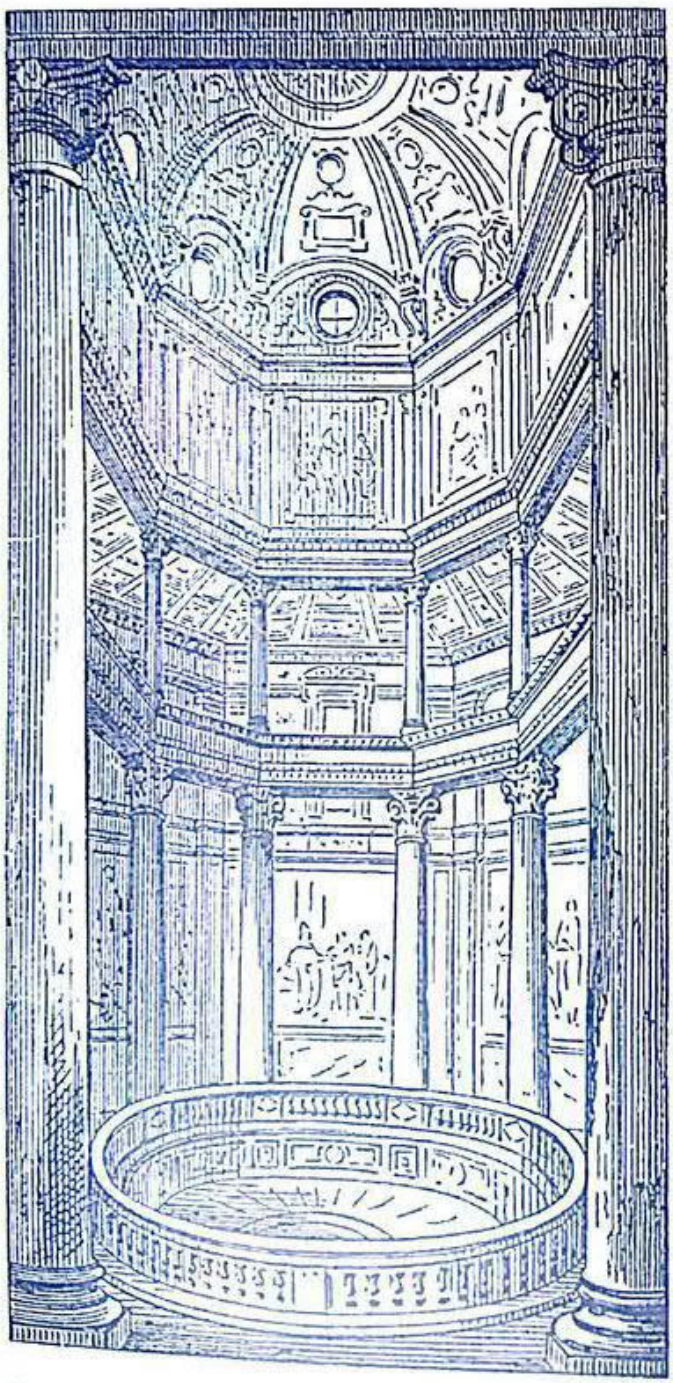


Aldaba de hierro forjado
Aunque se usan normalmente en la arquitectura doméstica, las aldabas de metal a veces aparecen en las iglesias. Ciertas catedrales, incluyendo la de Durham (Inglaterra), tenían versiones ornamentales denominadas «aldabas de santuario», usadas por aquellos que deseaban hallar asilo político dentro de la iglesia.

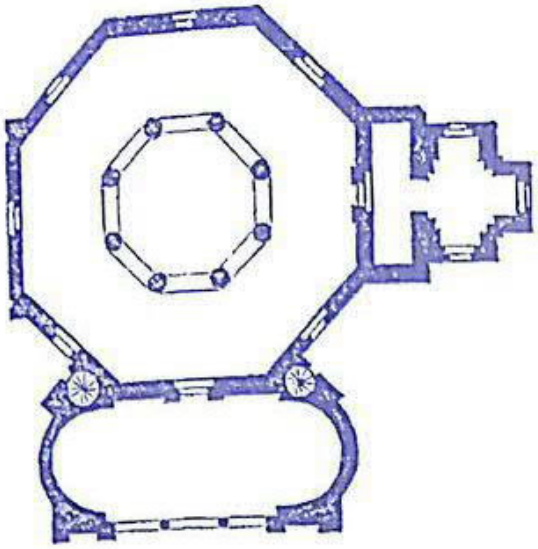
Bisagras de ramal
Esta bisagra forjada en forma de correa, conocida como «bisagra de ramal», conecta una puerta con su jamba. El ejemplo usa clavos forjados a mano y termina en un motivo vegetal, aludiendo al edificio eclesiástico como imagen de un renovado Jardín del Edén.

Introducción

El bautismo, el ritual de purificación mediante el cual un cristiano se convierte en miembro de la Iglesia, llegó rápidamente a ser uno de los ritos de iniciación más importantes del cristianismo. Aunque el bautismo podía tener lugar en cualquier parte, ciertas áreas bautismales diferenciadas –ya fuera en edificios exentos o en pilas más pequeñas– se hicieron características de muchas iglesias. Las piscinas bautismales, más grandes, a menudo contienen peldaños para bajar y subir del agua, como símbolo de la muerte y la resurrección a una nueva vida. Por la misma razón, las imágenes relativas al Paraíso frecuentemente adornan las pilas bautismales históricas.

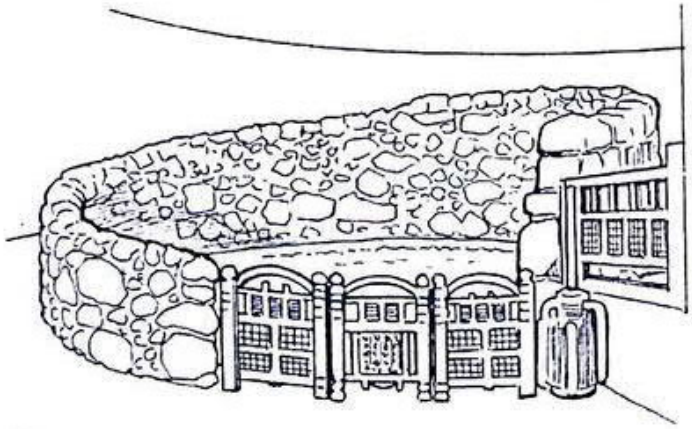


Edificio exento
Este baptisterio del siglo v en la archibasílica de San Juan de Letrán, en Roma, es un edificio octogonal columnado. La planta centralizada –o *tholos*– se usaba para los baptisterios como lugar para venerar la muerte de lo viejo y el renacimiento de lo nuevo.

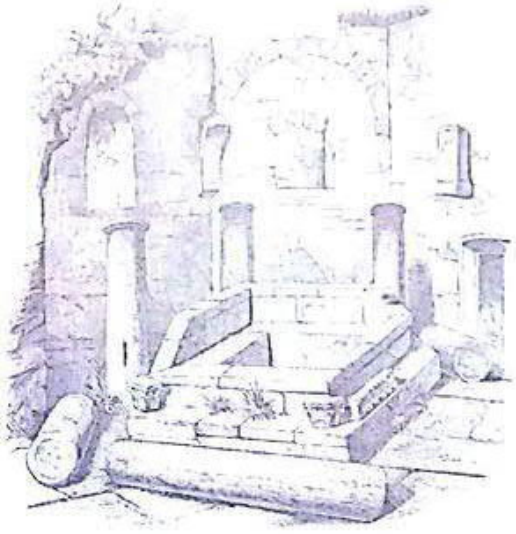


«Octavo día»
Los baptisterios se diseñaban con plantas octogonales como símbolo del «octavo día», el momento posterior a los siete días de la Creación. El número ocho, por tanto, significa eternidad y perfección, y un baptisterio de ocho lados recordaba a los bautizados cuál era su futuro espiritual.

Pila exenta
En las iglesias medievales, los baptisterios locales redujeron su tamaño, pasando de ser edificios completos a pilas exentas dentro de la iglesia, pues el bautismo infantil se convirtió en norma. Esta pila está ornamentada con una imagen de la Crucifixión, denotando la muerte simbólica y renacimiento del bautizado a través del sacramento.



Piscina bautismal moderna
El baptisterio de esta iglesia de la década de 1990 contiene 38.000 l de agua y está forrado de piedra natural. Su finalidad es dar la sensación de ser bautizado en un lago o un río, de modo que este diseño rechaza el simbolismo arquitectónico recibido a favor de un efecto más primitivo.

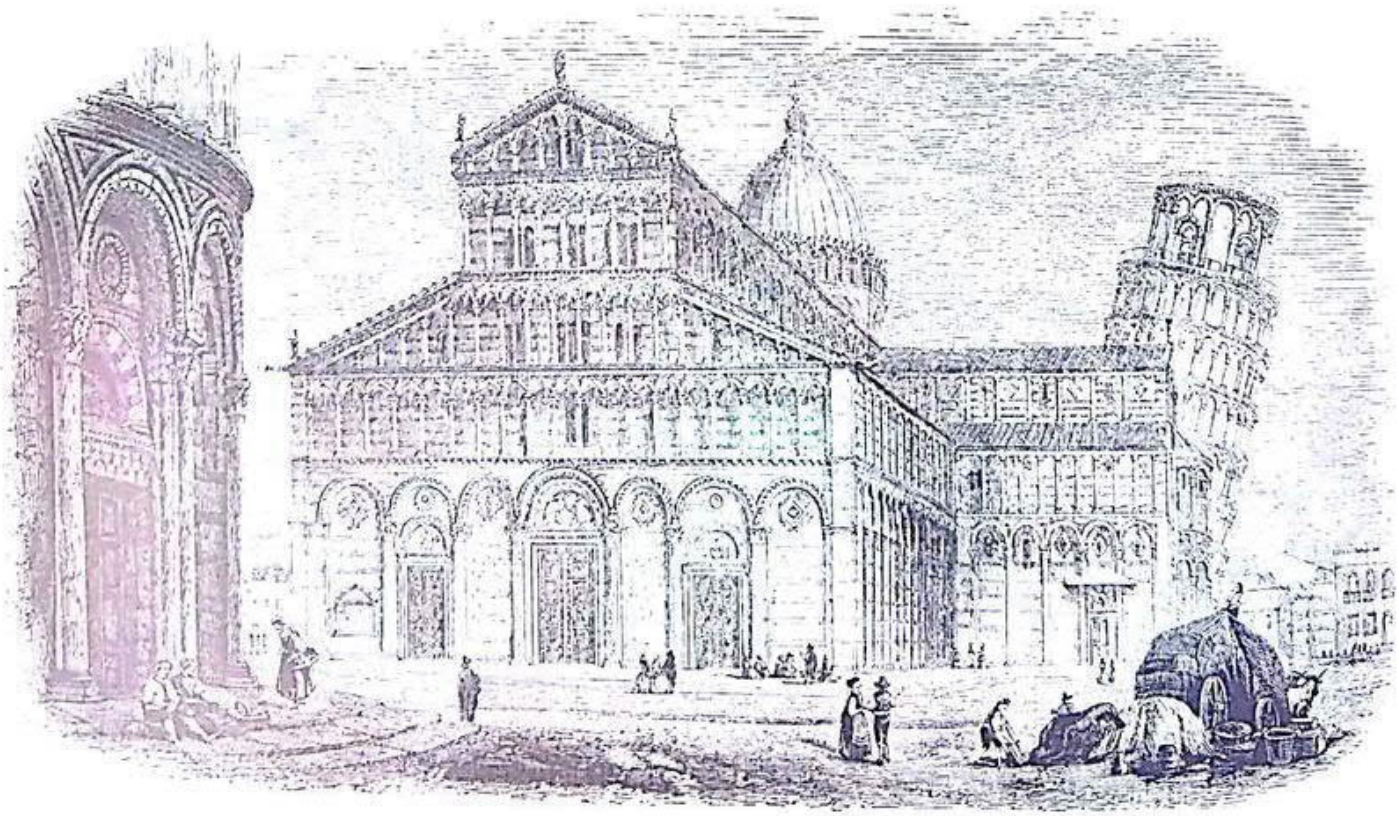


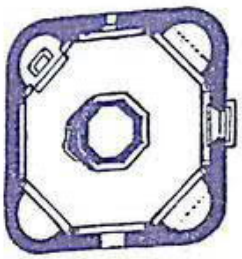
Fuente de inmersión
Este baptisterio de Aquilea (Italia), del siglo v, revela la práctica del bautismo por inmersión, donde las personas permanecían de pie parcialmente dentro del agua y se sumergían o se les vertía agua por encima. Este antiguo método de bautismo ha sido recuperado en tiempos recientes.

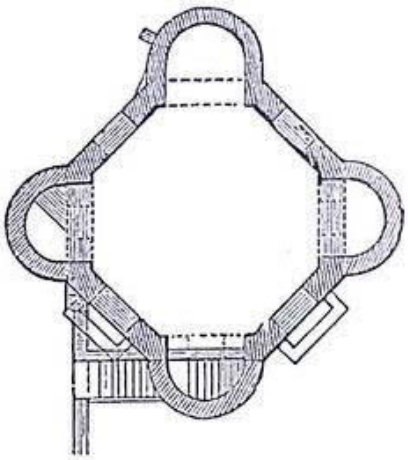
Baptisterios

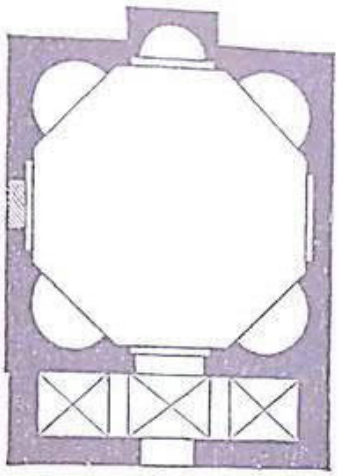
Complejo catedralicio
La catedral de Pisa (Italia) incluye un gran baptisterio circular, mostrado aquí a la izquierda. Igual que muchos edificios medievales italianos, está basado en precedentes clásicos, probablemente por su proximidad a ruinas y antiguos edificios romanos conservados.

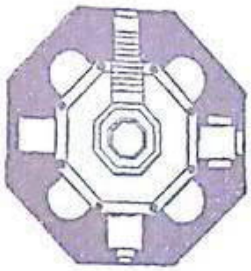
Muchos de los baptisterios más antiguos del mundo son edificios exentos que podían acomodar un número significativo de bautismos de adultos. En los primeros siglos de la Iglesia, muchas ciudades tenían sólo un baptisterio en una localización central. Puesto que incluso los cristianos adultos de la Iglesia inicial a menudo se bautizaban desnudos para evocar su propio nacimiento, los edificios bautismales garantizaban la honestidad al tiempo que afirmaban visualmente ante la sociedad la importancia del sacramento. Algunas ciudades requerían de un juramento cristiano para adquirir la ciudadanía, por lo que los baptisterios asumieron también una importancia cívica. Por tanto, busque grandes baptisterios en lugares señalados de la ciudad, usualmente cerca de una catedral, y entiéndalos como edificios importantes tanto en la esfera pública como en la privada.





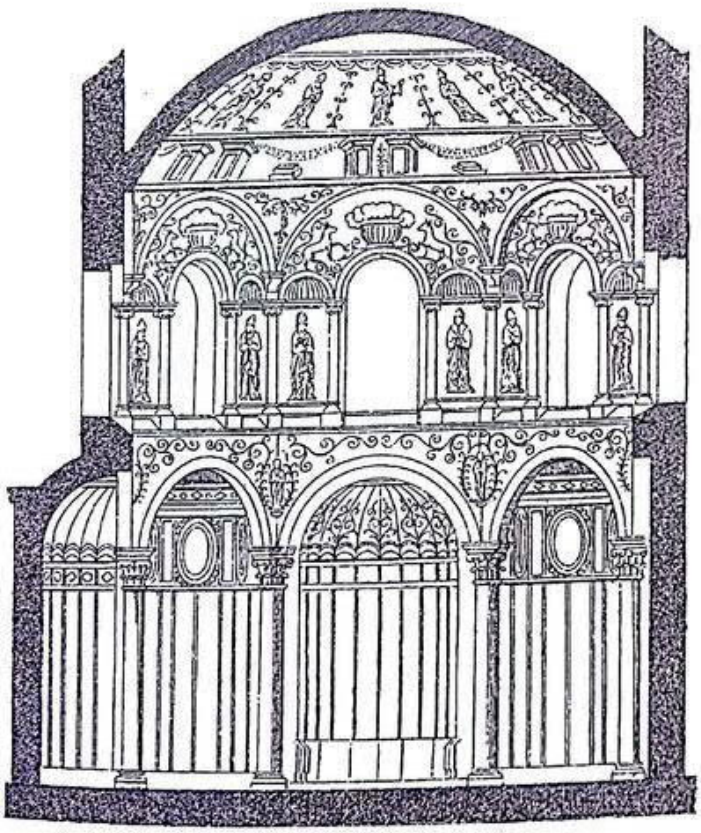






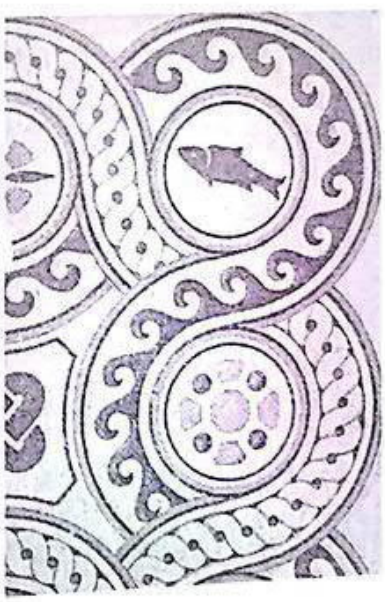
Octógonos diferentes

Muchos baptisterios exentos, que mantienen el simbolismo del perfil octogonal, pueden no parecer octogonales desde el exterior. Estos cuatro baptisterios poseen interiores octogonales, pero añaden pórticos, nichos, o están encajados en plantas cuadradas.



Mosaicos paradisíacos

Dado que el bautismo se consideraba el acceso ritual a la vida eterna, los mosaicos del baptisterio ortodoxo de Rávena (Italia) ofrecen imágenes del Paraíso. Pavos reales –que encarnan la belleza y la eternidad– aparecen en medio de flores abiertas y santos que portan coronas de la victoria sobre la muerte.

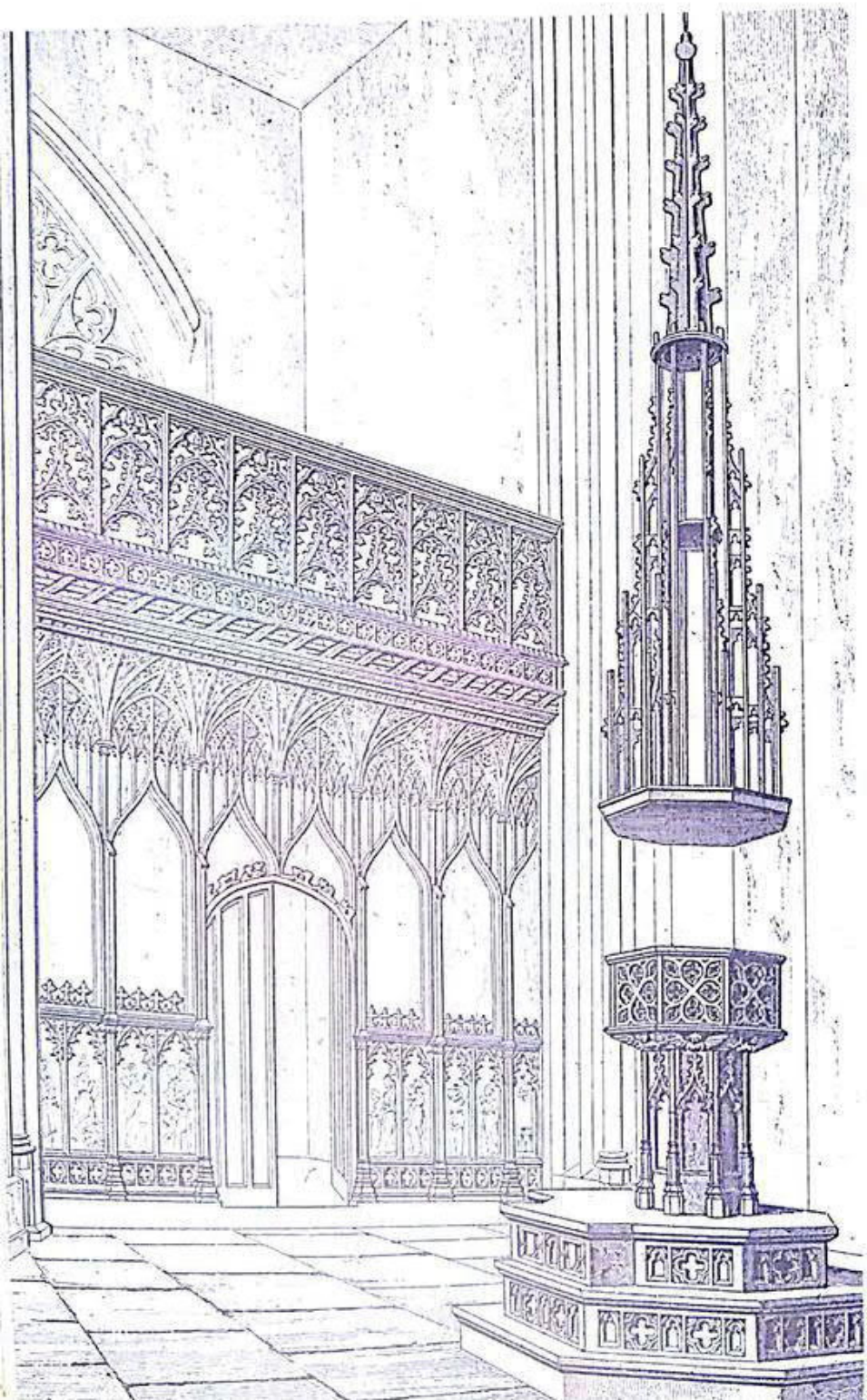


Onda griega

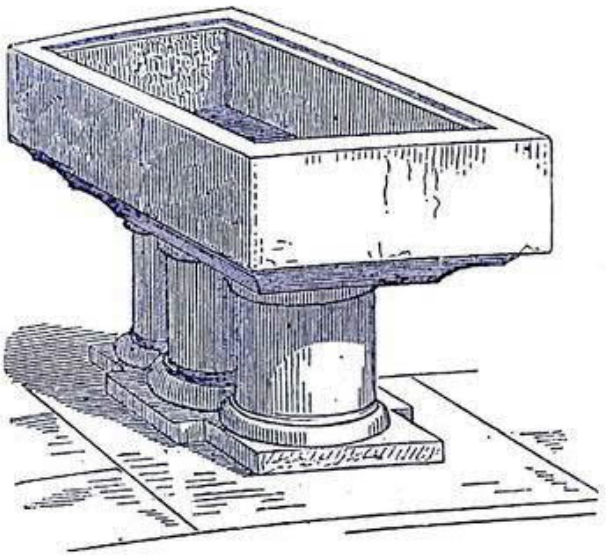
Uno de los motivos ornamentales heredados del mundo antiguo fue la onda griega, a veces llamada onda vitruviana, que aquí se muestra rodeando un pez. Aunque se trata de un elemento precristiano, el pavimento de los baptisterios adaptó la imaginería acuática como símbolo del bautismo.

Pilas bautismales

Según se extendió el cristianismo por Europa y el bautismo infantil reemplazó al de adultos, las pilas bautismales se volvieron más pequeñas en correspondencia. Las pilas bautismales, si bien reducidas de tamaño, a menudo estaban primorosamente decoradas y equipadas con tapas diseñadas artísticamente. Las pilas también servían de depósito para el agua bendita –asimismo conocida como «agua lustral»–, empleada a su vez para bendecir. A pesar de sus reducidas dimensiones, las pilas bautismales estaban frecuentemente decoradas con exquisito simbolismo, así que asegúrese de buscarlas para inspeccionarlas de cerca.

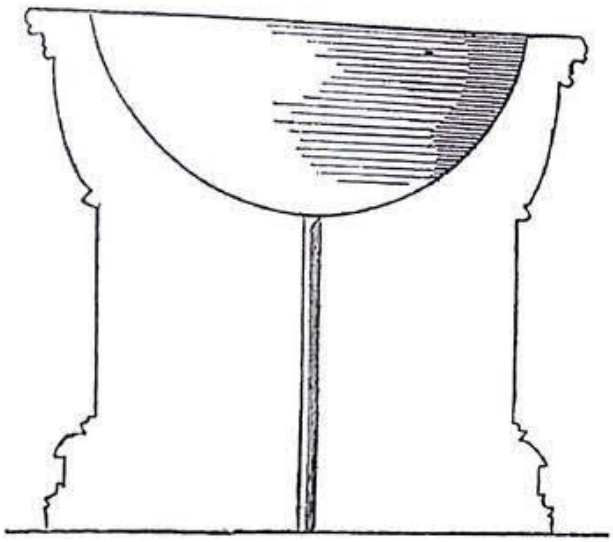


Aguja enana
Esta pila medieval inglesa de la iglesia de Santa María, en Worstead (Inglaterra), es notable por la tapa de madera rebuscadamente tallada que la cubre. Cubiertas colgantes, como esta aguja enana, protegían el agua del bautismo del polvo y la suciedad y daban a la pila una presencia mayor dentro de una gran iglesia.



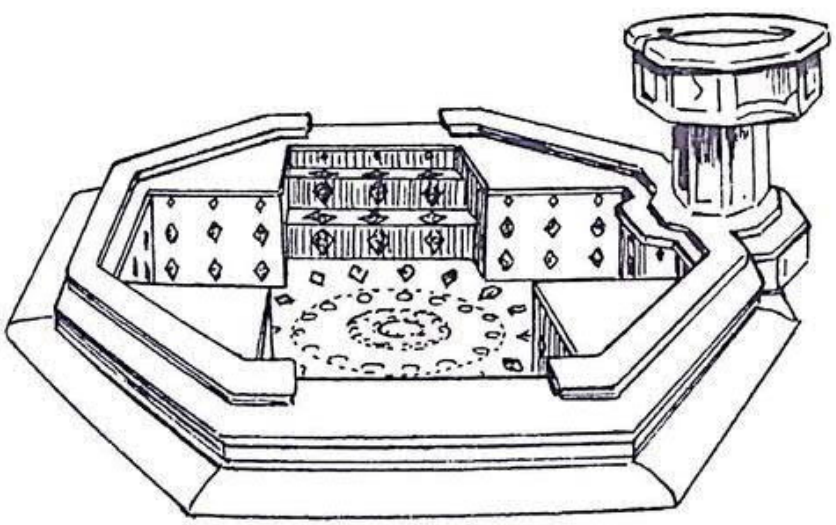
Pila rectangular

Esta pila francesa del siglo XII sustituyó el perfil octogonal por un rectángulo alargado para permitir la inmersión completa de los niños. Situada sobre tres columnas dóricas unidas a modo de pedestal, ilustra la variedad formal que es posible en las pilas bautismales.



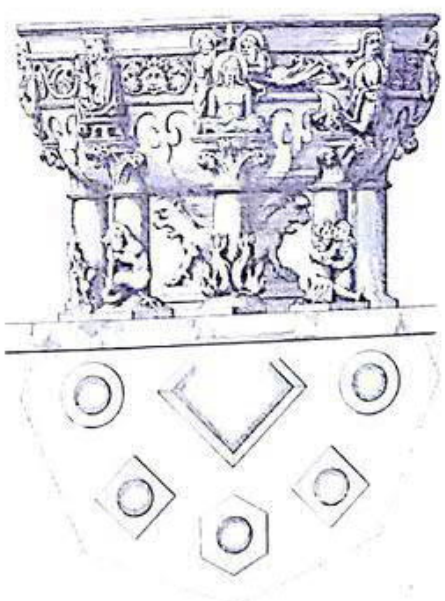
Sumidero bautismal

Esta pila contiene un sumidero que vierte el agua bautismal desde el fondo de la taza. Como el agua estaba bendecida y se consideraba sagrada caía directamente a una cámara especial del suelo, retornando así a la tierra.



Piscina revivida

Esta piscina de la catedral católica de Salt Lake City (EEUU) fue erigida en 1991 para revivir la antigua tradición del bautismo por inmersión. Construida en mosaico y ónice, evoca las piedras preciosas de la visión bíblica de los Cielos.

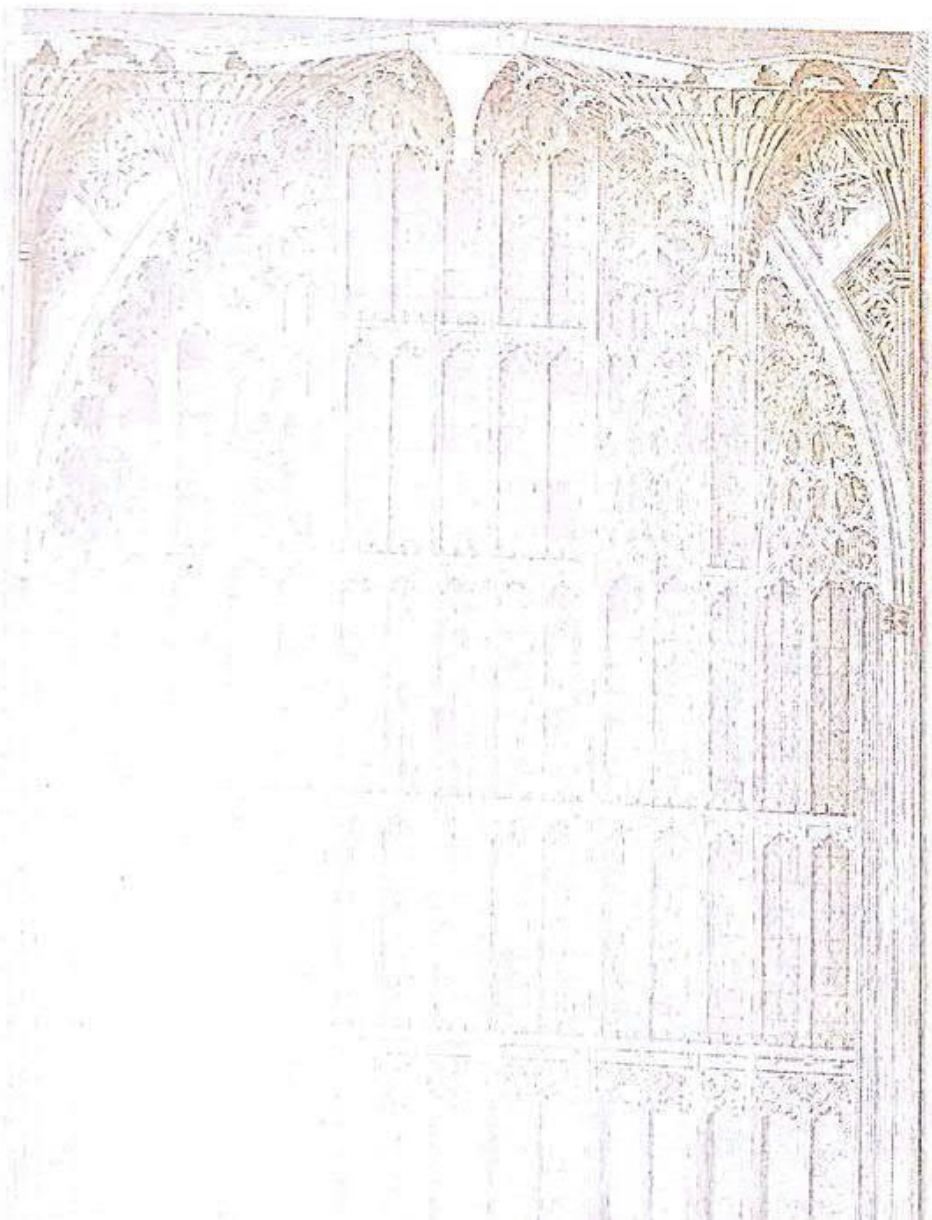


Río Jordán

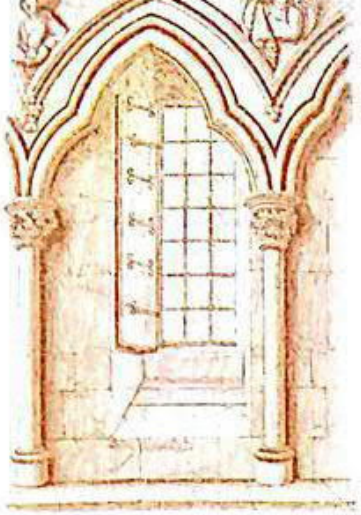
Esta pila medieval de una iglesia belga en Limburgo representa el Bautismo de Cristo por parte de san Juan Bautista en el río Jordán. Un ángel y la paloma del Espíritu Santo están en lo alto, mientras otras figuras ofrecen recipientes de agua al mundo.

Introducción

En su definición más básica, una ventana es una abertura en un muro que da luz al interior de un edificio. En la teología cristiana, la luz es un concepto lleno de significado, que representa la iluminación de la mente humana gracias al conocimiento de Dios. Por tanto, las ventanas de las iglesias se elevan más allá de la funcionalidad para convertirse en signos que encarnan la penetración de la gracia en el mundo. Se presentan bajo muchas formas y tamaños, en vitrales o en vidrio transparente, con molduras simples o enriquecimientos muy complejos.

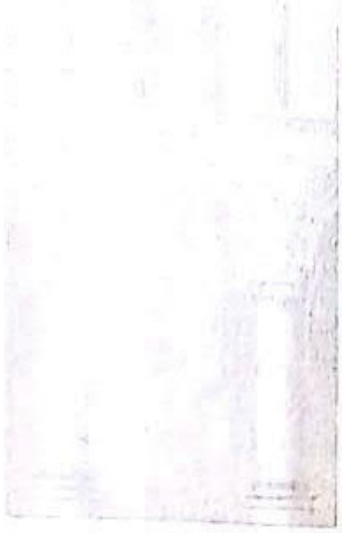


Tracería compleja
Este ejemplo procedente de la abadía de Westminster (Londres) muestra una ventana sustentada por un gran arco apuntado, muy al estilo de una puerta. Las ventanas más pequeñas y la tracería del interior del arco sirven más para ofrecer un aspecto geométrico que para proporcionar un soporte estructural real.



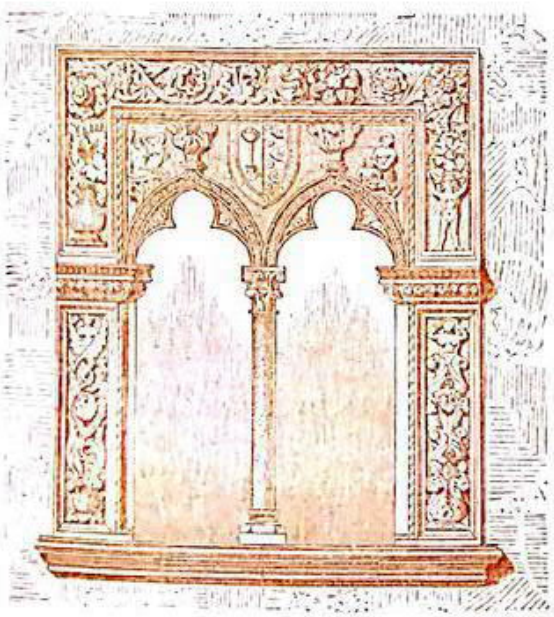
Contraventana interior

Destinadas a proteger de la luz y la intemperie, las contraventanas también podían montarse en el interior. La contraventana de esta capilla está en el interior porque la ventana es fija y no se abre, por lo cual no permitiría acceder a una contraventana exterior.



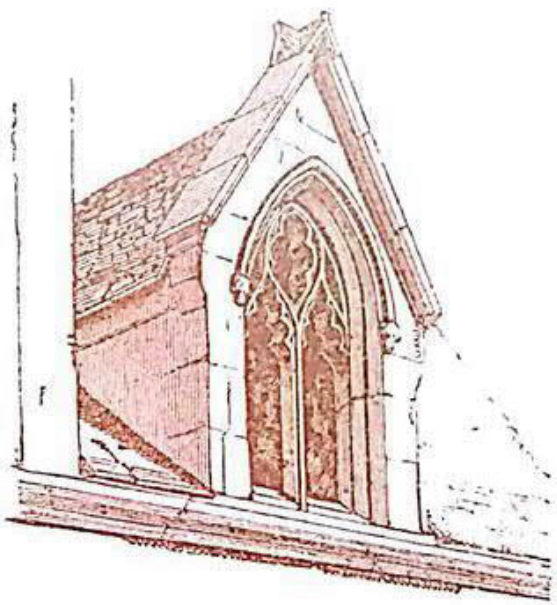
Ventanas

Antes de que la ingeniería permitiera abrir grandes vanos en los muros, las ventanas tenían a ser pequeñas. Los bordes de la ventana están abocinados, lo cual significa que se abren en ángulo hacia el interior, irradiando luz en diferentes direcciones.



Ventana bífora

Cuando las ventanas se dividen en dos partes se denominan bíforas ('dos aberturas'). Esta ventana italiana de marco cuadrado, cuya ornamentación deriva de la antigua Roma, muestra la persistencia de elementos clásicos entretejidos con arcos apuntados angrelados típicos del estilo gótico.

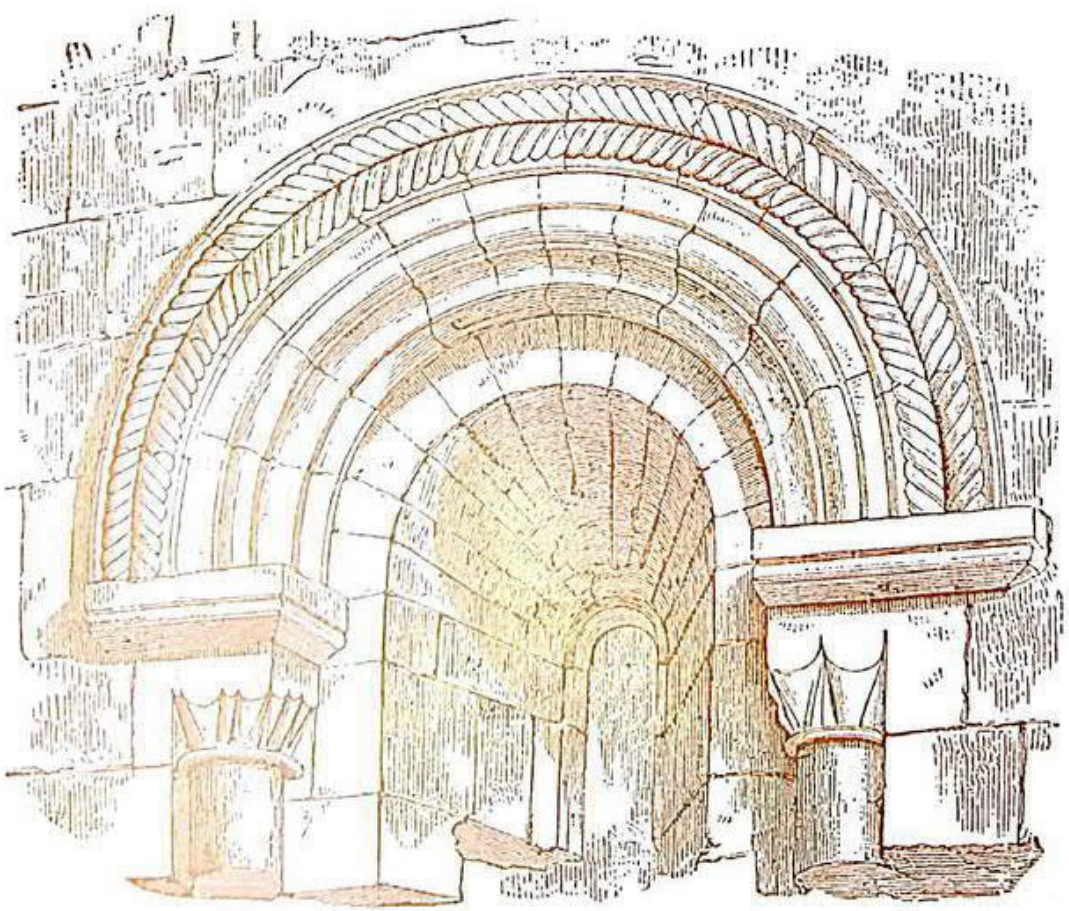


Lucarna

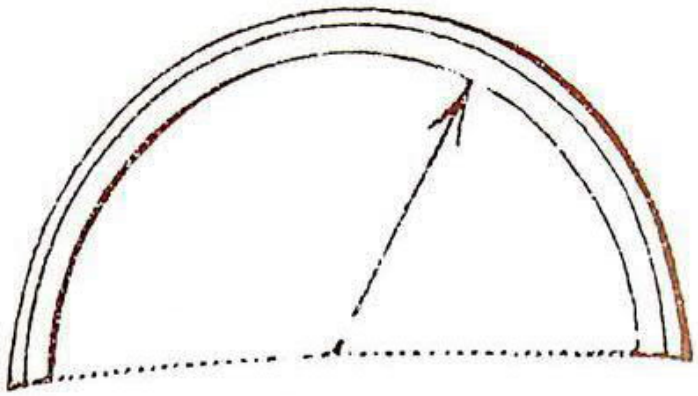
Los áticos a menudo se usaban para dormir. Las ventanas abuhardilladas que introducían luz y aire en el ático se llaman lucarnas, ventanas en saledizo sobre la pendiente de un tejado que pueden o no estar unidas a habitaciones donde las personas duermen.

Ventanas de cabezal redondo

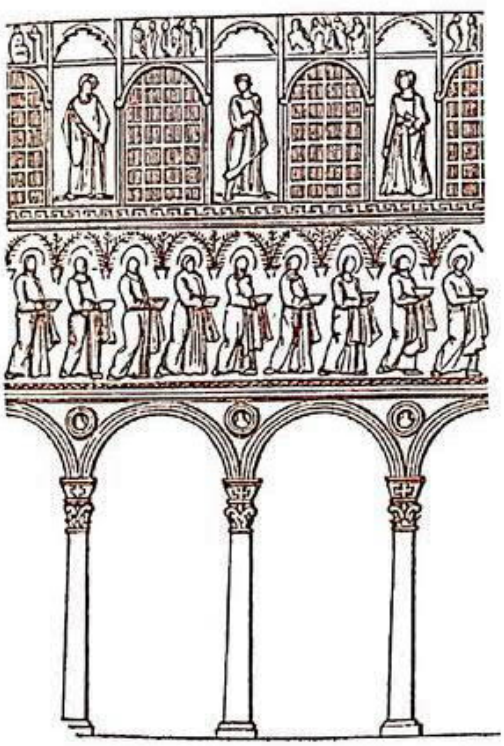
Dado que su presencia implica eliminar una sección de material estructural, las ventanas debilitan significativamente la capacidad de carga de un muro de sillería, de modo que su apertura exige planificación arquitectónica. El cabezal redondo de una ventana funciona típicamente como un arquillo, transfiriendo el peso del muro en torno al vano. Como sucede con otras técnicas estructurales en arquitectura, los elementos de las ventanas se decoran para dar la apariencia de resistencia y estabilidad. Busque sillares cuidadosamente cortados en torno a las ventanas tradicionales, a menudo inclinados para despedir el agua de lluvia.



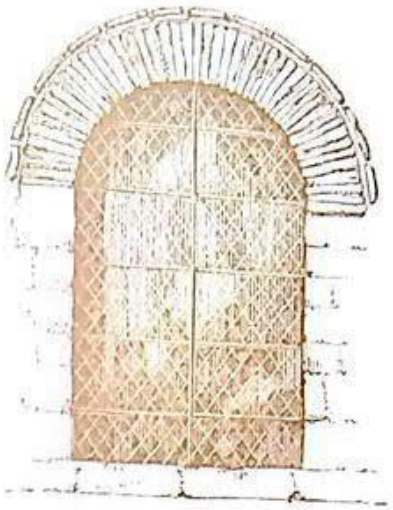
Arco decorado
El enriquecimiento de esta ventana con molduras sogueadas subraya la lógica estructural fundamental del arquillo, que apoya en pequeños sillares horizontales llamados impostas. Las impostas actúan como marcadores visuales para señalar que el arco de la ventana está firmemente sustentado en el muro.



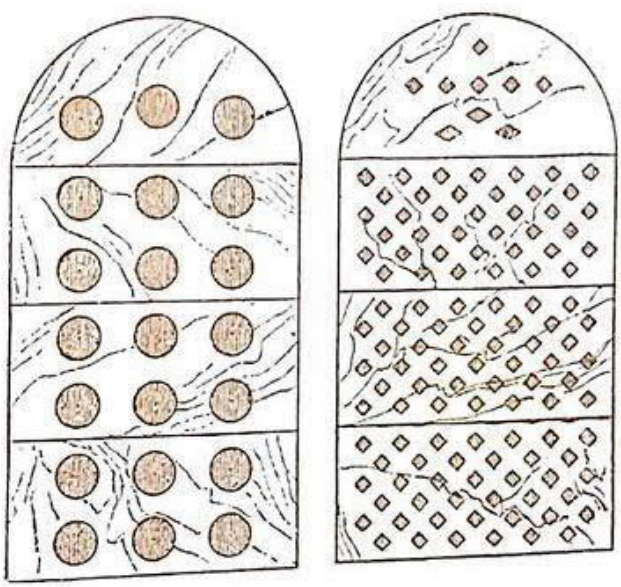
Ventana semicircular
El tipo más común de ventana de cabezal redondo usa un arco semicircular. Como muestra este diagrama, el arco se forma en torno a un semicírculo, colocándose cada dovela en el extremo de un mismo radio que parte de un punto central invisible.



Ventanas de claristorio
En las primeras basílicas, construidas usando tecnología romana, el nivel superior o claristorio empleaba ventanas rematadas en tondo. Dado que los muros superiores soportaban una gran carga, dichas ventanas solían ser muy pequeñas, y así seguirían siéndolo hasta la Edad Media.



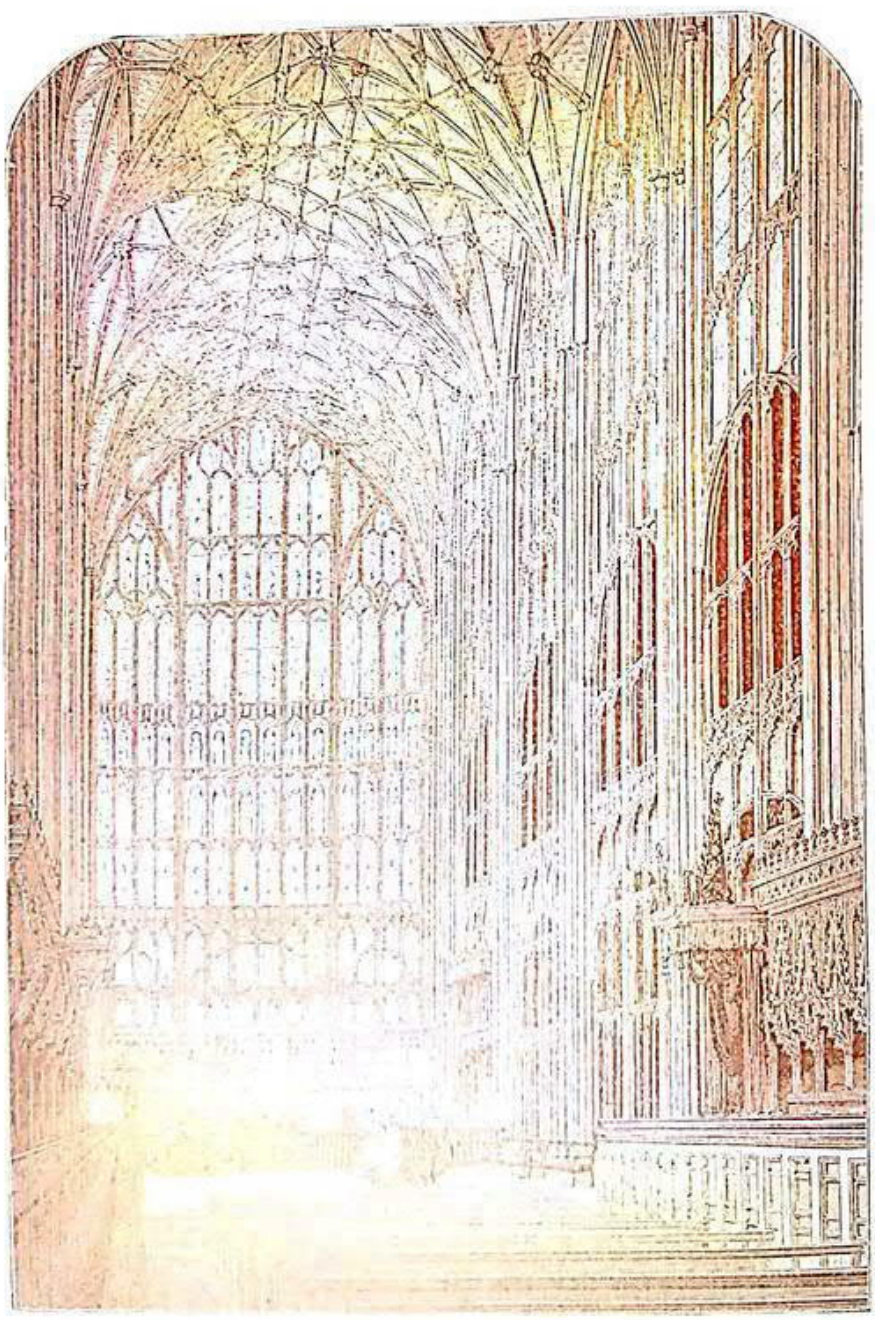
Material reutilizado
Esta ventana de una iglesia del siglo VII en Inglaterra fue erigida con material reutilizado de una villa romana construida por la zona varios siglos atrás. La piedra se empleó para los muros, mientras que los arcos se hicieron con los llamados ladrillos romanos.



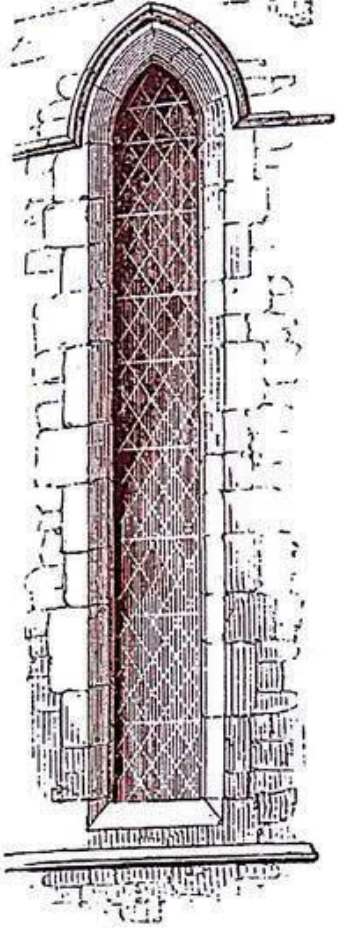
Ventanas de alabastro
Estas ventanas de la basílica de San Lorenzo (Roma) usan losas horizontales de piedra traslúcida con pequeñas láminas de vidrio insertadas. Como las piezas grandes de vidrio eran difíciles de fabricar en el siglo XIII, láminas menores como éstas a veces se encajaban en piedras.

Ventanas apuntadas y tracería

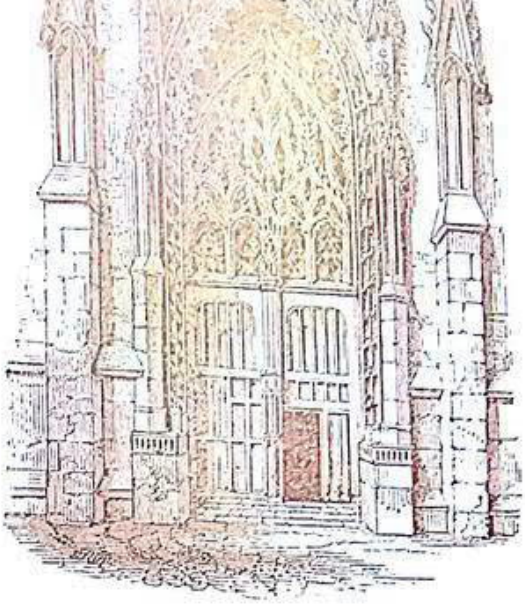
Las ventanas apuntadas son casi sinónimos de la arquitectura gótica. Gracias a la resistencia inherente al arco apuntado fueron posibles ventanas mayores, frecuentemente rellenas con las ramificaciones caladas conocidas como tracería. La tracería presenta numerosas variedades catalogadas por los historiadores del arte, y tiene un significado simbólico al tiempo que una función estructural. Al subdividir las ventanas en patrones geométricos, los constructores podían usar proporciones cuya finalidad era imitar el orden del universo creado por Dios. No importa cuán compleja llegue a ser una tracería: busque las formas geométricas simples que constituyen su espina dorsal.



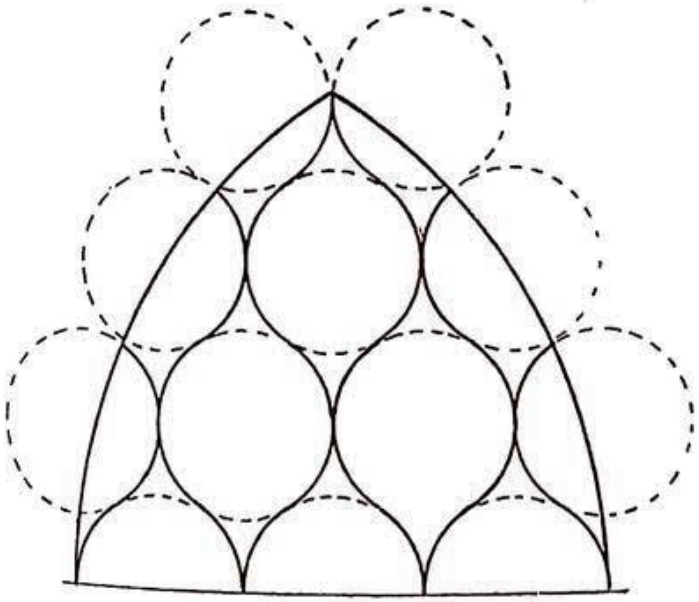
Muro de vidrio
El muro oriental de la catedral de Gloucester en Inglaterra está formado por un gran vano apuntado subdividido en muchas unidades menores. Estas ventanas más pequeñas están montadas en filas horizontales de vidrieras y muestran la jerarquía de las comunidades del Cielo y la Tierra.



Ventana alancetada
Las ventanas altas y delgadas que comprenden un único vano sin tracería se conocen como lancetas, así llamadas por su aspecto semejante al del instrumento quirúrgico del mismo nombre. Las ventanas alancetadas fueron comunes a finales del siglo XII y comienzos del XIII, y pueden aparecer en grupos de tres, cinco o incluso siete.

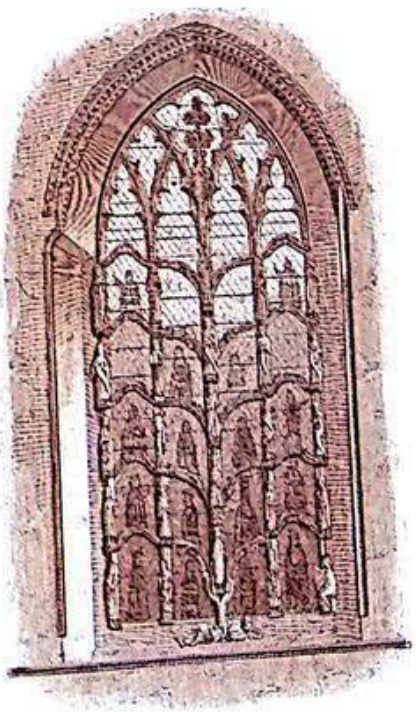


Tracería flamígera
En el siglo XV apareció un nuevo tipo de tracería –sobre todo en las iglesias góticas francesas– que usaba combinaciones de arcos conopiales para crear un patrón similar al de una llama o «flamígero». Como se ve en este ejemplo de Normandía, el efecto es fluido y sinuoso.



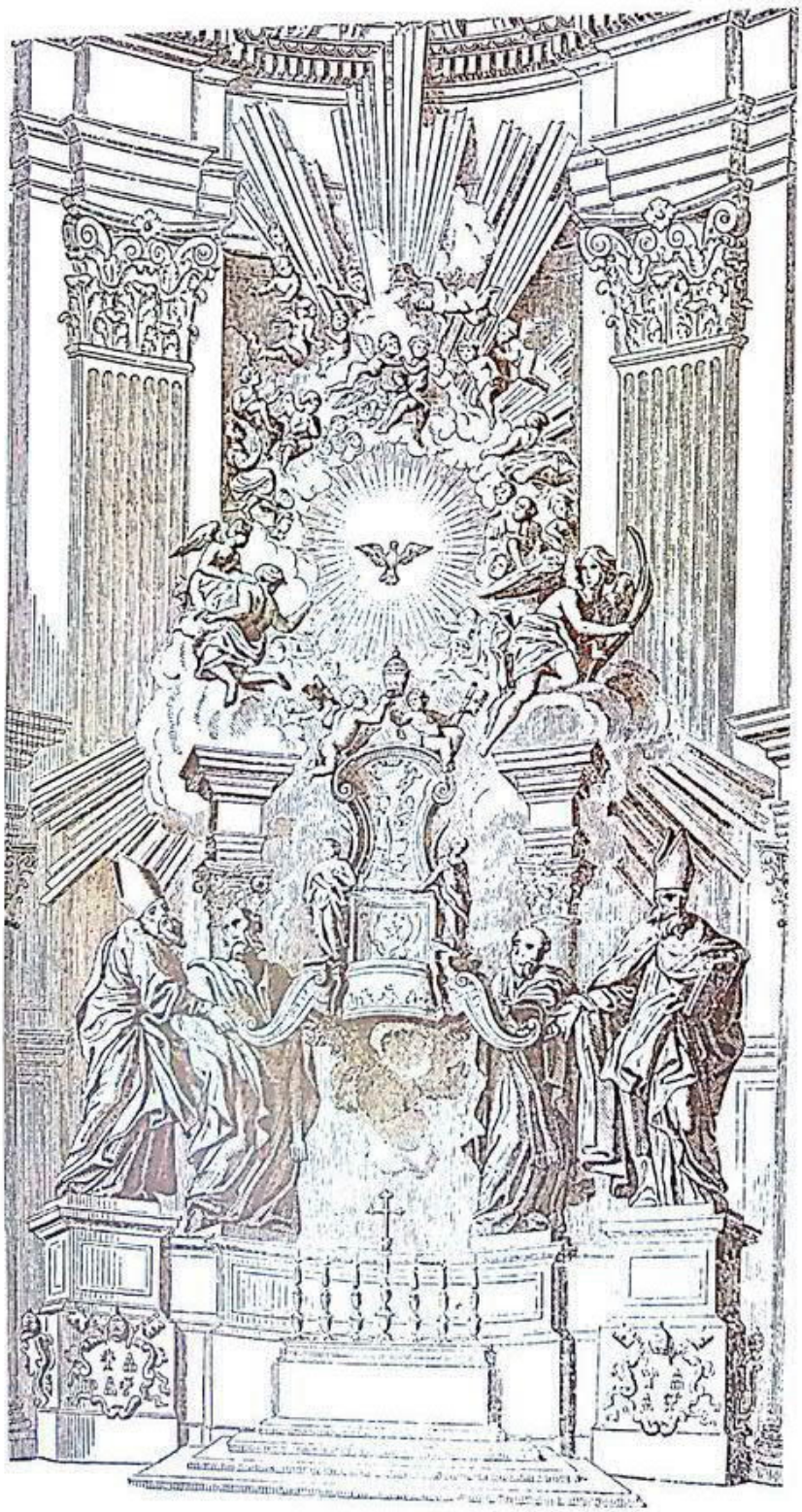
Apuntalamiento geométrico
Incluso las líneas complejas de una primorosa tracería pueden reducirse a mera geometría. Este diagrama revela cómo unos círculos apilados pueden ser el fundamento para elaborar, mediante molduras angreladas, lo que se denomina una tracería reticular.

Ventana de Jesé
Esta ventana medieval inglesa enriquece su tracería para mostrar el Árbol de Jesé, una representación simbólica de la genealogía de Cristo. Comienza en la parte inferior con Jesé, padre del rey David, sigue con figuras del Antiguo Testamento y culmina con Cristo.

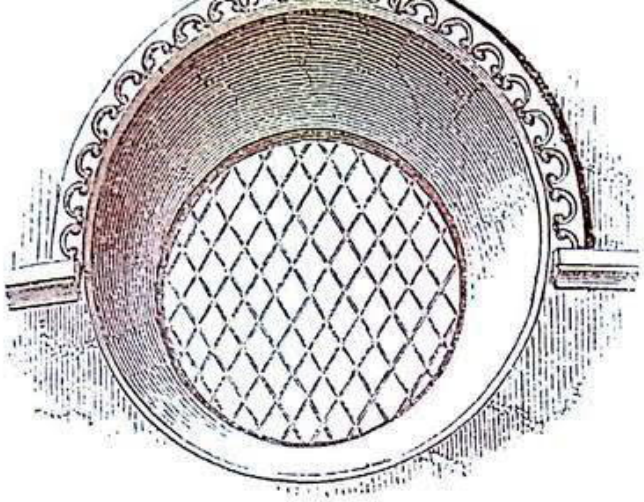


Ventanas redondas y óculos

El término *oculus* ('ojo' en latín) indica cualquier tipo de ventana redonda. Los óculos aparecieron ya en el Imperio romano y, aunque el término se usa más a menudo para hablar de aberturas redondas en los techos –como lucernarios–, los óculos pueden aparecer en muros, lucarnas o claristorios. Algunos óculos están cubiertos de primorosa tracería, como sucede con los rosetones medievales, mientras que los ejemplos renacentistas frecuentemente se dejan sin decorar. En la arquitectura barroca, los óculos tienden a estar comprimidos en óvalos y elipses.

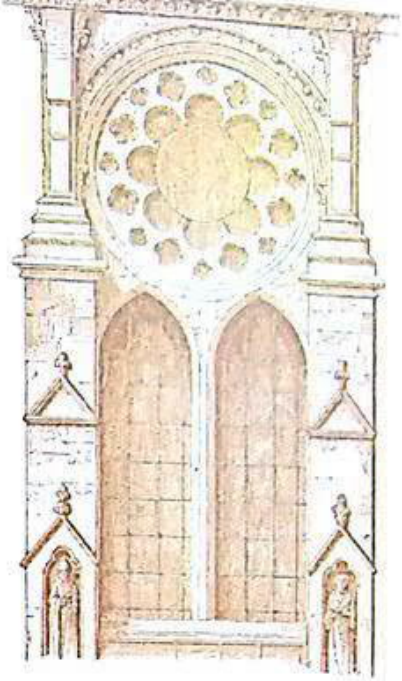


Ventana del Espíritu Santo
El famoso óculo de la cabecera de la basílica de San Pedro en Roma muestra una imagen del Espíritu Santo resplandeciendo en la iglesia entre ángeles tallados cubiertos de pan de oro. Esta mezcla de materiales es común en el arte y la arquitectura barroca.



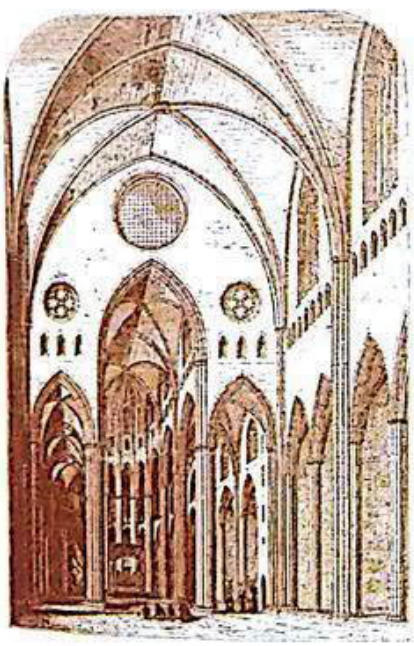
Círculo simple

Este óculo simple tiene una moldura decorativa que refuerza su aspecto de ventana de doble arco semicircular. Óculos simples como éste se usan a menudo en el diseño de fachadas para indicar un interior de techos altos sin necesidad de incrementar el tamaño de los ventanales inferiores.



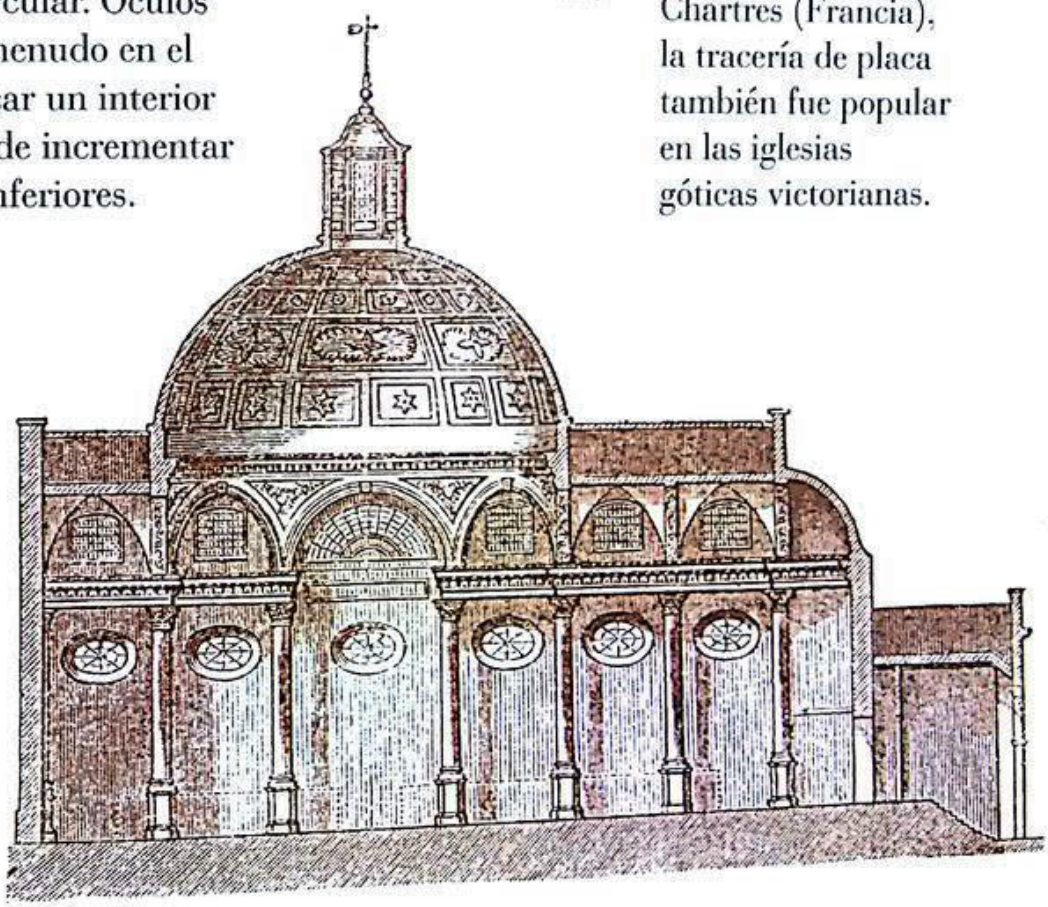
Tracería de placa

Formada aparentemente mediante la perforación de una piedra plana con patrones ornamentales, la tracería de placa surgió antes del siglo XIII. Aunque este ejemplo proviene de la catedral medieval de Chartres (Francia), la tracería de placa también fue popular en las iglesias góticas victorianas.



Luz difusa

En los climas soleados y cálidos del sur de Europa, los óculos a menudo aparecen con cristales transparentes y a gran altura en el interior de la iglesia. Los altos óculos de la catedral de Gerona, proporcionan una luz difusa y evitan el brillo deslumbrante.



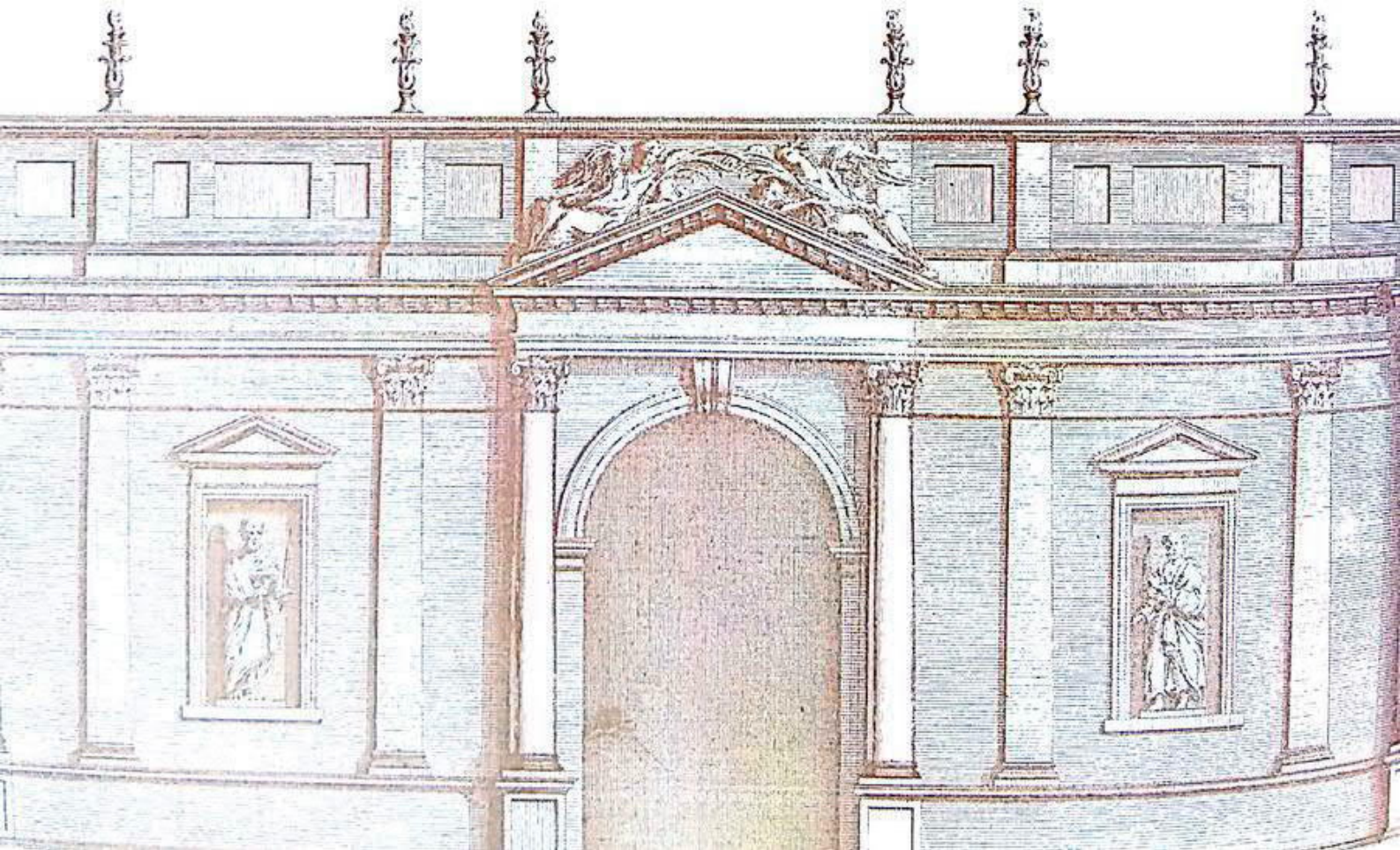
Óculos ovalados

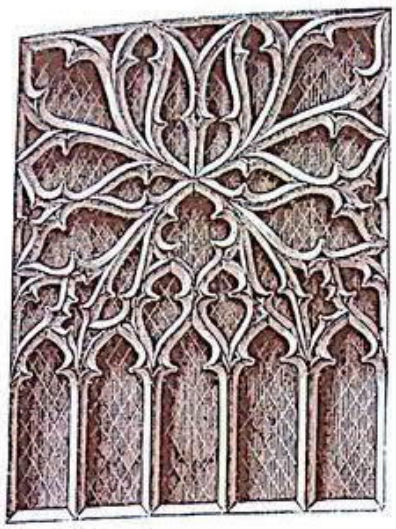
La iglesia londinense de Saint Stephen Walbrook usa una serie de óculos ovalados en los muros laterales, transformando una tendencia barroca tomada de Italia. La cúpula de la iglesia también tiene un óculo que permite la entrada de luz natural desde arriba.

Ventanas cuadradas

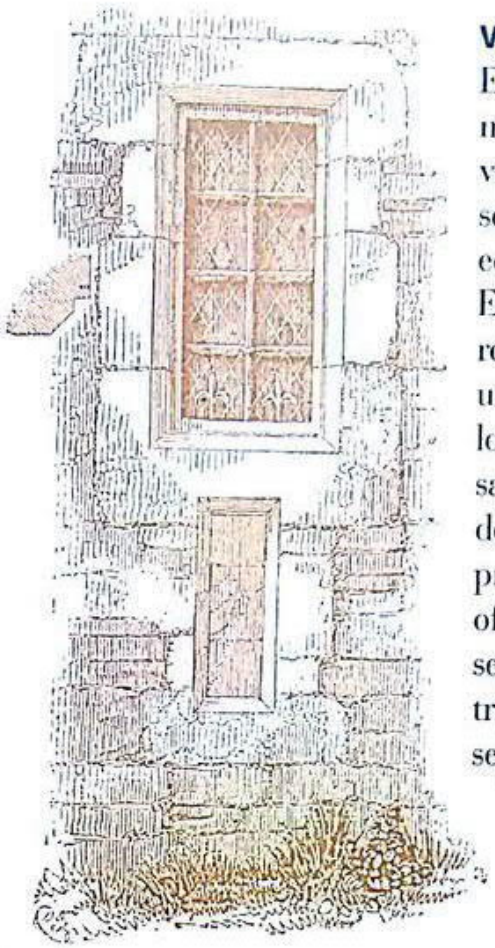
Trascoro renacentista
En 1638 se añadió este trascoro a la catedral de Winchester (Inglaterra). Sus nichos con estatuas emulan las ventanas palaciegas del Renacimiento, lo cual en su día supuso toda una declaración de modernidad arquitectónica.

Las ventanas cuadradas pueden parecer en principio comunes, pero son raras en las iglesias antes del siglo XVII. Los cabezales rectos de las ventanas cuadradas (o rectangulares) tendían a combarse, limitando la luz del vano y, por ende, su tamaño, y a causa de ello los ventanales de iglesia solían rematarse en forma de arco. Después de la Reforma, las congregaciones que concebían las iglesias como casas de reunión basadas en edificios domésticos usaron frecuentemente ventanas cuadradas, haciendo así una sutil pero intencionada afirmación teológica. Leer una iglesia, por tanto, incluye reconocer cuántas formas distintas de entender el cristianismo pueden significarse incluso mediante algo tan sencillo como el perfil de una ventana.

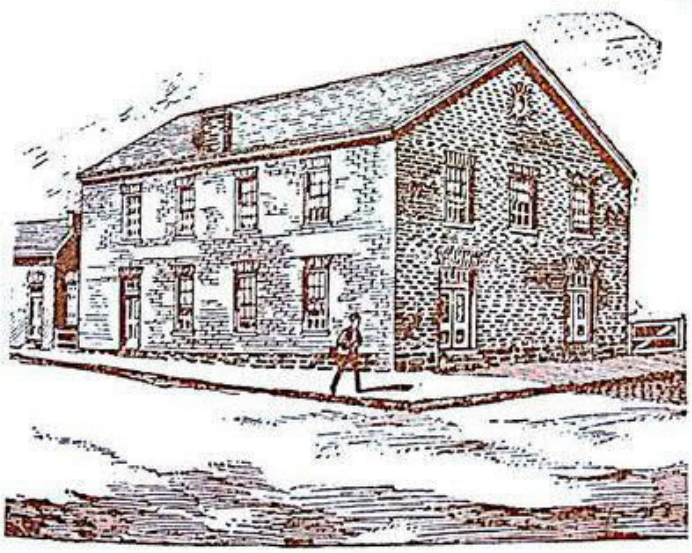




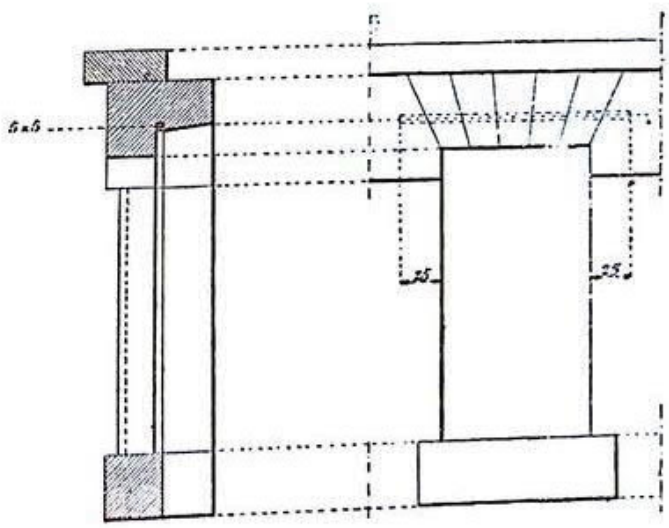
Gótico rectangular
Este ejemplo procedente de la abadía de Bolton (Inglaterra) muestra una ventana de cabezal cuadrado. Esta clase de disposición –que demuestra la influencia de la tracería flamígera francesa en los edificios ingleses– es rara.



Ventana de sacristía
En la arquitectura medieval, las ventanas cuadradas se asociaban con los edificios domésticos. Este ejemplo en realidad proviene de una iglesia y se localiza en su sacristía, la sala donde se visten y preparan los oficiantes, que aquí se encuentra en la trasera de la iglesia, separada de la nave.



Ventanas de guillotina
La iglesia metodista de Cincinnati (EEUU), de 1818, deja clara su identidad reformada asemejándose a una casa de reunión. Sus ventanas son rectangulares e incorporan marcos corredizos o de guillotina, comunes en la arquitectura doméstica de la época.

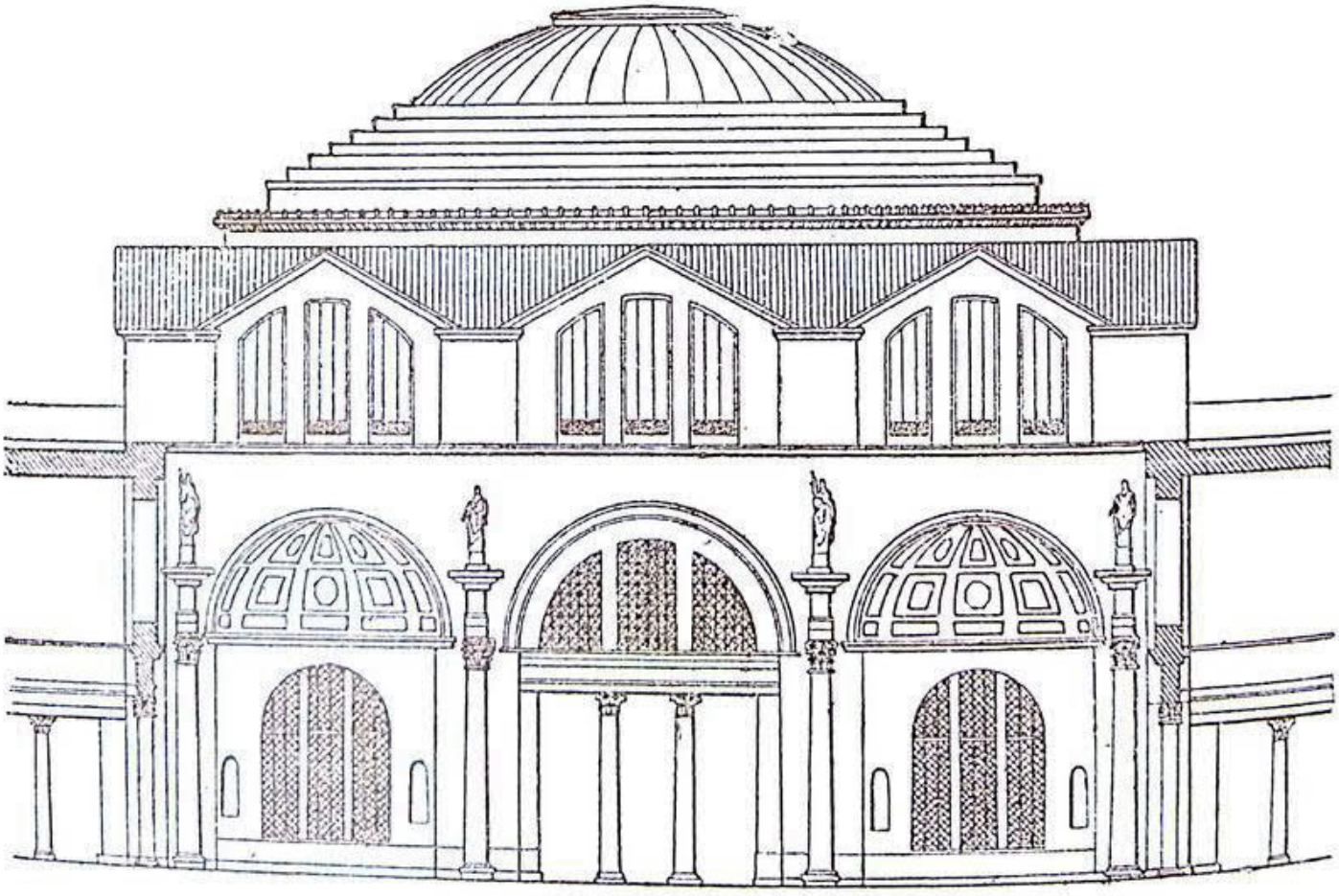


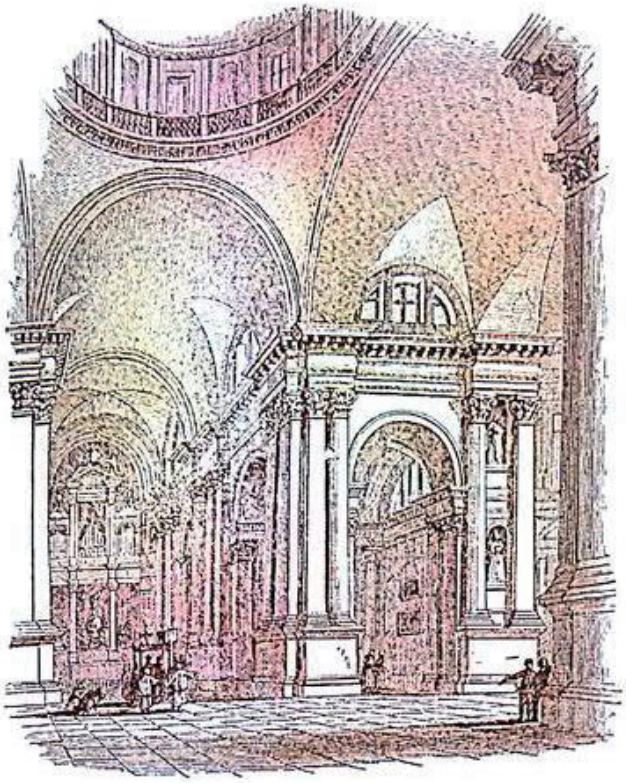
Arco adintelado
A veces conocido como arco plano, el arco adintelado emplea dovelas en forma de cuña para abarcar el vano conservando un perfil horizontal. Este ejemplo muestra dos grandes impostas a cada extremo, que sirven para absorber sus notables empujes exteriores.

Ventanas palladianas y termales

Ventanas termales
Esta reconstrucción de unos baños o termas romanas *(thermae)* muestra vanos triples sobre la puerta central y bajo la línea de cubiertas. Con el tiempo estos vanos serían conocidos como ventanas termales, incluso cuando se emplearon en las iglesias.

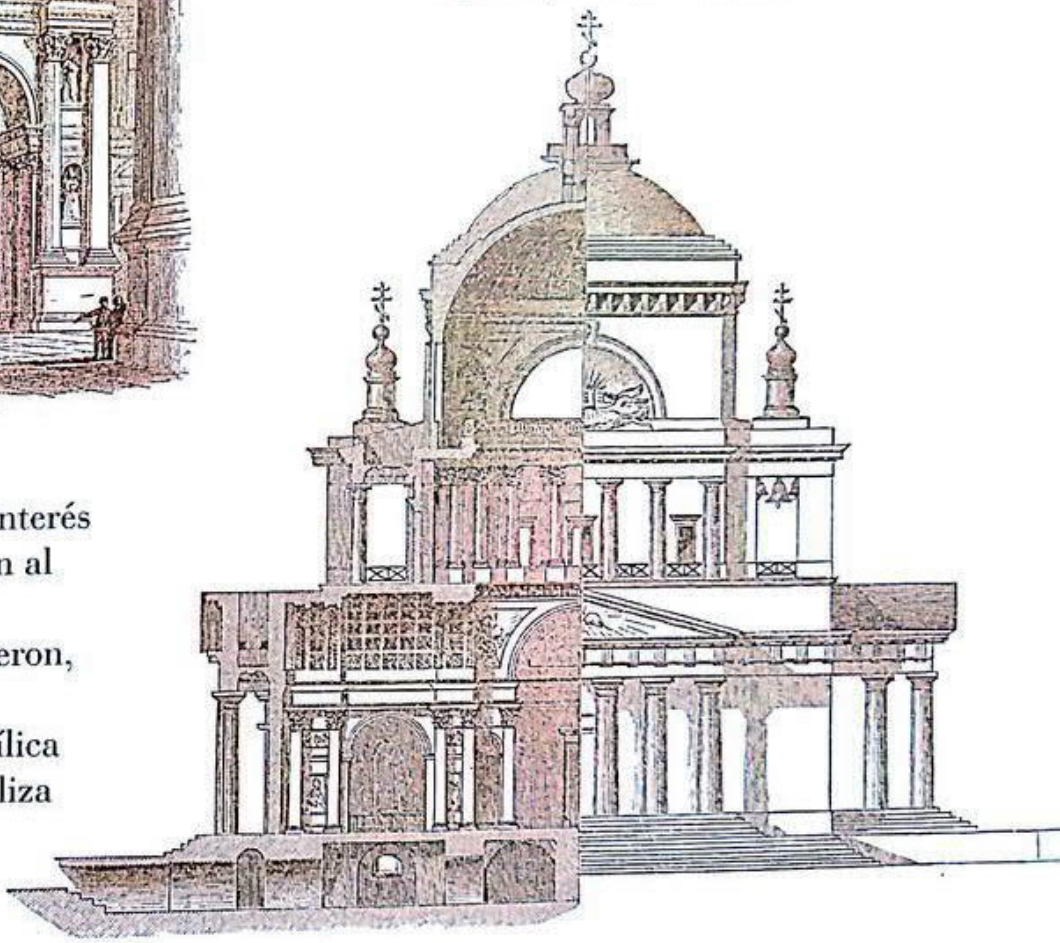
Más que simples vanos, las ventanas pueden también llegar a ser parte de un motivo –que es el término que ese emplea en arquitectura para indicar una combinación tradicional o canónica de elementos–. Ciertas disposiciones de ventanas, al ser formuladas por vez primera, se convierten en paradigmas para otros edificios subsiguientes y conservan una asociación con su uso original. Los constructores del Imperio romano, por ejemplo, desarrollaron muchas convenciones arquitectónicas por primera vez, como lo hicieron otros arquitectos particularmente capaces de los siglos posteriores. En las iglesias el uso de estas ventanas puede aludir a una identidad nacional o teológica.





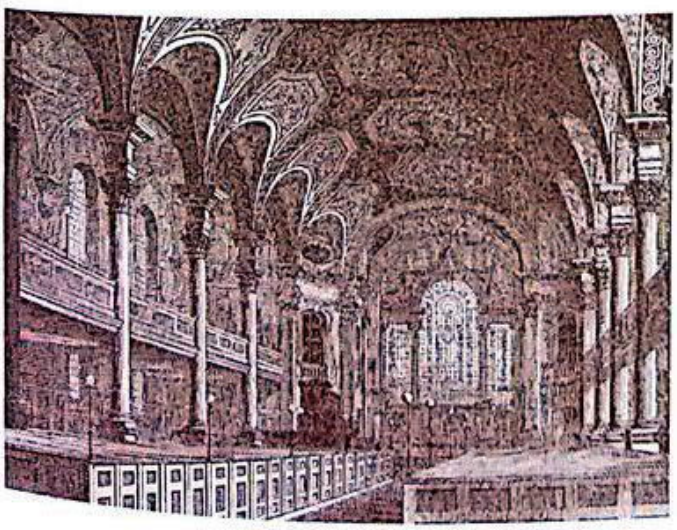
Neoclasicismo ruso

A veces se usaron grandes ventanas termales como elementos de importancia en la arquitectura neoclásica. Evidenciando la influencia de Occidente sobre Rusia durante el siglo XVIII, esta iglesia de San Petersburgo emplea una ventana termal adaptada para los vanos principales de su torre.



Recuperación romana

En el Renacimiento, con el interés renovado por la construcción al modo clásico romano, las ventanas termales reaparecieron, incluso en las iglesias. Este ejemplo veneciano en la basílica de San Giorgio Maggiore utiliza este tipo de ventanas en el claristorio, sobre las columnas pareadas.



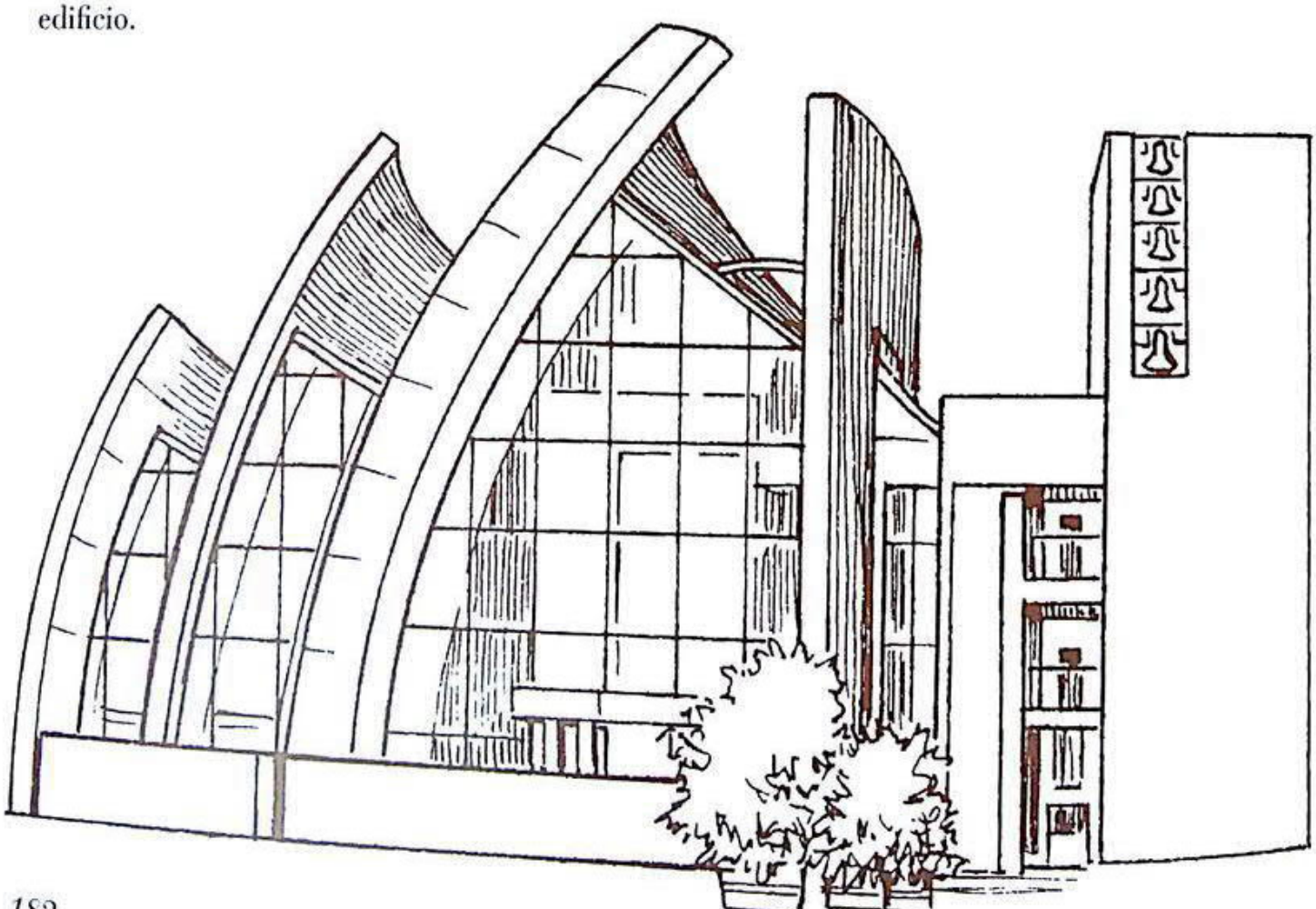
Ventana palladiana

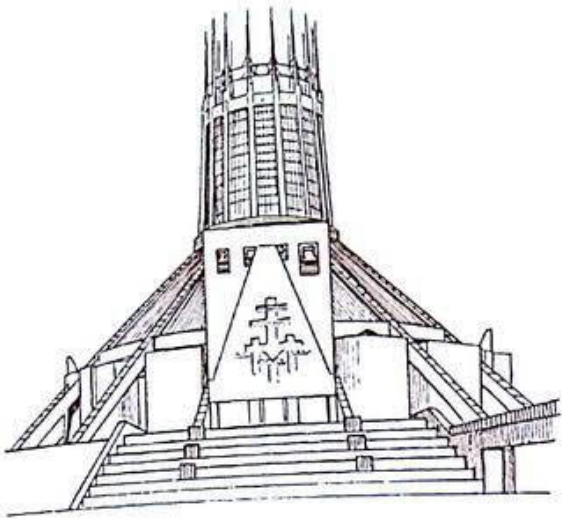
A los pies de esta iglesia se advierte una composición formada por dos ventanas rectangulares flanqueando otra de vuelta redonda. A veces conocida como «serliana», también se denomina «ventana palladiana» por el arquitecto italiano Andrea Palladio (1508-1580), quien la popularizó.

Ventanas modernas

No ventanas
La iglesia del Jubileo en Roma usa un armazón de hormigón autoportante para definir las salas de su interior. Si bien protegen del clima, fuera de las finas líneas geométricas de sus marcos, las ventanas no cumplen función alguna en la composición del edificio.

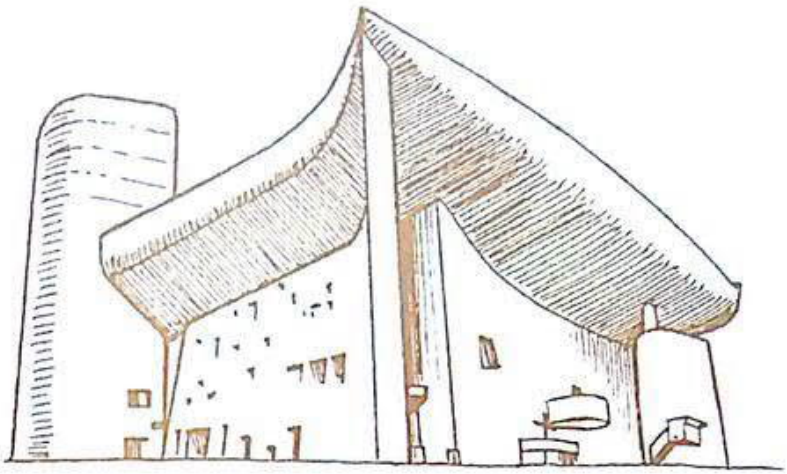
A lo largo del siglo XX, con el desarrollo de la tecnología constructiva y el rechazo hacia las formas abiertamente históricas, las ventanas pudieron abandonar las convenciones establecidas. Sostenidas por acero y hormigón, sus vanos ya no estaban atados al arco y al dintel, y en su lugar podían adoptar casi cualquier forma, tamaño o emplazamiento. En las iglesias del Movimiento Moderno, los vanos se apartan con frecuencia del modelo canónico de filas iguales de ventanas simétricas y en su lugar aparecen como aberturas asimétricas ambientales o como pantallas gigantes para rellenar el espacio entre elementos estructurales.





Torre de vidrio

Evocando las linternas torreadas medievales, la cúspide de la catedral de Liverpool (Inglaterra), terminada en 1967, forma una torre de vidrieras. Como las verticales de hormigón armado sostienen la cubierta de la torre sin necesidad de arcos, los paneles de vidrio pueden adoptar un perfil rectangular.

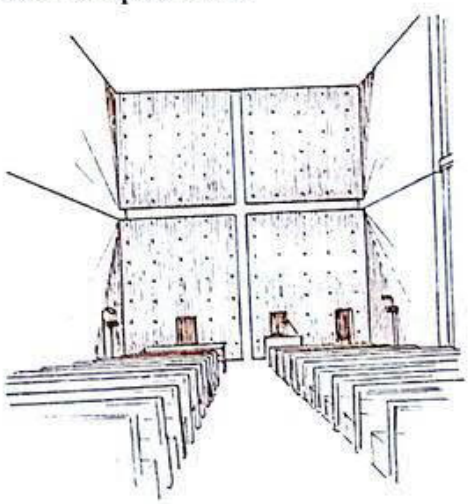


Planos esculpidos

Esta iglesia francesa, construida en 1954 en Ronchamp, trata sus muros de hormigón como planos escultóricos. Gracias a que el hormigón armado mantiene su resistencia cohesiva aún estando perforado, su arquitecto, Le Corbusier, pudo disponer las ventanas donde gustó sin temor a que el edificio se desplomara.

Perforaciones geométricas

El arquitecto Antonin Raymond aprovecha para esta iglesia de San Patricio, en Tokio, terminada en 1956, la flexibilidad del hormigón para dejar que la fachada sea tratada como una composición abstracta, empleando círculos y cuadrados independientes de las necesidades estructurales.

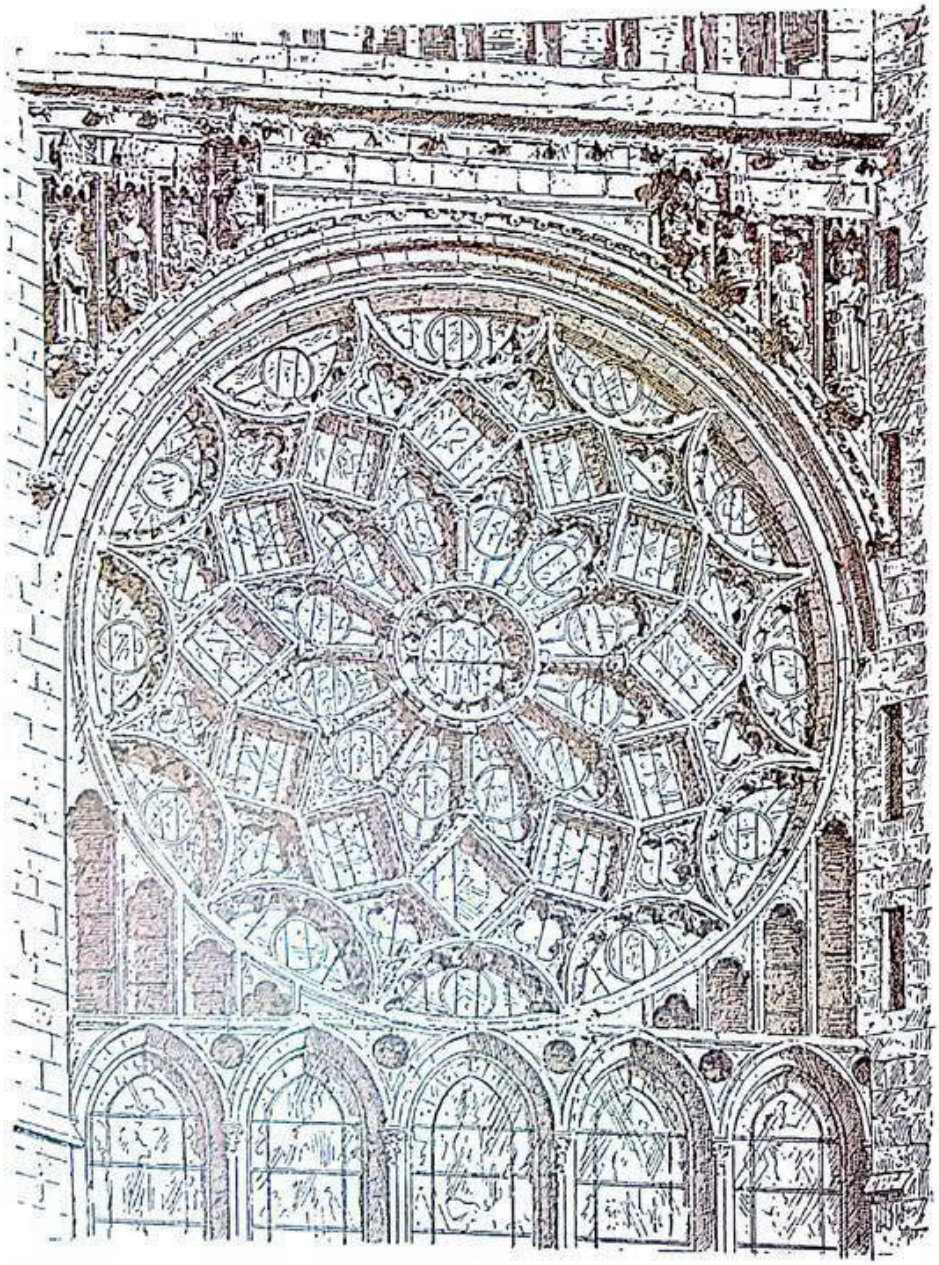


Planos flotantes

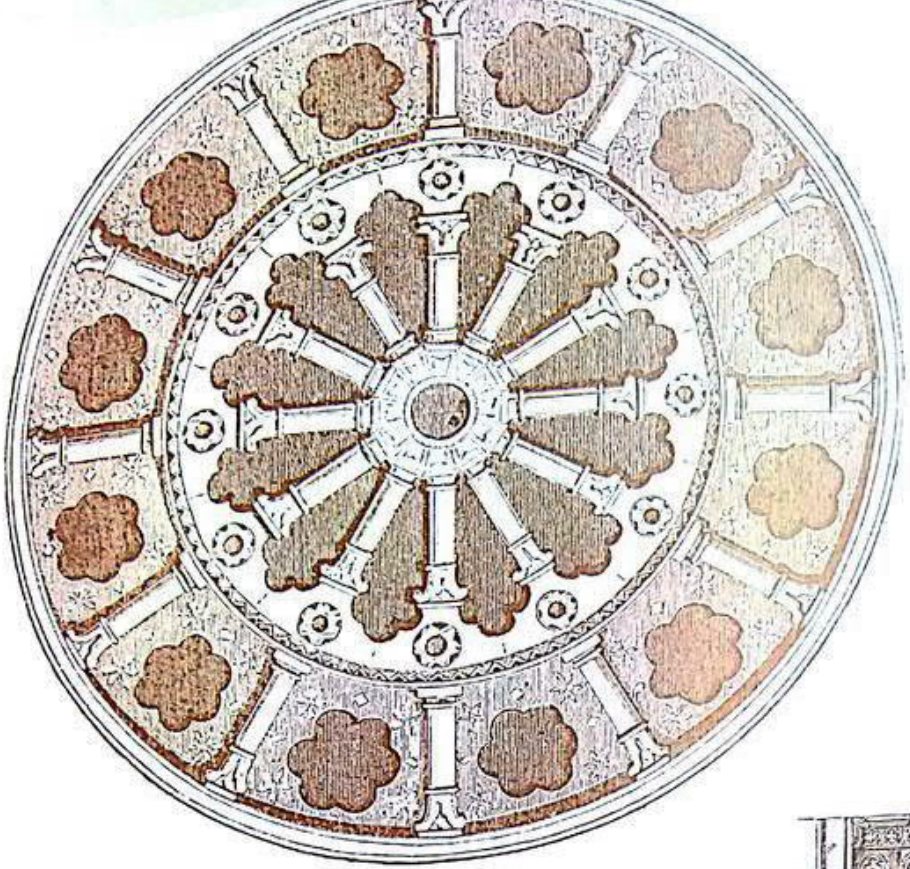
La iglesia de la Luz, construida en 1988 por Tadao Ando en Osaka (Japón) usa losas de hormigón en las paredes, dejando una estrecha abertura en forma de cruz que permite una entrada de luz espectacular. Sin soportes visibles, las losas que definen la cruz parecen flotar sobre el vano.

Rosetones

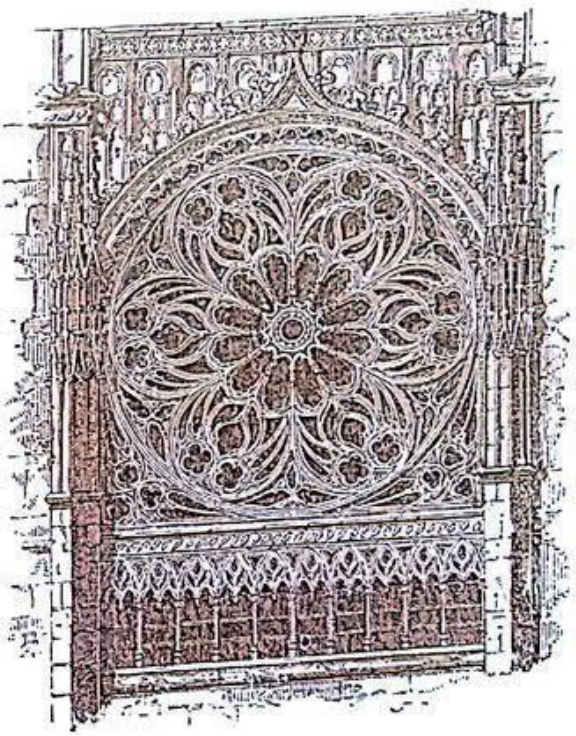
El término «rosetón» se refiere a una amplia clase de ventanas circulares usadas en las iglesias, aunque las de las catedrales góticas son las mejor conocidas. El término mismo era desconocido en la Edad Media y fue acuñado en el siglo XVII para referirse a las ventanas de apariencia florida. Al igual que otros enriquecimientos eclesiásticos, los rosetones medievales servían como representaciones microcósmicas del orden del Universo, donde la geometría regular del círculo subdividido indicaba la unidad de todas las cosas en Cristo, pese a estar compuestas de muchas partes.

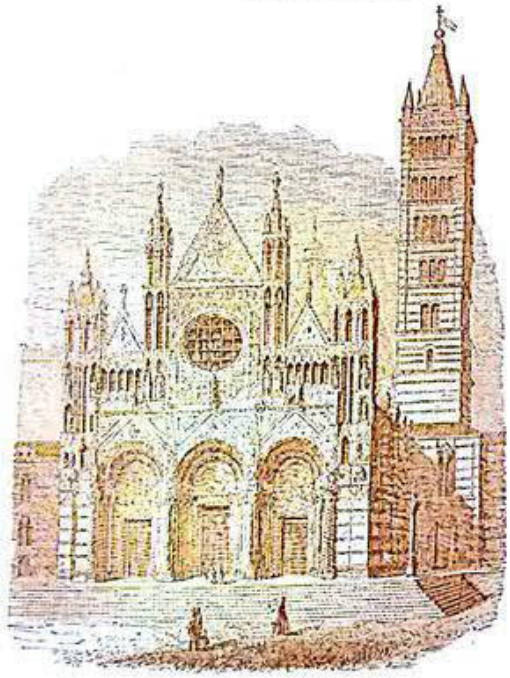


Rosetón mariano
Este rosetón de la catedral de Chartes (Francia) muestra la teología de la Virgen María como portadora de Cristo. La ventana central figura a la Virgen con el Niño, mientras las imágenes de alrededor representan a reyes y profetas como prefiguraciones de Cristo, al igual que ángeles en adoración.



Rueda de carro
Formados por radios compuestos de columnillas de derivación clásica, los denominados «rosetones de rueda de carro» dejan típicamente el centro libre para una vidriera con la imagen de Cristo, indicando que todo lo existente encuentra su unidad en Dios.



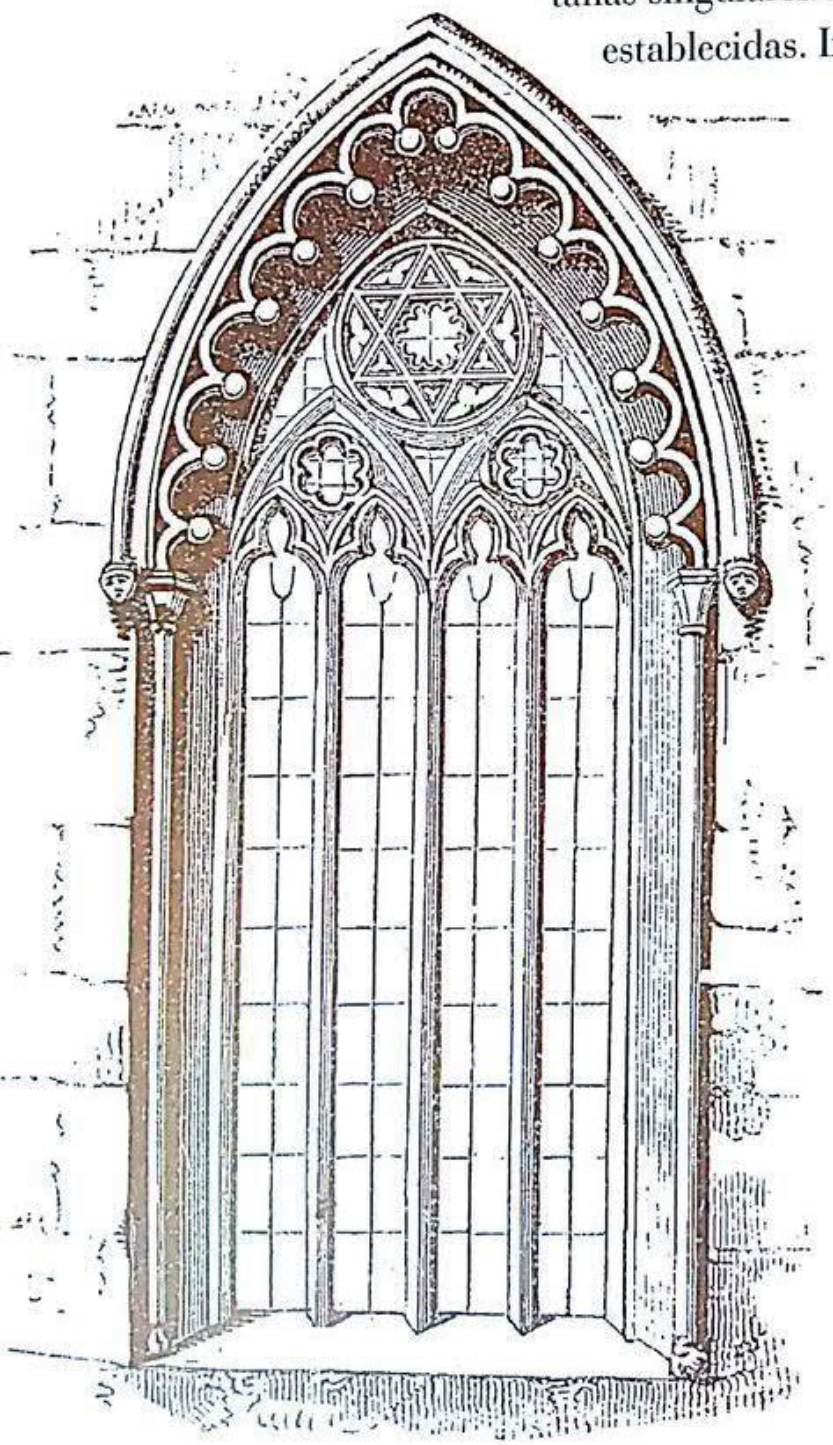


Rosetón italiano
La catedral de Siena, en Italia, usa el emplazamiento tradicional para un rosetón pero renuncia a la tracería. Las tradiciones arquitectónicas locales y la identidad nacional eran sumamente fuertes durante la Edad Media, y la tracería se juzgaba como una intrusión extranjera.

Rosetón flamígero
Durante mucho tiempo considerado uno de los rosetones más airosos, este ejemplo del frente occidental de la iglesia de Saint-Ouen, en Ruán (Francia), usa tracería flamígera para crear una rosa de seis pétalos. Son notables asimismo las perforaciones de las esquinas inferiores dotadas de vidrieras.

Ventanas inusuales

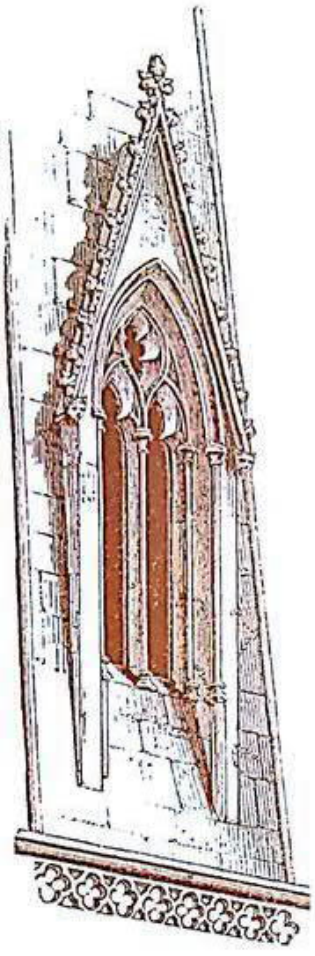
Si el estudio de muchas iglesias faculta al observador para descubrir sus similitudes, las peculiaridades de la época, el lugar y la personalidad propia implican que algunos ejemplos de ventanas singulares a menudo no encajan en las categorías establecidas. Incluso dentro de categorías estilísticas como el Gótico, el Renacimiento o el Barroco, las variaciones regionales, el deseo de mantener antiguas costumbres o la dedicación particular de una iglesia pueden implicar que aparezcan características inesperadas en su diseño. Así que, cuando lea un edificio, sea consciente de que las reglas y las convenciones arquitectónicas a menudo se rompen.

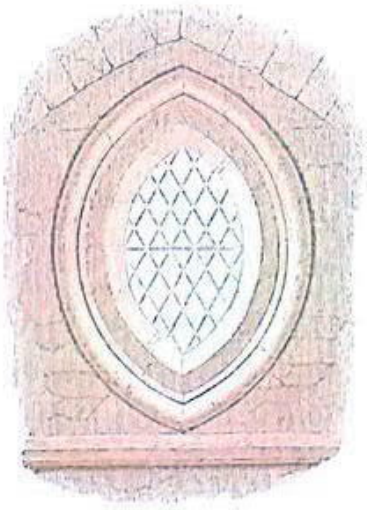


Estrella de David
Esta iglesia medieval inglesa emplea la tracería para formar una estrella de David como remate. También conocida como «estrella del Creador», simboliza a Dios Padre, y aparece ocasionalmente en las iglesias en reconocimiento de los fundamentos veterotestamentarios del cristianismo.

Ventanas de chapitel

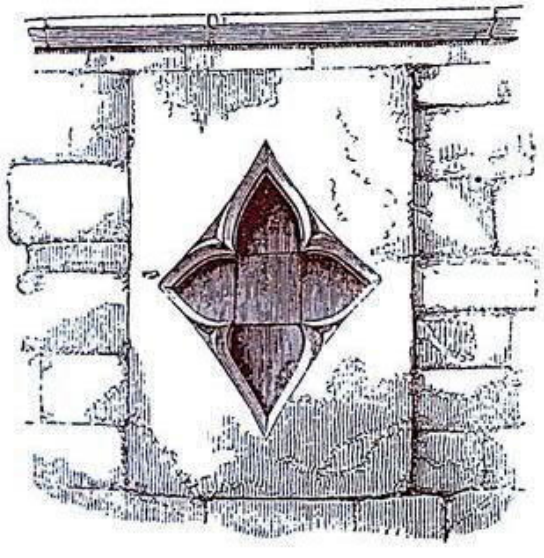
Aunque rara vez están habitados, muchos chapiteles eclesiásticos tienen pequeñas ventanas –no muy distintas de las lucarnas– para dejar que la luz y el aire entren en la estructura de la aguja. De manera secundaria, estas ventanas enriquecidas añaden interés visual a una cubierta sin decoración alguna.





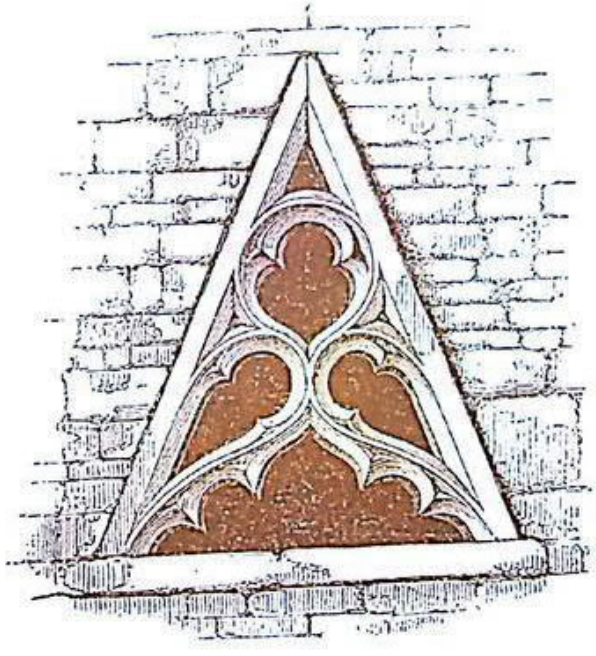
Ventana de mandorla

Esta ventana almendrada, conocida como mandorla, está formada por la superposición de dos círculos según una forma llamada de *vesica piscis*. En la iconografía tradicional, Cristo se muestra a menudo resplandeciendo desde el Cielo dentro de una mandorla.



Ventanas de diamante

En esta variante de la tracería de placa, una ventana con forma de diamante remata en un interior angrelado. Aunque se remonta a 1350, cuando los exquisitos patrones de tracería abundaban en las catedrales, las pequeñas iglesias rurales podían mantener diseños tradicionales más antiguos y sencillos.

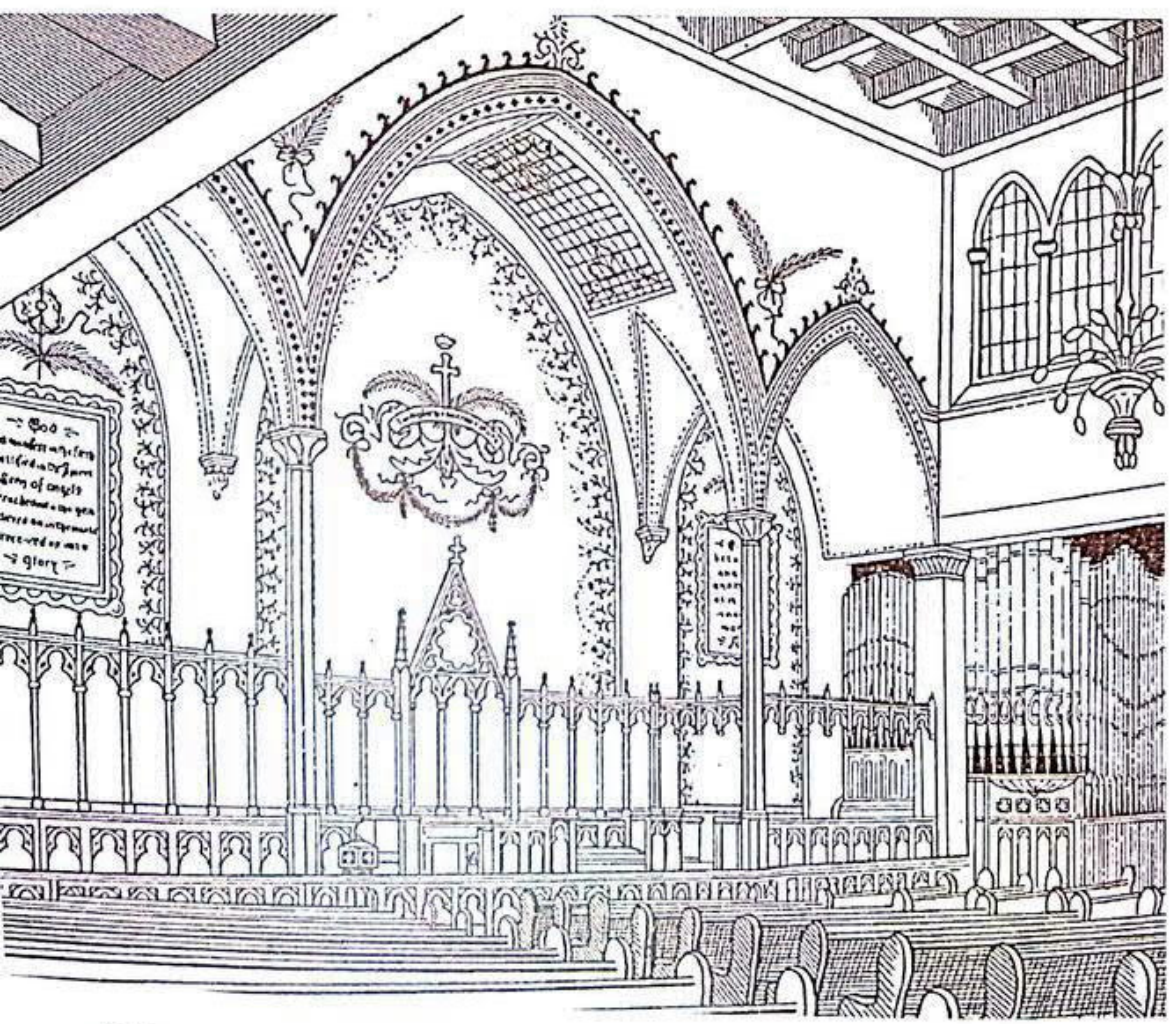


Ventana triangular

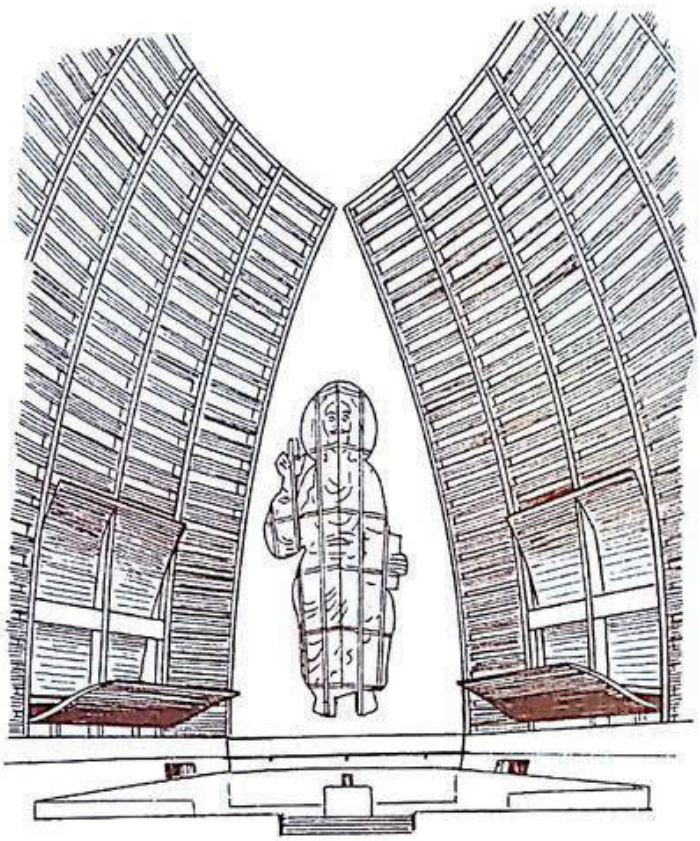
Esta ventana medieval muestra la aplicación de la tracería del mejor Gótico decorado a un pequeño vano triangular. Aparece en un gablete triangular, y probablemente pretendía imitar dicha forma.

Ventanas especiales

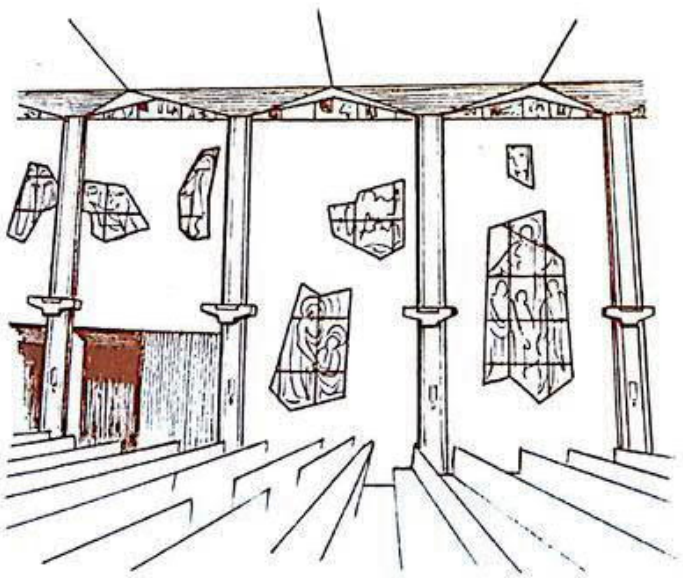
Las ventanas se presentan bajo tantas formas como pueda inventar la imaginación humana, desde claraboyas a bloques de vidrio. En circunstancias especiales, puede lograrse modular la luz natural con recursos que van desde una prominente ventana de vidrio laminado hasta tragaluces ocultos. En algunos periodos de la historia se prefería una romántica oscuridad ambiental, mientras que en otros lo deseable era un torrente ininterrumpido de luz. Los usos de la luz y la oscuridad son característicos de la arquitectura cristiana, otorgando misterio a los rincones oscuros y denotando la luz de la fe.



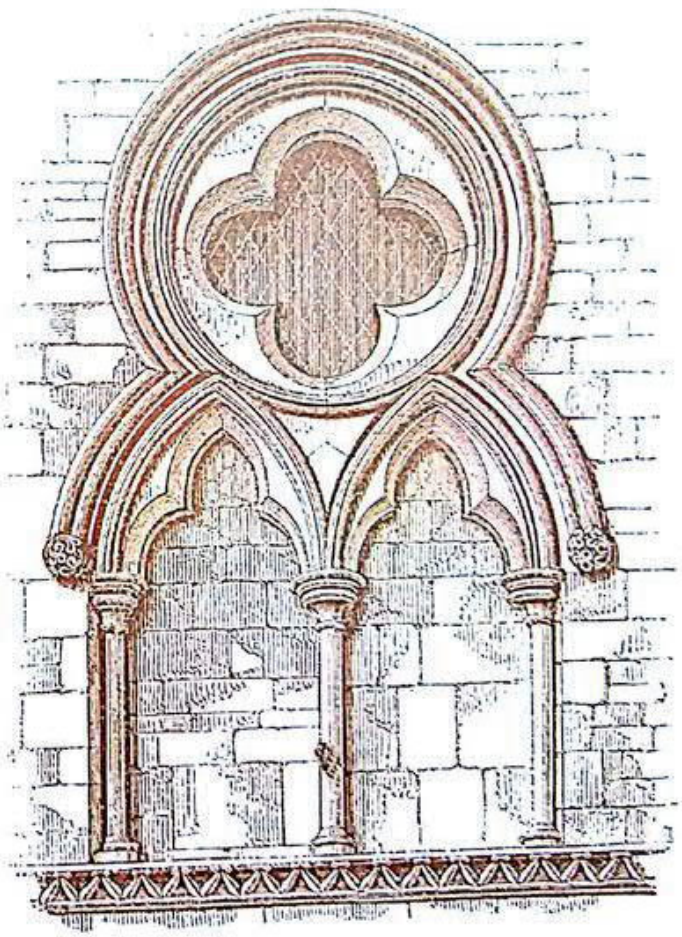
Claraboya
En el siglo XIX, según fueron posibles las claraboyas gracias a la aplicación de armazones de hierro, empezaron a usarse extensamente para iluminar el altar y el púlpito, como en este ejemplo, la Primera Iglesia Luterana Inglesa de Cincinnati (EEUU). Con la llegada de la luz eléctrica, muchas de estas claraboyas se cubrieron o cerraron.



Ventanas de chapitel
La catedral del Cristo de la Luz en Oakland (EEUU) utiliza láminas de metal con perforaciones como cabezas de alfiler para crear una imagen. Formada por puntos de luz –algo parecido a las imágenes de los periódicos–, la figura de Cristo está copiada de la catedral de Chartres en Francia.



Ventanas de estilo libre
La catedral de Cristo Resucitado de Lincoln (EEUU) usa la flexibilidad de la construcción en hormigón para interrumpir los muros con ventanas emplazadas de forma aparentemente casual. Este edificio de 1966 muestra el gusto del Movimiento Moderno por alterar las tradiciones en los vanos.

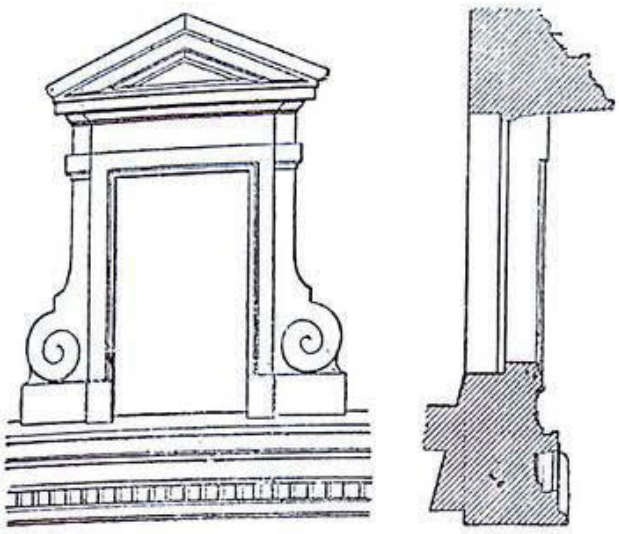


Ventanas ciegas
Si bien los vanos a veces se rellenan por alteraciones en los edificios, estas ventanas ciegas se construyeron así desde un principio. Los dos arquillos están proporcionados al muro exterior, mientras la ventana se ajusta a los requisitos del interior.

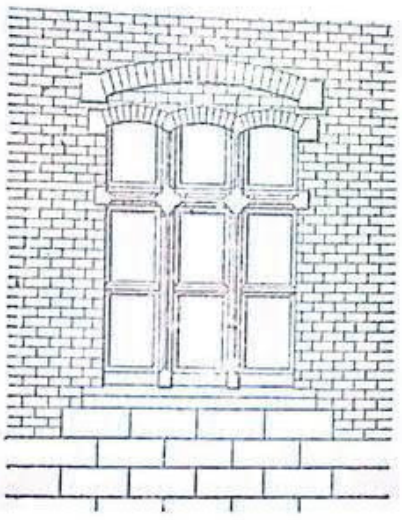
Marcos de ventanas

Las ventanas de iglesia, según el diseño tradicional, nunca se concebían como simples orificios en el muro, sino que se idea-ban como significantes estructurales y de finalidad. Las mol-duras en torno a una ventana ponían a la vista poéticamente la estructura que la susten-taba, destacaban su importancia den-tro del edificio, y proporcionaban lo necesario para resistir los efectos del clima y la luz solar. Los marcos solían indi-car alguna clase de transi-ción entre la horizontal y la vertical, a menudo denota-dos por un cambio de mate-rial, y constituían un empla-zamiento señalado para la decoración con imágenes figurativas o simbólicas.

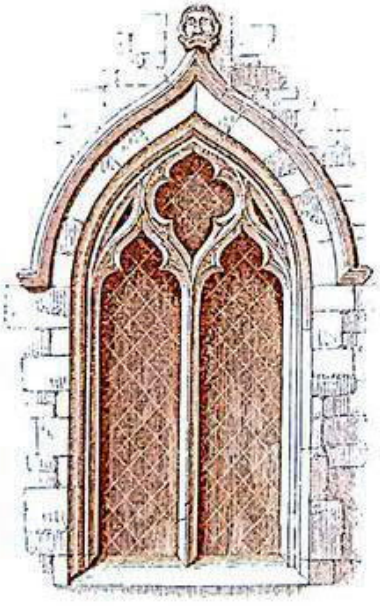
Mirador
Un mirador es una ventana salediza que se proyecta fuera de un muro sin llegar al suelo. A causa de su peso y tamaño, este ejemplo procedente del ábside de una capilla de Núremberg (Alemania) necesitó de apoyo suplementario en forma de pilar gótico.



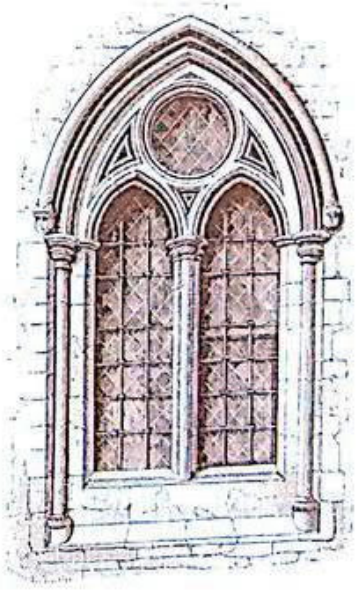
Ventana-tabernáculo
Esta ventana incluye un frontón triangular en su cabezal, según una disposición que a veces se llama ventana-tabernáculo. Las volutas enrolladas de los lados, una señal reveladora de diseño barroco, actúan como pilastras elaboradas y proporcionan apoyo visual.



Arco de descarga
Este grupo de ventanas se remata en unos arquillos muy rebajados. Para evitarles el peso del muro superior, se ha colocado sobre ellos un arco de descarga que transfiere muchos de los empujes hacia abajo, alrededor del vano.



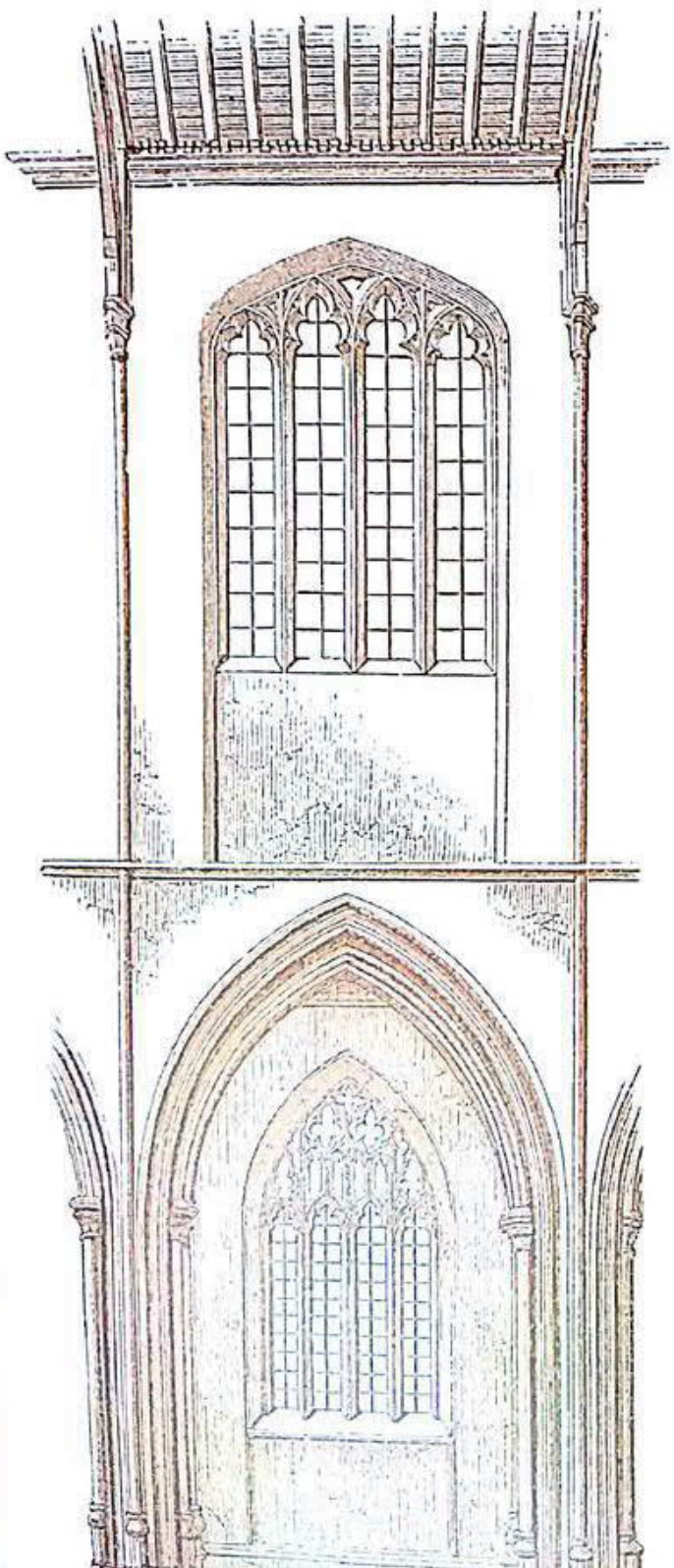
Moldura de goterón conopial
Esta ventana medieval usa una moldura con perfil de arco conopial, formada por una banda de tres lados que enfatiza la estructura del arco y despide la lluvia de la abertura de la ventana. La cabeza que remata la moldura indica la clave (o «cabeza») del arco.



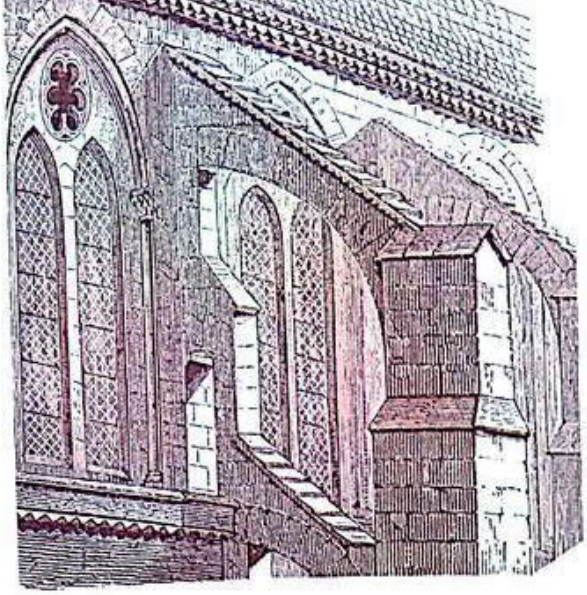
Columnillas
Esta ventana medieval combina una moldura de goterón con columnillas que actúan como las jambas de una portada. Las semicolumnas arracimadas del centro sostienen visualmente los dos arcos de ventana, elucidando la lógica estructural de su diseño.

Claristorios

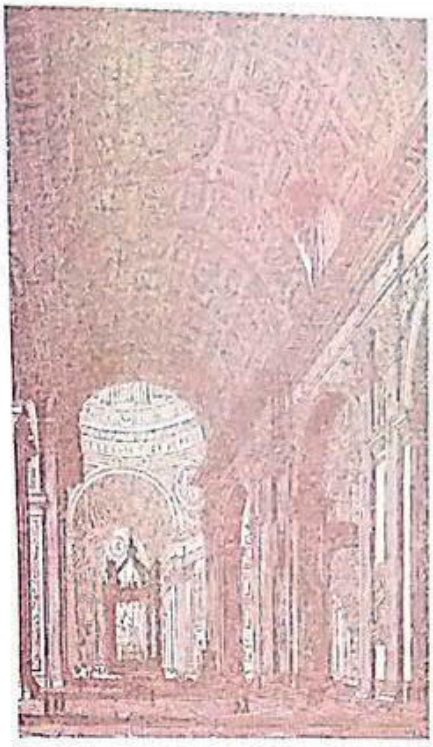
Aunque se usaban ya en el Imperio romano, el anglicismo «claristorio» deriva del inglés medieval, y se refiere a la sección clara o brillante del alzado de una iglesia. Elevar los muros de la nave central sobre las vertientes de las cubiertas laterales permitía la entrada de luz natural. La luz era especialmente importante para el culto cristiano, donde las procesiones, las ceremonias y los predicadores se pretendía fueran vistos y escuchados. No resulta sorprendente que el diseño de claristorios abarque muchas variaciones y desarrollos arquitectónicos, desde las pequeñas ventanas de las basílicas paleocristianas a las alturas extáticas de las catedrales góticas.



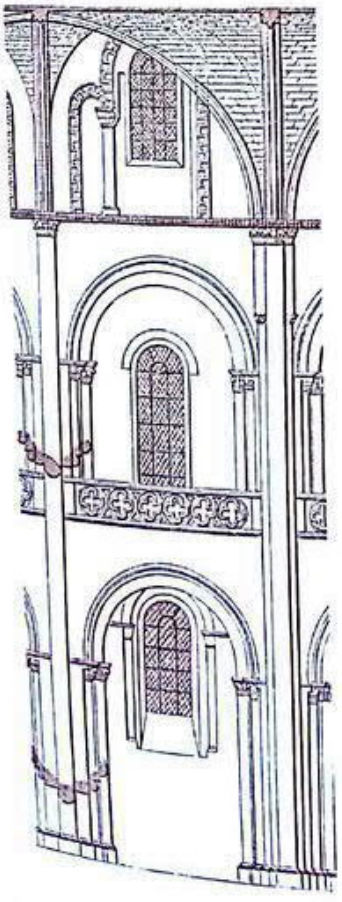
Claristorio de cuatro luces
El alzado de esta iglesia inglesa muestra un claristorio compuesto por cuatro ventanas más pequeñas. El arco Tudor del claristorio, bajo y ancho, indica que se construyó en un momento distinto del alto arco apuntado de la arquería inferior.



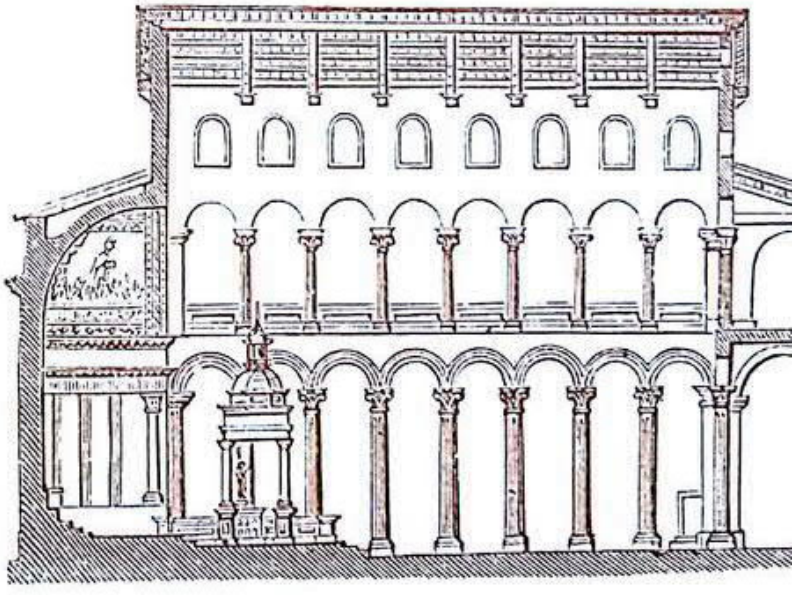
Claristorio exterior
El exterior de este claristorio francés muestra cuánto de la estructura mural hubo de eliminarse para dejar paso a las ventanas. Los arcos que enmarcan cada vano transfieren el peso al área que queda entre las ventanas, que hubo de reforzarse con arbotantes.



Claristorio abovedado
La bóveda de cañón de la basílica de San Pedro en Roma tiene los vanos del claristorio cortados perpendicularmente de modo que la luz se filtre dentro. Como la bóveda está curvada, se necesita una bóveda transversal de medio cañón que conecte con dichas ventanas.



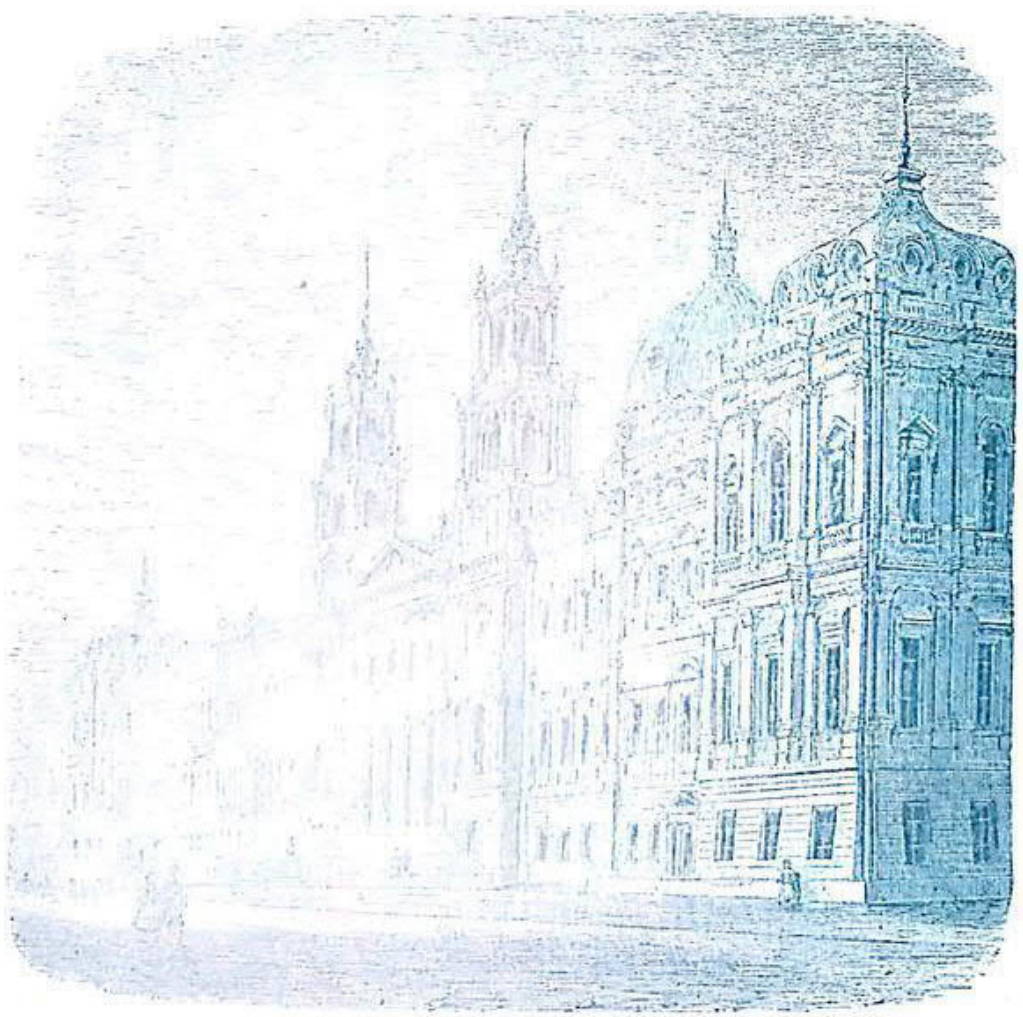
Claristorio conflictivo
El alzado de esta iglesia románica ilustra los primeros intentos de bóvedas de crucería. A causa de que los nervios arrancan de muy abajo sobre el muro interior, atraviesan las ventanas del claristorio. Con el tiempo, según fueron desarrollándose los claristorios y las nervaduras, este problema fue convenientemente solucionado.



Claristorio y galería
El interior de esta iglesia romana del siglo VII emplaza un claristorio sobre la galería. Como este edificio está localizado sobre una colina, la galería actúa de punto de entrada y podría haber servido como *matronaeum*, un lugar para reservado para que rezasen las mujeres.

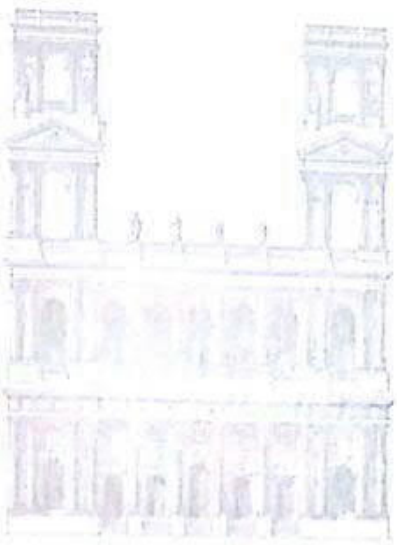
Introducción

Torres, chapiteles y agujas son términos que se usan de forma casi intercambiable, y acaso constituyen la característica más distintivamente eclesiástica de cualquier iglesia. Las torres de las iglesias, según pensamos hoy en ellas, fueron construidas por vez primera a finales de la Edad Media en las abadías y catedrales románicas. Con el tiempo se desarrollaron según un gran número de tipos y expresiones, siendo visibles a mucha distancia y casi pareciendo tocar el cielo. Conforme a la creencia bíblica, las alturas representaban simbólicamente la morada de Dios en los Cielos, e incluso la palabra «torre» ha sido a veces empleada como nombre simbólico de Dios mismo.

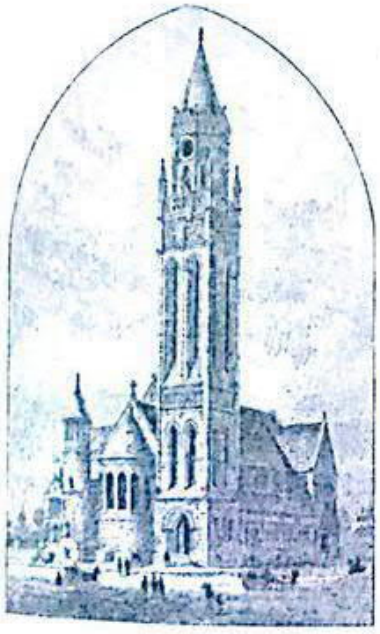


Marcador semiótico
El estudio de los signos como portadores de información se denomina semiótica, y las torres de iglesia identifican rápidamente a los edificios eclesiásticos. En este ejemplo –el Palacio Nacional de Mafra, en Portugal–, un monasterio ha sido absorbido en un complejo palaciego, si bien sus torres clarifican inmediatamente su finalidad y emplazamiento distintivos.

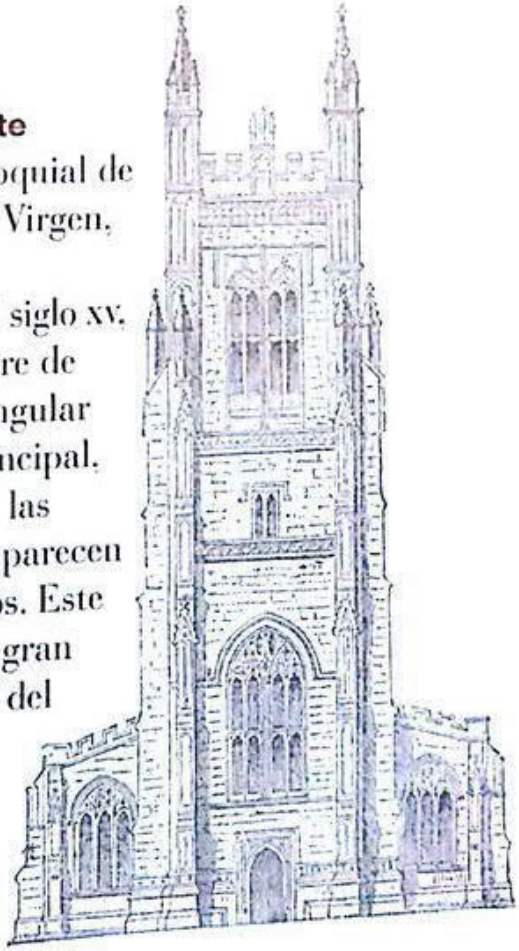
Torre inacabada
Dado que las torres de iglesia eran caras de construir y tampoco resultaban inmediatamente necesarias para la práctica del culto, a veces se posponían o se dejaban incompletas, como sucedió con la catedral de Troyes, en Francia, cuya torre –carente de chapitel– quedó inacabada.



Simetría bilateral
La iglesia neoclásica de Saint-Sulpice (París) presenta simetría bilateral, un término empleado cuando los edificios son simétricos de lado a lado. Aunque de derivación clásica, sutilmente evoca la cualidad bilateral de la catedral gótica de Notre-Dame y sus torres de remate cuadrangular.



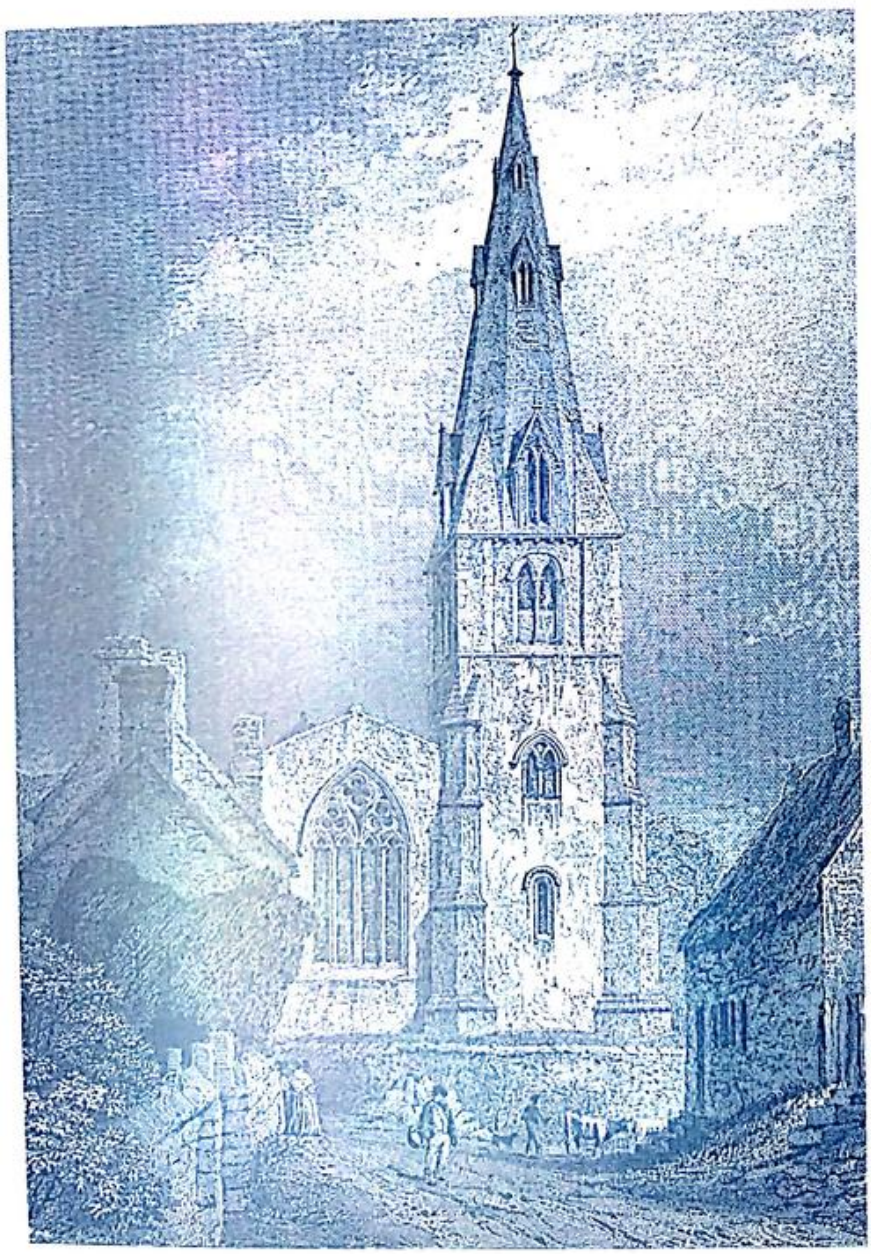
Torre de anclaje
Saint James Church, en Manhattan, fue construida con una gran torre que sirviera de anclaje visual. El presbiterio semicircular se emplazó en el extremo frontal de la iglesia para que la construcción ulterior de edificios altos nunca bloquease la luz solar.



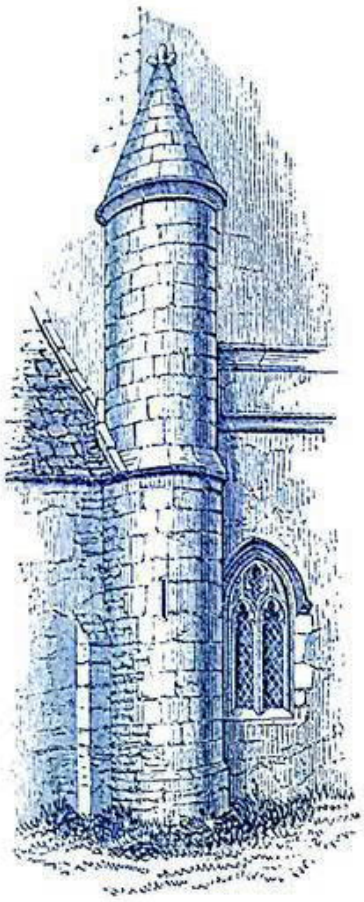
Torre imponente
La iglesia parroquial de Santa María la Virgen, en Saint Neots (Inglaterra), del siglo xv, emplea una torre de remate cuadrangular como rasgo principal, frente a la cual las naves laterales parecen pequeños anejos. Este uso de torres a gran escala fue muy del gusto de los arquitectos neogóticos de comienzos del siglo xx.

Torres simples

Erigir incluso la más simple de las torres era una operación costosa y compleja. Elevar los materiales de construcción a gran altura requería madera para los andamios y un trabajo laborioso con sogas y poleas. Para las congregaciones rurales o más pequeñas, la torre de la iglesia –no importaba su sencillez– hablaba elocuentemente del lugar que ésta ocupaba dentro de su comunidad. El tañido de las campanas no sólo servía para llamar a los fieles a oración, sino que enviaba sonidos armónicos repicando por la campiña, cuyo efecto se ha descrito como espiritualmente purificador, tanto del aire como del espacio.

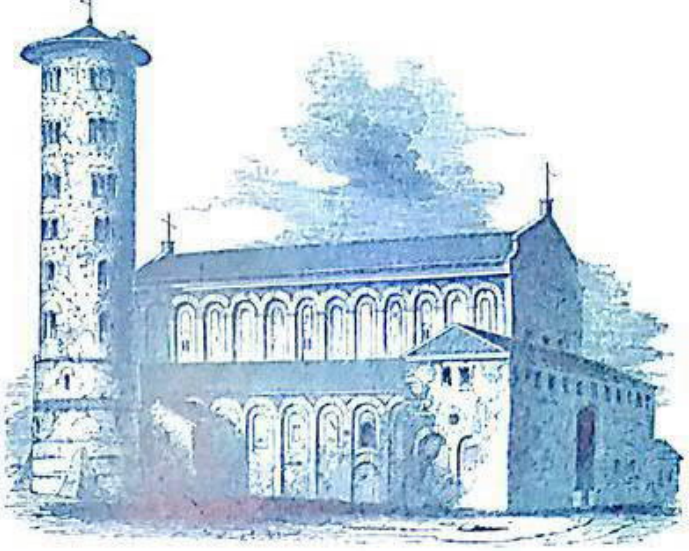


Aguja de piedra
Las iglesias medievales a veces usaban sillares regulares de tamaño decreciente para levantar sus capiteles, en lugar de cubiertas de madera o pizarra. La pesada aguja de piedra de la iglesia de Polebrook, en Northamptonshire (Inglaterra) requirió el apoyo de conspicuos contrafuertes de piedra situados a 45 grados en las esquinas inferiores de la torre.



Torrecilla

Con esta palabra puede aludirse a una multitud de pequeñas protuberancias de los edificios eclesiásticos, algunas ornamentales y otras funcionales. Las torrecillas sirven como terminaciones para las torres de iglesia y los contrafuertes, o pueden contener escaleras en espiral o «de caracol».

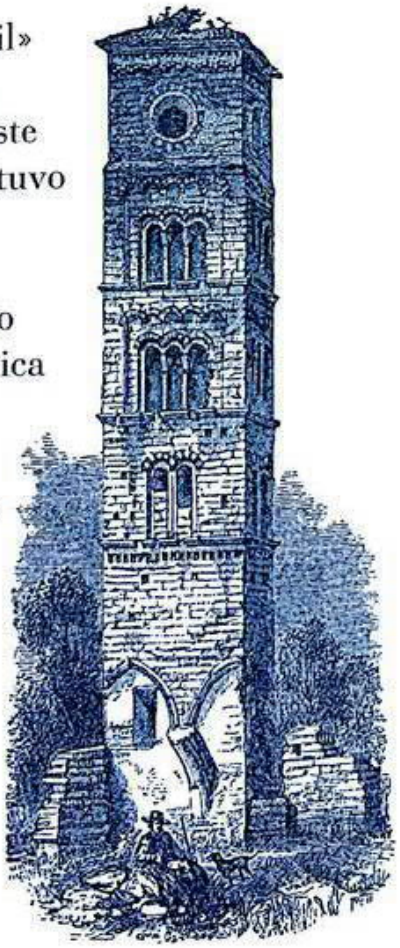


Torre circular

Por lo general, las iglesias cristianas no empezaron a tener torres hasta el siglo VI, usando en su lugar campanarios exentos que se creen derivados de las torres-vigía militares. Esta iglesia de Rávena (Italia) fue consagrada en 549 d.C., pero su torre redonda se añadió en el siglo IX.

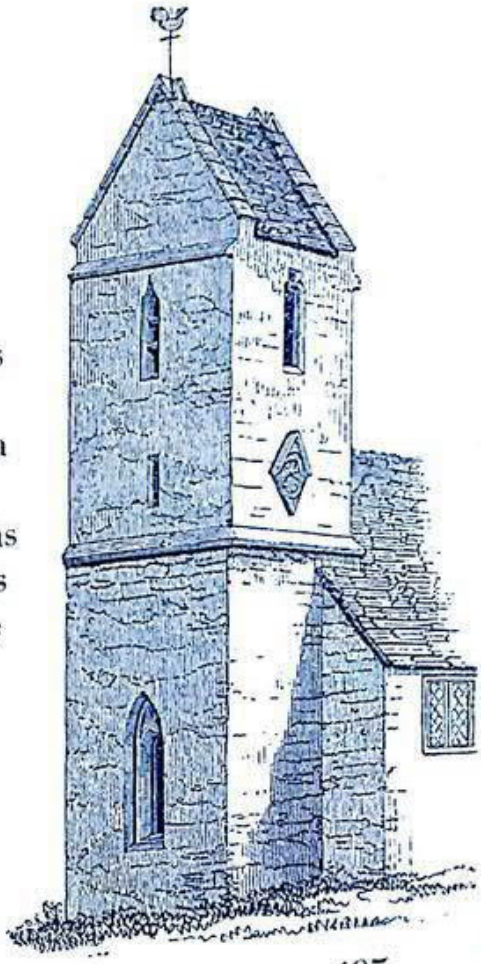
Campanil cuadrado

El término «campanil» deriva de la palabra italiana *campana*. Este ejemplo románico estuvo una vez unido a un monasterio –hoy destruido–, indicando la preferencia románica por construir torres junto a la iglesia, en lugar de absorberlas dentro de su estructura.



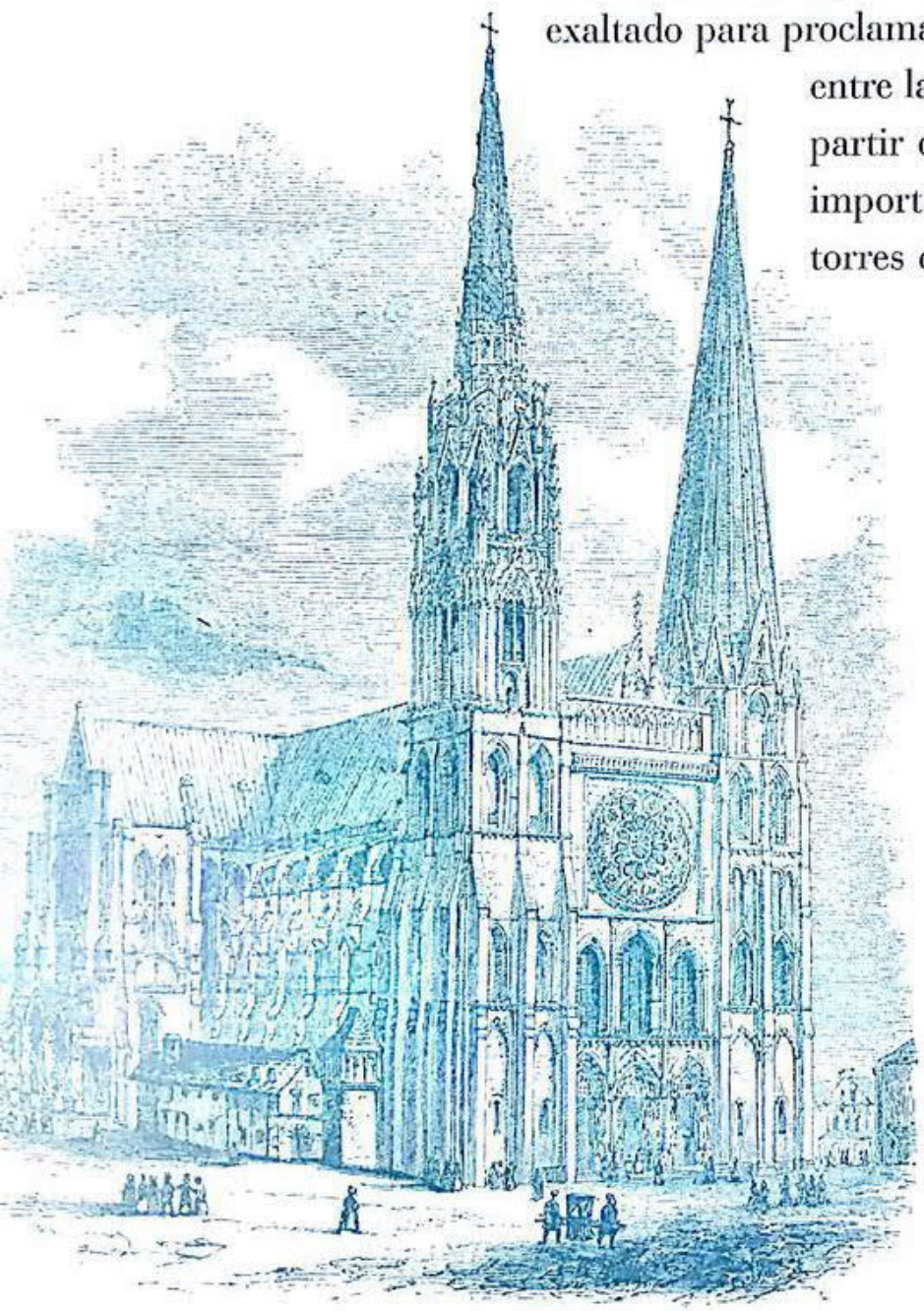
Albardilla

Las torres pueden rematarse de muchas formas. Este ejemplo inglés del siglo XIII usa una cubierta tejada a dos aguas. Dado que se asemeja a las albardas o aparejos que se ponen sobre los caballos para llevar carga, este tejado se conoce como albardilla.

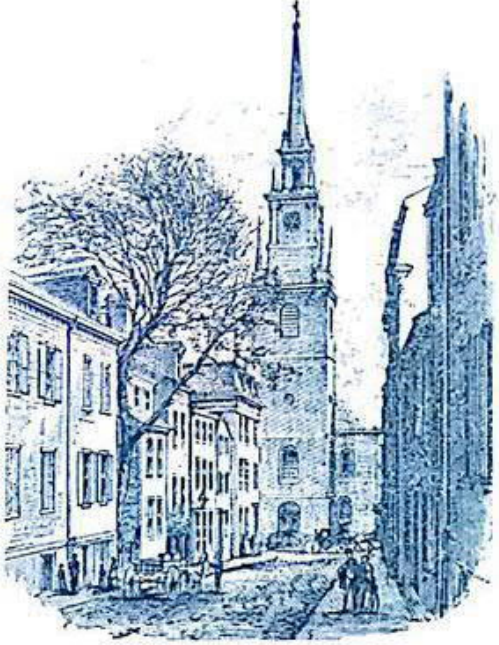


Torres complejas

Cuando se disponía del tiempo, las finanzas y la técnica, sobre las iglesias se construían torres complejas, que se elevaban en pisos decrecientes con geometrías igualmente complicadas. A veces se producían competiciones amistosas al erigir torres, combinando los motivos mundanos de la competencia regional con el deseo espiritual de levantar algo más alto y más exaltado para proclamar la gloria de Dios. La jerarquía entre las iglesias también puede leerse a partir de sus torres, ostentando las más importantes los diseños más ricos. Las torres complejas a menudo se enriquecen con esculturas –las cuales suelen verse mejor con binoculares– que recompensarán una observación cuidadosa.



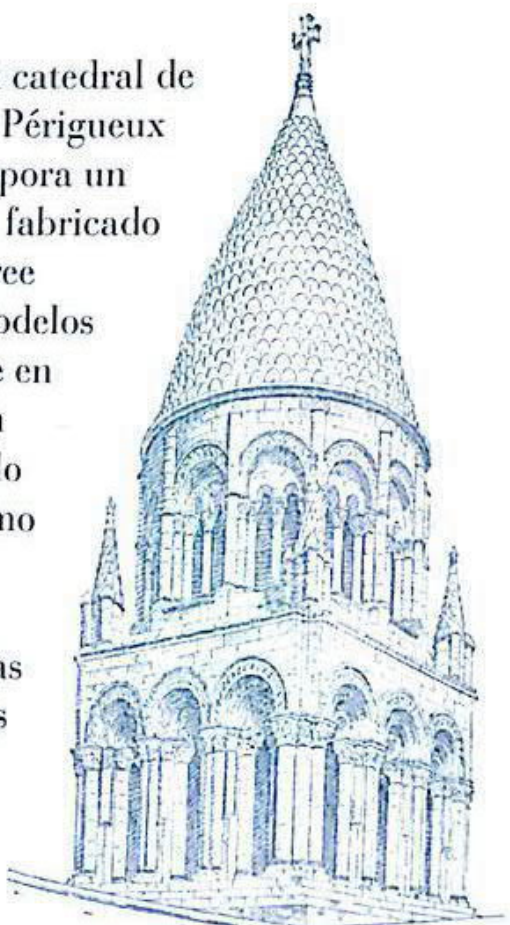
Asimetría compleja
La catedral de Chartres (Francia) muestra una asimetría compleja como resultado de su historia constructiva. La torre románica sur, más sencilla, fue construida en la década de 1140. Después de que un rayo cayera sobre la torre norte, su chapitel fue reconstruido a comienzos del siglo XVI en estilo Gótico flamígero.

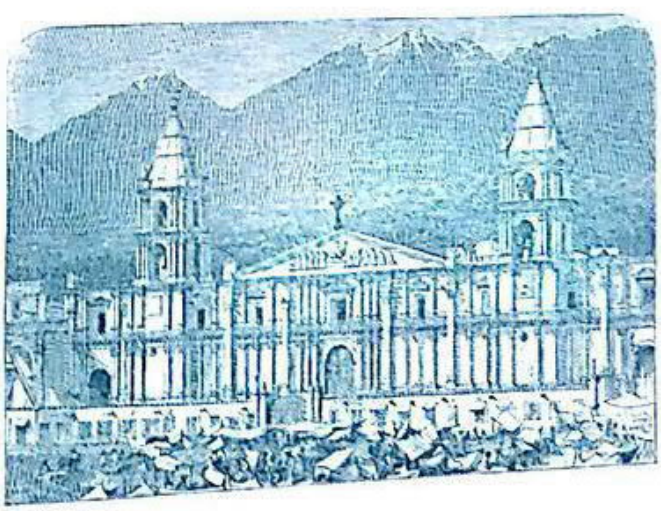


Revolución política
La torre de la Old North Church de Boston (EEUU) se hizo famosa por la señal luminosa que se hizo desde ella, indicando «una [lámpara] por tierra, dos si por mar», para describir el acercamiento de las tropas inglesas durante la Guerra de Independencia de EEUU.

Torres interiores
Las torres también aparecen dentro de las iglesias para llamar la atención hacia ciertos lugares. El altar de esta capilla dedicada a la Virgen se asocia con una alta torre-relicario dotada de aguja y pináculos, como es común en los exteriores de las iglesias.

Torre cónica
Esta torre de la catedral de Saint-Front en Périgueux (Francia) incorpora un chapitel cónico fabricado en piedra. Se cree inspirado en modelos bizantinos –que en Francia no eran tradicionales–, lo cual prueba cómo las variaciones locales pueden triunfar sobre las categorizaciones estilísticas.

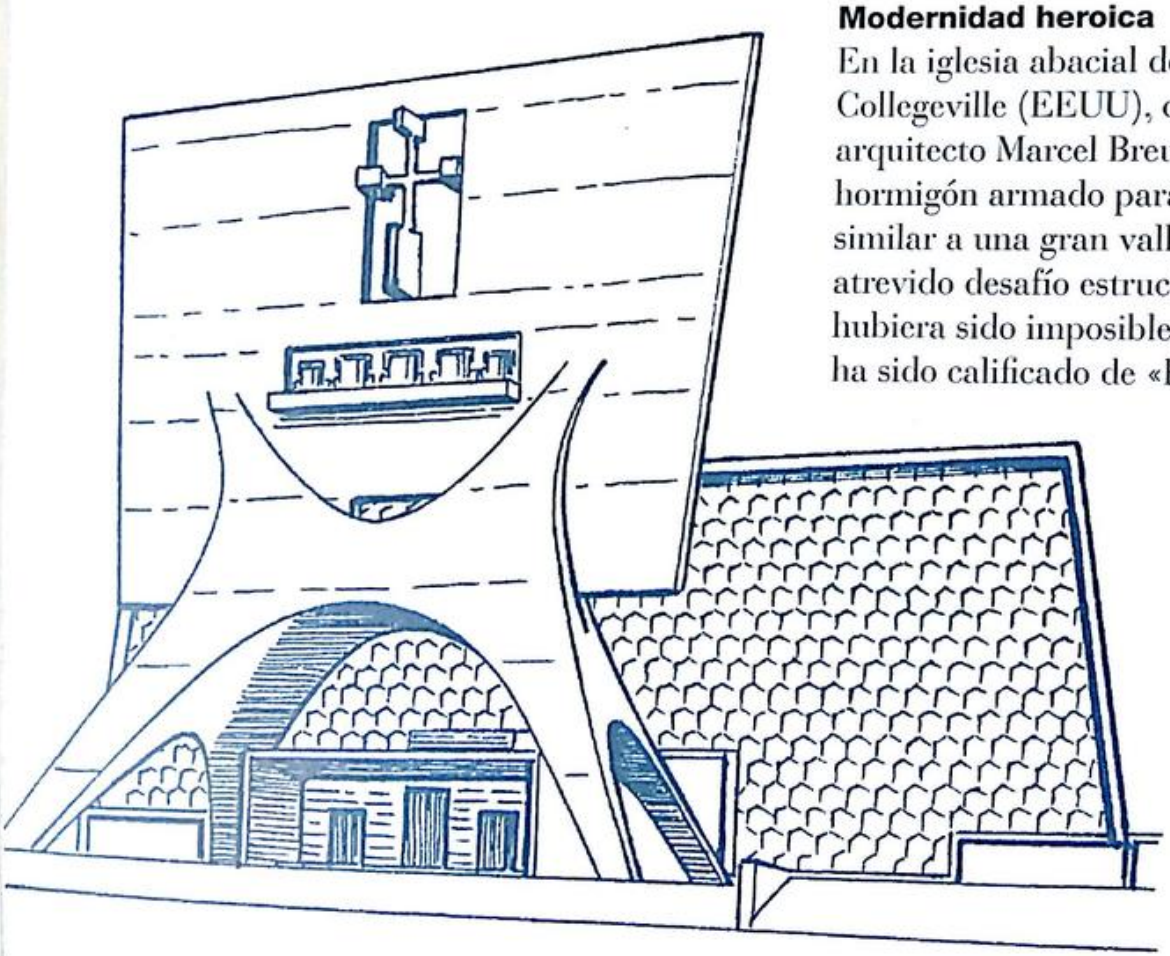




Torres frágiles
Aunque edificadas en piedra, las torres de la catedral de Arequipa (Perú), del siglo XVII, han sido reconstruidas numerosas veces. Modeladas inicialmente al estilo del Barroco español, fueron destruidas por terremotos y rehechas en varias ocasiones, últimamente en 1868 y de nuevo en 2001.

Torres modernas

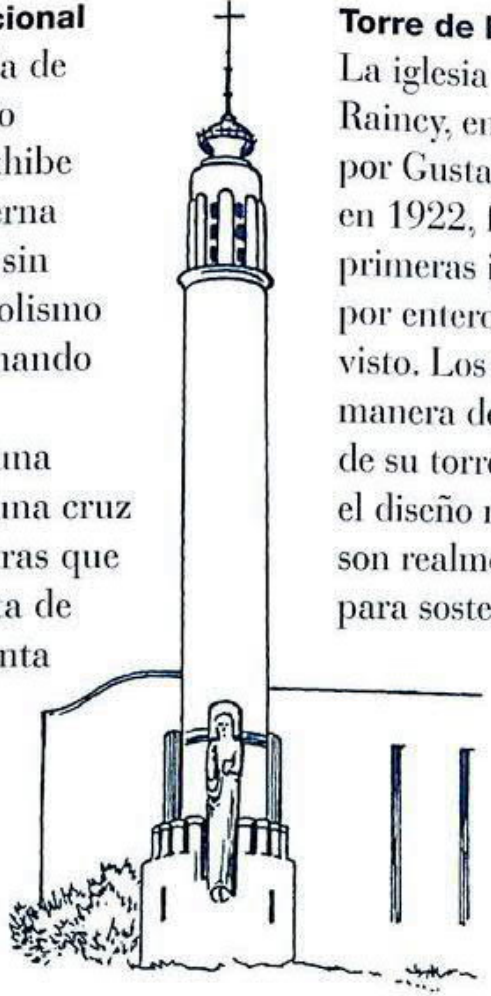
Aunque los estilos arquitectónicos cambian con el tiempo, la función primordial de la torre de una iglesia se ha mantenido sin variantes: anunciar la presencia del edificio eclesiástico y alojar las campanas. El espectacular cambio hacia el uso de materiales industriales –hormigón, acero y vidrio– que impulsó la arquitectura del Movimiento Moderno es inmediatamente obvio en sus torres, incluso cuando los arquitectos intentan ceñirse a las formas tradicionales. Las torres posmodernas y neoclasicistas se basan explícitamente en métodos de diseño tradicional, reintegrando y adaptando modelos históricos para el uso de hoy.



Modernidad heroica
En la iglesia abacial de San Juan en Collegeville (EEUU), construida por el arquitecto Marcel Breuer en 1958, se empleó hormigón armado para construir una torre similar a una gran valla publicitaria. El atrevido desafío estructural de Breuer, que hubiera sido imposible de levantar en piedra, ha sido calificado de «heroico».

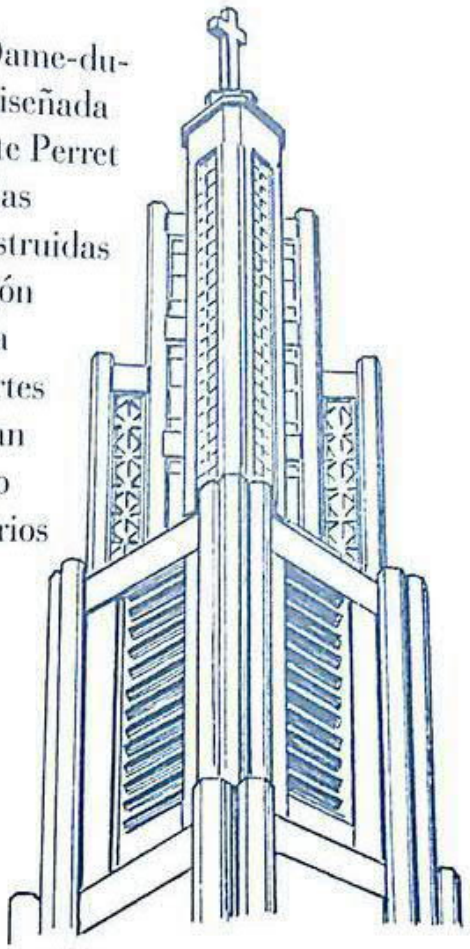
Modernidad tradicional

Esta torre de iglesia de 1958 del arquitecto Edward Schulte exhibe una sencillez moderna de corte industrial sin apartarse del simbolismo tradicional. Culminando la torre aparece la representación de una corona, un orbe y una cruz en aluminio, mientras que una figura abstracta de Cristo Rey ornamenta su base.



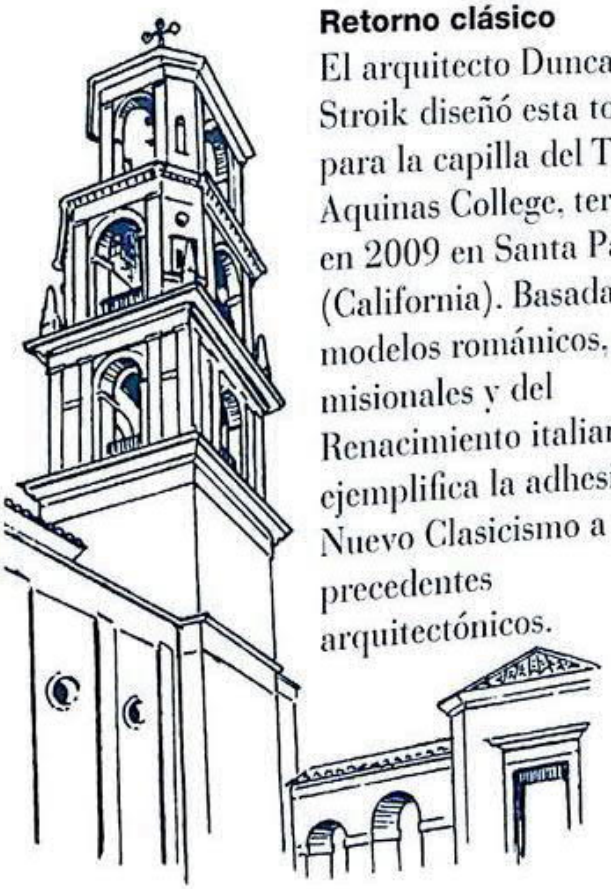
Torre de hormigón

La iglesia de Notre-Dame-du-Raincy, en Francia, diseñada por Gustave y Auguste Perret en 1922, fue una de las primeras iglesias construidas por entero en hormigón visto. Los elementos a manera de contrafuertes de su torre, que evocan el diseño medieval, no son realmente necesarios para sostenerla.



Iglesia rascacielos

El Templo Metodista de Chicago, de 1930, muestra el deseo de su congregación de adaptar el edificio eclesiástico a la era moderna. La iglesia propiamente dicha se localiza en el primer piso, teniendo oficinas por encima. La torre, de inspiración medieval, con sus 173 m de altura, convierte a esta iglesia en la más alta del mundo.



Retorno clásico

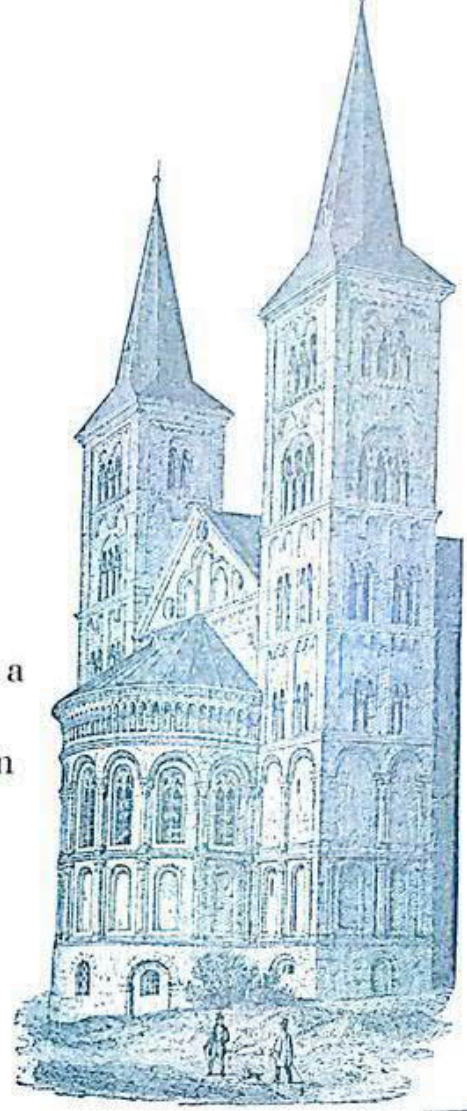
El arquitecto Duncan Stroik diseñó esta torre para la capilla del Thomas Aquinas College, terminada en 2009 en Santa Paula (California). Basada en modelos románicos, misionales y del Renacimiento italiano, ejemplifica la adhesión del Nuevo Clasicismo a sus precedentes arquitectónicos.

Emplazamiento de las torres

No existe un patrón prescrito para el emplazamiento de las torres en las iglesias. Aparecen solas y por parejas, y al frente, detrás o a los lados de los edificios eclesiásticos. A menudo las torres se ubican donde causarán un mayor impacto visual en aquellos que pasen junto a ellas. Las iglesias localizadas en plazas tienden a tener torres en sus fachadas frontales, mientras que aquellas insertas en el tejido urbano pueden anclar una esquina con una gran torre o proporcionar la terminación visual de la perspectiva de una calle larga.

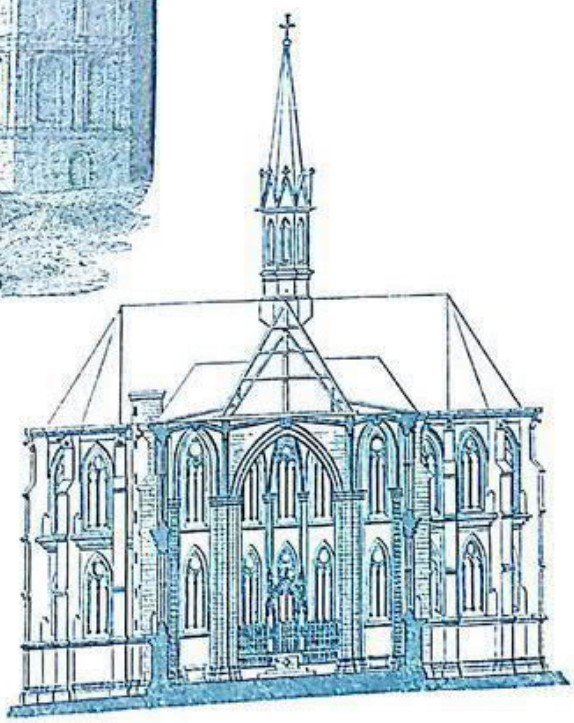
Cinco torres
La catedral de San Alejandro Nevski en París, del siglo XIX, sigue la tradición pentacupular de las iglesias ortodoxas, si bien transforma las cúpulas en torres. Basadas en las cubiertas altas y parecidas a tiendas de campaña comunes en la Rusia de los siglos XVI y XVII, se cree que representan a Cristo sostenido por los cuatro evangelistas.

Tres chapiteles
La catedral de Lichfield, dedicada a san Chad y a la Virgen, es la única catedral medieval de Inglaterra con tres chapiteles completos. Comenzada en 1195, tiene un cimborrio desarrollado más dos torres en la fachada occidental.



Torres traseras
La catedral de Bonn, una de las iglesias más antiguas de Alemania, se remonta en parte al siglo XI. Un rasgo distintivo de esta iglesia románica es el emplazamiento de las torres en la cabecera, flanqueando el ábside.

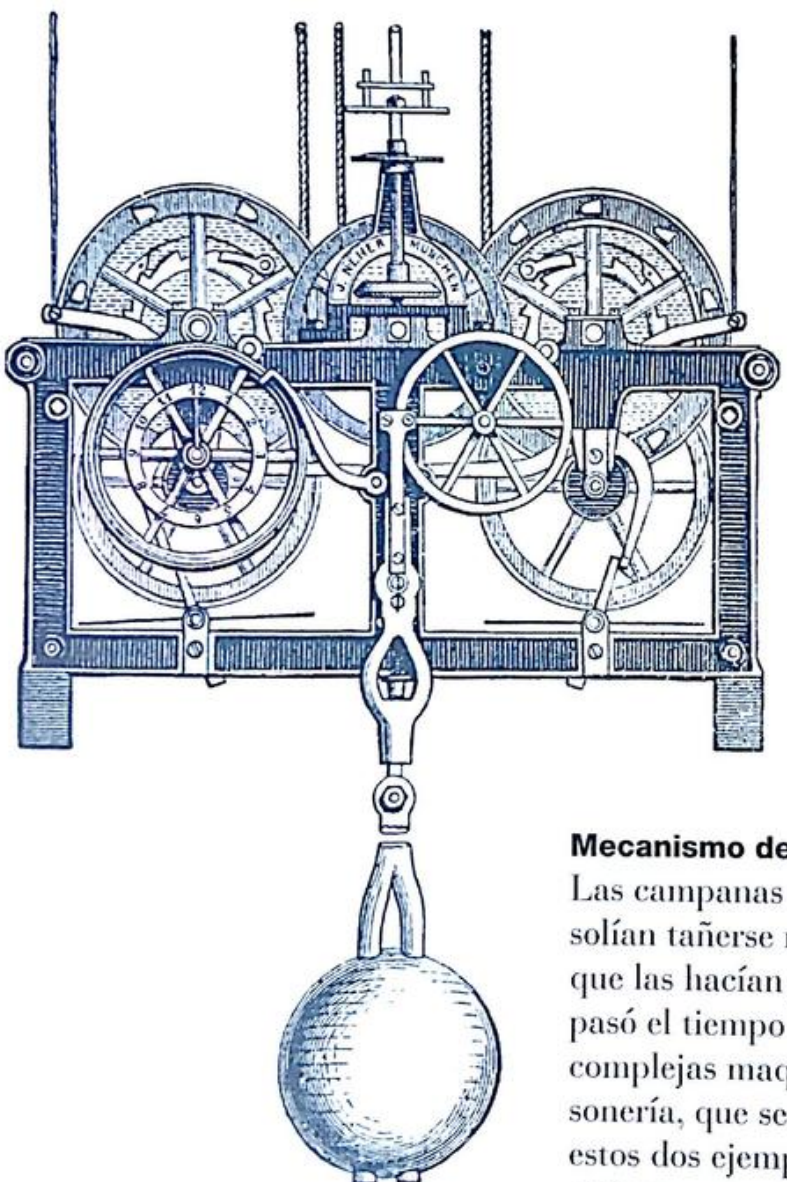
Torre de frente de templo
Las iglesias neoclásicas, como ésta de Saint Pancras en Londres, mezclaban combinaciones inéditas hasta la fecha con elementos tomados de diferentes momentos de la historia. Terminada en 1822, presenta un frente de templo griego y su torre está emplazada sobre el vestíbulo interior.



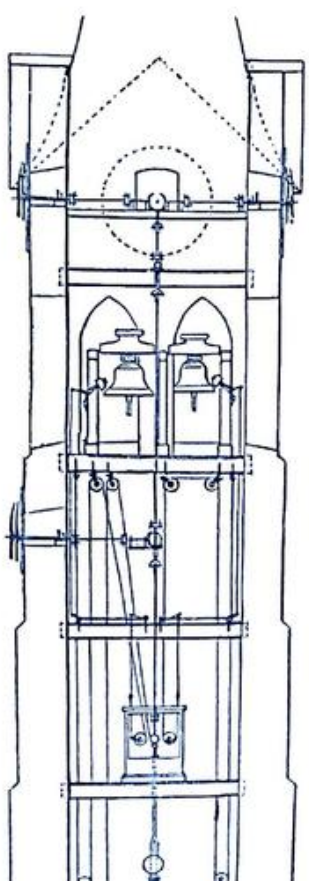
Flecha
Una flecha es una torrecilla en el caballete del tejado de una iglesia. Construidas a partir de un armazón de madera con una cubierta de plomo ligera y flexible, muestran algunas de las labores más minuciosas de los exteriores eclesiásticos.

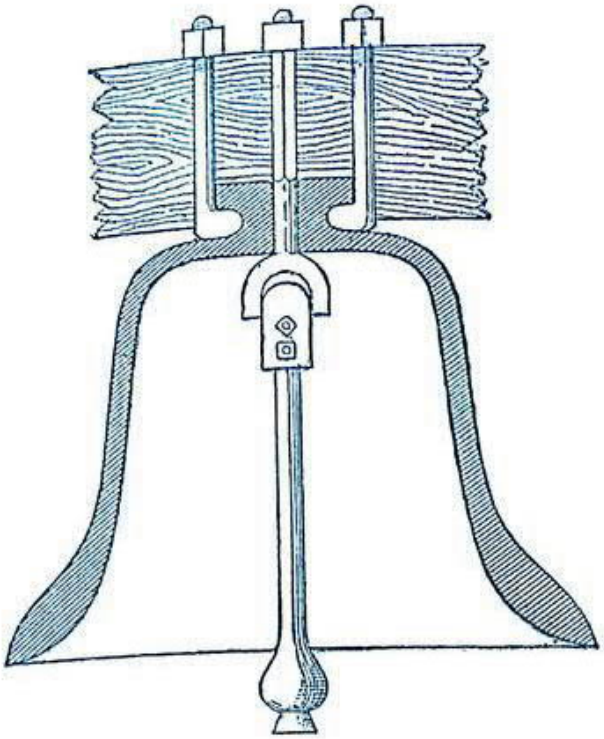
Campanas y campanarios

Las campanas cumplen la función básica de llamar a la gente a oración, pero también expresan júbilo triunfante y señalan los eventos dignos de celebración en la vida cívica de una ciudad. Fabricadas en bronce fundido y afinadas según notas específicas, las campanas tenían la finalidad de propagar tonos claros y armónicos a gran distancia. Cuando se reúnen en gran número para formar un carillón pueden tañerse siguiendo una melodía. A veces denominadas «iconos cantores», se cree que las campanas establecen un espacio de armonía acústica en torno a una iglesia, igual que el arte y la arquitectura la definen visualmente.



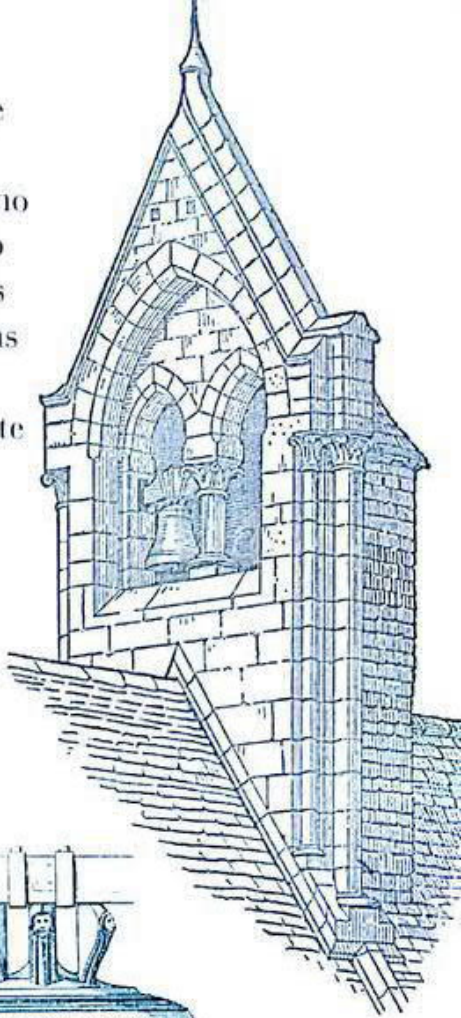
Mecanismo de sonería
Las campanas medievales solían tañerse mediante sogas que las hacían girar. Según pasó el tiempo se desarrollaron complejas maquinarias de sonería, que se muestran en estos dos ejemplos alemanes del siglo XIX, operados mediante pesas y poleas, muy al estilo de un reloj de caja.

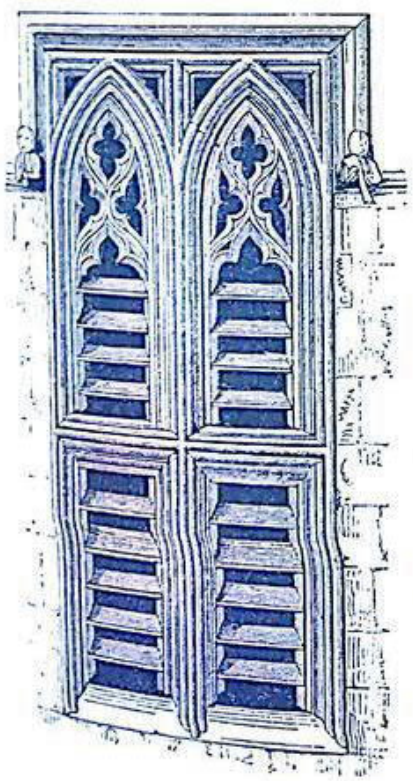




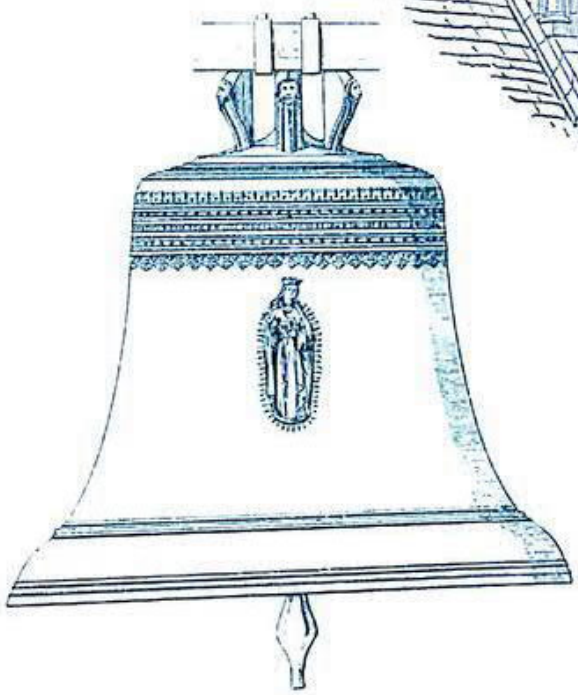
Yugo y badajo
Esta campana de iglesia está montada en un armazón de madera llamado yugo que, cuando se une al dispositivo adecuado, voltea la campana de lado a lado de modo que el badajo de su interior golpee la campana y la haga sonar.

Espadaña
Una espadaña sirve para alojar las campanas cuando no hay un campanario disponible. Deja las campanas expuestas a la intemperie y contiene típicamente sólo una o dos campanas.





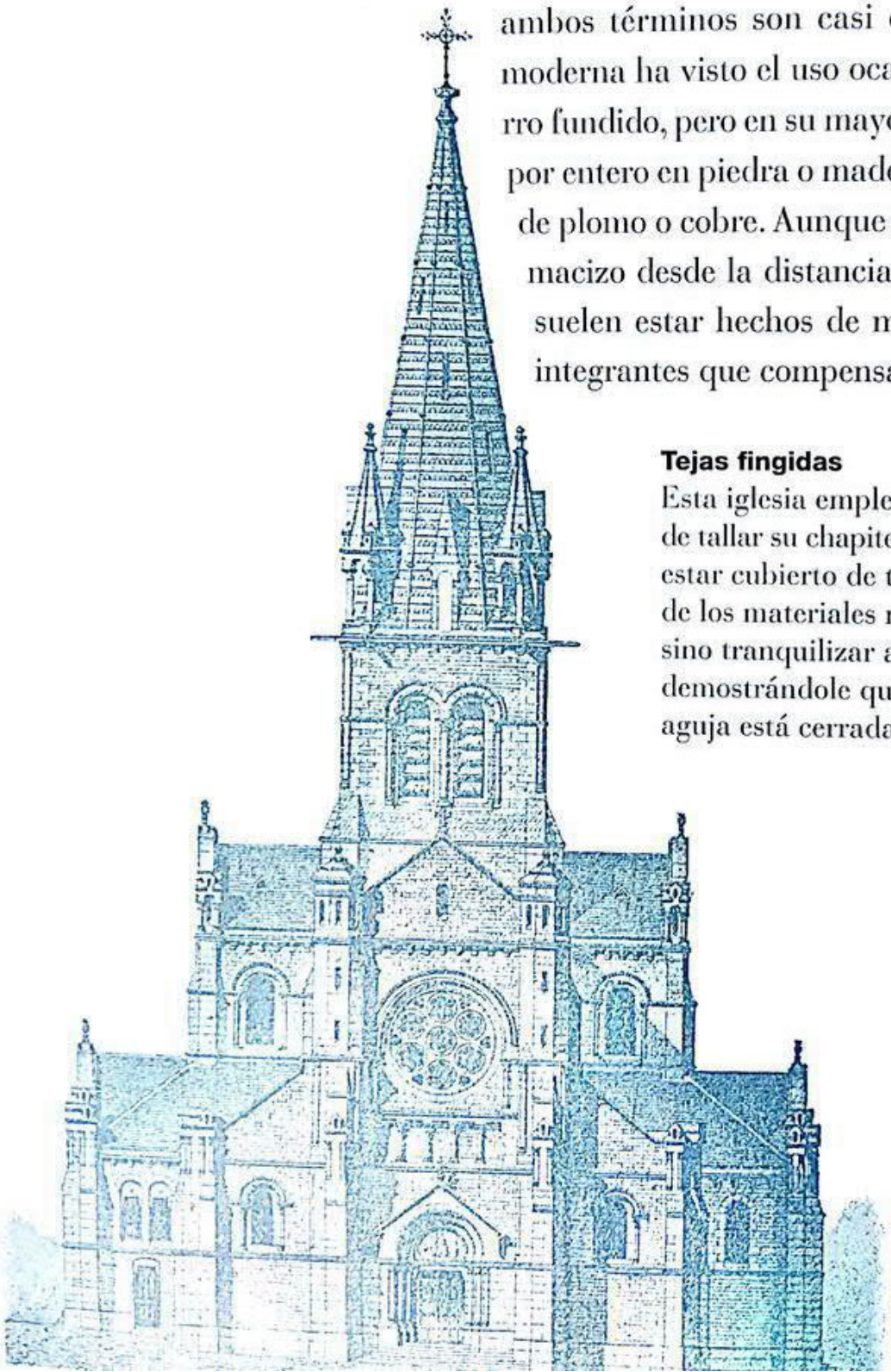
Lumbreras
Como las campanas debían oírse pero también necesitaban protegerse del clima y de las aves, muchos campanarios están resguardados por lumbreras. Estas aberturas también permitían que penetrasen la luz y el aire, para provecho del campanero.



Dedicatoria de campana
Las campanas suelen dedicarse a santos particulares y se inscriben con plegarias. Se creía que una campana trasmitiría el texto sagrado a través de las ondas sonoras, santificando los alrededores. Esta campana de manufactura alemana tiene la imagen de la Virgen y el Niño.

Chapiteles y agujas

Las agujas a veces se definen como torres que disminuyen escalonadamente en altura, mientras los chapiteles se elevan en una pendiente ininterrumpida; no obstante, en la práctica común ambos términos son casi equivalentes. La época moderna ha visto el uso ocasional de agujas de hierro fundido, pero en su mayor parte se han fabricado por entero en piedra o madera con un revestimiento de plomo o cobre. Aunque puedan parecer un todo macizo desde la distancia, los chapiteles y agujas suelen estar hechos de muchas pequeñas partes integrantes que compensan un examen de cerca.



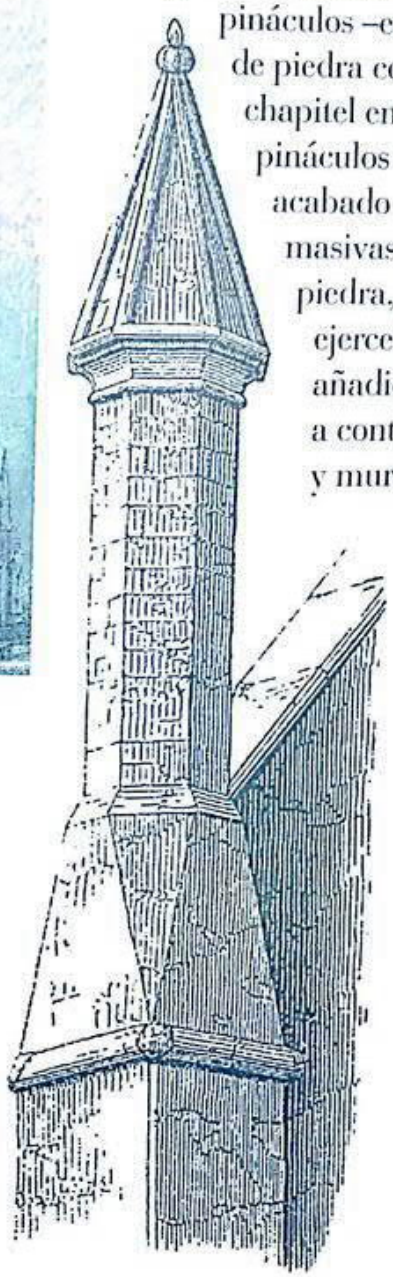
Tejas fingidas
Esta iglesia emplea la convención francesa de tallar su chapitel para dar la apariencia de estar cubierto de tejas. Este uso fingido de los materiales no pretende ser engañoso, sino tranquilizar al observador demostrándole que la cubierta de la aguja está cerrada apropiadamente.

Chapitel de crestería

En un intento por reducir el peso y minimizar la resistencia al viento, algunos chapiteles medievales se construyeron en tracería calada o crestería. La catedral de San Patricio en Nueva York, de 1888, imita el efecto mostrando un calado de lacería en torno a sus muy sólidos chapiteles.

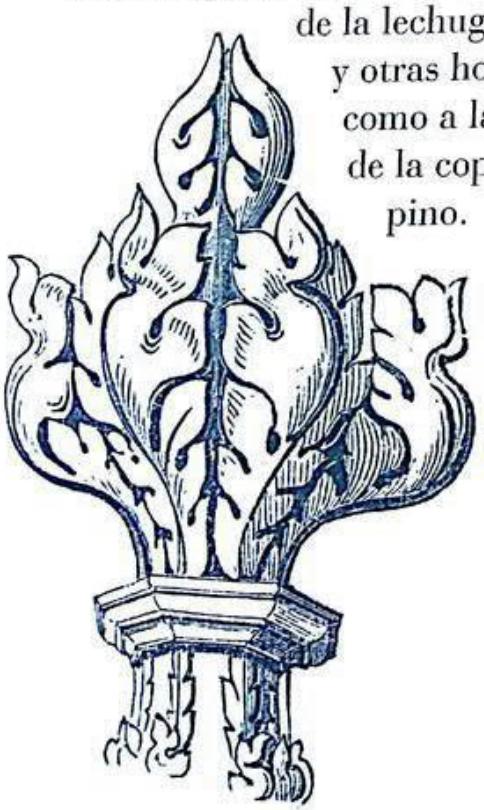
Pináculo

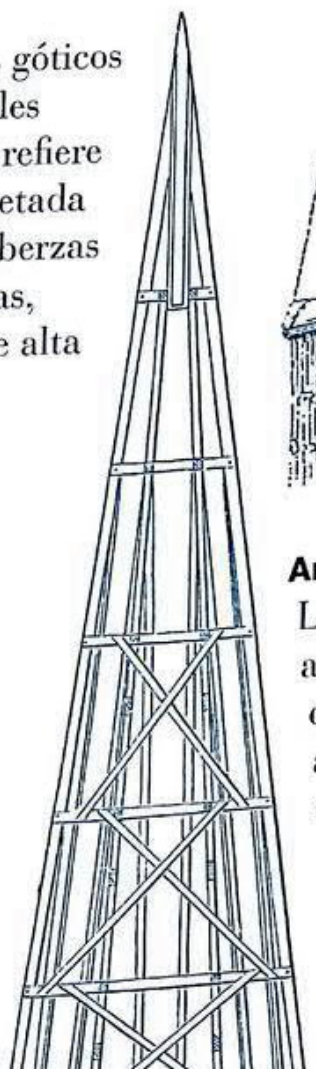
Las torres, contrafuertes y gabletes a menudo incluyen pináculos –esbeltos remates de piedra con un pequeño chapitel en lo alto–. Los pináculos dan un delicado acabado visual a las masivas iglesias de piedra, y el empuje que ejercen con su peso añadido puede ayudar a contrarrestar torres y muros.



Cogollo

Los remates de muchos chapiteles góticos suelen tallarse con motivos vegetales llamados cogollos, término que se refiere tanto a la parte interior y más apretada de la lechuga, las berzas y otras hortalizas, como a la parte alta de la copa del pino.



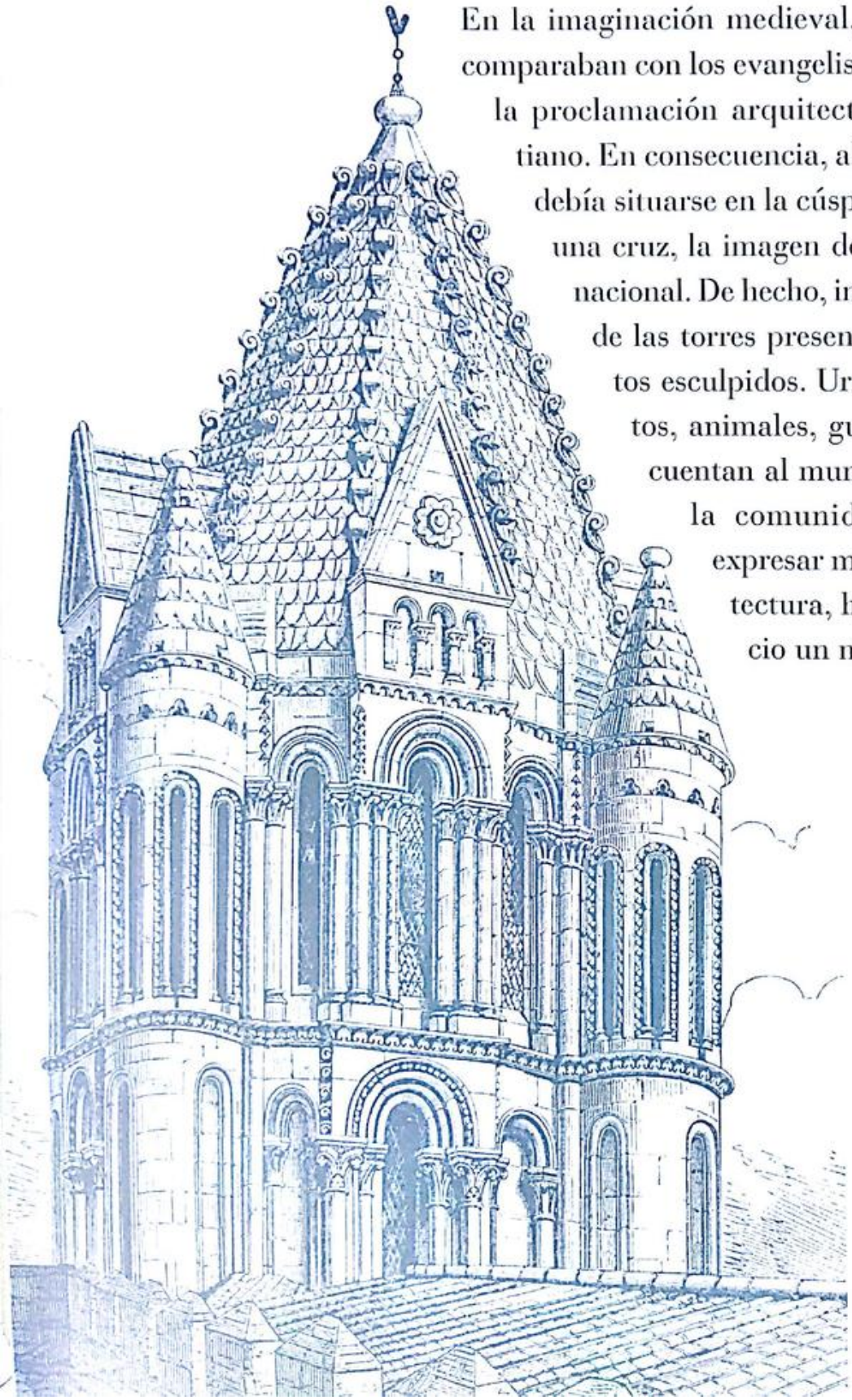


Arriostramiento transversal

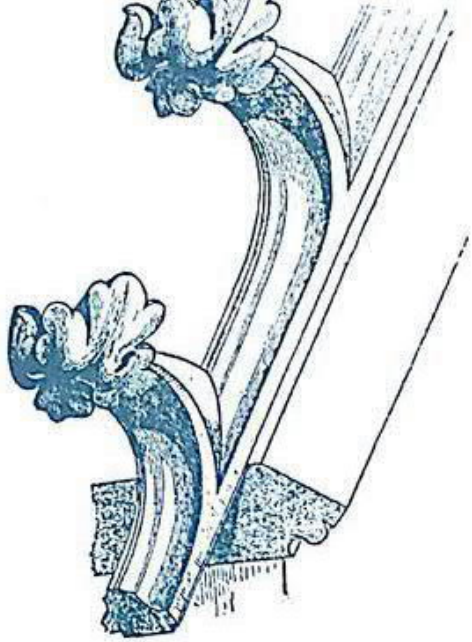
Los refuerzos en X añadidos al armazón de madera de esta aguja se conocen como riostras transversales a causa de su intersección en diagonal. El arriostramiento transversal añade estabilidad a los elementos verticales del chapitel, en particular contra golpes de viento y terremotos.

Ornamentación de las torres

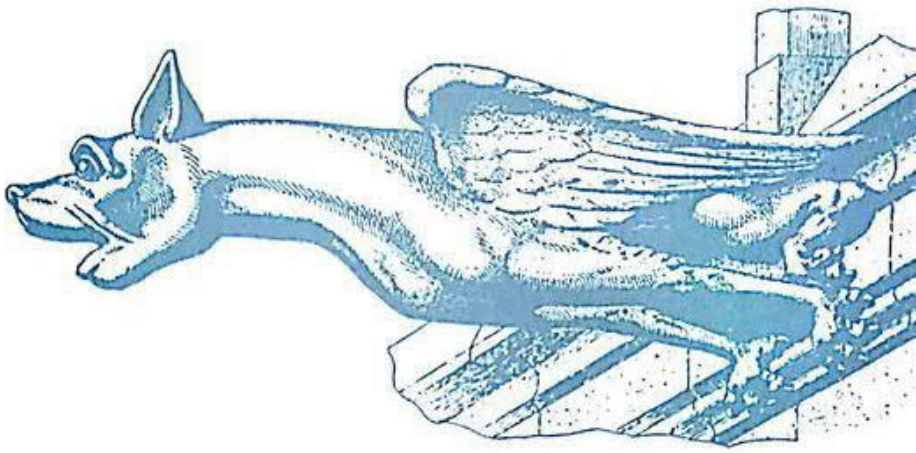
En la imaginación medieval, las torres a menudo se comparaban con los evangelistas, en cuanto a que eran la proclamación arquitectónica del mensaje cristiano. En consecuencia, algo importante y esencial debía situarse en la cúspide del chapitel, ya fuera una cruz, la imagen de un santo, o un símbolo nacional. De hecho, incluso los cuerpos mismos de las torres presentan a menudo ornamentos esculpidos. Urnas, cintas, ángeles, santos, animales, guirnaldas e inscripciones cuentan al mundo lo que el diseñador y la comunidad cristiana deseaban expresar mediante el arte y la arquitectura, haciendo del propio edificio un mensaje legible.



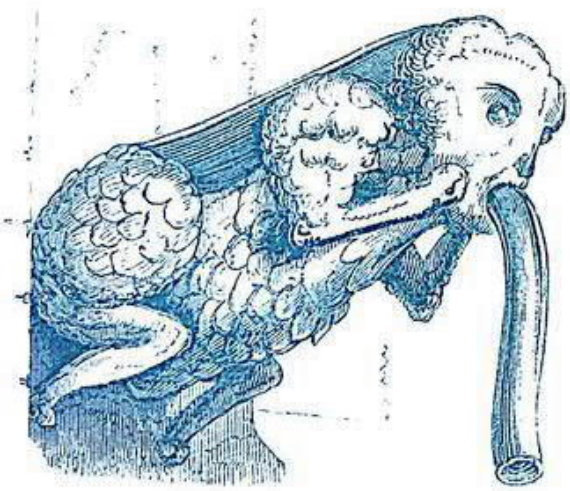
Veleta con gallo
El amanecer se interpretaba como imagen tanto de la Resurrección de Cristo como de la Segunda Venida, y el animal que cacareaba al amanecer se convirtió en símbolo de Cristo, el *gallus mysticus* o gallo místico que llama a las personas a la luz. Aquí se muestra la torre románica de la catedral vieja de Salamanca.



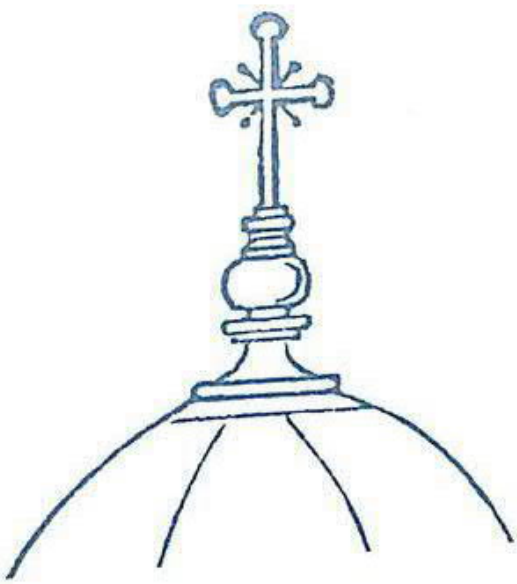
Trepados de fronda
Las torres góticas a menudo están cubiertas de trepados o elementos foliáceos de extremos encorvados. Estos ornamentos ascendentes se piensa aluden al conjunto del edificio como jardín geométrico, simbolizando la reunión del Cielo y la Tierra llegado el fin de los tiempos.



Quimera
Aunque a menudo se confunden con las gárgolas, las quimeras son criaturas imaginarias que aparecen en el exterior de las iglesias y que no canalizan agua. Por lo general combinan características físicas de distintos animales, representando el desorden de aquellos que rechazan a Dios.



Gárgola
Figuras desdichadas del exterior de las iglesias, las gárgolas representan a aquellos que están fuera del Reino de los Cielos. El término deriva del latín *gargula* ('garganta'), pues sirven para despedir el agua de lluvia lejos del edificio eclesiástico.



Cruz y orbe
En lo alto de muchos edificios de derivación clásica se figura un orbe con una cruz encima, a veces con rayos de gloria. En la Escritura, la Tierra recibe el nombre de escabel de Dios, así que la cruz y el orbe simbolizan el dominio misericordioso de Cristo sobre la Tierra.

Introducción

Aunque los cristianos definen los altares de formas diferentes, según la teología el altar encarna realidades múltiples: los apoyos similares a una mesa evocan la de la Última Cena; la gruesa lápida de piedra alude a un lugar de sacrificio; y las paredes que lo rodean simbolizan las tumbas de los primeros cristianos. Muchos de los altares más antiguos también poseen tabernáculos o receptáculos para reservar la eucaristía. Combinando las nociones veterotestamentarias del altar y el Arca de la Alianza con la Última Cena neotestamentaria, el altar y el tabernáculo representan la mesa donde tiene lugar el eterno banquete celestial.

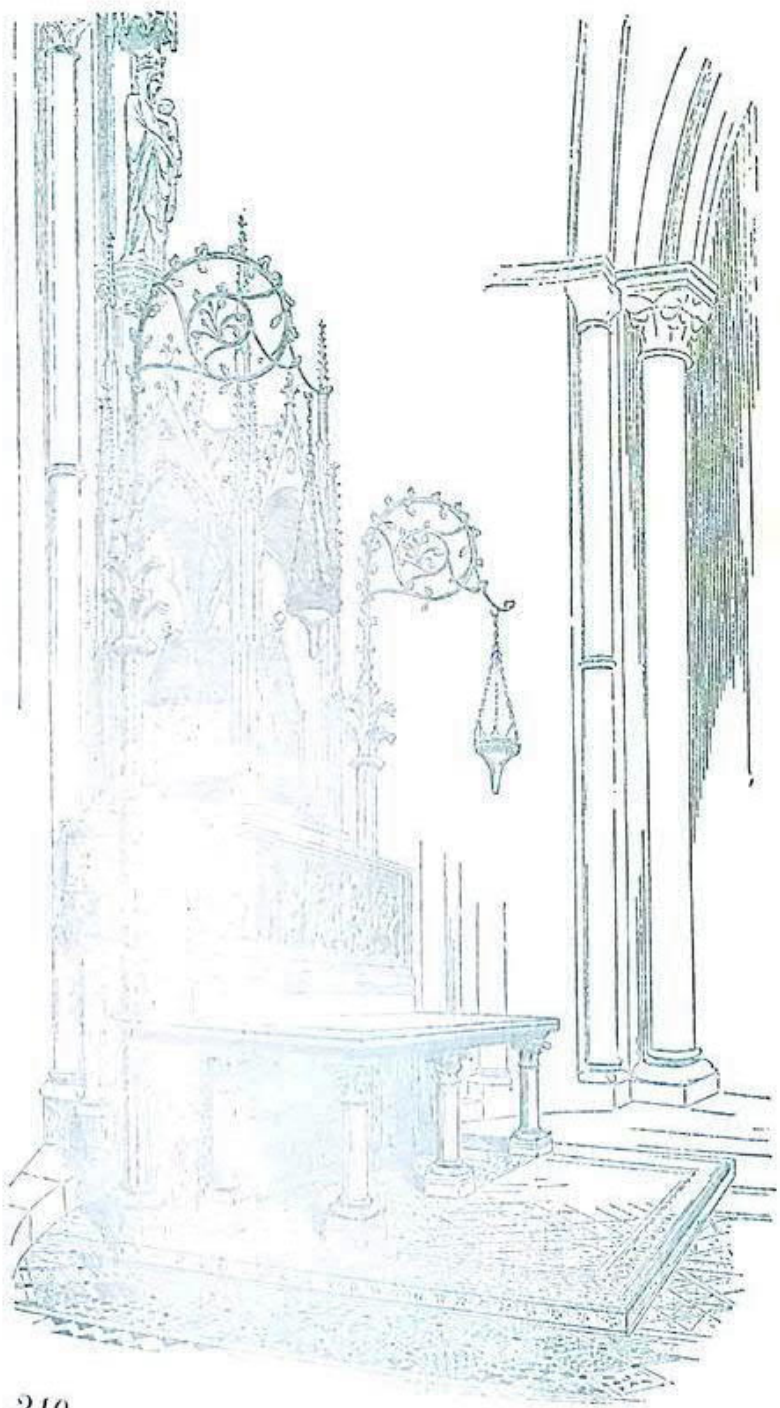
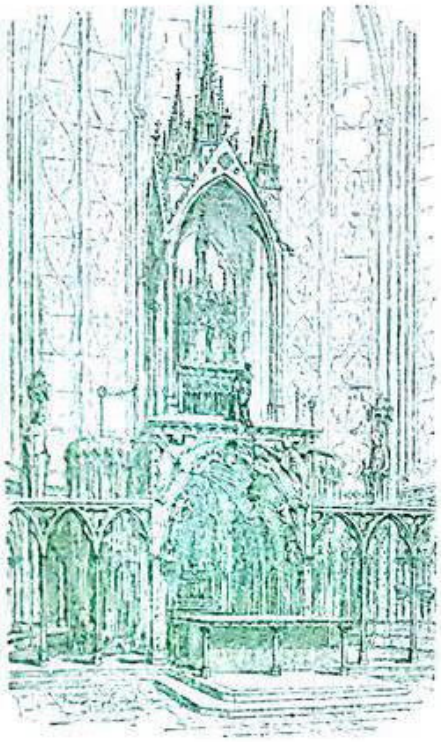
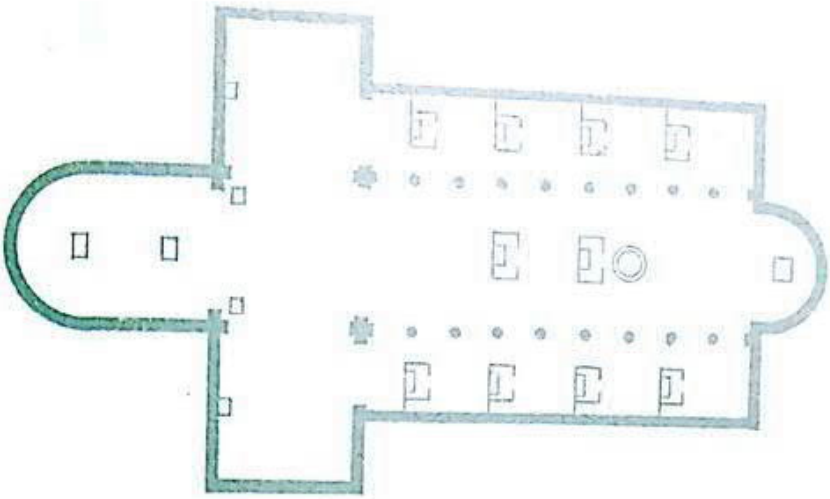


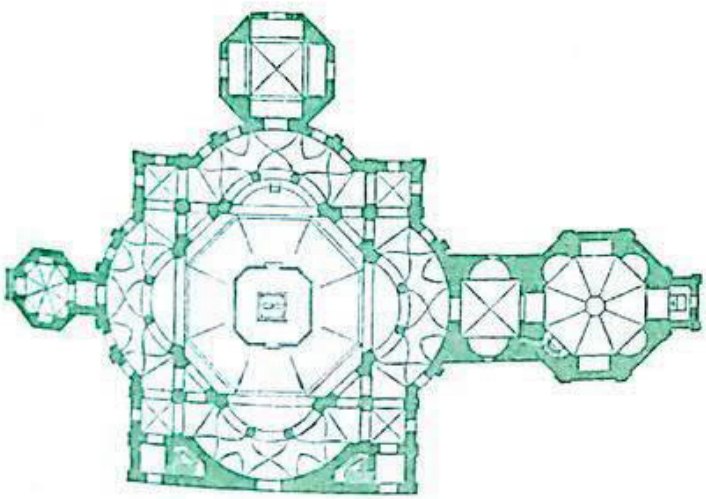
Imagen del Cielo
Con su retablo dorado e incrustado de gemas e imágenes de Cristo, ángeles y santos, este altar medieval se sirve de una compleja teología desarrollada en Francia que trata de presentar la imagen microcósmica del Cielo unido con la Tierra.



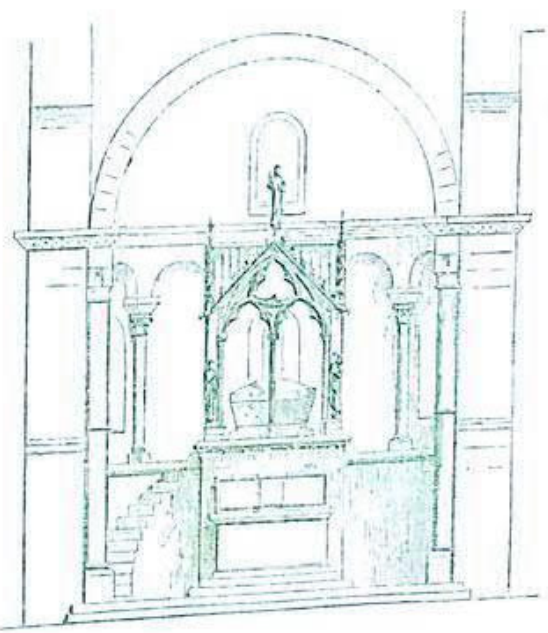
Altar mayor
Muchas iglesias antiguas tienen más de un altar. El altar principal, usualmente el mayor y más trabajado, se conoce como altar mayor, y suele colocarse en la cabecera del coro o en el ábside.



Altares múltiples
Antes del siglo XX, a los sacerdotes católicos se les pedía celebrar misa individualmente. En monasterios con un gran número de frailes, a menudo eran necesarios altares múltiples, como muestra la planta de esta iglesia monástica medieval, donde cada pequeño rectángulo indica un altar.



Localización central
Esta iglesia de Milán, conocida como «tetraconcha» por sus cuatro ábsides conquiformes, tiene el altar emplazado en el centro de su planta. Dedicada a san Lorenzo mártir, la planta centralizada indica un lugar de veneración conocido como *martyrium*.

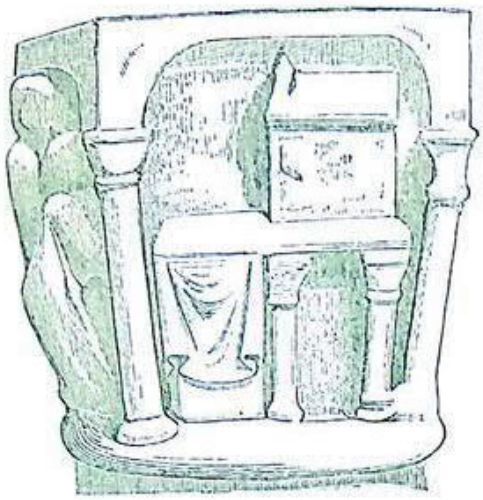


Altar y tumba
La antigua tradición de rogar por los difuntos y rezar cerca de las reliquias de los santos implica que tumbas y altares a menudo se disponen próximos. Esta capilla medieval muestra un altar a los pies de una plataforma que sostiene una tumba-relicario.

Altares

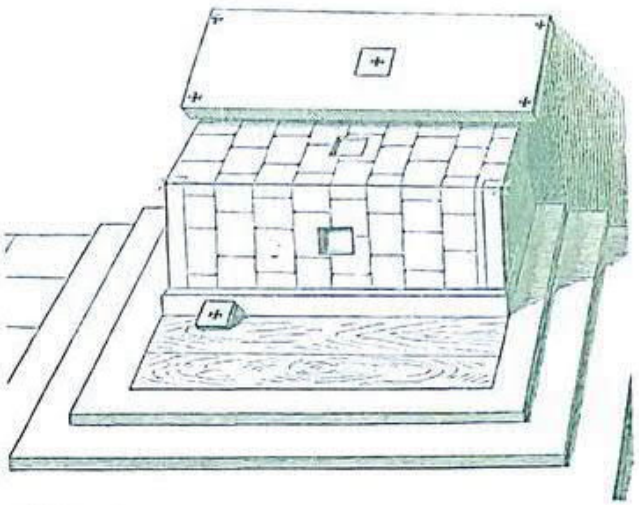
Si bien algunas confesiones consideran el altar sólo como una mesa conmemorativa, y otras han prescindido de él por completo, la mayor parte de la teología tradicional lo describe como imagen de Cristo. El cuerpo mismo de Cristo se entendía como un lugar de sacrificio que fue resucitado, de modo que los altares se veían como mesas celebratorias al igual que como lugares para las ofrendas. Realizados en piedra para indicar permanencia, pueden también incluir flores, ángeles y otros símbolos tallados de celebración celestial.

Tumba como altar
La historia del primer cristianismo relata que bajo la persecución romana los cristianos rezaban en catacumbas subterráneas usando los sarcófagos o las criptas funerarias de los difuntos. Las tumbas servían de altares, y los altares después evocarían a las tumbas en su diseño.



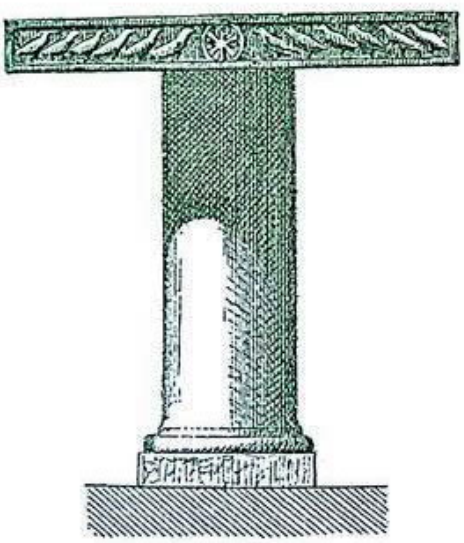
Capitel con altar

Este capitel, de la cripta románica de la abadía de Saint-Denis (Francia), representa un altar que da una pista acerca del aspecto medieval del edificio. El altar está a la izquierda, cubierto con un paño, mientras a la derecha se muestra un tabernáculo o relicario.



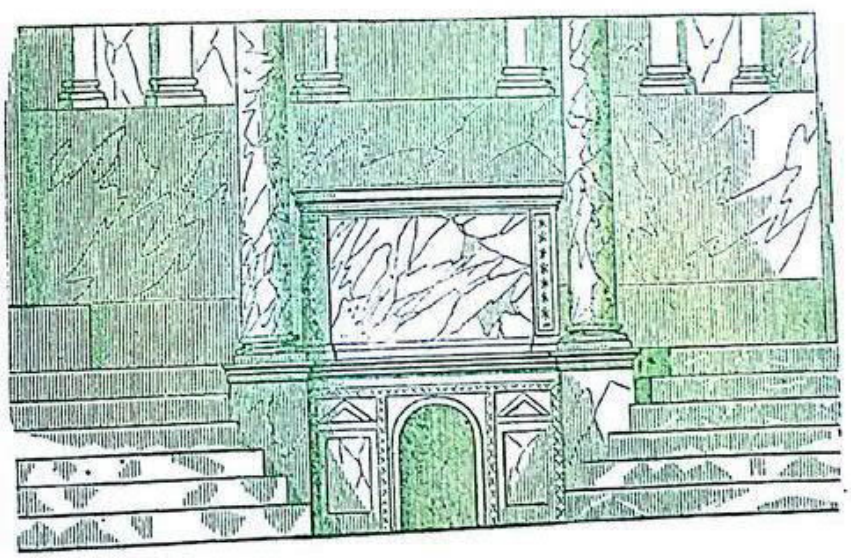
Cinco llagas

Puesto que el altar se entendía como imagen de Cristo, cinco cruces en representación de las cinco llagas se grababan en su losa superior, llamada *mensa*. El pequeño hueco o cámara que allí se abría *(sepulchrum)* podía acomodar reliquias de santos.



Forma de mesa

Con su pie central y tablero extendido, este ejemplo francés meridional del siglo v acentúa la cualidad de mesa del altar. El ornamento del borde representa 12 pájaros, imágenes de los 12 apóstoles que se acercan al crismón central, símbolo tradicional de Cristo.

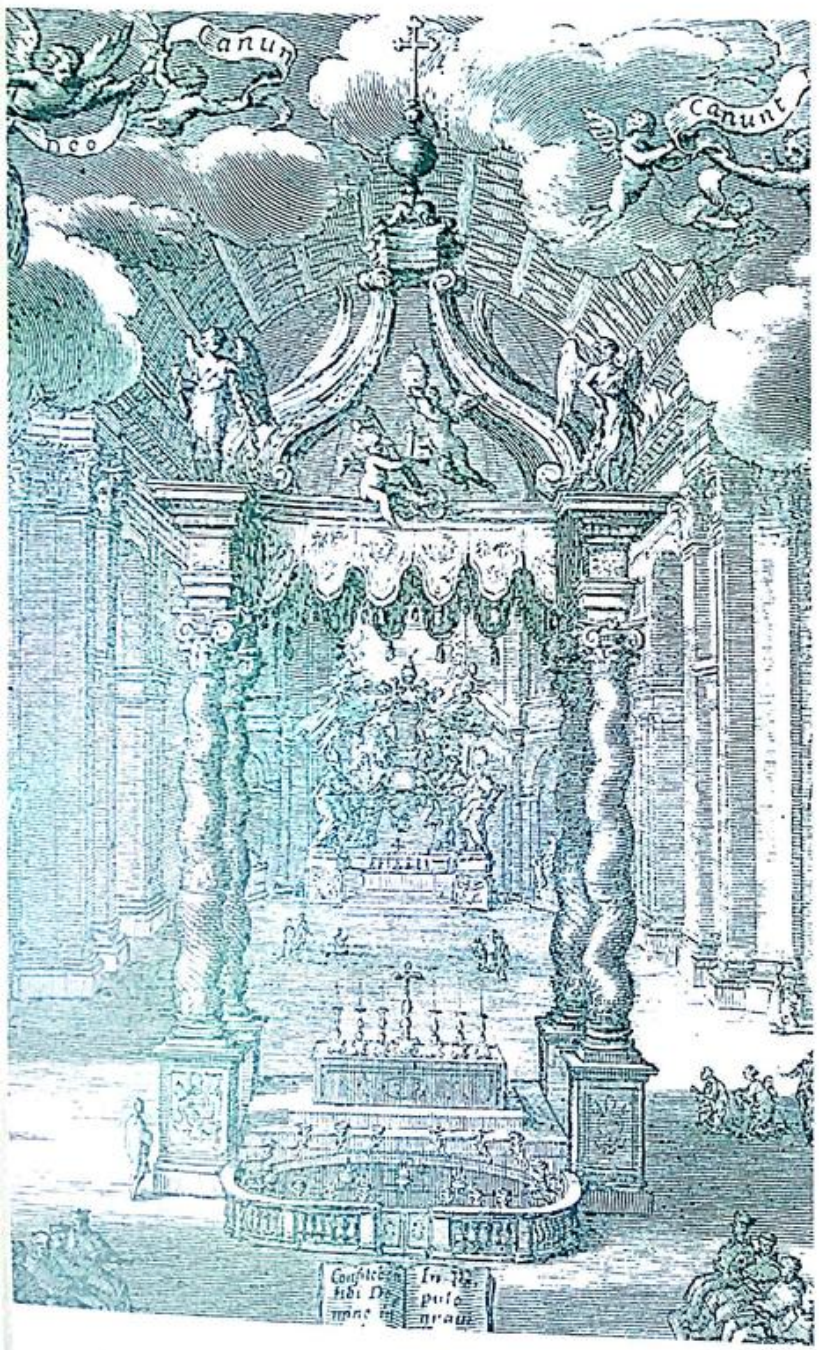


Confessio

Los primeros cristianos construyeron los altares por encima de las tumbas para no perturbar los cuerpos de los santos martirizados. Esta capilla mortuoria bajo el altar se conoce como *confessio* por los santos que confesaron –o profesaron públicamente– su fe, incluso en el trance de la muerte.

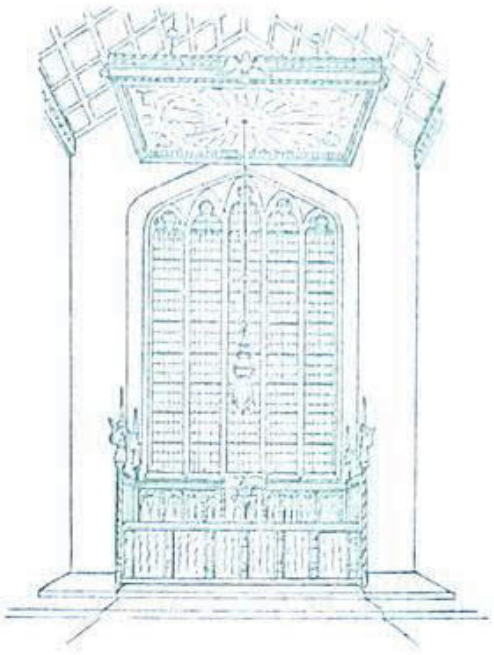
Cubiertas y cerramientos

En las enormes iglesias que surgieron después del siglo IV, incluso los grandes altares podían verse empequeñecidos por la inmensidad del espacio interior. Los arquitectos diseñaron varias maneras de aproximar la escala del edificio a la del altar, incluyendo doseles, cubiertas colgantes y varios tipos de cortinajes. El Tabernáculo bíblico de Moisés se describía como compuesto de cortinas colgantes sujetas por cuatro pilares, y las iglesias más tempranas cercaron sus altares con construcciones similares, cuyas trazas son visibles aún hoy.

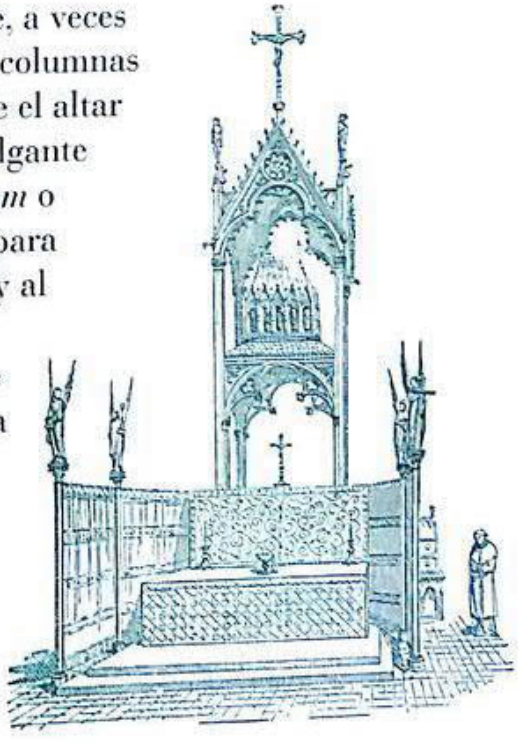


Columnas de bronce
El baldaquino construido por Gian Lorenzo Bernini sobre el altar de la basílica de San Pedro (Roma) en el siglo XVII está fabricado en bronce fundido. Pretendía otorgar al altar una visualidad preeminente dentro de la gigantesca extensión interior, y fue uno de los objetos obrados en metal fundido mayores de su tiempo.

Baldaquino gótico
Este pequeño altar de la catedral de Ratisbona (Alemania) destaca gracias a su dosel de cuatro columnas, conocido como baldaquín o baldaquino. Si bien los baldaquinos a menudo se usaban para aproximar la escala de un edificio a la de un altar, éste actúa para magnificar la importancia del altarcillo.



Ciborio
En Inglaterra y Francia, particularmente, a veces se quitaban las columnas para dejar sobre el altar una cubierta colgante llamada *ciborium* o ciborio. Servía para realzar el altar y al mismo tiempo permitir el libre movimiento y la visión diáfana del conjunto.

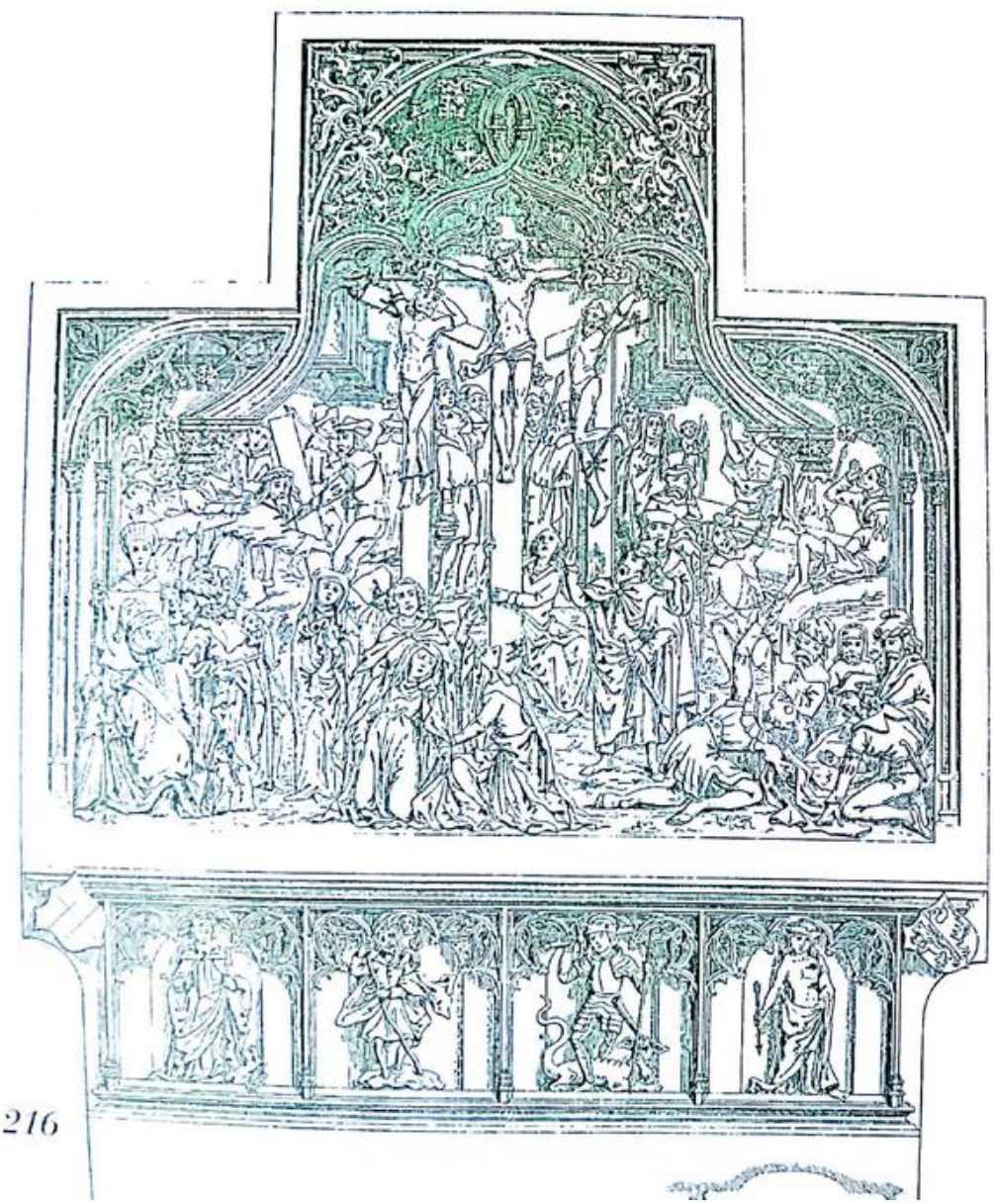


Adaptación romana
En la Roma pagana, los baldaquinos se usaban para cobijar estatuas de deidades o magistrados romanos. Este ejemplo, procedente de la basílica de San Ambrosio (Milán) muestra una adaptación para alojar el altar; a ojos paleocristianos, una imagen del Dios y rey verdadero.

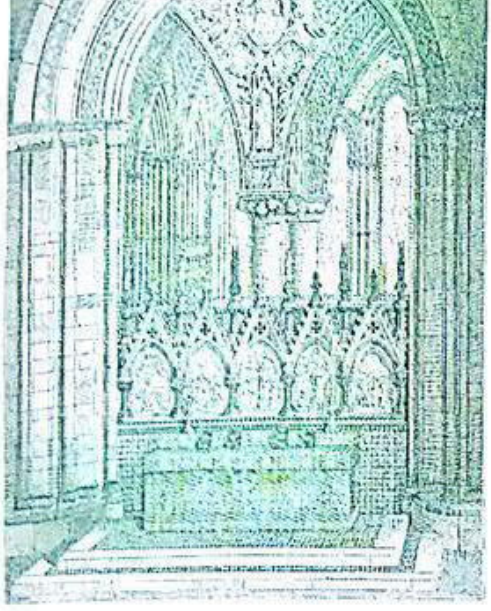
Cortinas de altar
La palabra latina *cortina* deriva de *cors* ('cerramiento'), de modo que los paños que separan al altar del resto de la iglesia se llaman «cortinas de altar». Enraizadas en precedentes bíblicos, creaban un espacio a modo de capilla dentro de una iglesia mayor.

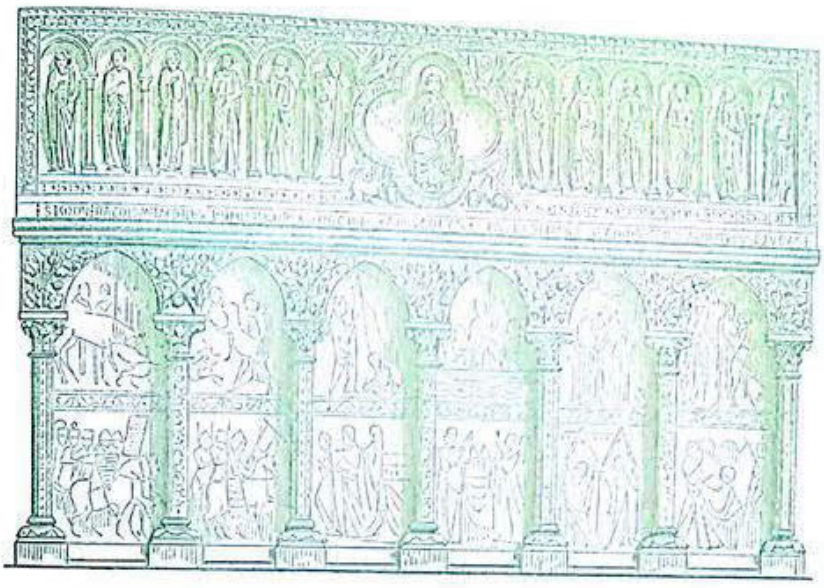
Retablos e imágenes de altar

Muchos altares incluyen exquisitas pantallas con imágenes de Cristo y de los santos conocidas por el nombre de «retablos», palabra derivada de un compuesto latino que significa 'detrás' y 'tabla', lo cual indica el emplazamiento de dicha pantalla con respecto al altar. Puesto que estaban concebidos para ser vistos tanto de lejos como de cerca, los retablos frecuentemente ofrecen una gran riqueza de labores detalladas. Si están ocupados por una gran pintura o una escultura, esta obra de arte recibe el nombre de imagen de altar.



Retablo tallado
En la Alemania medieval, el arte de la talla en madera alcanzó grandes cotas y se expresó a menudo en los retablos. Este primoroso retablo situado en Lubeca (Alemania) ilustra simultáneamente diferentes episodios de la Pasión de Cristo al igual que sinuosas líneas de tracería gótica.





Velando y revelando

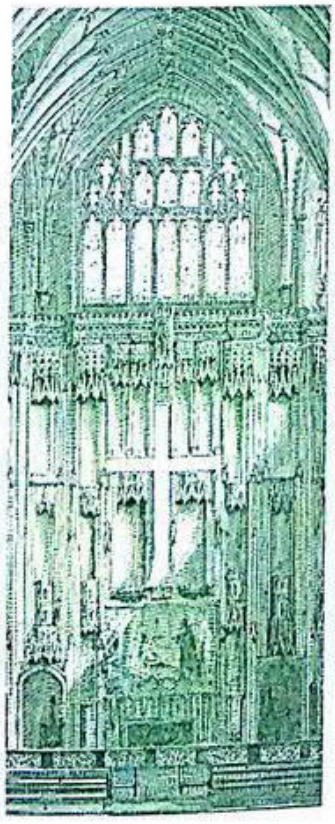
Este retablo se añadió a la catedral medieval de Hereford (Inglaterra) durante el siglo XIX. Los retablos altos y apuntados fueron extremadamente comunes en el Neogótico, y este ejemplo servía tanto para ocultar como para revelar la ornamentación de la capilla de detrás.

Cielo e historia

Muchos altares representan la historia de la Redención en miniatura. Este ejemplo ilustra escenas bíblicas entre las columnas del altar en sí, mientras una imagen dorada del Cielo destaca por encima. La imagen central de Cristo entronizado en los Cielos está flanqueada por los 12 apóstoles.

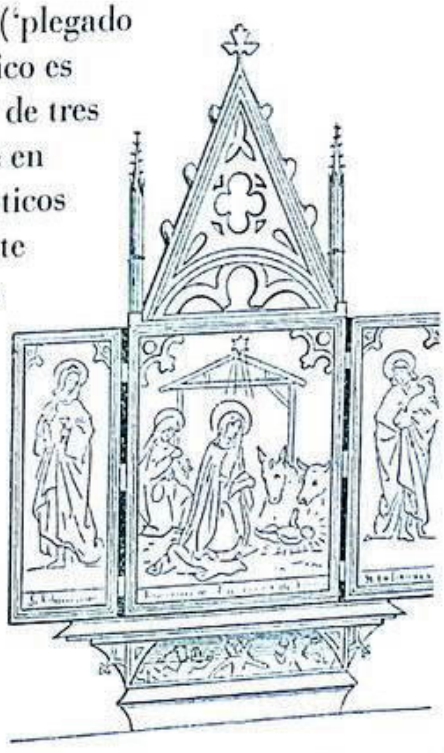
Nichos vacíos

En época de revueltas religiosas, las imágenes sagradas soportaron lo más recio de los impulsos reformadores. El retablo tras el altar mayor de la catedral gótica de Winchester (Inglaterra) fue despojado de su estatuaria en el siglo XVI, pero se restauró durante los historicismos medievales del siglo XIX.



Tríptico

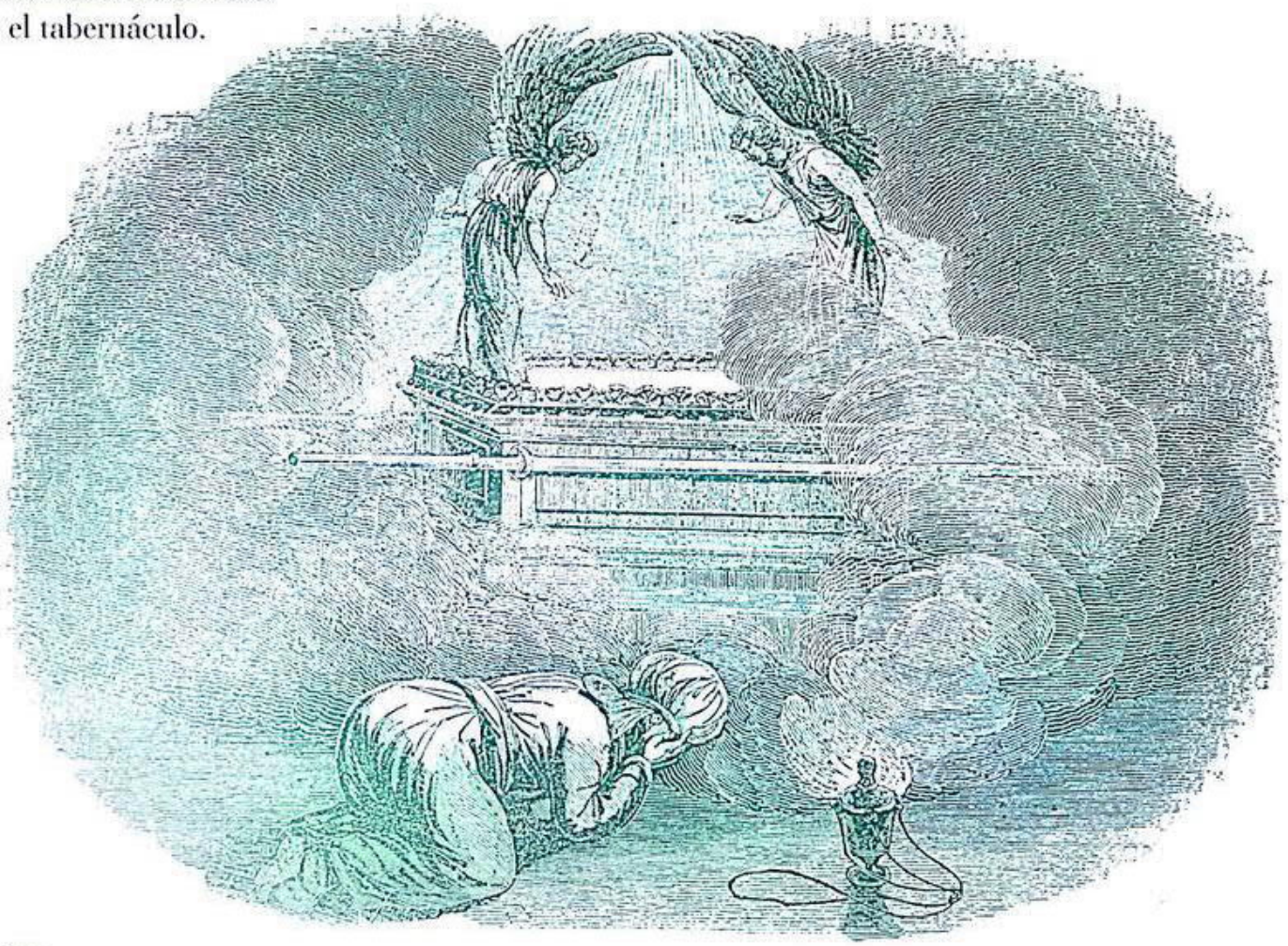
Derivado del griego ('plegado tres veces'), un tríptico es una imagen de altar de tres piezas. Como sucede en este ejemplo, los trípticos tenían frecuentemente paneles con bisagras que podían abrirse o cerrarse durante determinados tiempos o ceremonias. Una imagen con dos piezas se denomina «díptico».

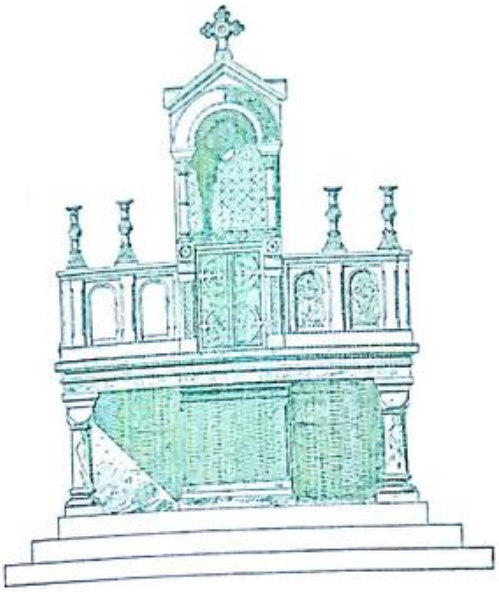


Tabernáculos y relicarios

En términos escriturarios, el Tabernáculo era el lugar cerrado donde la presencia de Dios moraba sobre la Tierra. A menudo se asociaba con la estructura semejante a una tienda que Moisés describía en el libro del Éxodo. En muchas iglesias contemporáneas, la eucaristía se reserva en un receptáculo ornamentado, normalmente hecho de metal dorado, que simboliza la presencia perdurable de Dios con su pueblo. Los relicarios, por contraste, albergan reliquias –objetos de especial valor espiritual que se guardan para su veneración, como fragmentos de la Vera Cruz o los huesos o posesiones de un santo.

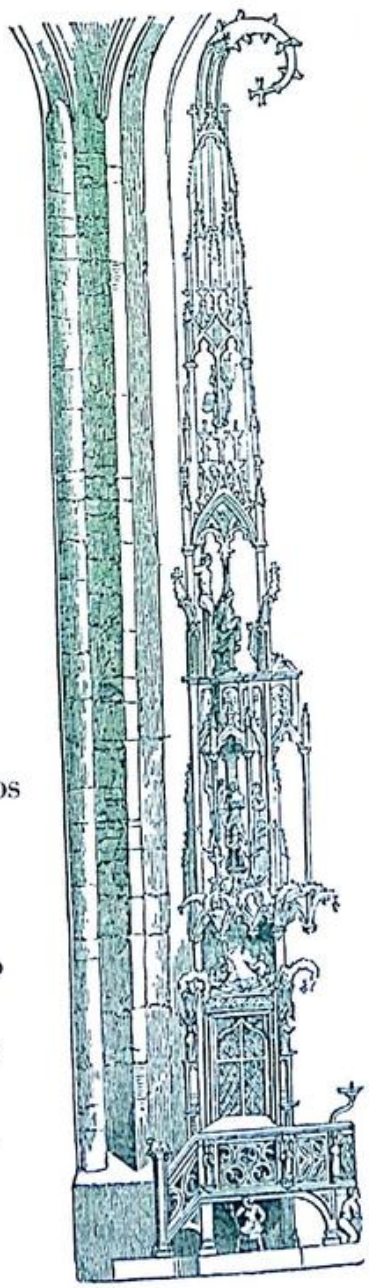
Ángeles en adoración
El tabernáculo se entiende como la consecuencia cristiana del Arca de la Alianza, el lugar de la presencia de Dios que custodiaban dos ángeles. En muchas iglesias, y por esta razón, hay estatuas de ángeles en adoración rodeando el tabernáculo.



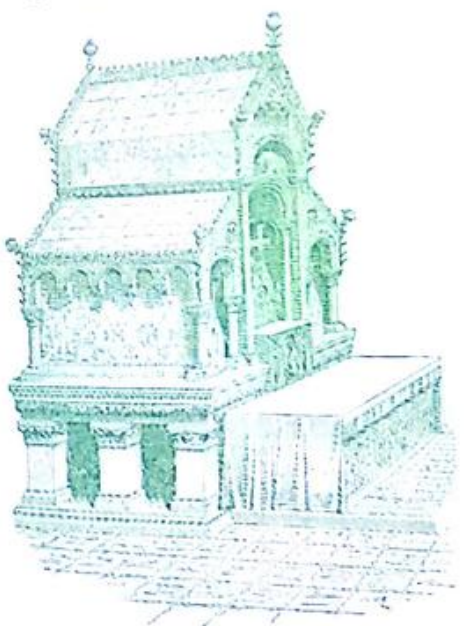


Con dosel
Muchos altares del siglo XIX, como éste, tienen doselillos sobre el tabernáculo. Este ejemplo posee puertas de maderas con bisagras metálicas, aunque la mayor parte de las puertas de los tabernáculos están hechas de latón pulimentado, a veces cubierto de pan de oro.

Cathedra Petri
Conocida como *Cathedra Petri* o Cátedra de San Pedro, este relicario tiene forma de grupo escultórico. Esculturas de bronce de 4.6 m de altura sostienen un contenedor en forma de trono, dentro del cual se halla el asiento de madera que se cree perteneció a san Pedro.



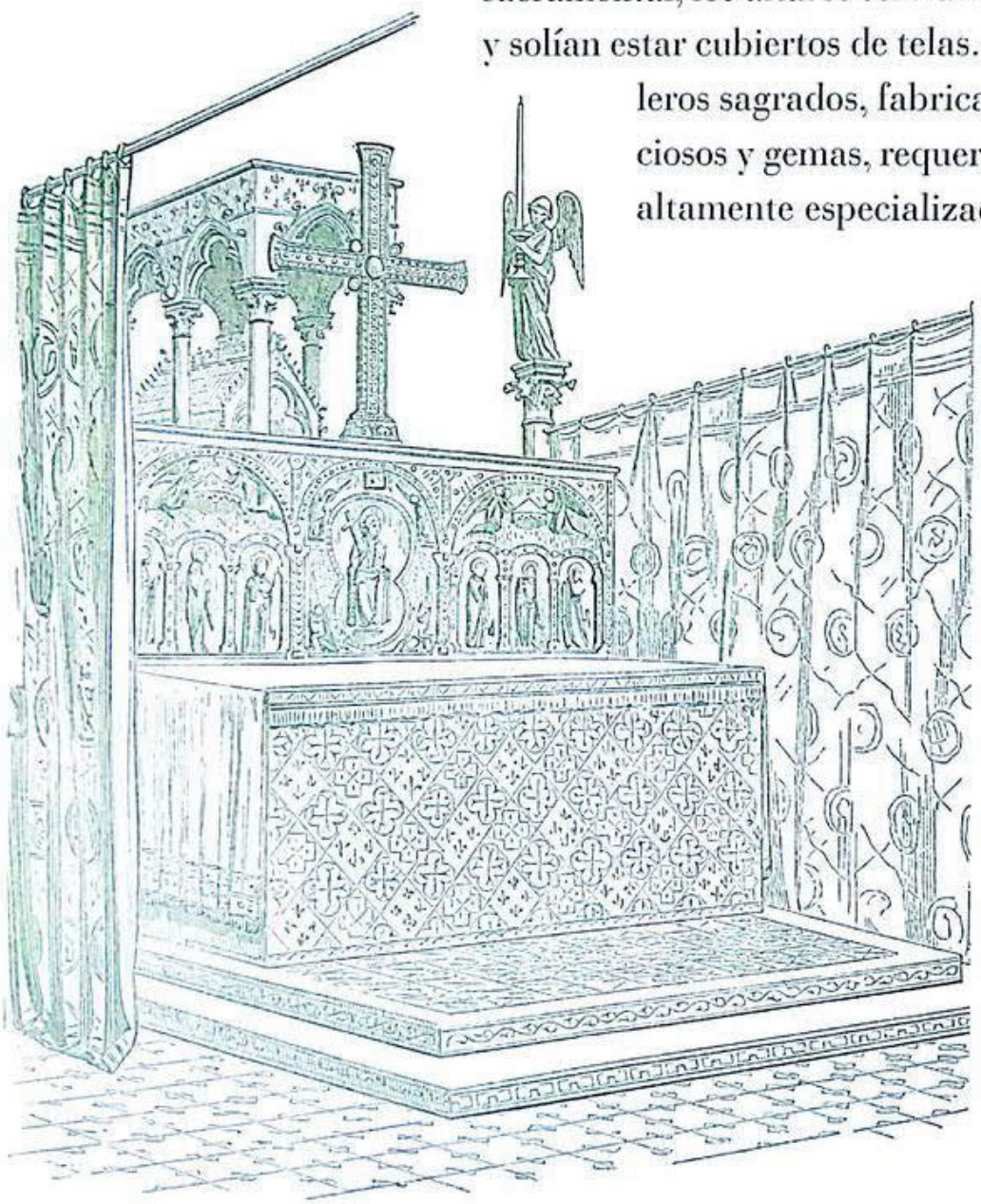
Torre sacramental
Uno de los tabernáculos medievales más rebuscados es la torre sacramental de la iglesia de San Lorenzo en Núremberg, de 20 m de altura. Adam Kraft, que la esculpió en el siglo XV, aparece como una de las figuras tenantes de la estructura.



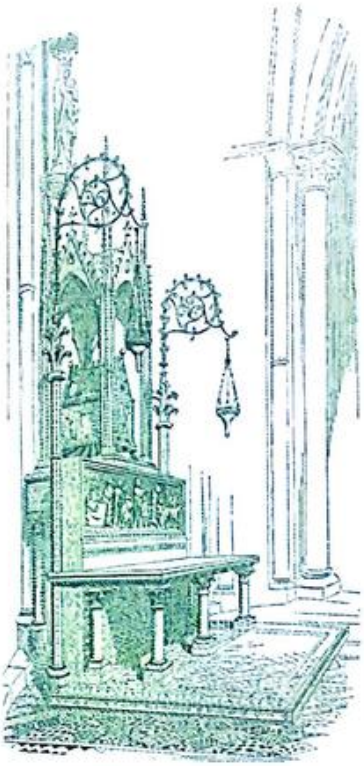
Pequeño edificio
Este relicario adopta la forma de una iglesia hecha de oro, piedras preciosas y esmaltes taraceados. Los tabernáculos y relicarios frecuentemente se labraban a modo de edificios, lo cual se remontaba a los orígenes del Tabernáculo como una pequeña tienda.

Artes aplicadas

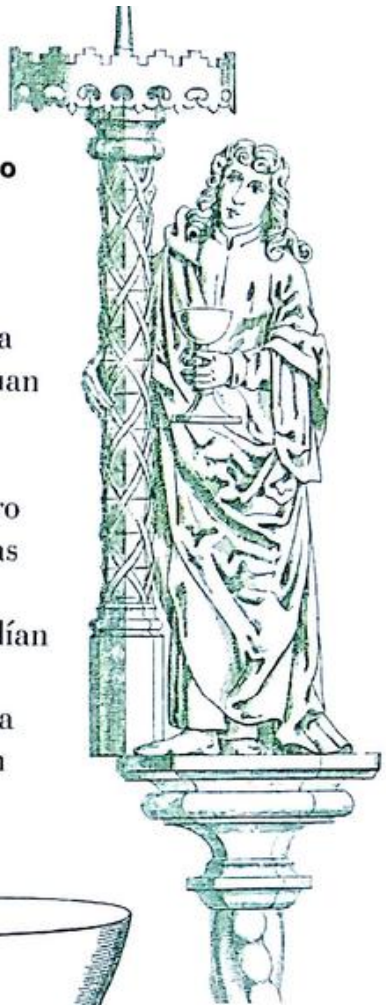
Como parte más importante de muchas iglesias, los altares se enriquecían con abundantes artes aplicadas. Puesto que los objetos usados para el culto se pretendía aludieran a la importancia de la actividad religiosa y prefigurasen la gloria celestial, las obras de arte que rodeaban los altares solían contar entre las más exquisitas. Como lugares destinados a la comida sacramental, los altares servían como mesas místicas y solían estar cubiertos de telas. Recipientes y candeleros sagrados, fabricados con metales preciosos y gemas, requerían una manufactura altamente especializada.



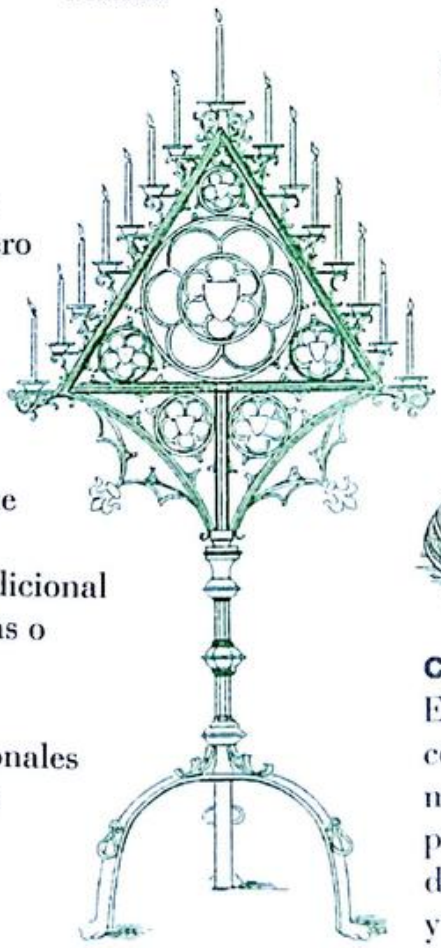
Tejidos
Este altar está guarnecido con lienzos blancos o paños de altar sobre su parte superior, que indican tanto disponibilidad para el culto como su carácter de «vestidura» del altar como imagen de Cristo. El elaborado tapiz que se halla en el frente del altar se llama frontal.



Lámpara eucarística
La lámpara que normalmente cuelga encendida como signo de la presencia de la eucaristía reservada en el tabernáculo se denomina lámpara eucarística o de vigilia. Evoca el mandamiento bíblico de que una lámpara debería arder continuadamente en el Tabernáculo de Moisés.



Candelero figurativo
Esta escultura medieval alemana, pensada para las procesiones, muestra una figura de san Juan Evangelista de casi 1,2 m de atura, que sostiene un candelero real. Los evangelistas eran descritos como personas que extendían la «luz» de la cristiandad, una idea aquí hecha literal en forma artística.

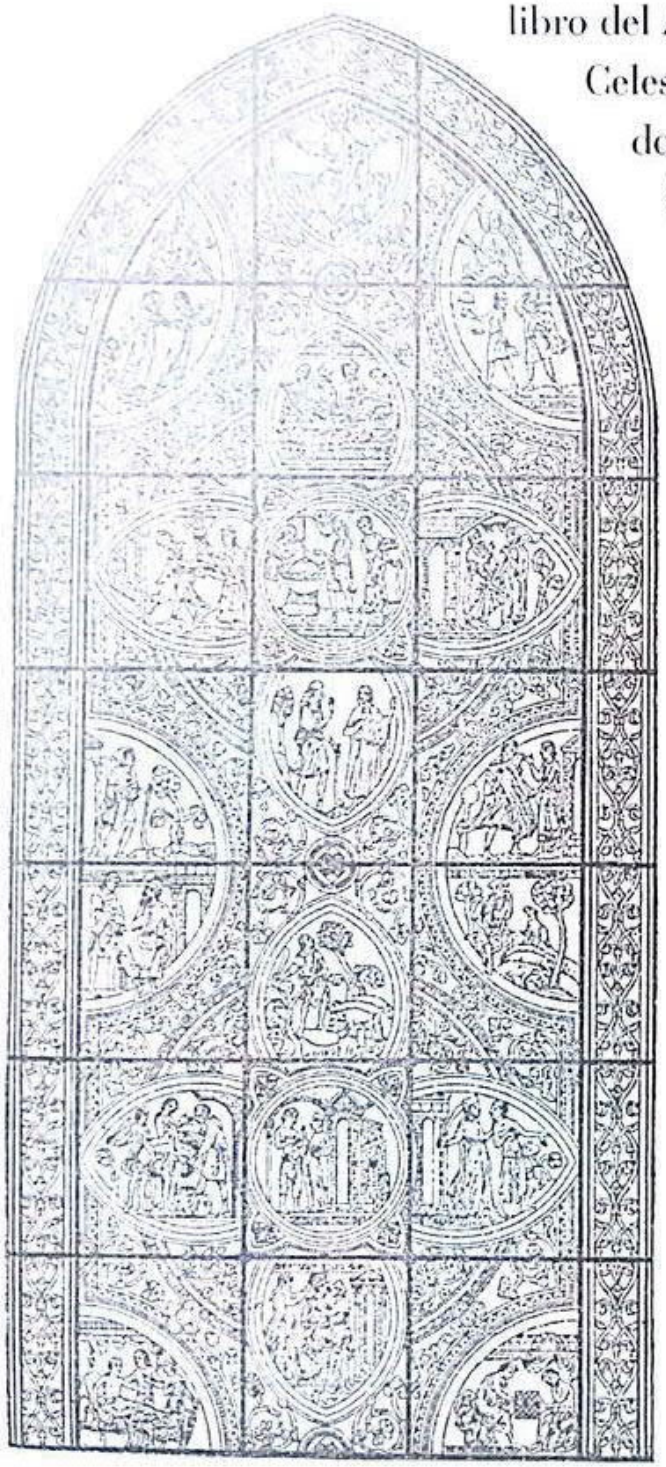


Candelabro gótico
Cuando un candelero se ramifica en múltiples velas se denomina candelabro. Candelabros complejos como éste se usaban para proporcionar luz adicional a las oscuras iglesias o para dar mayor solemnidad a las ceremonias devocionales relacionadas con la eucaristía.

Cáliz con pedrería
El cáliz es la copa que se emplea para la celebración de la eucaristía. Este ejemplo medieval estaba recubierto de oro y piedras preciosas, cuya finalidad era evocar la copa de la Última Cena y a la vez denotar el oro y resplandor de la Jerusalén Celestial.

Introducción

Elaboradas a partir de pequeñas piezas de vidrio teñido mediante la adición de sales metálicas durante el proceso de fabricación, las vidrieras simbolizan apropiadamente los muros enjoyados del Cielo que se describen en la Escritura. El libro del Apocalipsis describe los muros de la Ciudad Celestial compuestos de seres humanos glorificados que desde dentro irradian la luz de Cristo. Según la luz atraviesa las vidrieras y las figuras representadas en ellas, las paredes de la iglesia asumen las cualidades y el resplandor del mismo Cielo.



Gemas radiantes

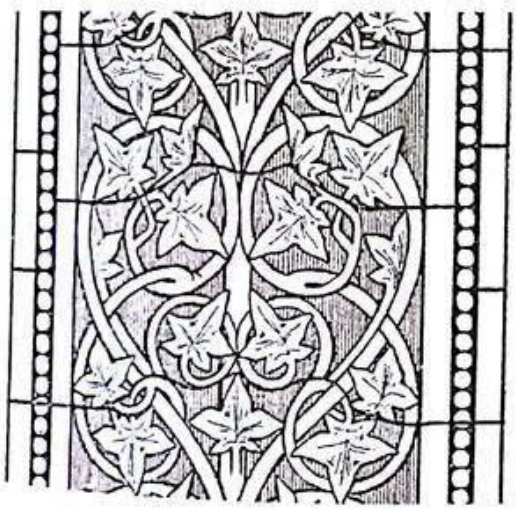
En el lenguaje bíblico, las piedras preciosas simbolizan la vida eterna, que es por lo que el Cielo se describe compuesto de gemas que representan personas. Puesto que el edificio eclesiástico es una imagen del Cielo, las vidrieras –resplandecientes como joyas– tienen por finalidad traer esa realidad a la Tierra.

Edificios de fondo

Los detalles ornamentales que rodean las figuras de esta vidriera muestran columnas, arcos y torrecillas. Este código visual indica que se hallan en un estado glorioso dentro de los muros de la Jerusalén Celestial, incluso aunque parezcan ilustrarse actividades mundanas.

Dante

El poeta medieval Dante Alighieri (1265-1321), autor de la *Divina comedia*, se figura en este vitral de una iglesia gótica alemana. Aunque no es un santo canonizado, su percepción de la vida espiritual se consideró lo suficientemente importante como para hacerlo aparecer en una vidriera.



Hiedra

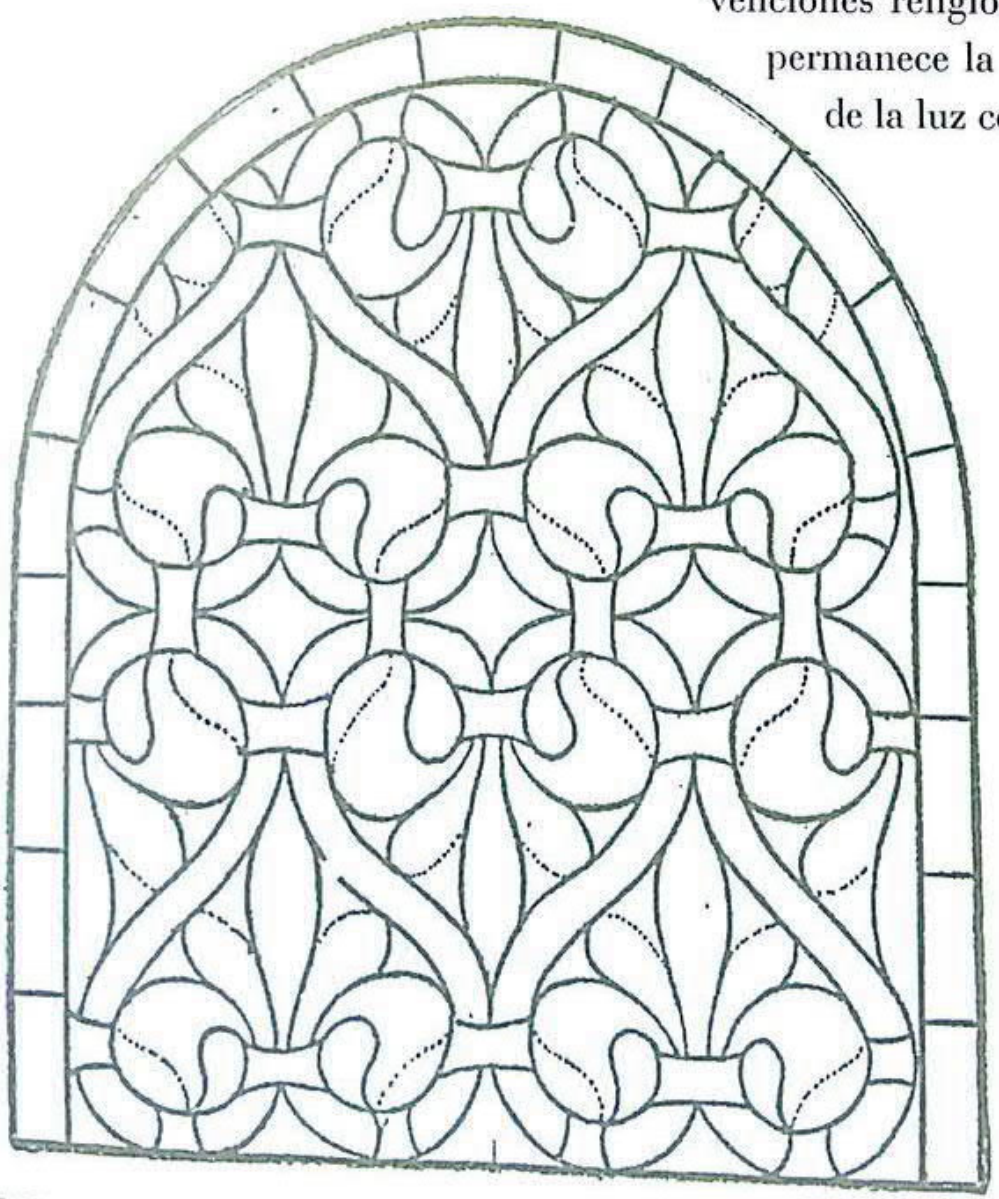
Algunas vidrieras no figurativas usan patrones repetitivos de hiedras trepadoras para indicar un renovado Jardín del Edén. Dado que la hiedra posee unas raíces tenaces, en época victoriana se hizo popular como símbolo de fe y de fidelidad conyugal.

Vitrales y contrafuertes

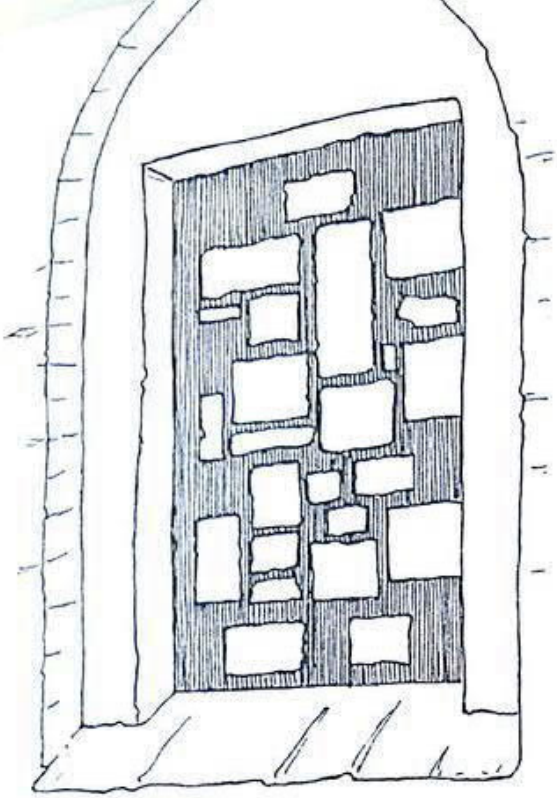
Según aumentaron de tamaño los vitrales para iluminar el interior con luz coloreada, un mayor peso de las cubiertas pasó a ser soportado por menos muros. Esta imagen muestra los inmensos contrafuertes necesarios para proporcionar apoyo a una pared carente ya de función sustentante.

Variaciones

Las vidrieras se presentan en muchas variedades, desde las más detalladas a las más abstractas. Las vidrieras medievales a menudo están repletas de imágenes que apelan al intelecto de un modo didáctico. Por esta razón, las vidrieras a veces han sido llamadas manuales de los iletrados. A manera de contraste, las vidrieras del siglo XX suelen dejar de lado lo didáctico a favor de lo ambiental, proporcionando un sentido general de espiritualidad más que la especificidad de las convenciones religiosas. En ambos casos, permanece la cualidad cautivadora de la luz coloreada.

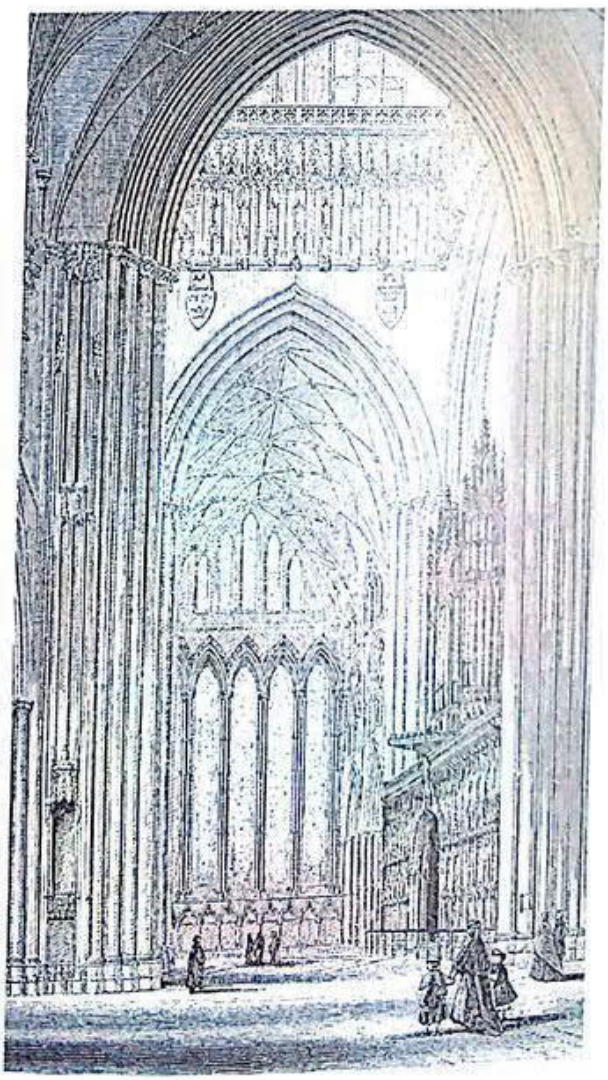


Patrones geométricos
No todas las vidrieras medievales tienen temas figurativos. Este vitral eclesiástico del siglo XII usa una combinación de motivos geométricos y vegetales, un tipo de diseño luego transferido a muchas vidrieras domésticas del siglo XIX.



Dalle de verre

Esta vidriera usa una composición abstracta según una técnica llamada *dalle de verre*, o «losas de vidrio». Con un grosor habitual de 2,5 cm, las piezas de vidrio se insertan en hormigón o resina epoxi, aportando un efecto particularmente moderno para un ambiente eclesiástico.



Grisalla

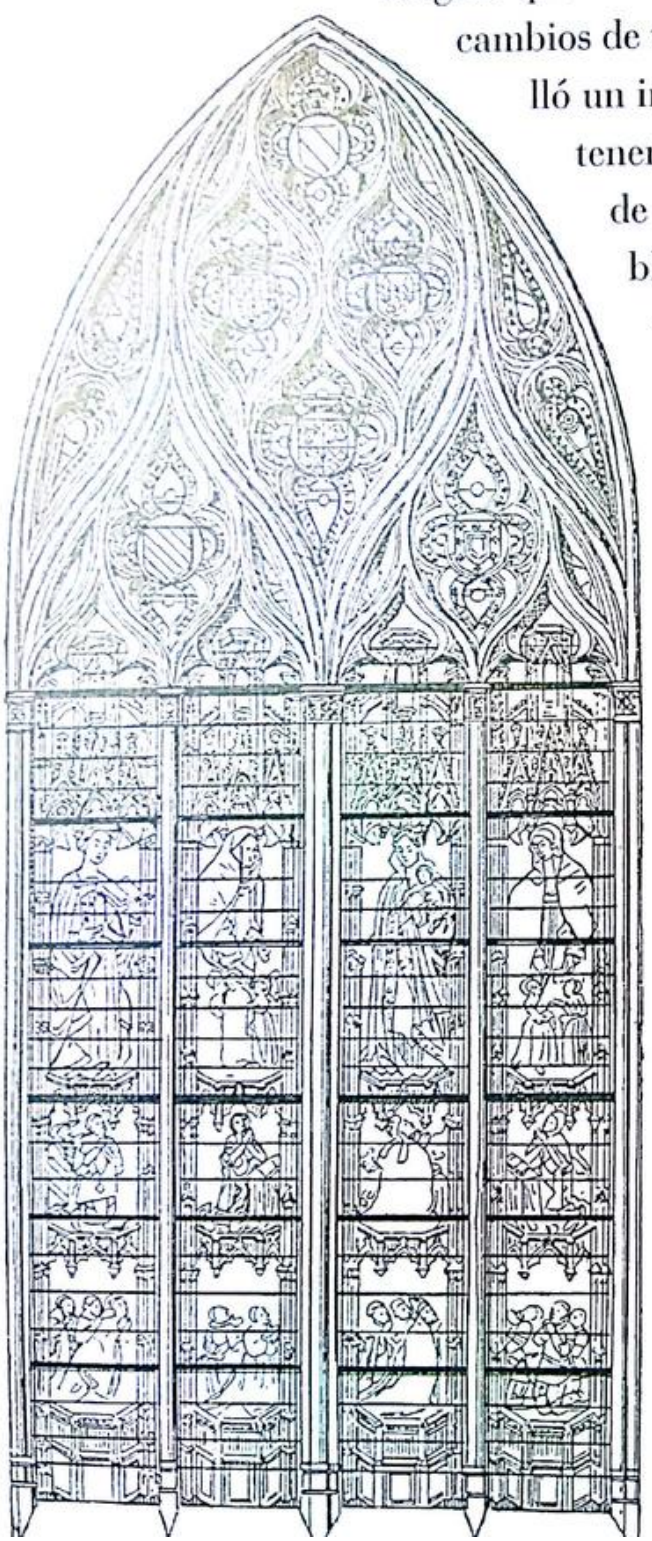
Algunas vidrieras, como las famosas «cinco hermanas» de la catedral de York (Inglaterra), emplean una paleta monocromática de tonos grises para producir efectos figurativos sobre las vidrieras. Este método, conocido como grisalla, puede parecer simple, pero la pintura manual de los vitrales requiere considerable tiempo y gasto.

Pintura

Detalles de las vidrieras como el cabello, los ojos y las sombras de esta figura se solían hacer con una sustancia marrón, similar a la pintura, que combinaba óxido de hierro con vidrio pulverizado. Los vitrales así pintados se horneaban para fundir pintura y vidrio a la vez.

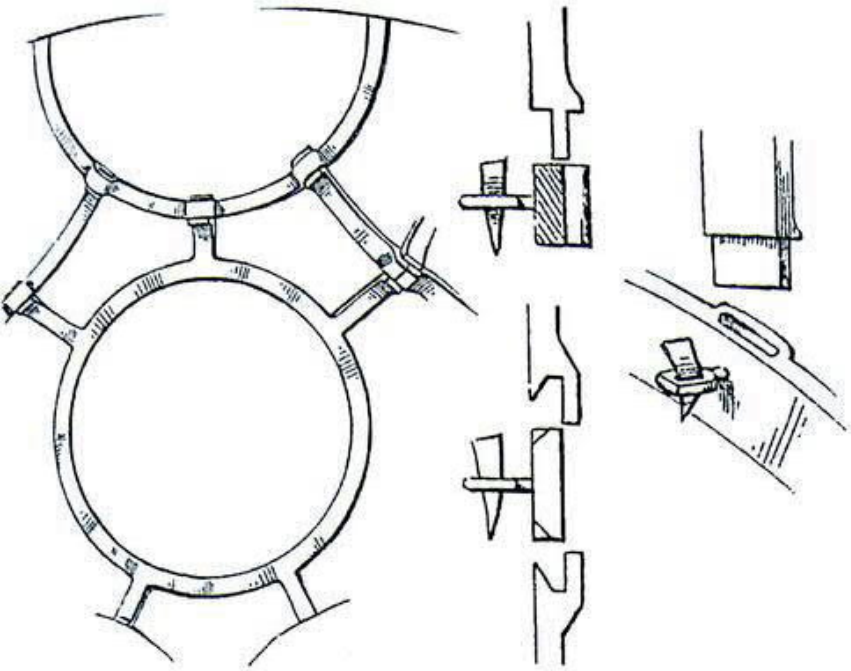
Construcción

Sostener decenas de miles de piezas de vidrio en su lugar apropiado sin que se caigan o se rompan es una labor hercúlea. Los vitrales están sometidos a la lluvia, a la nieve y al sol, al igual que a las dilataciones y contracciones debidas a los cambios de temperatura. En la Edad Media se desarrolló un ingenioso sistema de armaduras para mantener juntas las piezas de vidrio mediante tiras de plomo, todo ello de un modo sólido, flexible y resistente a la intemperie. Observar las vidrieras desde fuera le dará una visión clara de su notable construcción.



Artes múltiples

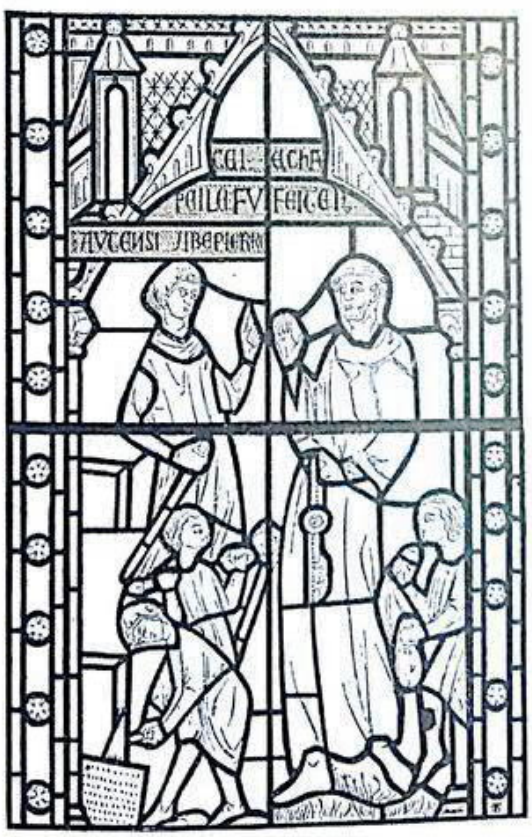
La fabricación de vidrieras requiere de la coordinación de muchos artistas. Para elaborar los vitrales hacían falta sopladores de vidrio, pintores, emplomadores y canteros, mientras que teólogos y arquitectos diseñaban el tema y la geometría de la composición.

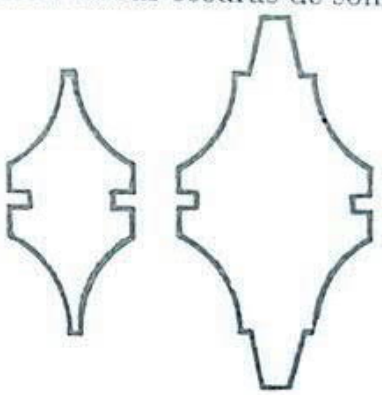


Armadura
Si bien hoy la mayor parte de las vidrieras llevan soldados los listones de soporte, el complicado armazón del vitral del transepto norte de la catedral de Dijon (Francia) está asegurado en sus puntos críticos con unas chavetas.

Plomos
Los listones acanalados de plomo que sujetan los vidrios se llaman plomos. El emplomado a veces se pretendía desapareciera de la vista, pero también formaba parte de la composición de la vidriera, creando líneas oscuras de sombras.

Pasadores
Dado que el plomo es bastante blando, las vidrieras se refuerzan con robustas barras de hierro llamadas pasadores. A veces los pasadores se curvan para evitar dividir una imagen, pero en este vitral la barra forma una gruesa línea oscura que cruza la mitad de la escena.



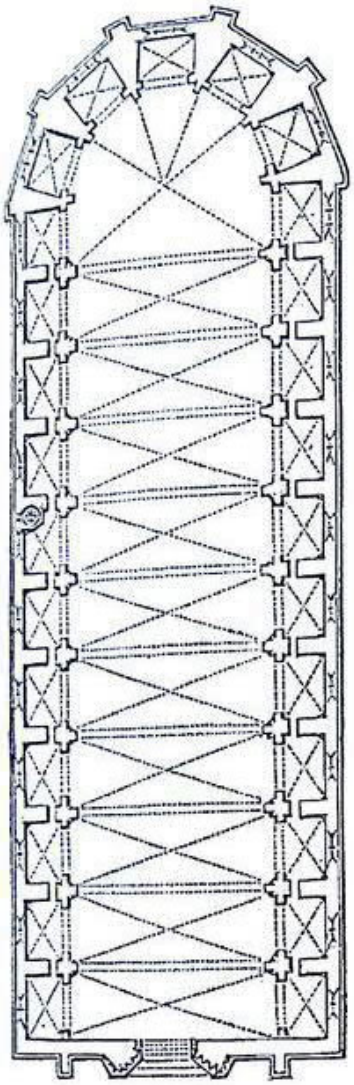


Cortes de tracería
Estos diagramas de cortes efectuados a través de las piezas de tracería, llamados secciones, revelan que la tracería de vitrales se presenta bajo una gran variedad de formas o perfiles. Cada uno modula la luz de manera diferente, proyectando sombras variables y creando ricos efectos de luces y sombras.

Símbolos

Los temas de las vidrieras eclesiásticas pueden incluir plantas, formas geométricas o escenas de la historia sagrada. En esquemas de gran desarrollo, las escenas del Antiguo y del Nuevo Testamento o de la historia cristiana pueden formar secuencias enteras que los visitantes pueden seguir. Alternativamente, una única figura puede ocupar un vitral completo. También aparecen pequeños símbolos al fondo como flores o edificios que contribuyen al significado de la escena. En vidrieras más modernas, busque los emblemas del taller en las esquinas inferiores de la vidriera para conocer la identidad del fabricante.

Identificación del donante
Ciertas vidrieras de la catedral de Chartres (Francia) están «firmadas» mediante la figuración de la profesión de sus donantes. Este vitral, ofrecido por el gremio de entalladores, muestra a los artesanos trabajando en su oficio. Las vidrieras de esta clase se han convertido en una importante fuente de información acerca del artesanado medieval.



Orientación solar

Las plantas de las iglesias pueden tomar en consideración que el sol sea un participante activo en la identidad del edificio. El sombreado lado norte de esta iglesia muestra vidrieras veterotestamentarias; la cabecera tiene imágenes de Cristo que se corresponden con el sol naciente, y el brillante sur, escenas laterales tomadas del Nuevo Testamento.

Santos

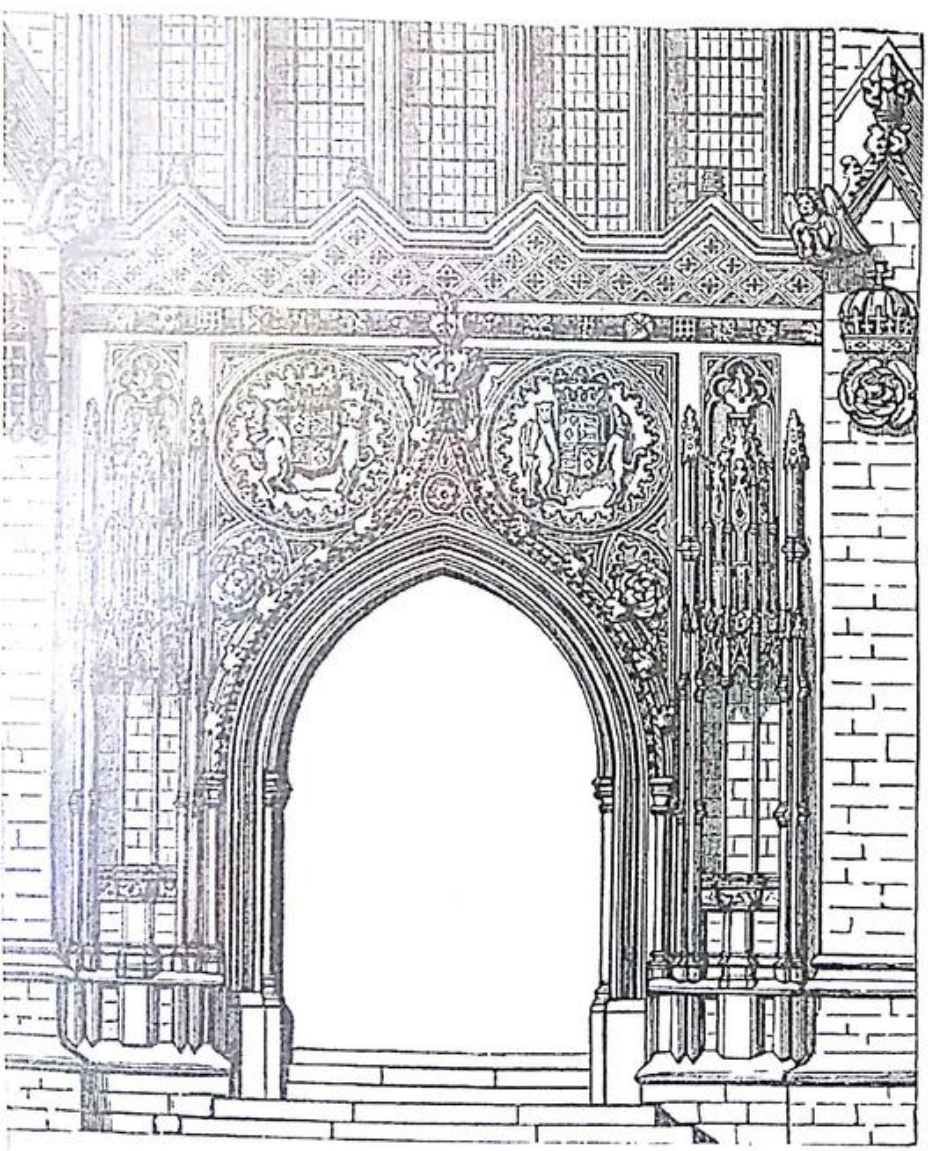
Dado que el resplandor enjoyado es un simbolismo bíblico para aquellos imbuidos de la divinidad, los santos son a menudo representados en las vidrieras. La luz que brilla a través de sus imágenes se corresponde con la descripción teológica del Cielo, donde la luz de Cristo sustituye a la del sol y la luna.

Músicos angélicos

En esta vidriera alemana aparecen ángeles tocando instrumentos entrelazados en una vid que simboliza el nuevo Jardín del Edén. La música era el modo que tenía el oído de participar de la armonía cósmica, igual que el arte y la arquitectura se presentaban a la vista.

Introducción

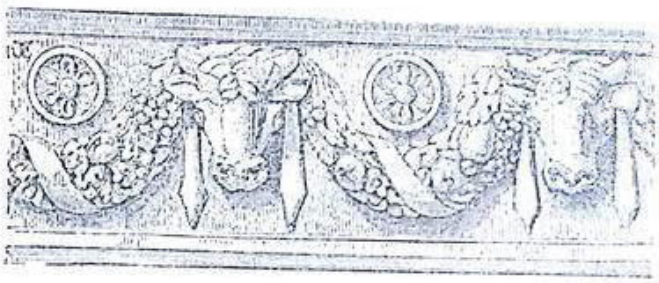
Los ornamentos revelan la finalidad o la función de los edificios –unas veces mediante referencias explícitamente legibles, como inscripciones, y otras por medio de imaginería simbólica que requiere de interpretación–. El ornamento puede explicar quién pagó una iglesia, a qué santo está dedicada o atestiguar determinada identidad local o nacional. Muchos ornamentos también sirven como prueba de festividades rituales. Guirnaldas de flores, cuentas y hojas indican que un edificio está «alhajado» para un uso importante, igual que las personas ornamentan su cuerpo o su hogar para las ocasiones.



Escudos de armas
Esta puerta que conduce a la capilla del King's College, en Cambridge (Inglaterra), muestra el escudo de armas de dos de sus mayores donantes, el rey Enrique VII y su madre, Margarita Beaufort. La identificación de los donantes por este medio evidenciaba que habían gastado su riqueza desinteresadamente.

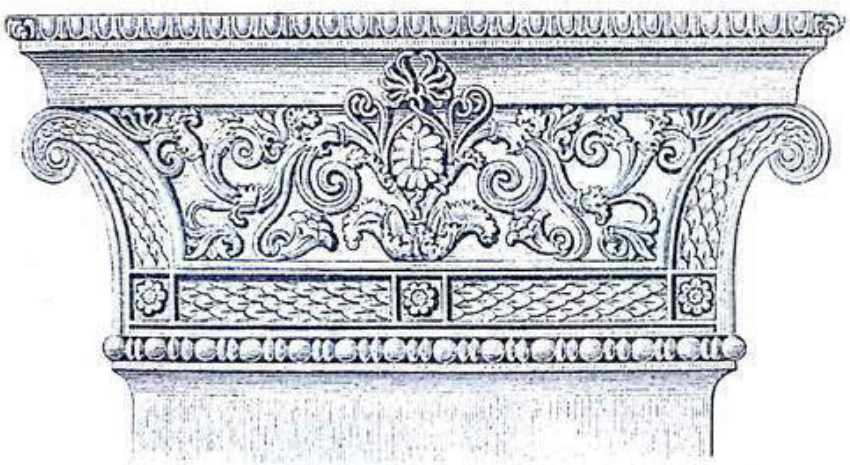
Cabeza de pico

Las cabezas de pico –que se piensan derivadas de tradiciones ornamentales precristianas– son pequeños ornamentos en forma de ave, comunes en las iglesias normandas, y que parecen sostener las molduras redondas entre sus mandíbulas. Otros tipos de caras aparecen en otros ejemplos, incluyendo humanos o felinos.



Bucráneos

Los bucráneos tallados –palabra derivada del griego que quiere decir 'cráneo de buey'– derivan de los sacrificios precristianos de animales. Aunque el cristianismo dejó de sacrificar ganado, la imagen ha pervivido con fuerza como prefiguración del sacrificio de Cristo.

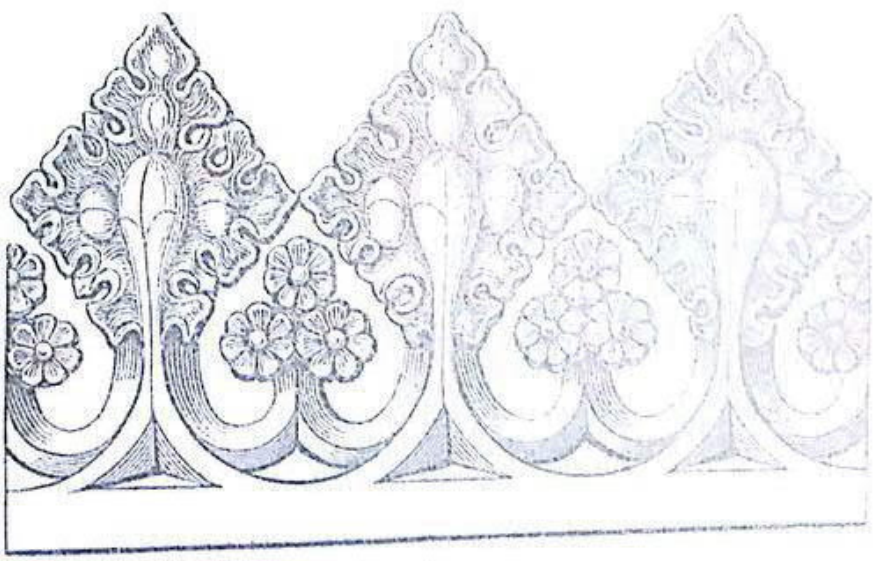


Flor Tudor

En la tradición inglesa, la imaginería jardinística a veces exhibía un trasfondo regio. Esta fila de ornamentos, conocidas como flores Tudor, debe su nombre a la dinastía homónima de la monarquía inglesa. Esta crestería aparece con frecuencia entallada sobre madera durante el periodo perpendicular del Gótico inglés.

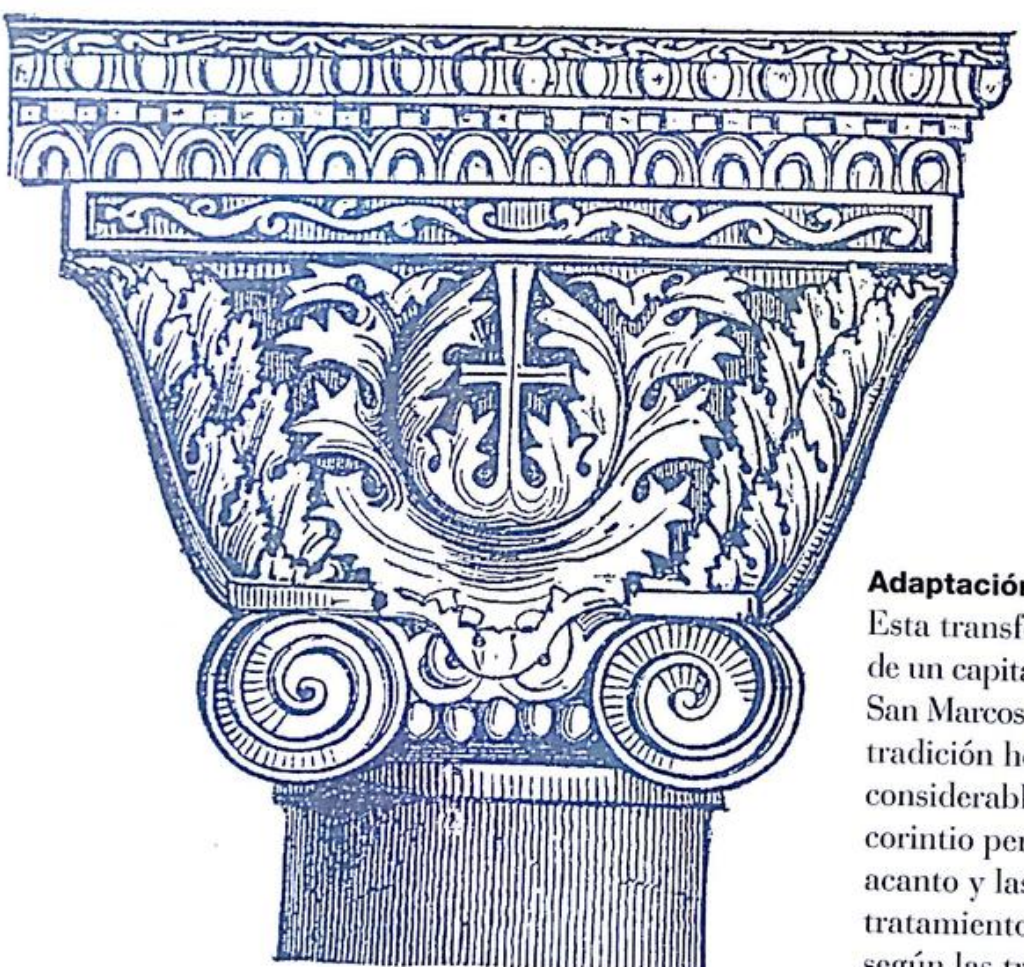
Contario

Este capitel renacentista usa un contario de abalorios en su borde inferior, además de una composición de escamas de pez con hojas, vides y flores. Estos ornamentos, en su día añadidos al edificio como hojas y flores reales, terminaron siendo tallados como decoración arquitectónica permanente.



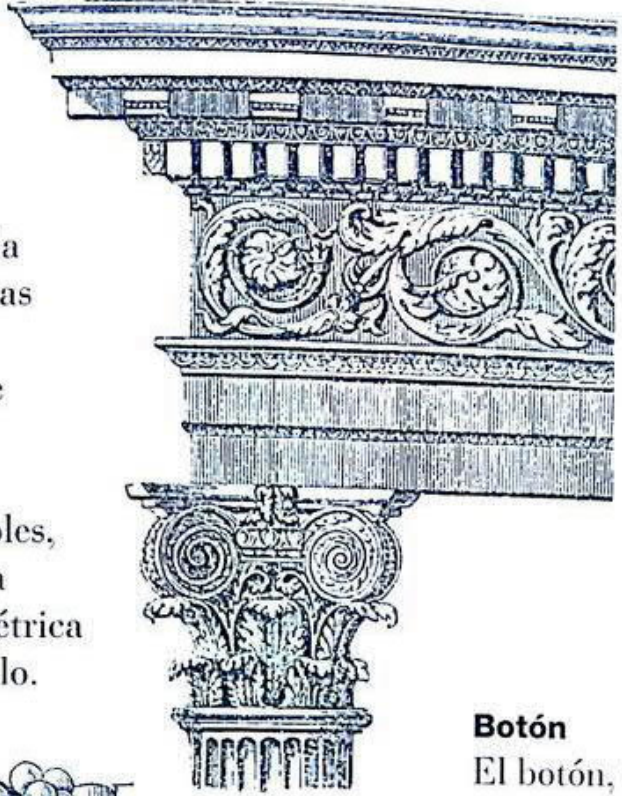
Decoración vegetal

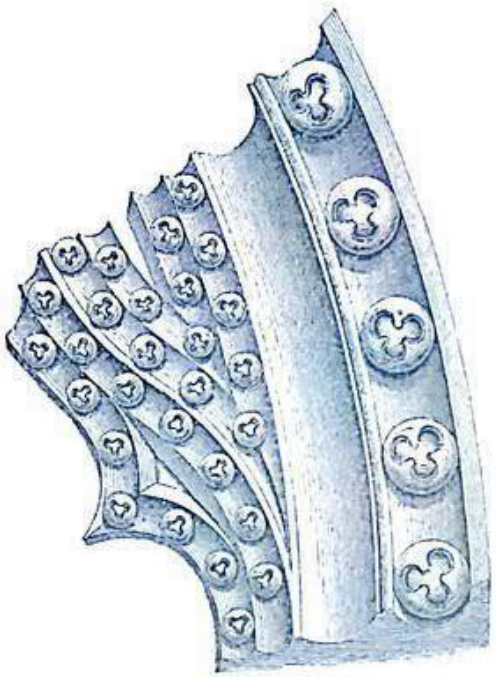
Hojas, vides y flores aparecen en cualquier parte de la iglesia, desde la carpintería hasta las vestiduras, vidrieras o encuadernaciones. Dos tradiciones heredadas participan de este patrón ornamental. Primeramente, las flores y árboles tallados del Templo de Salomón, símbolo del nuevo Edén. En segundo lugar, la convención clásica de emplear guirnaldas de hojas y flores para enriquecer un edificio con motivo de una festividad sacrificial. Busque flores, hojas y brotes en lugares visibles u ocultos que señalen el regocijo sacrificial del culto cristiano.



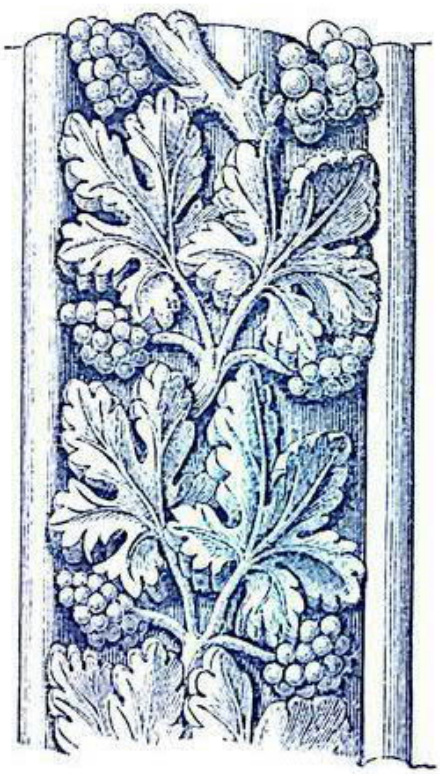
Adaptación bizantina
Esta transformación bizantina de un capital clásico en la basílica de San Marcos de Venecia se sirve de la tradición heredada pero la modifica considerablemente. Del orden corintio perviven las hojas de acanto y las vides, pero se les da un tratamiento plano y geométrico según las tradiciones locales.

Roleos de acanto
El friso de este entablamento compuesto está ornamentado con roleos de acanto, la misma planta cuyas hojas decoran el capitel. Aunque se pretende que las formas naturales resulten reconocibles, se les ha dado una regularidad geométrica basada en el círculo.





Botón
El botón, un motivo común en los edificios góticos ingleses del siglo XIV, consiste en una flor de tres pétalos insertada en una pequeña esfera. Aunque su origen exacto se desconoce, algunos han teorizado que representa una granada abierta, imagen del corazón herido de Cristo.

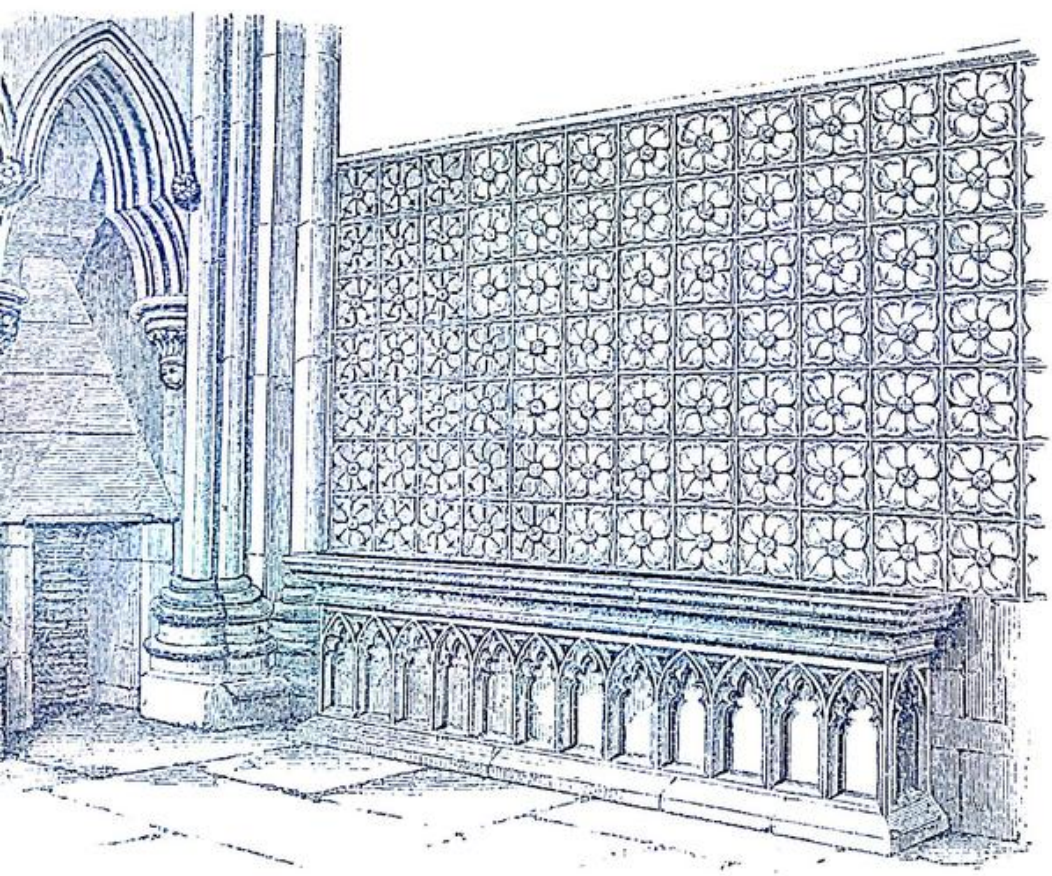


Parra
La imaginería jardinística suele indicar un mundo renovado nutrido por el Espíritu Santo, si bien las vides poseen un significado particular. Cristo se llamó a sí mismo «la vid», y las uvas pisadas se usan para hacer el vino ofrecido en la eucaristía.

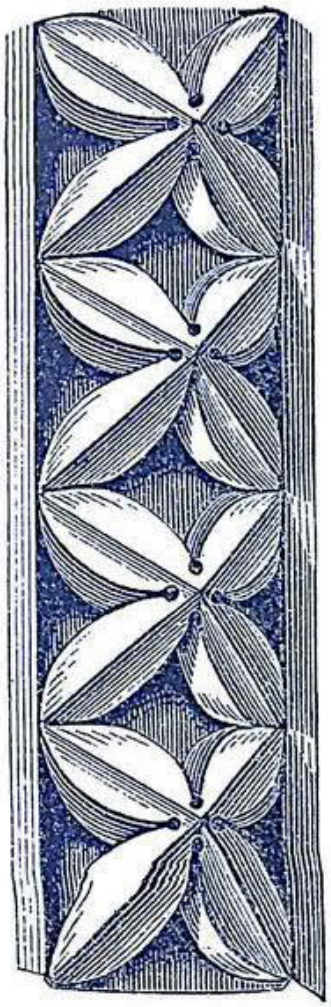
Mascarón
Las iglesias medievales a veces se decoran con mascarones fitomorfos, o rostros compuestos de formas vegetales. Algunos piensan que son una imagen precristiana incorporada al cristianismo y a menudo aparecen en lugares señalados de los edificios eclesiásticos, como muestra este ejemplo alemán.

Decoración geométrica

Los antiguos filósofos griegos y romanos desarrollaron teorías de geometría que influyeron durante siglos en los pensadores cristianos. Las matemáticas y la geometría se entendían como una vía para devolver el orden y la proporción correcta al caos del mundo perdido. Por tanto, conferir a las plantas y alzados de las iglesias una proporción simbólica y armónica implicaba revelar el nuevo orden del reino de Cristo. El ornamento geométrico basado en patrones repetidos dio a los edificios eclesiásticos una capa dinámica y ordenada al tiempo que se respetaban los motivos ornamentales desarrollados por las sociedades precristianas que posteriormente aceptaron el cristianismo.

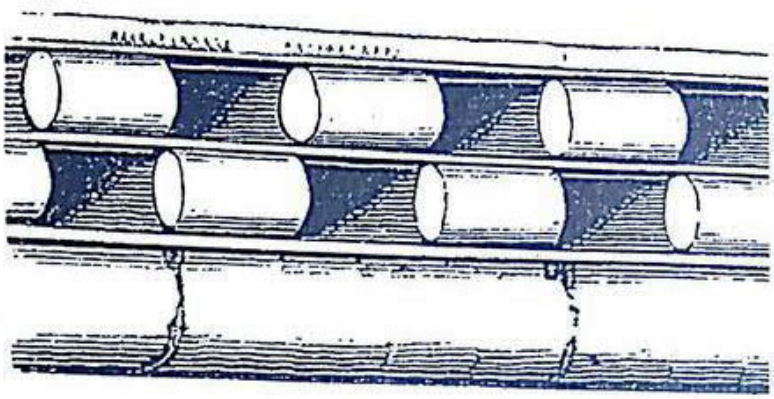


Muro estampado
Un tejido estampado lleva impresos sobre su superficie una serie de motivos geométricos o florales. Dar a los muros una capa de motivos jardinísticos repetidos con perfección numérica hacía de la iglesia un nuevo mundo y rellenaba los espacios vacíos con áreas de interés visual.



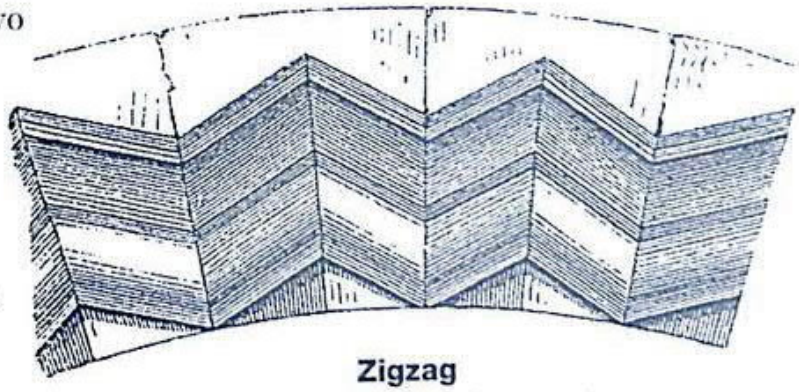
Dientes de perro

De algún modo mal denominados, las molduras de «dientes de perro» se componen de pequeñas proyecciones piramidales hechas con flores de cuatro pétalos, lo cual explica el término francés para este ornamento, *violettes*. El ejemplo aquí mostrado, del Primer Gótico inglés, ilustra estos dientes de perro muy juntos entre sí, a manera de motivo corrido.



Billetas

La palabra *billet* se refiere a un leño de madera, y deriva del término céltico que daba nombre a un árbol sagrado. Este tipo de moldura se encuentra muy frecuentemente en la arquitectura normanda y consiste en bloques circulares o prismáticos ajedrezados sobre un fondo hueco.

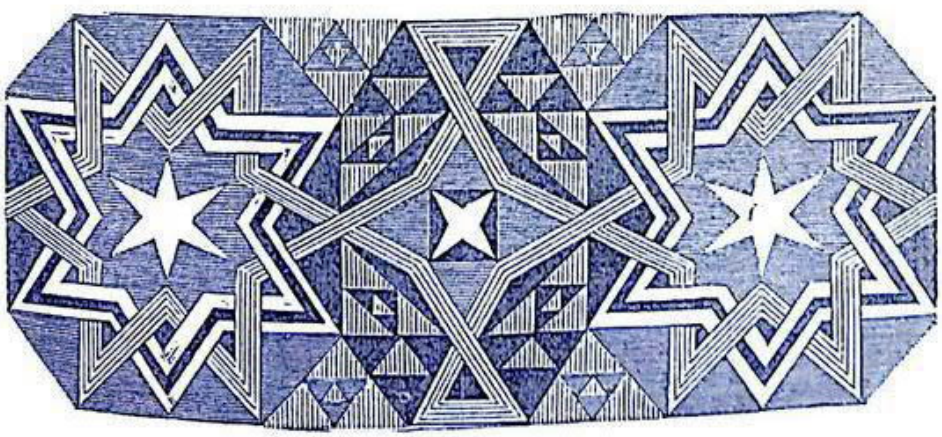


Zigzag

Uno de los motivos ornamentales normandos más reconocibles es el zigzag, compuesto de molduras de corren en direcciones alternas. Aparece frecuentemente en las molduras de puertas y da prueba de las variaciones locales presentes dentro de las categorías estilísticas.

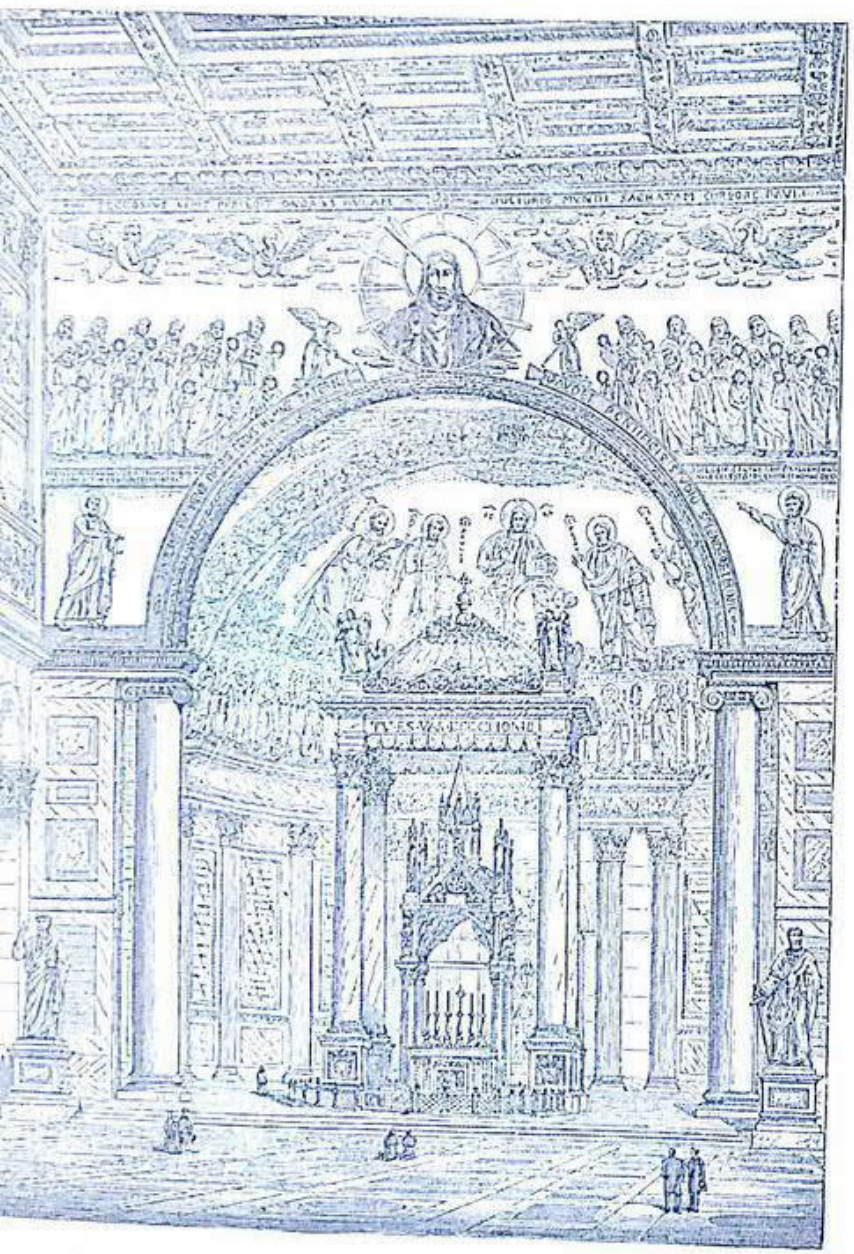
Geometrías entrecruzadas

Este mosaico de la catedral de Monreale (Sicilia), muestra un patrón entrelazado. Aunque se trata de una catedral normanda con raíces estilísticas en Francia, su proximidad a las sociedades árabes dejó una impronta cultural en los ricos motivos geométricos que se hallan en esta iglesia.

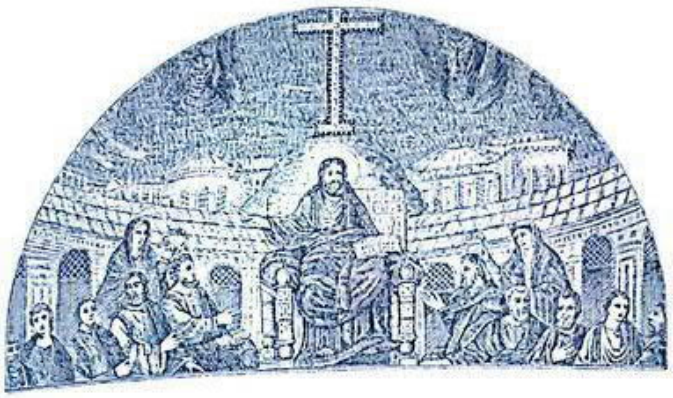


Visión celestial

A partir de tempranas descripciones escritas, las iglesias continuaron con ciertas tradiciones vinculadas al Templo y fueron, por tanto, entendidas como imágenes arquitectónicas fuera del tiempo y del espacio, intermediarias entre las realidades celestiales y las gentes de la Tierra. Varias descripciones bíblicas aludían a la naturaleza del Cielo, pero ninguna tan explícitamente como el libro del Apocalipsis, que describe una ciudad amurallada, ordenada, resplandeciente y semejante a las gemas repleta de ángeles y santos alabando a Dios. Las iglesias más exquisitas trataron con frecuencia de representar esta realidad mediante pinturas, tallas o mosaicos.

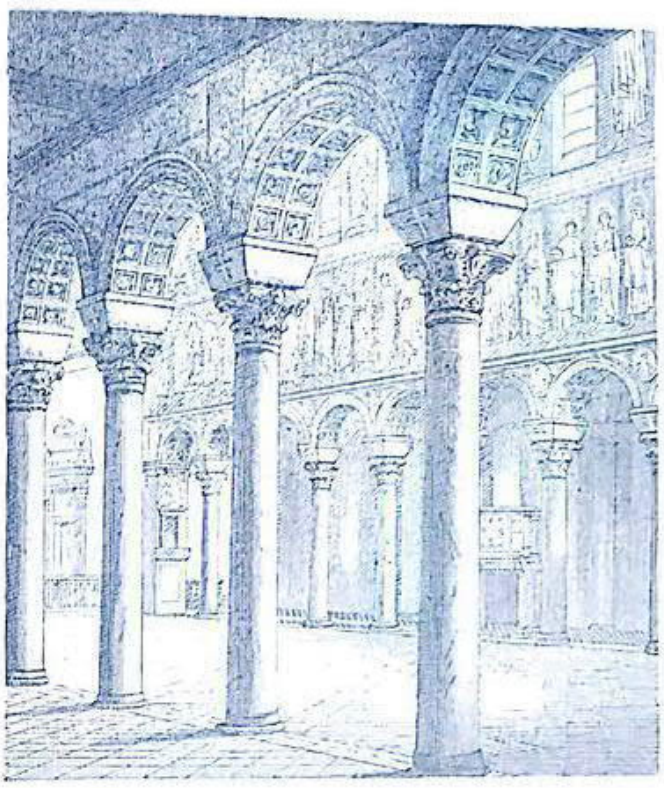


Mosaico teocéntrico
Los mosaicos de la basílica de San Pablo Extramuros (Roma) ofrecen una visión completa del Cielo y la Tierra en el pasado, el presente y el futuro. Esta visión teocéntrica ('centrada en Dios') tomada de la Biblia fue muy representada en las iglesias paleocristianas.



El trono

El libro del Apocalipsis describe una visión de Cristo sentado en un trono, una figuración frecuente en los primeros mosaicos. En este ejemplo de aquí, el monte Calvario –el lugar de la Crucifixión– se muestra con una cruz enjoyada, indicando la victoria celestial.



Procesión de santos

Los mosaicos de la basílica de San Apolinar Nuovo en Rávena (Italia) incluyen filas de santos procesionando. El movimiento de los santos en el Cielo a veces se comparaba con una danza de júbilo, así que sus actitudes están perfeccionadas y estilizadas.

Ancianos de blanco

Las vestiduras blancas se usaban en el simbolismo bíblico para señalar a los que habitaban en el Cielo, limpios de toda culpa. Los ancianos, que rodean el trono de Dios, portan coronas de victoria sobre la muerte en este mosaico de San Pablo Extramuros, Roma.

Cristo

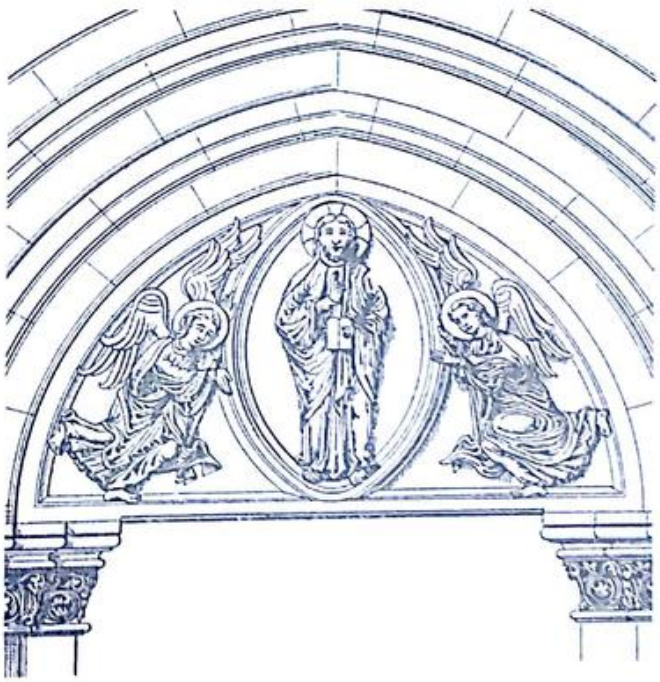
Presentados a Cristo
Una figuración común de Cristo lo muestra glorificado y rodeado de santos en el Paraíso. Este mosaico romano retrata a los patronos de la iglesia, santos Cosme y Damián, portando coronas martiriales y siendo presentados a Cristo por los santos Pedro y Pablo.

La imagen de Cristo constituye el elemento central de la mayor parte de los programas iconográficos. Los primeros cristianos vacilaban en representar figuras, optando en su lugar por símbolos como peces o anclas. Según se apaciguó el temor a la idolatría, fue desarrollándose un arte figurativo más complejo. La representación de Cristo en la imaginería sagrada inspiró acaloradas discusiones a lo largo de los siglos, pero emergió una iconografía estable que retrataba a Cristo como imagen de Dios Padre. Cristo aparece de muchas formas: como Niño, en la Cruz, enseñando, o como el rey glorioso del Cielo y de la Tierra.

Halo
El halo, a veces llamado nimbo o aureola, representa el resplandor de luz divina que emana del rostro de un ser celestial. Aunque las convenciones varían, los halos con cruces en su interior, como en este ejemplo, suelen reservarse para las personas de la Trinidad.

Crucifixión cósmica
Este esmalte del siglo XI no sólo ilustra a san Juan y a la Virgen a los pies del Crucificado, sino que otorga personificaciones al sol y a la luna, sugiriendo que incluso los cuerpos celestiales del cosmos sirven de testigos de los acontecimientos centrales del cristianismo.

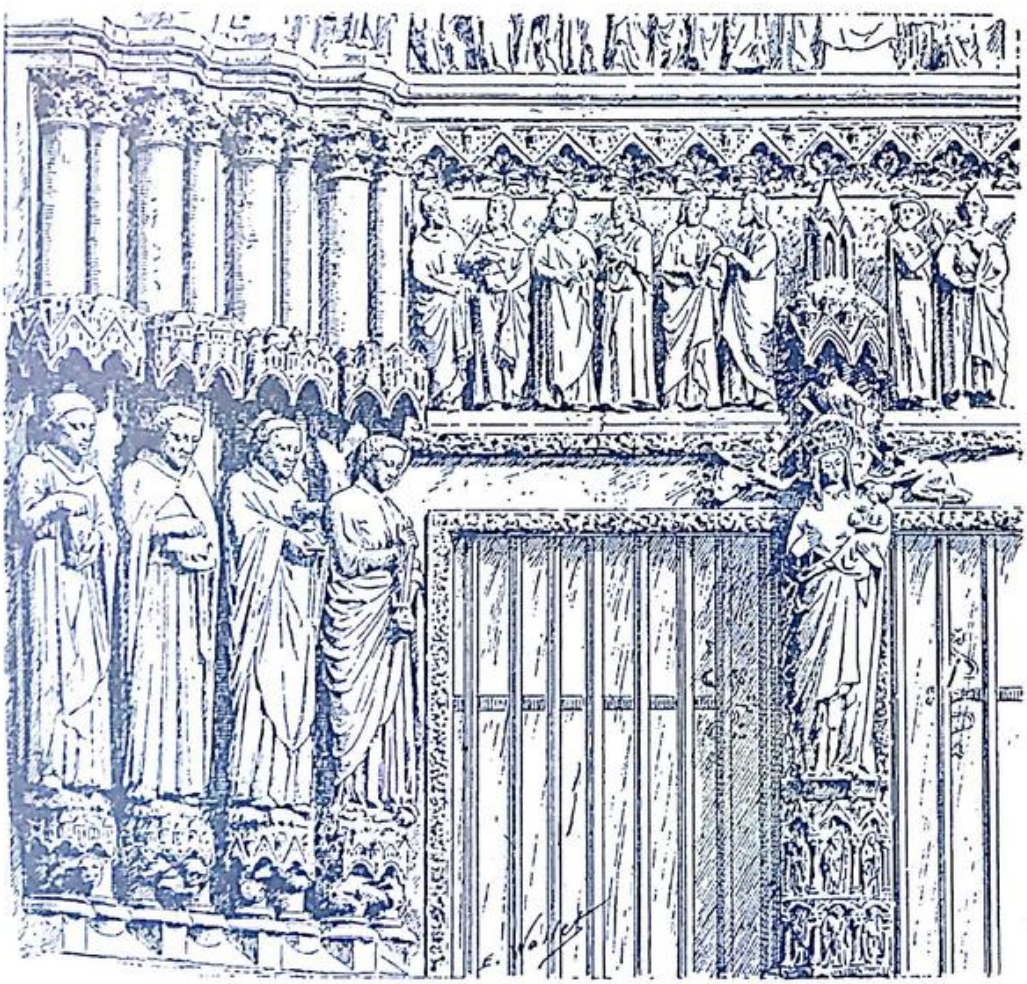
Cristo en gloria
Esta imagen de Cristo muestra su mano derecha elevada y bendiciendo, mientras sostiene una vara en su izquierda. Esta combinación de misericordia y poder indicaba un dominio amoroso sobre el pecado y la muerte.



Nuevo Moisés
Moisés recibió los Diez Mandamientos en el Antiguo Testamento, pero Cristo se entendía como el dador de la Nueva Ley. Por esta razón frecuentemente se le llama «Nuevo Moisés», y aquí se muestra con las Tablas de la Ley en la mano.

Santos

Los escritos neotestamentarios hablan de los cristianos como santos, personas transformadas al compartir la gracia divina. Los santos también son aludidos como «piedras vivientes» del edificio de Dios, cada una formando parte de un todo, igual que muchas piedras integran una iglesia. Es más: las visiones celestiales describen multitudes alabando a Dios. Por esta razón, las imágenes de los seres celestiales no sólo aparecen en los murales eclesiásticos, sino que a veces casi reemplazan las partes estructurales del edificio mismo. Algunos de los santos que se ven más comúnmente se perfilan aquí.



Pilares de la Iglesia La portada de la catedral de Amiens (Francia) ilustra una fila de santos a la izquierda que ocupan el lugar de las columnas. Estos «pilares de la Iglesia» defienden las actividades de la empresa religiosa y como tales se expresan en la arquitectura.

Tetramorfos

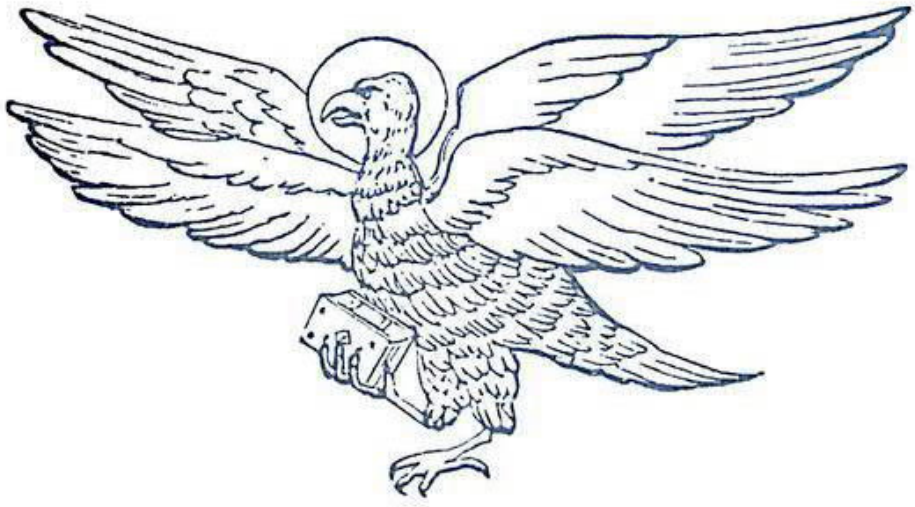
El Tetramorfos ('cuatro formas') es el nombre tradicional que se da a las «cuatro criaturas vivientes» –símbolos de los cuatro evangelistas– que rodean el trono de Dios. El rostro humano que ocupa el centro se interpreta como imagen de san Mateo, cuyo evangelio se inicia con la genealogía humana de Cristo.

León alado

El león alado que porta un libro es una imagen tradicional de san Marcos. En el capítulo primero de su evangelio, san Juan Bautista se describe como aquel que clama en el desierto, como un león que allí ruge como un rey.

San Lucas

El símbolo de san Lucas suele ser un toro alado. El segundo capítulo de su evangelio habla de la infancia de Cristo en el Templo con el sumo sacerdote, asociándose el toro –un animal que se sacrificaba en los templos– con el propio sacrificio de Cristo.



Águila de cuatro alas

El águila del Tetramorfos se interpreta como san Juan, el evangelista que escribió acerca de las encumbradas alturas de la divinidad de Jesús. Igual que las águilas vuelan hacia el sol, el comentario de Juan irradia la luz del conocimiento divino.

Ángeles

Los ángeles están muy presentes en los relatos bíblicos, en particular como mensajeros y guardianes. Un ángel expulsó a Adán y Eva del Jardín del Edén después de que comiesen la fruta del árbol prohibido, pero, por contraste, son ángeles quienes acogen a los santos que entran en el Cielo. Se figuran señaladamente en muchas iglesias, a veces como figuras bíblicas específicas, como Gabriel, que anunció a la Virgen María que daría a luz un hijo. Otras veces sirven como imágenes más generalizadas de seres celestiales, indicando la localización e importancia de acontecimientos y objetos.

Participantes del culto
Dado que en las Escrituras los ángeles se describen adorando a Dios, a veces son representados figurativamente para hacer visible el reino espiritual. Los ángeles aquí mostrados rematan unos postes llamados varas de altar, pues en la estructura que forman sostienen las cortinas del altar.

Ángeles tenantes
Como guardianes y mensajeros, los ángeles cumplían una importante función de apoyo en la misión salvífica. En consecuencia, a veces se figuran en posición sustentante en las iglesias, como en esta ménsula, donde el ángel parece estar apuntalando la cubierta.

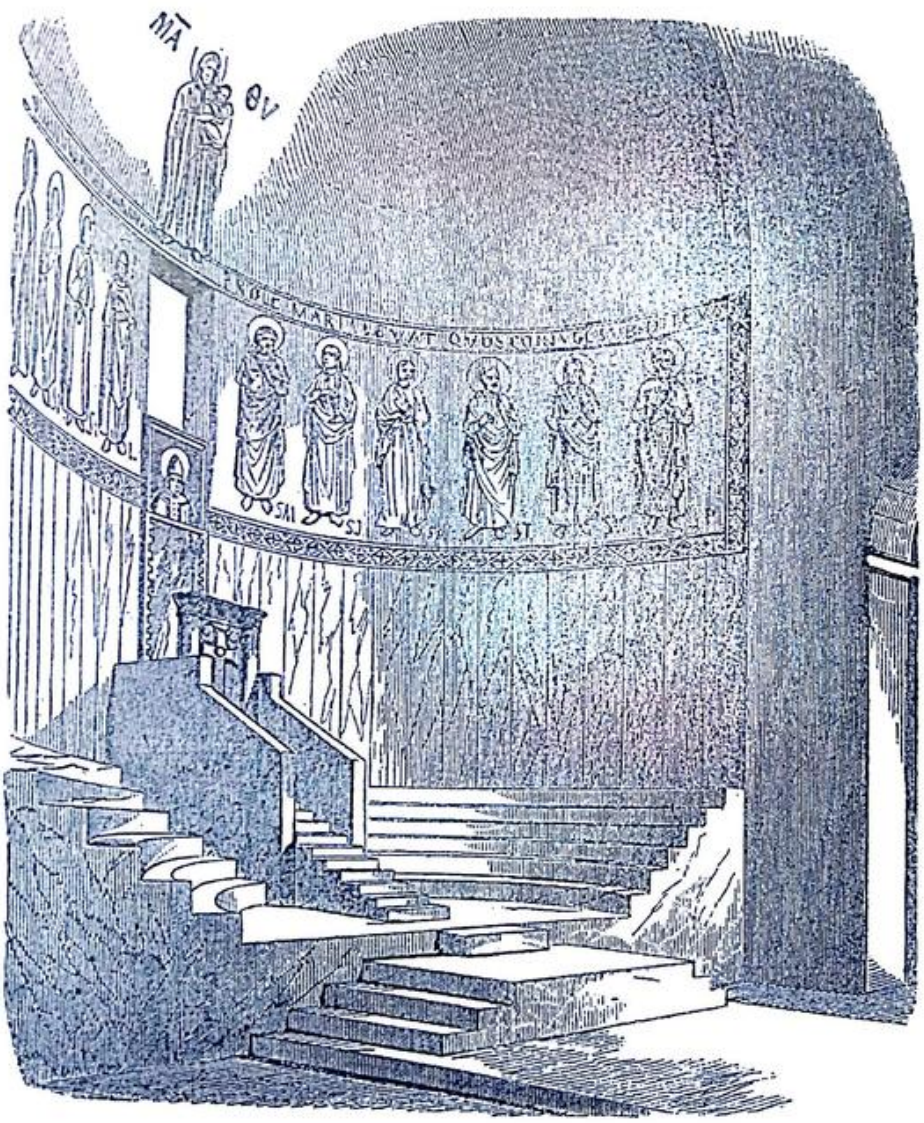
Instrumentos de la Pasión
Los ángeles suelen figurarse portando los instrumentos de la Pasión de Cristo, incluyendo la corona de espinas, el martillo, los clavos o, en este caso, la Cruz misma. En esta calidad de mensajeros, los ángeles dirigen la atención de los fieles hacia los padecimientos de Cristo.

Ángel turiferario
El turiferario es el encargado de llevar el incensario, un brasero donde se quema el incienso. Una descripción bíblica habla de ángeles incensando el trono de Dios, lo cual se hace visible en esta escultura de la Sainte Chapelle en París.

«Escuchad el son triunfal»
Los ángeles frecuentemente sirven de heraldos en la Escritura, anunciando alguna clase de mensaje divino. Este ángel, que adorna la catedral de Estrasburgo (Francia) sopla una trompeta como parte de una serie arquitectónica a la que se alude como los «pilares de los ángeles».

La Virgen María

La Virgen María, Madre de Dios, ha acumulado mucha atención y devoción a lo largo de los siglos. Aunque sigue en el centro de las discusiones teológicas, la idea de una misericordiosa figura maternal que podía interceder ante su Hijo capturó la imaginación de artistas y arquitectos de todas las épocas. Muchas grandes catedrales están dedicadas a la Virgen, a quien honran como aquella que guía a los fieles hacia Cristo. Las escenas de su vida se representan en muchas iglesias.



Theotokos

En las iglesias bizantinas y ortodoxas en particular, la Virgen María recibe el nombre de *theotokos* o portadora de Cristo. En el mosaico aquí ilustrado, se muestra por encima de otros santos mientras sostiene a Cristo Niño. Las letras que hay sobre su cabeza son las abreviaturas griegas de «Madre de Dios».

Siete Dolores

Esta imagen muestra el corazón de la Virgen atravesado por siete espadas, indicando los siete momentos del padecimiento de Cristo que se narran en la Escritura. Las meditaciones sobre los dolores de la Virgen se hicieron muy comunes sobre todo en épocas de epidemias y guerras, cuando las madres veían morir a sus propios hijos.

Virgen con Niño

La función de madre afectuosa es el centro de muchas imágenes de la Virgen con el Niño, a fin de enfatizar la humanidad de Cristo. Estas imágenes pretendían ilustrar su papel como intercesora maternal para aquellos que buscaban su ayuda en la Tierra.

Anunciación

Una de las imágenes más comunes de la iconografía eclesiástica ilustra el momento en que el arcángel Gabriel anunció a la Virgen que daría a luz un hijo. Esta escena, que señala la venida de Cristo al mundo, se representa frecuentemente en las puertas de las iglesias.

Dormición

La Dormición de la Virgen, una tradición de la iconografía bizantina, se ofrece como alternativa a su muerte. Esta imagen muestra cómo los ángeles la llevan al Cielo, donde –con aspecto infantil– es tiernamente sostenida por Cristo entre sus brazos.

Glosario

ABADÍA Complejo monástico encabezado por un abad.

ÁBSIDE Terminación semicircular, poligonal o cuadrada de la cabecera de una iglesia.

ACANTO Planta espinosa de la región mediterránea cuyas hojas se usan para el capitel corintio.

ACROTERA Ornamentos vegetales que rematan los vértices de los frontones clásicos.

ADINTELADO, ARCO Arco plano.

AGUJA Remate abusado y esbelto de la torre de una iglesia, a veces denominado chapitel.

AKRON, PLANTA DE Combinación decimonónica de una iglesia-auditorio con las aulas de una escuela dominical.

ALMENA Parte de una fila de prismas denticulados que corona el muro de un edificio.

ALMOHADILLADO Biselado y resalte de sillares para sugerir profundidad y resistencia.

ALTAR Mesa ceremonial para la celebración de fiestas y sacrificios.

ALTAR MAYOR Altar principal.

ALZADO Plano vertical interior o exterior de un edificio.

AMBÓN Pieza de mobiliario eclesiástico dedicada a la proclamación pública de la Escritura.

ANULAR, BÓVEDA Bóveda de cañón circular.

ARBOTANTE Contrafuerte externo compuesto por una torre maciza y un brazo volado que la conecta con el muro.

ARCA DE LA ALIANZA Caja de cedro cubierta de oro que servía como trono de Dios en el Templo de Salomón.

ARCO Unidad estructural curvada fabricada de piezas menores que abarcan un vano.

ARCUACIÓN Uso de arcos para conectar las columnas de una columnata.

ARISTA Juntura de una bóveda de arista o línea que media entre las acanaladuras del fuste de una columna.

ARISTA, BÓVEDA DE Bóveda formada por la intersección de dos bóvedas de cañón.

ARMADURA Ensambladura de partes más pequeñas que constituyen un armazón rígido y resistente.

ARMARIO DE LOS SANTOS ÓLEOS Receptáculo decorativo para el almacenamiento de los santos óleos.

ARQUITRABAMIENTO Unidad estructural en la que una fila de columnas soporta un dintel recto.

ARQUIVOLTA Molduras sobre los arcos de un pórtico.

ARTIFICIO Solución particularmente ingeniosa o artística para un problema de diseño arquitectónico.

ATLANTE Figura masculina con función de columna.

ATRIO Antepatio abierto de una iglesia.

BALDAQUINO Dosel de cuatro columnas situado sobre un altar. También llamado baldaquín.

BAPTISTERIO Edificio o pila para el bautismo.

BARROCO Modalidad de Clasicismo visualmente dinámico en el arte y en la arquitectura, que suele asociarse con Europa y las colonias del Nuevo Mundo entre los siglos XVII y XVIII.

BASA Componentes inferiores de una columna, situados debajo del fuste.

BASÍLICA Originariamente sala de audiencias del emperador, después un gran edificio longitudinal para el culto. También es la designación honorífica que recibe un lugar de peregrinación o de mérito artístico.

BÍFORA Ventana dividida en dos partes.

BIZANTINA, IGLESIA División del cristianismo, ya sea católico u ortodoxo, que tiene sus raíces históricas en el Imperio bizantino.

BIZANTINO, IMPERIO Parte oriental del Imperio romano, así llamado por su capital (Bizancio).

BÓVEDA Arcos de sillería que se proyectan para cubrir el espacio.

BUCRÁNEO Ornamento tallado que se asemeja a un cráneo de ganado e indica sacrificio y festividad.

BULBOSA, CÚPULA Cúpula de aspecto llameante que suele encontrarse en las iglesias **ortodoxas**.

CÁLIZ Copa ornamentada usada para la eucaristía.

CAMPANIL Campanario, a menudo exento.

CANECILLO Componente que sobresale de la superficie de un muro y sostiene elementos sobre sí.

CANÓPEO Pequeña sombrilla que indica el honor papal hecho a una basílica.

CAPILLA Iglesia menor o sección de una iglesia que a menudo tiene una dedicación o un uso específicos.

CAPITEL Parte superior o cabezal de una columna.

CARGA, PORTADOR DE Término para describir a los elementos estructurales que soportan peso.

CARIÁTIDE Columna en forma de mujer.

CASETÓN Compartimento rehundido y decorado que suele colocarse en los techos.

CATACUMBA Enterramiento subterráneo usado por los cristianos.

CÁTEDRA Asiento que representa la autoridad del oficio episcopal como sucesor de un apóstol.

CATEDRAL Iglesia que contiene la cátedra.

CELESTIAL, JERUSALÉN Nombre bíblico del Cielo como una ciudad perfecta y resplandeciente.

CIBORIO Dosel colgante sobre un altar.

CIEGO Emplazamiento de molduras para una ventana, arquería o puerta carente de aberturas.

CIMBORRIO Torre sobre el crucero de una iglesia.

CIMBRA Armazón de madera empleado para construir arcos.

CLARISTORIO Nivel superior de ventanas en la nave central de una basílica.

CLASICISMO Estilo artístico y arquitectónico originado en la antigua Grecia y Roma que imita los procesos naturales y persigue una armonía numérica y simbólica.

CLAUSTRO Patio cerrado dentro de un complejo constructivo monástico.

CLAVE Dovela central de un arco, a menudo decorada, o pieza de lados múltiples que une los nervios de una bóveda.

CODO Unidad antigua de medida basada en la longitud desde el codo hasta la punta del dedo corazón.

COLUMNATA Fila de columnas.

COLUMNILLAS Pequeñas columnas que se encuentran típicamente en la arquitectura medieval.

COMPUESTO, ORDEN Tipo de columna que combina dos volutas redondas con las hojas de un capitel corintio.

COMPUESTO, PILAR Soporte de gran tamaño compuesto de miembros verticales más pequeños.

CONCATENACIÓN Disposición encadenada de elementos desde un extremo hasta el centro.

CONFESSIO Capilla funeraria debajo de un altar.

CONOPIAL, ARCO Arco compuesto de dos arcos en forma de S.

CONTRAFUERTE Unidad sobresaliente que refuerza un muro.

CORDÓN Banda horizontal que atraviesa una fachada.

CORINTIO, ORDEN Tipo de columna reconocible por su capitel cubierto de hojas de acanto.

CORO Capilla interior o localización designada para el canto litúrgico.

COSMATESCO Decoración rebuscada compuesta de pequeñas piezas pétreas.

CRIPTA Sección subterránea de una iglesia.

CRISTO Nombre de Jesús que significa «Ungido».

CRUCIFORME, PLANTA Diseñada en forma de cruz.

CRUZ GRIEGA Cruz de brazos de igual longitud.

DIAFRAGMA, ARCO Estructura de refuerzo añadida a un edificio para evitar el hundimiento de los muros.

DÓRICO, ORDEN Tipo de columna reconocible por su sencillo capitel redondo y sus estrías poco profundas.

DORMICIÓN Muerte de la Virgen.

ENJUTA Área resultante de inscribir un arco en un enmarcamiento rectangular.

ENTABLAMENTO Viga horizontal decorada dispuesta sobre columnas clásicas.

ESPADAÑA Torre abierta sobre un tejado, que alberga campanas.

ESPINAZO Nervio superior de un sistema abovedado en piedra.

ESTAMPADO Patrón repetitivo hecho de unidades similares.

Glosario

EUCARÍSTICA, LÁMPARA Lámpara de aceite o vela que indica la presencia de la eucaristía en el tabernáculo.

FACHADA Alzado de un edificio.

FACISTOL Atril dedicado para la lectura o el canto público.

FLAMÍGERO Estilo decorativo exuberante y semejante a una llama común en el Gótico tardío francés.

FORJADO, HIERRO Hierro templado y modelado a mano, en lugar de fundido y moldeado.

FRONTÓN Forma redonda o triangular que remata una entrada, puerta o pórtico clásicos.

FUSTE Elemento central y vertical de una columna que se sitúa entre la basa y el capitel.

GALERÍA Nivel superior del interior de una iglesia que sirve de paso y a veces acoge espectadores.

GÁRGOLA Figura tallada en una iglesia que canaliza el agua lejos de un tejado.

GEMATRÍA Conversión de letras en sus equivalentes numéricos.

GEOMÉTRICO Orden matemático de las cosas entendido en el contexto cristiano como la reordenación del mundo tras la Caída del Hombre.

GIROLA Espacio que queda por detrás en el deambulatorio, en la cabecera de una iglesia.

GÓTICO Variante medieval del Clasicismo en general caracterizada por arcos apuntados, abovedamientos y un interés por las posibilidades expresivas de la luz.

GRISALLA Uso de una paleta monocromática para indicar formas figurativas.

GUARDAMALLETA Tablero decorado dispuesto bajo las aguas de un tejado.

HALO Símbolo circular en torno a la cabeza de un santo que indica santidad, y que también se llama nimbo o aureola.

HILERA Viga superior de la armadura de madera de una cubierta.

HORMIGÓN Material constructivo compuesto de cemento con piedrecillas como agregado.

ICONOSTASIO Mampara de iconos que separa la nave del presbiterio, y que suele encontrarse en iglesias ortodoxas y bizantinas.

INCENSARIO Brasero en el que se quema incienso.

INTERCOLUMNIO Espaciamiento adecuado entre columnas.

JAMBA FIGURATIVA Estatua a modo de columna situada en el borde de una puerta.

JAMBA Y DINTEL Unidad estructural basada en dos jambas verticales que sostienen una viga horizontal.

JARDÍN DEL EDÉN Jardín que simboliza a la humanidad redimida unida con Dios.

JÓNICO, ORDEN Tipo de columna reconocible por las volutas de su capitel.

JORDÁN, RÍO Lugar del bautismo de Jesús.

LANCETA Ventana alta, estrecha y apuntada sin tracería.

LINTERNA Torre con ventanas que permite que la luz entre en un edificio.

LITURGIA Nombre dado al ritual solemne del culto.

LUCARNA Pequeña ventada abuhardillada que sobresale de un tejado.

MANDORLA Halo ornamental almendrado que frecuentemente indica una abertura entre el Cielo y la Tierra.

MASCARÓN Rostro compuesto de formas vegetales.

MATRONAEUM Sección de una iglesia reservada para las mujeres.

MEGAIGLESIA Iglesia-auditorio capaz de albergar miles de personas.

MIRADOR Ventana salediza de un primer piso, a veces apoyada sobre un soporte columnado.

MOLDURA DE GOTERÓN Moldura sobresaliente en torno a una ventana o puerta para despedir el agua. Puede ser cuadrada o conopial.

NAVE Sección de la iglesia reservada para la congregación.

NEOCLASICISMO Movimiento arquitectónico que se basó en la herencia del Clasicismo, y que prevaleció desde finales del siglo XVIII a comienzos del XIX.

NEOGÓTICO Recuperación historicista de las formas medievales en los siglos XIX y XX.

NERVIO Elaboración estructural de las junturas formadas por las bóvedas de arista.

NUEVO CLASICISMO Recuperación y reutilización creativa de los elementos del

Clasicismo, que dio inicio en la década de 1990.

NUEVO URBANISMO Movimiento de finales del siglo XX y comienzos del XXI que promueve el diseño tradicional de las ciudades.

«OCTAVO DÍA» Nombre simbólico del día que sucede al Sabbat, y que indica eternidad celestial.

ÓCULO Ventana redonda u oval.

ÓRDENES Nombre común para los distintos tipos de columnas y sus correspondientes entablamentos.

ORTODOXA, IGLESIA Rama del cristianismo, a menudo llamada ortodoxa oriental.

OVAS Y DARDOS, MOLDURA DE Moldura ornamental que alterna pequeñas puntas de dardos con adornos de forma aovada.

PALEOCRISTIANO Referido a los tres primeros siglos del cristianismo.

PALLADIANO Relativo a la obra del arquitecto italiano Andrea Palladio (1508-1580).

PANELADO Tablillas solapadas de madera usadas en revestimientos.

PANTOCRÁTOR Imagen sagrada de Cristo como Todopoderoso.

PARADIGMÁTICO, EDIFICIO Edificio que soluciona con habilidad problemas de diseño recurrentes y es ampliamente imitado.

PARAPETO *Véase* almena.

PARTELUZ Pilar central de una gran puerta que soporta un tímpano.

PASADOR Barra de hierro que añade resistencia a las vidrieras.

PATENA Plato decorado, a menudo hecho de oro, que se usa para la eucaristía.

PECHINA Segmento de muro con forma de triángulo curvilíneo que une una cúpula redonda con un espacio cuadrado por debajo de ella.

PERISTILO Fila de columnas que rodea por completo un edificio.

PIEDRA ARTIFICIAL Cemento fino usado para imitar piedra.

PILA Receptáculo para el agua usada en el bautismo.

PILAR Soporte estructural vertical.

PILASTRA Columna rectangular plana o empotrada.

PINÁCULO Esbelto remate apuntado que corona los edificios góticos.

PINTORESCO Apariencia encantadora y singular basada en la composición de las pinturas.

PISCINA Pequeña pila usada para tirar el agua sobrante después de la liturgia.

PLEMENTERÍA Membrana que queda entre los nervios.

PLOMO Listón acanalado de plomo que sirve para unir las piezas de las vidrieras.

POLICROMÍA Decoración multicolor.

PORTADA Puerta ornamentada para revelar la importancia del acceso.

PÓRTICO Columnata o galería cubierta usada frecuentemente como portada en los edificios clásicos.

POSMODERNISMO Movimiento arquitectónico del siglo XX caracterizado por un renovado interés en las formas tradicionales.

PRESBITERIO Lugar donde se realizan los actos sagrados en una iglesia. Dependiendo de la confesión, puede referirse al área situada en torno al altar o abarcar todo el interior eclesiástico.

QUIMERA Figura tallada en una iglesia, a menudo con forma de monstruo. *Véase* gárgola.

REFORMA Movimiento reformista de la Iglesia que tuvo lugar en la Europa del siglo XVI y generó muchas confesiones protestantes.

RELICARIO Contenedor ornamentado para las reliquias.

RENACIMIENTO Renacer de los estudios clásicos, que suele usarse con referencia a la Italia de los siglos XV y XVI.

RETABLO Superestructura situada detrás de un altar que contiene imágenes.

SALMÓN, CASA DE Edificio usado para servicios religiosos en la arquitectura [illegible] y empleado por algunas confesiones protestantes.

ROMÁNICO Estilo comúnmente usado en Europa occidental entre los siglos X y XII caracterizado por elementos clásicos de inspiración romana.

ROMANO, LADRILLO Ladrillo largo y plano.

ROMANTICISMO Movimiento del arte y la arquitectura europeos

Glosario

difundido entre finales del siglo XVIII y el siglo XIX que enfatiza la imaginación y las emociones.

ROSETÓN Ventana redonda elaborada.

RUNDBOGENSTIL Movimiento alemán del siglo XIX que trató de combinar la horizontalidad del Clasicismo con la verticalidad del Gótico.

SACRISTÍA Sala a modo de capilla usada para preparar la liturgia y almacenar los ornamentos y vasos sacros.

SALOMÓNICA, COLUMNA Columna torsa de un tipo que se cree derivado del Templo de Salomón.

SANTO Persona salvada por Cristo, declarada oficialmente en los Cielos y por tanto canonizada.

SANTUARIO Edificio o parte de un edificio que se usa para la veneración.

SEMIÓTICA Teoría de los signos y el significado.

SEPULCHRUM Pequeño hueco dentro de un altar en el que se guardan reliquias.

SINAGOGA Lugar de reunión para la lectura pública y discusión de la Escritura en la tradición judía, que estableció un precedente para los edificios eclesiásticos.

SPOLIA Elementos arquitectónicos reaprovechados de edificios anteriores.

TABERNÁCULO Receptáculo decorado para reservar la eucaristía.

TABERNÁCULO DE MOISÉS Estructura en forma de tienda mencionada en la Escritura que prefiguró el Templo de Salomón.

TABICADO Empleo de vidrio fundido como esmalte para decorar objetos de metal.

TAMBOR Sección cilíndrica de un edificio, a menudo bajo una cúpula.

TEMPLO Edificio dedicado al culto sacrificial que alberga la presencia de Dios.

TEMPLO, FRENTE DE Motivo compuesto de columnas, entablamento y frontón.

TEMPLO DE SALOMÓN Edificio que representaba la restauración del Cielo y la Tierra construido por Salomón, y que estableció un precedente para las iglesias.

TEOCÉNTRICO Centrado en Dios.

TERRAZO Mezcla de cemento con pequeñas piedras que se emplea en pavimentos decorativos.

TESELAS Pequeñas piezas de piedra o vidrio usadas para hacer mosaicos.

TETRAMORFOS Según la Escritura, figura de cuatro formas que representa a los cuatro evangelistas.

TETRÁSTILO De cuatro columnas.

THEOTOKOS Título honorífico de la Virgen que significa 'portadora de Cristo'.

THOLOS Edificio de planta central usado para la veneración.

TÍMPANO Área de una puerta que queda bajo un arco y sobre su dintel; también el interior de un frontón.

TINTINÁBULO Campanilla que indica el honor papal conferido a una basílica.

TORRECILLA Torre pequeña.

TRACCIÓN Resistencia de una sustancia al estiramiento.

TRACERÍA Decoración geométrica calada aplicada en vanos medievales.

TRANSEPTO Brazo de una iglesia de planta de cruz.

TRAVESERO, ARCO Arco que apoya con un ángulo de 90 grados sobre un muro.

TREPADO Ornamento sobresaliente hecho de fronda doblada o encorvada.

TRIFORIO Piso arqueado en el interior del alzado de una iglesia, que por lo general apoya sobre la arquería.

TRÍPTICO Retablo de tres piezas.

TRIUNFAL, ARCO En la cultura romana, portada que señala una entrada victoriosa, con frecuencia adaptada para los accesos a las iglesias.

TROMPA Soporte volado sobre una esquina, usualmente como apoyo de una cúpula.

VICTORIANO Propio de o relativo a la reina Victoria de Inglaterra, que reinó entre 1837 y 1901.

VIDRIERA Vidrio mezclado con minerales para revelar un color resplandeciente similar al de las piedras preciosas.

VIRGEN, CAPILLA DE LA Capilla dedicada a la Virgen María.

VITRUVIO Antiguo autor y arquitecto romano de hacia el siglo I a.C.

Recursos

Libros

Bouyer, L., *Liturgy and Architecture*, Notre Dame, IN, University of Notre Dame Press, 1967.

Erlande-Brandenburg, A., *Cathedrals and Castles: Building in the Middle Ages*, Nueva York, Harry N. Abrams, 1995.

Goldhill, S., *The Temple of Jerusalem*, Cambridge, MA, Harvard University Press, 2005.

Hani, J., *The Symbolism of the Christian Temple*, San Rafael, CA, Sophia Perennis, 2007.

Hersey, G., *The Lost Meaning of Classical Architecture*, Cambridge, MA, MIT Press, 1998.

McNamara, D. R., *Catholic Church Architecture and the Spirit of the Liturgy*, Mundelein, IL, Hillenbrand Books, 2009.

Miles, M., *Image as Insight: Visual Understanding in Western Christianity and Secular Culture*, Boston, MA, Beacon Press, 1985.

Norman, E., *The House of God: Church Architecture, Style and History*, Londres, Thames & Hudson, 2005.

Quenot, M., *The Icon: Window on the Kingdom*, Yonker, NY, St. Vladimir Seminary Press, 1991.

Roberts, N. W., *Building Type Basics for Places of Worships*, Hoboken, NJ, Wiley, 2004.

Tradigo, A., *Icons and Saints of the Eastern Orthodox Church*, Los Angeles, J. Paul Getty Museum, 2004.

Watkin, D., *A History of Western Architecture*, Londres, Laurence King, 1996.

Páginas web

http://www.churcharchitecture.net
Página web de la Red de Arquitectura Eclesiástica.

http://www.sacredarchitecture.org
Página web del Instituto para la Arquitectura Sagrada.

http://www.ecclsoc.org/
Página web de la Sociedad Eclesiológica.

Índice

abanico, bóvedas en 109, 127
ábsides 103-105, 246
acanto, hojas de 21, 233, 246
acantonados, pilares 96-97
acero 52, 66-67
acrotera 73, 246
adquadratum 107
adintelados, arcos 179, [illegible]
[illegible] de 51, [illegible]
[illegible] 206-207, 249
[illegible] chapiteles
[illegible] de 59, 246
[illegible] ventanas de 173
[illegible] 197
[illegible] 163
almena 145, 247
almohadillado 61, 249
altar, cortinas de 215
altar, varas de 242
altares 11, 15, 210-213, 246
  altares mayores 116-117, 211, 248
  cubiertas y cerramientos 214-215
  y tumbas 211-212
alzado de edificios 247
ambón 101, 246
americano, Neocolonial 49
Amiens, catedral de 158
ancianos 237
anclaje, clavas de 67
Ando, Tadao 183
ángeles 229, 242-243
antas 149
anulares, bóvedas 121, 246
Árbol de la Vida 159
abadías 25, 246
armaduras 79, 250
armario de los santos óleos 101, 246
Aquisgrán, capilla palatina de 35
arbotantes 129, 193, 247
Arca de la Alianza 11, 218, 246
Arco de Constantino (Roma) 150
arcos 246
  adintelados 179, 248
  ciegos 77, 246
  cimbra 153
  conopiales 156, 248
  de descarga 191
  diafragma 99, 250
  góticos 38, 157
  parabólicos 69
  traveseros 250
  triunfales 17, 35, 150, 250
arcuación 59, 246
Arequipa, catedral de 199
arista 246
arista, bóvedas de 121, 248
Arlington, iglesia de la Calle (Boston) 43
arquitrabamiento 59, 250
arquivoltas 155, 246
artificial, piedra 69, 246
artificio 75, 246
asientos 91
atlantes 19, 246
atrios 31, 246
auditorio, iglesias 27, 85
Ave Maria University (Florida) 67

baldaquino 215, 246
baptisterios 164-169, 246
Barroco, estilo 42-43, 131, 139, 142-143, 246
basílicas 16, 23, 30, 246
Batalha, monasterio de 157
Beauvais, catedral de 99, 154
bíforas 171, 246
billetas 235
bisagras 162-163
bizantino, estilo 9, 32-33, 84, 123, 141, 232, 244, 246
Bolton, abadía de 179
Bonn, catedral de 203
botones 233
bóvedas 118-119, 126-127, 250
  abanico 109, 127
  anulares 121, 246
  arista 121, 248
  cañón 120-121
  crucería 123
  estrelladas 127
  góticas 119, 122-123
  modernas 121
  nervios 122-125, 193, 249
  paraguas 127
  tracería 127
Brasilia, catedral de 53
Brentwood, catedral de 54
Breuer, Marcel 200
bronce 66, 111, 160-161, 214
bucráneos 231, 246
bulbosas, cúpulas 29, 139, 248
Burford, iglesia de 8

Cafarnaúm, sinagoga de 13
cálices 221, 246
campanas y campanarios 33, 204-205
  véase también campanil
campanil 197, 246
canceles 110
candeleros/candelabros 53, 221
canecillos 59, 125, 247
canópeo 23, 248
cantaria 95
cantorías 93, 95
cañón, bóvedas de 120-121
capillas 24, 246
  funerarias 25
  laterales 94-95
  radiales 105
  de la Virgen 95, 248
capiteles 246
  véase también órdenes clásicos
capitulares, salas 127
cariátides 19, 246
Carlisle, catedral de 79
Carlomagno 34-35
carolingio, estilo 34-35
casetones 7, 247
catacumbas 31, 79, 212, 246
cátedra 246
catedral de Cristo Resucitado, Lincoln (Nebraska) 189
catedral del Cristo de la Luz, Oakland (California) 189
catedrales 24, 246
  véanse también nombres individuales de las catedrales
Celestial, Jerusalén 6, 10, 14-15, 78, 221, 223, 248
celtas, cruces 51
centrum 27
Centula, iglesia abacial de (Picardía) 35
cerraduras 163
chapiteles 65, 196, 206
  véase también agujas
Chartres, catedral de 97, 177, 184, 198, 228
chino, estilo híbrido 51
ciborios 215, 250
ciegas, ventanas 189
ciegos, arcos 77, 246
Cielo
  cúpulas simbolizándolo 107, 132, 141
  interacción con la Tierra 10, 43, 210
  visiones del 14, 29, 56, 236-237
cimborrios 99, 247
cimbras, armadura de 64
claraboyas 188
claristorios 39, 93, 173, 192-193, 247

Clasicismo 9, 247
y Renacimiento 28, 40-41, 181
véase también Grecia, antigua; órdenes clásicos; Roma, antigua
claustros 85, 247
claves 91, 124-125, 246
cogollos 115, 207
Colonia, catedral de 151
columnas
de bronce 66, 214
góticas 39
intercolumnios 149, 248
salomónicas 29, 249
simbolismo de las 18, 20, 30
véase también órdenes clásicos
columnatas 247
columnillas 37, 191, 247
compuesto, orden 20-21, 247
confesionarios 101
confessio 213, 247
conopiales, arcos 156, 248
consagración, cruces de 101
consagración, vanos de 113
Constantino 22, 30, 32
contario 231
contrafuertes 118, 128-131, 246
arbotantes 129, 193, 247
pilastras 129
contraventanas 171
cordones 93, 250
corintio, orden 247
coros 108-109, 247
coros altos 112
cosmatesca, decoración 80, 247
criptas 119, 247
crismón 213
Cristal, catedral de (California) 71
Cristo 238-239, 247
Juez 15, 104, 159
Pantocrátor 78, 248
crucería, bóvedas de 123
cruces
celtas 51
de consagración 101
cruz y orbe 209
griegas 87, 248
procesionales 117
rusas 143
cuarto de esfera, bóvedas de 133
cúpulas 132-133, 142-143
armazón doble 134
armazón simple 135
armazón triple 138
bulbosas 29, 139, 248
sobre cubo 9, 33, 85
cinco cúpulas 84, 133
construcción de 134-139
cuarto de esfera, bóvedas de 133
esféricas, bóvedas 119
iconografía 140-141
oblongas 137
rebajadas 137
semiesféricas 137
como símbolos celestiales 107, 132, 141
sobre tambor 137
cyma reversas 156

damasquinado, aparejo de patrón 63
Dante Alighieri 223
deambulatorios 105
descarga, arcos de 191
diafragma, arcos 99, 250
dientes de perro, molduras de 235
dórico, orden 19-21, 247
dovelas 124, 135, 155
Durham, catedral de 125, 163

eclecticismo 48-49
elipses 43
enanas, agujas 168
encáusticas, baldosas 81
enjutas 155, 249
enripiado 61
entablamentos 247
equino 21
dalle de verre 225
escama, tejas de 75
escudetes 163
escudos de armas 230
espadañas 205, 246
espinazos 123, 249
Estados Unidos, capitolio de (Washington) 133
estampado 234, 247
estrella de David 186
estrelladas, bóvedas 127
estrellas 78-79
eucarísticas, lámparas 221, 250
evangelistas 141, 221, 241

fachadas 144, 146-147, 247
facistoles 109, 248
fajan[illegible] 97
fingidas, [illegible]
flamen[illegible]
flamígero, [illegible] 198, 247
flechas [illegible]
forjado, hierro 57, 67, 111, 163, [illegible]
Friburgo, catedral de 57
frontones 157, 249
funerarias, capillas [illegible]

galerías 91-92, 193, 247
gárgolas 209, 247
gematría 107, 248
geometría y proporción 106-107, 248
Gerona, catedral de 177
Gesù, Il (Roma) 42
girolas 109, 249
Gloucester, catedral de 174
goterón, moldura de 191
Gótico, estilo 29, 38-39, 248
arcos 28, 157
baldaquinos 215
bóvedas 119, 122-123
cargas puntuales, planta de 39
columnas 39
contrafuertes 128
facistoles 109
pilares 96-97
portadas 145, 151, 154, 159
torres 143, 209
transeptos 98-99
ventanas 39, 93, 174-175, 179
Gótico inglés temprano 105
Gótico perpendicular 161, 231
Grace Church (Nueva York)
greca 81
Grecia, antigua 68, 73
griegas, cruces 87, 248
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]

[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]
hierro 67, 135, 160
hierro forjado 57, 67, 111, 163, 250
hileras 249
hormigón 52, 68-69, 75, 88, 182-183, 247
horror vacui 47

iconostasio 111, 248
iglesia de la Luz (Osaka) 183
IHS 115, 144, 163
Illinois Institute of Tecnology (Chicago), Carr Memorial Chapel 147

Índice

incensarios 243, 250
indogótico, estilo 50
intercolumnios 149, 248
Inválidos, Los (París) 87
irracional, mampostería 41

jambas
  en derrame 155
  figurativas 159, 248
  y dintel, construcción 153, 249
Jardín del Edén, imaginería de [illegible] 57, 163, [illegible]
Jesé, Árboles de [illegible]
Johnson, Philip [illegible]
jónico, orden 19-21, [illegible]
Jordán, río 169, [illegible]

King's College, capilla del (Cambridge) 230
Kraft, Adam 219

lacería 57
ladrillo 62-63
  ladrillos romanos 63, 173, 249
lamparillas 113
lancetas 175, 248
laterales, capillas 94-95
Le Corbusier 183
libro, compuesto en 77
libro del Apocalipsis 14, 80, 222, 236-237
Lichfield, catedral de 203
Lincoln, catedral de 183
linternas 142-143, 248
Lorsch, abadía de 35
lucarnas 171, 247
lumbreras 205

McKendree, iglesia metodista de (Nashville) 47
Madeleine, La (París) 137
madera 57, 64-65, 113
Mafra, palacio de (Portugal) 194
mandorla 159, 187, 248
manuelino, estilo 157
María, La Virgen 244-245
mármol compuesto en libro 77
martyrium 211
mascarones 233, 248
materiales 56-59
  revestimientos exteriores 74-75
  revestimientos interiores 76-77
  solados 80-81
  techos 78-79
  véanse también materiales individuales
matronaeum 91, 248
medieval, estilo
  portadas/puertas 152, 158-159
  ventanas 171, 187, 191
  vidrieras 224
  y Romanticismo 46-47
megaiglesias 24-25, 27, 71, 248
Meier, Richard 55
metal 66-67, 111, 189
Mies van der Rohe, Ludwig 147
Milán, catedral de 38
miradores 190, 248
misericordias 115
Moderno, Movimiento 52-53, 69, 75, 89, 147
  bóvedas 121
  historicismo del 55
  torres 200-201
  ventanas 182-183, 189
moldurados, perfiles 155
monasterios 25, 34
montaña sagrada, imaginería de la 15, 53, 117
Montferrand, Auguste de 67
mosaicos 9, 56, 71, 81, 236, 238, 248
Moscú, catedral de 84
murales 76-77, 79
naves 90-93, 248
  amueblamientos 100-101
Neobizantino 49
Neoclasicismo 44-45, 137, 181, 195, 203, 248
Neoegipcio 48
Neogótico 46-47, 112-113, 147, 177, 195, 217, 248
nervios 122-125, 193, 249
normando, estilo 231, 235
Notre-Dame, catedral de (París) 23
Notre-Dame-du-Haut (Ronchamp) 52, 68-69, 183, 201
Notre-Dame-du-Raincy (Le Raincy) 68
Nuestra Señora de Loreto (París) 45
Nuevo Clasicismo 54-55, 201, 248
Nuevo Urbanismo 248

oblongas, cúpulas 137
«octavo día» 85, 165, 247
oculos 176-177, 248
Old North Church, Boston (Massachusetts) 199
Old South Church, Boston (Massachusetts) 71
opus reticulatum 69
órdenes
  clásico 18-21, 248
  compuesto 20-21, 247
  corintio 247
  dórico 19-21, 247
  jónico 19, 21, 248
  toscano 20
orientación de las iglesias 83, 98, 229
ortodoxas, iglesias 9, 33, 45, 84, 143, 167, 248
ovas y dardos, moldura de 17, 247
Oxford, catedral de 109

paleocristiano, estilo 30-31, 98, 247
palladiana, arquitectura 41, 181, 248
panelado 75, 247
parabólicos, arcos 69
paradigmáticos, edificios 86, 132, 249
paraguas, bóvedas de 127
parapetos 145
parteluz 151, 159, 250
patenas 249
pechinas 135, 141, 249
peregrinación, iglesias de 83
peristilos 149, 249
Perret, Gustave y Auguste 201
Peterborough, catedral de 57, 109
piedra 60-61
pilares 96-97, 249
pilares acantonados 97
«pilares de la Iglesia» 30, 129, 159, 240
pilas 165, 168-169, 247
pilastras 249
pilastras-contrafuerte 129
pináculos 207, 249
Pisa, catedral de 36, 57, 166
piscina 103, 249
pizarra, tejados de 73
plantas de iglesias 82-89
  en abanico 89
  Akron 89, 249
  centralizada 9
  cruciforme 9, 83, 88, 247
  de cubiertas 81
  gótica de cargas puntuales 39
  octogonal 85, 164-165, 167
  templos 13
plementería 125, 250
Polebrook, iglesia de 196
policromía 61, 249
portadas 37, 150-157, 249
  góticas 145, 151, 154, 159

símbolos teológicos
158-159
pórticos 148-149, 249
Posmodernismo 54-55, 249
Primera Iglesia Luterana
Inglesa, Cincinnati
(Ohio) 188
presbiterios 102-103, 117,
249
procesionales, cruces 117
puertas 160-163
véase también portadas
Purísima, La (Monterrey)
69

quimeras 209, 246

radiales, capillas 105
ramal, bisagras de 163
rascacielos, iglesias 201
Raymond, Antonin 183
rebajadas, cúpulas 137
reclinatorios 115
Redentore, Il (Venecia)
136
Reforma 249
relicarios 218-219, 249
Renacimiento 40-41, 178,
249
y la tradición clásica 28,
40-41, 181
retablos 216-217, 249
reunión, casas de 26-27,
248
reutilizados, materiales
173
ripios 61
Rochester, catedral de
(Inglaterra) 161
Roma, antigua 16-17, 68,
180, 215
románico, estilo 36-37,
98, 104-10, 147, 193,
197, 249
Románico richardsoniano
49
romanos, ladrillos 63, 173,
249
Romanticismo 46-47, 249
rosetones 184-185, 249
Rundbogenstil 47, 249
rusas, iglesias 29, 33, 44,
143, 181
Ruskin, John 49

sacrarium 103
sacristías 179, 249
Saint-Denis (París) 95, 213
Saint-Front (Périgueux)
199
Saint James Church
(Manhattan) 195
Saint-Ouen (Ruán) 143, 185
Saint Pancras (Londres)
203
Saint Stephen Walbrook
(Londres) 177
Saint-Sulpice (París) 195
Sainte Chapelle (París) 76
Sainte-Thérèse
(Montmagny) 121
Salamanca, catedral de
208
salomónicas, columnas 29,
249
Salt Lake City, catedral de
(Utah) 169
San Alejandro Nevski,
catedral de (París) 202
San Ambrosio (Milán) 31
San Apolinar Nuovo
(Rávena) 237
San Ciriaco (Gernrode) 35
San Esteban, catedral de
(Viena) 72
San Galo, abadía de 34
San Giorgio Maggiore
(Venecia) 181
San Isaac (San
Petersburgo) 67
San Juan, iglesia abacial
de (Collegeville)
San Juan de Letrán
(Roma) 151, 164
San Lorenzo (Roma) 31,
173
San Lorenzo (Núremberg)
219
San Marcos, basílica de
(Venecia) 87, 139, 151,
232
San Miguel (Pavía) 90
San Pablo, catedral de
(Londres) 41, 138
San Pablo Extramuros
(Roma) 236
San Patricio (Tokio) 183
San Patricio, catedral de
(Nueva York) 207
San Pedro, basílica de
(Roma) 22, 28, 66,
82-83, 107, 120, 134,
142, 176, 193, 214
San Pedro y San Pablo
(San Petersburgo) 29
San Vital (Rávena) 33, 87
Santa Catalina
(Brandeburgo) 62
Santa Constanza (Roma)
121
Santa Inés Extramuros
(Roma) 23, 91
Santa Juana de Arco
(Niza) 53
Santa María, iglesia de
(Rushden) 94
Santa María, iglesia de
(Worstead) 168
Santa María de los Ángeles
y los Mártires (Roma)
119
Santa Maria del Fiore
(Florencia) 57, 74, 150
Santa María la Mayor
(Bérgamo) 121
Santa María la Virgen
(Saint Neots) 195
Santa María Novella
(Florencia) 146
Santa Práxedes (Roma)
179
Santa Sofía 32, 160-161
santos 229, 237, 240-241,
249
santuario, aldabas de 163
santuarios 25, 111, 249
Schulte, Edward 161, 201
sedilia 103
semicolumnas entregadas
125
semiótica 194, 249
sepulcrales, laudas 95
sepulchrum 213, 249
serlianas 181
sexpartitas, bóvedas 123
Siena, catedral de 57, 185
sillerías 108, 114-115
símbolos 228-229
sinagogas 12-13, 250
solados, materiales para
80-81
Sovik, Edward 27
spolia 31, 250
stavkirker 65
Stroik, Duncan 55, 201
sumos sacerdotes 11

tabernáculo, ventana 191
Tabernáculo de Moisés
10-11, 76, 250
tabernáculos 210,
218-219, 250
tabicado 71, 247
techos 57, 78-79, 109
tejados 72-73
albardillas 197
armadura de cimbras 64
Tempietto (Roma) 40, 138
templo, frentes de 148,
201, 250
Templo de Salomón 10,
12, 29, 55, [illegible], 152, 250
Templo de Vesta (Roma)
17
templos 12-13, 17, 250
termales, ventanas
180-181
terrazo 81, 250
Terry, Quinlan 54
teselas 71, 250
Tetramorfos 241, 250
tetrástilos, pórticos 149, 250
theotokos 250
tholos 17, 250
Thomas Aquinas College
(California) 55, 201

Índice

tímpano 153, 250
tintinábulo 23, 250
Torre de Londres (Inglaterra) 118
torrecillas 197, 250
torres 194-201
  cimborrios 99, 247
  emplazamiento de 202-203
  góticas 143, 209
  inacabadas 195
  ornamentos 208-209
  véanse también agujas; chapiteles
toscano, orden 20
tracería 77, 127, 170, 174, 207, 250
  tracería de placa 177, 187
transeptos 98-99, 250
transversal, arbotantamiento 207
traseros 110-113, 178
traveseros, arcos 250
trepados 209, 247
triforio 93, 250
trípticos 217, 250
triunfales, arcos 17, 35, 150, 250
trompas 135, 250
Tudor, flores 231
tumbas 95, 211-212
  laudas funerarias 95

vegetal, decoración 232-233
  véase también acanto, hojas de; vides
veletas 53, 208
velo 13
ventanas
  alabastro 173
  de chapitel 187
  ciegas 189
  claristorios 39, 93, 173, 192-193, 247
  sin cristales 31
  góticas 39, 93, 174-175, 179
  de guillotina 179
  lancetas 175, 248
  lucarnas 171, 247
  medievales 171, 187, 191
  miradores 190, 248
  modernas 182-183, 189
  palladianas 181
  rosetones 184-185, 249
  tabernáculo 191
  termales 180-181
  transparentes 71
  véase también vidrieras
Venturi, Robert 54
vesica piscis 187
vía crucis 101
vides 81, 159, 162, 229, 233
vidrieras 70, 222-225, 250
  construcción de 226-227
vidrio 70-71
  véase también vidrieras
Virgen, capillas de la 95, 248
Vitruvio 6, 19, 250
volutas 42, 131, 250

Wells, catedral de (Inglaterra) 99
Westminster, abadía de (Londres) 170
  capilla de Enrique VII 160
Winchester, catedral de 115, 178, 217

York, catedral de 225

zigzag, patrones en 155, 235

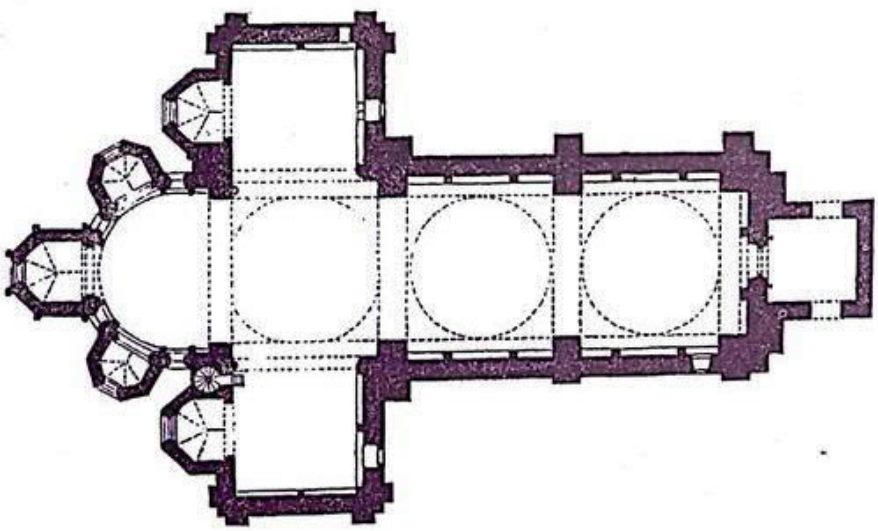
Agradecimientos

AGRADECIMIENTOS DEL AUTOR

Doy gracias sinceras a Lorraine Turner, Caroline Earle, Stephanie Evans y al equipo de Ivy Press por su amable ayuda en la elaboración de este libro. También estoy agradecido al personal de la Feehan Memorial Library y al profesorado, personal y estudiantes del Liturgical Institute de la University of Saint Mary of the Lake en Mundelein (Illinois), por su ayuda y sugerentes preguntas. Asimismo expreso mi gratitud por el trabajo realizado a los muchos autores que han establecido el banco de imágenes e ideas empleado en este libro: Carroll William Westfall, George Hersey, Louis Bouyer, Margaret Barker, Peter F. Anson, Jean Hani, Albert Rosengarten, James Fergusson, Georg Heckner, Heinrich Holtzinger y John Henry Parker.

Denis R. McNamara está graduado en Historia del arte por la Yale University y es doctor en Historia de la arquitectura por la University of Virginia. Es autor de dos libros sobre arquitectura cristiana y en la actualidad es director asistente del Liturgical Institute, University of Saint Mary of the Lake, Mundelein (Illinois).

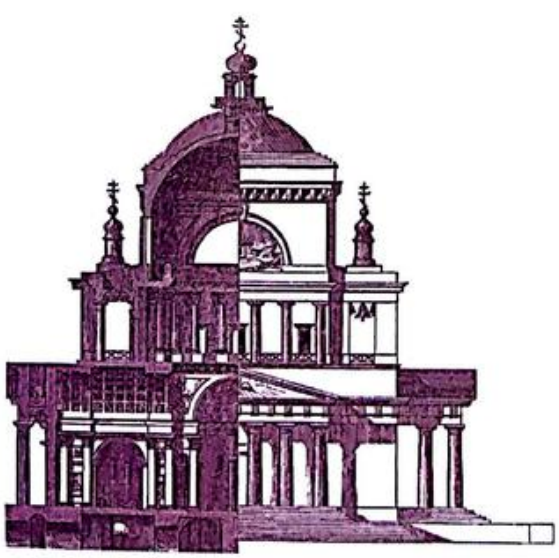
También disponible en H. Blume
Cómo leer símbolos
Cómo leer jardines
Cómo leer Nueva York
Cómo leer edificios
Cómo leer castillos
Cómo leer casas
Cómo leer puentes



CÓMO LEER
IGLESIAS
Una guía sobre arquitectura eclesiástica

Cómo leer iglesias es una guía de bolsillo que le ayudará a interpretar la estructura y la finalidad de los edificios eclesiásticos. Muestra el desarrollo de la arquitectura de iglesias desde precedentes bíblicos como el Templo de Salomón hasta las obras posmodernas del siglo XXI, pasando por la pasión decorativa de las catedrales góticas medievales. Desde un enfoque estrictamente visual, esta accesible guía utiliza grabados exquisitos y un texto documentado para:

- Explorar todos los tipos de edificios eclesiásticos del Occidente cristiano: iglesias, catedrales, capillas, abadías y monasterios.
- Contextualizar los estilos, materiales y motivos constructivos, y para identificar los elementos arquitectónicos, organización interior y ornamentación de algunos de los edificios más famosos del mundo occidental.
- Buscar pistas visuales que cuentan la historia de los edificios eclesiásticos: los mensajes que transmiten y su conexión espiritual con el Cielo.



creative commons

ISBN 978-84-96669-75-8
9 788496 669758
www.hblume.es